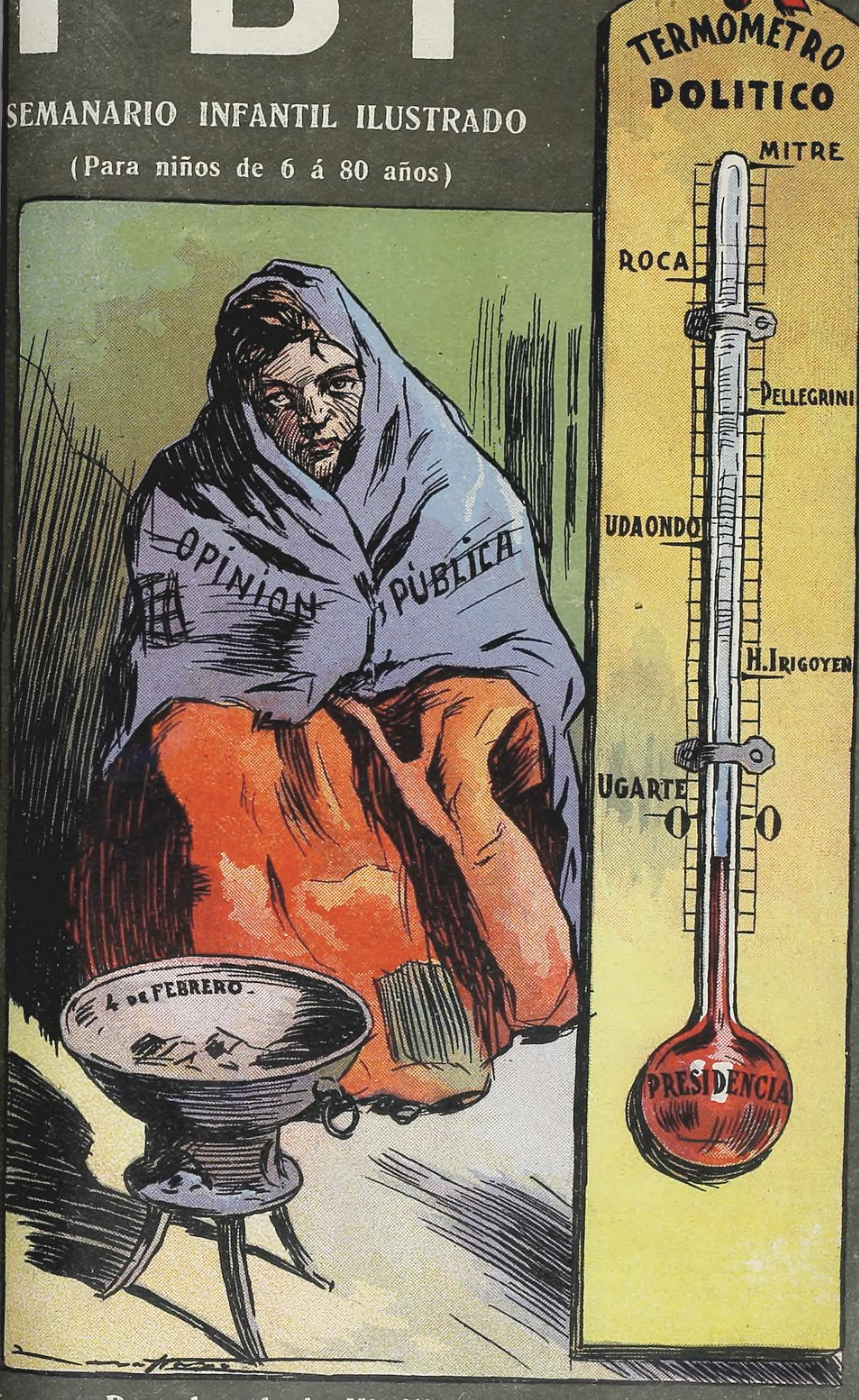
PBT

AÑO 2.º
N.º 39

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



—¡Por algo decía Hipólito que aquí hacía falta mucha leña!...

LO QUE DICE EL MÉDICO

Nadie duda que la madre es un buen médico para sus hijos. Pero sus conocimientos científicos son rudimentarios y, á las veces, duda para cumplir su misión, precisando de los consejos profesionales que implora con verdadera ansia. Un caso trivial se refiere á la elección de medicaciones auxiliares del crecimiento, á resolver el conflicto entre la opinión vulgar y la científica con respecto á la administración del aceite de hígado de bacalao que, en emulsión, conocen como beneficioso para la salud de los niños y que han oído restringir y aún proscribir durante el verano. Así casi es axiomático en las familias, que las emulsiones de aceite de hígado de bacalao deben sustituirse por los preparados iodotánicos en la estación de los calores y que, durante el invierno, la administración del referido oleoso es de inmejorable resultado para la buena salud de los niños.

En esas afirmaciones existe grande error; en primer lugar porque la temperatura ambiente no determina indicación ni contraindicación alguna; en segundo lugar, porque el aceite de hígado de bacalao no puede administrarse á capricho ni por sistema, como generalmente se administra.

Es de imprescindible necesidad que la grasa ingerida sea totalmente *quemada* en el organismo; cuando esto no ocurre, el sobrante se deposita en diferentes puntos, especialmente el hígado y los pulmones. ¡Cuántos tuberculosos fallecen víctimas de una pulmonía que sólo se debe á la inmoderada ingestión del aceite de hígado de bacalao! Por esto debe tenerse mucho cuidado en dosificar bien las cantidades de ese medicamento graso y de observar sus efectos, que no son iguales para todos los individuos.

Como substancia combustible produce calor; este aumento de temperatura origina aumento también de vitalidad, y como tercera consecuencia, mejor asimilación alimenticia, aumento de peso, etc., etc.

Oleina, margarina, bromo, iodo, azufre y fósforo son los principales componentes del aceite de hígado de bacalao, siendo sus transformaciones ácido carbónico, agua, fosfatos, sulfatos, cloruros, bromuros é ioduros, no debiéndose á estos últimos la virtud medicinal del aceite como generalmente se cree, pues la cantidad de iodo es tan pequeña, que se necesita un kilogramo del aceite para encontrar veinte miligramos á lo sumo, del iodo dicho; su eficacia medicamentosa, más bien puede atribuirse á que facilita la transformación de los albuminoides, por cuya razón debe administrarse durante las comidas.

Quiere decirse, pues, que el aceite de hígado de bacalao no es una medicación que puede ser manejada por los profanos, que debe ser prescrita por el médico y que las madres deben corregir su afán de hacerlo ingerir á sus hijos con la sistemática frecuencia que le administran.

Cuanto á que la forma pura ó la de emulsión sea la preferida, corresponde también al médico determinarla, porque no siempre es indiferente hacer más compleja su composición que, como queda expuesto, no es nada sencilla.



INFORMES ÚTILES

UNO DE LOS MEDIOS MÁS SEGUROS para preservar las flores de los árboles de los efectos de las heladas, consiste en dar con una cuerda de cáñamo ó de paja algunas vueltas al tronco del árbol, y colocar uno de los extremos de la cuerda dentro de un balde lleno de agua, á la cual no deberá cubrir ninguna rama de árbol. La operación puede hacerse con muchos árboles á la vez, bastando para ello un solo balde, á donde irán á parar todos los cabos de las cuerdas.

—

PARA CONSERVAR EL PAN CORTADO Y LA MANTECA, se guardan entre dos platos hondos, se envuelven éstos con una bayeta húmeda y se coloca el paquete en un lugar fresco.

—

MANCHAS DE ACEITE EN SUELOS ENCERADOS.—Hay un medio muy sencillo para quitar las manchas de grasa que suelen caer en las tablas de habitaciones entarimadas, y consiste únicamente en lavar la mancha con un trapo embebido en petróleo. Después que éste se evapora se limpia con agua clara el sitio donde se dió el petróleo.

—

CONSERVACIÓN DE HUEVOS.—Colóquense dentro de barriles ó tinajas y échese encima de ellos una mezcla preparada con cuatro partes de cal pulverizada, veinte de agua y una de sal común. La solución debe recubrir la última linea de huevos, excediendo dos ó tres pulgadas.

Otro método bueno consiste en poner los huevos en un baño de silicato de sosa al 3 por 100 en el agua.

—

CONSERVACIÓN DE TEJIDOS DE LANA sin emplear sustancias que les comunican mal olor.

Por cado 8 gramos de 80° se echa un gramo de coloquíntida en polvo, y transcurridos ocho días se filtra.

Con el líquido resultante se rocían las prendas y se frotan con un paño. En Rusia, que es donde se emplea comúnmente este procedimiento, da muy buenos resultados.

ALMANAQUE

17 **SÁBADO** *Témpora.*

Stos. Manuel Nicandro y Marciano, mártires.
EL SOL sale á las 6 y 44.
» pónese á las 4 y 31.
Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 11°6. Mínima 5°2.

EFEMÉRIDES

1829.—Combate entre las fuerzas de Echevarría y Quiroga en el Salto, río Tercero, provincia de Córdoba.

ANIVERSARIOS

—La Cámara de Diputados sanciona el proyecto de ley del Poder Ejecutivo mandando intervenir la provincia de San Luis.

—Se corre en Alemania una carrera internacional de automóviles, ganando la copa ofrecida por Gordon Bennet el chauffeur francés Thery.

EL DÍA SOCIAL

Reciben este día las familias de:

Aguirre (Srta. Victoria)—Bolivar 107.
Arana (Arminda Zelis)—Moreno 1093.
Arca (Natividad A. de)—Alsina 1117.
Bruyn (Mercedes M. de De)—Av. Alvear 411.
Bunge (Flora C. de)—Tucuman 845.
Castex (Susana T. de)—Florida 239.
Castro (Elvira S. de)—Reconquista 342.
Castro (Felisa P. de)—Piedras 749.
Chas (Clementina M. de)—Av. Alvear 196.
Corti (Carlota M. de)—Defensa 1336.
Giribone (María L. C. de)—Corrientes 721.
Güiraldes (Sta. Sara)—Rivadavia 4647.
Kier (Valentina C. de)—Av. Alvear 163.
Larguia (Lola B. de)—Viamonte 332.
Moss (Candelaria S. de)—Ayacucho 1984.
Robirosa (Sara D. de)—Arenales 1037.

ALMANAQUE

18 **DOMINGO** La santísima Trinidad Titular de la Sta. Iglesia de esta ciudad.

Stos. Ciriaco, Marcos y Marcelino y Sta. Paula, mártires.
EL SOL sale á las 6 y 44.
» pónese á las 4 y 31.
Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 15°4. Mínima 8°2.

EFEMÉRIDES

1867.—En Queretaro es ejecutado Maximiliano, archidúque de Austria y emperador de México.

ANIVERSARIOS

—En Endre et Loir (Francia) un accidente de automóvil ocasiona la muerte del duque d'Audifret-Pasquier.

—Casamiento de la señorita Emma López con el señor Luis Lagos García.

† en Buenos Aires:
el señor Ernesto Schneider.

Reciben este día las familias de:

Arabehety (Marcelina G. de)—Charcas 1944.
Bosch (Carmen M. de)—Lavalle 349.
Bustamante (Petrona N. de)—Alsina 1540.
Gowland (Noemi A. de)—Victoria 1586.
Herrera Vegas (María A. P. de)—Juncal 848.
Martinez de Hoz (Elisa S. de)—Viamonte 1619.
Martinez de Hoz (Eloisa S. de)—Florida 165.
Mendez (Matilde S. de)—Florida 980.
Montes de Oca (Natalia V. de)—Rivadavia 6355.
Pereira (Antonia I. de)—Esmeralda 1212.
Perez Mendoza (María C.)—San Martín 522.
Peña (Florencia G. de)—Alsina 984.
Piaggio (Casilda C. de)—Tucumán 1653.
Ruiz (Elena de la P. de)—Cangallo 2133.
Serú (Carolina P. de)—Belgrano 2135.
Wilken (Dolores G. de)—San José 340.

ALMANAQUE

19 **LUNES**—Stos. Gervasio y Protasio mártires y Santa Juliana, virgen.

EL SOL sale á las 6 y 44.
» pónese á las 4 y 31.
Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 14°7. Mínima 8 8.

EFEMÉRIDES

1820.—Muere en Buenos Aires á los 50 años de edad, el general don Manuel Belgrano, prócer de la Independencia.

ANIVERSARIOS

—Se inaugura en Buenos Aires un gran monumento á Garibaldi.

—Nombramiento del doctor Beazley para interventor nacional en San Luis.

† en Buenos Aires:
el señor Juvenal Barboza.

Reciben este día las familias de:

Alzaga (Juana M. S. de)—Reconquista 478.
Aranda (Elisa L. de)—Bolivar 390.
Argerich (Mercedes S. de)—Piedras 338 1° p.
Arredondo (Emma A. de)—Santa Fe 3138.
Avellaneda (Julia)—Viamonte 1443.
Ayarragaray (Sofía P. de)—Juncal 1366.
Bosch (Clotilde B. de)—Florida 466.
Bunge (María L. A. de B.)—Callao 1573.
Bustamante (Estela B. de)—Victoria 1155.
Casares (Delia B. de)—Bulnes 114 Lomas de Zamora.
Carril (Julia J. del)—Santa Fe 313.
Cazon (Josefa M. T. de)—Av. Alvear 241.
Cramer (Jeronima L. de)—Córdoba 716.
Cobo (Clara O de)—Juncal 976.
Galvan (Adela D.)—Callao 904.
Vidal (Bernardina M. de)—Esmeralda 1072.

ALMANAQUE

20 **MARTES** Sto. Silverio papa y Sta. Florentina, virgen.

EL SOL sale á las 6 y 44.
» pónese á las 4 y 31.
Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 13°. Mínima 7°8.

Reciben este día las familias de:

Alvear (Mercedes E. de)—Florida 390.
Amadeo (R. V. D. de)—Lavalle 673.
Bengolea (Sofía A. de)—Av. República 417.
Berdier (Srtas. de)—Callao 1783.
Bracht (Julia I. de)—Libertad 1070.

EFEMÉRIDES

1820. — El ejército victorioso del general Belgrano entra triunfante en Potosí, Alto Perú.

1829.—Las fuerzas de Quiroga entran en la ciudad de Córdoba.

ANIVERSARIOS

† En Los Toldos:
el Sr. Pablo L. Beristayn
† en Buenos Aires:
la señora Mercedes S. de Coronell.

Brian (María P.)—Av. República 31.
Cantilo (Josefina A. de)—Cuyo 1720.
Caprile (Josefina M. de)—Corrientes 565.
Casares (Mercedes B. de)—Callao 1870.
Devoto (Carlota G. de)—Callao 1025
Drago (María A. C. de)—Corrientes 565.
Mansilla (Elmira D. de)—Cuyo 2196.
Murature (Rosa V. de)—Tacuarí 196.
Obarrio (María I. M. de)—Lima 270.
Pinedo (Magdalena S. de)—Suipacha 1400
Urquiza (Lucila A. de)—Callao 1695.

ALMANAQUE

21 MIÉRCOLES *Vig. y Abst.*— San Luis Gonzaga indulgencia plenaria por aaistir á la misa solemne que se celebra en honor del santo en la iglesia Catedral.

INVIERNO

EL SOL sale á las 6 y 45.
» pónese á las 4 y 31.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 13°8. Mínima 8°8.

EFEMÉRIDES

1839.—Por orden de Rojas es ejecutado á orillas del arroyo del Medio el ex gobernador de Santa Fe, don Santiago Cullen.

ANIVERSARIOS

—Se estrena en Buenos Aires la ópera «Siberia» del maestro Giordano.

—Casamiento de la señorita Clotilde Gayán con el señor Arturo Peró.

Reciben este día las familias de:

Anchorena (Mercedes R. de)—Maipú 262.
Arana (Carolina M. de)—Tucumán 458.
Astoul (Rosaura B. de)—Suipacha 772.
Blaquier (María U. de)—Juncal 862.
Cañás (Higinia C. de)—Maipú 631.
Carabassa (Felisa O. de) Cangallo 627.
Carvalho (Elena R. de)—Paraguay 471.
Casares (Hercilia L. de)—Av. Alvear 284.
Drago (Amelia P. de)—Junín 52
Ledesma (Felisa S. de)—Charcas 1705.
Lezica (Teodelina A. de)—25 de Mayo 307.
Lopez (Susana O' G. de)—Lavalle 1081.
Pardo (María Luisa B. de)—Bolivar 596.
Pacheco (Josefa S. de)—Reconquista 586.
Pellegrini (Paulina F. de)—Tucumán 661
Roldán (Jacinta K. de)—Guido 180.

ALMANAQUE

22 JUEVES CORPUS CHRISTI (Fiesta) Stos. Paulino, ob., Albano y Fábio, mártires.

EL SOL sale á las 6 y 45.
» pónese á las 4 y 31.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 11 8. Mínima 6°8.

EFEMÉRIDES

1829.—El general Paz derrota con sus fuerzas á las de Quiroga en la célebre batalla de la Tablada

ANIVERSARIOS

—Casamiento de la señorita Elena Noël con el señor Carlos González Bonorino.

† en Buenos Aires:
la señora Amelia Alzaga de Zuberbühler.

Reciben este día las familias de:

Altgelt, (Laura T. de)—Charcas 684.
Barra (Zoa F. de la)—Montevideo 19.
Bary de (Ernestina T. de)—Charcas 682.
Dellepiane (Mercedes A. de)—Paraguay 521.
Fuentes (Margarita M. de)—Callao 1422.
García (Isabel L. de)—Artes 1253.
Guerrico (Laura C. de)—Callao 1710.
Lagos (Gregorina M. de) - Callao 1822.
Lumb (Adela N. de)—Santa Fe 3292.
Merlo (Amalia G. de)—Paraguay 1237.
Nin Posadas (Julia P. de)—Paraguay 1070.
Oliveira Cezar (María M. S.)—Artes 1455.
Quesada (Dominga L. de)—Alsina 1474.
Unzué (Carlota D. V de)—Suipacha 165.
Viale (Ema F. de)—Moreno 1325.
Yañiz (Ana O. de)—Rivadavia 2467.

ALMANAQUE

23 VIERNES Vig y Abst Stos. Zenón y Apolinario y Sta. Agripina.

EL SOL sale á las 6 y 45.
» pónese á las 4 y 32.

Cuarto menguante á las 3 y 29 m de la tarde

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 15°6. Mínima 5°.

EFEMÉRIDES

1829.—Entre las fuerzas de Lavalle y Rozas, se firma una convención de paz.

ANIVERSARIOS

—El doctor Carlos Pellegrini es recibido en Londres por el rey Eduardo VII

—Casamiento de la señorita Delia Ghiraldo con el doctor Manuel Moyano.

† en Salta:
la señora Carmen Jáuregui de Fleming.

Reciben este día las familias de:

Anchorena (Flora V. de)—Juncal 740.
Balbin (María Z. de)—Entre Ríos 126.
Bunge (María C. C. de)—Lavalle 662.
Bustamante (C. M. de)—Piedras 150.
Cañás (Victoria R. de)—Córdoba 1344.
Carabassa (Elena G. de)—San Martín 566.
Cernadas (Amalia A. de)—Juncal 1350.
Dimet (Justa C. de)—Lavalle 1535.
Ezcurra (Srta. Josefa)—Florida 334.
Fox (Mercedes C. de)—Lima 691.
Gayan (Sr a. de)—San José 340.
Guerrico (Alcira S. de)—Arenales 1045.
Laspiur (Joaquina B. de)—Perú 126.
Luro (Susana C. de)—Tucumán 341.
Molina (Anatilde)—Av. República 181.

N. B.—Continuaremos publicando la lista de los días de recibo.

OTRA.—Pedimos á las familias que nos avisen los cambios de domicilio y las alteraciones en los días señalados para recibir sus visitas.

HISTORIA DE LA SEMANA

(DE JUEVES Á JUEVES)

JUEVES 8.—En Plymouth *Inglaterra* se fué á pique el submarino «A 8» mientras realizaba ejercicios, salvandose 4 tripulantes, y pereciendo 14.

—El rey de Suecia, rechaza la petición de designar uno de sus hijos para rey de Noruega.

En la *República Argentina:*

—Decreto autorizando á la empresa del ferrocarril del Sud á realizar en Puerto White, las obras de ampliación proyectadas.

VIERNES 9.—El sultán de *Marruecos* declara que someterá á una conferencia diplomática las reformas propuestas por Francia.

—Enarbólase oficialmente en *Noruega* el pabellón de esta nacionalidad en reemplazo de la bandera de la Unión.

En la *República Argentina:*

—Interesante discusión en la Cámara de Diputados, del proyecto del doctor Cantón, suprimiendo el pensionado en los hospitales públicos.

SABADO 10.—*Rusia y Japón* aceptan la invitación del presidente Roosevelt para entablar negociaciones de paz.

—En *San Petersburgo* hácense conocer las condiciones de paz propuestas por Japón.

En la *República Argentina:*

—El directorio del Banco Hipotecario acuerda emitir dos nuevas series de cédulas.

—Ofrécese al doctor Indalecio Gómez la legación argentina en Alemania.

DOMINGO 11.—En *Francia:*

Córrese el gran premio de Longchamps, obteniendo el triunfo Finasseur.

—Mr. Rouvier declara que prefiere hacer concesiones á Alemania antes que aceptar la conferencia internacional pedida por el sultán de Marruecos.

En la *República Argentina:*

—El desbordamiento del Río Paraná ocasiona serios perjuicios en Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes.

LUNES 12.—El gobierno *norteamericano* acuerda no admitir marinos japoneses en sus barcos de guerra.

—El emperador de *Austria* nombra presidente del consejo de ministros al conde Ferjevary.

En la *República Argentina:*

—La Cámara de Diputados acuerda erigir una estatua á don Manuel Dorrego.

MARTES 13.—En Atenas *(Grecia)* es asesinado el presidente del consejo de ministros, señor Teodoro Delyannis.

—Entrada triunfal en *Madrid* de S. M. el rey Alfonso XIII de regreso de su expedición á Francia é Inglaterra.

—Muere en Viena *(Austria)* el archiduque Francisco José.

—Muere en la misma ciudad el barón Nataniel de Rostchild.

En la *República Argentina:*

—El P. E. acuerda el ensanche de la Colonia de Alienados.

—Los ministros de hacienda de la Nación y de la provincia de Buenos Aires convienen las bases de arreglo de los Bancos de la Provincia é Hipotecario.

MIÉRCOLES 14.—En el Consejo del czar *(Rusia)* y de grandes duques se aprueba el plan de reformas constitucionales.

—En *España* (Madrid) reábrense las sesiones del congreso.

En la *República Argentina:*

—Aumenta la gravedad de la situación ocasionada por la creciente de los ríos, y el gobierno promulga la ley que autoriza á invertir 250.000 pesos en socorros á los perjudicados.

Semana nupcial

DIA 8.—Señorita Ana M. Savettieri, italiana, con el señor Miguel Arbó, argentino, empleado.

Señorita Cristina Palla, argentina, con el señor Francisco Turtoriello, argentino, empleado.

Señorita Laura F. Bonino, argentina, con el señor Juan M. Bellagamba, argentino, comerciante.

DIA 9.—Señorita Palmira Arias, argentina, con el señor Pablo Fossa, oriental, empleado.

Señorita María Mercedes Ibarra, argentina, con el señor Juan Rivera, argentino, empleado.

Señorita Raquel P. Tobal, argentina, con el señor Manuel Alvarez Drago, argentino, empleado.

Señorita Arminda M. Ferrari, argentina, con el doctor Salustiano Camet, argentino, médico.

Señorita Angélica Lambarri, argentina, con el doctor Gonzalo A. García, abogado, argentino.

Señorita Josefina Raverot, argentina, con el señor Nestor J. Cano.

DIA 10.—Señorita María E. Varangot, argentina, con el señor Vicente G. Montes, argentino, escribano.

Señorita Raquel Tobal, argentina, con el señor Manuel Alvarez Drago, argentino.

Señorita María C. Vaccaro, argentina, con el señor Eduardo Fassio, argentino, comerciante.

Señorita Julia Goya, española, con el señor Máximo Ochart, español, empleado.

DIA 12.—Señorita Sara López Quesada, argentina, con el doctor Alfredo Pablo Calatayud, argentino; abogado.

Señorita Carmen G. Palmerini, argentina, con el señor Aristóbulo E. Etcheverry, argentino, rentista.

Señorita Alcira Rodríguez de la Torre, argentina, con el señor Santiago N. cetti, argentino, comerciante.

DIA 13.—Señorita Manuela López, española, con el señor Juan Calvelo, español, empleado.

DIA 14.—Señorita Raquel Cabral, argentina, con el señor Alfonso Müller, argentino, propietario.

Semana necrológica

DIA 8.—La señorita Justina Isnard de Bousquet.

El señor Arturo Mom.

El señor Carlos M. Coalova, mayor del ejército nacional.

La señorita Susana Arditi Rocha.

El señor Manuel Villafañe.

DIA 9.—El señor Sixto S. Cárcano.

La señora Catalina Zolezzi de Gandcifo

El señor Santiago Croce.

Semana necrológica

DIA 10.—El señor Carlos Alberto Risso.
El señor Antonio Cafferata.
La señorita Adela Belen Mackinlay de Calvo.
La señorita Hermenegilda la Camera.
DIA 11.—La señorita Colomba Solari de Monteverde.
El señor Camilo Troitiño.
La señora Mercedes Santillan de Saavedra.
DIA 12.—El señor Giovanni Lavarello.
La Srta. Jessie Ramsay de Thompson.
La Sra. Justina R. de Mendez Casariego.
El señor Horacio Ascasubi.
La señorita Atilia Ramos Mejía de Sundblad.
DIA 13.—La señorita Francisca Robles de Poset.
El señor Ciriaco Allende.
El señor Tomás A. Davies.
DIA 14. — La señorita Amanda Carolina Zanotti.
El señor Angel Rovirs.
El señor Costantino Alvarez Nava.

Espectáculos

Funcionan actualmente las siguientes empresas de espectáculos:

1.°—Compañía lírica italiana de ópera, bajo la dirección del maestro Leopoldo Mugnone. (*Teatro de la Opera*).

2.—Compañía lírica bajo la dirección Bernabei; tournée María Barrientos. (*Teatro Politeama*).

3.—Compañía dramática española del teatro de la Princesa de Madrid, dirigida por don Emilio Thuillier. (*Teatro Odeón*).

4.—Gran compañía de opereta francesa y baile, director Mr. Boni. (*San Martín*).

5.—Compañía dramática española Serrador Marí (*Teatro Victoria*).

6.—Compañía de zarzuela española dirigida por don J. Montero (*Teatro Mayo*).

7.—Compañía cómico-dramatica nacional de Jerónimo Podestá. (*Rivadavia*).

8.—Compañía italiana Naldini y C.ª (*Teatro Marconi*).

9. — Compañía cómico-lírica española, de Luis Alcalá. (*Teatro Comedia*).

10.—Gran compañía francesa de operetas y baile. (*Teatro Argentino*).

11.—Compañía lírico dramática nacional de José Podestá. (*Teatro Apolo*).

12.—Compañía nacional de comedias. (*Teatro Nacional*).

13.—Compañía de novedades. (*Casino*)

14.—Compañía ecuestre y de pantomimas de aparato. (*Buckingam Palace*).

15.—Compañía de novedades. (*Royal Teatro*).

16.—*Salón nacional.* Sesiones cinematográficas.

17.—Gran exposición de Ofidios. (*Perú 16*).

Reuniones y fiestas sociales anunciadas

RELIGIOSAS

—Conferencia por el Rev. P. José Johannemann para caballeros, en la iglesia de la Concepción, los días 17 y 18.

—Solemne fiesta en honor de Ntra. Sra. de Lourdes en Santo Domingo, predicando en la misa el P. Becco.

—Colocación de la piedra fundamental para el templo de Saavedra.

DÍA 22.—Fiesta del Córpus en la Metropolitana á las 10. Por la tarde á las 2 procesión por la plaza de Mayo.

ENLACES ANUNCIADOS

DÍA 17.—En el Socorro á la 1 de la tarde casamiento de la Srta. María E. de la Torre Urizar con el Sr. Alejandro Rosa.

DÍA 24.—En San Miguel el 24 á las 9 p.m. el de la Srta. Amalia Borzone con el Dr. Enrique Galiano.

SPORTIVAS

DÍA 18. -- Carrera de resistencia á pie entre la plaza de Mayo y Belgrano y viceversa.

DÍA 19. — Partido de ajedrez, entre el Club Argentino y el Club Ferrocarril del Sud, en el local de éste.

SOCIEDADES

DÍA 17.—Centro coral *Triunfo Argentino*, baile de gala en San Juan 782.
Salamanca Primitiva, beneficio del director Sr. Juliá en el Orfeón Español.
Rentistas del Norte, tertulia en Unione e Benevolenza.

DÍA 18. — Velada en el *Club Ciclistico Italiano.*
Orfeón Juventud de Almagro en Operai Italiani, tertulia.
Ocarinisti Italiani, función dramática en la Casa Suiza.
Palma del Norte, tertulia en Paraná 555.

DIA 21.—Nuevo Centro España Primitivo, baile en la Argentina.

DÍA 22. — *Unión Española*, baile en el Orfeón Español.

REUNIONES

DIA 19.—Diner blanc ofrecido por los señores Fernando Amadeo Vieyra y señora Luciana Cruz de Amadeo Vieyra, festejando el día onomástico de su hija la señorita María Angelica.

DIA 20. — Recepción en la legación inglesa.

Salida y entrada de vapores durante la próxima semana

(DE SÁBADO Á SÁBADO)

Vapores esperados hasta el 24 de junio

DÍA 18.—«Antonina» (*), de Génova; «Orissa» (*), de Liverpool, (M°).

DÍA 20.—«Airal de Kersaist», de Dunkerque; «Rudeisburg», de Bremen.

DÍA 21.—«Sailor Prince» (*), de Nueva York; «Savoia» (*), de Génova.

DÍA 22. — «Bellarden», de Londres; «Maasland», de Amsterdan.

DÍA 23.—«Aquitaine» (*), de Mars. y Br.

DÍA 24.—«Clyde», de South. y Brasil.

(*) Los vapores señalados con un asterisco conducen correspondencia.

Vapores á salir hasta el 24 de junio

DÍA 17.—«Paparoa», para Londres (M°); «Siena» (*), para Génova.

DÍA 18.—«France» (*), para Brasil y Marsella; «Orissa» (*), para Valparaiso (M°).

DÍA 19.—«Highland Hope», para Liverpool.

DÍA 20.—«E'tian Prince», para Brasil y Nueva York.

DÍA 21.—«Orione» (*), para Génova.

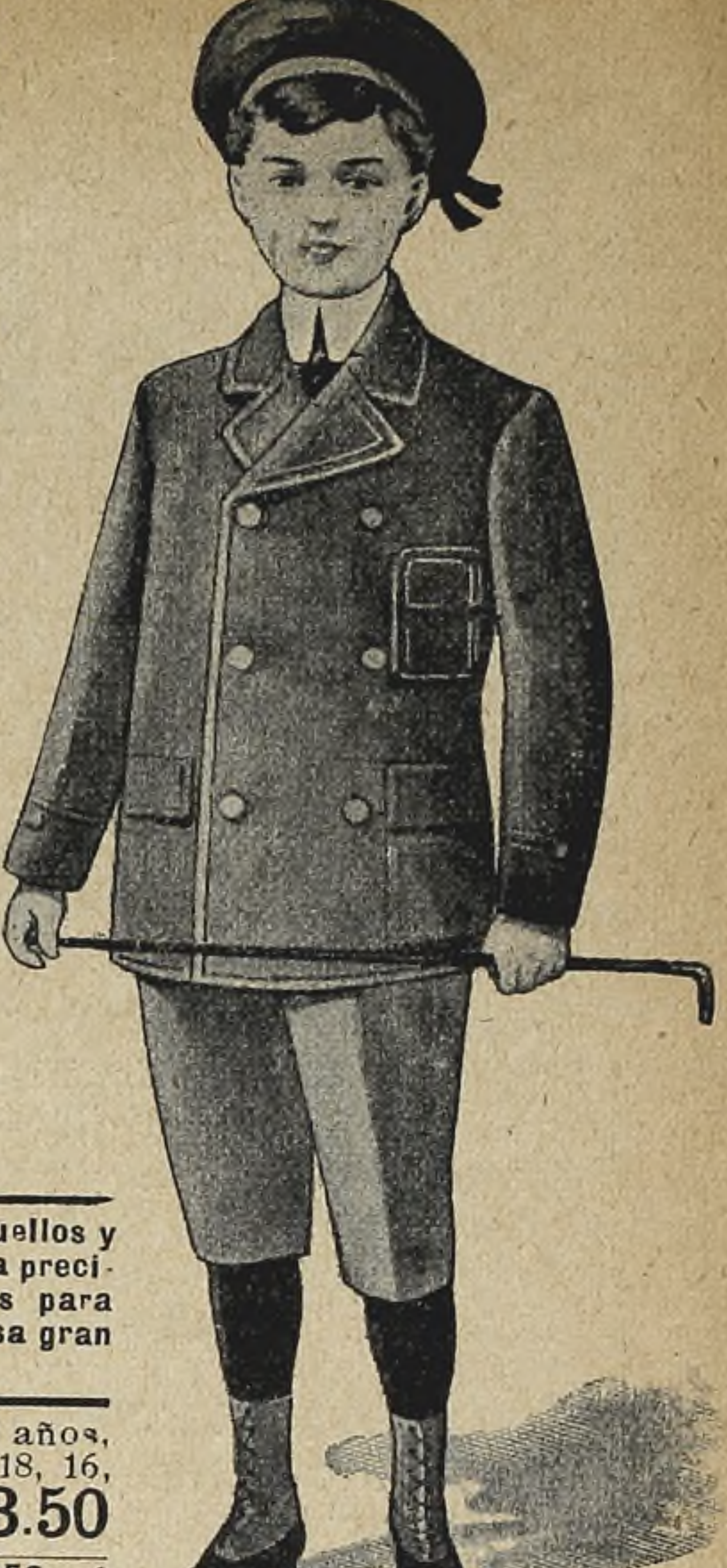
DÍA 23.—«Magellan» (*), para Brasil y Burdeos.

DÍA 24.—«Antonina» (*), para Génova.

A. CABEZAS

CALLE CUYO, 546 — BUENOS AIRES

La casa más importante de Sud América. La que confecciona mejor y vende más barato en todo el mundo.



. ROPA HECHA PARA NIÑOS

DE 3 Á 12 AÑOS

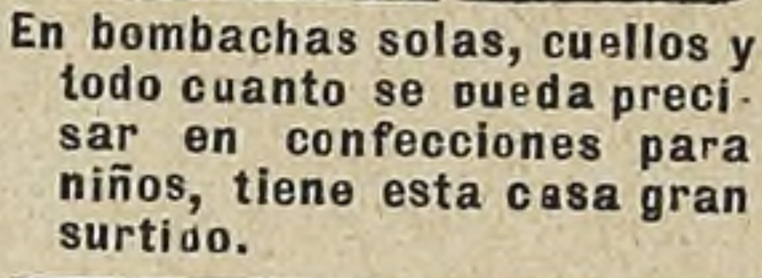
Tiene esta casa en la actualidad una existencia de más de 154.000 trajes de niños, de todos los modelos, de todos los géneros, de todos los tamaños y de todos los precios.

TRAJES DE COLOR en todas las formas, inclusive la forma de hombre con pantalón corto, que tenemos para niños hasta de 14 años, á $ 28 26, 25 24, 23, 22, 21, 20, 19, 18, 17, 16 15, 14, 13, 12, 11, 10, 9, 8, 7, 6, 5 4 y **3.50**

SOBRETODOS. Mas de 60.000 en existencia de todo lo que se pueda desear, con forro de lana, de tartán ó sin forro (doble faz) á $ 25, 24 23, 22, 21, 20, 19, 18, 17, 16, 15, 14, 13 11 y .... - .... **10.—**

CAPAS de cheviot y de paño, á $ 12, 10, 8, 7, 6, 5 y.......................... **4.—**

CAPAS IMPERMEABLES á $ 20, 18, 16, 14 y.............................. **12.—**



En bombachas solas, cuellos y todo cuanto se pueda precisar en confecciones para niños, tiene esta casa gran surtido.

PARA BEBES de 1 á 3 años, hay trajes á $ 20, 18, 16, 14, 12, 10, 8, 6, 5, 4 y **3.50**

PALETOTS PARA BEBES, á $ 20, 18, 16, 14, 12, y.......... **10.—**

La ropa sobre medida para niños se hace según los últimos modelos y con géneros especialmente importados para este objeto.

Todo lo que vende esta casa es exclusivamente de ella, tanto en géneros como en modelos.



CONFECCIONES PARA NIÑAS

DE 3 Á 12 AÑOS

Todos los modelos en trajes y paletots y sacos. Los prácticos para diario y los de vestir.

TRAJES HECHOS, á $ 25, 22, 20 19, 18, 17, 16, 15 14, 13, 12, 11, 10, 9 8, 7, 6, 5, 4 y...... **3.50**

SACOS CORTOS, á $.......................... **10.—**

SOMBREROS de todos los modelos, á $ 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3 y.......................... **2.50**

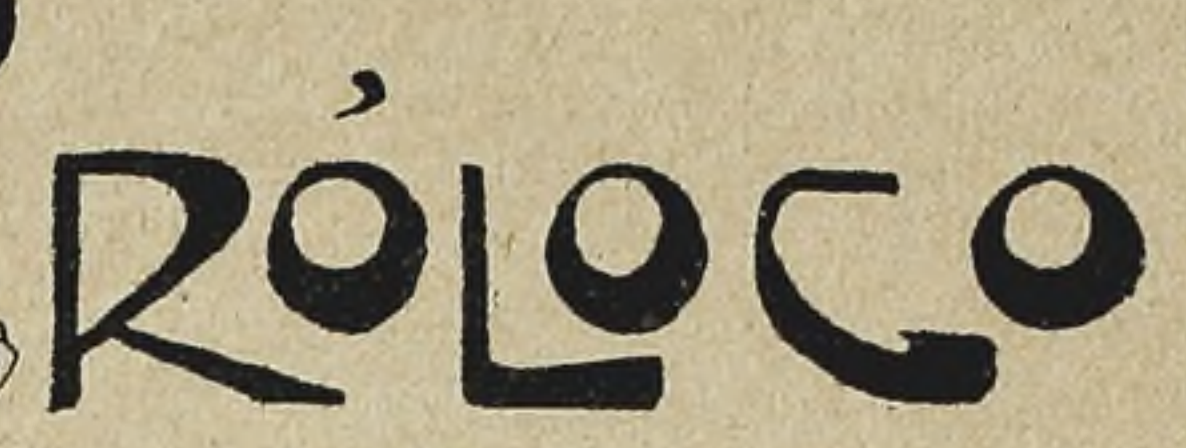
GORRAS á todos los precios, desde $...... **1.90**

En nuestro constante afán de ofrecer á la clientela de campaña todas las ventajas posibles, **hemos reorganizado la seccion de ventas por correo, dándole una magnitud nunca soñada en esta República.** Les recomendamos que para más detalles sobre envío de medidas, etc., etc., pidan nuestro

GRAN CATALOGO GRATIS

LA FÁBRICA DE CRÍMENES

POR PAUL FEVAL



PRÓLOGO

Hace muchos años, desde que se inventaron el realismo y el naturalismo, las fábricas de crímenes no producen, y el público honrado é inteligente perece de hambre, porque hay personas que no quieren más alimento que el crimen. Pero la reacción se impone, y el crimen volverá á cotizarse en alza. Plumas delicadas pondrán punto final á sus escritos espirituales y elegantes para empaparse en sangre. Para que esto ocurriera faltaba sólo el alza del crimen, ya producida con tal intensidad que la Academia francesa ha tenido que oponerse á la fundación de un premio Montyon para el crimen

Hubiéramos podido burlarnos de los gustos de nuestro tiempo; pero hemos preferido estimular esta desviación de nuestro carácter nacional Por eso proclamamos las excelencias de esta obra extraordinaria, que no admite más allá en la vía del crimen á precios módicos.

Después de un detenido examen, hemos quedado satisfechos. La competencia es imposible.

Hemos barrido todo lo que estorba en un libro. El ingenio, la observación, la originalidad, hasta la ortografía. No queremos más que el crimen.

Por término medio, cada capítulo contendrá setenta y tres asesinatos ejecutados con el cuidado más escrupuloso. Unos frescos, y otros ya pasaditos, lo suficiente para impresionar los sentidos más recalcitrantes.

Las personas estudiosas que buscan procedimientos poco conocidos para destruir ó simplemente estropear á sus prójimos, encontrarán aquí muestras curiosísimas del artículo que tratan de poner en circulación.

Por medio de un trabajo de concentración bien conocido, hemos reunido aquí los últimos procedimientos para matar gente.

Nos proponemos centuplicar los asesinatos que necesita esta época.

Bien hubiéramos querido fijar en todas las esquinas colosales anuncios en relación con el valor de nuestra obra; pero la carestía del papel nos obliga á dar sólo el texto del aviso tal como lo habíamos redactado.

Dice sencillamente:

ÉXITO INUSITADO, PRODIGIOSO, ESTÚPIDO

LA FABRICA DE CRIMENES

NOVELA ESPANTOSA ESCRITA POR

UN ASESINO.

El mundo entero aguarda la aparición de esta obra extraña, cuyo interés, concentrado más allá de la epilepsia, acaba por atrofiar al lector.

100 capítulos

á razón de 73 asesinatos cada uno, dan el hermoso y terrible total de

7.300 víctimas

Obra enteramente francesa, como debe ser una novela nacional.

Para que nadie se llame á engaño, se admitirá la devolución de los capítulos que no contengan bastantes monstruosidades, *entre las que no se comprenden robos, sustituciones de niños, falsificaciones de escrituras, infracciones, escalos, fraudes. estafas Todos estos crímenes están sembrados á manos llenas en esta obra* sin precedente, *convulsiva, incisiva, aterradora,* SOBRENATURAL.

Todo encarecimiento es inútil.

Lo mejor que puede decirse es:

LEED



CAPÍTULO PRIMERO

More-Rei-Ira

Eran las diez de la noche...

Tal vez las diez y cuarto; pero no más.

Por la parte de la derecha el cielo estaba sombrío. Por la izquierda, se veía en el horizonte un resplandor de origen misterioso.

No era de la luna... La luna es muy conocida; las auroras boreales son raras en nuestros climas y el Vesubio está lejos.

¿Qué era aquel resplandor?

Tres hombres seguían en silencio una de las aceras de la calle de Sevigné y marchaban uno detrás de otro. ¡Eran tres desconocidos!

Sus sordas alpargatas y el paso receloso que empleaban en su excursión, decían bien claro que les importaba evitar la inspección de los agentes nocturnos.

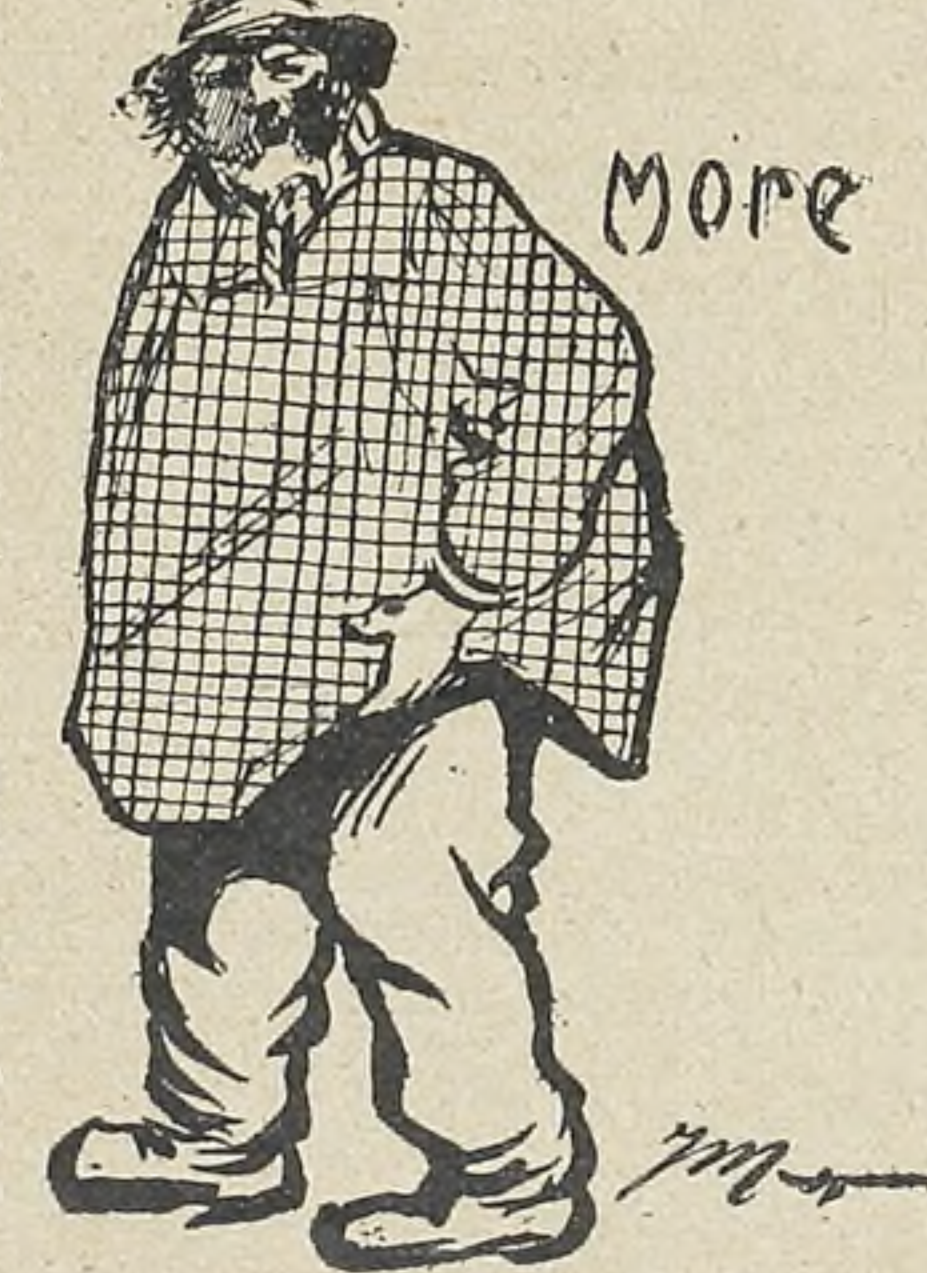
La calle de Sevigné, centro de un barrio populoso, no tenía los caracteres de limpieza que la han hermoseado en nuestros días. Las aceras eran estrechas, el empedrado desigual, el alumbrado deficiente, y por su centro corría un arroyo de color indefinido y del que se desprendían emanaciones particulares, en las que se reconocían claramente la sangre y las lágrimas.

Pasó un coche de plaza.

El Afilador imitó el silbido de un mirlo; el Organillero y el Cochero cambiaron una rápida señal de inteligencia.

Era Mustafá, que sólo pronunció esta palabra:

—¡Esta noche! ¡Silvio Pellico!



En el momento en que el reloj de Carnavalet daba la última campanada de las once, una mujer, joven todavía, de fisonomía ajada, pero fresca aún, entreabrió sin ruido una ventana situada en el tercer piso de la Casa de Justicia.

Una sombra de tristeza envolvía sus facciones alteradas por el sufrimiento.

La mujer dirigió una escrutadora mirada á la parte del cielo iluminada por el siniestro resplandor, y dijo suspirando:

—El Occidente arde. ¡El Hijo de la Condenada debe haber llevado el incendio al seno del Castillo de Maurusse!

El canto de la alondra se dejó oir en un tejado próximo, y los tres desconocidos de la calle se detuvieron, como movidos por un resorte.

Simultáneamente levantaron la cabeza y se estremecieron.

El primero era un hombre hermoso, á pesar de un parche que le cubría el ojo derecho, la mejilla, la mitad de la nariz, las tres cuartas partes de la boca y toda la barba.

Con aquel emplasto de dimensiones inusitadas, el más fino observador hubiera dudado en reconocerle.

Por lo demás, nada en él era extraordinario. Caminaba á saltitos, como los pájaros, y su traje consistía en una gorra moldava y en una blusa garibaldina.

La forma de su pantalón revelaba haber sido cortado en los desfilade-

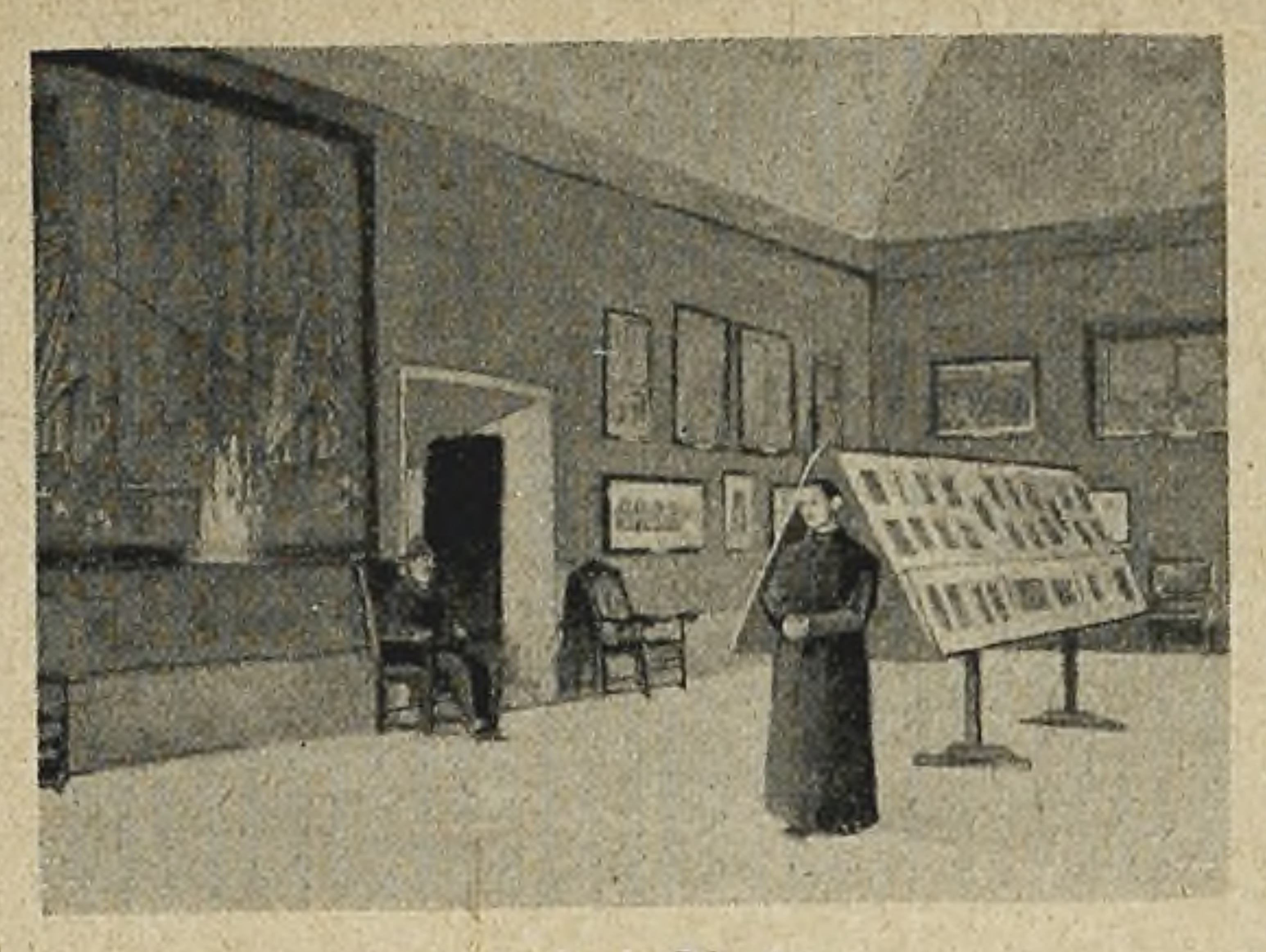
(Sigue en la página 103)


43

EXPOSICIÓN DE ARTE ÍTALOBIZANTINA EN GROTTAFERRATA

Las fiestas del 9.º centenario de la Abadía de Grottaferrata se han cerrado con una Exposición de arte ítalobizantina que se inauguró e 25 de abril en presencia de numerosos invitados de Roma, con un discurso del presidente de la comisión, Monseñor Duchesne.

En la Abadía, como dice un escritor que la visitó con este motivo, encon-



La sala de Rávena



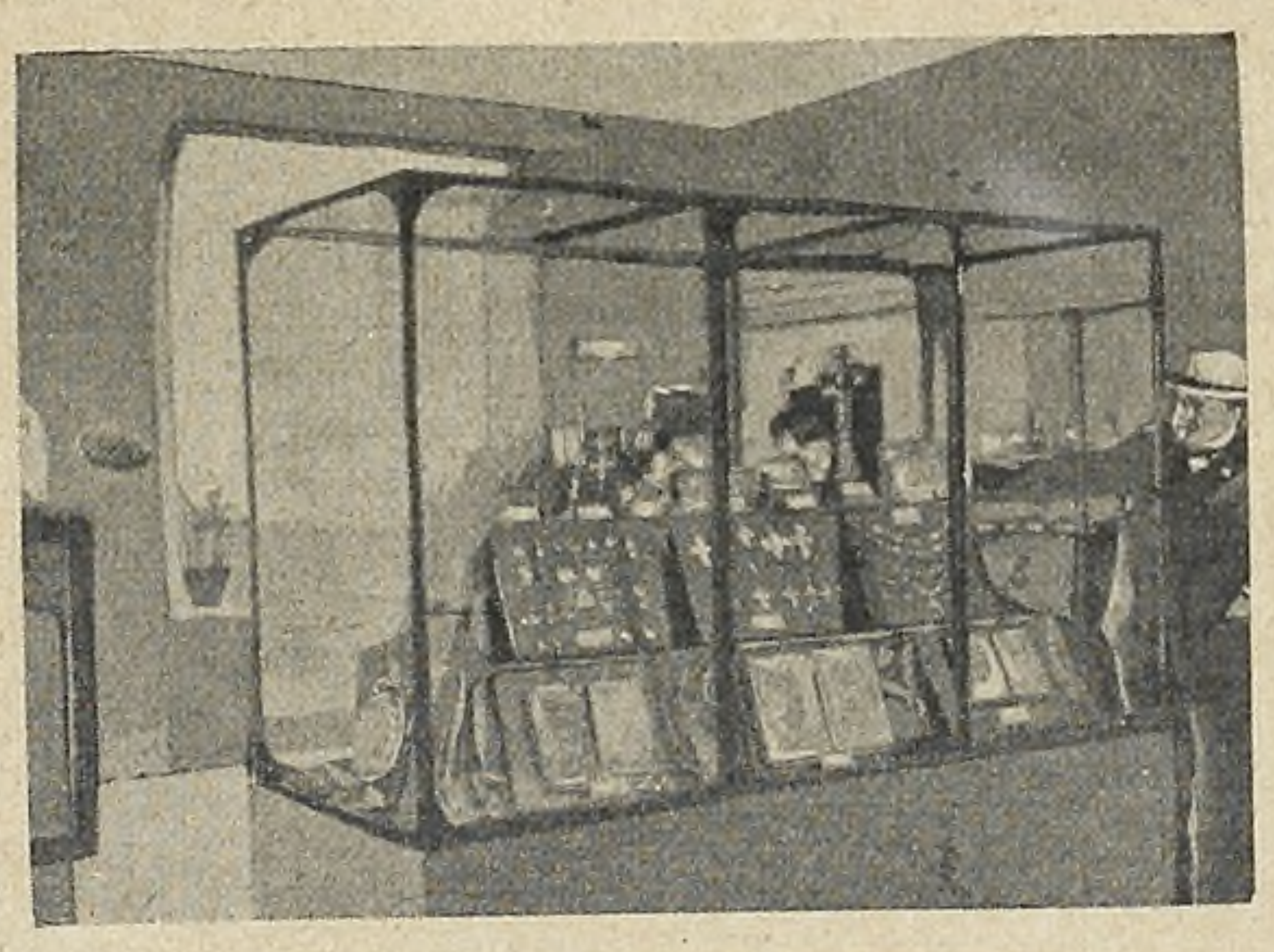
La reina Margarita saliendo de la Exposición

trábase resucitada toda una civilización; los mosaicos de Venecia, Rávena, Palermo y Roma, hacían ver los cortejos de emperatrices y de sirvientas, de exarcas, de emperadores y de eunucos, de los cuales se contemplaban los trajes y adornos en las salas superiores.

El embajador ruso Nelidov, actualmente en París, cedió para esta exhibición bella y curiosa, unos pesados zarcillos, pequeñas coronas votivas que suspendían de sus orejas las bellas damas de Bizancio.

Las monedas, los objetos de marfil, las gemas labradas, los códices miniados, las telas recamadas, los pequeños mosaicos portátiles, los paños de altar, las joyas pesadas y extravagantes, los tríptinos revestidos de plata, los candelabros, los cálices, relicarios, etc., hacían surgir del polvo el mundo antiguo y misterioso, al que se interrogaba bajo las grandes ábsides doradas, entre el centelleo de los cirios y el aroma de los inciensos.

El rey Víctor Manuel y la reina Margarita fueron de los primeros en visitar esta Exposición y en admirarla.



Sala de joyas y otros objetos preciosos



Sancha Lengo, notable caricaturista † en Madrid



El poeta don Manuel Reina, † en Puente Genil

Fallecimiento del caricaturista Sancha.—Apenas habían terminado los elogios de la prensa al caricaturista Tomás Sancha Lengo, con motivo de una exposición de sus dibujos, cuando este artista que sólo tenía 24 años, fué arrebatado el 12 de mayo por una enfermedad repentina. Siendo casi un niño, Sancha que era malagueño y de familia de artistas fué á París con su hermano Francisco y allí puede decirse que se formó. A pesar de ser tan joven, su firma era notable y su fama había pasado las fronteras.



Los orfeones de Cataluña, Zaragoza, Valencia, Andalucía, Galicia y demás provincias formados en la calle de Felipe IV al paso de S. M. el rey



Maestro Sadurní, director de la banda municipal de Barcelona.



En Valencia. Inauguración del monumento á Cervantes modelado por Benlliure.



Maestro Corvino, director de los orfeones castellanos.

El poeta Manuel Reina.—Otra muerte se ha lamentado á la vez, en la primera quincena del mes pasado: la del poeta D. Manuel Reina y Montilla, cuyos versos publicaba hasta la prensa diaria. Reina era también andaluz, de PuenteGenil, prov. de Córdoba. A los 22, publicó su libro de versos «Andantes y Alegros», al que sucedieron «Cromos y Acuarelas», «Adiós á la juventud», «Noches doradas», «La vida inquieta» y otros muchos.

En política, perteneció al partido liberal, habiendo entrado en el parlamento como diputado por Montilla.

Las fiestas del tercer centenario del «Quijote».—Para realzar las fiestas del centenario del «Quijote», fueron á Madrid los orfeones de las provincias españolas, entre cuyos directores sobresalen los señores Celestino Sadurní y Jesús Corvino.

En Valencia, se celebró el tercer centenario del «Quijote», entre otros festejos, con la inaugu-







Estampillas del centenario



Estampillas del centenario

ración de una estatua de Benlliure que representa á «Don Quijote» elevándose sobre un montón de libros de caballerías y mostrando el busto de Cervantes.

No ha faltado en este gran acto conmemorativo, la emisión de estampillas de correo.

DON SEGUNDO SARRIÓN DE LA HERRERA.— De nombre retumbante es este personaje que apareció como representante del fantástico estado de Cunani, y organizador de una conspiración contra la República del Brasil, de la que, según anunciaron, formaban parte varios oficiales del ejército español dispuestos á lanzarse á la intentona de restablecer la monarquía ó el imperio brasileño.

Don Segundo Sarrión de la Herrera,

Representante de la titulada República de Cunani en Madrid.

EL PIANISTA MANUEL M.ª. DE FALLA.— Mucho han llamado la atención entre los aficionados al arte musical los brillantes ejercicios realizados por el joven pianista don Manuel María de Falla, para ganar un premio consistente en un piano de valor de 5.000 pesetas.

En el concierto que dió en el Ateneo de Madrid el 15 de mayo, ejecutó con gran lucimiento obras de Schúmann, Chopín, Liszt y composiciones propias.

MEETING REPUBLICANO — A propuesta de su junta municipal de Madrid, el partido republicano acordó realizar una gran campaña de propaganda contra el gobierno, cuyo primer acto fué un méeting celebrado en el Frontón Central de la corte. Presidió el señor Catalina, jefe de la citada junta, y usaron sucesivamente de la palabra los señores Morayta, Blasco Ibáñez, Labra y Salmerón.



Don Manuel María de Falla, notable pianista

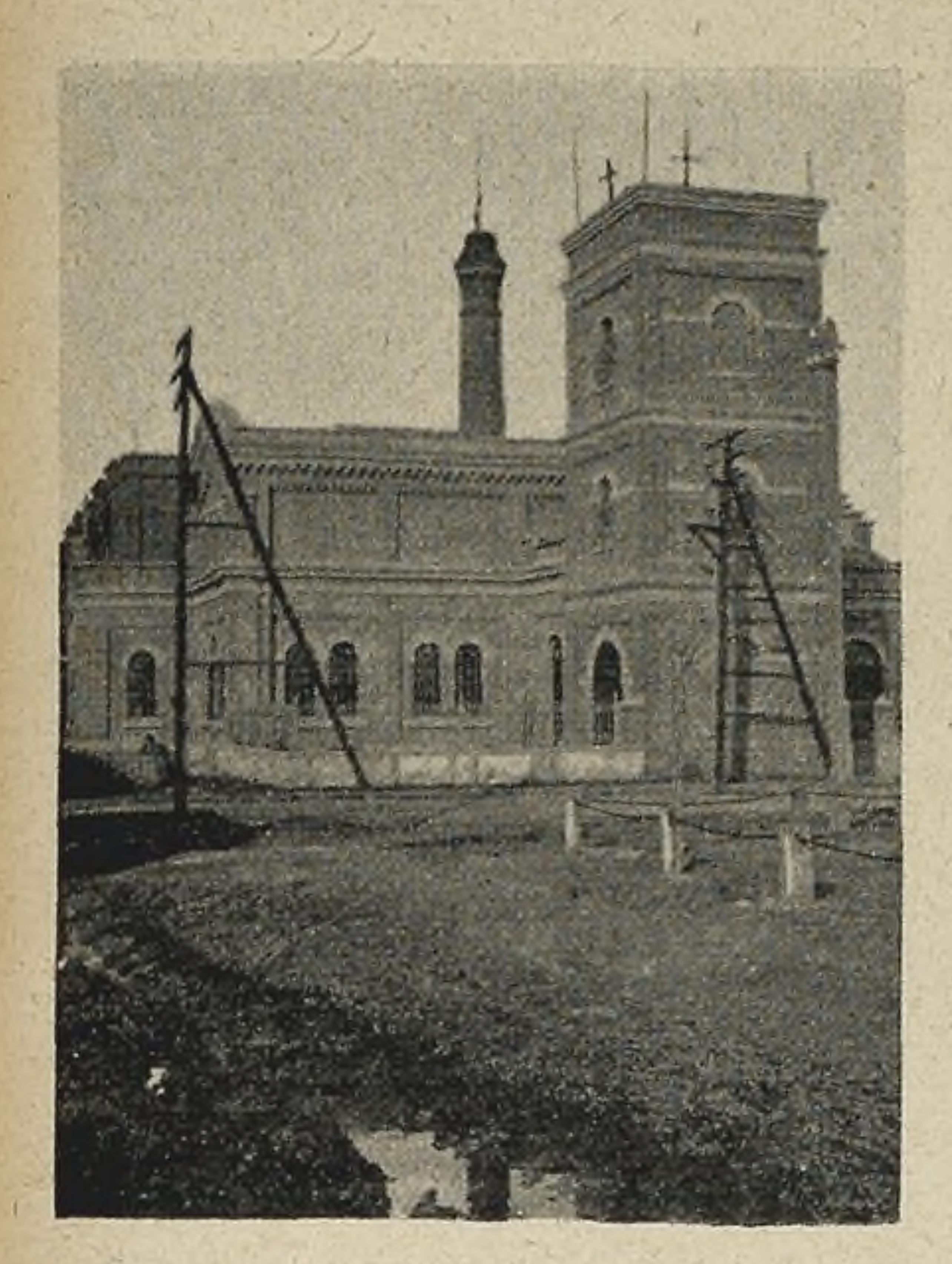




El diputado republicano, señor Blasco Ibáñez, pronunciando su discurso en el méeting

La Usina Hidráulica Norte

Laudables servicios del ingeniero señor Enrique Carmona

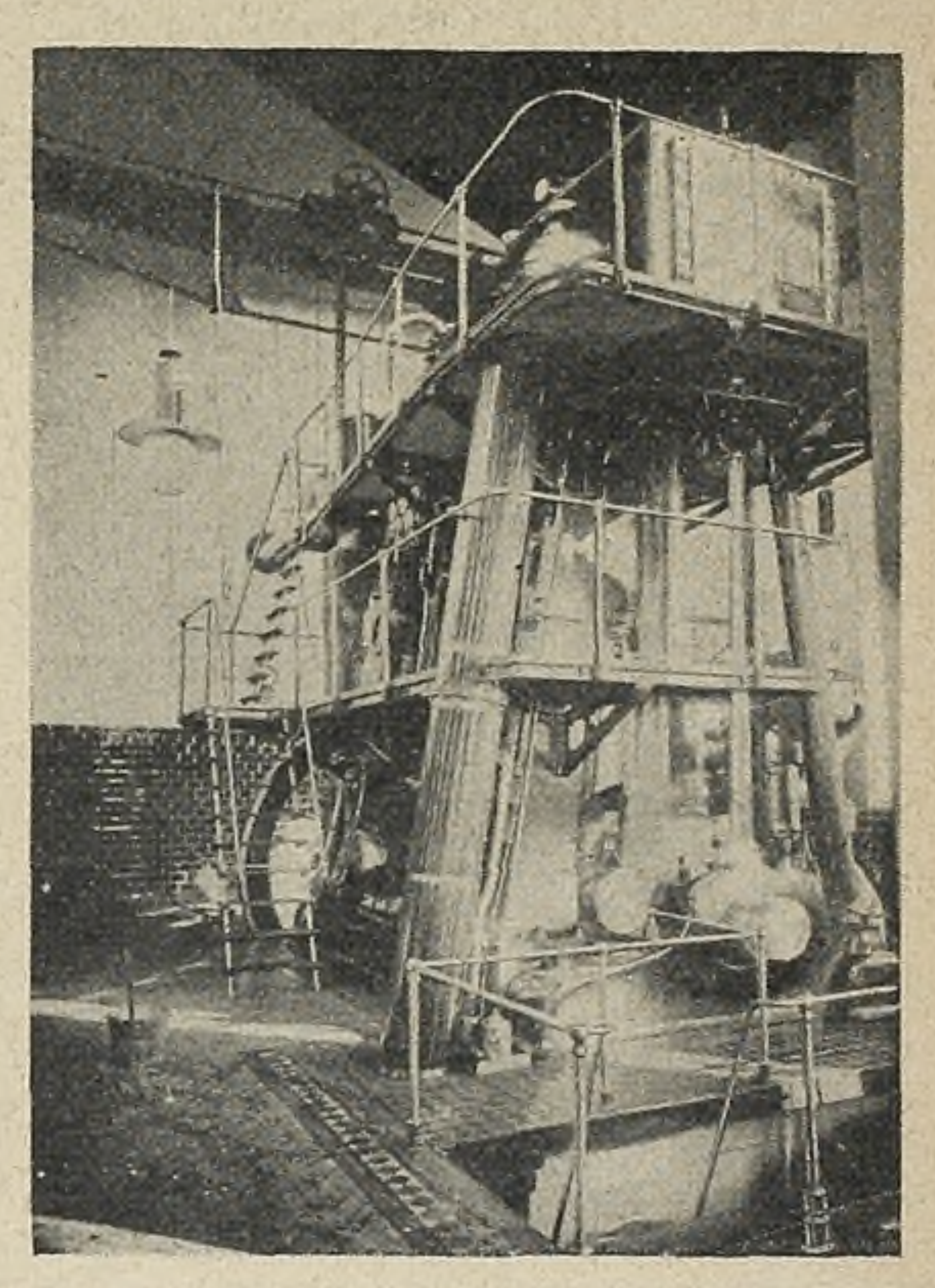


Casa de las máquinas

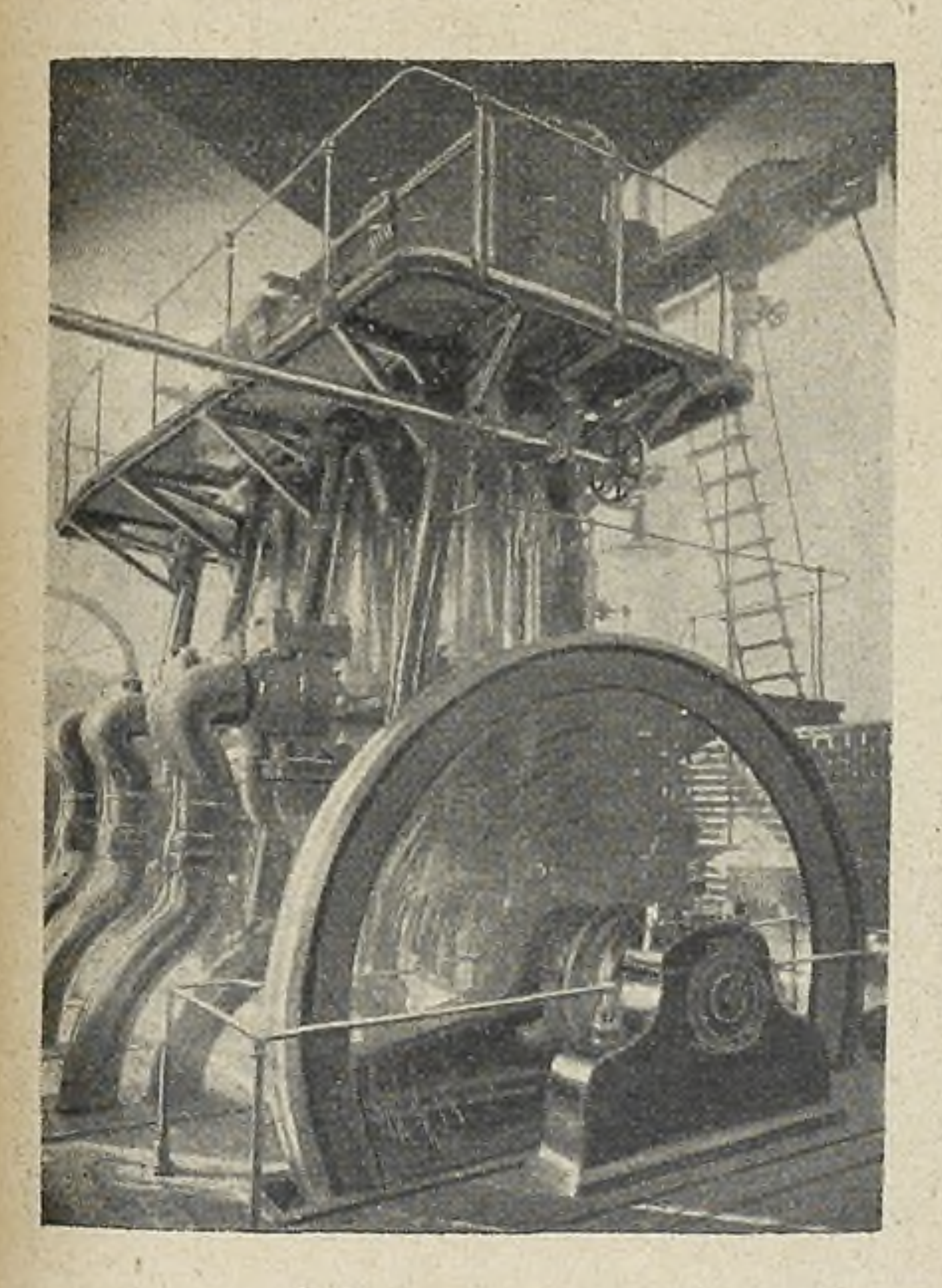
Si hay, dentro del gobierno, instituciones que merezcan ser ofrecidas como un modelo de administración y de orden, sin duda alguna, la de Movimiento y Conservación del Puerto de la Capital es una de las que sobresalen en tal sentido y se hace digna de especial mención.

Puesta, desde largos años á la fecha, bajo la dirección técnica del ilustrado ingeniero señor Enrique Carmona, ha trabajado con una constancia y una laboriosidad digna de encomio.

A ese esfuerzo inteligente y constante del funcionario mencionado, se deben, en absoluto, los progresos del puerto de la capital y dentro de muy breve se deberán, sin duda, los del de La Plata, puesto hoy bajo la jurisdicción nacional, porque el ingeniero Carmona, sin darse un momento de tregua, ya ha empezado á poner en orden y á someterlo á una reglamentación tan prolija como hace al caso, todo lo que se



Vista interior de la casa para máquinas



Sala de máquinas

EL ACRÓBATA EN CASA



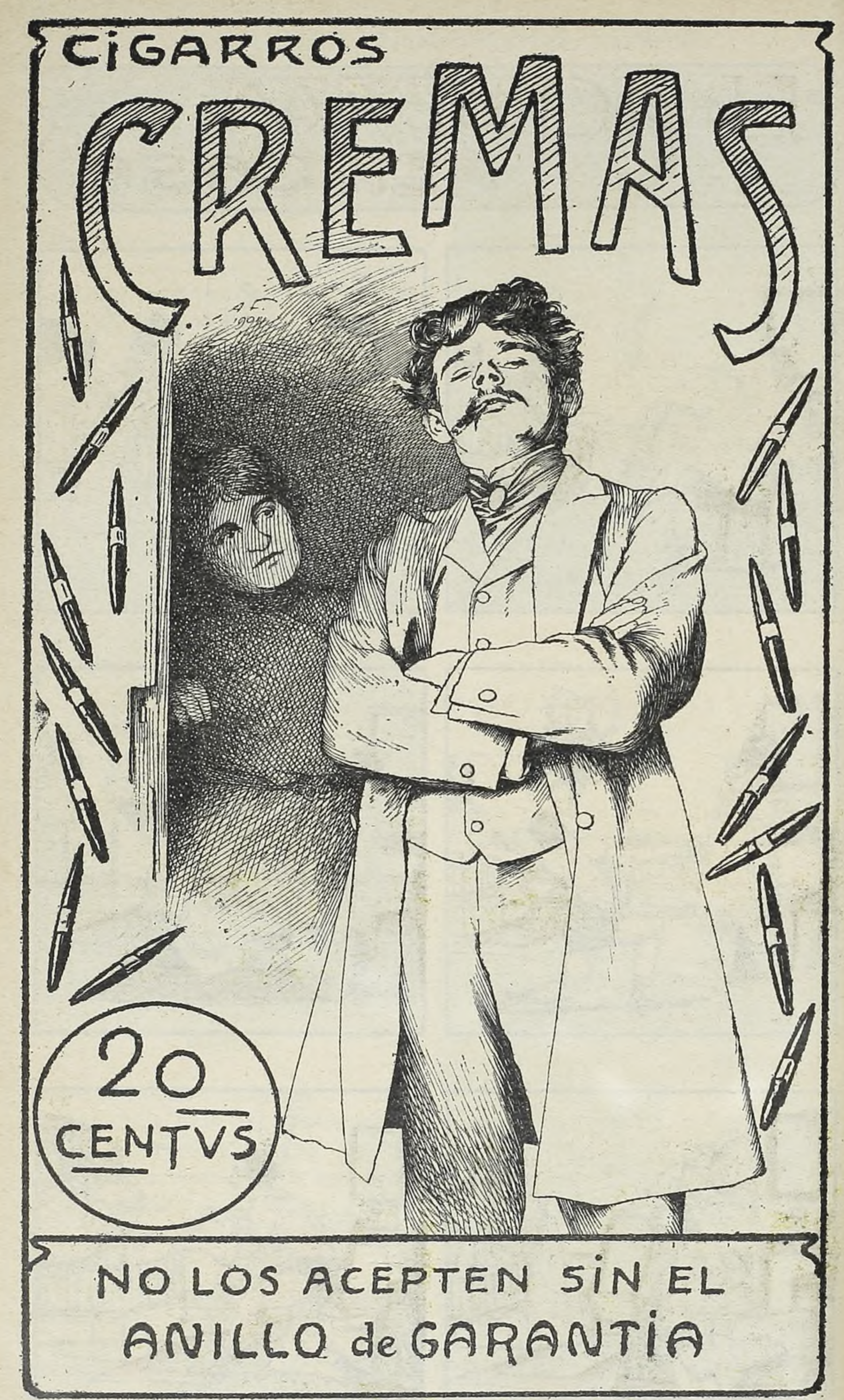






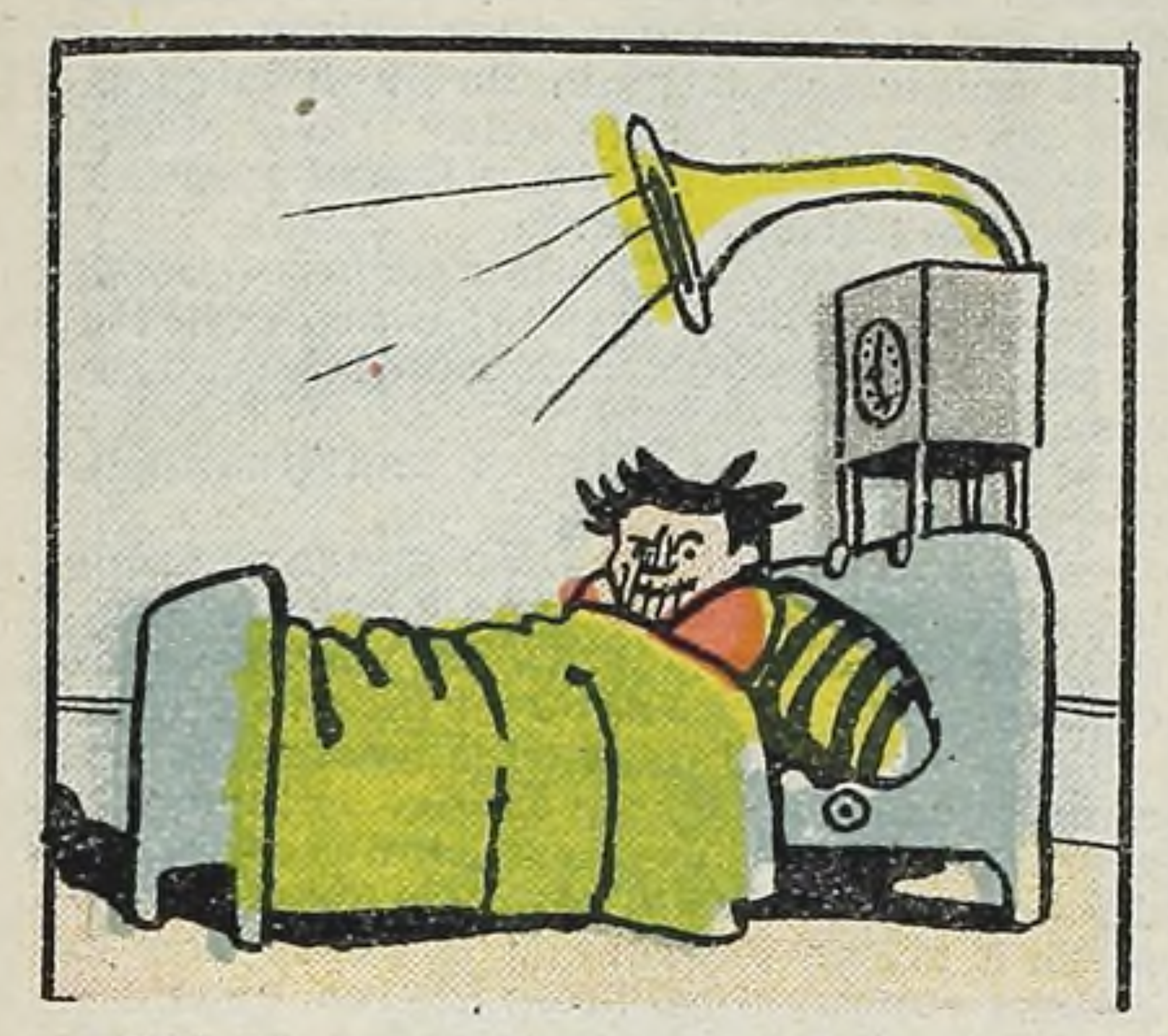




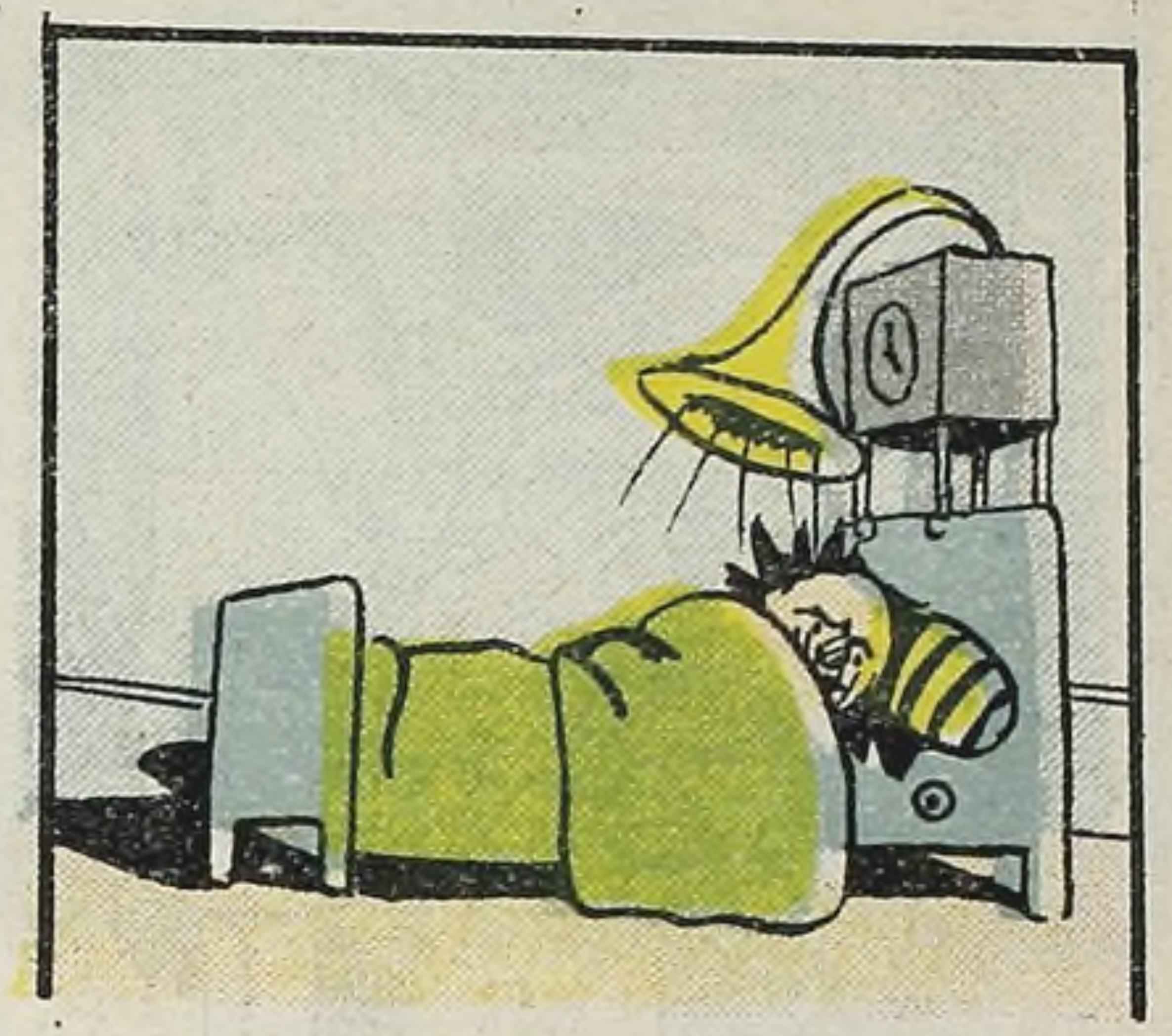


ÚNICO IMPORTADOR: JOSÉ MARTORELL—725, Cangallo, 725

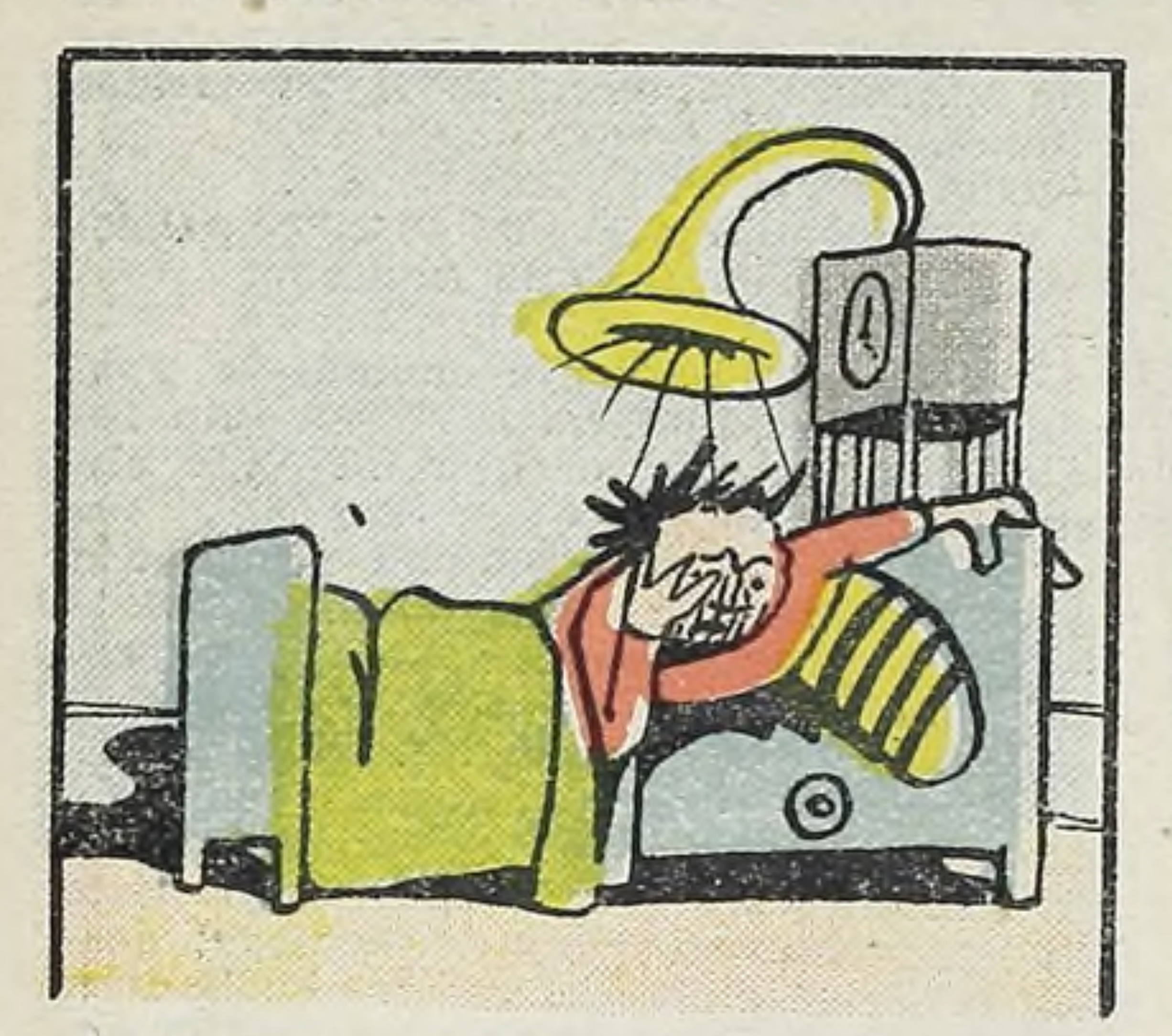
Aparato electrocortés.



¡Oh! ¡Lo que es el progreso! Este aparato, tan pronto como uno se acuesta, comienza á decir: «¡Buenas noches! ¡que duerma bien! ¡que tenga lindos sueños!...



Aunque uno le grite:—¡Gracias! ¡buenas noches! No te molestes...



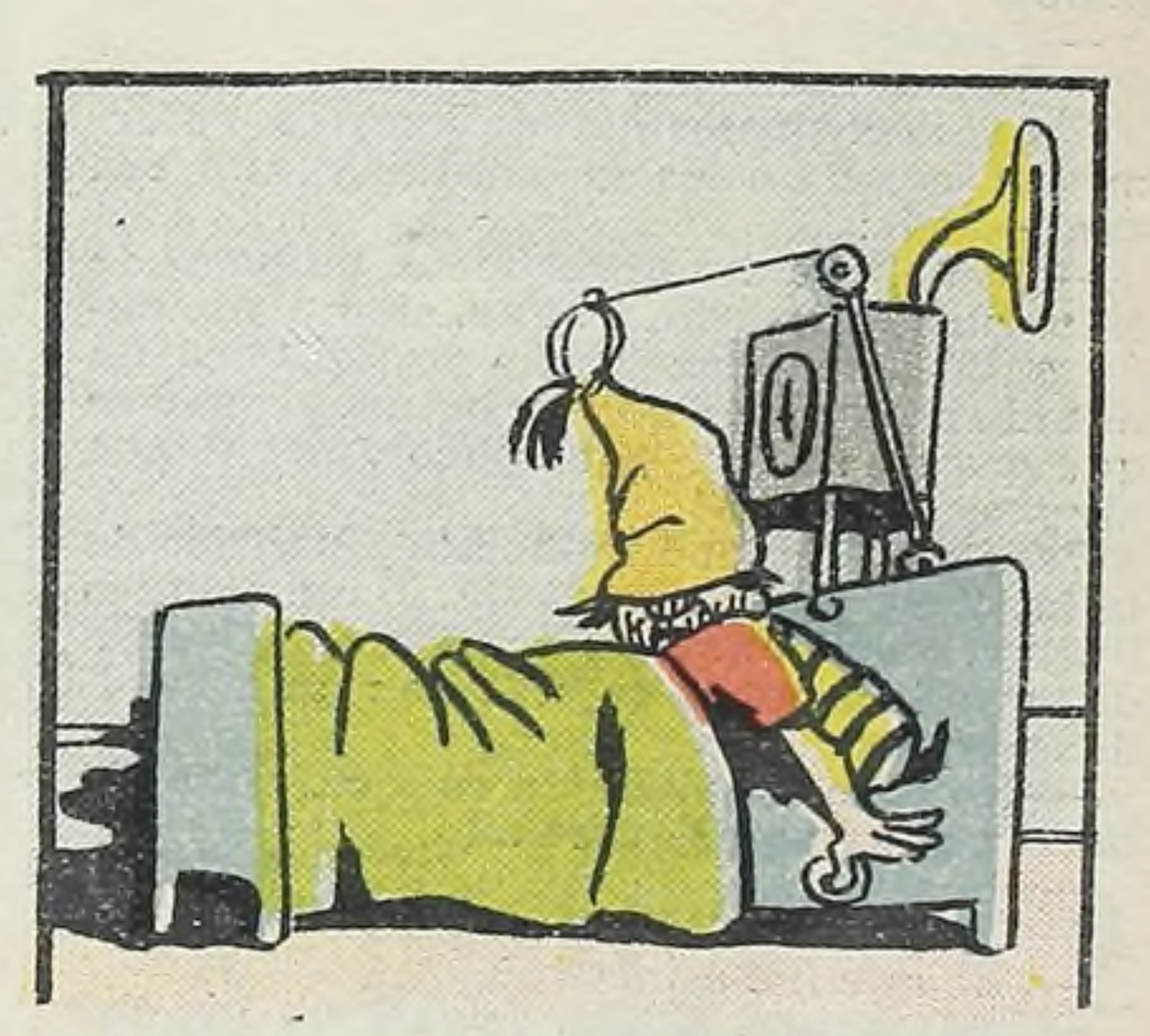
... continúa repitiendo: «¡Buenas noches! ¡que duerma bien! ¡que...»



No se le puede hacer callar, si no se conoce el mecanismo.



Es preciso tocar un botón eléctrico para poner un tapón á su cortesía.



Entonces, cae en la cabeza un gorro magnífico con el que se duerme cómodamente.

Enfermos ilustres



Caigo enfermo yo, verbigracia—y quien dice yo dice el tendero de la esquina—y el médico me toma el pulso y hace un gesto despreciativo.

— ¡Pchs! ¡Poca cosa! — exclama. — Pónganle ustedes unos paños de agua sedativa en la boca del estómago, y si aumentase el dolor de los riñones denle ustedes unas friegas con un cepillo seco.

—¿Cree usted que está de peligro?—pregunta una persona de la familia.

—¡Calle usted, por Dios! Eso no vale nada. Lo que tiene él es mucha aprensión y mucho mimo.

—Pues mire usted: anoche creímos que la cosa era seria, porque no hacía más que morder la puntilla de la sábana y llamaba á los hijos para echarles la bendición y darles besos en la nuca, que es un síntoma terrible.

—Vaya, vaya.... Yo me voy.

—¿Va usted á volver?

—No, hombre, no. Si por una casualidad se agravase, que no lo creo, van ustedes á la botica por unos sinapismos y se los ponen.

—¿Dónde?

—En cualquier parte.... Abur.

Y nadie se preocupa de nuestra enfermedad, como no sea la familia, y aun esa suele decir:

—¡Jesús, qué hombre! Tiene un poco de calentura, no puede tragar, siente un dolor agudo en el bazo, echa por la boca un líquido negro, que parece betún, y ya cree que se va á morir. ¡Qué poco valor tienen algunas personas!

Pero se indispone un hombre político de talla, ó un poeta eminente, ó un cómico ilustre, ó un banquero acaudalado, y cunde la noticia por la capital con una rapidez pasmosa.

—¿No sabe usted quién está enfermo de mucha gravedad?—dice uno.

—No, señor.

—¡Chupandina!

—¿El que fué ministro?

—Justamente. Acabo de saberlo por uno que venía de su casa, y dice que el médico ha declarado la gravedad.

—Pero, ¿qué tiene?

—Una cosa así como flato encubierto. Todo cuanto come lo digiere muy bien, y después se le hace una bola en el estómago.

—¡Qué atrocidad!

—En fin, la familia no sabe si avisar los Santos Sacramentos, ó llevarle á Málaga para ver si mejora con aquel clima.

El médico encargado de la asistencia del personaje le visita cinco ó seis veces cada veinticuatro horas, y llama aparte á la familia para decirle:

—Le he dado el bismuto asociado con la glicerina y el sebo virgen; si no devuelve la pata de pollo que tomó esta mañana, es cosa perdida.

—¡Ay, doctor! ¡Esta es una puñalada terrible!

—No sufran ustedes. Yo apuraré todos los recursos. Si el sebo no bastara, tengo todavía la cal en polvo ó el yeso machacado, que viene á surtir el mismo efecto.

Todo es espanto y desesperación en aquella casa; á la señora del enfermo le acometen horribles convulsiones cada media hora. En cuanto oye las cuatro empieza á echar espuma y á darse con la cabeza contra el tabique; á las cuatro y media se repite el acceso; á las cinco ya está otra vez con la espuma, y así sucesivamente.

—¿Cómo sigue el enfermo?—preguntan los periodistas por el ventanillo.

—Mal—contestan los criados con la faz demudada por las vigilias.—Esta mañana tenía cuarenta y tres grados y veintidós décimas.

—¡Qué atrocidad!

—Y arrojó una cosa así como papel secante por las ventanas de la nariz.

—¡Jesús!

A todo esto el paciente no nota la gravedad, ni sufre dolores, ni ha perdido las ganas de comer, y el hombre pide alimento.

—¿Sabes lo que me comería ahora con mucho gusto?—dice á su esposa.

—¿Qué?—pregunta ella con los ojos arrasados en lágrimas.

—Hígado frito con cebolla.

—¡Dios mío!—murmura la esposa.—Ya ha perdido el conocimiento.

Y comunica al doctor la noticia. Este frunce el ceño y se pone á meditar; después se dirige al ilustre enfermo y le dice:

—Vamos, don Ramón, sea usted juicioso. ¿Qué es eso de pedir hígado? Va usted á tomar una cucharita de jarabe de acerola con unas gotitas de tinta, y á dejarse poner un parche de cerato en la espina dorsal.

—¡Pero si me siento muy bien! Ya se me ha quitado el ronquido del pecho, y tengo ganas de levantarme y de ir al Casino.

— Vamos, vamos; tenga usted juicio don Ramón, que no es usted ningún muchacho. A sudar, á sudar; meta usted la cabeza debajo de la almohada.

—Pero....

—Así.

Y el doctor le echa encima una manta y dispone que le pongan otras dos sobre los pies, hasta que se vea bañado en su propia salsa.

Después comunica á la esposa del paciente sus instrucciones, y sale á la calle para decir á cuantos encuentra al paso:

—Está muy malito, pero muy malito....

Entretanto el enfermo se ha sentado en la cama y dice á su esposa con acento suplicante:

—¡Mariquita, ten compasión de mí!

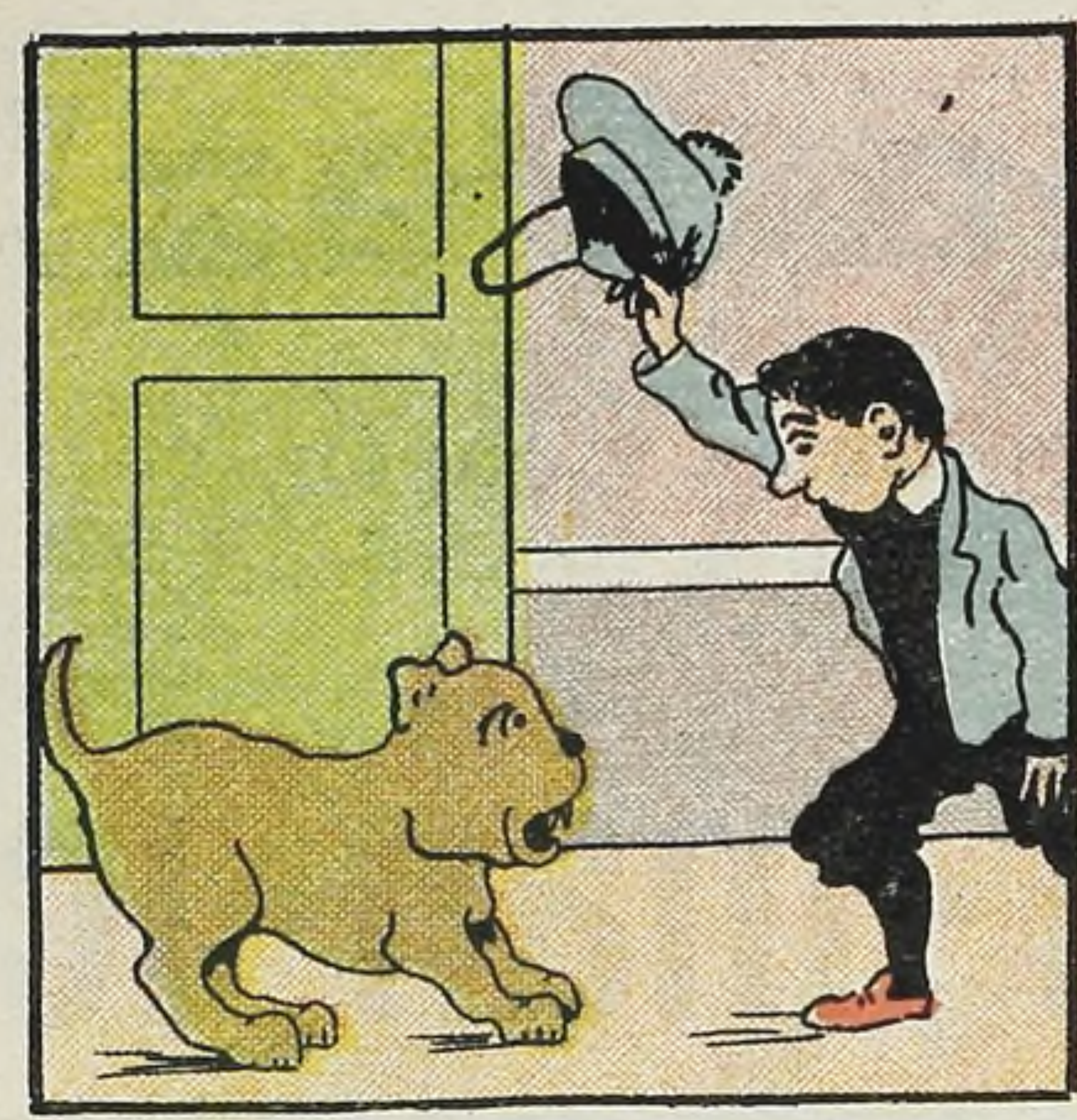
—¿Qué quieres, Ramón de mi vida?

—Mujer, tráeme la guitarra para distraerme.

Y cuando vuelve el doctor encuentra al ilustre enfermo tocando una habanera ó punteando una jota.

Luis TABOADA.

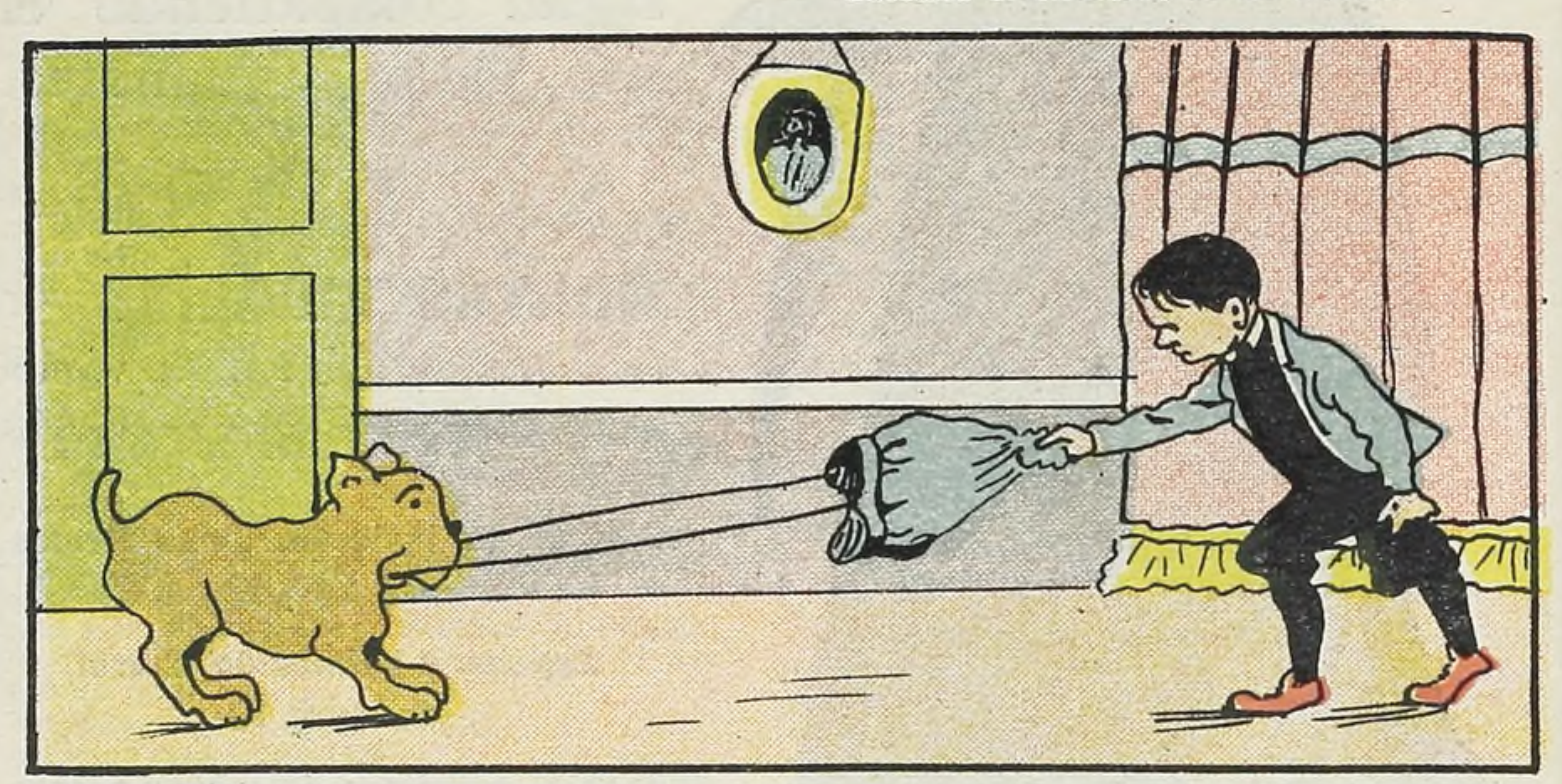
Un monstruo casero



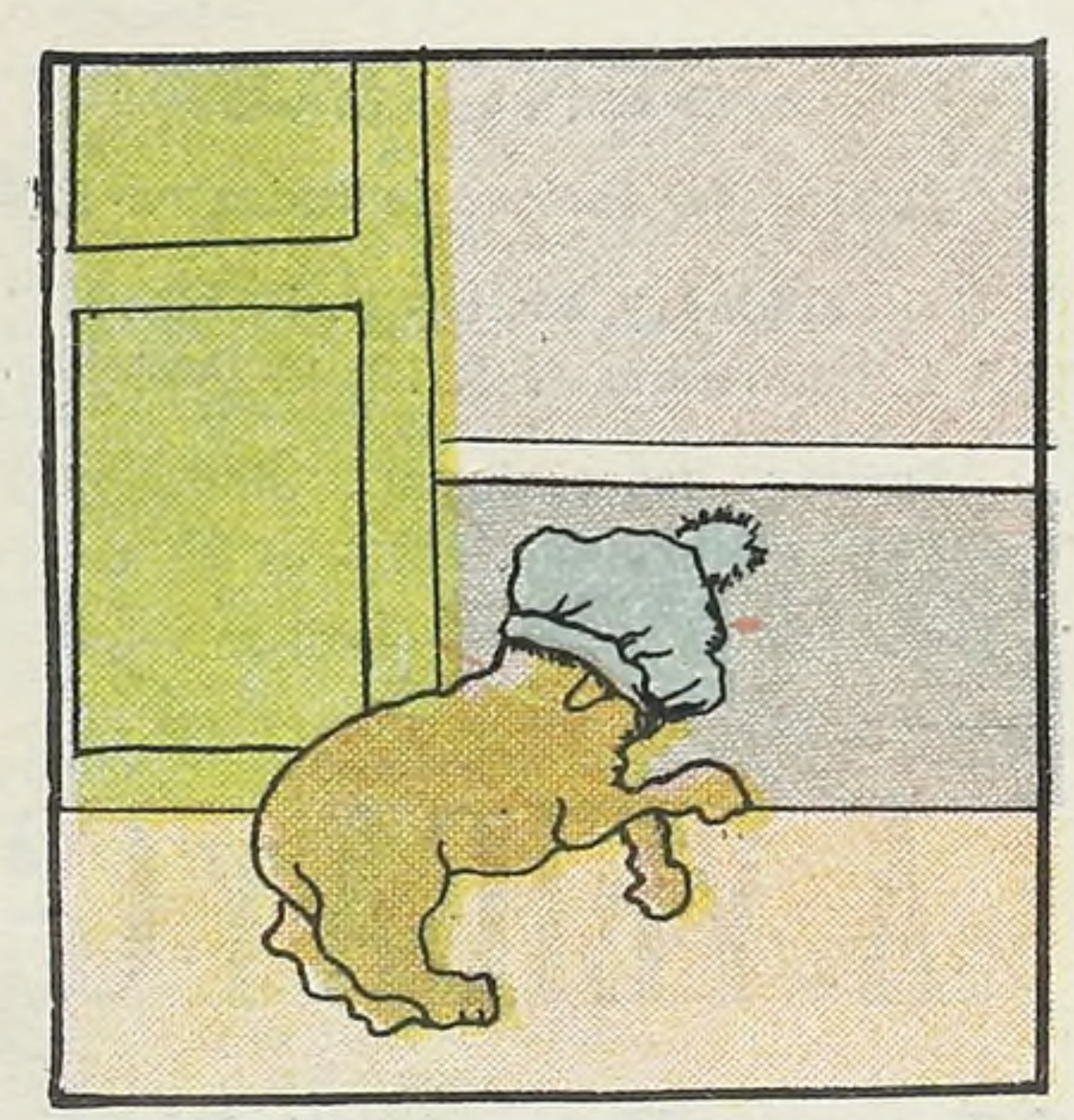
El niño Ideíta se entretenía en marear al perro Monada agitando su gorra.



El perrito, que estaba de mal talante, agarró con los dientes el elástico para detener el entusiasmo de Ideíta.



Este tira y el elástico se alarga.

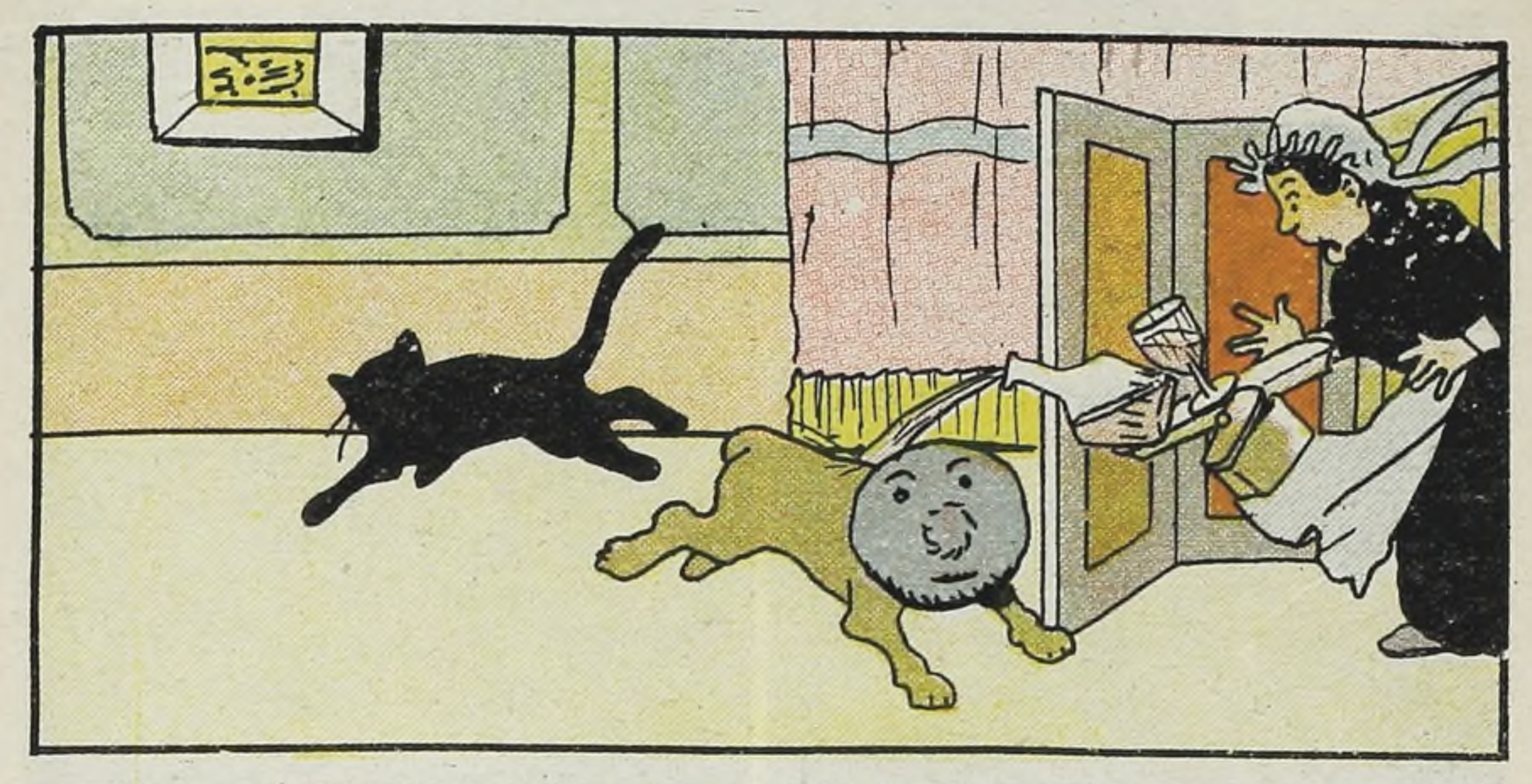


Lo suelta después, y la gorra, lanzada con fuerza, cubre al perrito de esta manera.



Mientras el pobre animal decía sin duda: «¡Cielos! ¿dónde estoy?», Ideita pintó en la gorra una cara.

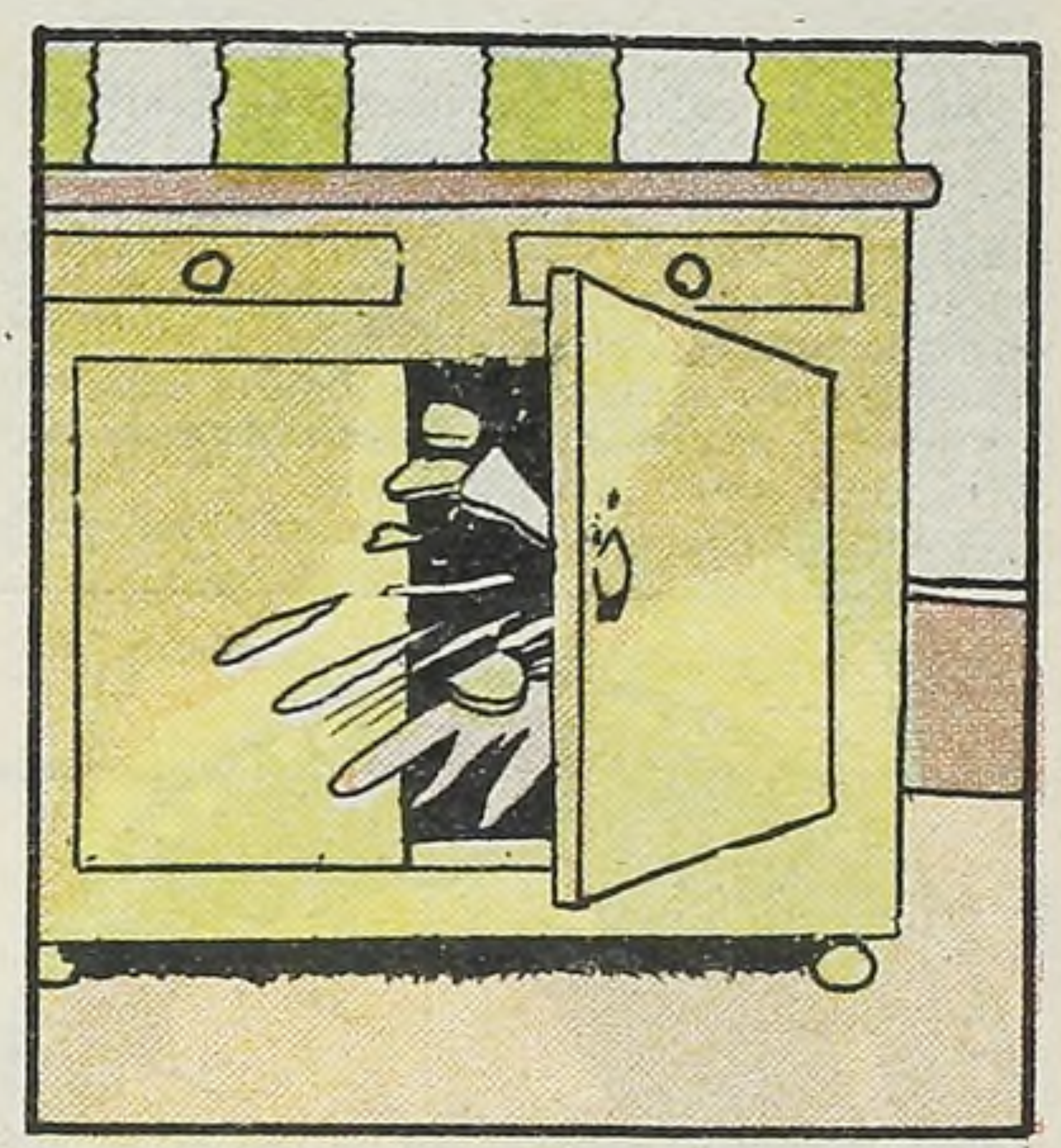
Un monstruo casero



El monstruo resultante de esa operación, pasó por el salón como una flecha y dió á la sirvienta un gran susto.



Aquel animal horroroso se metió en el aparador de la cocina y ....



.... un ruido terrible se produjo inmediatamente. Los platos y los vasos bailaban muy bien.

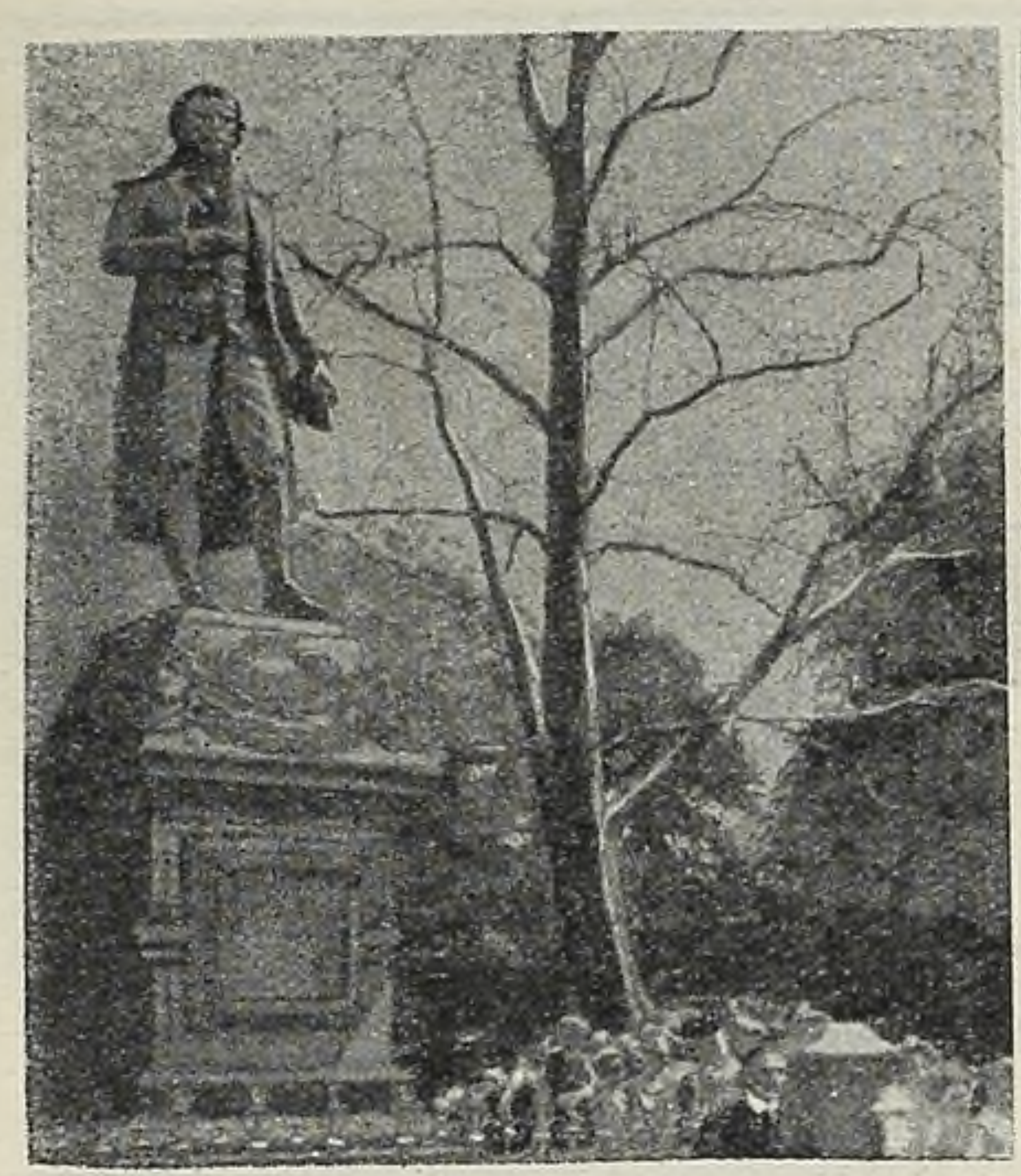


El monstruo pasó por delante del loro Pedrito, que se asusto al principio.



Pero, como ave inteligente, Pedrito comprendió el misterio y con su pico libertó de la gorra á Monada.

EL CENTENARIO DE SCHÍLLER



Homenaje ante el monumento de Schiller en Márbach



La fiesta de Schiller en Berlin

El centenario de la muerte del gran poeta Schíller, se ha celebrado con mucha solemnidad en Alemania. Los festejos han sido semejantes á los del centenario de su nacimiento efectuados en 1859, pero sin tendencias políticas.

Naturalmente revistieron mayor pompa en los sitios en que Schíller vivió, como Márbach, lugar de su nacimiento, y Wéimar, donde ocurrió su muerte.

Los actos en la capital han tenido especial brillo: los estudiantes desfilaron allí con sus uniformes, los profesores salieron en corporación de la Universidad

para asistir á la ceremonia celebrada en la Opera; delante del monumento de Schíller derramaron flores jóvenes vestidas de blanco y 1 500 niños de las escuelas, bajo la dirección del rector doctor Fischer y del director de coro Adolfo Zánder, entonaron la cantata de «La fiesta de Eleusis».

Por todas partes se veían grabados y tarjetas postales que recordaban los principales episodios de la vida del poeta: retratos de Schíller escribiendo el «Don Carlos», Schíller en Jena, Schíller en su lecho de muerte, etc.

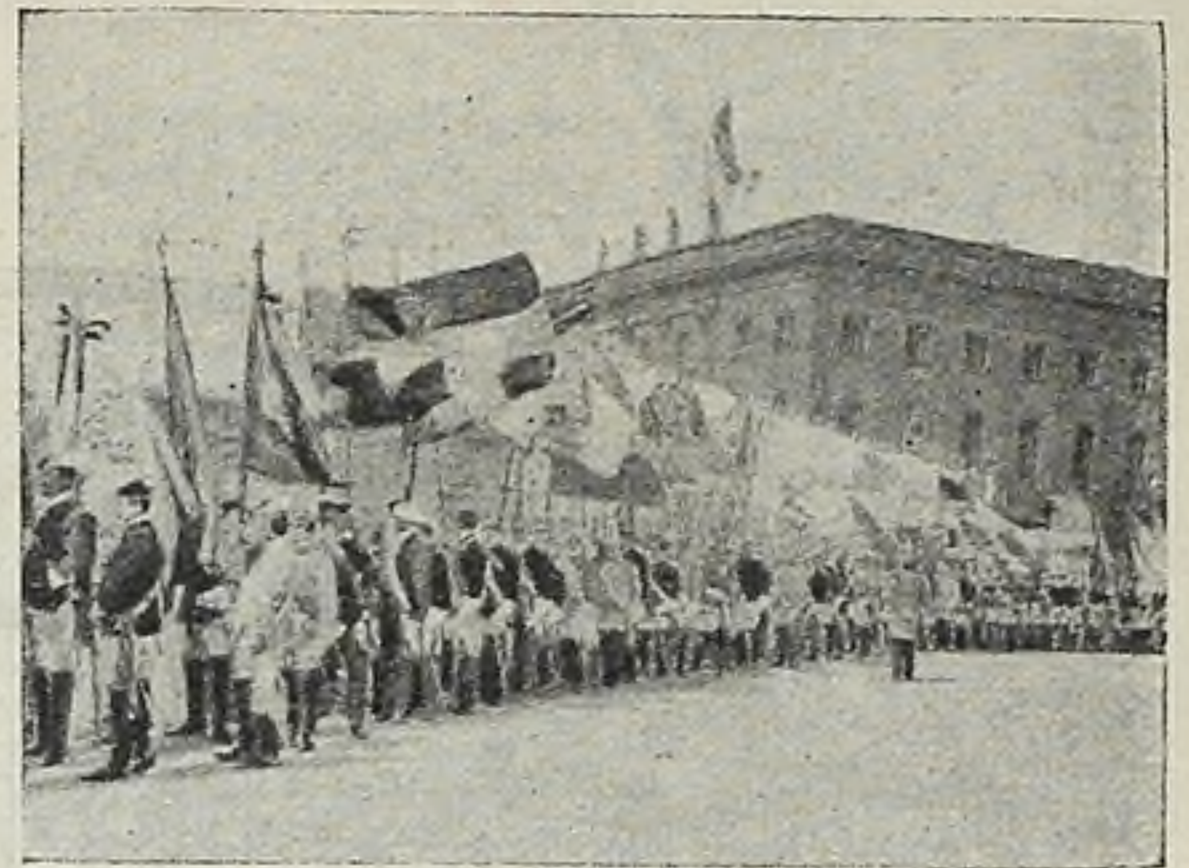
Alemania ha mostrado con las manifestaciones realizadas últimamente, toda la veneración que profesa á ese genio que tan bien reflejó su espíritu.



1.500 niños de las escuelas municipales de Berlín entonando la cantata de «La fiesta de Eleusis» ante el monumento de Schíller.



Los profesores dirigiéndose de la Universidad á la Opera



El desfile de los estudiantes



Este reloj se obtiene únicamente entregando 400 BONOS MARCONI, que se encuentran dentro de todos los atados de cigarrillos del mismo nombre.

Exposición: EL DIA, Paseo de Julio, 674

Jubileo del jockey Martín Lücke—En Mánnheim se celebró ha poco una fiesta nada común, el jubileo del conocido jockey señor Martín Lücke, haber alcanzado nada menos que 200 triunfos en las carreras.

Representación del Micado en el casamiento del Krónprinz — Para representarle en las bodas del heredero de la corona de Alemania, designó el emperador del Japón al príncipe Takehito Arisugava, almirante, de edad de 43 años. Dicho personaje partió á Europa acompañado de su esposa, hija del marqués Maeda. El príncipe Arisugava ha visitado á



El jockey Martin Lücke que alcanzó 200 triunfos en la pista

París y á Londres donde representó ya á su soberano en el jubileo de la reina Victoria.

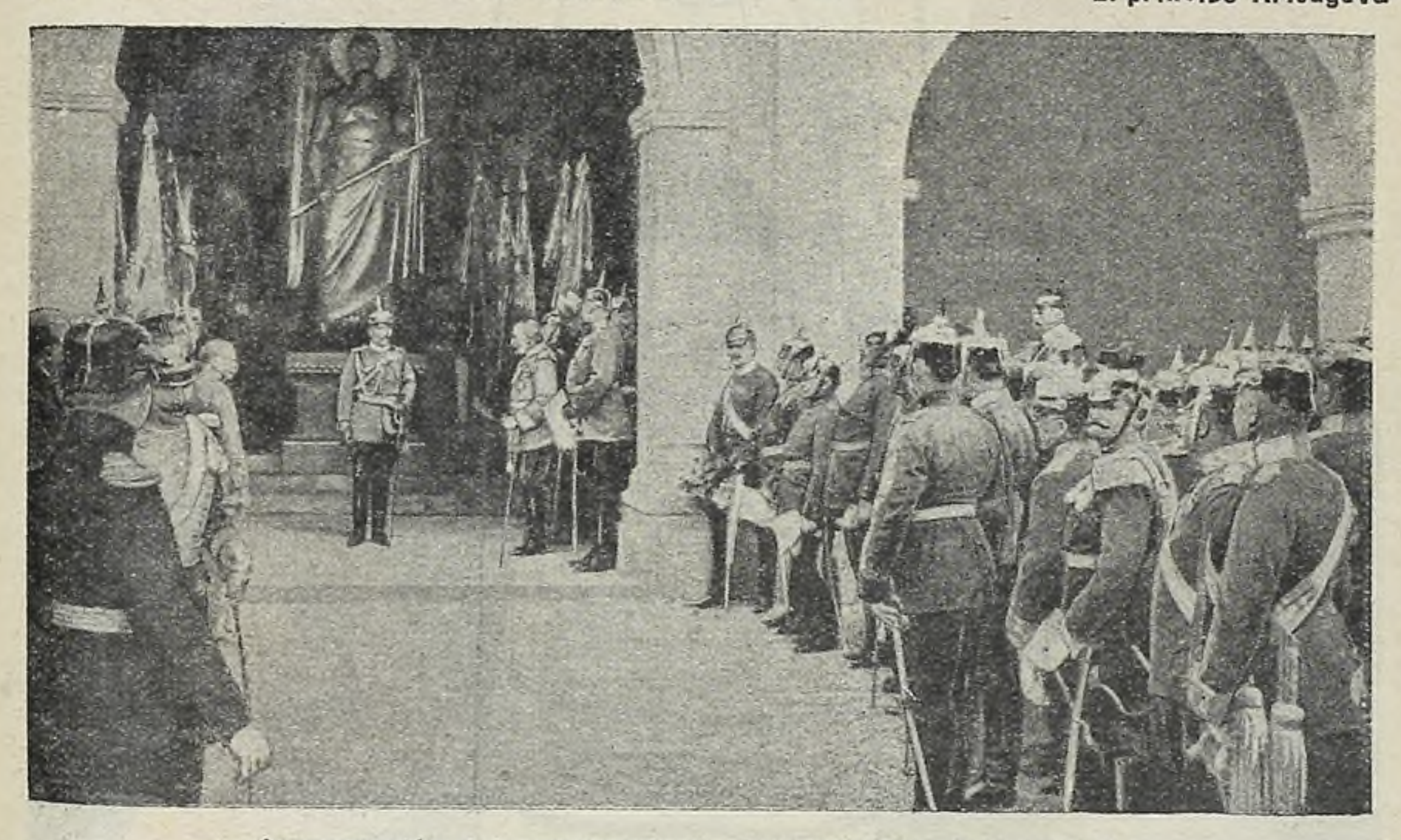
Inauguración del monumento de Gravelotte—El emperador Guillermo inauguró el 11 de mayo en Gravelotte, el monumento en memoria de los soldados caídos allí durante la guerra con Francia. El acto se limitó á una solemnidad religiosa y militar. Cuando el soberano, con el uniforme de general de infantería, se colocó al pie del ángel de la Fidelidad, el lugarteniente de Alsacia Lorena, príncipe de Hohenlohe, pronunció una alocución breve.



La princesa Arisugava



El príncipe Arisugava



Inauguración del monumento de Gravelotte por Guillermo II


ESPECIAL
PARA LAS
CRIATURAS.
PARA EL BAÑO
Y EL
TOCADOR.
JABON
REUTER
NO ES LEGITIMO SIN EL NOMBRE JABON REUTER EN LA ESTAMPILLA DEL IMPUESTO SANITARIO
UNICO IMPORTADOR
RICARDO ILLA.
VENEZUELA
610

El arca



Lucas le dijo á su madre con rabioso acento:

—¿Lo oyes? Lo hace adrede para ponerme peor.

El sollozo del hermano continuaba, entrecortado de cuando en cuando por extraño gruñido, triste como el estertor de una bestia de carga moribunda.

—¿No lo oyes? ¡Anda y échale escaleras abajo!

La mujer se levantó de un brinco, corrió á la puerta y se fué sobre el mudo, levantando las ásperas manos, acostumbradas al golpe y al castigo.

Lucas, apoyado en los codos, decía:

—¡Más, más!

Callóse Daniel, golpeado. Bajó á la calle ahogando el llanto. Tenía hambre, porque llevaba dos días casi sin comer. Costábale trabajo arrastrar las muletas.

Pasó una turba de granujas corriendo detrás de una cometa que se elevaba cabeceando.

Unos tropezaron con él, diciéndole:

—¡Eh! ¡Tullido!

Otros, aludiendo á la cabezota, le preguntaban con mofa:

—¿A cómo la libra de sesos, tullido?

Otro, más cruel, le hizo caer una muleta y salió corriendo. El mudo se tambaleó, agarró después trabajosamente la muleta y echó á andar. Gritos y risas de chiquillos se perdieron hacia el río. La cometa, semejante á un ave de país fabuloso, se elevaba en el cielo suavemente sonrosado. En el muelle cantaban á coro grupos de soldados. Era pasada la Pascua y hacía buen tiempo.

Apenas oyó el ruido de las muletas, abrió Lucas completamente los ojos turbios y ardientes que dirigió hacia la puerta, en cuyo umbral iba á aparecer su hermano. Toda su cara, enflaquecida por el padecer, devorada por la calentura, llena de granos rojizos, adquirió en el acto expresión de dureza y casi furibunda. Asió convulsivamente las manos de su madre, gritando con bronca y entrecortada voz:

—¡Echale, échale! ¡No quiero verle! ¿oyes? No quiero verle nunca, nunca, ¿oyes?

Su madre procuraba apaciguarle.

—No, hijo mío, no; no le verás más. Harás lo que quieras. Le echaré, le echaré. La casa es tuya, hijo, toda tuya. ¿Me entiendes?

El le tosía en la cara.

—¡Ahora, en seguida!—repetía con feroz insistencia, incorporándose en la cama, empujando á su madre hacia la puerta.

—Sí, hijo mío, ahora, en seguida.

Daniel se presentó en la puerta, sostenido por las muletas. Era un desdichado con una cabeza muy grande y muy pesada. Tenía el pelo tan rubio, que parecía blanco. Los ojos eran de dulce mirar, como de cordero, azules con pestañas de color claro.

Entró sin decir nada porque la parálisis le había quitado el habla. Pero vió los ojos de su hermano fijos en él con cruel energía y se detuvo en mitad del cuarto, apoyado en las muletas, perplejo, sin atreverse á dar un paso. Le temblaba visiblemente la pierna derecha, corta y torcida.

Lucas le dijo á su madre:

—¿Qué viene á hacer aquí el tullido ese? ¡Échale! Quiero que le eches. ¿Oyes? ¡En seguida!

Comprendió Daniel y miró á su madrastra que se levantaba ya. Le dirigió tan suplicante mirada, que no se atrevió ella á hacerle nada. Y entonces, sujetando una de las muletas con el sobaco, hizo con la mano libre un ademán de desesperación y dirigió hambrienta ojeada al arca del pan que estaba en un rincón. Aquella mirada decía: Tengo hambre.

—¡No, no! No le des nada—empezó á chillar Lucas, agitándose en la cama, imponiendo á a mujer el capricho de su odio.—¡Nada! ¡Echale fuera!

Daniel dejaba caer la cabezota sobre el pecho. Temblaba y tenía los ojos llenos de lágrimas. Cuando su madrastra le puso una mano en el hombro y le empujó hacia la puerta, rompió en sollozos, pero se dejó llevar.

Oyó en seguida cerrar la puerta y se quedó en la meseta, gimiendo con violento y continuo sollozar.



Daniel, que sentía en las entrañas los mordiscos del hambre, dijo para sí:

—Voy á pedir limosna.

El horno del panadero impregnaba el aura primaveral de grato olor á pan reciente. Pasó un hombre vestido de blanco con una tabla en la cabeza, en la cual tabla había hileras de dorados panes, humeantes aun. Dos perros iban detrás del hombre, levantando el hocico y meneando el rabo.

Daniel temió desfallecer de inanición, y pensaba·

—Tendré que pedir limosna, si no, me moriré de hambre.

Caía lentamente el crepúsculo. Cruzaban por el cielo diáfano multitud de cometas que se balanceaban, bajando ya hacia el suelo. Las campanas esparcían por la atmósfera profundo y continuo zumbido.

Daniel decidió irse á la puerta de la iglesia.

Y allá se fué, casi á rastras.

La iglesia estaba abierta. En el fondo, el altar mayor, iluminado por temblorosas lucecillas, parecía una constelación. La puerta dejaba pasar débil perfume de incienso y de benjuí. De cuando en cuando vertía el órgano torrentes de notas.

Daniel sintió humedecérsele los ojos con nuevas lágrimas,y pronunció con el corazón esta ferviente plegaria:

—¡Señor, Dios mío, auxiliadme!

Lanzó un acorde el órgano, que hizo vibrar como instrumentos los pilares: después, alegres notas claras. Resonó la voz de los sochantres. Devotos y devotas, de dos en dos ó de tres en tres, entraban por la única puerta. Daniel aun no se atrevía á tender la mano.

Cerca de él empezó á gemir un mendigo:

—¡Una limosna por Dios!

Avergonzóse el mudo entonces.

Vió á su madrastra entrar en la iglesia muy arropada en un manto negro. Y pensó:

—¿Y si yo me fuera á casa, ahora que no está la madrastra?

Tan imperioso era el tormento del hambre, que no esperó más. Iba que volaba con sus muletas, en demanda del pan. Al pasar, le dijo una mujercilla riéndose:

—¿Vas á ganar el primer premio de carrera, tullido?

En un periquete llegó á casa, jadeante, palpitante. Subió la escalera con sigilo, tomando grandes precauciones. Buscó á tientas la llave en un hueco de la pared, donde solía dejarla su madrastra cuando salía. Dió con ella, y antes de abrir miró por la cerradura. Lucas parecía que dormía en la cama.

Daniel pensó:

—¡Si pudiera tomar pan sin despertarle!

Dió vuelta á la llave, despacito, despacito, conteniendo el aliento, temiendo despertar á su hermano con los latidos de su corazón. Aquellos latidos le parecía que llenaban la casa de ensordecedor estrépito.

—¿Y si se despierta? — pensaba Daniel, temblando hasta los tuétanos, cuando se abrió la puerta.

Pero el hambre le hacía audaz. Entró, moviendo cuidadosamente las muletas, sin dejar de mirar a su hermano.

—¿Y si se despierta?

El hermano, tumbado boca arriba, respiraba al dormir penosamente. De cuando en cuando le brotaba de los labios ligero silbido. La única vela que había encendida en una mesa, proyectaba en la pared largas sombras movedizas.

Llegado junto al arca, paróse Daniel para vencer el miedo. Miró al durmiente, y después, sujetando con los sobacos ambas muletas, trató de levantar la tapa. El arca dió un crujido seco.

Lucas abrió los ojos sobresaltado, vió lo que hacía su hermano y empezó á darle voces, moviendo las manos como un energúmeno.

—¡Ladrón, ladrón! ¡Socorro!

Pero el furor le ahogaba. Y mientras su hermano, encorvado encima del arca, cegado por la gazuza, buscaba con trémula mano un pedazo de pan, saltó de la cama y se arrojó sobre él para impedirle que lo sacara.



—¡Ladrón, ladrón!—gritaba enfurecido.

Bajó furiosamente la tapa, apretando el cuello á Daniel, que se agitaba desesperadamente, como víctima caída en el lazo. Pero Lucas inutilizaba los esfuerzos del cautivo; había perdido la conciencia de lo que hacía y se echaba con todo su peso encima de la tapa, como para degollar á su hermano. Crujía la tapa, penetraba en la carne viva del cogote, aplastaba los vasos del cuello, trituraba venas y nervios, tanto, que al fin colgó un cuerpo inerte fuera del arca, cuerpo que no daba la menor señal de vida.

Entonces, al ver al tullido asesinado, loco pavor invadió el alma del fratricida. Atravesó dos ó tres veces, tambaleándose, el cuarto que llenaba de espantos la luz de la vela, agarró á puñados las mantas, se las echó encima, se envolvió en ellas de pies á cabeza, se tapó hasta la cara y se ocultó después debajo de la cama. En medio del silencio rechinaba su dentadura, como la lima mordiendo acero.

GABRIEL D'ANNUNZIO.

CONCURSO
Escasany Hnos.

A nuestros clientes y al público en general

SI en las grandes capitales Europeas existen importantes establecimientos como «Le Louvre» y «Le Bon Marché» en París, ¿por qué en la República Argentina no ha de haber uno que como aquellos, tenga su nombre? y ¿por qué no ha de ser esa la joyeria y relojería de ESCASANY HERMANOS, PERÚ ESQUINA RIVADAVIA?

Esto es lo que ambicionan los propietarios de dicha casa, pero pretenden que el público que tan generosamente ha contribuído desde hace años al progreso de la misma, sea él quien por medio de un concurso les dé el nombre ó lema que deberán adoptar en lo sucesivo.

Al efecto queda organizado un concurso bajo las siguientes

BASES

Primera Todo interesado podrá remitir por correo cuantas tarjetas postales impresas ilustradas desee, en las que deberá escribir con letra clara, el nombre que á él le agrade más para nuestro establecimiento y además su firma y domicilio. Dichas tarjetas postales deben ir cerradas en sobre postal de los que sirven para estos usos. Quedan invitados á concurrir al concurso todos los artistas y aficionados con tarjetas postales originales á pluma pintadas al óleo ó acuarela, las que en vez de la firma del autor, deberán contener un lema, remitiendo en sobre aparte su nombre y domicilio y el lema de las tarjetas postales remitidas al concurso.

Segunda Las tarjetas postales deberán tener en el sobre (no en la misma tarjeta) la dirección:

Escasany Hermanos
SECCION CONCURSO
Perú esq. Rivadavia
Buenos Aires

Tercera El plazo para recibir dichas tarjetas postales empezará el día 17 del corriente y terminará el 31 de Julio próximo. Serán rechazadas todas aquellas que no llegaran debidamente franqueadas y no estuvieran adaptadas á la forma indicada en la base primera.

Cuarta Todas las tarjetas postales recibidas por ESCASANY HERMANOS serán entregadas á un jurado que se nombrará interviniendo además tres personas designadas por el Patronato de la Infancia; las que se recibirán de ellas en propiedad para proceder á su venta en subasta pública en beneficio de la institución que representan.

Quinta El jurado hará la elección de entre todas las tarjetas recibidas, del nombre ó título que la casa ESCASANY HERMANOS, PERÚ ESQUINA RIVADAVIA, adoptará como distintivo. Este jurado obrará como único Juez y árbitro en este concurso.

PREMIOS

El Jurado adjudicará un premio de

$ 500 m/n

Á LA TARJETA POSTAL QUE CONTENGA EL NOMBRE Á ADOPTAR

y un magnífico Reloj de Oro

con la inscripción del nombre adoptado, y si fuera más de una con el mismo nombre, adjudicará el premio á la persona que haya repetido más veces el nombre premiado, pero en diferentes tarjetas postales. Además otros

20 premios de $ 10 cada uno

á las tarjetas postales con nombres á su juicio de mayor originalidad.

El mismo jurado adjudicará los siguientes premios á las mejores series de seis tarjetas postales, originales ilustradas :

Primer premio. . . .	**$ 250 m/n**
Segundo "	**" 100 "**
Tercer "	**" 50 "**
y 20 premios más de. .	**" 20 c/u.**

Ahora bien, deseando la casa ESCASANY HERMANOS que este concurso á la par que artístico tenga un fin benéfico, asigna un valor de $ 500 á toda la colección de tarjetas que se reciban en el concurso con cuya base el jurado pondrá en venta la colección en remate público, en un lote ó en varios como lo crean conveniente y dé mayor resultado á los fines que persiguen.

La suma de base ó la que se obtenga de la venta en remate de todas las postales que se reciban, queda á beneficio del Patronato de la Infancia.

Escasany Hermanos

BUENOS AIRES, 10 DE JUNIO DE 1905.

El casamiento del Krónprinz

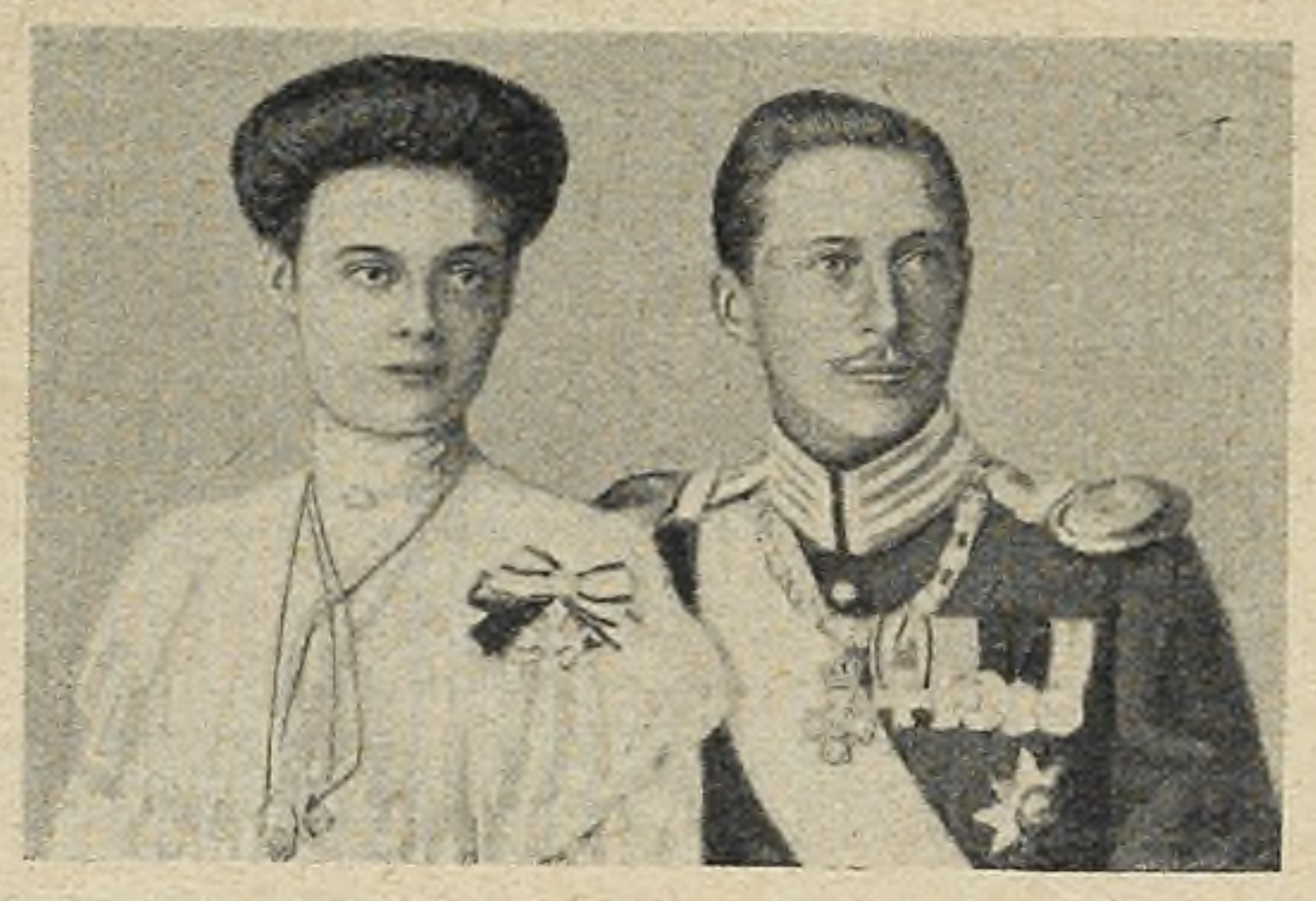


El Krónprinz, á los 5 años con el padre



El Krónprinz niño con la madre

Los telegramas han dado cuenta últimamente del casamiento del príncipe heredero de Alemania con la duquesa Cecilia de Mecklemburgo Schwerin. Por esa razón, publicamos retratos del príncipe, en diferentes edades, y el último del mismo, con la esposa.



El Krónprinz y su esposa Cecilia de Mecklemburgo Schwerin

Desde hace un año, la enfermedad de un hermano y principalmente la voluntad del padre, habían retardado el casamiento del joven príncipe, hoy de 23 años, que será un día emperador de Alemania.

La educación del Krónprinz ha sido análoga á la que se dió á Guillermo II, la cual constituía ya una innovación en la familia de los Hohenzollern.

El emperador fué al gimnasio de Cássel y á la universidad de Bonn y el Krónprinz ha llevado también la gorra de los Borusios en la misma universidad. Los príncipes se levantan á las seis de la mañana en verano y á las siete en invierno.

Lo que no ha variado en los Hohenzollern ha sido la pasión militar. El actual Krónprinz se dormía una vez á los cuatro años, teniendo en sus brazos una muñeca, cuando preguntó á su aya la señorita Heine si los soldados alemanes tenían muñecas también.

Como el aya le contestase que no, el príncipe tiró la suya y desde entonces no quiso dormirse sino con un pequeño fusil.



El Krónprinz jugando con su hermanita



El heredero con el uniforme de los húsares de la guardia



GERALDINA FÁRRAR. — La bella cantante de ópera de este nombre ha causado entusiasmo en Berlín y en París, pudiendo decirse que comienza su carrera con gloria.

Efectivamente, de esa joven rubia y de extraordinaria belleza, que pasa entre homenajes, riendo, sin amar más que su arte, se cuentan ya maravillas, y hasta una leyenda absurda y encantadora puso á sus pies al Krónprinz, diciendo que éste olvidaba por ella su futuro reinado.

La señorita Fárrar nació cerca de Boston hace 22 años.

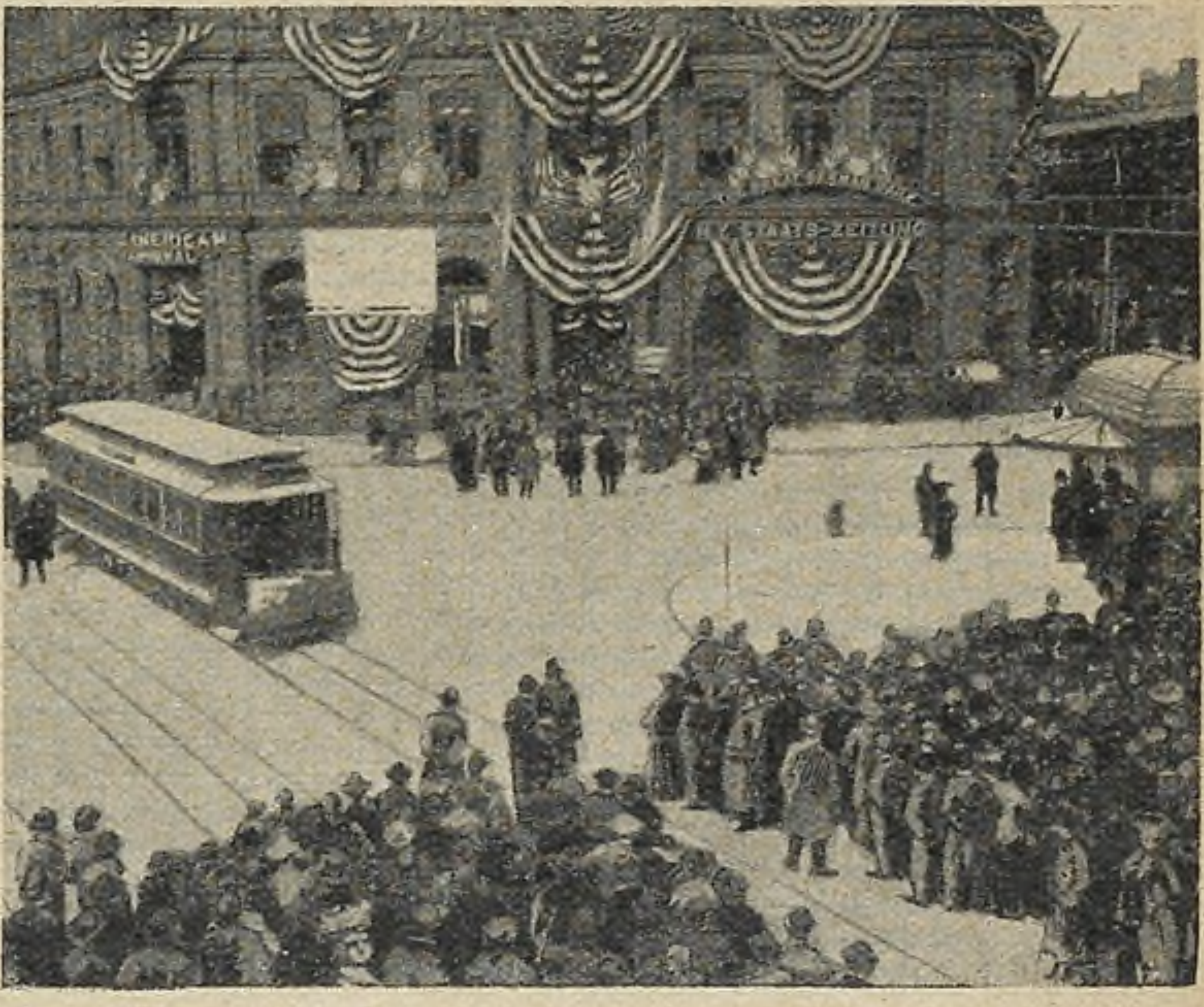


La bella artista norteamericana señorita Geraldina Fárrar

EL ESPIONAJE EN TOKIO.— Personaje de actualidad es Mr. Bongouín, francés preso en Tokio por espía, que se encuentra desde hace treinta años en el Japón, de donde dirigía correspondencias á diarios de su país. Este señor, condecorado hace poco, figuró como oficial agregado á la legación de Francia. A la vez fueron detenidas otras personas.



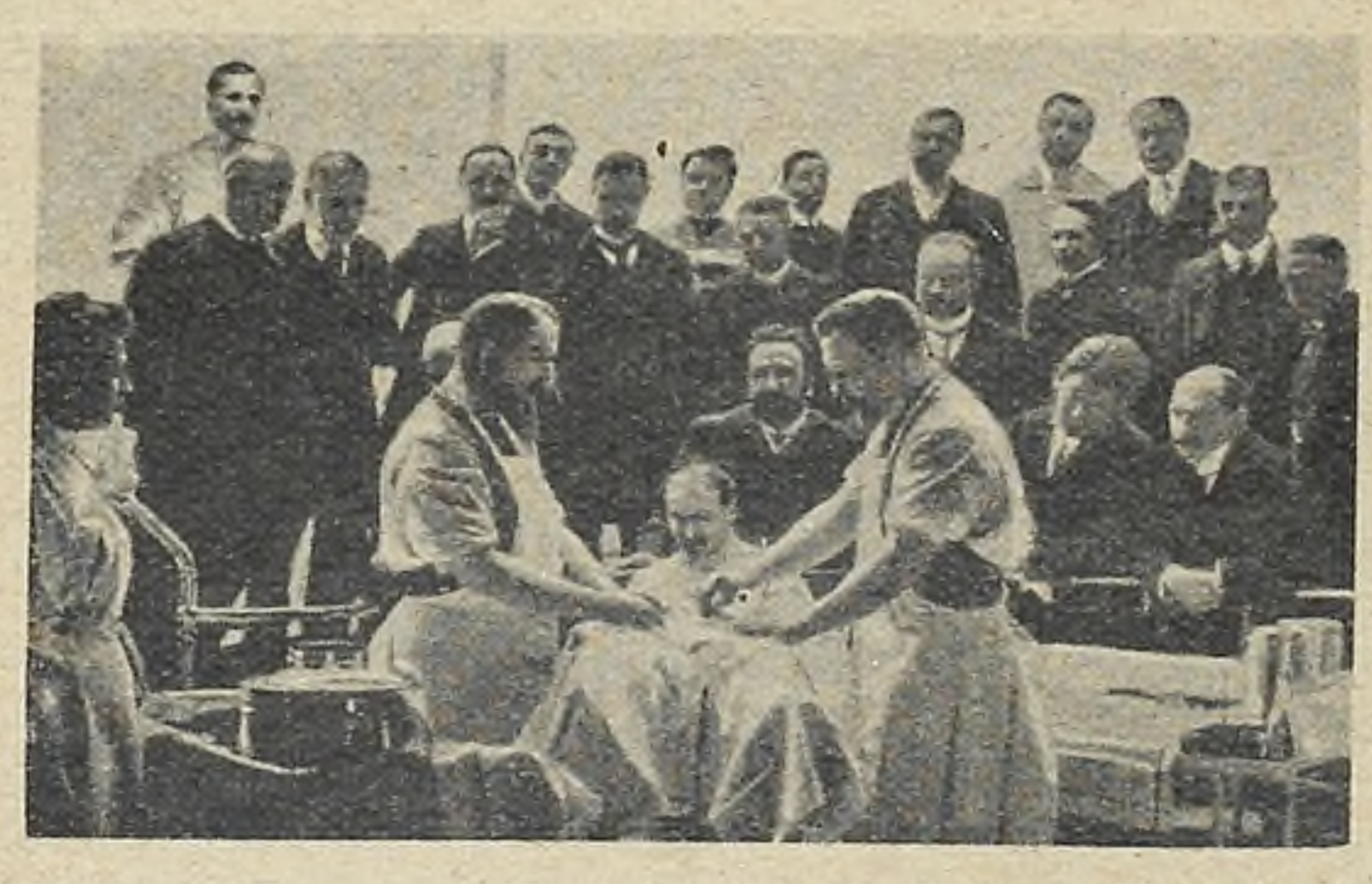
Mr. Bongouin que fué preso en Tokio como espia



En Nueva York. El 70° cumpleaños del diario alemán N. Y. Staats-Zeitung

70° ANIVERSARIO DE UN DIARIO ALEMÁN EN NORTE AMÉRICA.—El diario alemán más importante de los Estados Unidos, el «N. Y. Staats-Zeitung», ha celebrado hace poco el 70 aniversario de su fundación.

Se fundó como periódico semanal cuando en Nueva York sólo había 10.000 alemanes y luego se convirtió en diario, creciendo su impor-



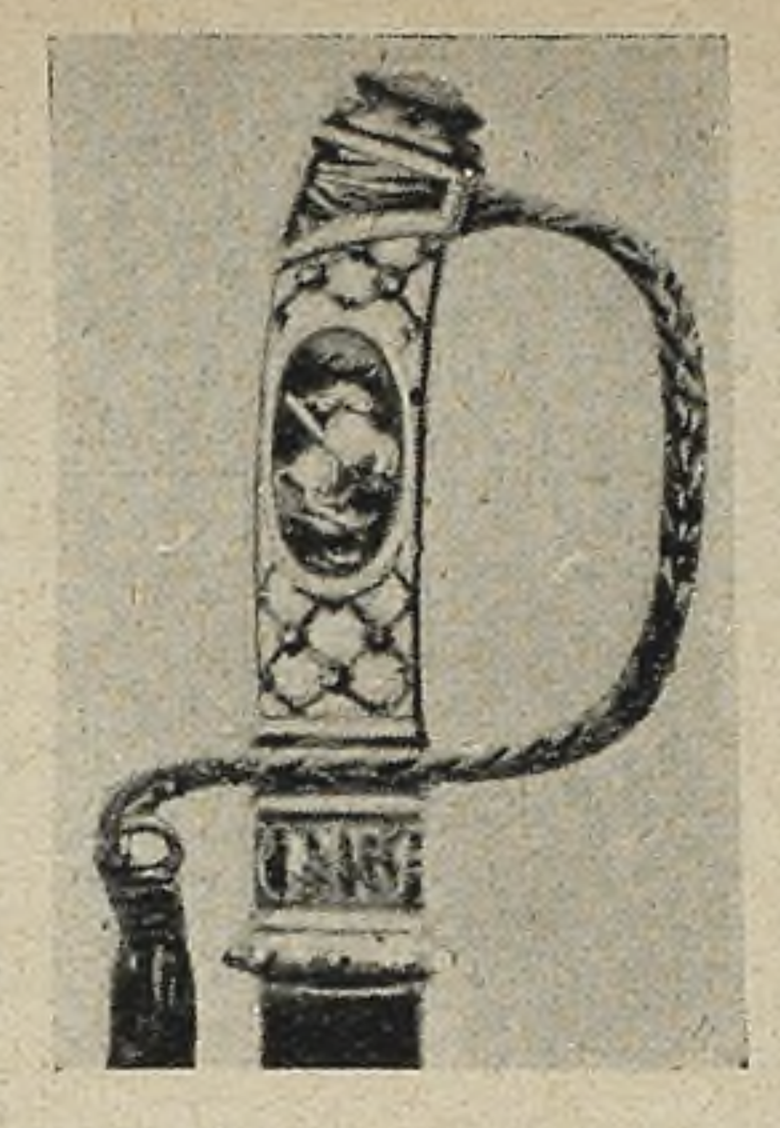
El doctor Doyen «batiendo el récord» de la rapidez en la operación del cáncer, delante de los cirujanos ingleses

tancia á medida que la ciudad se fué desarrollando.

El doctor Doyen ante los cirujanos ingleses.—170 médicos ingleses emprendieron hace poco un viaje á Francia, á la vez de recreo y de estudio, comenzando sus visitas por París, donde les recibieron con agasajos sus colegas.

Algunos cirujanos estuvieron en la clínica del famoso doctor Doyen, quien, en su presencia, «batió el récord» de la rapidez en varias operaciones, abriendo cráneos, vientres y gargantas. A una mujer que sufría de cáncer la operó en cortos momentos.

Sable regalado al general Stoessel.—El defensor de Port Arthur, general Stoessel, ha sido obsequiado



Sable de honor para el general Stoessel

Mr. Eduardo Monod, de quien adquirió varias obras el museo del Luxemburgo.

Esta primera cumbre de la cadena de los Mischabel es el Gabelhorn de San Nicolás (3.135 metros), llamada ahora Edelspitze para distinguirla de las otras dos de análogo nombre que se ven en el valle de Zermatt.

Sacerdote católico de color en Rusia.—En San Petersburgo ha estado oficiando últimamente el sacerdote católico de color, cuyo retrato presentamos.

Esta fotografía es interesante en la actualidad, por las nuevas disposiciones referentes á la libertad religiosa en Rusia, aparte de la raza á que el sacerdote pertenece.

Explosión de gas en París.—En el boulevard Sebas-



La primera ascensión de la Edelspitze



Sacerdote católico de color, en San Petersburgo

por los subscriptores de «L'Echo de París» con un sable de gran mérito artístico, obra de Falize. Este sable, exhibido de en el Salón de los Artistas Franceses, fué admirado por el rey Eduardo durante su última visita á la capital de Francia.

Primera ascensión de la Edelspitze. — Una primera ascensión notable ha llamado recientemente la atención de los alpinistas, la ascensión de la Edelspitze, en Suiza, realizada por el artista cincelador



París.—Efecto de una explosión de gas en el boulevard Sebastopol

topol, de París, frente á la casa núm. 105, ocurrió á mediados de mayo una fuerte explosión de gas, que causó heridas á 29 personas. Hubo dos detonaciones, siendo las víctimas, en su mayor parte, los curiosos que se acercaron al ver que salía humo y se había roto el asfalto.

Causó el accidente la ruptura de un tubo de gas durante ciertos trabajos de construcción; el gas se acumuló bajo la vereda, y se inflamó finalmente, quizás por un corto circuito eléctrico.





SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II. Buenos Aires, 17 de Junio de 1905 Núm. 39

NUEVOS ACADÉMICOS EN LA FACULTAD DE INGENIERÍA

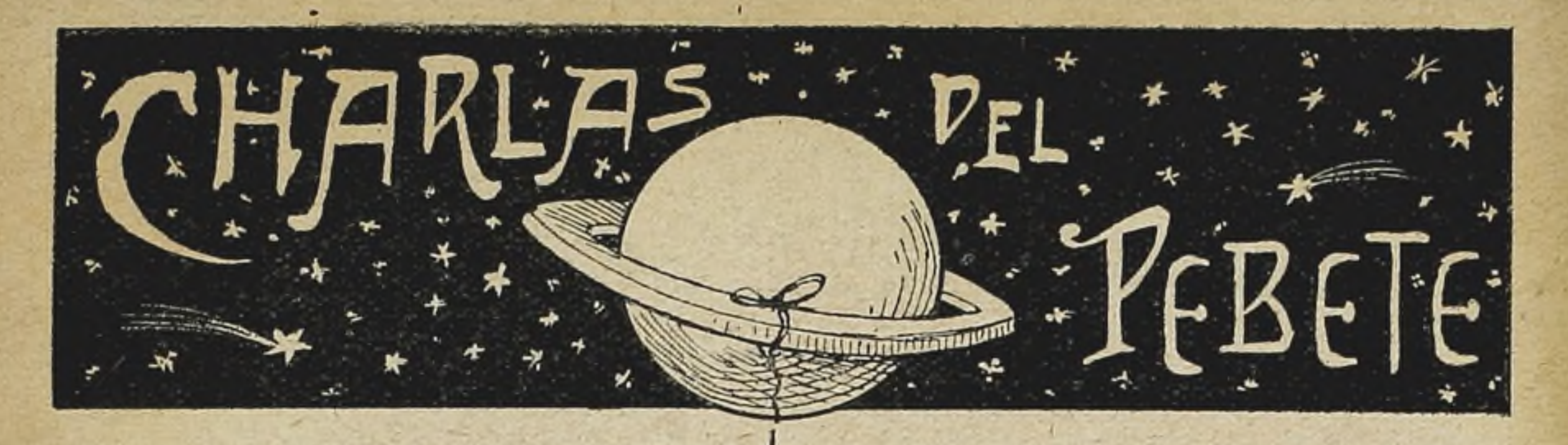


Recepción de los ingenieros señores Angel Gallardo y Julián Romero

BANQUETE DIPLOMÁTICO



Banquete ofrecido por el ministro alemán barón von Waldthausen á los nuevos ministros de Francia, Rusia y Paraguay



Mientras Buenos Aires fué una capital como otra cualquiera—salvo el costo de la vida, en lo que ninguna otra ciudad del mundo la ha superado—pudo dispensársela que no albergase sabios, ni genios, ni eminencias, ni cosa alguna notable. Pero hoy, que cuenta con un millón de habitantes y que en cuanto regresen Roca y Pellegrini habrá aumentado dos más al millón, está obligada á justificar su título de gran metrópoli, exhibiéndose grande en todo.

Un incendio, verbigracia, que antes podía circunscribirse á uno ó dos edificios, sin que desmereciera el rango que como población de segundo orden tenía Buenos Aires, hoy no debe reducir á cenizas menos de cincuenta ó cien casas.

El número de accidentes en la vía pública, por aterrador que hasta hoy nos haya parecido, deberá elevarse, á partir de la fecha en que sumamos un millón, para que no se dude de la exactitud de esta cifra.

Esas tres ó cuatro personas que diariamente matan ó medio matan los tranvías eléctricos, y las ocho ó diez que despanzurran ó perniquiebran los automóviles, en colaboración con otros vehículos, no dan el porcentaje de víctimas que corresponde á un centro urbano como el nuestro. Será, pues preciso no mostrarse demasiado severos con los *motormen, chauffeurs*, ciclistas, cocheros y demás enemigos del transeunte, á fin de que atropellen é inutilicen viandantes en la cantidad que aconseja la categoría del municipio.

Y como de acuerdo con la grandeza de las cosas ha de estar la de las personas, para que no se diga que somos un millón de vulgaridades, será menester que empecemos á destacar del censo las figuras de alto relieve que convenga ofrecer á la contemplación del mundo como un exponente de progreso en relación con el de la masa vecinal.

A este respecto, nos es grato reconocer á Buenos Aires con sobrada madera en que tallar los grandes hombres que necesita para señalarse como ciudad de un millón de inquilinos.

Si no bastase Terry con sus magnas concepciones financieras, ni González con sus vastos proyectos de enseñanza, ni Roseti con sus maravillosos planes de ubicación hospitalaria, tendríamos suficiente con Antognini, ese raro ingenio científico que acaba de conmover á sus novecientos noventa y nueve mil novecientos noventa y nueve convecinos, con el anuncio de la estupenda hazaña que ha imaginado y mediante la cual este planeta que hasta ahora creimos ingobernable, irá por donde á nosotros se nos antoje.

Ahora, en lo que hay que pensar es en el rumbo que deberá imprimírsele para que no tome otro camino peor. Es lo que preocupa á cuantos conocen la valiente empresa del señor Antognini.

Unos opinan que debemos alejarnos de Marte, cuyo espíritu belicoso ha contaminado nuestro planeta, sembrándole de plomo y achuras humanas, y ponernos más en contacto con Eros, para aprender á amar al prójimo, por lo menos en su integridad anatómica.

Otros juzgan conveniente que nos acerquemos más al Sol durante los meses de invierno, con el fin de evitar estas epidemias de resfrío que nos destruyen el aparato respiratorio y la forma de la nariz.

Y no faltan tragones que prefieran la vecindad de Saturno, creyendo que porque se comió á sus hijos, debe ser un planeta donde no existe otro ideal que el de la digestión.

Pareciéndole poco á la imaginación popular la iniciativa del señor Antognini, cree resuelto el problema de manejar al mundo como á pelota de foot-ball, y de ahí que cada cual desee ponerlo en una ruta diferente.

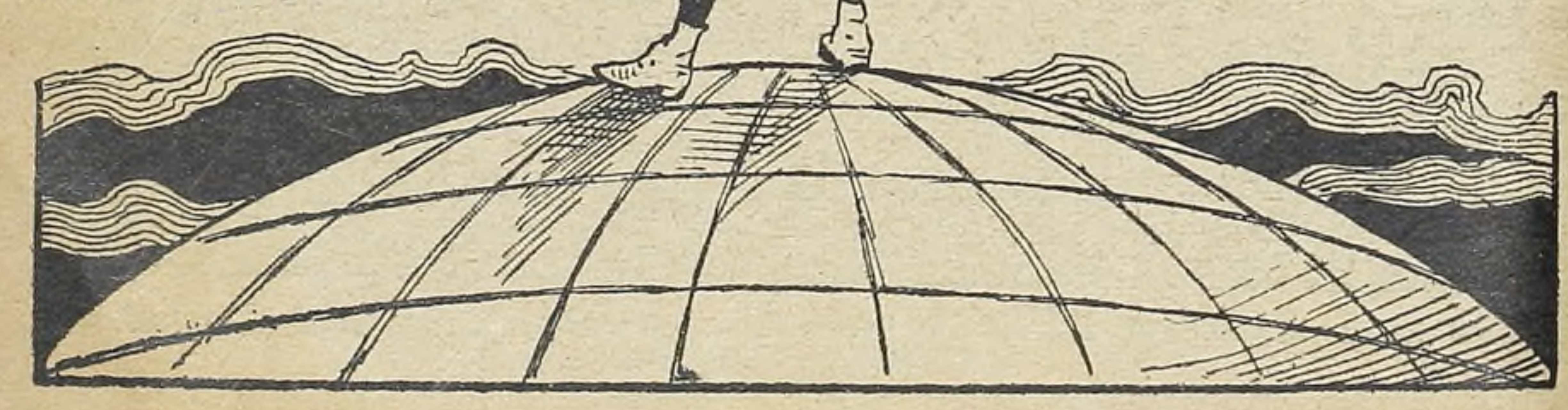
—Pero si de lo que se trata es de desviarle sólo un poquito de su órbita—se les dice.

—Es cuestión de mayor fuerza ascensional—replican.—Si al impulso que le dé el señor Antognini se le agrega el de los alquileres de las casas, haremos subir la Tierra hasta el sitio más alto del éter.

Congratulémonos de que el señor Antognini, humilde vecino de la Boca, venga á consagrar nuestra alcurnia demográfica, y vivamos convencidos de que no será el último grande hombre que forme como unidad en el millón de habitantes que sumamos.

¡Ya se verá lo que es Buenos Aires cuando empiece á echar sabios por la Boca!...

P B T.





Querida Rosa:

Como siempre has sido
con tu Inés, más que buena, retebuena,
cuando te ví partir con tu marido
sentí en el corazón profunda pena.

Por más que criticonas no han faltado,
tu casamiento resultó brillante;
de muchas sé que hubieran deseado
hallarse en tu lugar en ese instante.

Me dices en tu epístola primera
que aunque es largo el trayecto recorrido,
en él no te aburriste. ¡Bueno fuera,
hijita, que te hubieses aburrido!

Es lógico que estés muy fatigada,
pero ¡ay, Rosa! ¿qué quieres que te diga?
en tu caso, por muy bien empleada
te confieso que diera esa fatiga.

¿Que, al pronto, has extrañado el matri-
A mí me pasaría igual, de fijo, (monio?
si á la postre escuchara San Antonio
los ruegos que, á menudo, le dirijo.

A ti te concedió un marido bueno,
si no rubio, castaño y, á fe mía,
que aunque siempre soñé con un moreno,
quizá un rubio también le aceptaría.

Pues, al mirar los mozos en un baile,
mil veces con razón he discurrido
que, si el hábito, Rosa, no hace el fraile,
el pelo no ha de hacer el buen marido.

Jovialmente recuerdas en tu carta
que pasamos las dos mil desazones;
es la pura verdad y ya estoy harta
de festejantes necios ó bribones.

Ocho son los que tuve yo hasta ahora,
así que el militar es el noveno;
dos ó tres de presencia seductora,
cuatro muy ricos... y ninguno bueno.

¿Te acuerdas de Tomás? ¡qué gran tunante!
Era buen mozo, pero muy taimado...
Yo creo que no había una cantante
de la cual no estuviese enamorado.

En cambio Sebastián se hacía el tuno
echándoselas siempre de gracioso,
y nunca, entre los novios, ví ninguno
que con más propiedad hiciera el oso.

El que me trastornó un poquito el seso
fué Miguel. ¡Qué elegancia! ¡qué apostura!
¡Le oía con tantísimo embeleso!
¡Me hablaba con tantísima dulzura!

Ya sabes que el idilio fué muy corto;
se opuso su familia á nuestro enlace,
y hoy el pobre Miguel vive en Oporto
en donde se casó dos años hace.

Tras el disgusto aquel vino una racha
de novios que aumentaron mi desdicha...
¿Recuerdas á Julián? ¡Vaya una facha!
¿Y al pícaro de Andrés? ¡Vaya una ficha!

El teniente me dice que me adora,
mas no me inspiran fe sus homenajes.
Veremos si, al fin, salgo vencedora
y se rinde con armas y bagajes.

Reconocer sus méritos es justo,
aunque pueda ponerle algunos peros.
El pillo baila el valse que da gusto
mas su especialidad son los lanceros.

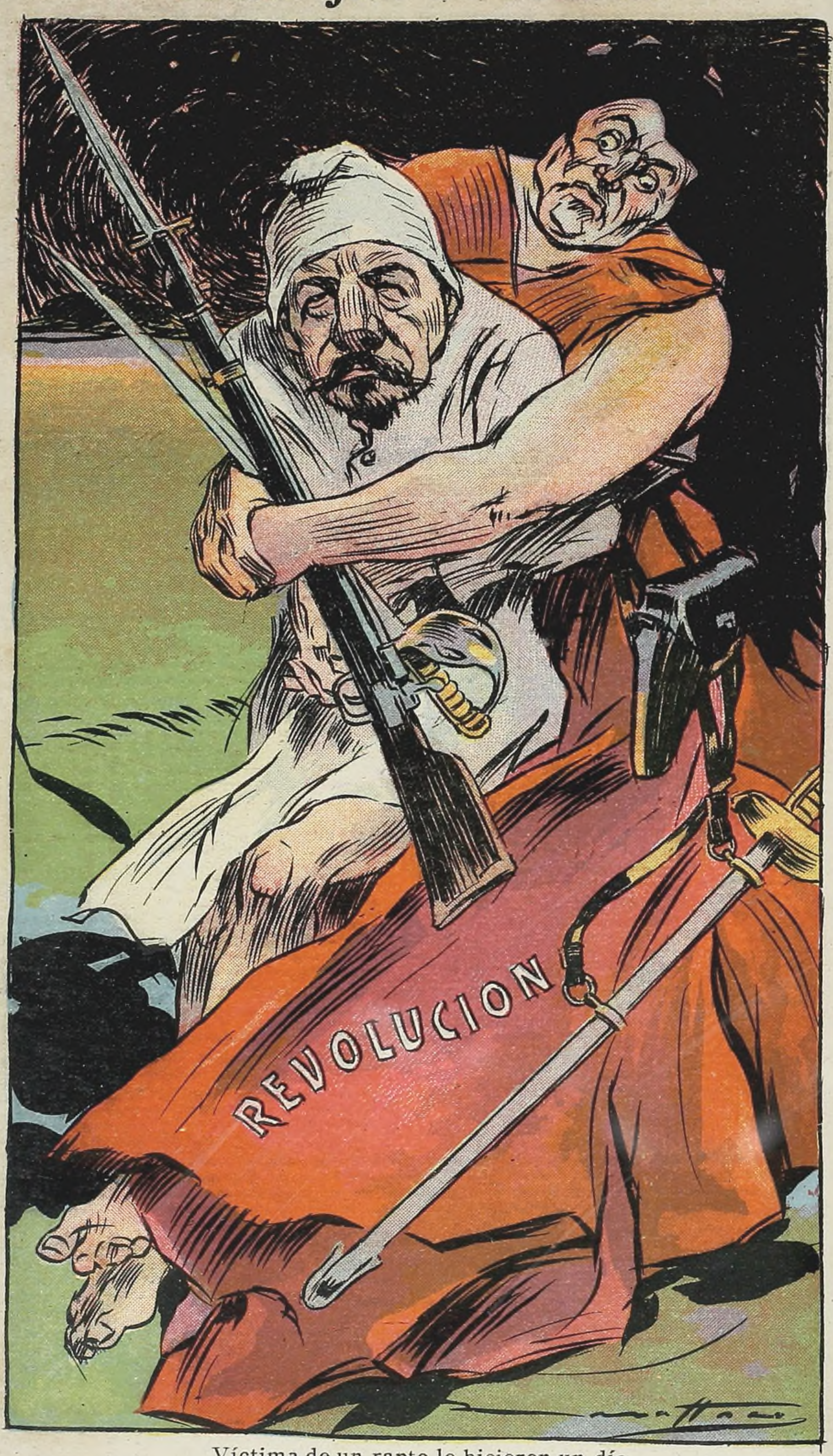
Hago punto final por no cansarte
y porque no me tildes de loquilla.
Como ello no ha de dar enojo á *Marte*,
cuenta con el cariño de

Inesilla.

Por la copia,

VICENTE NICOLAU ROIG.

Doctor José D. Santillán



Víctima de un rapto le hicieron un día,
y en verdad no entiendo tal desaguisado:
¡yo os doy mi palabra de pebete honrado
que si no lo *Vieyra* no lo creería!

Los dos catarros

(CUENTO DE ACTUALIDAD)



Serían las once de la mañana. Lugar de la acción el Paseo de Julio y concretando más el sitio, donde tres náyades marmóreamente desnudas elevan á brazo media ostra de abajo, sobre cuyos bordes una al parecer equilibrista, y más náyade todavía, porque tampoco usa mallas, hace notables ejercicios que nos obligan á dudar así de las leyes de la gravedad, como de la gravedad de las leyes.

¿Quién no conoce por estas señas la fuente de Lola Mora?

Por allí, pues, iba yo, y excuso añadir que iba de prisa, cuando me detuve al oir que hablaban: después de mirar bien y no ver á nadie pregunté:

—¿Quiénes son ustedes? ¿Dónde están ustedes?

—Siga su camino, buen hombre, y déjenos en paz, ó escuche, si le place, sin intentar vernos... porque somos invisibles.

—¿Tan pequeños son?

—¿Pequeños? Llevamos un metro á Terry, cada uno de nosotros dos.

—¡Cielos! ¡Dos Pellegrinis!

—Dos... ¡narices! Somos dos constipados, catarros, resfríos ó como quiera llamarse, que hemos salido á tomar el aire. Nos hemos encontrado y estamos cambiando ideas.

—Cambiando de pañuelos, sería mejor.

—Yo no los tengo. Soy el resfrío de un pobre, de un albañil; me sueno con los cinco mandamientos para lo que usted guste mandar.

—No gusto.

—A mí me sobran, porque soy el de un rico, de un banquero, pero me los he dejado en casa.

—¿Y qué hacen ustedes aquí? ¿Qué tal les va?

—¡Ah! ¿Es usted *repórter?*

—Aunque me esté mal el decirlo... en francés, sí, señores

El resfrío albañil.—Hable usted primero (al del banquero).

El resfrío banquero.—No, habla tú.... Dinos tus manifestaciones.... siempre que no saques la bandera roja.

El resfrío albañil.—No hablaré, ¡ea! ¿Me ha tomado usted por un Palacios? Primero el capital; ya escuchamos.

El resfrío acaudalado, después de toser y escupir, se expresó de esta manera:

—Yo, señores, soy un constipado feliz, contentísimo con mi suerte.

Llegué á Buenos Aires atraído, como es lógico, por el nombre mismo de esta ciudad, á la que considero como mi segunda patria...

—¿Y la primera? ¿De dónde es usted?

—Mi tierra nativa es el Guadarrama. Soy hijo de una pulmonía y de un dolor de costado, que ya están en el otro mundo. Llegué, pues, repito, *¡atchiss! ¡¡atchiss!!*

—¡Salud!

—*¡Felicitá!*

—¡Gracias! Y buscando buen alojamiento, vi una gran casa, un magnífico edificio, con caballerizos, lacayos, criados, carruajes, automóviles, doncellas inglesas, *gouvernantes* francesas..

—¡Cielos! ¡Qué sospecha! ¡No siga usted! y permítame que le pregunte en verso y cantando como en la zarzuela:

Ese palacio, por un lado
¿tiene un jardín?

—Lo tiene.

—¡La casa de Benito Villanueva!

—¡No, señor! Pero cerca le anda. El dueño es un señor más francamente viejo, aunque menos hipócritamente joven. Verle y unirme á él en estrecho lazo, todo fué un estornudo. ¡Bendita sea la hora en que tuve tal idea! Ocho días llevo allí..

—¿Y qué? ¿Se vive bien?

—Mejor que en la Casa Rosada, donde hay tantas puertas. El cuerpo de mi banquero, me recibió sin cumplidos, pero en cuanto se apercibió de mi presencia ¡qué agasajos! ¡qué mimos! ¡qué comodidades! Me prepararon una cama como la de un príncipe, colchones de plumas, edredones, pieles riquísimas, caloríferos á los pies, calefacción eléctrica, y á cada momento, eche usted candiales, y ponches de te con ron, y calditos de gallina, todo ello servido por los criados de frac, y las doncellitas de delantal blanco, que están locos de alegría, porque ahora toda la casa es suya.

—¡Qué suerte! ¿Y cuándo se muda usted á otra parte, digo á otro cuerpo?

—¡Yo! ¿Está usted loco? ¡Ni soñarlo!

—En cambio yo—exclamó furioso el constipado del pobre,—he salido para no volver. Mal rayo parta á la clase obrera y á Palacios y á todos los que la defienden. ¡Mi albañil! ¡Eso no es un hombre! ¡Es un monstruo! Por más que toso y estornudo para manifestar mi deseo de que me arropen y me tengan en el catre, á las cinco de la mañana ya estamos de pie, y lavándonos sin saber lo que es agua caliente, y á las seis en la calle, casi en mangas de camisa. ¿Tilo? ¿Té? ¿Flor de violeta? ¿Ponches? Una copa en el almacén de la esquina y tras esto, al andamio, y expuestos á caernos y rompernos la crisma. Allá lo acabo de dejar; con usted me voy, compañero.

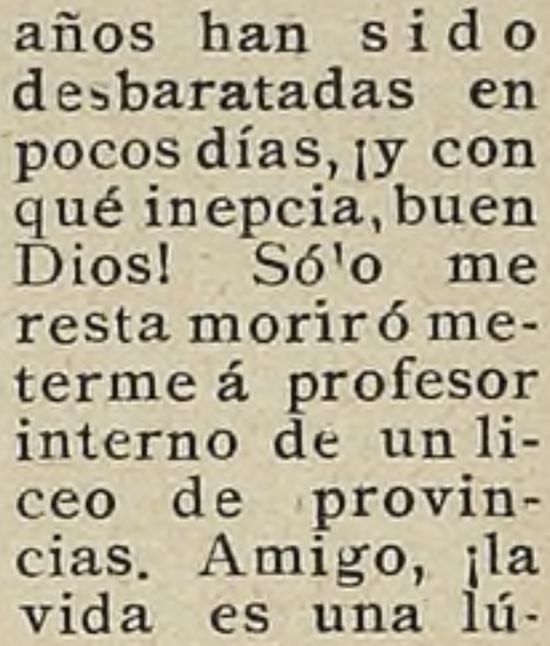
—Véngase no más. En aquel palacio y en el cuerpo de aquel buen señor, hay sitio para dos.

....

Y me dejaron, absorto ante las náyades.

El del Verde Gabán.

COSAS DEL PLANETA

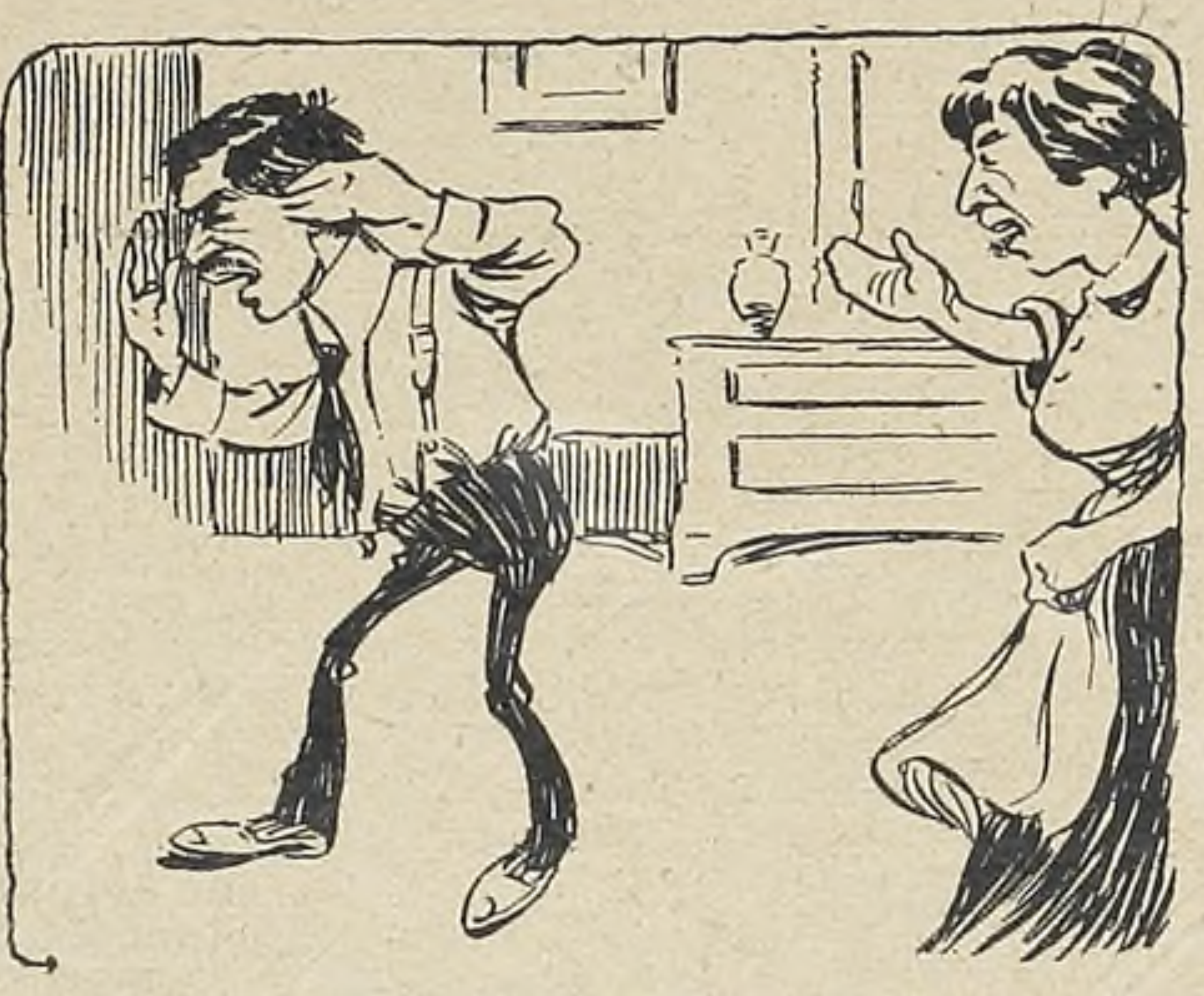


¡Cómo varían los tiempos y los hombres! Hace pocas semanas visité á Mr. Delcassé, que aun era ministro de Negocios Extranjeros y me recibió casi como á un importuno. En cambio, anoche iba yo por el boulevard de los Capuchinos, soñando ó entregado á mis ensueños semipoéticos, cuando sentí que me asían del brazo. Sorprendido por esta familiaridad chocante, dí nn paso atrás y fué grande mi asombro al encontrarme con Delcassé.

—¿Qué? ¿Usted tampoco quiere reconocerme ya, *mon cher petit Marais?* me dijo.—Y observé que iba mediocremente vestido y parecía mucho más viejo que un mes antes.

Le saludé con afecto y le manifesté mi extrañeza al verle tan mal perjeñado; porque yo suelo ser de una franqueza ligeramente brutal con los ex poderosos.

—¡Ah! me contestó. «¡Cuánto sois vos criatura y qué poco conocéis vos el mundo!» Hace ocho días era yo un Mazarino y todas las cabeza se inclinaban á mi paso: ahora, unos hacen como que no me ven y otros me hacen *la grimace.* He caído desde el sol hasta el subsuelo, *et voilà tout.* Ya no volveré á levantarme y la miseria se acerca.—Le invité á cenar en un modesto restaurant próximo y me refirió sus cuitas. Parecía un pobre diablo y esta metamórfosis me daba pena.



—He sido, sencillamente, sacrificado al resentimiento de Guillermo, me dijo. Me fié en los ingleses, y éstos, de acuerdo con Rouvier, que ha hecho el papel de Talleyrand, me han tratado como á Napoleón el Grande. Esta situación ha venido á pastelearlo todo. Inmoló á Combes para aplacar á la curia romana, á los jefes republicanos para conciliarse el apoyo de los nacionalistas, y á mí para tener contento al rey de Prusia. Ya no hay alianza con Rusia, ni con Inglaterra, ni influencia en Marruecos; todas mis combinaciones de siete años han sido desbaratadas en pocos días, ¡y con qué inepcia, buen Dios! Sólo me resta morir ó meterme á profesor interno de un liceo de provincias. Amigo, ¡la vida es una lúgubre comedia!—Estreché silenciosamente la mano del ilustre caído, y le ví alejarse. ¿Adónde iba? ¡Qué sé yo! Donde va lo que zozobra...

***

En los matrimonios mal avenidos hay siempre un cónyuge que abusa y otro que se carga poco á poco. Cuando el vaso está lleno, basta una gota para que se derrame. Ya puede el otro cónyuge dejar de abusar y hasta esforzarse en ser persona grata; pierde su tiempo; porque lo verdaderamente grave no son ya sus actos, sino la predisposición del compañero á verlo todo de color castaño obscuro.

Esto es lo que ha sucedido entre Suecia y Noruega. Llevaban muchos años de unión tranquila y, al parecer, cariñosa; pero existía oposición de temperamentos. Los noruegos son menos en número; pero tocan á muchos más arenques y bacalaos, y pedían una porción de concesiones á los suecos, que acabaron por hacerse los *idem.* Entonces, aquéllos, inspirándose en el ejemplo de la protagonista de *Casa de muñecas,* de Ibsen, han declarado disuelto el vínculo nupcial, y pretenden quedarse solos, para meditar mucho, como la indicada señora, que de la noche á la mañana plantó al marido con las criaturas, porque aquél no la tomaba tan por lo solemne como ella quería. Y se marchan; ¡vaya si se marchan!

Surge aquí la eterna cuestión; ¿debe un contrato anularse por la denuncia de cualquiera de los que lo han pactado, sin que el otro se conforme? En teoría, no; pero en la realidad, diga lo que se le antoje el proverbio, cuando uno quiere dos regañan.

***

—¿Adónde vas con esa cara tan afligida, Zabulón?

—Cállate, hombre: me han salido una porción de caballos contrarios, y estoy fundido hasta la médula.

—¿Y qué vas á hacer?

—¡Qué sé yo! Tomarme un kilo de cianuro de potasio á la mayonesa ó descerrajarme un tiro.

—No te abatates así, Zabulón; vamos á ver: ¿no tienes buenas relaciones?

—Ya lo creo; pero las he pechado á todas y aprietan el paso en cuanto me ven.

—Muy bien. Dime: ¿te saludas con algunos diputados y senadores?

—Me los sé á todos de memoria.

—Entonces, nada se ha perdido, y si me prometes el diezmo de comisión te voy á sugerir una idea que te hará hombre para media docena de años.

—¿Qué? Me vas á proponer la compra de algún cinturón eléctrico? Mira que no estoy para bromas.

—¿Tú sabes escribir?

—Te diré: de ortografía no ando muy allá; pero, vamos, me hago comprender.



—Bueno: vas á proyectar enseguida un libro que regenere las energías cívicas ¿entiendes? ¿Qué título le pondremos? Espera... «Boca abajo todo el mundo ó las finanzas argentinas.—Estudio histórico desde los orígenes de Larrea hasta la desembocadura de Terry». ¿Qué tal?

—Me has salvado, chico. Ya te comprendo. Ahora mismo voy á conferenciar con un cenáculo de diputados y un merendáculo de senadores. Un libro así bien puede ponerse á cincuenta pesos el ejemplar. Les propondré que me tome el gobierno dos mil ejemplares y pediré un anticipo á cuenta ¿verdad?

Una cosa tan sencilla y no había caído en ella. Dame un abrazo y ¡viva el gobierno Mecenas!

—No: el gobierno precisamente... Tu eres el que se va á cenar al país. Pero, amigo, ó se tira de la cuerda para todos ó para ninguno, y cuando pasen rábanos, á comprarlos.

El Tío Charcos.

Cosas de médico



—¿Cómo va, señora? ¿se siente hoy mejor?

—Nada de eso; tengo la respiración dificultosa y no puedo dormir; continúo sin apetito y sufro de insoportables dolores en todo el cuerpo

Oratoria parlamentaria



¿Quién no se asombra de los derroches de oratoria parlamentaria que se hacen en nuestro Congreso Nacional?—me decía un amigo.

—Pues el que no asiste á las sesiones ó el que no lee la crónica parlamentaria,—le contesté.

—Bueno; esos indiferentes, esos que no siguen la «estela luminosa» que deja la brillante oratoria de nuestros legisladores, son unos retrógrados,—repuso mi amigo con acento de anatema.

Después de esa especie de catilinaria, y aunque he seguido con atención el proceso de las discusiones parlamentarias, pero sin encontrar la brillante oratoria de que se me hablara, comencé por firmar conmigo mismo el compromiso de leer ese nuevo libro «Oratoria argentina», recientemente aparecido y que sirvió para debutar á un diputado *marcelaino*, haciendo la defensa de un proyecto por el cual se dispone la suscripción, por parte del poder ejecutivo, á mil ejemplares de la citada obra.

Y para comenzar á poner en práctica mi compromiso, fuí al Congreso.

—¿Qué cámara se reúne? — pregunté.

—Va á *sesionar* la cámara de diputados—me contestó mi interpelado.

Sesionar es un vocablo muy usual en nuestra oratoria parlamentaria.

Se discutía el diploma, un tanto sucio, según unos, de un diputado por Tucumán.

Hablaba el miembro informante, el diputado Berrondo. (A nadie debe chocar tal apellido, porque el que lo ostenta es puntano).

—La comisión se apoya en este *gran libro*—decía, cuando yo entré, y agitaba entre los dedos pulgar é índice de la mano derecha, un diminuto ejemplar de la Constitución.

Y cuando comenzaba á interesarme el alegato del miembro informante, escucho de pronto esta frase:

—Yo destruiré los argumentos el señor diputado que impugna el diploma, *con esta mole de granito.*

Y así diciendo, el bueno de Berrondo agitaba entre sus manos un rollo de papeles.

—Esos son papeles y no mole de granito, dijo un diputado.

Risas en las bancas y en la barra.

Pero es el caso que, como los discursos son corregidos y aumentados en el cuerpo de taquígrafos, donde deberá aparecer: *Risas*, se leerá, seguramente: *¡Bien! ¡Muy bien! Aplausos.*

¡Vaya uno á fiarse del «Diario de Sesiones»!

Y no sé por qué rara asociación de ideas, el puntano Berrondo, en su alegato llegó á hablar de la novela. *La mole de granito* me dejó medio asustado y me costó seguir el hilo del discurso del informante.

El caso es que le oí decir:

—El *malogrado* Julio Verne...

Claro, nuevas risas. ¡Malogrado Julio Verne, cuando creo que llegó á los noventa años de edad, después de haber escrito casi tanto como El Tostado!

¿Sabe Berrondo quién fué El Tostado? ¿No? Pues que pregunte por él. ¡Oh maravilla de oratoria parlamentaria!

Pensaba retirarme, porque comencé á sospechar que perdía mi tiempo. Pero me detuvo un rápido diálogo sostenido entre el diputado impugnante y el elocuente Berrondo. Terminó aquello en una rápida transacción que Berrondo selló con estas palabras:

—Me alegro de que nos *háigamos* puesto de acuerdo.

Yo también dije: «Me alegro», y me retiré del augusto recinto de las leyes, deslumbrado por la convincente oratoria y vibrante y castiza prosa del representante puntano.

Doctor LÓPEZ.



Foot-ball legislativo



El segundo goal... con foul

Que le elijan



No hay hombre más aficionado á los monólogos que don Melitón Cantarranas, comerciante retirado y polemista furibundo. Desde que dejó los negocios, sintió en su alma un vacío que sólo puede llenar disputando con todo bicho viviente. Se apasiona de un modo atroz por todo lo que no le importa; golpea la mesa, eleva el diapasón y ha perdido ya muchas amistades por su empeño en tener razón siempre y en llevar la contraria á todo el mundo: su muletilla cuando empieza á mover la sin hueso es: «Yo entiendo que»... etcétera. Y rompió todo clase de trato con su antiguo amigo Tomé Terrones, porque este, amostazado ya, le dijo un día en plena tertulia: «¿Qué es eso de yo entiendo, yo entiendo? ¡Usted no entiende nada!»

Conocidos estos antecedentes, parece superfluo añadir que don Melitón Cantarranas ha tomado muy á pechos la guerra del Extremo Oriente y que es fervoroso rusófilo, condición esta última que le ha permitido reñir con muchísimos de sus conocidos, que era lo que él buscaba. Su mujer, doña Caralampia Moñete, se muestra, en cambio extasiada con el Japón, no se sabe si por estudio profundo de la materia ó si por hacer rabiar á su marido, al que maldito el miedo que tiene; así es que entre una y otro arman peloteras, poco instructivas quizá, pero muy ruidosas. Don Melitón suele cerrar el debate descargando un puñetazo formidable sobre la mesa y retirándose en desorden á su cuarto; pero en el fondo de su espíritu agradece mucho á su esposa que le dé motivos para discutir, pues siendo de esos hombres que hacen mal la digestión si no gritan durante la comida y estando *boycoteado* por sus antiguos contradictores, podría caer en una languidez peligrosa si nadie le llevara el contrapunto. Verdad es que, para esto, casi puede campaneárselas solo.

Ejemplo al canto. Cuando publicaron los diarios la noticia de la tremenda batalla naval que dió por resultado la destrucción de la escuadra rusa, doña Caralampia estaba de compras, de modo que nuestro hombre no tuvo á quien hacer partícipe de sus emociones. No por esto se tragó en silencio la píldora: empezó á dar paseos por la habitación como un tigre enjaulado y habló en alta voz, como dirigiéndose á un contradictor invisible:

—¡Qué osadía! ¡qué procacidad la de esos japoneses! Atreverse á dejar sin barcos á una nación como Rusia, que tiene una misión, sí, una misión altísima que cumplir en el Asia. Pero, venid acá, desdichados nipones, hombrecillos inferiores, porque lo sois mal que os pese... ¿no comprendéis que poniendo chinitas y trabas en el camino de Rusia, sometéis al mundo á todos los horrores del peligro amarillo? Me diréis á esto que amarillos sois vostros, pero eso refuerza mi tesis. Es decir, que hemos estado siglos y siglos civilizando á la humanidad, sometiendo á la raza negra y extirpando á la malaya y la cobriza, para que vengáis ahora vosotros, con vuestras manos lavadas con ocre, á enmendarnos la plana? Hombre, tendría que ver. Yo lo tengo dicho desde el principio; podréis ganar tal ó cual escaramuza naval ó terrestre, abusando de vuestras mañas y apelando á la fuerza bruta; pero la Moscovia es un hueso duro de roer. ¿A que no tomáis por asalto San Petersburgo? Ahí es donde quiero ver á los hombres; que en el Asia, maldito el chiste que tiene echarla de compadre. Y además, ahí tenéis á Prusia: ¿os figuráis que vais á desbaratar sus ejércitos como si fueran de naipes? Y luego quedan Austria y Francia y los indómitos Balcanes y los valientes Dardanelos y qué sé yo cuántos más. Yo mismo, si me apuran, con un arma de precisión, valgo lo que otro cualquiera, ¿qué os habéis figurado?

Por otra parte, á mí que no me digan: en esto hay mucho de jugadas de Bolsa y de manos ocultas. Es lo que yo decía en el café y no me querían hacer caso: «Desengáñense ustedes: estamos gobernados por sociedades secretas. Las cosas que nos sorprenden están preparadas por sindicatos ocultos». Ahora, por ejemplo, no es que los japoneses venzan á los rusos, ni cosa parecida. Yo entiendo que detrás de esto hay un plan muy hondo, tramado en la misma Rusia para no pagar la deuda ó ganar grandes apuestas; algo de lo que se llama el *tongo* entre pelotaris. La otra tarde, en la Bolsa, oí decir á *musiú* Crevel que posee títulos del empréstito moscovita: «Esto no tiene nombre; comprendería que los rusos se dejaran llevar de calle si no defendieran más que su país, porque allá ellos; pero teniendo que defender tanto dinero como los tenedores de su deuda les hemos confiado, es cosa de blasfemar». Y tenía razón; aquí hay algo.

Caralampia va á estar hoy insoportable, refregándome los hocicos y la paciencia con Togo y su batallita naval; pero ya veremos lo que me responde cuando la presente ese aspecto de la cuestión. Ya estoy deseando que venga. Yo había nacido para almirante, porque no me ahogo en un vaso de agua... ni en un cántaro de vino

Don Hermógenes

LA FIESTA DEL 14 DE JULIO



Reunión de los presidentes de las sociedades francesas para constituir el comité

Por primera vez, la incorporación de nuevos académicos al consejo directivo de una facultad universitaria ha revestido las proporciones de un solemne acto social.

Los señores ingenieros Angel Gallardo y Julián Romero, recientemente nombrados para ingresar en el cuerpo académico de la Facultad de Ingeniería, tomaron posesión de sus cargos en amplio salón

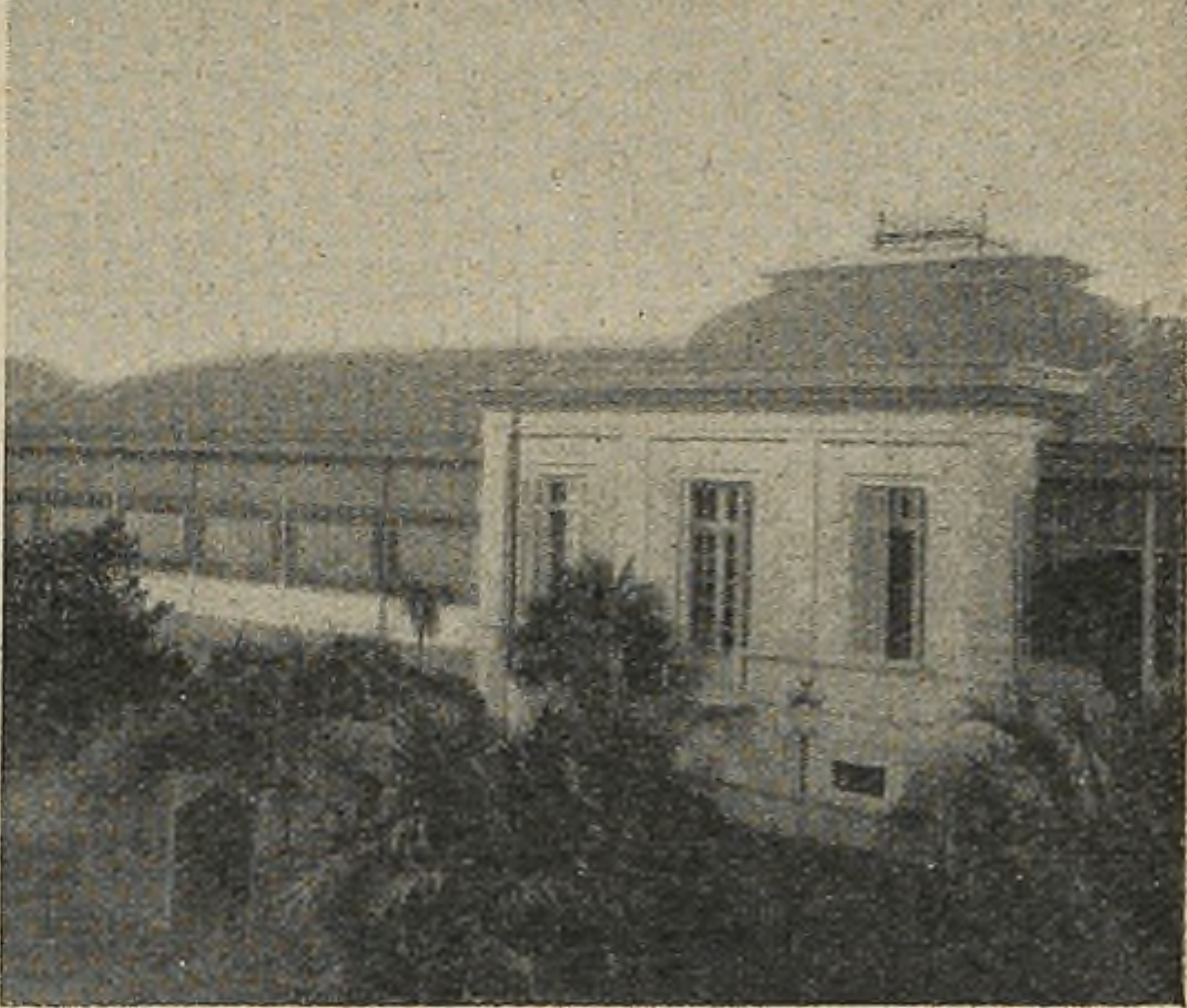
EN LA LEGACIÓN DEL PERÚ



Entrega de las medallas dedicadas al doctor Sáenz Peña por el Gobierno del Perú



Acto de la entrega



Vista del nuevo edificio, de la Casa de aislamiento

de actos, y ante concurrencia numerosa.

Un amable recuerdo tributado por el decano señor Aguirre á la memoria de los señores Pirovano y White, y una discreta enumeración de los méritos que adornan á los electos, precedió á los discursos de los últimos, que fueron escuchados con placer por los asistentes. Un «lunch» puso término á la fiesta.

—El señor barón de Walthausen, ministro de Alemania, tuvo la galantería de obsequiar con una comida, que sirvió con su corrección legendaria el Café de Paris, á los tres ministros, de Francia Mr. Larrouy, de Rusia, conde de Prazor, y del Paraguay, doctor Caminos.

Una orquesta dirigida por el maestro Donsdorff amenizó la amable reunión.

—Próximo el 14 de Julio, fecha de la fiesta nacional francesa, reuniéronse los presidentes de las sociedades de esa nacionalidad para acordar los festejos con que han de conmemorarla. El señor Py manifestó el objeto de la convocatoria y se procedió al nombramiento de la junta directiva encargada de correr con los trabajos preparatorios. La reunión fué presidida por el señor ministro de Francia, Mr. Larrouy.

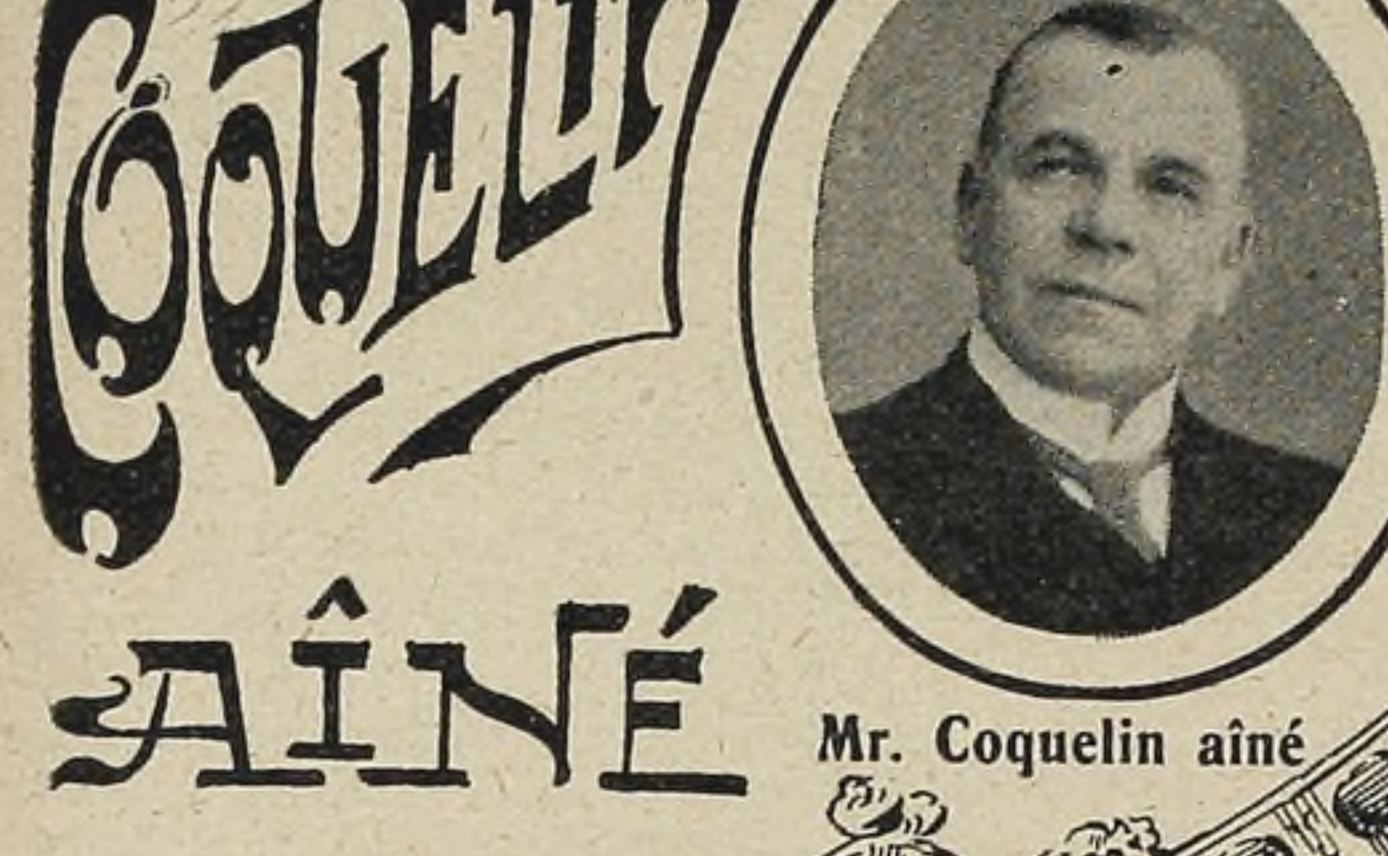
—La gratitud nacional inspiró al gobierno del Perú el acuerdo de recompensar con especial distinción los servicios que durante la guerra del Pacífico prestó á aquella nación el doctor Roque Sáenz Peña.

Comisionó al efecto para que le hiciera entrega de las dos medallas acuñadas con tal motivo, al representante diplomático, señor Tezanos Pinto, y el acto tuvo lugar el miércoles de la semana anterior en la



Una de las salas dormitorios del nuevo pabellón





Odeón

Mr. Coquelin aîné



Mr. Coquelin
en SCARRON



Mlle. Gilda Darthy



Mr. Jean Coquelin



Mlle. Marguerite Moreno



Mlle. Sylvie

R. Llinas



Sra. Mercedes Santillan de Savedra



Sra. Atalia Ramos Mexias de Sumblad



Sra. Justina R de Méndez Casariego



Señorita Sara Capurro

legación de aquella República ante numerosos invitados.

El ministro peruano pronunció un sentido discurso á que contestó el agraciado con una interesante conferencia recordando su actuación en aquella sangrienta lucha.

La señora de Tezanos colocó después en el pecho del conferenciante las dos medallas, una verde, recuerdo de la infausta y heroica jornada del Morro de Arica, y otra roja, conmemorativa de la batalla de Tarapacá. Un «lunch» bien servido puso término á la simpática fiesta.



Sr. Giovanni Lavarello

— Pocas notas tan agradables como la del pabellón donado á la Casa de Aislamiento, tiene ocasión de registrar la crónica entre nosotros.

En memoria de sus extintos hermanos Pedro y Vicente, el señor Angel Roverano ha mandado construir este pabellón para tuberculosos, capaz para 70 camas como mínimum.

Consta de amplias galerías, salas de esterilización, consultorios, etc., todo rodeado de jardines, y ha costado 70 000 pesos próximamente.

La entrega tuvo lugar el domingo último, haciéndola á nombre del donante el doctor Fresco, y recibiéndola el doctor Centeno en representación de la Intendencia, quien puso en posesión del edificio al doctor Penna, director del establecimiento. Fué un acto sencillo y de amables recuerdos.

— Muy pronto aplaudirá el público argentino al gran actor Coquelín, al que actualmente representa las gloriosas tradiciones del gran teatro francés. Con una compañía se presentará ante

SUICIDIO DE UN EDUCACIONISTA



Sr. Leonardo Caforio



Srta. Hermenegilda La Camera

CONFERENCIA EN LA ASOCIACIÓN NACIONAL DEL PROFESORADO



La doctora señorita Ernestina López, leyendo la conferencia

ARTE-MODERNO

ESCUELA-ESPAÑOLA

SALON WITCOM



EL PENSADOR
Casanova y Estorach



FLORA
Pradilla F.



BODAS de PRINCIPES
Barbudo Salvador



PAISAJE - Mir, Joaquin.

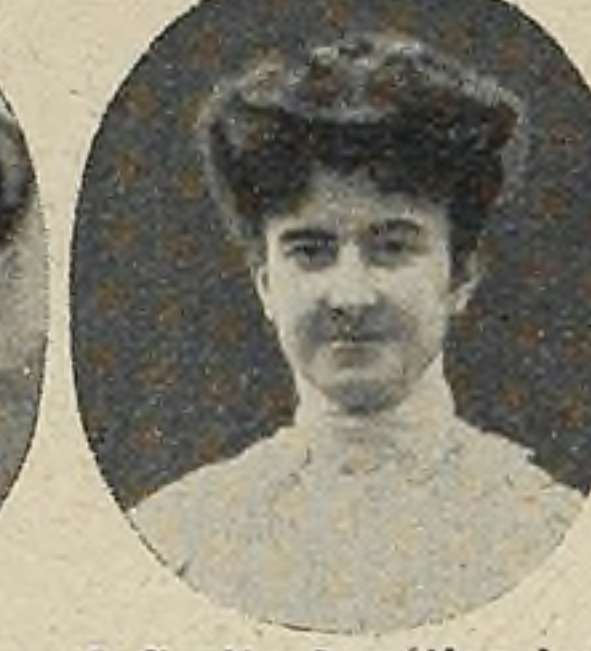
nosotros el eminente artista, y ejecutará un repertorio de alto valor clásico, y de exquisita selección entre lo moderno. Molière, Sandeau, Mm. Girardin, Sardou, Rostand, Mirbeau, Capus, Daudet, forman en el elenco de autores. Ellos y Coquelín son el más cumplido elogio de la tempora-



Sr. Samuel H. Mulhall



Señorita Helen Bowers

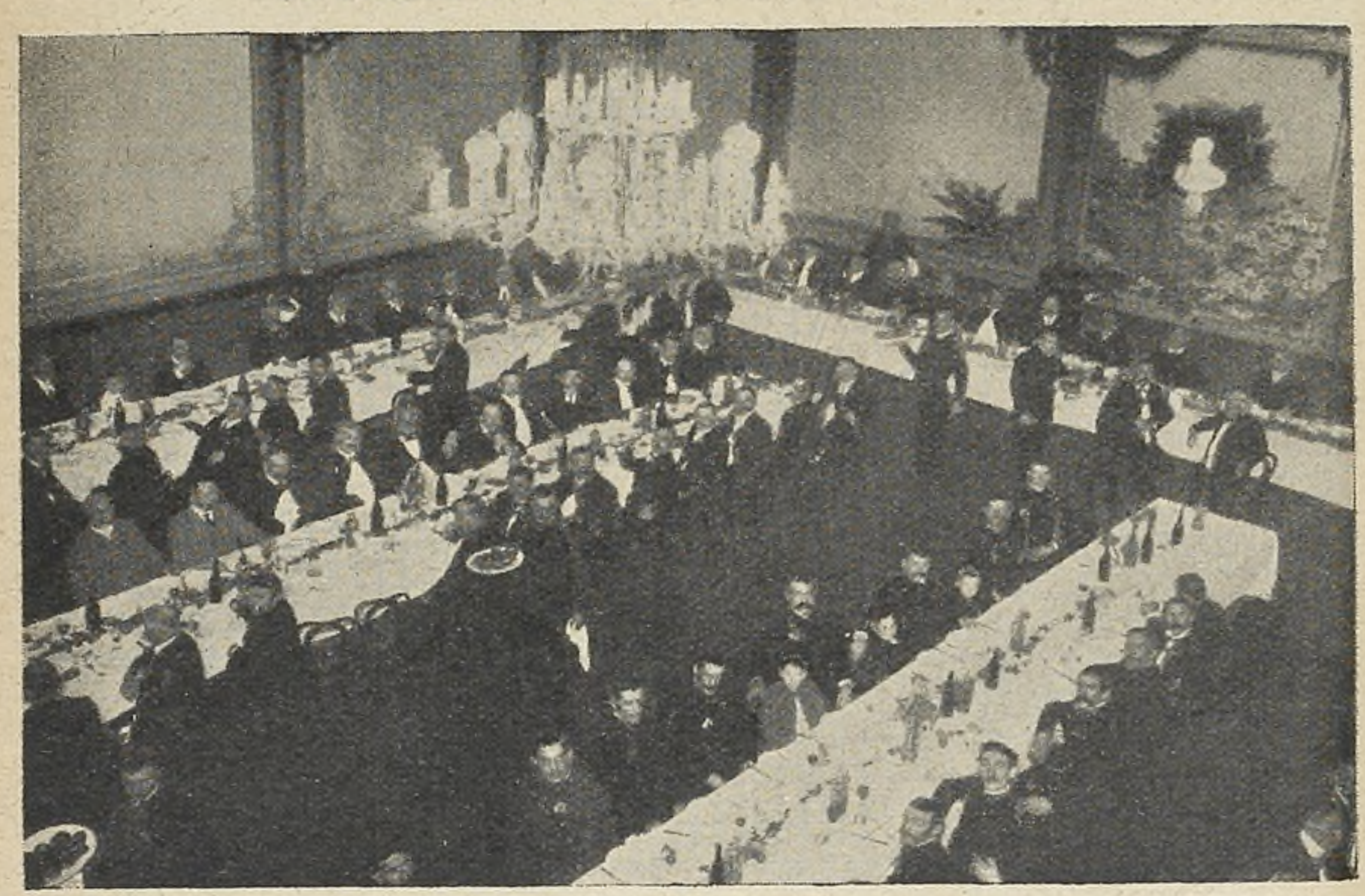


Señorita Angélica Lambarri



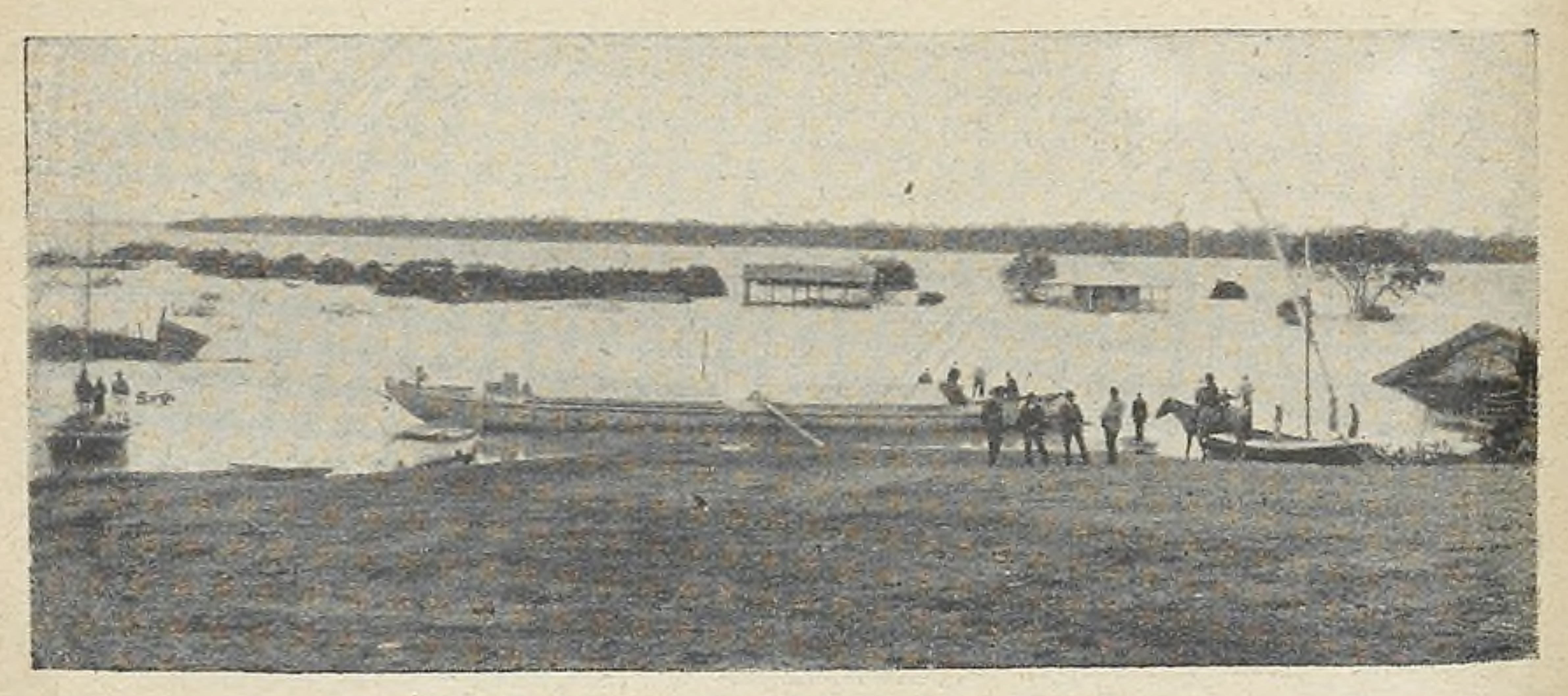
Doctor Gonzalo A. García

LA FIESTA DE LOS BOMBEROS VOLUNTARIOS



Banquete dado en el local de la Asociación

LAS INUNDACIONES



En Corrientes—El puerto de Santo Tomé



La calle de San Luis

La calle de Belgrano

da que nos espera.

—La nota fúnebre ha resonado reiteradamente en la alta sociedad bonaerense durante la última semana.

Tenemos que lamentar pérdidas tan sensibles como la de la señora Mercedes Santillán de Saavedra, de bondadoso carácter y gran relieve social; la de la señora Atalia Ramos Mejía de Sunblad, respetable anciana espejo de virtudes, y la de la Sra. Justina R. de Méndez Casariego, distinguida matrona entrerriana que embellecía con sus bondades el respetable hogar de nuestro compañero de tareas, señor Méndez Casariego.



La estación francesa



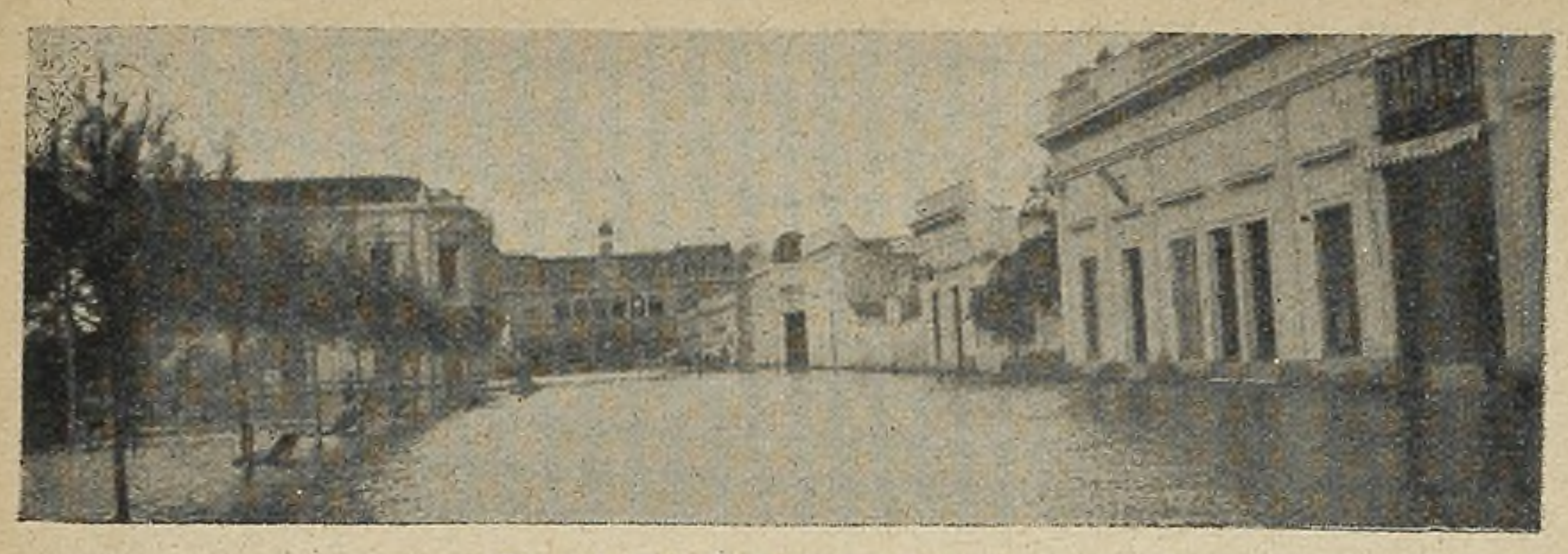
La policía haciendo salvatajes en la plaza de España



La plaza Colón



La Municipalidad y la calle Humberto I



Otra vista de la Calle Humberto I

—La señorita Sara Capurro ha muerto á los 21 años de edad, dejando entre los educacionistas, de cuyas filas era precioso ornato, un recuerdo tierno é inborrable.

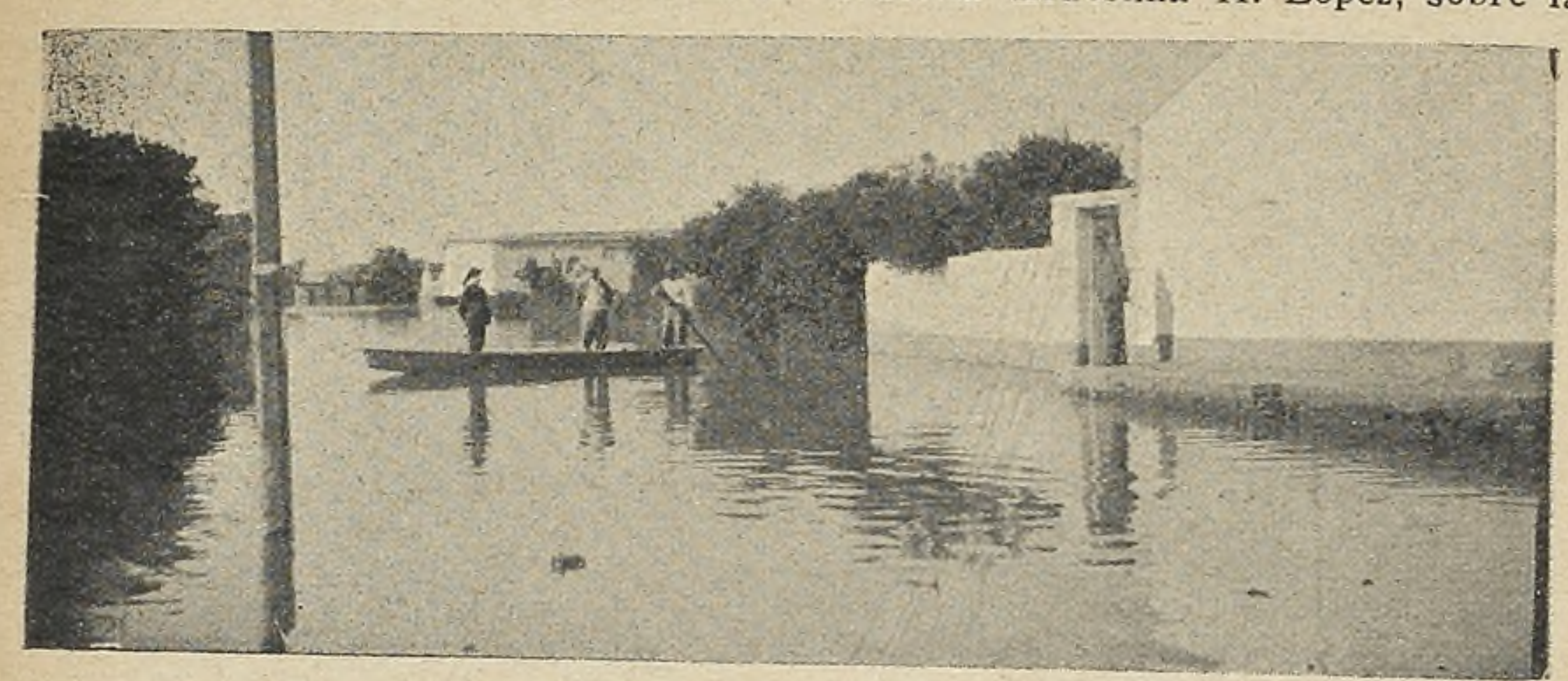
—Don Juan Lavarello es otro de los que han partido para el mundo de las eternas realidades, hombre de labor, pioneer infatigable del progreso argentino y uno de aquellos que hacen de su palabra un monumento de granito, y de la probidad comercial una religión.

—Y dejamos intencionalmente para cerrar esta fúnebre crónica la última y más tierna conmemoración. En nuestros prosaicos tiempos dícese que el amor no conmueve extraordinariamente las fibras del alma, y considéranse como fantásticas creaciones de poetas los dramas pasionales de legendaria fama.

Leonardo Caforio, joven educacionista de 22 años, al ver herida de muerte á la elegida de su alma, la precedió en la tumba, donde pocas horas después eran depositados los restos de la señorita Hermenegilda La Cámera, hermosa protagonista de tan sentido drama, inspiradora de tan exaltada pasión.

—El segundo aniversario de la Asociación nacional del Profesorado se celebró con una conferencia dada por la doctora señorita Ernestina A. López, sobre la «Enseñanza efectiva obligatoria en los Estados Unidos», tema que desarrolló con notable lucimiento.

—En la capilla del Colegio Lacordaire fué bendecido el miércoles el casamiento de la distinguida señorita Helen Bowers con el señor Samuel B. Mulhall, hijo del extinto fundador del periódico *The Standard*. Una tertulia reunió después en la casa de la novia á los invitados de mayor intimidad con las familias de los contrayentes.



La calle Buenos Aires y el Club Atlético



La Avenida Rivadavia



Mr. Dubuisson
Régisseur générale

Mlle. Leo Demoulin
1.e Chanteuse étoile



Mlle. Ricordeau
1.e Chanteuse étoile



Mlle. Marguerite Vincent
1.e Danseuse étoile



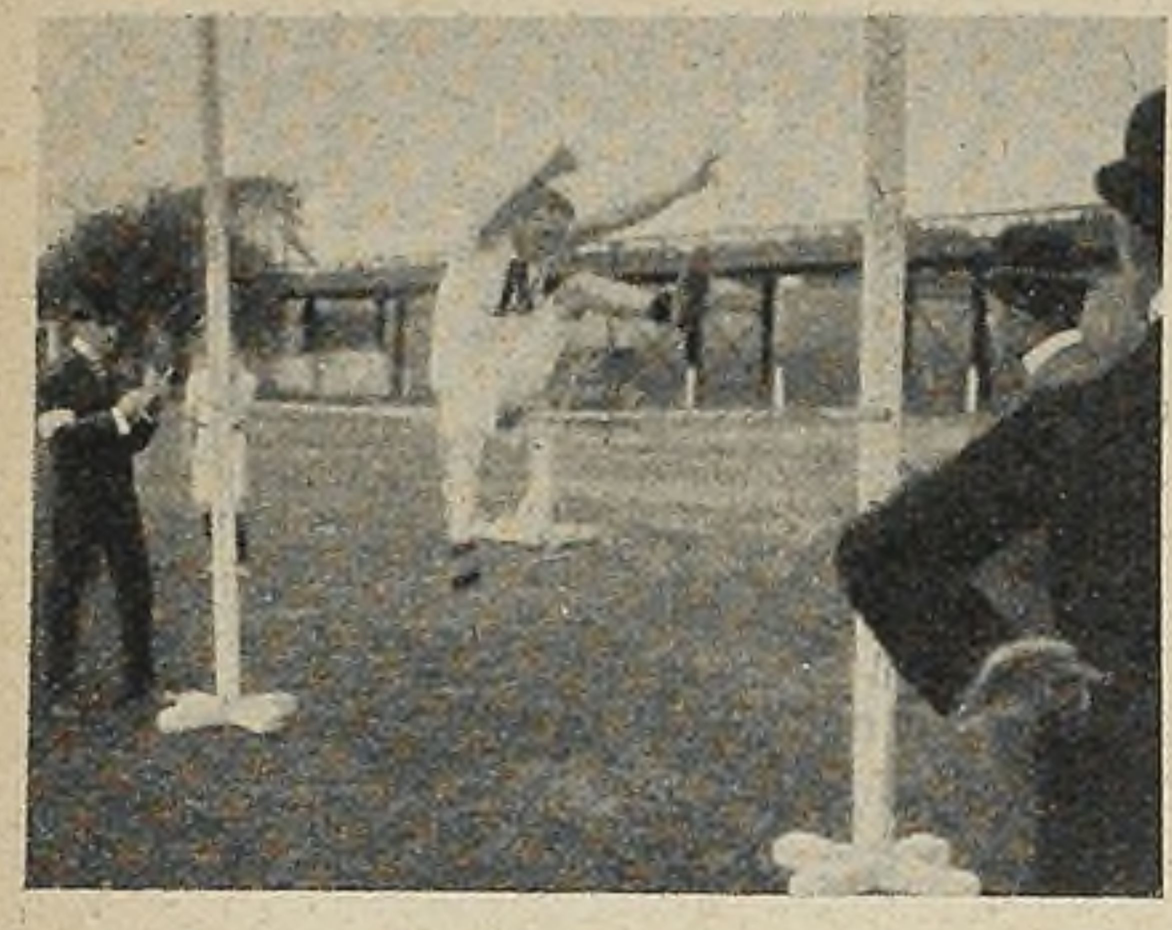
Mr. Richard
Premier tenor



Mr. Rossel
Premier baryton



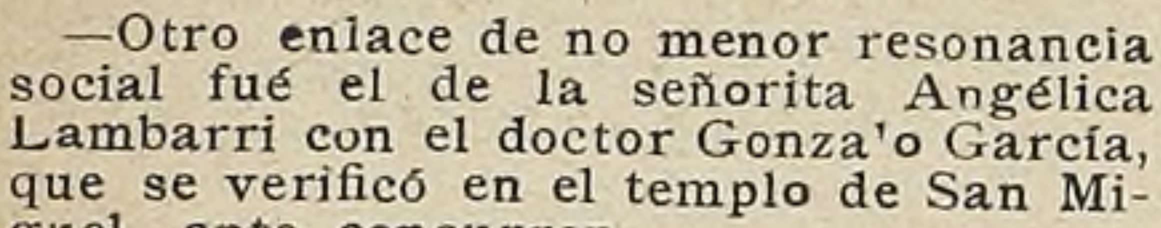
Mme. Peraldo
Première chanteuse



Salto de altura



Tirando la bala



—Otro enlace de no menor resonancia social fué el de la señorita Angélica Lambarri con el doctor Gonza'o García, que se verificó en el templo de San Miguel, ante concurrencia numerosa y selecta.

—La XV exposición de cuadros de la moderna escuela española, se ha inaugurado en el hall de la fotografía de Witcomb. Nada tiene que envidiar á las anteriores, ni por el número, ni por la calidad de los cuadros expuestos, que son ciento trece. El señor Artal es un critico de autoridad acreditada, que con estas periódicas exhibiciones viene prestando un señalado servicio al desarrollo del gusto artístico en Buenos Aires. Entre las firmas de Barbudo, Benlliure, Casanova, Domingo, Galofre, Aranda, Pradilla, Ribera, Serra, Sorolla, Vázquez y otros de no menor reputación hemos tomado las muestras que presenta nuestra informa-ción gráfica.

—La meritoria sociedad de Bomberos Voluntarios de la Boca, celebró el domingo con un banquete el aniversario XXII de su fundación. No es de extrañar que á tan simpática solemnidad se asociara un núcleo numeroso de personas, que demostraron su entusiasmo por los beneméritos voluntarios.



La Copa Universitaria de juegos atléticos

—La creciente del Paraná ha alcanzado proporciones inusitadas, invadiéndose por las aguas las calles de Santa Fé. Los edificios de la municipalidad y de la Compañía del ferrocarril francés fueron rodeados por el río. La plaza España estaba inundada y llegó el caso de haber sido muertos en plena calle 25 de Mayo, varios yacarés, víboras y otras alimañas. El puerto de Santo Tomé (Corrientes) también ha sufrido bastante por la creciente, y en general puede decirse que en todo el curso del río han ocurrido ruinas y perjuicios sin cuento.

—Ha debutado ya éxito extraordinario la compañía de opereta francesa. Figuran en ella etoiles como ia Desmoulín y la Ricordo, los tenores Regio y Richard que pertenecen á la



La tribuna en el local del Club de Gimnasia y Esgrima

LOS GANADORES DEL «ATLETIC CLUB»


Gonzalez Lelong. —Ganador de la carrera de 400 metros y de 200.


A. J. Moliné.— Primer Salto en largo.


Urbano Fernández. — Primer salto en alto.


J. P. Elizalde.— Primero en tirar el martillo y en la carrera de 100 metros.


L. Duhau.— Primero en tirar la bala, tercero en el martillo.

CAMPEONATO DE TIRO


Sr. Pedro Perterrié, campeón de la categoría «maestros tiradores».

ópera cómica de París, y la primera tiple Peraldó, ya aplaudida por nuestro público. Un eximio director, el de La Gaité, y un cuerpo de baile notabilísimo completan la compañía, que actúan en el San Martín, y es una de las mejores que ha visto el público de Buenos Aires

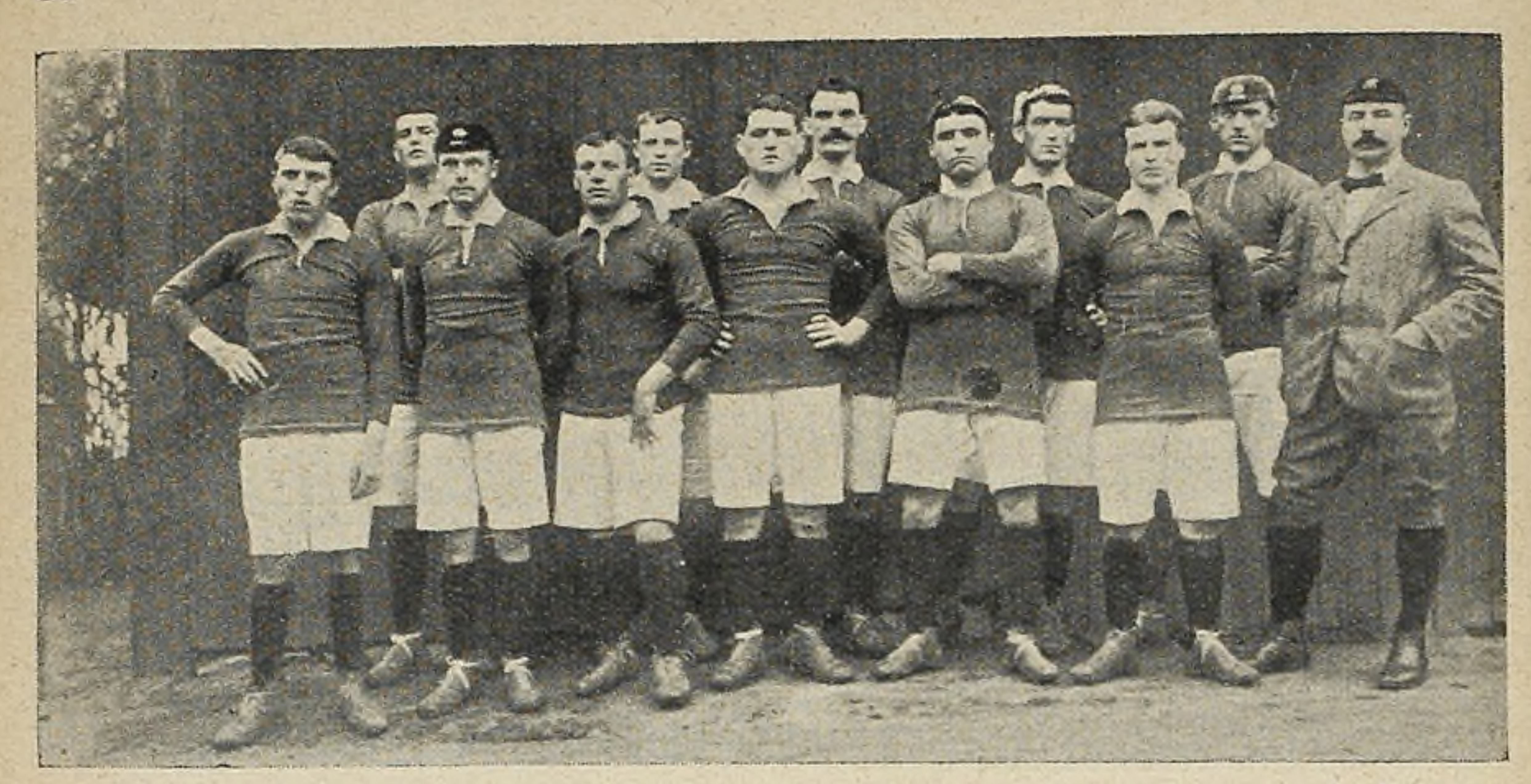
—El torneo universitario celebrado el sábado última ha respondido á la expectativa que había despertado. Hermosísimo aspecto ofrecía el local donde la fiesta se celebraba, pues la circunstancia de ser día de labor había seleccionado la concurrencia.

Las cuatro facultades presentaron sus campeones, y las cuatro tenían en el público sus partidarios entusiastas. Realizóse el programa con toda exactitud despertando especial interés el tiro de la bola que ganó por un centímetro L. Duhan, de la Facultad de Ingeniería; el salto en alto, en que rayó á mayor altura N. Fernández de Medicina. El triunfo definitivo correspondió á esta Facultad que obtuvo así la adjudicación de la copa Universitaria durante un año. Es indescriptible el entu-


Sr. Arturo Faleni, campeón del concurso de «sociedades».

DE MONTEVIDEO

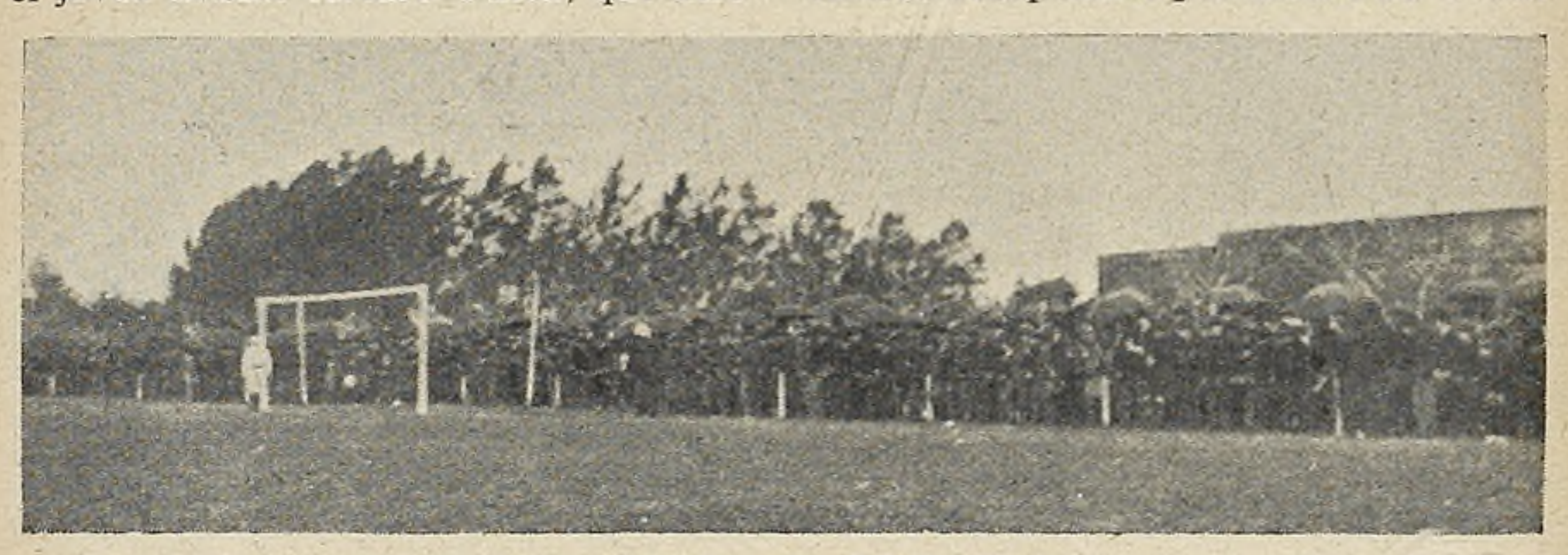

Enlace de la Srta. Margarita Barros Conde y Sr. Rafael R. Palomeque en la Capilla de Lourdes



El Team Nottingham Forest De derecha á izquierda: J. H. Linacre (Goal Keeper), C. Craig, W. Dudley (Dacks), I. Ellford, G. Henderson y S. Timmins (Holves) y T. Davies, W. Shearman, F. Lessous, T. Niblo y A. Spouncer (Forewards).

siasmo con que fué saludado el triunfo de Medicina.

—Terminados los concursos de Mayo en el Stand de Palermo fueron proclamados los campeones: Pedro Bastarrié en la categoría «maestros tiradores» José Massó, el joven tirador Arturo Falen, que hizo



El segundo goal durante la lluvia

una de las más altas series que se han hecho en el país, Marcelino Viglione, y Carlos Chappi, que ganó la medalla de «La Prensa».

—El casamiento de la señorita Margarita Barros Conde con el señor Rafael A. Palomeque, ha sido un acontecimiento de alta importancia social en Montevideo La ceremonia religiosa se efectuó en la iglesia de N. S. de Lourdes.

—El partido internacional de foot ball jugado el domingo enMontevideo despertó interés excepcional por actuar en él frente al team «Peñarol» el inglés «Nottingham» recién desembarcado. Aunque el tiempo favoreció poco la fiesta, la concurrencia era extraordinaria. El triunfo de Nottingham, fué por 6 goals á 1,resultado que es todo un éxito para él team oriental



El team Peñarol de Montevideo



En Santiago, me ha salido un *pendant de* «La Gaviota».

¡Y qué *pendant!*

¡Nada menos que una santa!

Una santa alegre, vagabunda, amiga del baile y de las aventuras misteriosas. Un sér extraño, mezcla de misticismo, de idiotez y de malicia.

Un sér cuyo origen es un misterio, cuya actuación es un problema, y cuya vida es una incógnita. Se la vió aparecer repentinamente por las márgenes del Río Dulce, desgreñada, arisca, con las ropas desgarradas y los pies diminutos descalzos, vertiendo sangre, despedazados por los guijarros y las espinas.

Miraba como sin ver, allá, á lo lejos, las lontananzas de lo infinito, y en su semblante dulce y agraciado de adolescente, se pintaba el estupor extático de una visionaria.

Amanecía en Fuama arrodillada bajo las ramas de un algarrobo, y cuando los curiosos iban á pizparla por entre los troncos del arbolado, ya había desaparecido, sabiéndose que esa noche había *caído* á un bailecito popular en Rumiampato, ó había asistido en la siguiente á un novenario de un difunto en Champipozo.

Rezaba bailando, como Débora ó Rebeca, la del rabel ó la del pandero, y dormía sobre las zarzas espinosas, como Agatha, la hermosa y arrepentida Magdalena medioeval.

Se mantenía de los dones que la piedad crédula y sencilla de los campesinos colocaba al borde de los senderos por donde siempre se esperaba verla pasar como una aparición benéfica y auspiciosa.

De noche, cuando los perros ladraban de cierta manera quejumbrosa, que la lechuza chistaba imperiosamente desde las alturas y un hondo y triste mugido venía desde las lejanías del valle, en los pobres ranchos se oía el murmullo de un rezo, y por la rendija de la puerta, los ojos azorados de toda la familia, lanzaban una mirada entre asustada y ansiosa, á la ancha cinta blancuzca del camino. Si por ella pasaba la sombra blanca, casi vaporosa, de la Telesita, todos se echaban de bruces en el suelo y así permanecían hasta que la visión bíblica, que recordaba el paso de uno de aquellos ángeles mensajeros de que hablan los sagrados versículos, había desaparecido, fundiéndose en un pálido destello de luna.

A veces, la visión se detenía, recitando versos extraños, accionando sibilinamente, ó salmodiando un canto triste y quejumbroso, mezcla de *yaraví* y de nenia.

Cuando esto sucedía, los hombres, mujeres y niños que la escuchaban, se prosternaban religiosamente, y un coro suave, grave, casi doliente, hacía fondo á los raros versículos de la virgen montaraz.

Una vez desapareció del todo la Telesita.

¿Había muerto?

¿Había emigrado hacia otras tierras?

¿Había ascendido tal vez en una noche de misterios, hacia el cielo, su patria, transfigurada en un sér glorioso, desde algún Tabor agreste elegido por su fantasía ascética para su tránsito inmortal?

Nadie ha podido decírmelo; pero el culto de la santa peregrina ha quedado como un mito pagano, adherido á la conciencia y el pensamiento de estas gentes, que han hecho un hueco en la misma religión de que son creyentes fervorosos, para incrustar con la mayor sencillez el culto de la Telesita.

*

Ese culto tiene sus prácticas originales y hasta terribles.

Como la Telesita amó el baile, á cuyos compases ceñía el ritmo de sus oraciones, generalmente modeladas dentro de la métrica del verso, los mantenedores de su culto, que son legión, le rinden homenaje bailando y cantando, excediendo ambas cosas hasta la fatiga, cuando asumen la forma de la penitencia.

Como la santa andariega caminaba velozmente, no existiendo para ella impedimentos materiales que se opusieran á su paso, los adoradores de su memoria, más aún, los prosélitos de su religión, han creado un terrible *sport*, dedicado á halagar los gustos mundanos de la deidad campesina.

La santa popular (pues ha sido canonizada por la opinión pública, que también tiene su santoral íntimo), la santa popular, parece que es extremadamente milagrosa, y como estas demostraciones de eficaz intercesión práctica ante el Eterno, son las que verdaderamente acreditan á los elegidos inmortales, dándoles diplomas de beneméritos entre las jerarquías celestes, ahí tienen ustedes cómo la Telesita, si no ocupa la hornacina del altar de un templo cristiano, domina gloriosamente en la

conciencia popular, y en el bosque, en la campiña, bajo el techo humilde de la ramada ó bajo la inmensa bóveda de los cielos, resuena diariamente su nombre, mezclado á los quejumbrosos cantos populares, murmurado en el tranquilo rezo, ó aclamado incesantemente en medio á los impetuosos entusiasmos de las muchedumbres santiagueñas.

⁂

En una de esas tranquilas y solemnes noches de luna, allá, en la Banda, se oye entre los *sunchos* (un arbusto semejante al mimbre que se cría en las márgenes de los ríos) un lánguido rasgueo de guitarra.

De repente se alza una voz aguda, nasal, quejumbrosa, lanzando al aire sutil una endecha alada.

A medida que uno se acerca, se escuchan los pasos leves y acompasados de una ligera danza:

Acercate, vidita,—que verte quiero; — y aura no te me vayas, -porque me muero!...

dice la copla, quebrajeando sus acentos agudos y nasales por entre los rasgueos cadenciosos de la guitarra.

Es «el gato escondido», un baile galante, amoroso, simbólico, en que el hombre representa al traicionero y sutil felino y la mujer á una avecilla inocente y confiada.

Generalmente sucede que, en puridad de verdad, los papeles están invertidos, y ella es la gata y él el chingolo.

Termina un gato, y «se enciende en el pucho» otro, y finalizado el primer *bis*, sigue un tercero, y un cuarto, y un quinto, sin que los bailarines se den más reposo que el necesario para echarse al coleto una soberana copa de caña, que la palomita candorosa paladea con igual fruición que el micifuz terpsicórico.

¡Figúrense mis lectores lo que será el tal baile, después de una docena ó más de *copas!*

Por lo común, cuando la pareja ha llegado á este número apostolar, ya á duras penas se mantiene en pie, por la embriaguez y el cansancio, y al fin el menos fuerte rueda como un tronco por el suelo mientras el otro se queda haciendo ridículos pinitos, jadeante, sudoroso, idiota, inconsciente, desplomándose á poco andar, entre estertores y resoplidos de bestia moribunda.

Es ese el momento de la gran algarabía producida por todos los circunstantes, que han asistido sin respirar á aquel pugilato del baile y de la caña.

—¡Viva Telesita!—es el grito de entusiasmo que se escapa de las bocas de toda aquella multitud.

Acaba de cumplirse una solemne promesa formulada á brincos y tragos por aquellos fanáticos en honor de la santa andariega y bailarina.

⁂

Otro día, es otra clase de voto sportivo el que se le dedica.

En un punto del camino polvoriento, ó en una abra del bosque, se ven unos hombres adánicamente vestidos, que se aprestan como para disputarse el premio de la velocidad en la carrera á pie.

Detrás de ellos, se ven unos jinetes que aprietan entre sus rudas y vigorosas manos la «armada» del lazo, ó el torzal de las boleadoras.

Se da la señal, y al grito de orden de: «¡Viva Telesita!» parten los peatones á todo correr, hacia una meta desconocida.

Así que han tomado una regular distancia, parten á la vez los jinetes, revoleando, y sin dejar de gritar por eso, sus formidables armas camperas.

Los hombres huyen como bestias asustadas, y sin mirar siquiera los innumerables obstáculos que se les atraviesan en el camino, atropellan los zarzales, saltan por sobre las tunas, salvan los zanjones.

Los cazadores, en tanto, van dejando en el camino el tendal de estos infelices, parte de ellos con contusiones y no pocos hasta con fracturas de importancia.

Generalmente, no llega ninguno al término señalado, que suele ser algún arroyo ó arbolado conocido y notorio; pero si llega uno, ese es el héroe, al que se le prodigan los más entusiastas y expresivos honores.

Lo levantan en triunfo, disputándoselo todos, á veces en una nueva lucha no muy tranquilizadora para el triunfador, que suele ser, á renglón seguido, fraternalmente magullado por algún leñazo de admiración y cariño.

—¡Viva Telesita!—grita de nuevo la muchedumbre—y el hombre aquel, por esa noche, es dueño y señor de cuanto su fantasía ó sus pasiones sueñan y desean, pues se le considera como un sér superior y privilegiado, sobre el que ha caído la bendición celeste de la santa salvaje y vagabunda.

Nicolás GRANADA.

Santiago del Estero.



Coronel Rosendo Fraga
de 7 años

Angel de Estrada
de 3 años

Dr. Salvador Alfonso
de 6 años

Dr. Alberto Meyer Arana
de 14 años

Dr. Alfredo L. Palacios
de 8 años

Ingeniero Carlos M. Morales
de 6 años

E muoio disperato!...

—Pero ¿qué tiene usted? ¿Se halla enfermo?

—¡Un médico, garçon!

—Traiga un poco de vinagre.

—Tú, álzale la cabeza.

Todas estas preguntas, exclamaciones y órdenes se cruzaban y pocos preocupábanse en parar mientes en ellas

Verdad es que tan sencilla era la causa que las motivaba...

Se trataba de un pobre hombre, de luenga barba y blancos cabellos, que había caído frente de nosotros, en la acera, como fulminado por un rayo, mientras yo y los tres amigos que me acompañaban, seguíamos con la mirada una victoria que se alejaba y en la cual iba una hermosa mujer, de grandes ojos pensativos, que llevaba á su lado un niño rubio, blanco y sonrosado, como aquellos que los antiguos maestros de la Pintura presentan revoloteando alrededor del sitial de una virgen. Dejaba en pos de sí ese cuadro, apenas apercibido, un no sé qué de dulce, emocionante; y el recuerdo del tiempo aquel en que nos acariciaban y nos llevaban á paseo, como á aquel ángel de blondos cabellos que acababa de pasar, ponía en nosotros cierta dosis de bondad que nuestro escepticismo de «jóvenes *à la mode*» bregaba por rechazar.



No éramos tan malos, sin embargo, como aparentábamos creerlo. Algo debía quedar en nosotros, un rinconcito cualquiera del corazón donde no había llegado aún el hálito envenenado de la juventud «modernista» de estos tiempos, puesto que, sin consultarnos, abandonamos los cuatro la mesa junto á la cual nos hallábamos sentados y corrimos hacia el infeliz que, como herido por un rayo, cayera en medio de la acera.

***

Era, como he dicho ya, un hombre anciano. Su vestimenta denotaba la pobreza, la miseria, más bien; sus largos cabellos y su enmarañada barba, le daban de pronto,un aspecto poco atrayente,poco simpático Sin embargo, no vacilamos.



Bajo—¿cómo diré?—la... sugestión de la buena idea que se había anidado en el rinconcito aquel del corazón, levantamos al viejo, le condujimos hacia el café desde donde le habíamos visto caer, é hicimos todo cuanto era menester para conseguir que volviera en sí.

A fuerza de sales, fricciones y no recuerdo cuántas otras cosas, recobró el conocimiento el pobre diablo; y como en aquel momento me hallaba inclinado sobre él, su primer mirada, su primer sonrisa de gratitud fueron para mí. ¡Oh, esa mirada, esa sonrisa! Las estoy viendo aún, las veré siempre! ¡Había tanta dulzura en ambas.. y tanto sufrimiento!...

Sin darme cuenta de lo que hacía, aparté á cuantos se encontraban á mi lado, y, sosteniendo al anciano, le conduje á una de las dependencias del establecimiento, advirtiendo que me encargaba de él.

¿Qué es lo que me impulsó á proceder de esta manera? Aun hoy lo ignoro. Tal vez fuera *aquello* oculto en la parte más recóndita de mi corazón, que se había despertado al evocar yo los tiempos de mi niñez.

***

En aquel saloncito en el cual nos hallábamos, y que había sido teatro de tantas francachelas tontas, en las que sólo era dable perder el dinero y á menudo el sentido, oí la confesión más extraña y más noble que un hombre de mi edad, entonces, pueda haber oído.

—«Joven, lo es usted—díjome el anciano tomando entre las suyas mis manos trémulas;—bueno, igualmente, ya que se apiadó de un desconocido, de un sér más bien repulsivo—en esta época de oropeles—que digno de lástima. Sin embargo, debe usted pertenecer á la *jeunesse dorée*, á esa juventud que por brillar en cualquier cosa, en el sport, en los salones, en los clubs y hasta en las excentricidades en el hablar ó en el vestir,es muy capaz de echar en olvido que ha tenido padres que le enseñaran buena crianza, maestros que le dijeron que jamás debe nadie (si no tiene excepcionales condiciones para ello) querer salir de su esfera. Esto es justamente lo que me trajo al estado en que usted me ve.

«También yo fuí joven, no mal parecido y bastante rico para soñar con un porvenir lleno de ventura. Desde que me vi libre de la tutela de mis padres, fué mi vida igual, ó con poca diferencia tal vez, á la de usted ahora. Las mujeres, el juego y el vino,

como reza el título de una novela de Paul de Kock, los he conocido; he libado esa miel venenosa hasta que cierto día creí encontrar la dicha en la persona de una joven, casi una niña, que recibía con alguna complacencia mis tímidas declaraciones. En brevísimo tiempo, casi á tambor batiente, que dirían ustedes, me vi casado, poseedor de una mujer encantadora que todos me envidiaban, y un año después nacía el primer fruto de ese matrimonio. Decir á usted cuál fué mi alegría, mi enajenamiento, es imposible. Creo, en verdad, que estuve loco durante algunos días. El tener una hija, un sér de mi sér, turbaba por completo mis ideas. Y si antes amaba á mi mujer, empecé á adorarla por haberme hecho padre. Esta adoración la perdió... No, digo mal, me perdió!

«Acostumbrado á plegarme á sus caprichos, adivinando sus menores deseos para hacer de ellos una realidad, mi mujer no tardó en adquirir hábitos de lujo; en querer alternar con lo más granado. Y yo, sujeto trastornado por aquella criatura, sangre de mi sangre, tan blanca, tan rosada, tan hermosa, que me tendía sus rollizos bracitos balbuceando la palabra *papá*, yo seguía la corriente *Toilettes*, coches, caballos de raza, estaciones balnearias recorridas como en un silforama, grandes fiestas.. En fin, llegó el día en que me encontré arruinado Había gastado sin contar y, desgraciadamente para mí, las monedas de oro que había arrojado á puñados no eran semilla que se echa en el surco del arado y que da cosecha abundante. Al tener conocimiento de nuestra ruina, mi mujer, en lugar de alentarme, de reducir sus gastos, me increpó mi falta de carácter, mi poco conocimiento de los negocios. Yo débil, temeroso de disgustar á la madre de aquella hija que era mi encanto, mi existencia, fuí tan miserable que continué prestándome á sus caprichos. No podia durar por mucho tiempo esa vida, y no duró, en efecto. Acosado por mis acreedores, sin crédito sin esperanzas de salvarme, pues hasta había jugado á la Bolsa y perdido.—una noche puse claramente de manifiesto á mi mujer nuestra situación. Me oyó con calma, y cuando hube terminado de hablar, mirándome con desprecio, pronunció esta sola palabra: *¡Imbécil!*

«Mi primer impulso fué arrojarme sobre ella y matarla. Luego, una inmensa lasitud, un cansancio moral extraordinarios, se apoderaron de mí. Caí anonadado en una butaca, mientras ella pasaba delante de mí, lentamente, alta la cabeza, en dirección á su tocador y dejando en la atmósfera ese suave perfume de violetas que tanto la agradaba. Ignoro el tiempo que permanecí abismado en mis tristes pensamientos. Cuando abandoné el salón era casi de dia. Me dirigí á mi escritorio y, maquinalmente, escribí una carta diciendo que me mataba por no poder cumplir con mis compromisos. Tomé en seguida una pistola é iba ya á apoyar el caño en la sien, cuando tuve la visión de mi hija, durmiendo tranquilamente en su camita de cortinas blancas con lazos rosados; de su despertar al ruido de la detonación; de su llanto ante mi cadáver. ¡No; aquí no! Y huí..

«Después... después me faltó el valor... Quería verla otra vez ..

***

«Desde entonces, con nombre supuesto, he vagado por el mundo entero. Comiendo hoy, ayunando mañana, mi vida ha sido y es la de un paria. Hace algunos años supe que, debido á la carta encontrada en mi escritorio, se me tenía por muerto y que un hombre serio, rico y honrado, en vista de haber yo salvado mi honor suicidándome (hay todavía quienes creen que con más ó menos sangre se lavan ciertas manchas) se había casado con mi hija, la hacía feliz y que...»

—Y ¿qué?...—pregunté al anciano viéndole inclinar la cabeza sobre el pecho y enmudecer.

—«¡Y que me llora todavía!» — exclamó con un sollozo.

Luego, algo repuesto, continuó diciendo:

—«Supe también más tarde, que era abuelo y que *ella* se encontraba aquí. Por verla, pasé mil miserias; pero conseguí mi objeto y ya puedo morir: la he visto... Poco antes de que ustedes me recogieran y me condujeran aquí, *ella*, bella como ninguna, y *él*, su hijo... mi nieto, acababan de pasar.

¡Aquella hermosa mujer de ojos pensativos, que llevaba á su lado á un niño rubio, blanco y sonrosado, eran la hija y el nieto de este infeliz. Me levanté. Hizo él otro tanto; y al tomar la mano que con respeto yo le alargaba me dijo:

—Recuerde usted, joven, que nadie debe pretender salir de su esfera.

—Sin embargo... quisiera saber qué fué de... de...

—¿De mi mujer? Murió... Ya la perdoné Ahora, gracias... y adiós.

—¿Dónde va usted?

- Voy, feliz por haber visto á mi hija y desesperado de no poder abrazarla, á morir en algún rincón de este planeta.

Y estrechándome por última vez la mano, salió con paso lento, el pobre viejo...

***

Al retirarme á mi casa bajo la impresión de lo que acababa de oir, llegó hasta mi la voz de Caruso,—casi desconocida por salir de un grafófono,—que sollozaba la frase:

E muoio disperato!...

Y pensé aún en el pobre sér que, desesperado de no poder abrazar á su hija, iba á morir en algún rincón de este planeta...

EDGARDO HILAIRE.



JUAN DE GARAY

11 de junio.

El almanaque, con su lenguaje lapidario, nos recuerda que en esta fecha, 11 de junio, se cumplen trescientos veinticinco años del día en que el capitán español don Juan de Garay colocó la primera piedra—la piedra cimiento—de esta gran fábrica llamada ciudad de Buenos Aires.

Esta vez el aniversario cae en un momento verdaderamente auspicioso y coincidente,—en el momento que la hermosa metrópoli se apercibe á ocupar gallardamente su rol demográfico de segunda capital latina y su población se prepara para celebrar el jubileo del millón de habitantes. Ninguna fiesta más oportuna ni más digna del fausto aniversario que este llamado festival del millón; y si es verdad lo de la vida superhumana, esperamos que llegarán hasta el alma de Juan de Garay los ecos triunfales de este jubileo glorioso.

La obra providencial á la vez que inspirada del inolvidable capitán español, ha tenido proyecciones en el tiempo que han superado en grandiosidad á la visión del propio autor; y la piedra miliaria que aquél colocara hace trescientos años en un rincón de una plaza informe, ha sido el fundamento y sustentáculo de una ciudad que hoy rivaliza con las primeras del mundo en cultura, en belleza y en población La semilla era fecunda, el terreno fué apto;y hoy, cumplido su génesis, aquélla es un arbol tres veces centenario, robusto de tronco, pujante de savia y exuberante de follaje: su copa, erguida cual un penacho de triunfo, promete dilatarse en las nubes, y bajo la sombra de su ramaje hospitalario hierve y palpita la vida de un millón de individuos.

Ciudad de riqueza, de trabajo y de cosmopolitismo, el conjunto conglomerado de su vida es algo así como un oleaje oceánico, con sus flujos y reflujos, ondas y mareas, corrientes y remansos. Desde los diques del puerto hasta la plaza de Flores, desde Belgrano hasta Barracas, ondula una corriente vital continua é incesante, y en cada dilatación, en cada onda, en cada ráfaga alienta y bulle la fuerza y el germen de una elaboración nueva. Es el pensamiento y la voluntad de un millón de seres agitándose sin descanso en una ebullición de vida...

Alguien podría observar que una capital de un millón de habitantes no corresponde ni concuerda con una nación de cinco millones apenas de población total, de donde podríase deducir que este organismo es un caso de macrocefalía. Algo de esto hay sin duda, y fuerza será convenir en que nuestra capital no ha seguido en su desarrollo las leyes de una proporción absoluta; pero, vaya lo uno por lo otro, y contentémonos con poseer una ciudad que, en densidad y en estética, no es superada más que por cuatro ó cinco similares en el mundo.

Al recordar la fecha en que se fundó la hermosa metrópoli del Sud, formulamos el deseo de que pueda en un día no lejano incorporar á su población estatuaria el monumento simbólico que perpetúe el nombre y la figura del capitán don Juan de Garay. Así habrá cumplido Buenos Aires con un deber ineludible de piedad cívica y de gratitud póstuma.

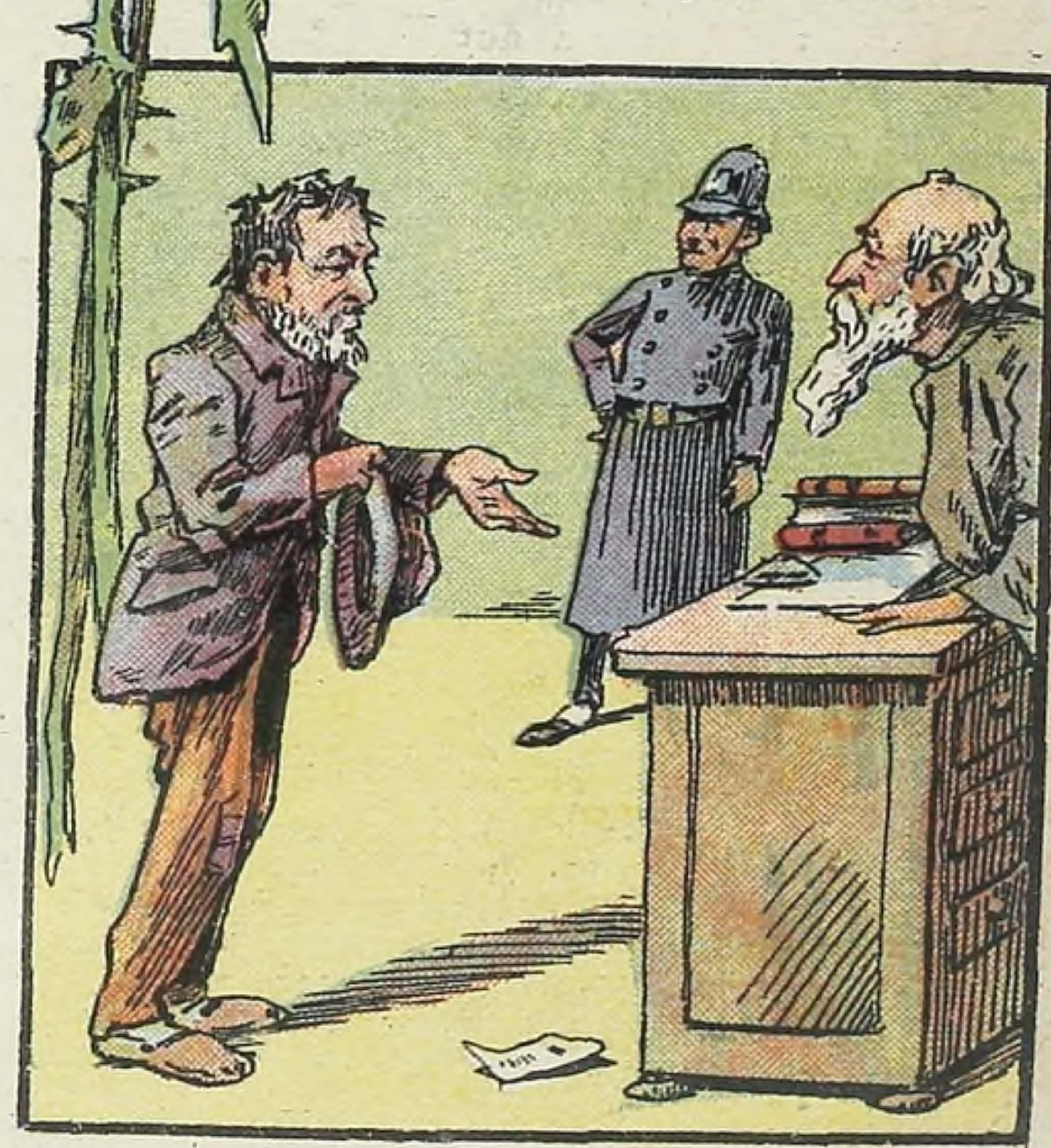
Xavier XIMÉNEZ.

¡Ni á la fuerza!



Juan Chueco (alias) *Picaflor*
de profesión atorrante,
sueña que le llevan ante
la presencia del Señor.
Algo murmura entre dientes
contra su perro destino
en tanto que hace el camino
en medio de dos agentes,
mas no indica su expresión
si lo que hay en su conciencia
es sublime indiferencia
ó santa resignación.
En hondas filosofías
su pensamiento navega
y á darse cuenta no llega
del objeto de sus días.
«¿Mi objetivo?... Comer hoy,
mañana comer también:
Como, luego soy... muy bien,
pero ¿qué es lo que yo soy?
despojo vil del arroyo
ó mecido en regia cuna,
desdichado ó con fortuna
sólo hay un término: el hoyo;
y si resultado tal
viene á igualarnos así,
¿qué puede importarme á mí
el escalafón social?»
Y aquí llega Picaflor,
y en que está no para mientes
en medio de dos agentes
y ante el Supremo Hacedor.
—¿Cuál es tu nombre?
—Juan Chueco.
—¿Edad?
—La cuenta perdí,
—¿País?
—Señor, soy de aquí,
pero suelo hacerme el sueco.
—Y ¿cuál es tu ocupación?
—¿Mi ocupación?...
—Eso mismo.
—Profeso... el atorrantismo.
—¡Magnífica profesión!
—Lo sería, á no dudar,
pero ¡ay! ni noche ni día
la maldita policía
nos permite... descansar.
—¿Descansar... de qué labores?
—De las que quedan sin premio.
Puedes creer que en el gremio
somos todos pensadores.
—Oye, á mí no me la das;
¿pensadores?.. ¡estáis buenos!
un mancarrón piensa menos...
—No, Dios mío, *piensa* más.
—¿Te da por los chistes?
—Suelo...
—El mancarrón infeliz
dobla al yugo la cerviz...
—¡Y cómo le luce el pelo!
—Lúzcale ó no, es evidente
aquí tu inferioridad.
—Me parece una verdad
hasta la pared de enfrente.
—¡Ah! ¿conque lo reconoces?
—Pero... trabajar...
—¡Contesta!
—Trabaja, sí, mas protesta.
—Raras veces.
—¡Pero á coces!
—Pues, aunque tu orgullo humille,
desde hoy te alcanza la ley
del trabajo.
—¡Dios!
—No hay rey
ni Roque á quien no le pille.
No quiero darte de crítica
motivo mucho ni poco.
—¿Me colocas?
—Te coloco.
—Pero ¿en dónde?
—En la política.
No dirás que no te busco
profesión bien des cansada:
de esa á la tuya...
—No hay nada.
—Sí hay.
—Pero el salto no es brusco.
Lo que tiene es que se dan,
á veces, golpes maestros,
y sustos y hasta secuestros...
—¿Lo dices por Santillán?
—¿Y por quién lo he de decir?
si á la política voy,
me temo...
—Pues bien, te doy
la libertad de elegir.
Te daré lo que tú digas,
una banca en el senado,
un acta de diputado,
un gobierno...
—¡No! no sigas:
yo nada pido, Señor,
mas ya que es tu gusto así,
¡haz lo que quieras de mí...
no siendo un gobernador!

JUAN OSÉS.



El maestro Ciruela



No podían sacar en casa el menor partido de aquel niño pitongo, que á los veinticinco años cumplidos no servía para maldita de Dios la cosa. Es decir, tenía especial habilidad para gastar dinero y contraer deudas, pero nada más. Y lo grave del caso era que la familia había venido á menos.

Cuando Angelito Ciruela,—que así se llamaba aquella *preciosura*—terminó la segunda enseñanza después de larguísima serie de ceros y unos, su papá quiso examinar la vocación del mozo.

—Vamos á ver—le dijo: ¿no te agradaría el comercio?

—¿A mí? Ni esto.—Y se mordió la uña de uno de los pulgares, con un chasquidito significativo.

—¿Y la industria? ¿No te gustaría fabricar vinos ó azúcares?

—Francamente, papá; prefiero consumir una cosa y otra, porque si las viese hacer, perdería la ilusión.

—Bueno. Y del corretaje de frutos del país ¿qué me dices?

—Por mí, que los embanasten.

—¿Será, tal vez, tu vocación la marina?

—Eso... para Togo.

—¿El ejército, acaso?

—Soy partidario del desarme universal.

—Vamos; lo que tú quieres es ser empleado. Como si lo viera.

—Mire usted: la proposición no me disgusta del todo. Pero eso de ir á la oficina tantas horas seguidas, la verdad.... Preferiría estudiar cualquier cosa que no diese muchos quebraderos de cabeza.

En suma, el muchacho, que á falta de entendimiento y voluntad tenía buena memoria, la emprendió con la carrera de Derecho y se hizo abogado.

Quiso ensayar la práctica de su profesión; pero resultó que no se acordaba de una sola materia, y que se sentía incapaz de redactar el más sencillo escrito. Entonces, como último recurso, la ya fundida familia echó mano de todas sus influencias para proporcionarle alguna plaza de profesor.

La mamá conservaba buenas relaciones y acudió á la suegra de un ministro para hacerla saber su pretensión; pero tuvo gran cuidado en no aparecer como necesitada.



—Mi Angelito—dijo—no acaba de sentar la cabeza, y, para ver si se deja de locuras y se aficiona á cosas serias, quisiera para él unas cuantas cátedras.

Resultado: que quedaron cesantes unos cuantos hombres de mérito, encanecidos en la enseñanza y se nombró para las cátedras que desempeñaban á Angelito Ciruela.

Este se vió en el compromiso de enseñar en un sitio geografía, en otro botánica, en otro historia y en el de más allá, física. Como no sabía una palabra ni tenía ganas de meterse en honduras, salió del paso haciendo que los alumnos le diesen la lección y escuchando impasible lo que le contestaban. Con esto y con faltar á clase siete días por cada diez, llegó á fin de curso; preparó media docena de preguntas y examinó con la mayor frescura, reprobando á unos y aprobando á otros.

—No es una montaña la cosa,—pensaba. Todo es hacerse y tener viveza. Ya veo que enseñar cuesta menos que aprender.

Al año siguiente, el ministro, muy complacido por las noticias que de Angelito tenía, le pidió como especial favor que le sustituyera en una cátedra de la Facultad que no quería renunciar.

—Se trata de dar unas cuantas lecciones de Hacienda—le dijo.—Yo le recompensaré, procurándole algo mejor.

Angelito Ciruela pensó que, habiéndose dado tan buena maña para derrochar su hacienda, debía ser una especialidad en finanzas, y aceptó el cargo.



Desgraciadamente aquí tenía que habérselas ya con alumnos estudiosos, de los que saben juzgar al profesor y cortar un pelo en el aire. Se atiborró de lecturas para dar su conferencia inaugural; pero, llegado el momento, su ignorancia se impuso y divagó de tal modo y dijo tanta simpleza incoherente, que su auditorio estaba asombrado. Salió, sin embargo, muy satisfecho con la ilusión de que los alumnos se habían quedado absortos ante su ciencia. Pero en la segunda conferencia fué grande y desagradable su sorpresa al ver pegado en su bufete, con cola de excelente calidad, un papel en que estaba escrito lo que sigue:

Para explicar bien Hacienda
tres cosas has menester:
no macanear, *saber*,
y luego, hallar quien te entienda.

Ciruela se puso furioso con los alumnos y éstos le dieron una silbatina de padre y muy señor mío y por poco le linchan. Entonces se presentó al ministro con aires de víctima indignada, y éste le dijo:

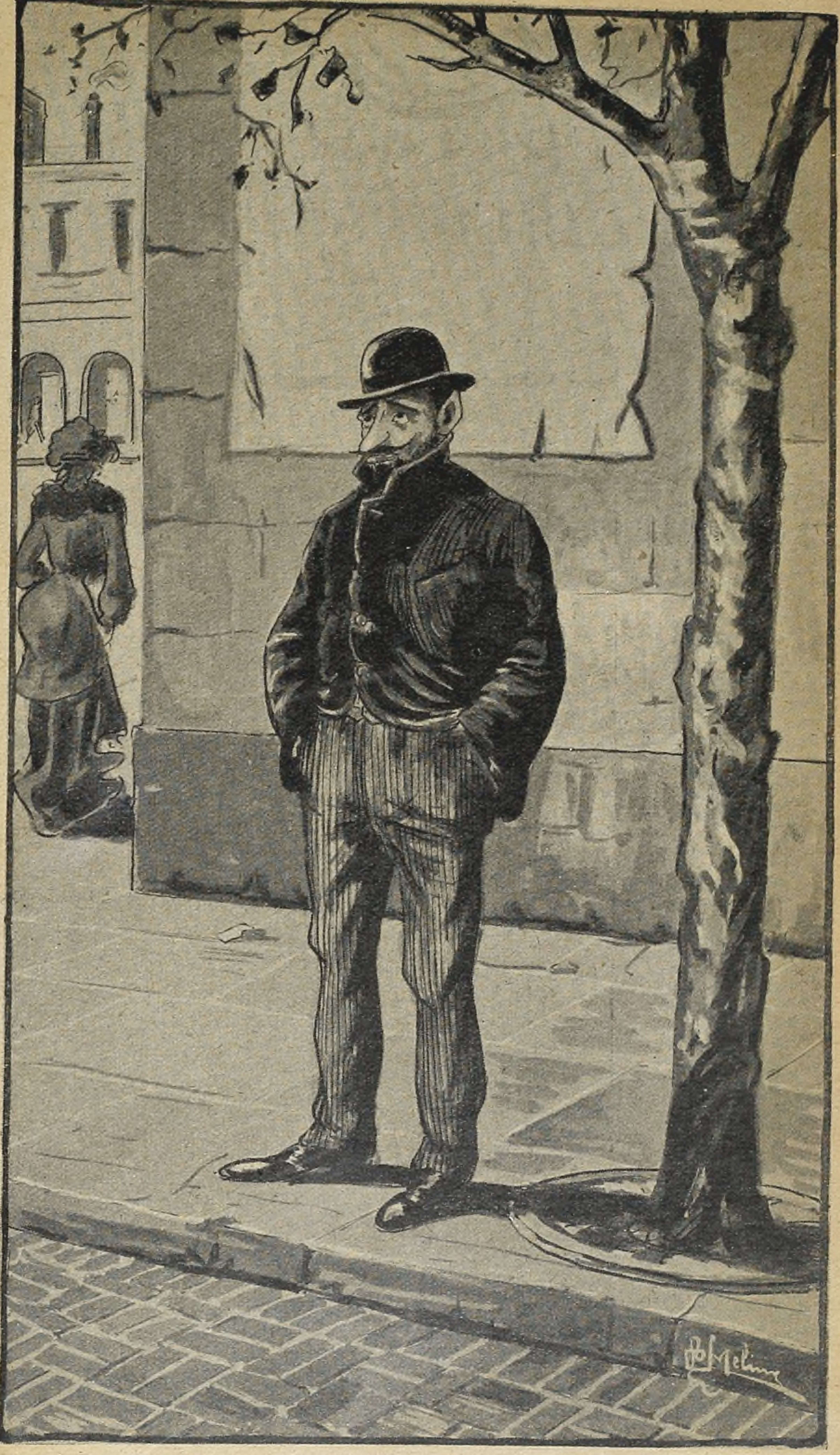
—Usted es de los hombres que hacen falta para regenerar la administración y la política, porque se atreve á todo. Deje las cátedras á los marisabidillos y ratones de biblioteca y dedíquese á la vida pública. Yo le sacaré diputado á usted.

Y véase cómo, á fuerza de desatinos, Angelito Ciruela echó los cimientos de su reputación de grande hombre.

Por supuesto, casos así no se dan nunca en la realidad. Esto no es más que una fábula inverosímil.

Esopete.

La capital y el capital



—¡Parece mentira que entre un millón de habitantes, no haya uno que pueda prestarme diecisiete pesos!....

LOS GRADUADOS ESTE AÑO


Pedro A Niseggi


Domingo Salvatierra


Manuel Armengol


Francisco M. Polero


Abraham Vidart


Gustavo Rodríguez González


Alejandro P. Bonel


Rafael González García


Javier Padilla


Juan Carlos Garay


Luis V. Silveti


J. Bianchi


Nicanor Toranzos Torino


Rodolfo Vargas Videla


Jacobo Vila Zunini


David Luna


J. Alfredo Torres


R. F. Singgulany


E'iseo N. Díaz


Juan Muzzio


Ricardo Bollini


José Roca


R. de Lafuente Machain



Blas A. López


Egidio Bellati

Fot. de Chandler.



Osvaldo Rocha — Luis Viaggio — Miguel Duggan — Luis A. Costa — Augusto Cichero

Carlcs Piattlni — Emilio L. Bengoa — Ricardo Foster — Marco Aurelio Avellaneda — Carlos M. Vico

Adolfo Labougle — Andrés A. Isasmendi — Diego Arácz — Alberto Rouges — A. Bianchi

Víctor M López — Federico Lozano — Miguel S. Culaciati — Aníbal Anastasi — Néstor Novaro

Florencio Palacios Costa — Enrique Malcorria — Manuel A. Marinis — Ramón F. Darboreli — J. J. Coronado

Fot. de Chandler.



Juan M. Tessi — Luis Partuferi — Antonio C. Campori — Abraham Flores — Jorge Casares





José T. Goñi — Laurentino Olascoaga — Carlos M. Islas — Adolfo García Aparicio







M. Cecilio Buchardo López — E. López Lecube — Miguel Gálvez — Juan M. Gaibisso — H. Castañera






José A. Rodriguez Anido — Heriberto R López — Pedro L. Ortega — Enrique Ruiz Guiñazú







Eduardo Rozas — Carlos López Pereira — Hermindo P. Castañon — Eduardo Guien — Adolfo B. Sánchez

Fot. de Chandler.



El Freyre de Santa Fe
¡pardón! el gobernador,
tiene un genio .. vamos... que
es tremendo, ese señor,
según por esto se ve.

Sordo á todo consejo, ha declarado que, *pese á quien pese,* el doctor Funes le sucederá en el gobierno y él irá al Senado.

Ante tal «pese á quien pese»
nadie habrá que no confiese
que, si hay en esta nación
dos hombres de agallas, son
Marcelino Ugarte y ese.

***

Atando cabos.

«Varias profesoras y alumnas becadas de la escuela normal de La Rioja, se encuentran impagas desde el mes de Marzo».

«Varios estudiantes becados por el gobierno argentino, que siguen sus estudios en las universidades de Estados Unidos, no han recibido todavía un semestre entero del importe de sus becas».

Ante omisiones tan locas
se impone clamar á secas:
¡ó que les cierren las bocas,
ó que les quiten las becas!

***

La inspección de aduanas y el administrador de la aduana de la capital andan ocupadísimos en averiguar una supuesta defraudación, recién descubierta.

Pues, á la verdad, me cuesta
hallar razón para esto:
¡por defraudación *supuesta*
quitarle á nadie *su puesto!*
La injusticia es manifiesta.

***

En el juzgado de paz de Pergamino tuvieron un altercado los procuradores Callado y Machain.

Y emplearon, imprudentes,
en vez de buenas razones,
argumentos contundentes,
cambiándose... contusiones
entre los dos contendientes.
De sentir es lo ocurrido,
y más cuando todo ha sido
porque el Callado en cuestión
no quiso mostrarse consecuente con su apellido.

***

Un colega, que no suele morderse la lengua, dice que los procedimientos políticos del gobernador Ugarte son «verdaderos cuentos del tío».

¡Diantre! si así á tildar llega
esos manejos políticos,
¿cómo los querrá el colega
para hallarlos impolíticos?
Y luego... se ve el afán
de ser por demás severos:
cuentos del tio... serán,
¡pero lo que es *verdaderos!...*

***

Al votar fondos urgentes
y socorros destinados
á los muchos arruinados
por las últimas crecientes,
dicen que Terry exclamó:
¡Rediez, mentira parece!
todo crece... todo crece...
todo crece... ¡menos yo!

***

Al digno doctor Agüero
que de su favor no goza,
le ha limpiado el comedero
Galigniana allá en Mendoza.
¿Que por qué tanto rigor
y medida tan tirana?
Pues porque al gobernador
le dió así la *galigniana.*

***

Parece que no ha estallado
aún otra revolución,
ni se ha vuelto á secuestrar
á ningún gobernador;
no ha habido nuevos «meetings»
como aquel que disolvió
á tiros la policía,
llena de bélico ardor;
y ¡hasta la lira vibrante
de Carrasco enmudeció!
¡Dios mío, qué calma chicha!
¡Y qué aburrimiento atroz!

Los elevadores de granos de Weber y Stricker en la provincia de Buenos Aires

Una gran economía en gastos y tiempo — La obra del ingeniero Stricker — El primer elevador ya trabaja en Pehuajó.

Mucho se ha dicho sobre los servicios de los Elevadores de Granos, pero, una vez realizadas las obras complementarias para que esas instalaciones trabajen en condiciones normales, el público se enterará de un gran progreso.

Los elevadores llamados regionales recién se acaban de terminar y en número de tres se han instalado en las estaciones de Junín, Chacabuco y Pehuajó. Este último funciona ya, produciendo verdadera admiración.

Darán mejor y más concluyente idea al lector estos datos: el elevador carga un tren con 500 toneladas de granos en sólo UNA HORA por medio del sistema de gravedad y empleando solamente dos hombres, operación que antes requería por lo menos UN DÍA y no menos de 40 OBREROS!

Debe la República Argentina este adelanto á los afanes sin tregua y sin vacilaciones del ingeniero Ernesto Stricker cuya elevada autoridad científica bien conocida y experimentalmente apreciada en el país le ha granjeado la simpatía que provoca la inteligencia aplicada á obras de beneficio colectivo.

Largos años ha pasado el señor ingeniero Stricker estudiando detenidamente el sistema implantado en los Estados Unidos para la manipulación de los granos: y de ese estudio, admirando la obra de los yankees, lograda en cincuenta años de experiencia, se ha logrado llegar á esto que implica nada menos que la gran solución al eterno problema de los embarques.

El ingeniero señor Stricker fué comisionado á los Estados Unidos por el gobierno argentino, y es digno de especial mención este dato: su labor fué honoraria: no percibió emolumento alguno por su trabajo.

Pertenece el ingeniero don Ernesto Stricker á la respetable firma social de Weber y Stricker y es Director de la «Sociedad Molinos Harineros del Río de la Plata y Elevadores de Granos», instalada con el gran Elevador en el dique 3, el que durante 1904 tuvo un movimiento de 400 000 toneladas, cifra que se duplicará una vez que funcionen los elevadores suplementarios del interior.



A la caza de un cazador

En el pueblo de Usseau, un antiguo guarda de caza llamado Roy, de edad de 70 años, ha tenido en jaque durante varios días á un prefecto, un subprefecto, un general de brigada, un comandante, un capitán de gendarmería y á más de 800 hombres de tropa.

Guarecido en su casita y armado de un fusil, Roy se defendió de tal modo que su resistencia será legendaria.

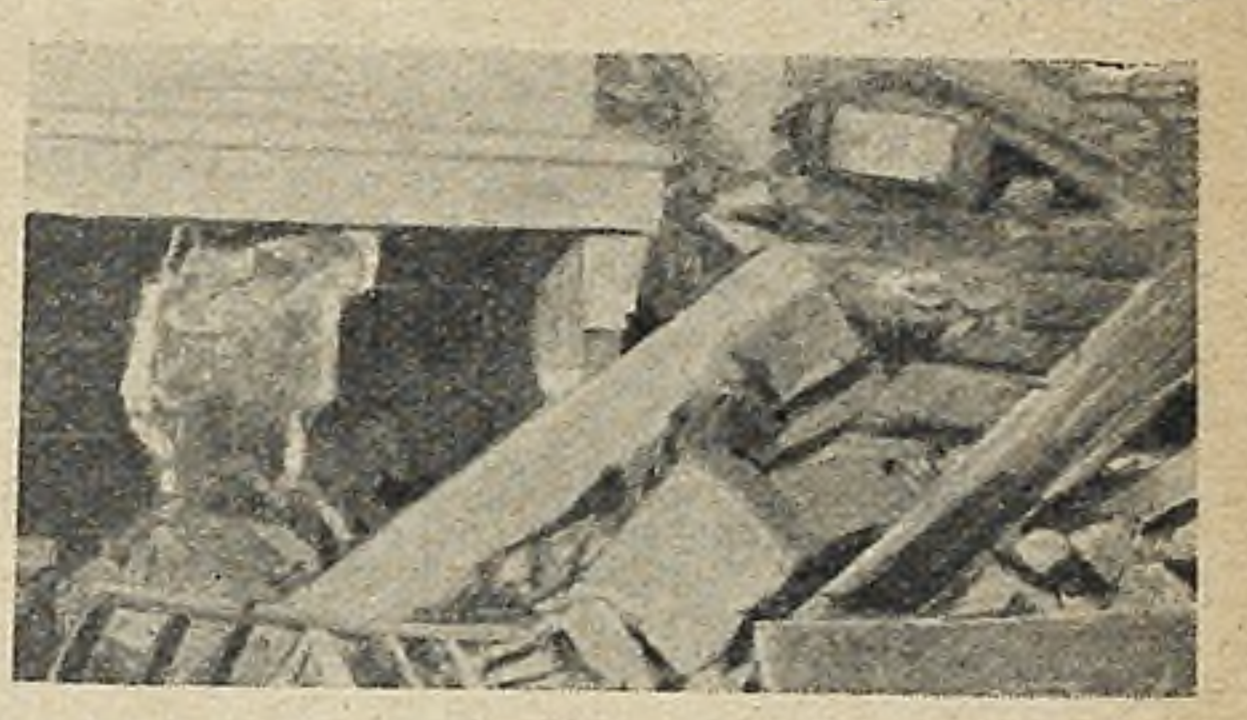


Los soldados del cuerpo de ingenieros preparando la carga de melinita

Después de haber sido guarda de caza muchos años, perdió su empleo á consecuencia de intrigas de aldea, según parece; hirió al hombre á quien consideraba responsable de su infortunio, y llevó una vida de cazador furtivo.



El fuerte de Usseau después de la explosión de melinita



Cómo quedó el cuarto en que dormía Roy

Perseguido por la justicia, se refugió en su casa, y resolvió vender cara su libertad; hirió á tres desgraciados, y sin duda habría hecho mayor carnicería, si las autoridades no hubieran resuelto movilizar 800 hombres, para ocupar los caminos y poner un sitio en regla al nuevo fuerte Chabrol.

Como Roy se defendía de una manera terrible, el 13 de mayo se tomaron disposiciones para hacer volar su caseta, y los zapadores del cuerpo de ingenieros prepararon al efecto una pieza compuesta de tres planchas unidas, en las que colocaron 230 petardos de melinita.

A las once de la noche, después de evacuadas las casas cercanas, el teniente Lefrançois y cuatro zapadores colocaron el explosivo, operación que se ejecutó con el mayor silencio para no alarmar á Roy. En la casa, completamente obscura, no se oía el menor ruido.



Después de la explosión, salieron muchos en persecución del fugitivo



Roy desmayado en el sitio de su arresto

Terminados todos los preparativos á las dos de la mañana, el prefecto y los oficiales se retiraron á cierta distancia; tocaron las cornetas, señal convenida, y los centinelas se refugiaron en abrigos preparados de antemano.

Pasaron unos minutos, en medio de la ansiedad de la multitud, agrupada á distancia respetuosa, que esperaba ese momento desde hacía varios días, cuando de repente se oyó una violenta detonación, viéndose una corta luz y una columna de humo negro.



Roy en la cama del hospital de Châtellerault

levanta un clamoreo, á la vez que suena un tiro de revólver. Acude allí la gente, y ve al hombre medio desnudo, perseguido y golpeado por muchos vecinos que trataban de lyncharle.

Los gendarmes le arrebataron á los perseguidores, y Roy desmayado, pero sin ninguna herida, fué conducido al hospital, de donde pasó pronto á la cárcel de Châtellerault. Durante el sitio del fuerte, las comunicaciones se cruzaban sin cesar como en una campaña; el prefecto, el procurador de la República y el general



La tropa que ocupó los alrededores, después del hundimiento

Hasta el amanecer no se decidieron á penetrar en la casa de Roy, y entonces ¡oh, sorpresa! la caseta destrozada estaba vacía. El hombre se había escapado.

Los reconocimientos continuaban sin resultados satisfactorios, y ya se desesperaba del éxito, cuando en un campo, al otro lado del camino, se



Las autoridades civiles y los oficiales que dirigieron el sitio de la casa de Roy

telegrafiaban á sus ministerios respectivos; el ministro del Interior declaraba que el asunto correspondía al de Justicia, y éste respondía que su papel había terminado con el auto de prisión. En una palabra, Roy hizo más ruido que los conspiradores modernistas recién descubiertos.

Un taller modelo

Convencido el público de las ventajas que proporciona el uso de corsés confeccionados según las prescripciones científicas, ha acudido con especial preferencia á casas como la de la **Sra. Angela V. de Petrel** (Victoria 685, altos) para adquirir esa prenda. Tan peligroso puede ser el uso de un corsé fabricado sin considerar la estructura anatómica de la que ha de usarle,

MODELO II

Faja-Espaldera «Merveille»

Patentada por el Sup. Gobierno Nacional

como puede ser beneficioso combinar los dictados de la elegancia con las indicaciones de la medicina y de la higiene.

Así los talleres de la Sra. de Petrel se ven tan abrumados por el trabajo, que ni tiempo tiene de hacer la propaganda que exigen las novedades importadas del exterior, para que puedan llegar á conocimiento de la numerosa clientela.

Y, como la reputada especialista, en su afán de ponerse al nivel de los pedidos, y de perfeccionar la confección no omite sacrificios, ni perdona iniciativas; como en el estudio, que permanentemente hace de su especialidad, puede asegurar que no hay innovación que le sea desconocida, ni perfeccionamiento que le pase desapercibido, para que éstos puedan estar al alcance de cuantos favorecen su fábrica de corsés higiénicos, ha contratado dos especialistas profesoras de los mejores talleres de corsetería de París, las cuales se encuentran ya funcionando en la casa de la señora Petrel, desde hace algún tiempo.

Si el éxito de estas innovaciones y arreglos ha coronado los esfuerzos de la distinguida señora, lo comprueban mejor que ninguna otra demostración documentos numerosos que ella tiene en su poder, entre los cuales hemos podido procurarnos como muestra el que á continuación reproducimos.

Octubre 20 de 1904.

Señora de Petrel:

Tengo el gusto de darle mi opinión sobre su corsé y faja ortopédica, que estoy usando hace casi un mes; y se la daré no por un compromiso, sino como acto de justicia.

He sido siempre enemiga acérrima del corsé, pues no veía en él sino un instrumento de tortura y causa de múltiples alteraciones orgánicas; pero su lindo y cómodo corsé ortopédico, salvando todos los inconvenientes me ha reconciliado con él.

Nunca he usado nada más cómodo é inofensivo que su faja elástica con *soutient gorge,* y creo que con ella ha resuelto Vd. el problema de que las señoras en cinta y las enfermas del vientre, anden elegantes y disminuyan las molestias de su estado.

La felicito por mostrarse una obrera *inteligente* y *humana*, á pesar de ser modista; pues estas señoras, (que tengan á bien perdonármelo), parece que se han unido para conspirar contra la salud y la Naturaleza, ayudadas eficazmente en la tarea por la locura de muchas de sus clientas.

Saluda á Vd. atentamente, dándole las gracias

ELVIRA RAWSON DE DELLEPIANE.

Desastrosa regata de botes automóviles

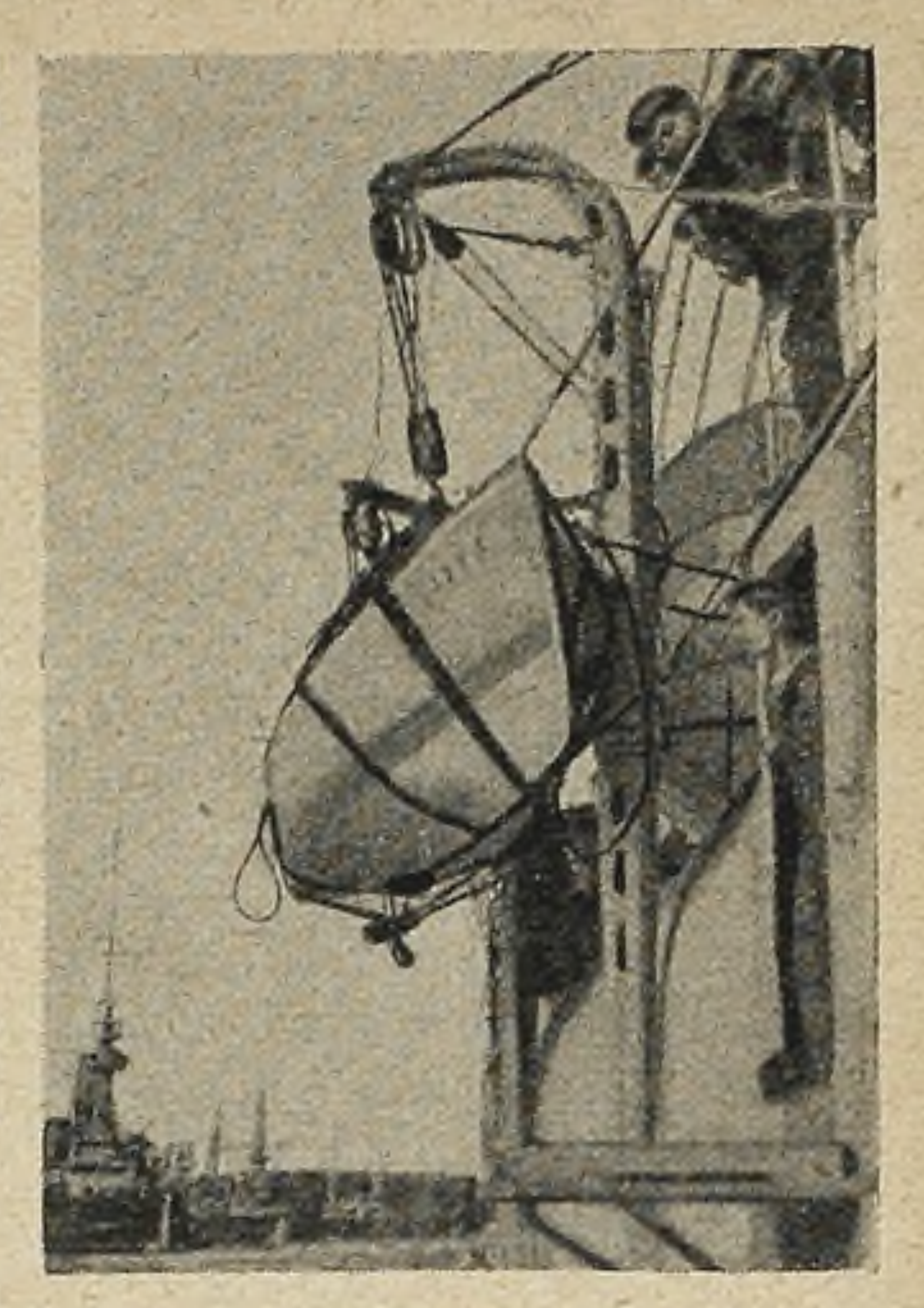


Mme. du Gast, que dirigió su bote «Camille»

La carrera de botes automóviles Argel Mahón Tolón, tuvo un fin desastroso.

En la primera parte que comprendía el trayecto de Argel á Mahón no hubo dificultades, habiendo alcanzado el triunfo el bote «Fiat X» de la fábrica italiana de automóviles de Turín, que efectuó la travesía en 12 horas, con un andar de 16 á 17 millas.

Los automóviles salieron de Mahón el 13 de mayo á las cuatro de la madrugada, convoyados por dos cruceros franceses, varios torpederos, el yate «Velleda» y algunos buques españoles que los acompañaron hasta unas 20 millas de las Baleares. Por la noche, cuando algunos de los botes habían llegado ya á vista de Tolón, un radiograma comunicó la fatal noticia. Todos habían naufragado en una tempestad. Por fortuna los buques de guerra consiguieron salvar á todas las tripulaciones.



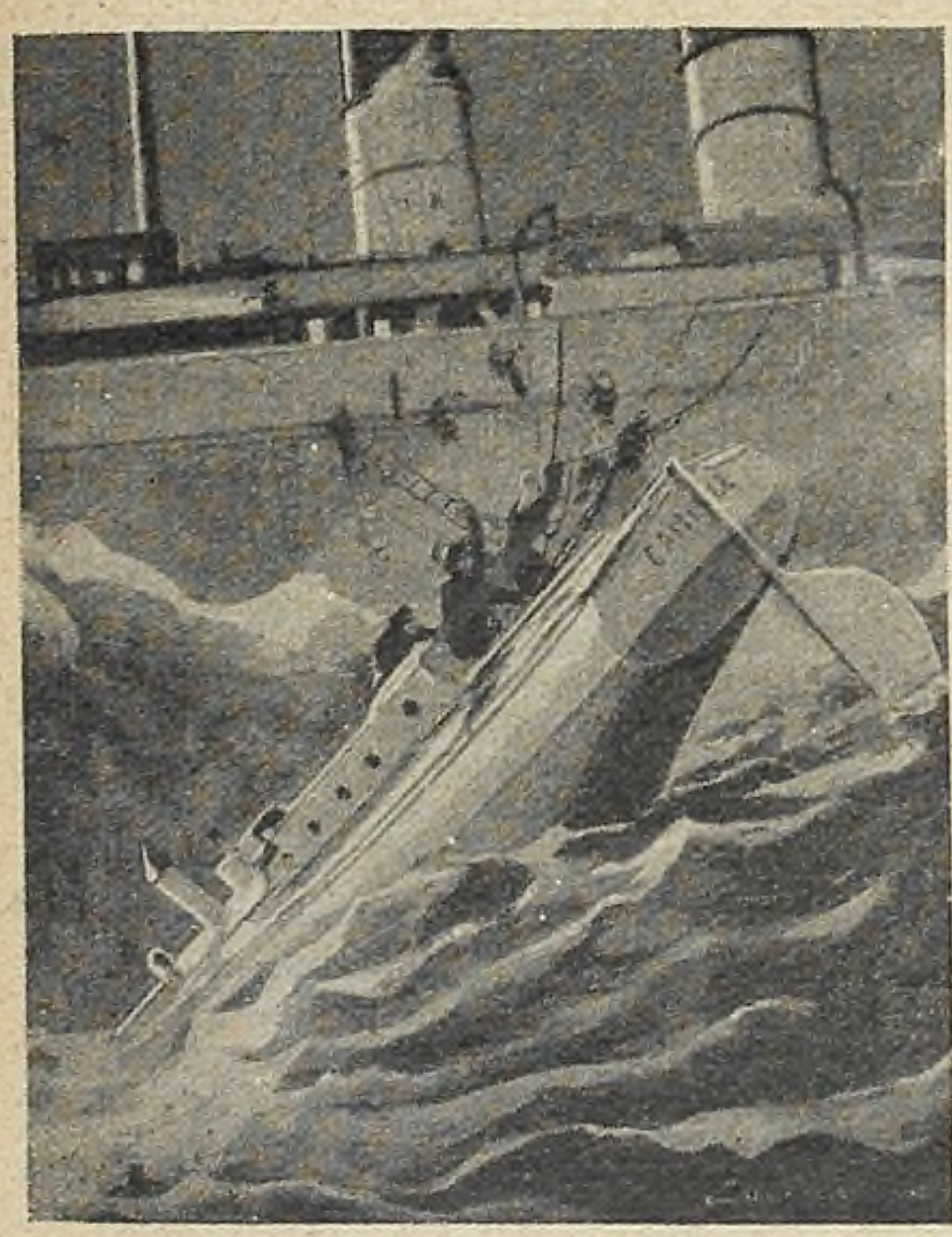
El «Fiat X» llegando á Tolón, en el torpedero «La Hire»



Una recepción de Mme. du Gast en Mahón á bordo del «Camille»

De los siete botes que salieron de Mahón, sólo llegó á Tolón el «Fiat X», que á 45 millas del puerto de salida fué izado á bordo del «La Hire» porque hacía mucha agua.

El «Camille» que dirigía su dueña la conocida «sportswoman» Mme. du Gast, se perdió después de luchar bastante tiempo con las



Salvamento de la tripulación del «Camille» por el «Kléber»



Mme. du Gast saliendo del «Camille» cae al mar después de haberse agarrado á la escala del «Kléber».



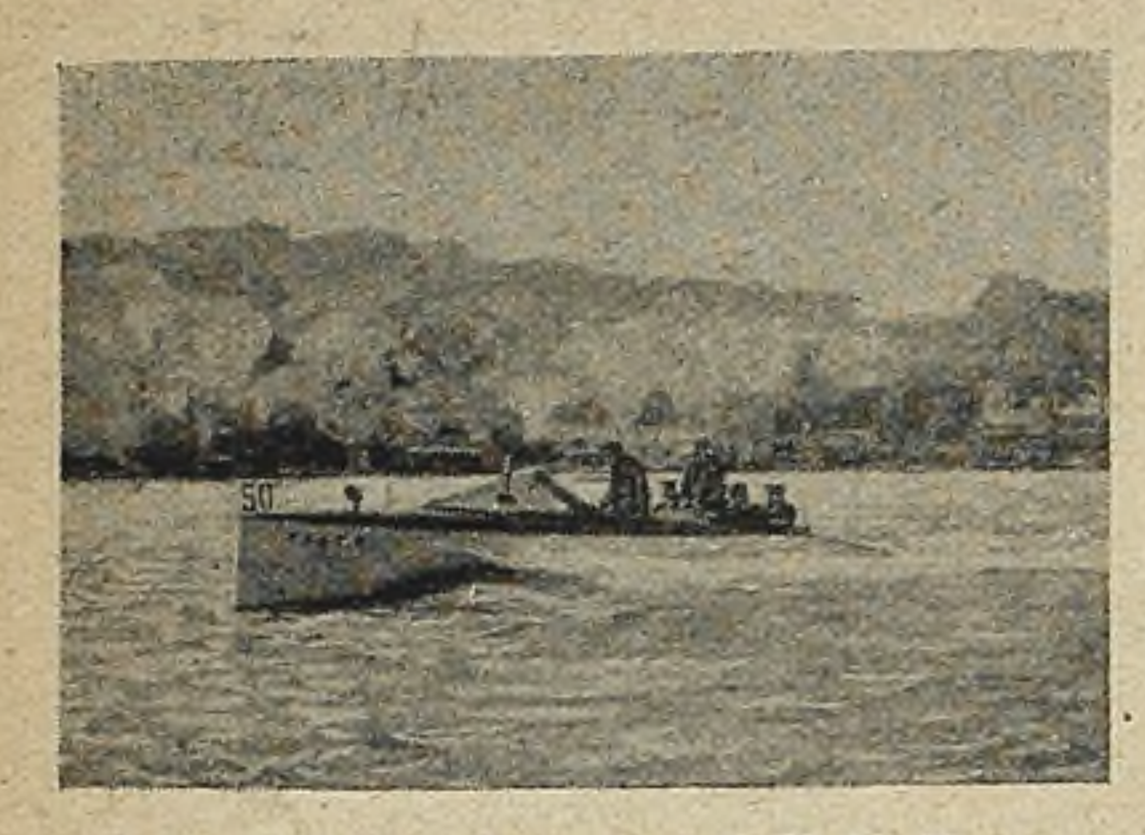
—¿Cómo haces para conservar tu belleza?

—Es un secreto.

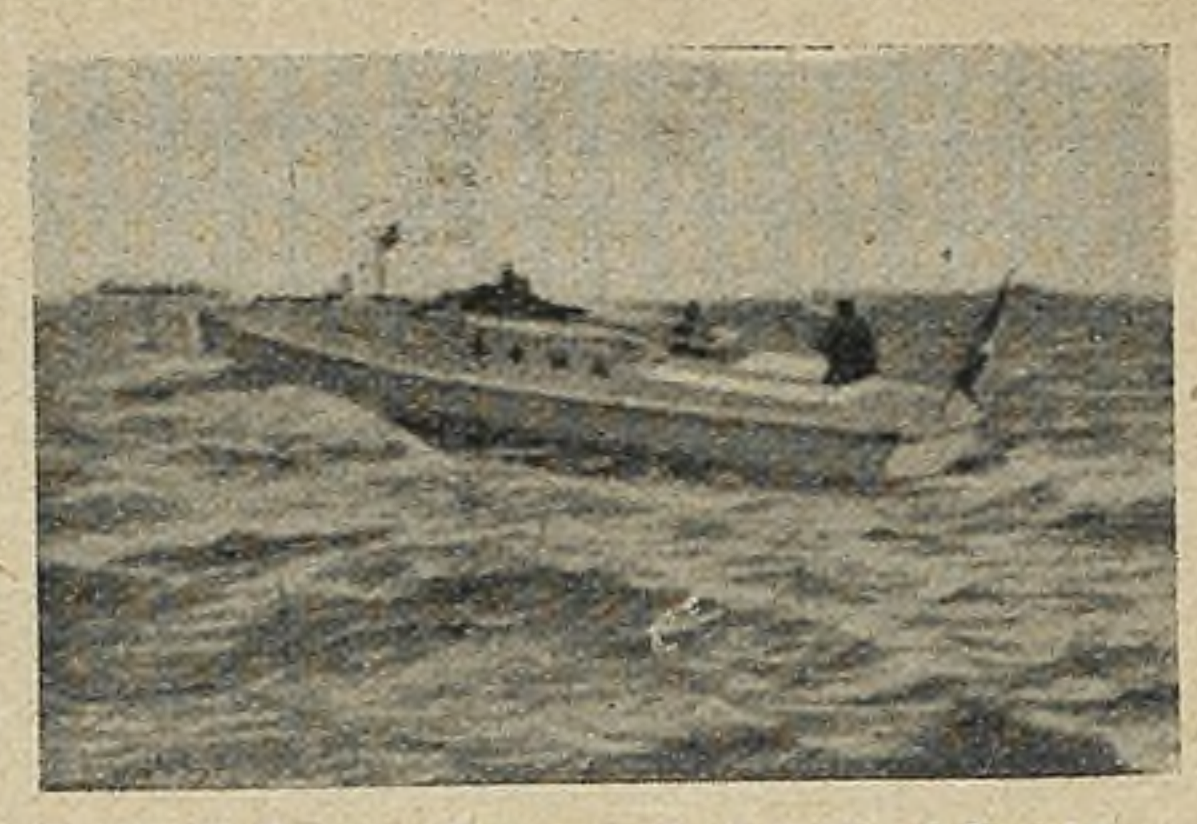
—¿Para mí también?

—No. A ti te lo diré. Visita á la señora Sophie de Costafort, calle Libertad 279, quien te indicará lo que debes hacer para ser tan bella como tú deseas.

Desastrosa regata de botes automóviles

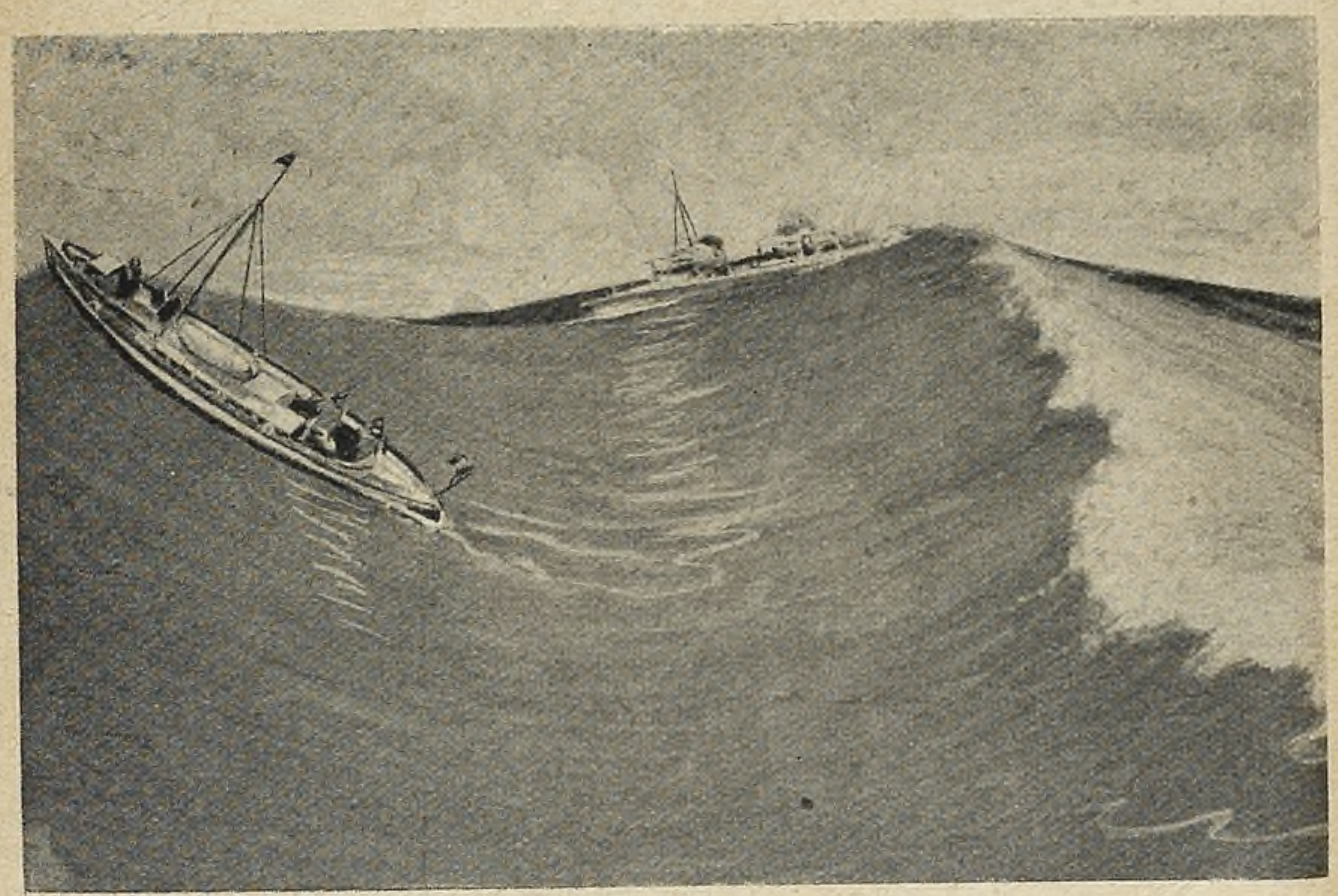


El «Fiat X», bote automóvil italiano



El «Mercédès C-P», en su viaje á Mahón

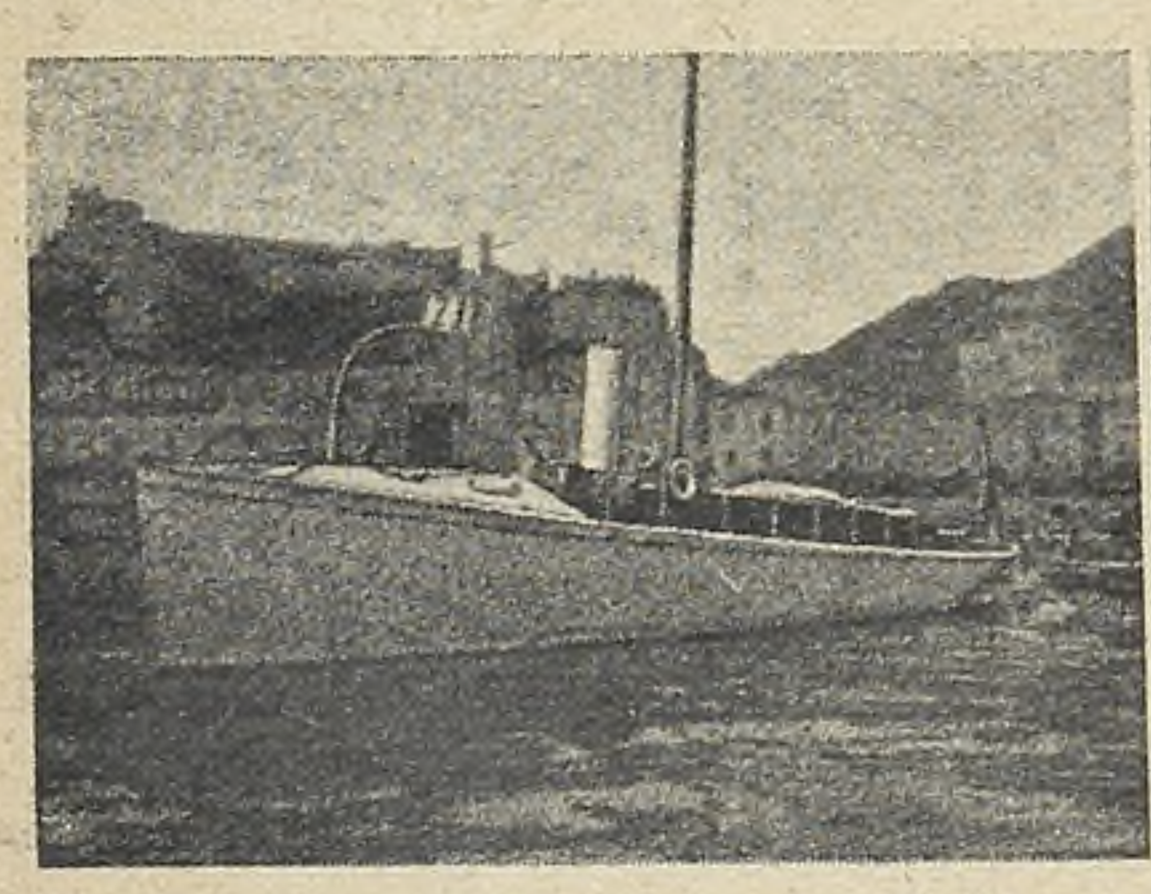
olas, y la señora estuvo á punto de perecer. Con mucho trabajo se preparó su salvamento y, cuando ya iba á subir á bordo del «Kléber», cayó al agua; por bombas que no podían expulsar el agua embarcada en la cámara de las máquinas, á la disposición peligrosa de estas cámaras que almacenan gases deleté-



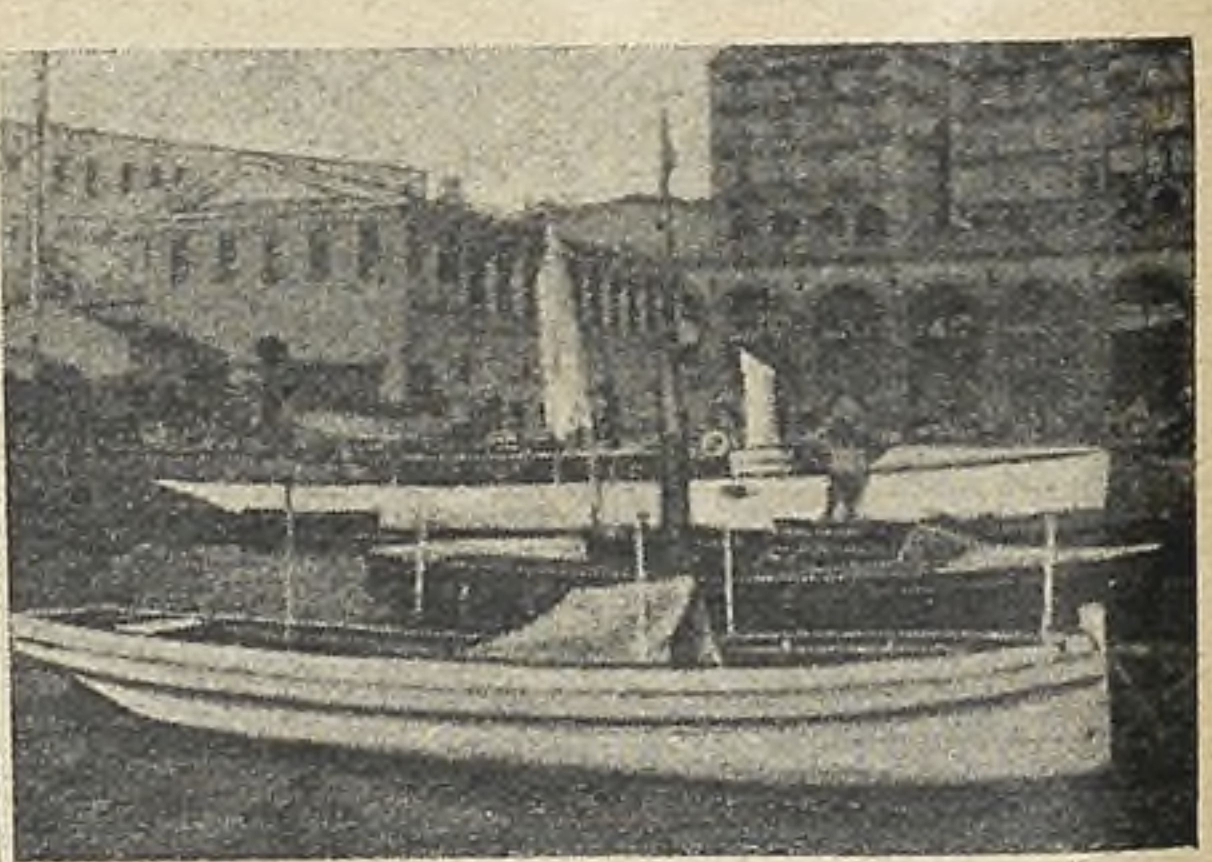
El «Quand-Même» convoyado por el «Arbalète» huyendo ante la tempestad

fortuna los marinos del buque anduvieron listos

A tres defectos se ha achacado en parte el desastre: á la insuficiencia de las reos y á la poca resistencia de los puntos de amarre para el remolque, todos los cuales se rompieron durante la borrasca.

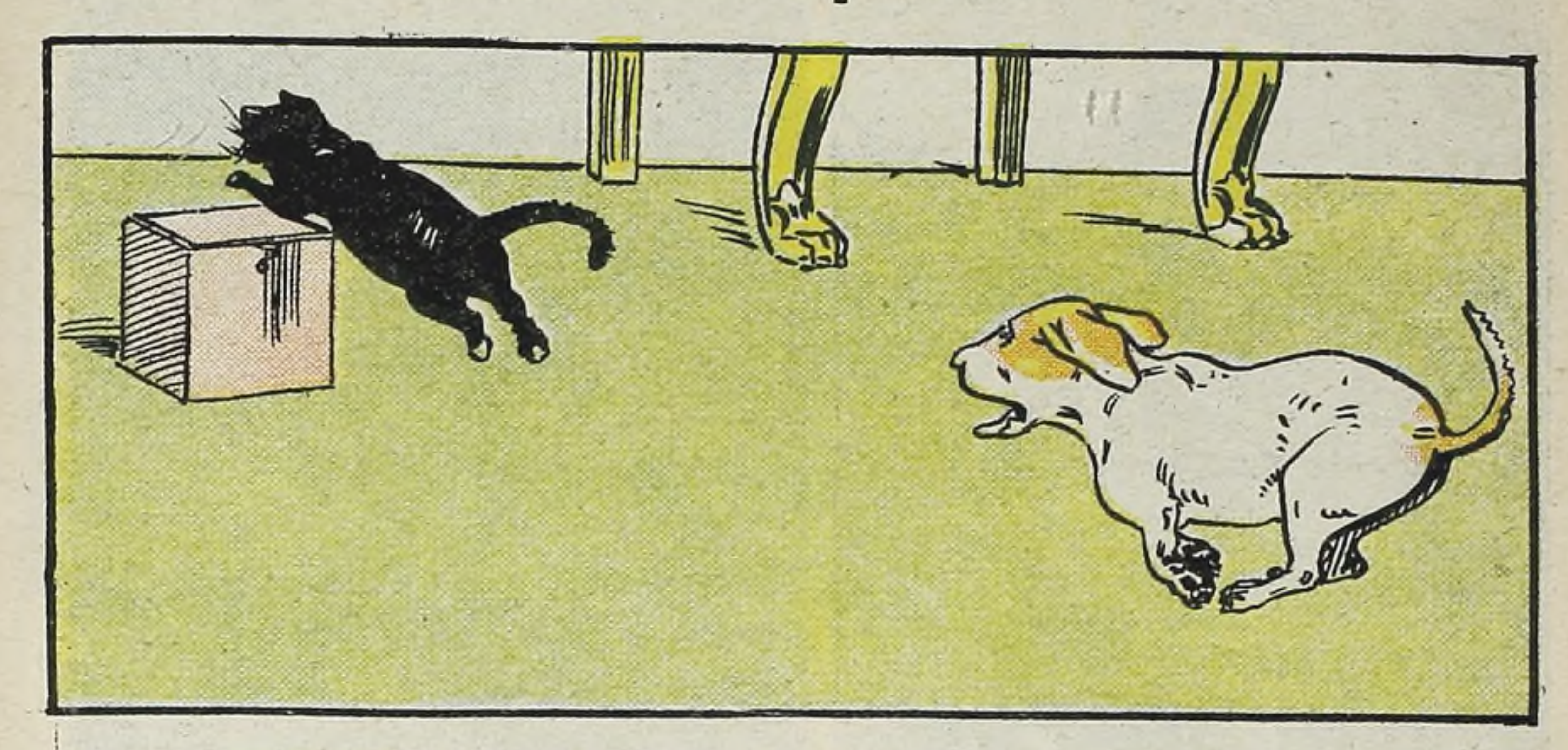


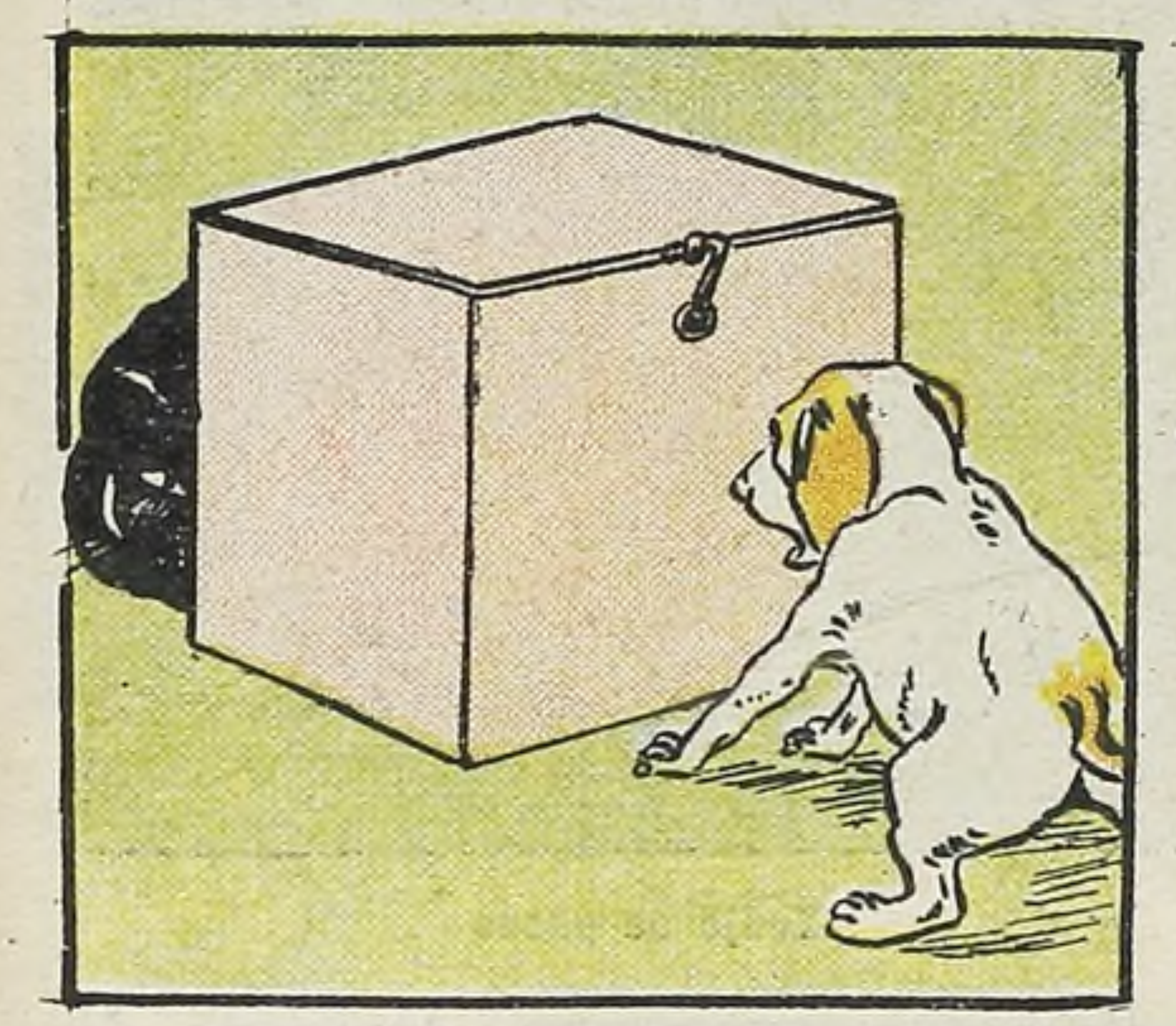
Una pérdida de $ 20.000 oro. El «Mercédès-Mercédès»

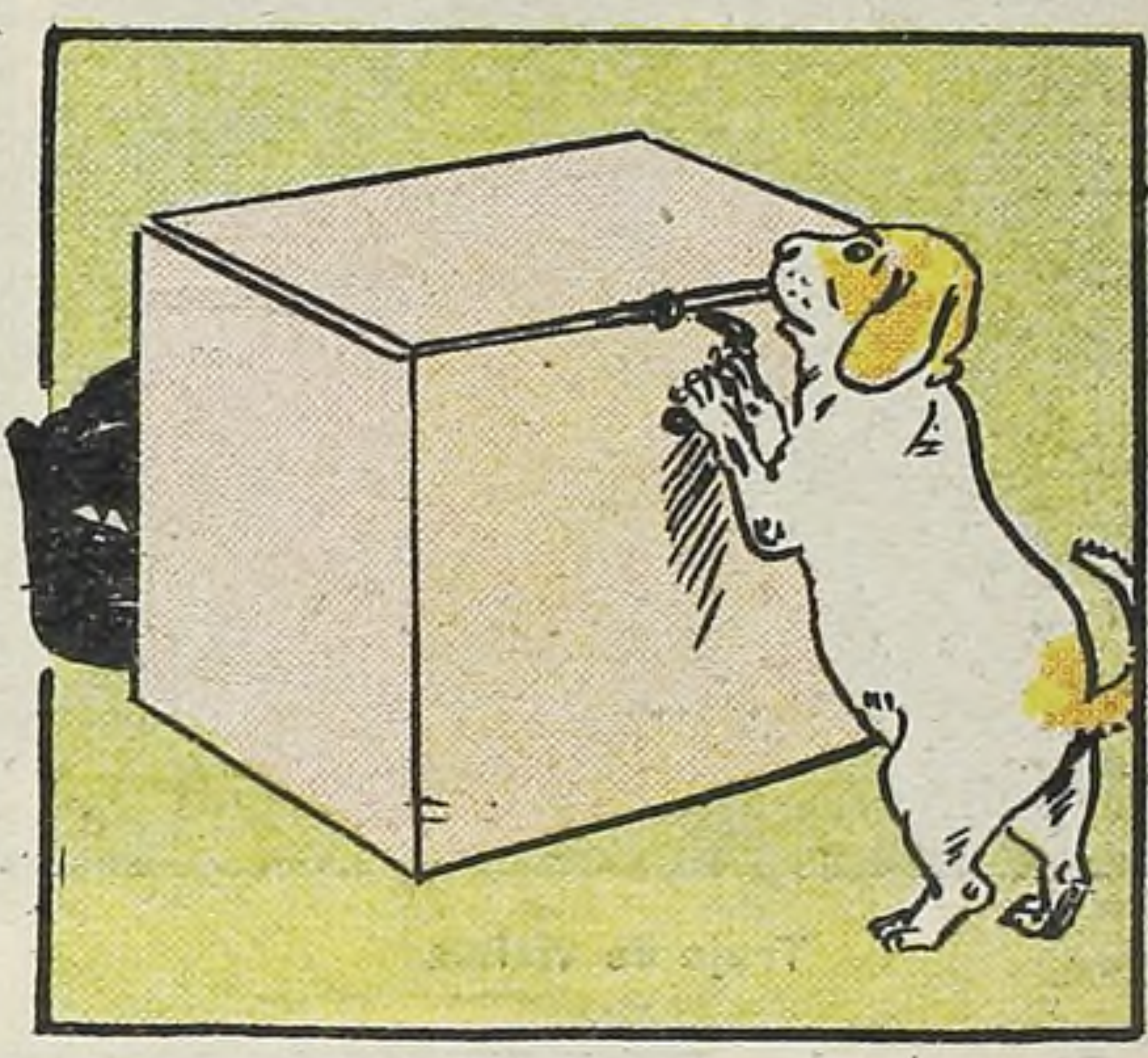


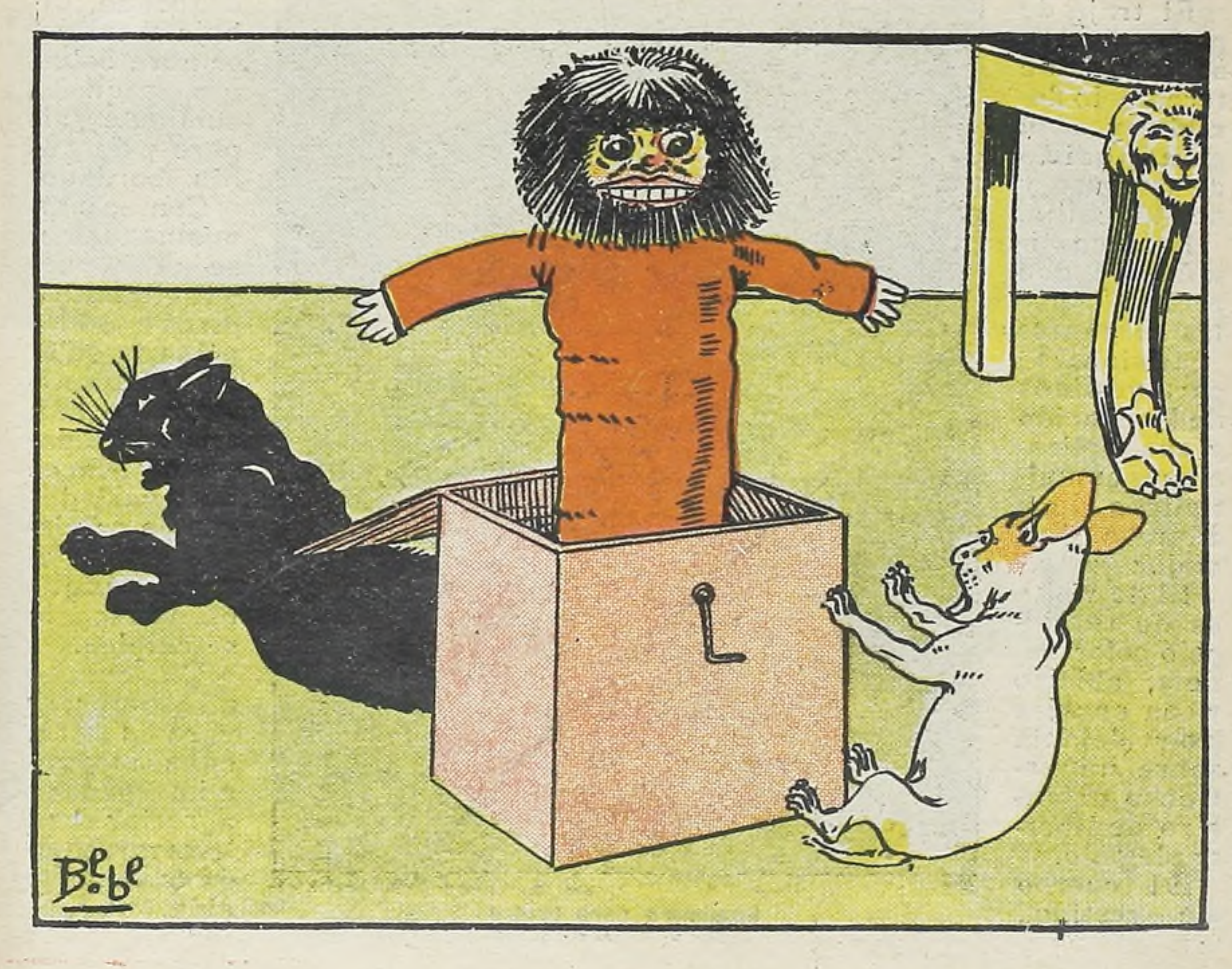
Dos de los últimos que se hundieron, el «Héraclès II» y el «Malgré-Tout»

Una terrible aparición











Traje de visitas

Traje de paseo

El traje de paseo representado es de terciopelo flexible y está guarnecido de guipure y de chinchilla.

Esta continúa siendo preferida por las elegantes parisienses para vestidos de la estación y sus aplicaciones se multiplican en adornos del mejor gusto.

El de visita es de terciopelo color canela, abierto y con encajes por delante sobre un estrecho delantero de liberty plegado.

El cuerpo de vestido, drapeado, dibuja el talle y se abre sobre un pequeño cuello de guipure y de galón bordado.

Con esta misma forma, se usan actualmente otros terciopelos de colores elegantísimos que han aparecido para satisfacer los variados gustos en vista de la preferencia con que el terciopelo se emplea.

En cuanto al sombrero para teatro, cuya elegancia pueden apreciar las lectoras, huelga la descripción.



Sombrero para teatro

¡Oh, la ilusión!



Al salir del restaurant, después de una gran cena, el Sr. Chic se encontró sin fósforos para encender su cigarro.



—¡Bah!—exclamó viendo una luz.—Allí hay una cigarrería; entraré á encender.



Pero, á medida que avanzaba, la cigarrería parecía alejarse.



Y cada vez se alejaba más. ¡Qué cosas pasan en la vida!



En cierto momento, le parece que va á alcanzarla y...



¡crac! la cigarrería se pone en un instante 500 metros más allá.



Empeñado en conocer quién se burlaba de él así, corrió toda la noche...



viendo finalmente, por la mañana, que se trataba... del farol de un automóvil.

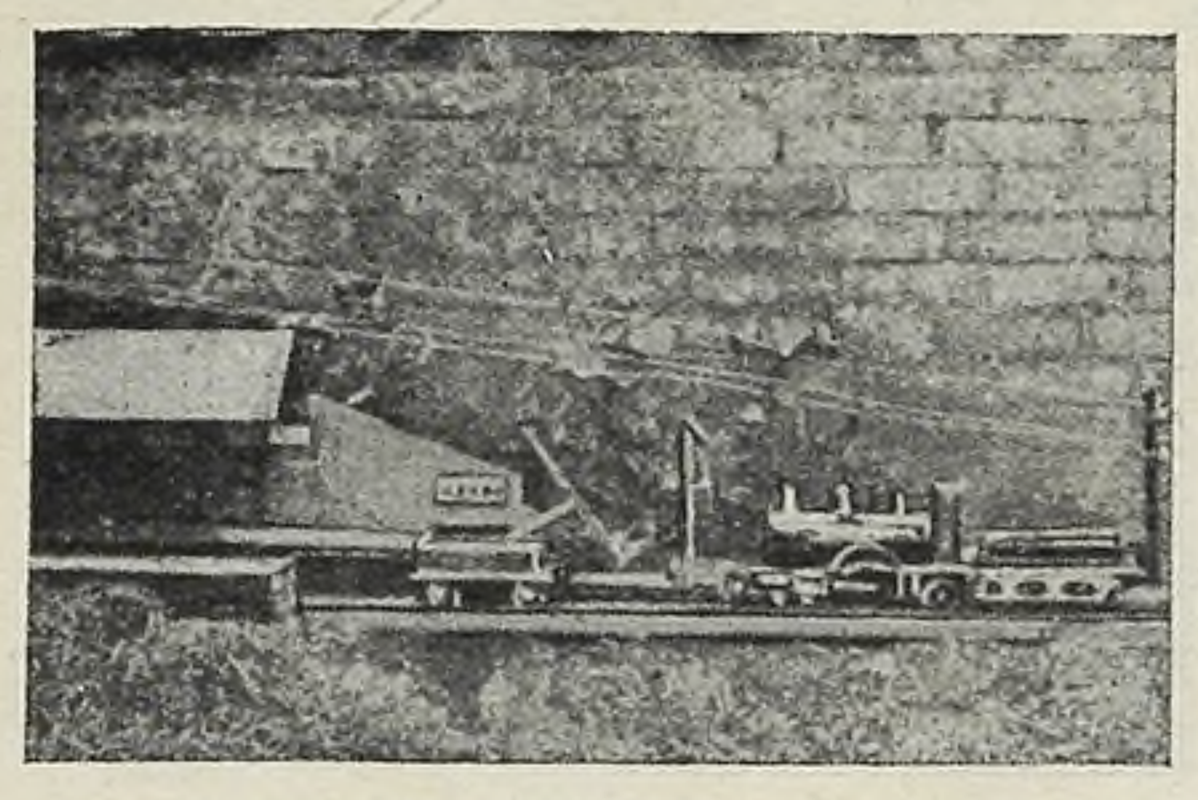
Un ferrocarril diminuto

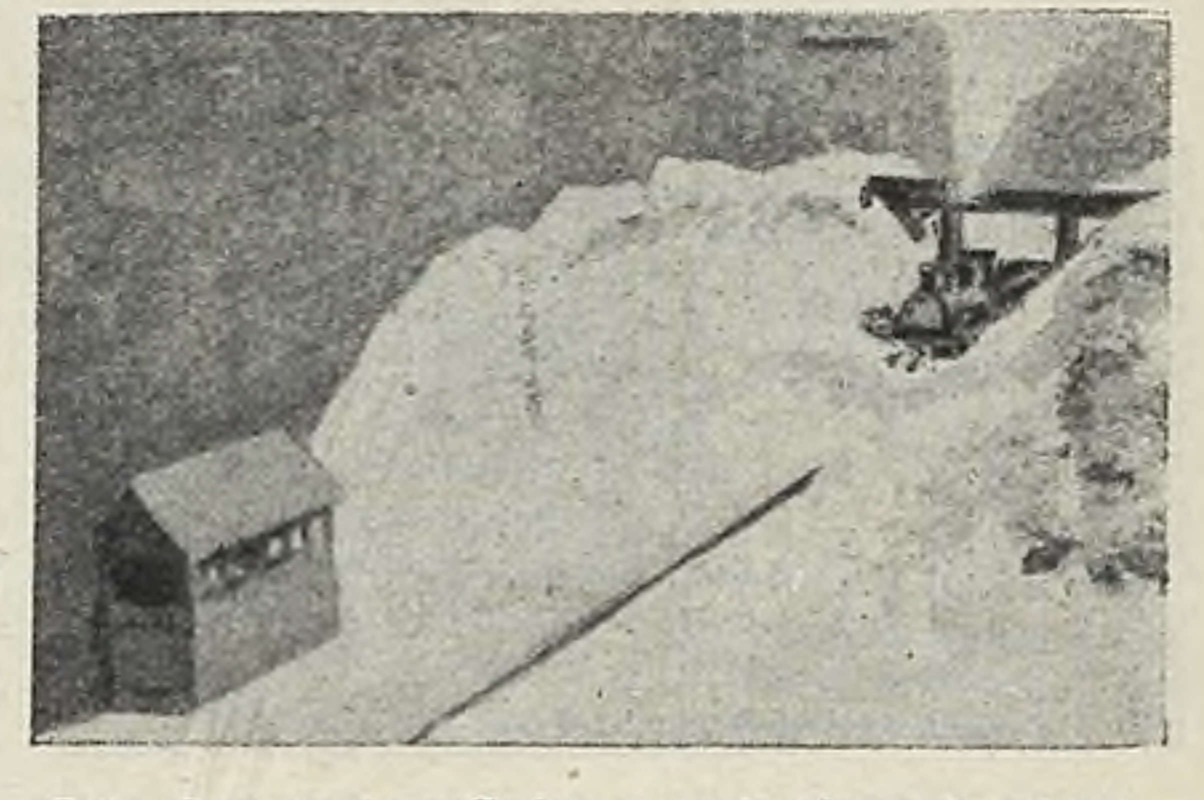
Quizás sea el ferrocarril más extraordinario del mundo uno que se encuentra en el jardín del Rdo. Harry Lamelot Warneford, clérigo inglés que vive en Windsor, Osborne Terrace, 5 y cuya habilidad como aficionado á la ingeniería rivaliza con sus aptitudes de compositor.

Se trata de un ferrocarril en miniatura de maravillosa perfección, que comprende todas las ingeniosas aplicaciones ideadas para seguridad de los viajeros en las grandes líneas. Lleva el pomposo nombre de «Ferrocarril de Jericó y Chicago», á pesar de lo cual toda la línea tiene de extensión sólo 30 metros. Las estaciones son tres: Jericó, Crewe y Chicago y la trocha es de 3.5 centímetros.


1.ª—El Rdo. H. L. Warneford, director general de la línea.

En la fotografía 2.ª, vemos la estación de Jericó que tiene unos 75 centímetros de longitud y posee todos los accesorios necesarios, palancas para señales, salas de espera, el timbre eléctrico que anuncia la llegada del tren, etc.

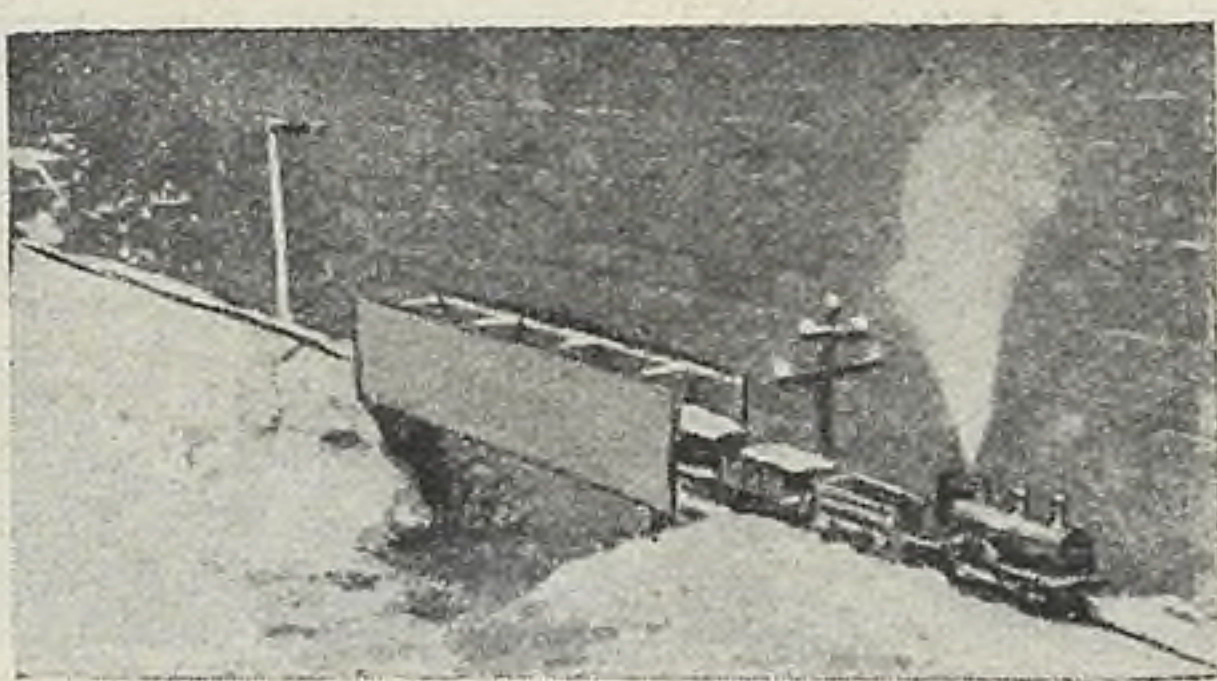

2.ª—El punto de partida. Estación de Jericó


3.ª—Cuarto de señales y corte lleno de nieve

Todo el ferrocarril está construído sobre un terraplén formado con capas alternadas de tierra y ceniza, que aseguran el conveniente drenado, y en ninguna parte de la línea se han empleado clavos.

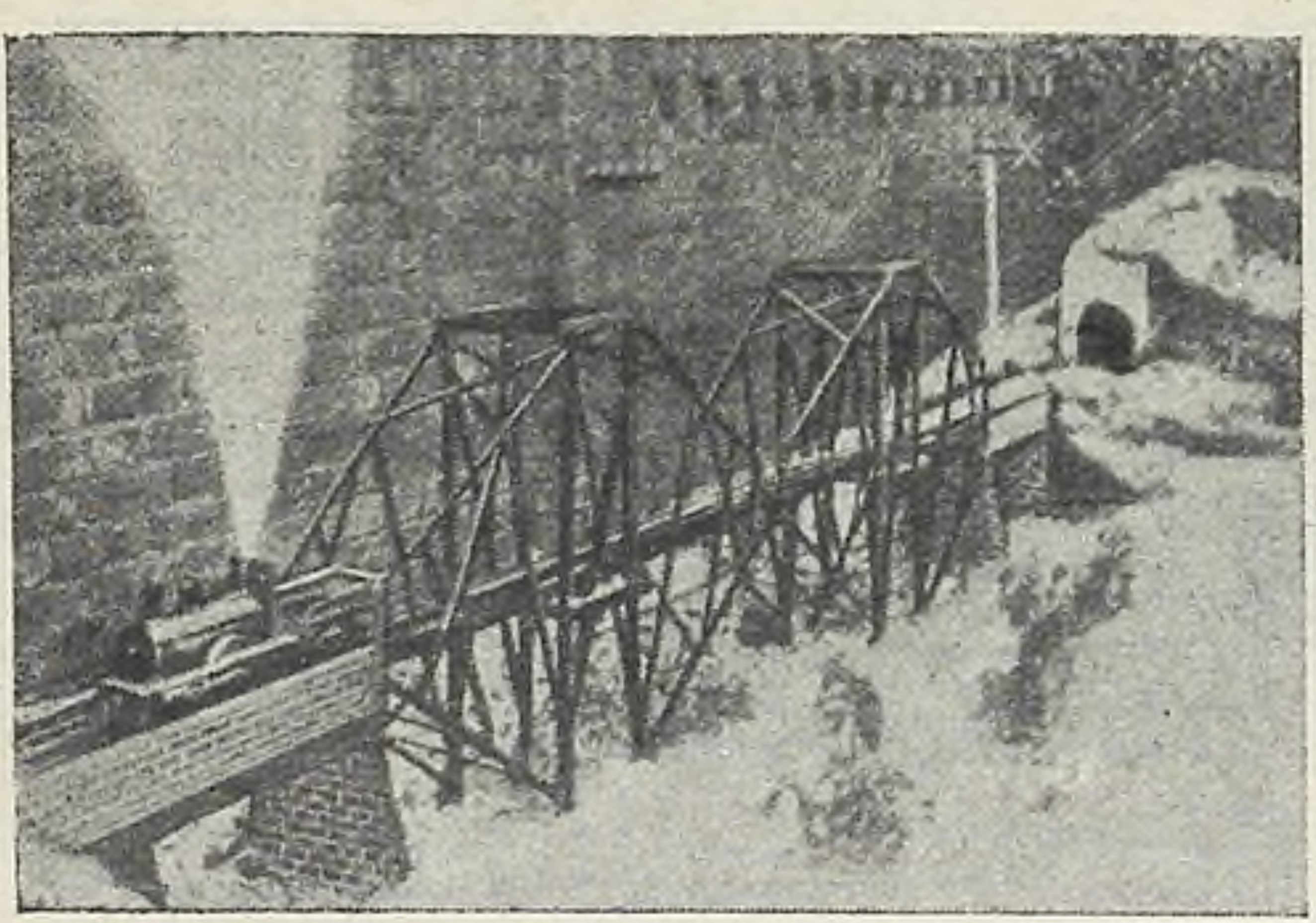
A lo largo de la vía se encuentran «postes de kilómetro» á distancias exactas de 30 centímetros y todo está ejecutado á escala con notable precisión. Hay hasta una medida de túnel, cosa bastante común en los ferrocarriles pero poco comprendida por el público en general. Esa medida consiste en una pieza de hierro semicircular suspendida de un travesaño, que tiene exactamente la altura de los túneles. Los vagones cargados de mercancías se hacen pasar por debajo de ese semicírculo y si su parte superior lo toca, la carga se les disminuye para evitar un accidente.

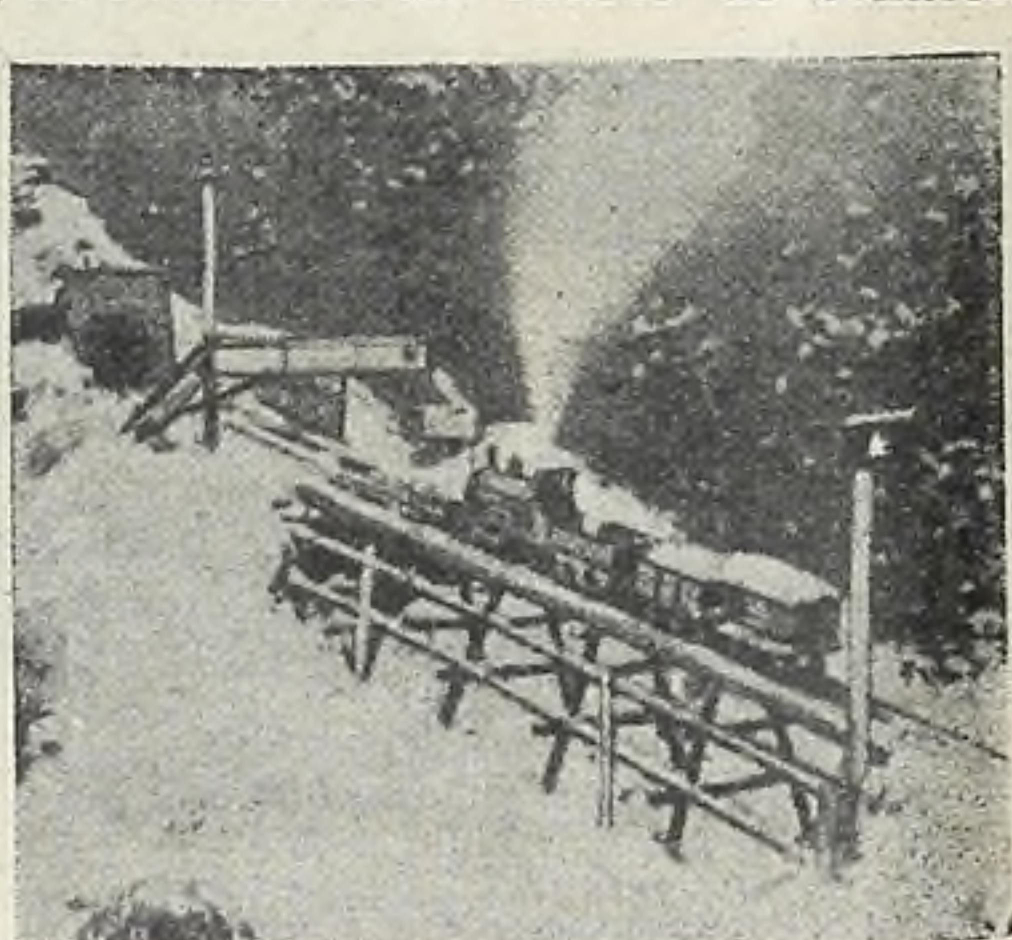
En el ferrocarril de Jericó y Chicago, hay grúas de perfecta construcción para «mercaderías pesadas», y una batería eléctrica especial detrás de la estación de Jericó. A unos 4 metros 50 de ésta, se halla un lindo puente tubular de hierro (4.ª) que mide 1 metro 20 de longitud, trabajo que Mr. Warneford encargó á un herrero de Windsor.

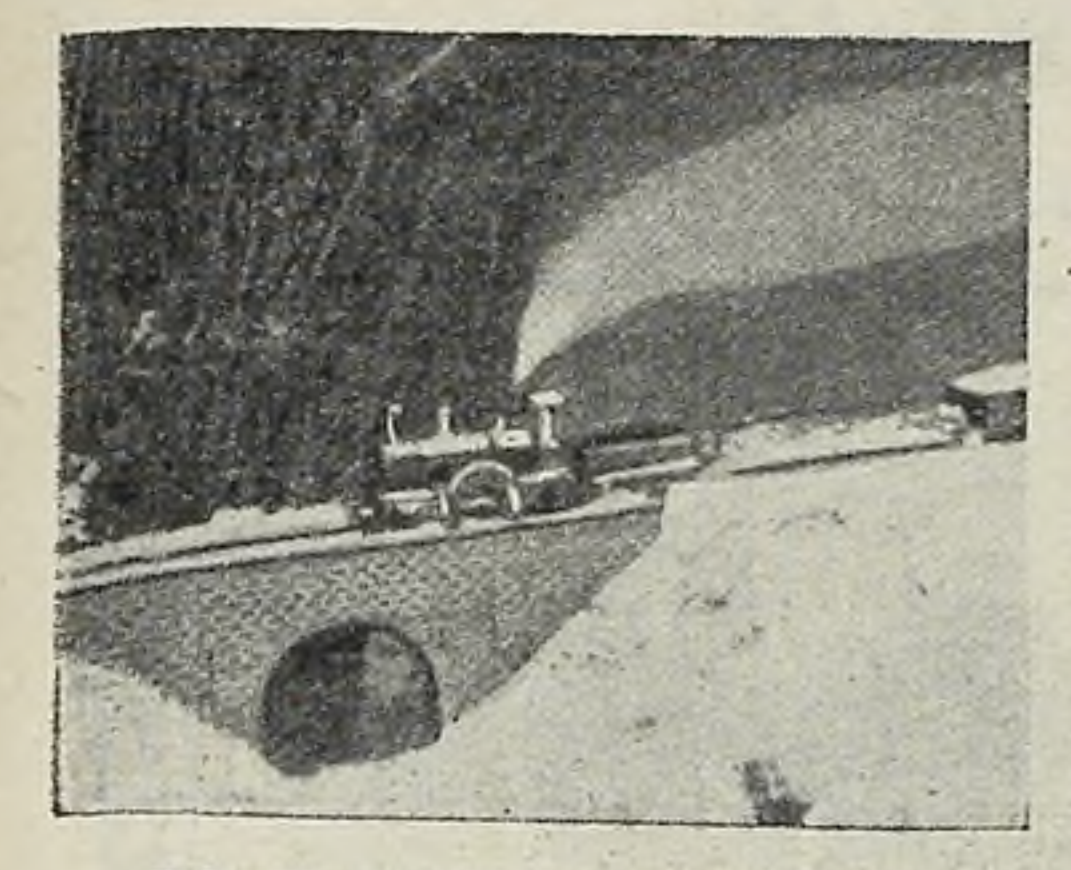

4.ª—Vista del terraplén y del puente tubular

La locomotora, que pesa unos 7 kilos, cuando está llena de agua y dispuesta para la partida, fué un regalo hecho á Mr. Warneford y que le decidió precisamente á construir la línea, para recreo de sus hijitos, un niño y la niña Dorotea, á la cual se le concedió el título de «gerente general».

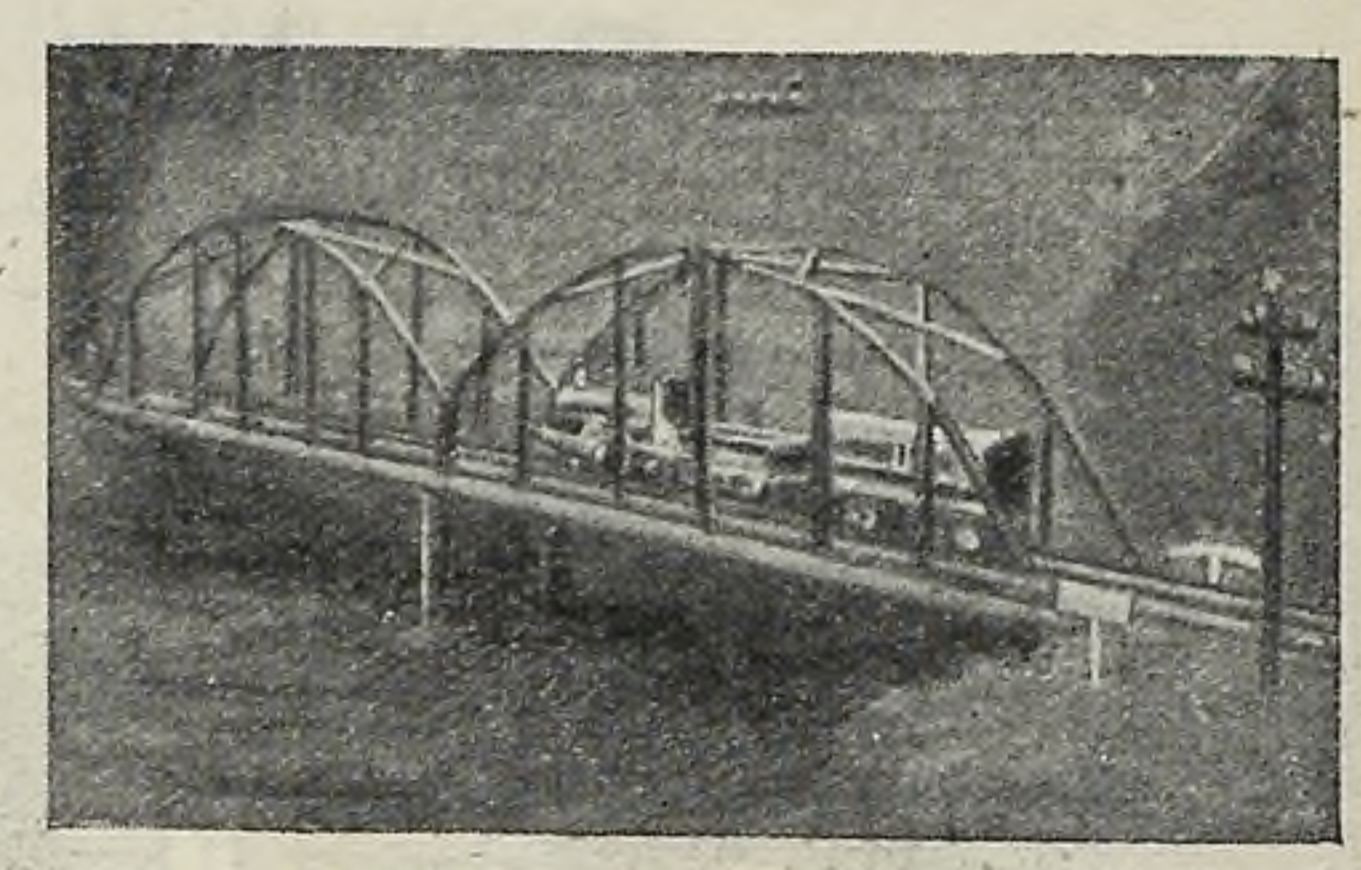
El personal comprende, naturalmente, otros miembros cuyos retratos incluímos. A 6 metros 90 del punto de partida, se encuentra un cuarto de señales,


5.ª—El gran puente de modillones ó soportes unidos


6.ª—El puente americano de caballetes



7.ª—El puente de arco oblicuo

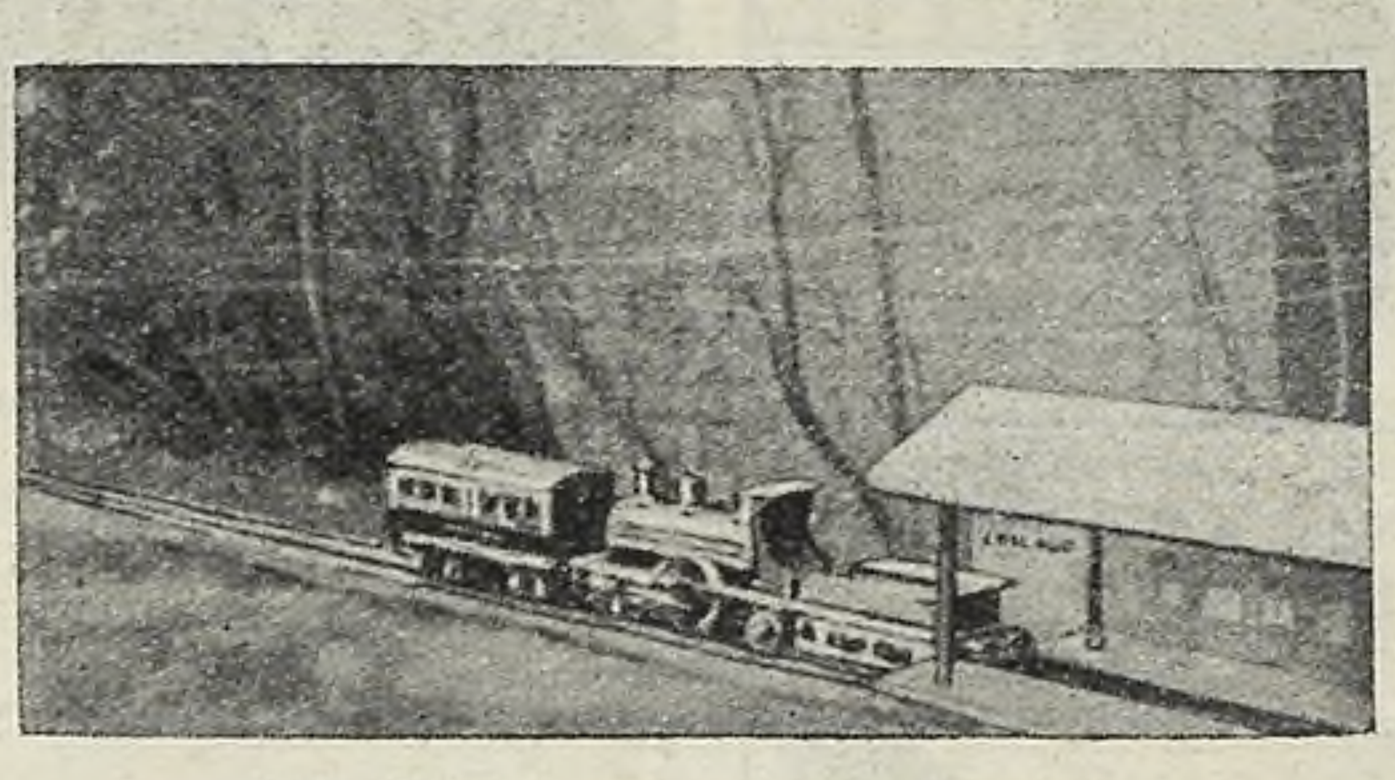


8.ª—Puente de doble suspensión

bien arreglado, que contiene seis palancas; y fuera, se ven pequeños postes blancos en que están pintadas las marcas necesarias. Luego, se llega á un profundo corte que, cuando se sacó la fotografía estaba con una capa de nieve, por lo cual llevó la máquina un arado de nieve análogo á los usados en los ferrocarriles grandes; sobre el corte, como puede observarse, hay el puente usual para peatones, de modo que los supuestos habitantes de uno y otro lado de la vía podrían pasar sobre ella sin ningún peligro.

Más allá vemos el gran puente de modillones ó soportes unidos, que tiene 42 y medio centímetros de longitud (5.ª) y para cuya construcción se tomó por modelo el famoso Forth Bridge.

Llegamos al centro de la línea donde está situado el inevitable túnel, sobre el cual hay una gran masa de tierra y ladrillo que en verano se cubre de yuyos.



9.ª—Chicago, estación de término



10.ª—Mrs. Warneford, inspectora de la línea

Justamente á la entrada, se lee un gran aviso impreso que ordena al maquinista «reducir la velocidad» y allí está también el cuarto para las señales de niebla que es de un mecanismo ingenioso. La locomotora al pasar, toca un brazo de hierro y simultáneamente cae un martillo que produce la explosión de un cartucho de pólvora. Al otro lado del túnel, se halla la estación de Crewe, yá poco trecho, la vía pasa sobre una hondonada por un puente americano de caballetes de 1 metro 65 de largo (6.ª).

El puente inmediato, que es de los conocidos con el nombre de puente de arco oblicuo (7.ª) mide 75 cents. de longitud, pero hay todavía otro puente, el de doble suspensión (8.ª), que está copiado de uno que existe sobre el Támesis en el gran Ferrocarril del Oeste, á la salida de Windsor. Junto á éste, se ha colocado el aviso usual que advierte á los transeuntes el peligro de transitar por la vía.

La locomotora es el correcto modelo de una de las poderosas máquinas del gran Ferrocarril del Norte, que ha llegado á recorrer el trayecto de Chicago á Jericó en diez segundos, récord asombroso; sin embargo, en una ocasión, lo recorrió en menos; porque el director general, Mr. Warneford, estaba distraido, se generó demasiado vapor y la máquina partió como un rayo, yendo á descarrilar junto á la estación de término. Entonces no invirtió más que seis segundos (!). Muchos son los que han visitado á Mr. Warneford para admirrar su obra.



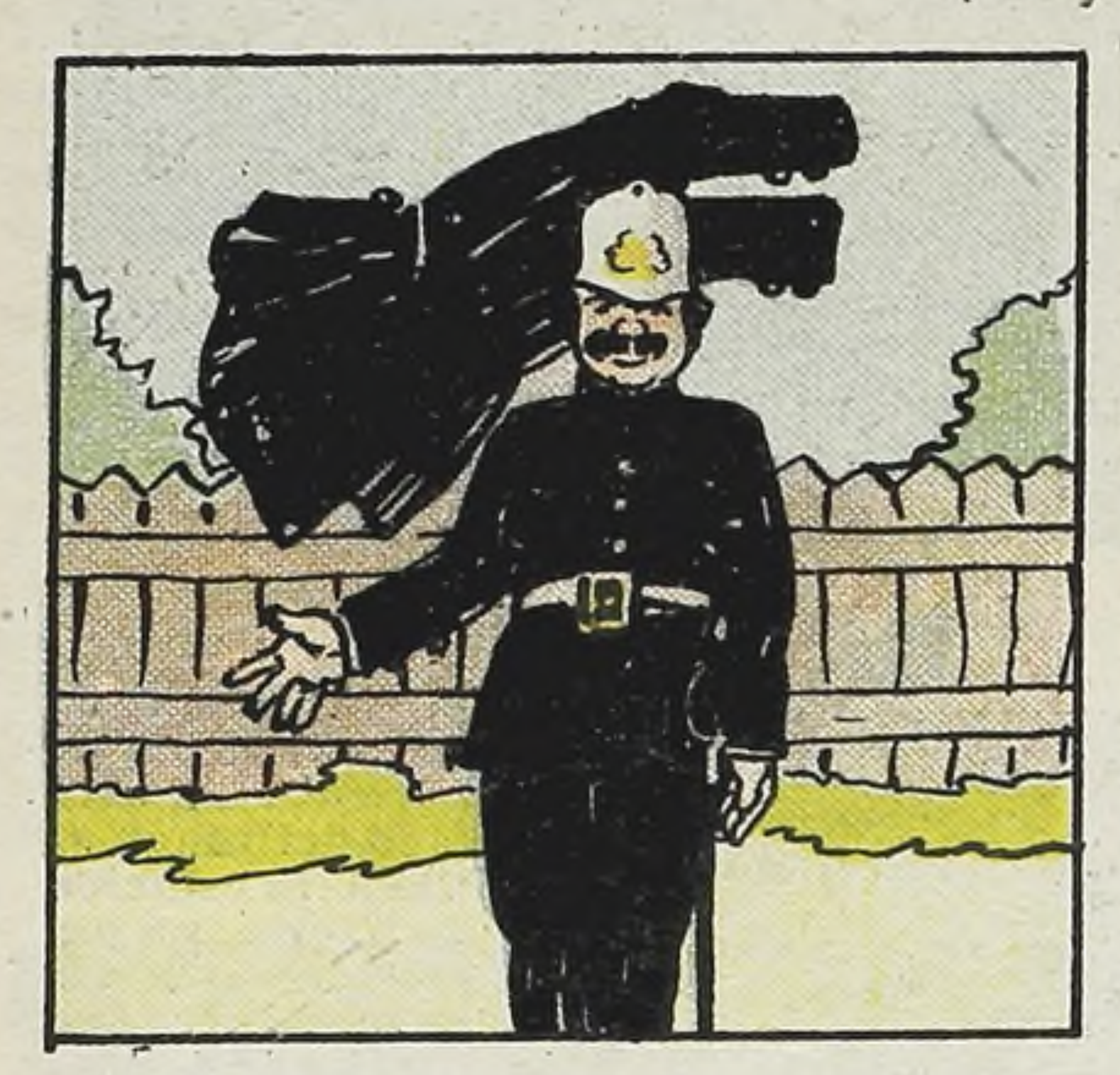
11.ª—La niña Dorotea, gerente general de la línea



12.ª—El niño Warneford, subgerente

El vigilante aéreo

(Conclusión)



La levita le cayó á un vigilante, quien exclamó muy alegre:



—Es un envío que hace el gobierno por el telégrafo sin hilos.



La esposa llega y grita: —Todo eso es mío, mío; es decir, de mi marido.



Entretanto la señora Aerina, que se ve sin globos, grita á su vez: —¡Ladrones! ¡ladrones!



Los chicos saltan de gusto, por el buen éxito de su travesura.



Pero el vigilante agarra á uno para llevarlo á la comisaría.

El vigilante aéreo



El otro escapa á todo correr,...



mas tiene la desgracia de que los atrape por una pierna la señora Aerina.



—¿De quién son los globos? —pregunta el joven del barrilete.
—Míos - responde la señora Aerina al punto.



—A la cafúa— dice el vigilante, llevándose á los picarillos.



Y allá fueron llorando y muertos de vergüenza delante de una multitud de curiosos.



Erase un niño muy bueno que se llamaba Jacob Blívens. Obedecía siempre á sus padres, por absurdos é irracionales que fueran los mandatos. Estudiaba á conciencia sus lecciones y jamás se dió el caso de que llegara tarde á la escuela dominical. Nunca se le vió jugar al *crocket,* ni aun á aquellas horas en que su austero juicio le decía que debía entregarse al recreo. No mentía ni aun por casualidad, aunque el mentir pudiera reportarle provecho: creíalo un pecado y se abstenía de cometerlo. En suma, era tan honesto, que ya casi rayaba en tonto. Ni descalabraba á sus amiguitos, ni cazaba nidos, ni echaba la zancadilla á las personas ancianas para darse el gusto de verlas caer, ni hacía nada, en, fin, de lo que suelen ejecutar los muchachos para distraer sus ocios de un modo razonable y culto.

No pudiendo explicarse los compañeros de Jacob Blívens la razón de su especialísima manera de ser, le tuvieron por enfermo. Dos ó tres de los más grandullones creyeron necesario protegerle.

Nuestro héroe leía de cabo á rabo todos esos libros instructivos y amables que regalan en las escuelas. Su mayor placer consistía en aprenderse de memoria las edificantes historietas, llenas de niños buenos, aplicados y hermosos. Creía á pie juntillas cuanto aseguraban los autores y, al cerrar el libro, quedábase pensativo y aun llegaban á saltársele las lágrimas ante la imposibilidad de hallar en el mundo tan admirables modelos de cordura y bondad de sentimientos. Sin duda, todos los niños buenos debían haber muerto antes de nacer él... Porque ¡cosa singular! en la generalidad de las historietas, ocurría invariablemente, que hacia sus últimas páginas—buscadas siempre con febril impaciencia,—moríase el niño bueno y le hacían un lujoso entierro, con asistencia del cura, del maestro y de todos los chiquillos de la escuela, vestidos con sus mejores ropitas y llevando al brazo ancha lazada de crespón... No faltaban, no, en la triste escena los consabidos grupos de caballeros y señoras llorando á lágrima viva la pérdida del niño bueno...

El sin par Jacob quedábase perplejo y completamente desesperanzado de llegar á ser uno de esos prototipos de bondad. Porque ¡Dios santo! ¿es que había necesidad de morirse para figurar en los amables libros de las escuelas dominicales?

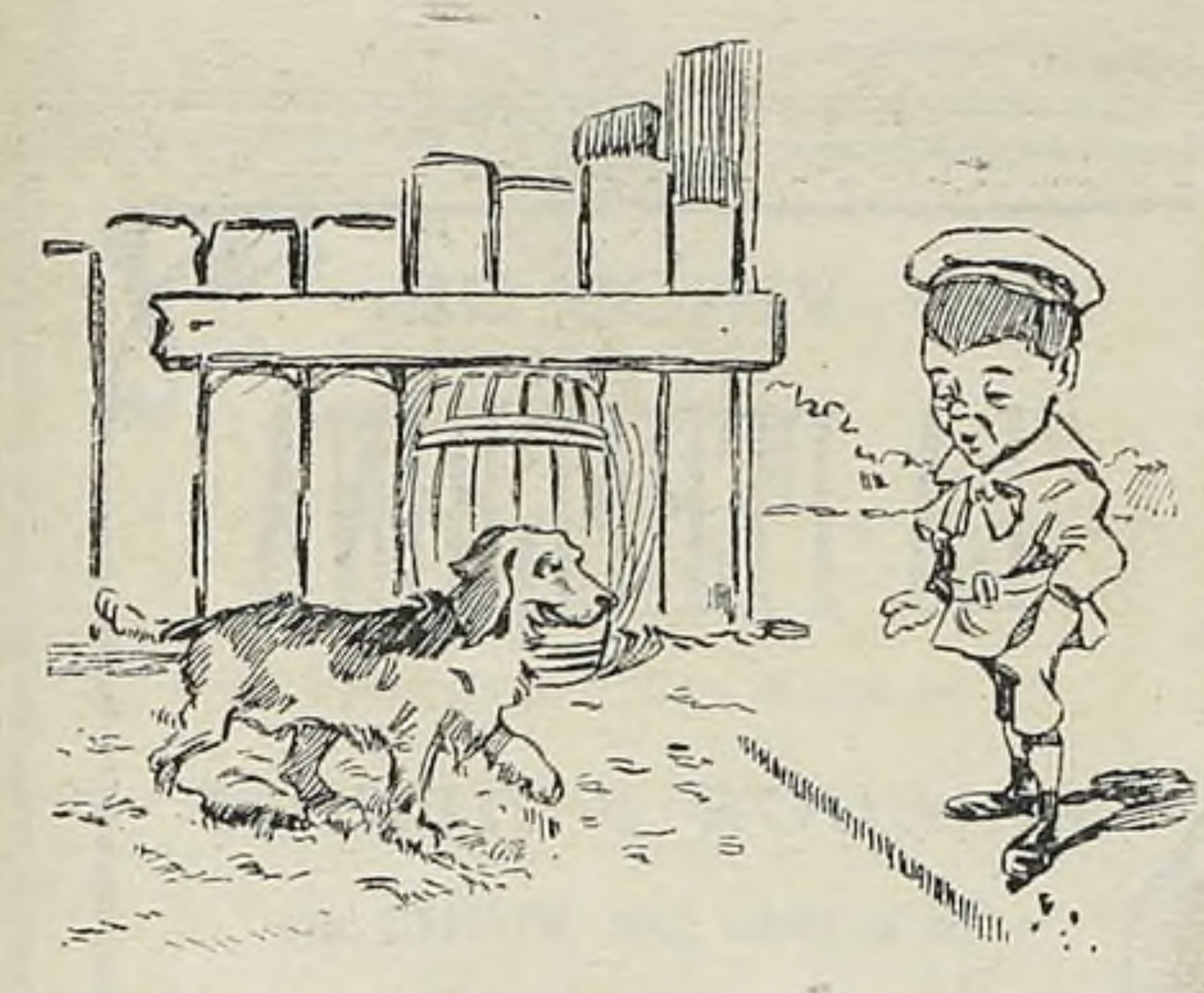
A pesar de todo, Jacob alimentaba la noble ambición de aparecer algún día en las sublimes páginas de aquellas historietas. Veíase ya el principal personaje de los grabados, un tanto chillones, bien dando cinco centavos á la harapienta mendiga, madre de seis pobrecitos huérfanos y recomendándole su libre inversión, pero sin prodigalidad, porque la prodigalidad es un pecado, ó bien negándose á denunciar al niño malo que le esperaba todos los días á la salida de la escuela para propinarle una cachetina... Tales eran las ambiciones del joven Jacob Blívens. Lo único que le contrariaba algo era el tener que morirse en el último capítulo, aunque le consolaba pensar que no se puede atrapar la trucha de la inmortalidad con las bragas enjutas de egoísmo. Moriría, pues, si no había otro remedio; pero moriría bastante disgustado.

Bueno. Pues á este niño incomparable no le sonreía la fortuna, como solía ocurrir, salvo lo del fallecimiento prematuro, á los héroes de las historietas. El había leído, por ejemplo, que mientras los niños malos se caían y se fracturaban una pierna, los niños buenos quedaban inmunes en todos sus malos pasos. Ciertamente debía faltar algún tornillo en el mecanismo de Jacob, porque nada le salía á derechas. El día en que descubrió á Jim Blake hurtando las hermosas manzanas del jardín de Acorn, y en que intentó recordarle que, según lo asegurado en los libritos dominicales, iba á caerse del árbol y á romperse algo, hete aquí que no solamente acaeció el suceso, sino que al desprenderse Jim de las ramas del manzano dió con su cuerpo encima de Jacob, estropeándole un brazo, En cambio Jim se marchó tan campante; un caso jamás registrado en los amables libritos dominicales.

¡Qué confusiones nacieron en la tierna inteligencia de Jacob! Otro aciago día—le era imposible olvidarlo—habiéndose acercado á levantar del lodo á un infeliz octogenario y ciego, víctima de la barbarie de unos cuantos muchachos, lejos de recibir las bendiciones del anciano, sacudióle éste una puñada, diciéndole: «¡Arre allá, granuja! ¿Tú también vienes á darme empujones con el pretexto de ayudarme?»... Decididamente los libros estaban, á veces, en contradicción con la realidad de los hechos.

Jacob deseaba, ya hacía mucho tiempo, encontrar un perrito abandonado y enfermo con objeto de llevárselo á su casa y convertirlo en su más fiel amigo, después





de curarle sus achaques y ponerlo gordo y reluciente á fuerza de mimos y buenas tajadas.

Pues, señor, cuando menos lo esperaba apareció el perrito y tan escuálido y maltrecho, cual él lo había soñado. Condújolo á su casa, lo lavó, peinó y aderezó; satisfizo, hasta el hartazgo, el hambre del animalejo, y cuando sonriente y gozoso Jacob se acercaba á su protegido para recibir el pago de su buena acción, gruñó el can, enseñó los dientes y en dos ó tres acometidas dejó á su protector con las carnes al descubierto por todas partes, excepto por delante, lo que hizo reir mucho á sus papás. Jacob volvió á leer sus libros dominicales á ver si en ellos se consignaba un ejemplo de ingratitud parecido. Pero, nada; su perro, aunque de la misma raza que los perros de que hablaban los autores, se conducía de diferente manera.

En fin, que en cuanto hacía Jacob en otro tanto erraba. Iguales acciones que las que valían á los niños de las historias elogios y recompensas, se convertían para él en motivo de censura y malos tratamientos.

Un domingo encontró en su camino, yendo á los rezos de la escuela, cuatro niños malos que habían hecho la rabona para bajar al río y darse un paseo en barca. Jacob quedó consternado, porque sabía por los libros, que los niños que faltan á los rezos de los domingos y se pasean en barca, se ahogan infaliblemente. Sin poder contenerse desanduvo lo andado, corrió tras los futuros náufragos, se metió en el río hasta la rodilla y les dió grandes voces exhortándoles á salir de la lancha y volver á la escuela. En mitad de su sermón perdió pie, aturdióse y cayó en línea recta hacia el fondo, no sin que un árbol acarreado por las aguas le diera tremendo encontronazo en la frente. Extrajéronle á tiempo unos pescadores y aunque el médico le sacó varios litros de agua del estómago, valiéndose de una bomba aspirante, y le devolvió la respiración soplándole con un fuelle, lo cierto fué que el heroico Jacob pescó un constipado de primer orden, y que estuvo en cama cerca de dos meses. Y cosa increíble: los niños malos de la barca disfrutaron de una tarde magnífica, se divirtieron mucho y regresaron á sus casas sanos y salvos. Al saberlo, Jacob Blívens declaró no haber visto un caso igual en sus libros.

Creció el niño bueno, convirtiéndose en adolescente. Consultó las historias infantiles, y de acuerdo con sus enseñanzas, fuése al puerto más inmediato y solicitó del capitán de un barco ser admitido como grumete. El viejo lobo de mar pidió á Jacob sus certificados.

—No los tengo—contestó el joven;—pero he aquí un tratado de urbanidad que gané en la escuela.

El libro ostentaba en su primera hoja la siguiente sentida dedicatoria: «A Jacob Blívens, su maestro afectuoso».

El capitán, sér grosero y vulgarísimo, no dió á la dedicatoria la importancia que merecía, y después de echar por la boca sapos y culebras, añadió como epílogo:

—¡Llévete el diablo! ¡Imbécil! Lo que yo necesito es un muchacho que sepa fregar y limpiar botas... Puedes largarte con viento fresco antes de que te pique los fondos con la punta de mis botas.

Este fué el acontecimiento más extraordinario de la existencia de Jacob Blívens. Las frases laudatorias de los maestros habían siempre conmovido á los capitanes de barcos, y dado acceso á todas las ocupaciones honrosas y lucrativas. Al menos, así lo aseguraban los libros. Estaba de Dios que á él todo había de ocurrirle á la inversa que á los demás.

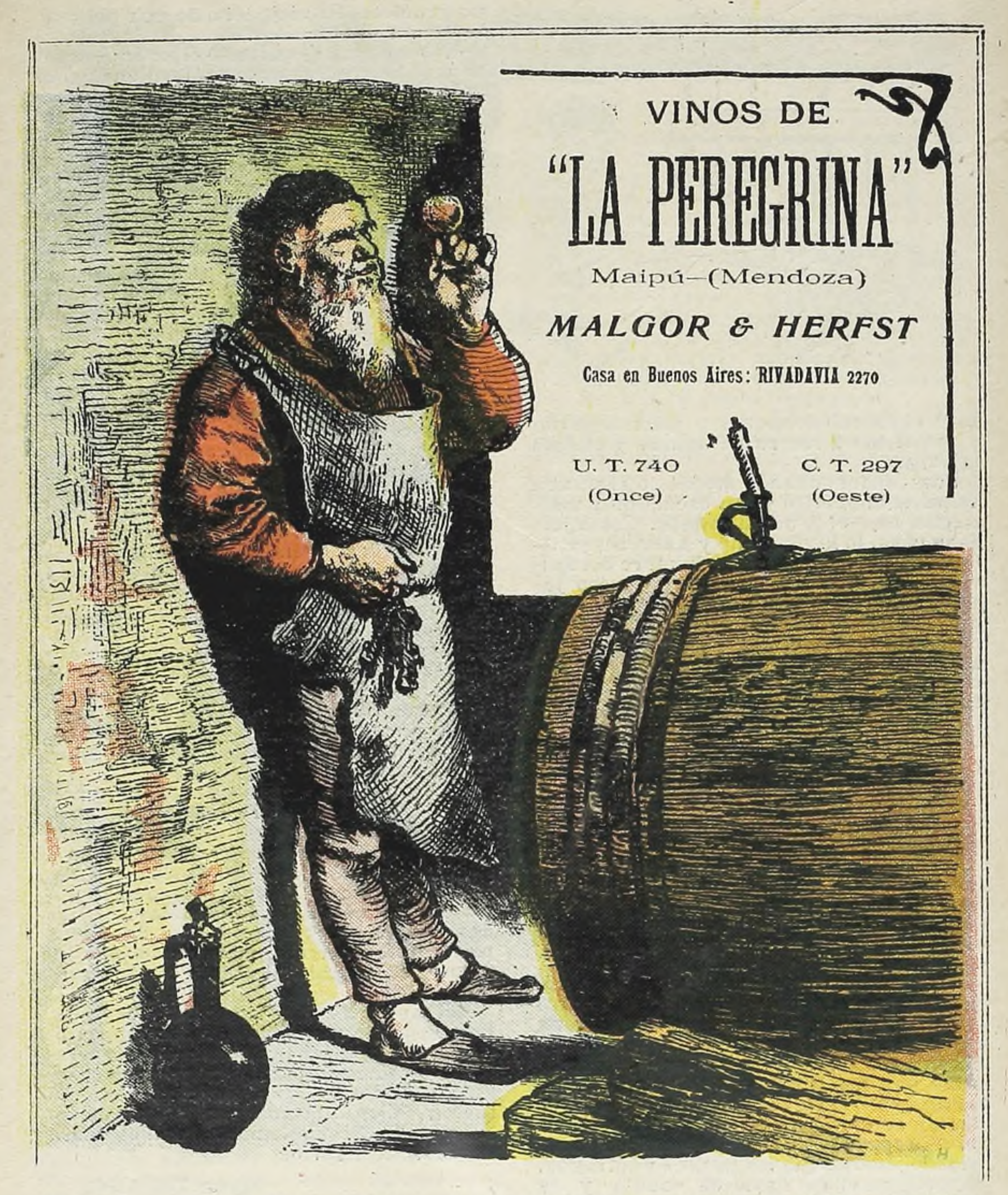
Para terminar. Un día interrumpió indignado los brutales juegos de varios mozalbetes que se entretenían en atar á la cola de dos perros sendas latas vacías de nitroglicerina. La pena contrajo el corazón de Jacob. Pensando en los sufrimientos que iban á experimentar los pobres canes, tomó asiento en una lata—importábale muy poco mancharse cuando se trataba de cumplir su deber;—y sujetando por el collar á la primera de las víctimas, fijó en el malvado Tom Jones una severa mirada.

En esto llegó un agente de policía y creyendo á Jacob miembro del complot antiperruno, le izó por las orejas y redondeó el castigo, dándole un soberbio azote en... plena nitroglicerina. La explosión arrojó al buen Jacob Blívens, al agente y á los perros, cerca de la Osa Mayor. Los desalmados mozalbetes, causa de la espantable catástrofe, no tuvieron que lamentar en cambio ni el más insignificante chichón.

Así murió el niño bueno, después de haber realizado sinnúmero de obras meritorias y de intentar igualarse á los protagonistas de los libros, sin poder conseguirlo. Todos los que vivieron como él fueron felices. Tocóle ser la excepción. ¿Por qué? Probablemente nadie podrá llegar á explicarlo.

MARK TWAIN.





Estos reputados vinos son actualmente, por su calidad y pureza, los favoritos del público y se expiden en todos los principales hoteles y restaurants de la República.

SUCURSAL:

Avenida Montes de Oca núm. 800—U. Telef. 15 (Barracas)

AGENTES:

Rosario: Lac Prugent Hnos., Maipú 756.—Dolores: Francisco C. García y Cía.

La Plata: José Roffo. calle 7 núm. 1425.—Bahía Blanca: Pedro Avanza.

Probarlos es adoptarlos para siempre

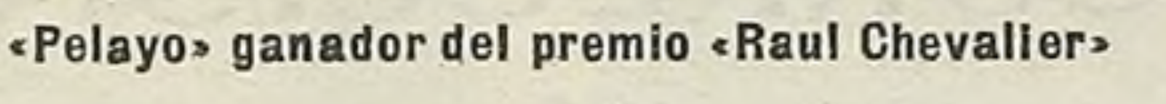


Menos interesante que la anterior se presenta la reunión que con la base del premio San Martín ofrece para mañana el Jockey Club.

Las siete pruebas del programa, aunque provistas de numerosos competidores, carecen en general de elementos de figuración, que tanto realce y animación dieron á las anteriores fiestas.

El mismo clásico San Martín, compuesto de 15 rivales, de los que muy pocos saldrán á la arena, se resiente notablemente por la ausencia de campeones de valer de la generación pasada.

Reducida, pues, esta carrera á un encuentro entre Gay Simon—recientemente fracasado,—Acero, que no da mayores seguridades de triunfo en pruebas de distancia, y á dos ó tres animales más que, como Brumario, Galloway, etc., se han pasado los meses esperando estado y buena salud, es fácil presumir el éxito que desde ya le está reservado al clásico San Martín.


«Pelayo» ganador del premio «Raul Chevalier»

Después de sus perfórmances últimas en los premios Baco y Porteño, donde venció en magnífico estilo á Gay Simon, Rosette, Magnética, Celso, Roderick Dhu y otros más, Acero se destaca, entre tanta mediocridad, como el candidato más probable para obtener el triunfo.

Brumario, que ha estado ausente de las pistas á causa de su persistente debilidad en las manos, no debe correr en este premio.

Cotopaxi es otro rival que ha ganado ya varias carreras, dejando muy buena impresión sobre sus medios de velocidad. Si su forma es buena y es conducido con discreción, no nos sorprendería que fuera el héroe de la carrera. Por lo que respecta á Gay Simon, no creemos que en la actualidad pueda dispensar 2 kilos al pensionista del Stud Lagrange.

Si Acero no ha sufrido en la última carrera que disputó en el exceso de la forma, y es dirigido por otro que no sea Torterolo, que parece va sembrando la sospecha por sus incorrecciones y malos procedimientos, debe necesariamente figurar en los últimos tramos de la carrera.

En cuanto á los demás competidores, no les vemos chance de ningún género.

Para las demás carreras, son nuestros favoritos:

1.ª carrera. . Galloway.
2.ª » . . Ec. Indécis.
3.ª » . . Cow Boy.
4.ª » . . Flor Morada.
5.ª » . . Acero.
6.ª » . . Bijou d'or.
7.ª » . . Alpino.



LO RARO Y LO CURIOSO

CARGADO DE CADENAS.—Un musulmán de la India, llamado Shaha dut Ali Shah, anda desde hace 30 años cargado con pesadas cadenas, para expiar pecados que, según dice, cometió en su juventud.

El penitente, de 60 años de edad, soporta un peso de 640 libras con las cadenas que tiene sobre su cuerpo de día y de noche.

Hace pocos años estuvo en Bombay, adonde llegó en un vagón de mercancías.

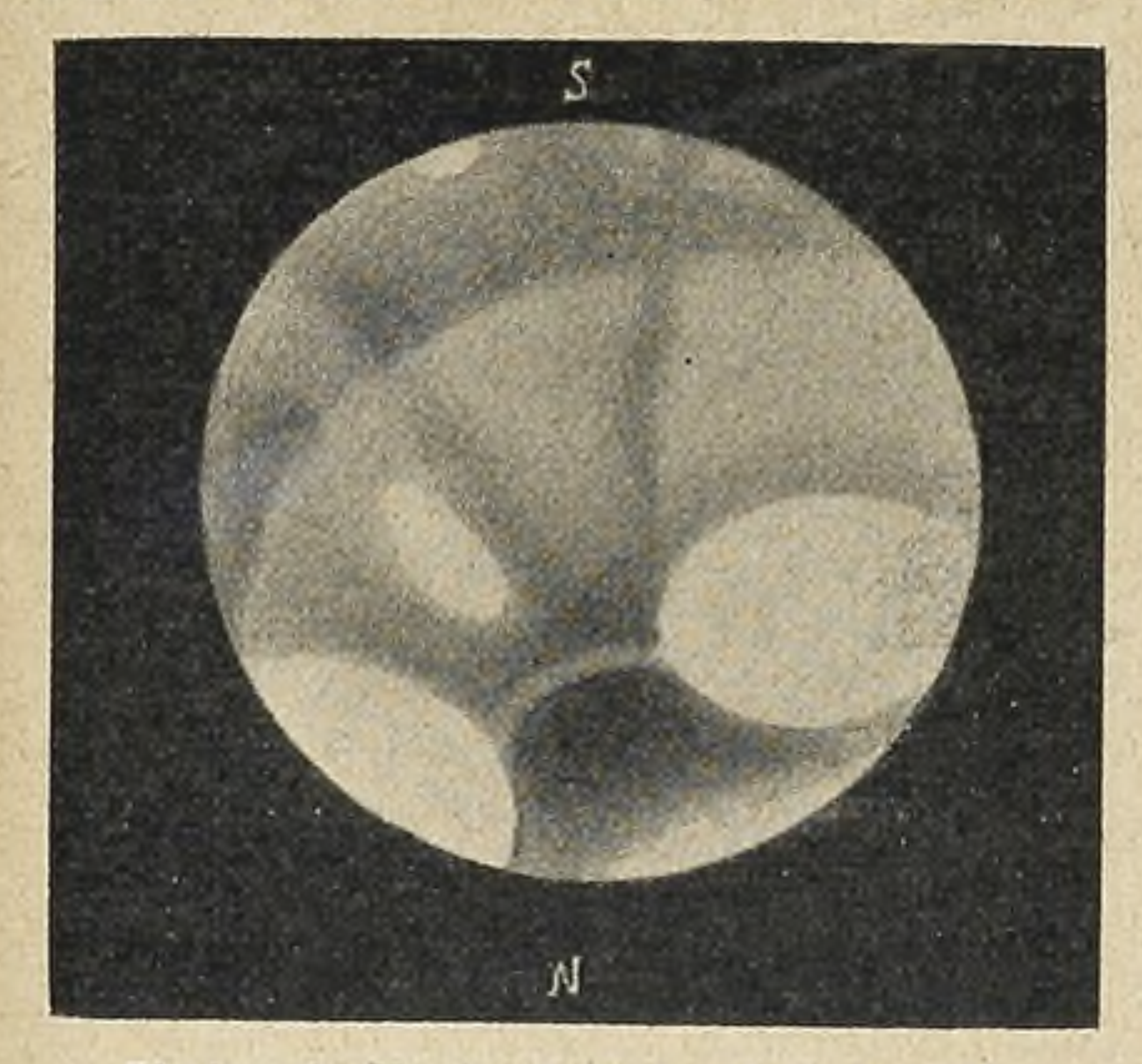
La mayor parte de las cadenas las lleva colgadas de un fuerte collar de hierro.



Musulmán de la India cargado de cadenas para expiar sus pecados.

EL PLANETA MARTE. — El planeta Marte se hallaba hace poco en las mejores condiciones para la observación, pues su oposición tuvo lugar el 8 de mayo, encontrándose entonces á una distancia de 79.950.000 kilómetros. No es esa la distancia mínima á la que pueden pasar los dos planetas, pero en suma, esta oposición ha sido una de las más favorables. El astrónomo español Comas y Solá ha podido comprobar ahora observaciones anteriores.

En el dibujo reproducido se ven, abajo del disco (polo norte que se inclina actualmente hacia la tierra), las manchas llamadas «Mare Acidalium» y «Lacus Niliacus».



El planeta Marte el 16 de abril de 1905

FUENTE DE HIELO.—Cerca de Château d'Oex (Suiza) reventó uno de los conductos de agua que abastecen á Lausana, y el líquido que se elevó á gran altura, se fué congelando, y formó una masa de hielo.

Cuando subió la temperatura y el deshielo comenzó, el agua salía por arriba, formando una caprichosa fuente.

No es raro encontrar en las regiones que el invierno cubre de hielos, efectos semejantes, pero pocas veces se ve una obra tan caprichosa como esa que parece haber surgido por la varilla mágica de una hada.



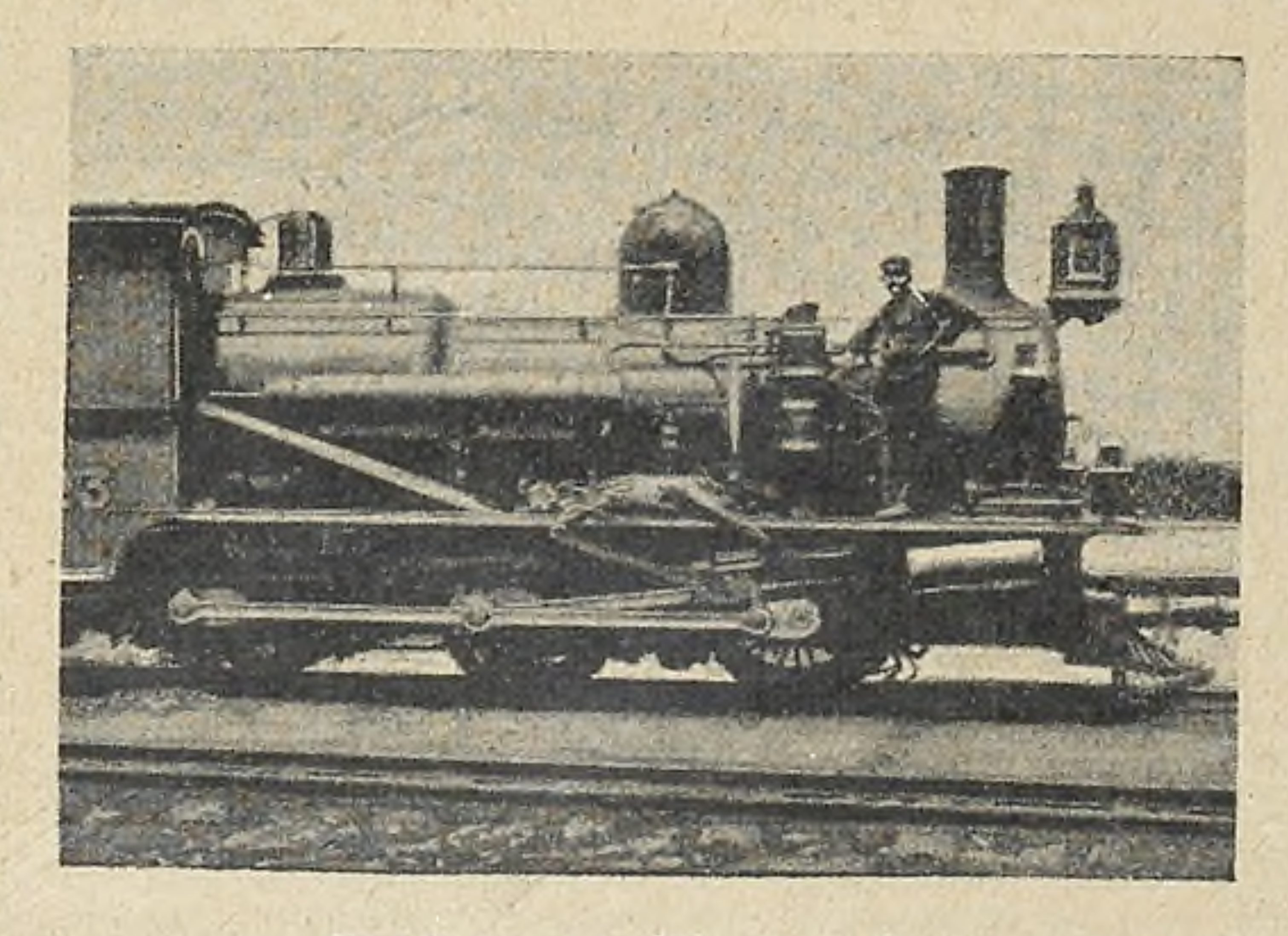
Fuente de hielo

LEONA QUE DETUVO UN TREN.—En el ferrocarril de Uganda (Africa) una leona causó la detención de un tren, á costa de su propia vida.

Una mañana del mes de agosto último, á media milla de la estación de Simba, el tren se paró á causa de un obstáculo, que era el cuerpo de una leona, dormida sin duda en la vía.

La locomotora pasó sobre ella, causándole una muerte instantánea, pero el tren quedó detenido porque el cuerpo, golpeando, hizo saltar la conexión entre el ténder y el vagón primero.

La fotografía fué tomada al llegar el tren á Nairobi, y presenta á la leona muerta colocada en el costado de la máquina.



Una leona que detuvo un tren

Casa la más nueva y mejor surtida en objetos útiles para regalos y menaje en general.

ARTES
=423=



En obsequio á nuestra clientela regalaremos una familia de *biscuit* á todo comprador por valor de $ 3.— m/n

---

INVENTO UTIL

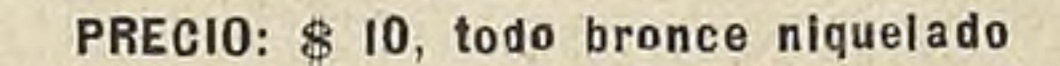
PRIVILEGIADO POR EL S. G. NACIONAL

CALENTADOR PERPETUO á alcohol desnaturalizado, rápido y económico, indispensable á todas las familias, farmacias, dentistas y varias industrias que precisan de mucho y poco calor, pues se puede graduar la llama como la de un fósforo.

DEMOSTRACIÓN DE SU SUPERIORIDAD á todos los demás calentadores, es que *lo garanto por 5 años.*

PRECIO: $ 10, todo bronce niquelado

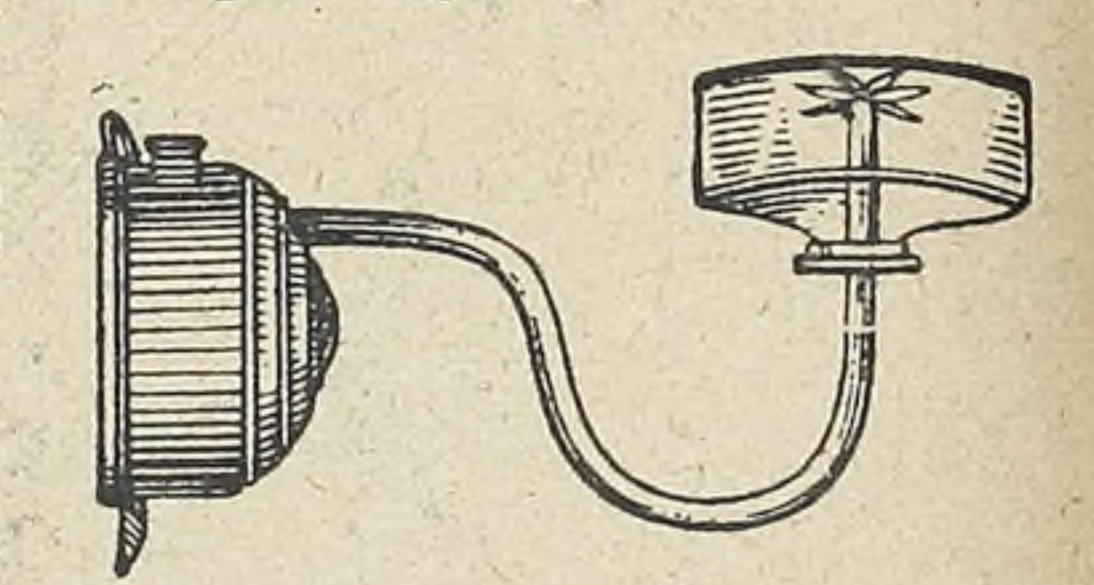
Inventor: JOSE POU



SOLUCION

Desengañados de todos los sistemas de lámparas, y que estén convencidos de su inutilidad, resolverán el problema usando mi lámpara forma pico de gas: gasta un centavo por hora, sin tubo y sin mecha; privilegiada por el Superior Gobierno de la Nación.

NOTA—Estas lámparas se garantizan por sí solas, pues no tienen mecanismo y por lo tanto no se descomponen jamás. Las hay de dos pesos arriba.



Fábrica de JOSÉ POU

Corrientes 1357 — Buenos Aires

En el número 29 de esta ev ista se dijo por error que «La Prensa» acordó medalla de oro al calentador, habiendo sido al grupo alegórico representando «La República, la Llama y la Industria».



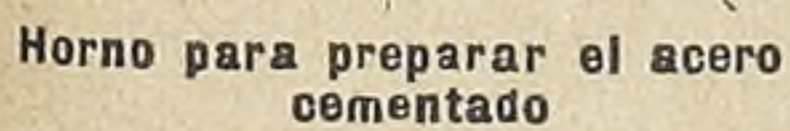
Los aceites de comercio, suelen falsificarse mezclándolos con otros aceites de menos valor. Puede decirse que hoy es casi imposible obtener aceite de olivas completamente puro; los procedimientos para conocer la falsificación son de aplicación difícil y poco seguros.

El mejor aceite de alumbrado es el de *colza,* frecuentemente falsificado con el de lino, el de camelina y de adormidera, y más frecuentemente con el de ballena y el acido oléico (pero este último le comunica mal olor). El aceite de alumbrado debe oler bien, ser blanco muy trasparente y fluido.

Aceites de comer.— Se entregan muchos de esta clase al consumo. El más apreciado es el de *olivas,* fluido, untuoso, trasparente, ligeramente amarillo ó verdoso, de sabor dulce y agradable parecido al del fruto que le contiene. Es liquido; pero si la temperatura baja á 10° se espesa y ofrece el aspecto de una masa granulosa, tanto más dura cuanto más frío hace.

Acero (altura 25 metros)

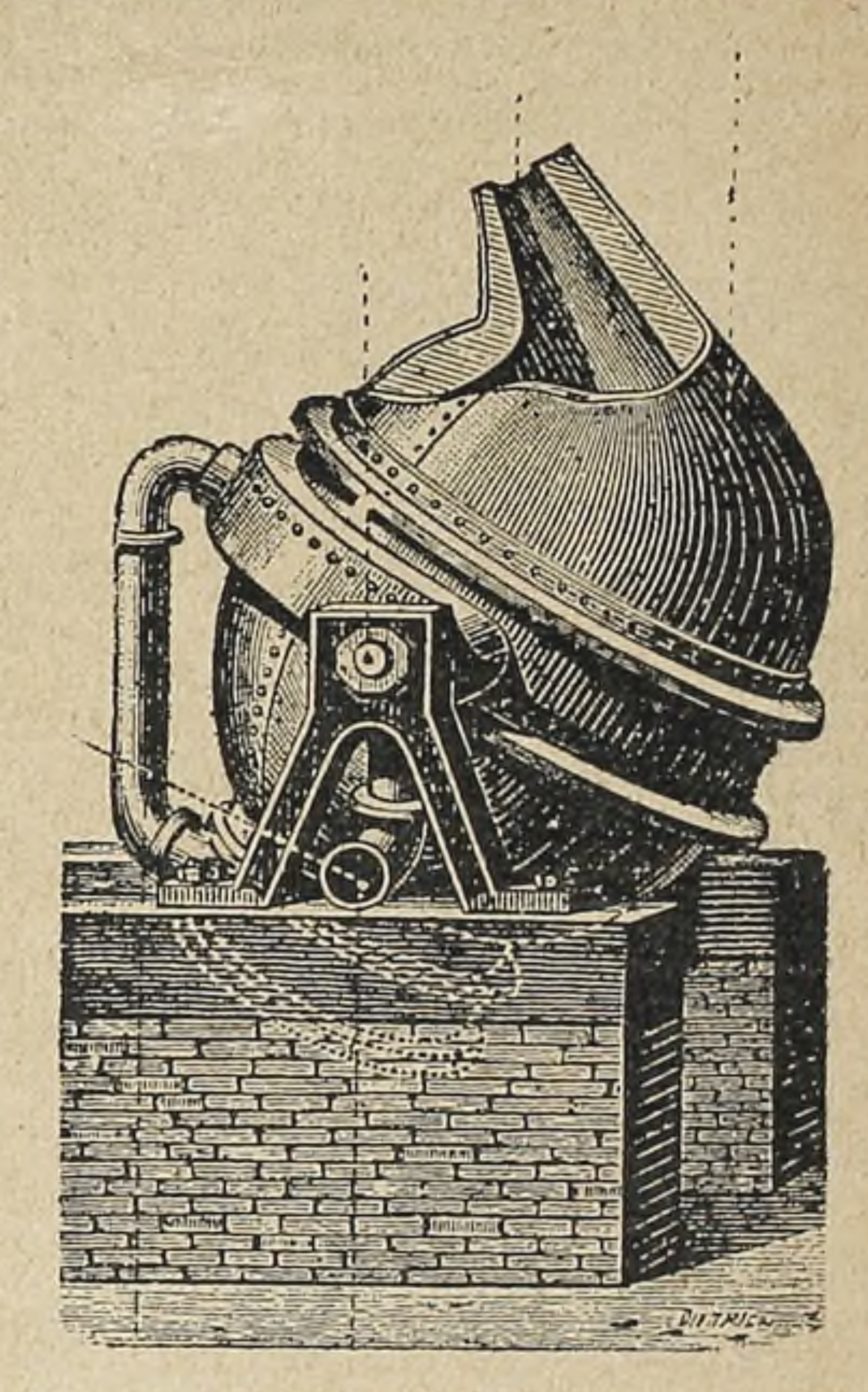
Suele mezclarse con otros de menos precio y particularmente con los de nabo, nueces, maní, fabuco y adormidera. Este último es el más preferido porque es el que menos difiere del aceite de oliva, el que menos altera su sabor y sus propiedades. En medicina se utilizan varios aceites, como el de *hígado de bacalao* y el de *ricino.* El primero se presenta en el comercio de tres colores, á saber: obscuro, rubio y blanco.


Horno para preparar el acero cementado

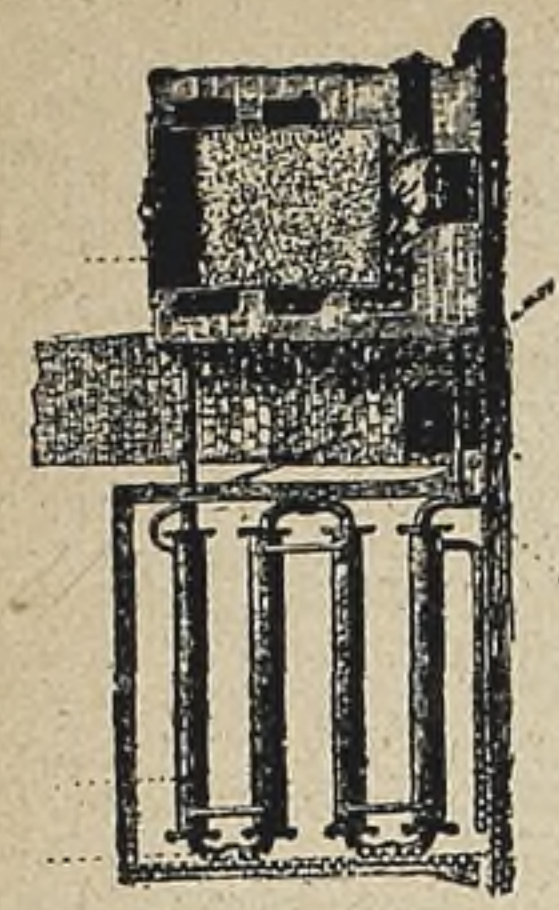
Al blanco, aunque de sabor menos desagradable se le aprecia menos, porque no es tan eficaz como los otros.

El de *ricino* es de sabor muy repugnante; pero puede hacerse fácil de tomar poniendo un poco de cognac en una copa de las usadas para el vino de Burdeos, y moviéndolo de modo que moje todas las paredes del vaso; y se gargariza después con ese cognac sin tragarlo. Inmediatamente se vierte en la copa el aceite de ricino ordenado, y se bebe. Entonces el gusto apenas se percibe.

ACELGA — Planta de la familia de las *quenopodeas,* cuyas especies principales son la *remolacha* y la acelga ó *cardo acelgado* cultivadas como hortalizas. La primera se come en ensalada; sus hojas sirven también para hacer cataplasmas emolientes y para curar los vejigatorios. Las hojas del cardo acelgado se comen cocidas.


Aparato Bessemer para la preparación del acero en gran escala

ACERE — Gran árbol de las regiones templadas, que puede alcanzar 25 metros de altura. Se le cultiva como planta de adorno; su madera se utiliza para la calefacción y los torneros y guitarreros la usan también con bastante predilección. En América del Norte se cultiva una variedad muy útil, el *Acere* de azúcar, cuya savia contiene mucha sacarina. Para obtener de él azucar de cierta pureza basta practicar en el tronco una incisión que, atravesando la corteza, llegue hasta la parte leñosa, y recoger la savia que gota



Destilación de la madera en vasos cerrados para preparar el ácido acético ó piroleñoso.

á gota se destila por la herida. Este líquido se hace evaporar hasta que quede en la consistencia de jarabe y por el enfriamiento se obtiene una masa cristalina, que en el Canadá se vende con exclusión de cualquier otro azúcar (fig.).

ACERO—El acero es hierro, que contiene de 5 á 20 milésimos de carbón. Su aspecto es el del hierro, pero con grano más fino. Es más liviano, flexible, duro, fusible y maleable. En una palabra: es hierro de una clase superior. Es además susceptible de *templarse*. Calentado al rojo, y bruscamente sumergido en agua, adquiere extremada dureza y gran elasticidad. El acero templado, calentado nuevamente, y lentamente enfriado se recuece, es decir, recobra su maleabilidad.

El acero se prepara de muchos modos. Lo más regular es aprovechando el hierro fundido porque contiene más carbono, y quemando una parte de éste, mediante un procedimiento que se llama *refinadura*. El aparato Bessemer (fig.) permite preparar de una sola vez 10.000 kilogramos de acero fundido. El acero de cementación se prepara calentando hierro durante mucho tiempo al contacto de una capa de carbón (fig.) y haciéndolo después pasar al laminador para darle homogeneidad, y fundiéndolo, finalmente, para obtener *acero fundido*.



Mycoderma aceti

El vino se agria al contacto del aire, por la acción de un fermento microscópico llamado «Mycoderma aceti».

Los usos del acero son cada vez mayores. Con él se elaboran armas, resortes, herramientas, chapas de calderas, rieles, etc.

ACETATO.—Combinación del *ácido acético* con una *base*. Muchos acetatos se emplean en medicina como *purgantes, laxantes, estimulantes* y *diuréticos*. El *acetato de aluminio* es mordiente utilizado en tintorería. El *acetato de cobre* (verde gris, cardenillo) sirve también para la estampación de los tejidos El *acetato de plomo* entra en la composición de barnices y materias colorantes, y sirve para la preparación del *blanco de plomo*; otro *acetato de plomo* es el *extracto de Saturno* de los farmacéuticos, con el cual se hace el *agua blanca*.

ACETICO (ácido).—Sustancia muy ácida que constituye la parte activa del *vinagre*. La industria lo prepara en grandes cantidades y por diversos procedimientos. En particular se obtiene por la destilación de la madera en vasos cerrados (fig.) y entonces se le denomina *ácido piroleñoso* ó *vinagre de madera*. Se utiliza en la fotografía, en la preparación de cosméticos, vinagres de toilette, y varias sales que se llaman acetatos de anilina, betunes y cáusticos médicos.

El vinagre, que es el ácido acético rebajado, utilizado como condimento para la alimentación, se preparaba antes haciendo agriar el vino (fig.). Hoy se fabrica con el ácido acético más fuerte, de que antes se habló. El vinagre de buena calidad hace más apetitosos los manjares.

ACIANO. — Planta de la familia de los *compuestos*, muy frecuente y perjudicial en los campos de cereales (fig.).

ACIAAR.—Véase ALOES.

ÁCIDO.—Cuerpo que tiene el sabor característico del vinagre, y que enrojece el agua de violetas. Los hay gaseosos como los ácidos *sulfuroso*, *carbónico, sulfhídrico* y *fluorhídrico;* líquidos como el *acético*, el *sulfúrico*, y el *nítrico;* y sólidos como el *bórico*, el *silícico*, el *oxálico*, y el *tártrico*. Algunos de ellos, diluídos en agua, forman bebidas refrescantes; concentrados son cáusticos violentos, y venenos enérgicos, cuyos efectos se combaten bebiendo magnesia diluida en agua.

Los ácido actúan sobre los metales, para producir *sales*. Así el sulfato de cobre resulta de la reacción del ácido sulfúrico sobre el cobre.



Para hacer agriar el vino con mayor rapidez, se le hace pasar lentamente entre pedazos de haya amontonados en un tonel, y destinados á aumentar la superficie de contacto con el aire.

ACLIMATACIÓN.—Acción de reproducir y conservar una raza humana, animal ó vegetal, trasportada de su clima propio á otro diferente.

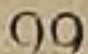
El problema de la aclimatación es importantísimo para el hombre, que tan frecuentemente se ve obligado a expatriarse. El hombre de la ciudad ha de aclimatarse para vivir en el campo, y este para residir en aquella; pero tal aclimatación es fácil y exige solamente algunas precauciones. El hombre del Mediodía que pasa al Norte, tiene que temer las enfermedades de los órganos respiratorios; y el septentrional, que pasa el mediodía se hace anémico y debe temer las enfermedades endémicas propias de los países cálidos.

La aclimatación de la raza es aún más difícil que la de los individuos. Es completa cuando las familias transportadas, pueden vivir la vida común y propagarse sin mezcla de sangre indígena.



Flor de aciano (tamaño natural)

(Continuará).



Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco

Dirección y Talleres:
249, CALLE CHILE, 263
BUENOS AIRES

Teléfonos:
Unión Telefón., 227 (central)
Coop., 532 (central)



Sección PAPELERÍA

557, CANGALLO, 559

Surtido completo en artículos para escritorios y oficinas técnicas. La casa recibe sus mercaderías directamente de las más afamadas fábricas de Europa y Norte-América.

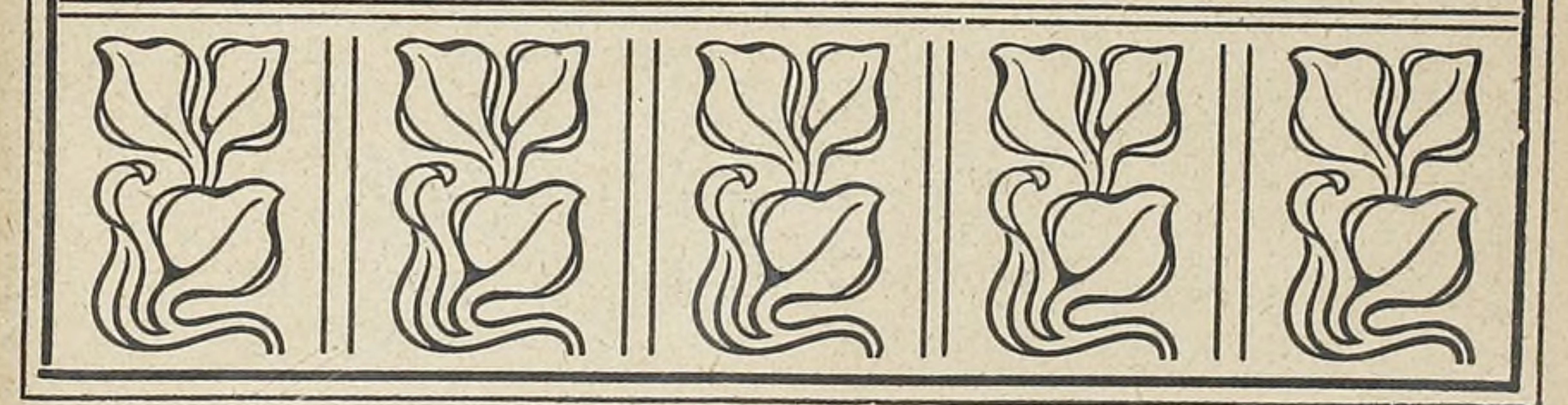
GRANDES NOVEDADES EN ARTÍCULOS DE MARFIL Y DE FANTASÍA



ESPECIALIDAD EN

Libros de Contabilidad

LA CASA QUE VENDE LO MEJOR Y MÁS BARATO



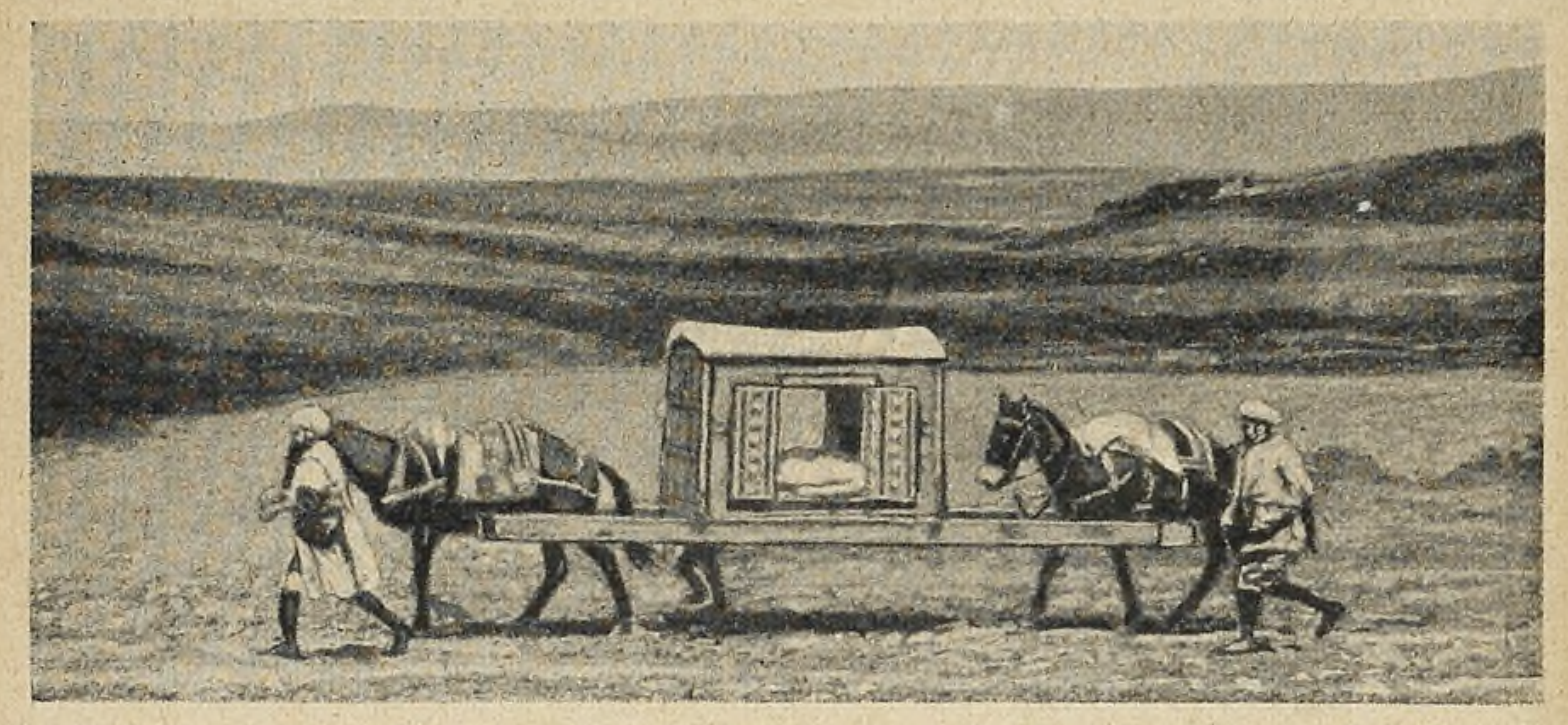
La misión alemana en Marruecos



Los miembros de la misión, reunidos antes de la partida en el patio de la legación alemana

El 2 de mayo se verificó la partida á Fez de la misión especial alemana, presidida por el conde Táttenbach, ministro alemán en Lisboa.

Por las circunstancias en que se verificaba este acto, á raíz de la visita del em-



La litera en que la condesa Táttenbach descansaba de las fatigas del viaje en mula

perador Guillermo, que tanta influencia ha ejercido en los acuerdos internacionales sobre Marruecos, la misión encontró gran acogida por parte del pueblo marroquí, así es que á su salida de Tánger un público numeroso le tributó manifestaciones de simpatía.

La misión, por su parte, dió una prueba de confianza á los naturales del país, prefiriendo hacer el viaje por tierra allí donde los medios de comunicación son tan primitivos y los caminos tan inseguros.

Acompañó al personal diplomático, una delegación militar dirigida por el mayor general von Schenck.



La misión del conde Táttenbach en camino á Fez



LA ESTRELLA DIABÓLICA

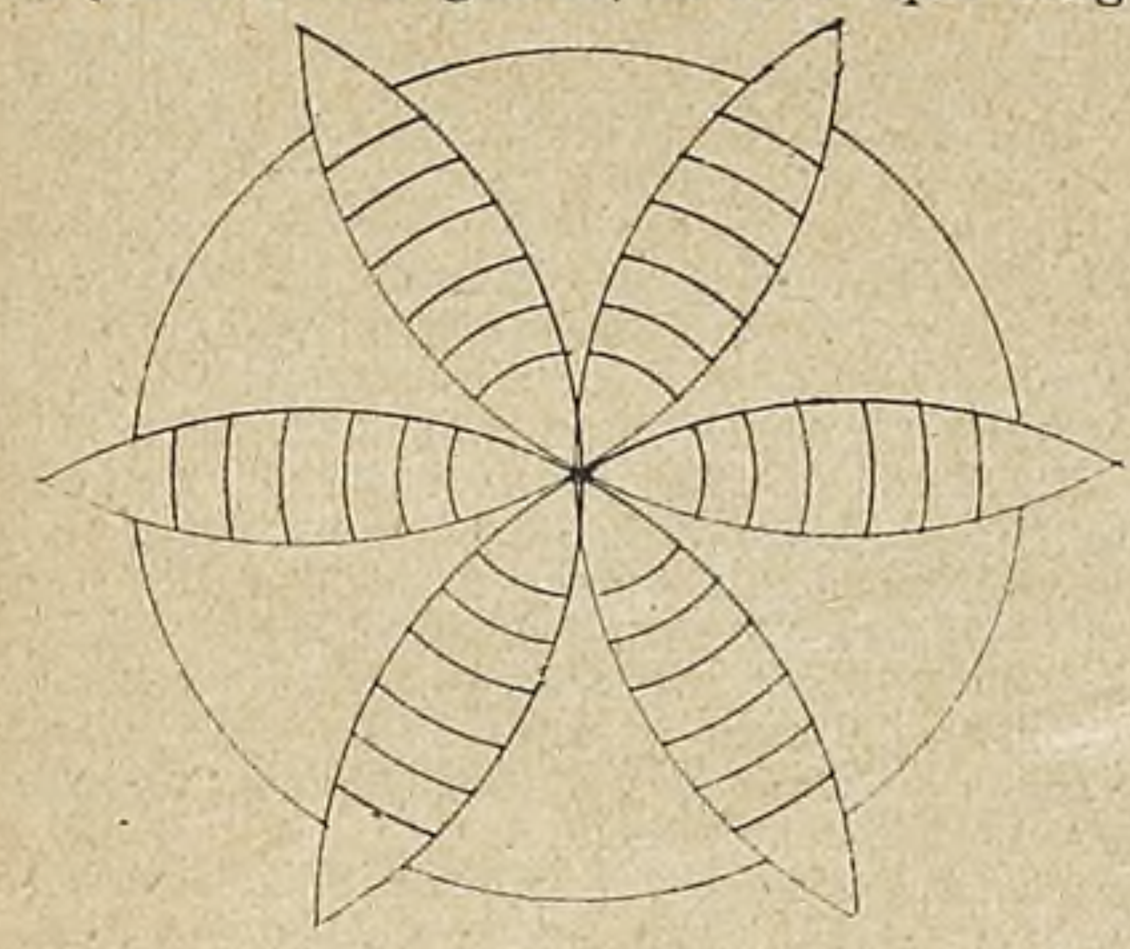
PROBLEMA

Este problema de la circunferencia diabólica parece á primera vista difícil y es, sin embargo, sencillísimo.

Las puntas ó ramas de la estrella están divididas en 6 compartimientos.

Hay que escribir en cada rama seis números correlativos, uno en cada serie, que sumados deben dar un total diferente. Después ha de recortarse otra estrella exactamente igual á la primera, y semejante á la segunda, es decir que tenga en cada rama un compartimiento agujereado. Es de advertir que los compartimentos que se presentan en blanco, no son los mismos que han de dar la solución.

Colocando la segunda estrella sobre la primera, quedarán visibles solamente seis números, uno en cada rama, los cuales deben dar como suma total 633 en *las seis posiciones diferentes que la segunda estrella puede ocupar sobre la primera.*





SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 37

AL LOGOGRIFO GEOGRÁFICO

Alvarado (Buenos Aires).
Liniers (id).
General Acha (La Pampa).
Rivadavia (Mendoza).
Arauco (La Rioja).
Necochea (Buenos Aires).
Perico del Carmen (Jujuy).
Unión (Córdoba).
Empedrado (Corrientes).
Belgrano (Mendoza).
La Confluencia (Neuquen).
Ojo de Agua (Santiago del Estero).
Albardón (San Juan).
Resistencia (Chaco).
Gaimán (Chubut).
El Alto (Catamarca).
Nogoyá (Entre Ríos).
Tafi (Tucumán).
Iriondo (Santa Fe).
Nahuel Huapi (Río Negro).
Orán (Salta).
San Antonio de los Cobres (Los Andes).
Aquino (Formosa).
Luján (Buenos Aires).
Ushuaia (Tierra del Fuego).
Deseado (Santa Cruz).

AL CUADRADO MAGICO

R o c a

o c a s

c a f é

a s é o

A LOS REFRANES COMPRIMIDOS

I. Quien da primero dá dos veces.

II. Más vale rato juicioso que día perezoso.



Guerra Ruso-Japonesa

Después del desastre naval ruso, pasado el primer momento de estupor y dolor, en el mundo civilizado se ha operado un movimiento enérgico en favor de la paz.

Parece imposible que la ambición de unos cuantos precipite á dos pueblos en brazos de su destrucción y lleguen á olvidar uno de los más grandes preceptos divinos: «Amaos los unos á los otros»; si todo ese esfuerzo y dinero que se emplea en la guerra fuera aplicado en bien de los pueblos, cuánta grandeza y bienestar disfrutarían!

En Buenos Aires se reúnen diariamente numerosas personas para hacer llegar su voz en favor de la armonía entre los pueblos beligerantes; el sitio elegido es la casa «La Armonía» de los señores Canedo Hnos., que además de brindar sus espaciosos salones, tiene un correcto servicio á disposición de las numerosas señoras y caballeros que mientras esperan la hora de reunión, hacen cumplido honor á sus exquisitos artículos.

Además de lo simpático de la idea, contribuye á hacer más agradables los momentos que se pasan en la casa, por sus amplias comodidades, no siendo extraño ver partidos interesantes en el salón especial de billares, siendo este juego el más elegante y propio para invierno. Como no faltan partidarios de la guerra, se ha encontrado un medio ingenioso para que se hagan entusiastas en favor de la paz; le invitan á probar el suculento cocido á la española, especialidad de la casa, que tiene forzosamente que hacer meditar al que lo come, sobre el hambre y sufrimientos que pasan los pobres soldados en la Manchuria.

Las personas que quieran mandar su conformidad, pueden dirigirse á la «Armonía» de Canedo Hnos., Avenida de Mayo 1002 y Buen Orden. — La casa permanece abierta día y noche.



El Hipnotismo contra el Alcoholismo

En Rusia, uno de los países donde el alcohol hace más estragos, se está poniendo en práctica como gran remedio contra sus víctimas, el hipnotismo. El gobierno ha abierto, con este objeto, dispensarios especiales en diversas ciudades. San Petersburgo, Moscou, Jaroslavl, Kiew Saraton, Astrakan, etc., y es á tratando de fundar otros en muchas más.

Los alcohólicos inveterados acuden espontáneamente á ellos, por centenares, para someterse al tratamiento hipnótico. Ante todo se les exige la abstención absoluta de toda bebida espirituosa, y mientras dura la curación una asidua vigilancia les ayuda en el cumplimiento del buen propósito.

El tratamiento está dando excelentes resultados, y así lo ha hecho consignar el sabio francés doctor Legrain en una reciente comunicación á la «Sociedad de Hipnología y Psicología» de París».

Curación por la sonrisa

He aquí, pensará de seguro el lector, un procedimiento agradable, si bien algo difícil, sobre todo si se trata de una enfermedad dolorosa, circunstancia que suelen reunir casi todas las enfermedades.

Pero no se trata de la verdadera sonrisa, de ese movimiento espontáneo que imprime en el rostro una serena placidez, reveladora del buen humor de espíritu, sino de un tratamiento consistente en forzar á la boca á un rictus determinado y metódicamente reglamentado, durante cierto número de días.

Algunos médicos yanquis han hecho entrar este nuevo procedimiento curativo en la terapéutica y pretenden que es infalible en los casos más desesperados de gastralgia.

La innovación, que por lo menos cuenta con el mérito de la originalidad, dicen que ha obtenido cierto favor, y un periódico de los Estados Unidos llega á hablar de una clínica de cincuenta enfermos del estómago que mejoraron rápidamente, sin más trabajo que estarse mirando unos á otros largas horas al día con la boca abierta.

El divorcio efecto de la guerra

Entre los japoneses es regla que devuelvan la libertad del corazón á sus mujeres legítimas al partir á la guerra. Acaso contribuya esto á su heroísmo.

Pero no es menos cierto que entre una parte de los occidentales, sus enemigos, existe una costumbre análoga: son éstos los israelitas.

Muchos rabinos de Polonia (donde es grande el número de judíos) acaban de resucitar una antigua costumbre hebraica, según la cual todo marido que parte á la guerra debe acordar á su mujer un divorcio condicional; es decir, que si, terminada la guerra, el marido no regresa en un término prudencial, la mujer queda en el derecho de contraer nuevas nupcias. La mayor parte de los judíos polacos que sirven en los nuevos contingentes de tropas rusas, han firmado dicho divorcio.

ros del Cáucaso, y no llevaba medias, ni condecoraciones extranjeras.

Bajo su blusa escondía el ataúd de un niño.

El segundo, más joven, y vestido como los comerciantes de marchamos, llevaba, además, unos anteojos con montura de similor, para disimular su considerable estrabismo, que descomponía un tanto la regularidad de sus facciones.

El tercero y último, dotado de una fisonomía en apariencia insignificante, pero feroz en realidad, vestía el traje de los hombres de mar, salvo llevar levita y corbata blanca, chaleco de seda color lila y pantalón escocés.

Evidentemente los tres habían adoptado aquellos disfraces para pasar inadvertidos en la calle de Sevigné.

¿Cuáles eran sus propósitos?

Fácil era reconocer, á pesar de la máscara de tranquila indiferencia que se pintaba en sus semblantes, que eran tres malhechores, tan inteligentes como endurecidos.

En el momento en que alzaron los ojos al tejado de donde había partido el canto de la alondra, una antorcha se encendió y describió en los aires un círculo de fuego.

—¡Es la señal! — dijo el primero de los desconocidos.

—El camino está libre —añadió el segundo;— nada nos detendrá.

El tercero concluyó:

—¡Muerte á los enfermos del doctor Fondant!

La ventana del tercer piso se cerró con precaución, y Mandina de Hachecor, la novia del gendarme (porque era ella) pensó en voz alta:

—¡Mustafá tarda mucho! ¡Si el Hijo de la Condenada ha logrado su objeto, no se ha perdido todo!

Dicho esto desapareció, después de haber dirigido una postrera mirada al resplandor lejano que iluminaba la porción occidental del horizonte.

La experiencia del peligro le había enseñado á contener la expresión de sus temores y de sus esperanzas.

Todo el mundo sabe en París cuál es la magnitud de los vehículos de la antigua Compañía Richer, pertenecientes hoy á MM. Lésage y Compañía, industriales de la Villette.

Uno de estos carruajes, tan apropiado por su tamaño para ocultar armas prohibidas que, merced á las trampas de que están dotados, pueden aprovechar muy bien los conspiradores, se había detenido delante de la acera.

En aquel momento ocultaba á nuestros tres desconocidos á toda mirada.

Estos se examinaron minuciosamente.

—¡More!—dijo con misterio el que parecía un hombre hermoso á despecho del colosal emplasto.

—¡Rei!—murmuró el segundo.

—¡Ira!—acabó el tercero.

Gringalet, el hijo del ujier de la plaza de los Vosgos, oyó aquellas extrañas sílabas. Mentalmente las reunió, y dijo para sí:

—¡Eso quiere decir Moreira!

Era un impúber vivo, flaco, gracioso y risueño, como todos los pilluelos de París.

El carruaje de transporte estaba tirado por tres hermosos percherones.

Gringalet se deslizó como una serpiente entre la cola y la grupa de uno de aquellos animales.

Una vez instalado allí convenientemente, prestó oído. Su curiosidad se había despertado. Su inteligencia precoz le advertía que aquel nombre, cortado en tres pedazos, era síntoma de una situación conmovedora.

Con efecto, el que había pronunciado la palabra More tendió la mano á los otros dos. Estos, á su vez, cambiaron con él signos, indudablemente de ellos sólo conocidos.

Después Rei sacó de su seno un pliego sellado con las armas de los Rudelame de Cartagena, antiguos señores del país, arruinados por cataclismos sociales y políticos, é Ira mostró una botella lacrada sobre pergamino verde.

—¡Diez y ocho!—murmuró en voz baja.

—¡Veinticuatro!—replicó Rei.

—¡Treinta y tres!—gruñó More con acento cavernoso—. ¡Todos los clientes del doctor Fondant!

—¡Todos los clientes del doctor Fondant!—repitieron Rei é Ira.

Gringalet creía soñar.

More prosiguió, alzando ligeramente su parche para aspirar más cómodamente el aire de la noche:

—¡Total, setenta y tres! Es nuestra cuenta.

Los otros dos repitieron como un eco:

—¡Setenta y tres! Esa es nuestra cuenta

Y More añadió con alegría feroz:

—El señor duque quedará contento, puesto que le llevo un niño de propina.

Al decir esto golpeó el ataud, del

que arrancó un sonido lúgubre.

Gringalet comprendía de un modo vago.

La sangre se le helaba en las venas.

—¡Luego, lo que dicen las novelas á cuartillo de real la entrega, no es un sueño!—pensó.—¡París encierra misterios espantosos! Estos desconocidos pueden ser los ratas del callejón de Guemensí.



La voz se le ahogó en la garganta y su cuerpo tembló como si le atacara la fiebre.

La simple cola de un caballo le separaba de una série de crímenes que no era posible evitar.

Rei señaló el pliego sellado con armas nobiliarias, diciendo:

—El Hijo de la Condenada tiene sus planes. El señor duque nos convoca para esta noche en las galerías que pasan por debajo del río.

—Está bien—contestó More.—Desde la última asamblea, trescientos y tantos esqueletos nuevos adornan aquellos subterráneos, de que la insubstancial París ni siquiera sospecha la existencia.

—Esta noche—murmuró Rei con cruel sarcasmo,—se trata de la joven y hermosa Elvira.

Una triple carcajada de siniestra alegría acentuó aquella declaración.

Ira, descorchando su botella, añadió:

—Dadme vuestros pomos. Mientras el vehículo nos protege contra las miradas de todos, voy á hacer la distribución del elixir funesto.

CAPÍTULO II

La máquina infernal

Gringalet había leído gran cantidad de novelas criminales, y por ellas conocía los innumerables y horribles peligros que París oculta bajo el risueño manto de sus fiestas.

Pero la distribución de un elixir funesto, destinado quizá á diezmar la población, hecha á las once de la noche en plena calle de Sevigné, traspasaba todos los límites.

Para convencerle de que no era presa de una pesadilla, fué preciso un hecho material.

En el momento en que Ira descorchaba la botella, á fin de llenar los pomos de que iban provistos sus compañeros, un aroma tan vivo y



penetrante se esparció en la atmósfera, que los tres malhechores, á pesar de lo habituados que debían estar á aquel olor, estornudaron á coro.

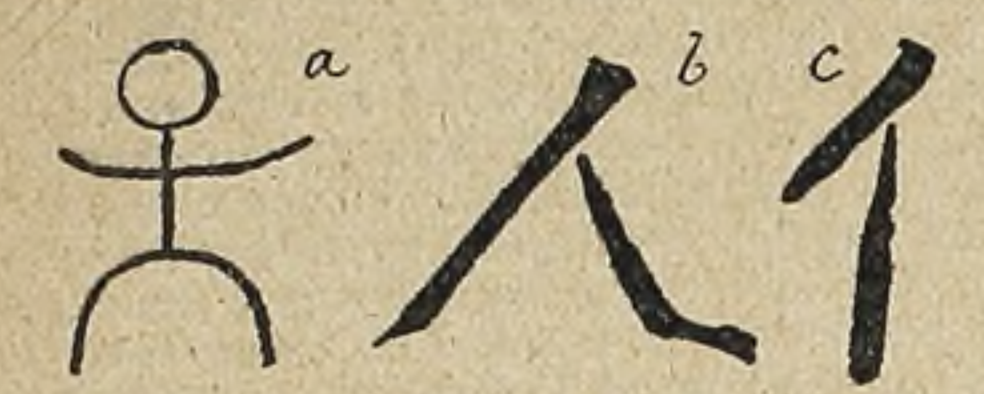
Gringalet estuvo á punto de imitarlos; pero se detuvo temeroso de delatar su presencia.

(Continuará)

Curiosidades de la escritura china

Decir que los chinos son uno de los pueblos más interesantes y más raros del mundo, no es decir nada nuevo; pero acaso lo será el probar que lo más raro de China, y á la vez lo más chistoso, son los fantásticos caracteres que constituyen el lenguaje escrito.

En los primeros tiempos del alfabeto chino, las letras eran toscas imágenes de los objetos cuyos nombres representaban.



Signos de «hombre», antiguo *(a)* y moderno *(b c)*

Después, á través de siglos y siglos, se han ido introduciendo en estos caracteres modificaciones que los han simplificado todo lo posible, suprimiendo los trazos menos importantes y dejando sólo aquellos que son de absoluta necesidad para diferenciar las letras unas de otras. Un ejemplo gráfico lo tenemos en la letra representativa de la idea «hombre». En un principio, cuando los chinos empezaron á tener lenguaje escrito, esta letra era ó



Signos de «campo» *(a)* y de «agricultor» *(b)*

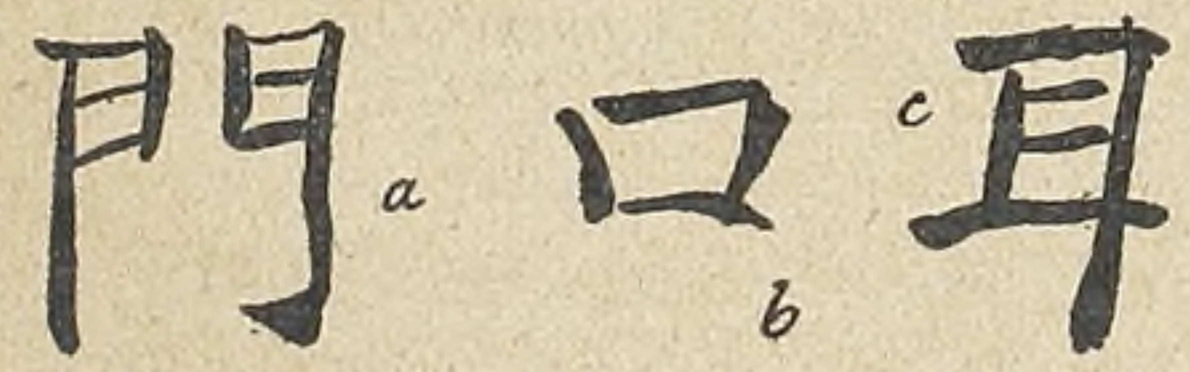
quería ser la figura de un hombre, trazada con sencillez infantil; pero lo bastante clara para que el menos versado en chino pudiese comprender su significación. Vino el progreso, que ni al alfabeto chino perdona, y queriendo simplificar la letra, la mutiló despiadadamente: el hombre perdió la cabeza y los brazos, quedando solamente el cuerpo y las piernas, una de las cuales se pinta muchas veces más corta que la otra, sin duda



Signos de «caja» *(a)* y de «preso» *(b)*

para llevar aún más allá la sencillez.

No todas las palabras se representan en chino por un solo signo; muchas constan de dos ó más. En este caso, la combinación obedece siempre á un motivo lógico, á una razón de significado, que nada tiene que ver con nuestras reglas ortográficas. Figurémonos que un chino desea escribir, por ejemplo, la palabra «agricultor». Un agricultor es un hombre que vive en el campo y del campo. Pues el chino es-



Letras que significan «puerta» *(a)* «boca» *(b)* y «oreja» *(c)*

cribe el signo «hombre» y el signo «campo» juntos, y ya tiene formada la palabra. La letra representativa de «campo» no puede ser más clara: un cuadrilátero dividido en cuatro partes, como si fuese el croquis del plano de un terreno con sus parcelas.

No menos lógica es la combinación de signos que significa «honor», empleada también para «verdad». Se compone del signo «hombre» y el signo «palabra», como indicando que el honor y la veracidad de un hombre se miden por su palabra.

El signo empleado para la palabra «caja» es un simple cuadrado. Si en su interior se pinta el signo de «hombre» tendremos un hombre en una caja, es decir, la palabra «preso».

La palabra «puerta» se indica por un doble signo, representación bastante fiel de las jambas de una puerta chinesca. Colocando entre ellas el signo de «boca», resulta una nueva palabra, el verbo «pe-

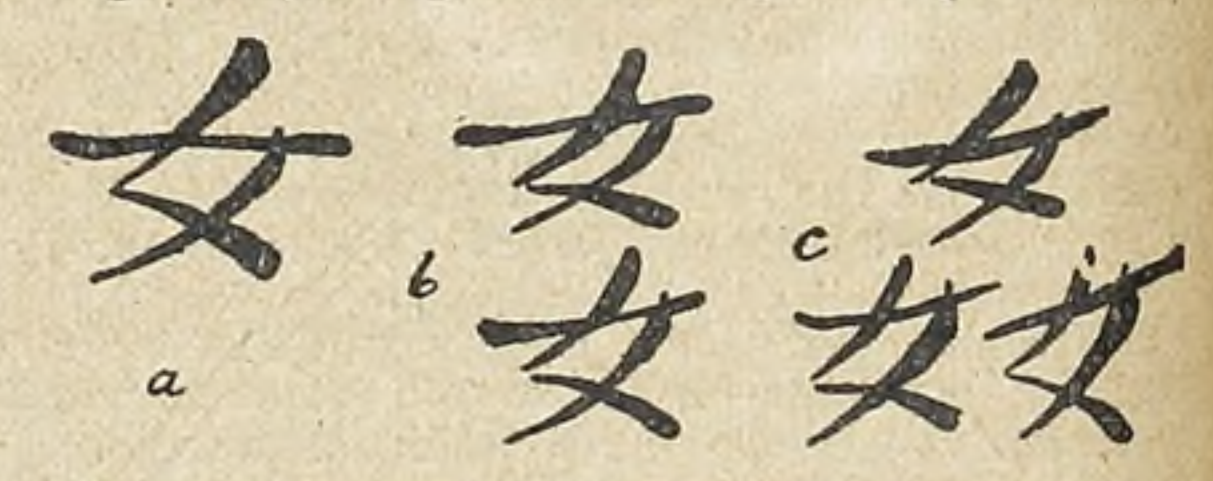


Los verbos «pedir» *(a)* y «escuchar» *(b)*

dir». ¿Quién al ver esta singular combinación no recuerda al mendigo que viene á pedir á la puerta? Sustitúyase «boca» por «oreja», y la nueva palabra será «escuchar». Uno de los muchos modos de escuchar, en efecto, es pegar el oido á la puerta de la habitación en donde se habla. Si en vez de los antedichos signos se pone dentro del de «puerta» una raya transversal, se habrá escrito «cerrar»; y nada más natural, pues en China las puertas de las casas se cierran por dentro con una gruesa barra de madera.

Para escribir la palabra «hogar» ó «casa», se pone debajo de un signo que significa «techo» otro que quiere decir «cerdo». De esta manera parece indicarse que el hogar consiste en la colocación de la propiedad bajo techado. Agréguese un tercer signo, el que representa la palabra «mujer», y tendremos el nombre «matrimonio»; porque al fin y al cabo, el matrimonio no es sino la introducción de una mujer en el hogar.

El signo «mujer» se emplea muy frecuentemente para escribir las palabras chinas, y da origen á numerosas combinaciones, todas las cuales tienen bastante gracia, aunque es de suponer que á las



Signos de «mujer» *(a)* de «disputar» *(b)* y de «murmuración» *(c)*

pobres chinas no les hará ninguna. La palabra «esposa», formada con dicho signo y el de «escoba», indica bien á las claras la humillante posición que en la familia china ocupa la mujer. Dos signos de «mujer» reunidos, forman una palabra que significa «disputar»; añadiendo otro, resulta el sustantivo «murmuración» ó «intriga».



Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

Advertencia. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

Internat (*en*terná). Establecimiento de educación donde se reciben alumnos internos.

Internationale (L') (le*n*ternasionál). La Internacional ó Asociación Internacional de Trabajadores, en la cual uniéronse obreros de naciones diversas para la reivindicación de ciertos derechos comunes.

La idea primera de la Internacional se debió á la señorita Flora Tristán, que propuso en 1843 fundar una «sociedad universal» entre obreros de todos los países.

El año 1847, Karl Marx y Engels, en el congreso de la Unión Comunista, de Londres, lanzaron un llamamiento á los proletarios de todos los países para que se unieran, y en 1864, formóse un proyecto de federación que se discutió en el congreso de Ginebra de 1866. Allí se aprobaron los estatutos de la Internacional que celebró varios congresos y que adoptó en principio la devolución á la colectividad, del suelo, de las minas, canteras y ferrocarriles.

Hasta el congreso de Basilea en 1869, la asociación, bajo la influencia de Marx, mantúvose en el terreno económico, pero entonces el revolucionario ruso Bakunine se afilió á la Internacional y trabajó para convertirla en instrumento político, introduciendo en ella las doctrinas anarquistas.

La guerra de 1870, detuvo los progresos de la Internacional, cuyo asiento se trasladó poco después á Nueva York; entonces desapareció como organismo, pero sus principios viven en las escuelas socialistas de las diferentes naciones.

Invalides (Hôtel des) (otél dese*n*valíd). Hotel de los Inválidos, célebre monumento situado en París, en el boulevard y explanada del mismo nombre. Esta institución, para el alojamiento y subsistencia de oficiales del ejército inválidos, se debe á Luis XIV (1674) y el monumento fué construído por Julio Hardouin-Mansart. La iglesia tiene una cúpula majestuosa bajo la cual se depositaron en 1840 los restos de Napoleón I.

Isaure (Clémence) (clemá*n*s isór). Clemencia Isaure, dama tolosana que según se cree, vivió en la primera mitad del siglo XIV ó en el XV y fundó los juegos florales.

Jabot (*y*abó). Pechera, chorrera, adorno de muselina ó de encaje en la pechera.

Jabotière (*y*abotiér). Muselina usada para confeccionar «jabots».

Jacobin (*y*acobé*n*). Jacobino. Religioso de la orden de Santo Domingo, dominico. Se llamó así á los dominicos porque el primer convento que poseyeron en París era un antiguo hospicio que llevaba el nombre de Santiago ó San Jacobo y en el cual se alojaban los peregrinos que iban á Santiago de Compostela en España. Miembro del Club de los Jacobinos, constituído en 1789 y que ocupó un edificio dejado por los dominicos; partidario fogoso y violento de la democracia. «Soupe à la jacobine» (sup a la *y*acobín). Sopa hecha con caldo de almendras, picadillo de perdiz huevos y queso.

Jaconas (*y*aconá). Cierta tela de algodón fina.

Jacquerie (*y*akerí). Asociación é insurrección de los paisanos franceses contra los nobles, durante la cautividad del rey Juan II (1358). Por extensión, sublevación de las clases pobres contra las ricas. La palabra se deriva de Jacques, nombre que daban por burla los nobles á los paisanos.

Jacquet (*y*aké). Chaquete, juego parecido al de damas en que se gana, haciendo pasar las fichas, con arreglo á ciertas condiciones, por delante del lado contrario.

Jambonneau (*y*a*n*bonó). Parte de la pierna del cerdo situada debajo de la rodilla. Jamoncito.

Jaquette (*y*akét). Prenda de vestir para hombre que, por detrás es como una levita, y por delante se abre, redondeándose á la altura de las rodillas. Prenda para mujer, que se pone encima del cuerpo de vestido, ajustada á la cintura y que llega hasta las caderas.

Fonético.

(Continuará).



Hipódromo Argentino

Reunión del 18 de Junio de 1905

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE JUNIO:
Señores: Carlos Tomkinson, J. J. Vedoya, Arturo R. Bullrich, Ignacio Correas, Marcos J. Riglos

1.ª CARRERA
á la 1 p. m.

Premio SAAVEDRA

Para todo caballo de 3 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de $ 6000. Peso: 48 kilos. Recargo para ganadores $ 2500 á 4500. 3 kilos, de más de 4500, 6 kilos. En esta carrera sólo podrán tomar parte los caballos montados por jockeys que no hayan ganado en ninguna parte.

Distancia: 1.400 m. Premio $ 2.000 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 20

Reyna	1 **Crispi**	alazán	3	54	Camors	Pédale	ch. gte. y t. á r. h. m. y g. t.
Pasteur	2 **Don Ignacio**	alazán	4	54	Amianto	Rotonde	ch. az. y b. á r.v. m. y g.az.
Indecis	3 **Bonnie Lad**	alazán	3	54	St. Mirin	Linfa	ch. az. y p., á r. v , g. azul
Bettina	4 **Pippo**	colorad°	3	54	Acherón	Breda	ch. az. al. blcos g. az. y bl.
La Susana	5 **Perillán**	colorad°	3	54	Neápolis	Picardía	ch. blanca, bda. y g. punzó
Las Damas	6 **Anatole**	zaino	4	48	Acherón	Hidalguía	ch. y g. neg. á luns. blcos.
DonGonzalo	7 **Margal**	zaino	3	54	G. Hermit	Framework	ch. granate, gorra verde
Espoir	8 **Ohé**	alazán	3	54	Orbit	Irlanda	ch. oro m. y g. azul marino
id	9 **Briska**	alazana	3	49	Sargento	Brisette	ídem
Arroyo	10 **Baletta**	zaino	3	54	Acherón	Pichincha	ch. verde manga y g. oro
id	11 **Antón**	zaino	3	48	Acherón	Soberbia	ídem
Gral. Lavalle	12 **Válvula**	alazana	3	52	Orbit	Angélica	ch. azul, bda. bl., g. amar.
Jubilée.	13 **Normandia**	zaina	3	52	El Amigo	Navy Salvia	ch. bl. y neg. á r. h. g oro
Petit Ecurie	14 **Campanilla**	zaina	3	52	G. Hermit	Noisette	ch. bl. ala. oro g bl. y oro
Polvorín	15 **Cartago**	alazán	3	51	Camors	Leticia	ch. turq , cuello y g. negra
Charrúa	16 **Galloway**	zaino	5	51	Martagon	Galata	ch. bl. m. azules bda. y g.p.
Jhon Gin	17 **Sajón**	alazán	3	51	Ranquel	Vanish	ch negra, m. bl., g. punzó
H. Hawkins	18 **Spooner**	zaino	3	48	Alcalde	Trinidad	ch. azul mar. á luns. y g. p.
Belgrano	19 **Granuja**	alazán	3	51	Stiletto	Bebé	ch. cer. y bl. á r. h., g. bl.
25 de Mayo	20 **Manco Capac**	colorad°	3	51	Osman	Celia	ch. salmón, m. y g. verde
Atucha J.	21 **Divisa**	alazana	3	49	Orbit	Dido	ch. cereza, mga. y g. gris
Los Cardos	22 **Caledonia**	alazana	4	49	Orbit	Calandr	ch. turquesa, gorra granate
Versailles	23 **Cheri**	colorad°	3	48	Cart'che II	Calypso	ch. verde, gorra negra
Reyes	24 **Cel.González**	zaino	3	48	Osmán	Gaviota	ch. gran. amar., g. gran. h.
Diable	25 **Diable**	zaino	3	48	San Martín	Driada	ch. y g. gran. y amar. r. h.
Guaminí	26 **Pichipul**	zaino	3	48	Filou	Yegua 314	ch. granate, gorra blanca
Las Rosas	27 **Las Rosas**	alazán	3	48	S. Cross	Irene of Hesse	ch az.mar. y or. r. vt. g. or.
Gral. Sucre	28 **Once deAbril**	zaino	4	48	RoyalRose	Fabiola	ch. col., m. vde., g. amar.
L.Providenª	29 **Tacuarí**	colorad°	3	48	Purrán	Tulumaya	ch. viol., m. á listas y g.oro
La Nación	30 **Escudo**	zaino	3	48	Alerta	Etincelle II	ch. vde. á luns. y g. az.mar.
Los Hielos	31 **Tomate**	zaino	4	48	Laddie	Escopeta	ch. oro y violeta ray. hor.
Italia	32 **Italia**	zaina	3	46	Bs. Aires	Belle Etoile	ch. pzó., g. vde. pzó. y bl.
Santa María	33 **Campana**	zaina	3	46	Camors	Roxelane	ch. or. áluns.ng. m or.g.ng.
Dominó	34 **Miss Orbit**	alazana	3	46	Orbit	Midge	ch. pzó. bda. y gor. violeta
Pequeño	35 **Maya**	zaina	3	46	Exmoor	Little Polly	ch. marrón, m. y g. blanca

2.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio RONDFAU

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos.

Distancia 1.100 m. Premio $ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

Amalia	1 **Tête à Tête**	zaina	2	55	Simonside	F. au Kirch	ch. y g. viol.m. gris
Polvorín	2 **Escopeta**	alazana	2	55	Cartouc. II	Buveuse	ch. turq. cuell. bot. y g. neg.
L. Alvarez	3 **Amarga**	zaina	2	55	Ituzaingo	La Oriental	ch. bl., m. viol. y g. col.
Indecis	4 **La Reina**	zaina	2	55	Batt	R. des Pres	ch az. y p. á r. vert.' g. az.
Idem	5 **R. de Bois**	tordilla	2	55	Batt	R. Blanc.	ch. Idem
R Fernández	6 **Melena**	tordilla	2	55	Rusticus	Marfisa	ch. gran. y g. negra.
Bonheur	7 **Wisppess**	coloradª	2	55	St.Anthony	Winnipeg	ch nar. y bl. á r. h., g. nar.
Bonaerense	8 **Aba**	coloradª	2	55	Blue Boat	Azucena	ch. oro, m. y g. nar.
Rayon d'or	9 **Veleta**	zaina	2	55	Picquet	Vesper	ch. oro, alam. y g. negra
Pas de Argent	10 **Triana**	coloradª	2	55	Eridan	Tirza	ch. gris per. á r. v., c.y g.n.
Winchester	11 **Simpar**	zaina	2	55	Simonside	Alondra	ch punzó, ban. y g. negra
Platense	12 **Muralla**	zaina	2	55	Acherón	R. Cheeks	ch. col., alam. y g. az.
Capital	13 **Siracusa**	zaina	3	55	Ercildoune	Rosemary	ch. az. m. y or. á r. h.,g. az.
Don Gonzalo	14 **Haya**	alazana	2	55	Kendal	Dámara	ch gran. y g. verde
Céres	15 **Espiga**	zaina	2	55	Neápolis	Ecume	ch. verde y g. amarilla.
Calchin	16 **Ave**	alazana	2	55	Vesubio	Aguanda	ch. verde, m. y g. negra
La Confianza	17 **Intrépida**	alazana	2	55	Millemium	Avanzada	ch. viol., m. ban. y g. bl.

3.ª CARRERA
á las 2 p. m.

Premio RODRIGUEZ PEÑA

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos.

Distancia: 1.200 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25.

Polvorín	1 **Prefecto**	zaino	2	55	Cart'che II	Pandóra	ch. tuq. cuello bot. y g. ne.
Indecis	2 **Highlander**	alazán	2	55	Saint Mirin	Menta	ch. az. y p. á r. v. g. azul
3 de Febrero	3 **Amparo**	alazán	2	55	Athos II	Ametrall'drª	ch. plo. á h. y gor. punzó
Bonheur	4 **Litógrafo**	alazán	2	55	Camors	Langosta	ch. nar. y bl. á r. h. g. nar.
C Hatteras	5 **Cow Boy**	alazán	2	55	Pillito	Caberry	ch. az. mar. m. y g. punzó
Dorrego	6 **Gral. Guido**	zaino	2	55	Napoleón	Coqueta	ch. y gorra azul
id	7 **Coronación**	alazán	2	55	Orville	Topaze	ch. idem
Cazador	8 **Cazador**	zaino	2	55	Mariscal	Fifina	ch. ver. y bl. á r. h. g. g.
Lombardía	9 **Prófugo**	zaino	2	55	Tonic	Liberata	ch. y g. neg. con est. oro
Pretender	10 **Alali**	zaino	2	55	Acheron	Damieta	ch. ver. y n. r. v. m. g. v.
Epson Lad	11 **Perejil**	alazán	2	55	Ocaso	Miss Omerod	ch: y g. az. man punzó
Raul	12 **Eter**	zaino	2	55	Alerta	Etincelle II	ch. vio. m. b. y g blanca

4.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio PUEYRREDON

Handicap para toda yegua ganadora

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

La Confianza	1 **G°nzúa**	zaina	3	55	Porteño	Simla	ch. viol., mg. bl. y g. blanca
Id.	2 **Pirueta**	zaina	4	51	Orbit	Pichincha	ch. ídem
Lagrange	3 **Breva**	alazana	4	54	Orbit	Brittannia	ch naranja, g. violeta
Griffon	4 **Orvilina**	alazana	4	53	Orville	Enchantress	ch. alamares y gorra celeste
El Jockey	5 **Min"it**	alazana	3	53	Amazón	Mimí	ch. amarilla, gorra verde
Indécis	6 **Gallia**	zaina	4	52	S. Mirín	Grace	ch. pzó. y azul á r. v., g. azul
H. Hawkins	7 **Indiana**	zaina	3	49	Ranquel	Cachiporra	ch. az. mr. á lu. pzó., g. azul
Amianto	8 **Flor Morada**	alazana	4	49	Orbit	Ofelia	ch. blanca, mga. y g. punzó
Cap. Hatteras	9 **Auróflla**	alazana	3	48	Stiletto	Fortuna	ch. azul, manga y g. punzó
Zanetto	10 **Orianda**	alazana	3	48	Orville	Ligthouse	ch. blanca, manga y g. azul
Inglaterra	11 **M. Merry**	zaina	3	47	Tonic	Marta	ch. marrón, gorra punzó
Independenci.	12 **Princesse**	zaina	3	43	Saint Gall	R des Pres	ch. blanca, m. azul, g. punzó
J.B.Zubiaurre	13 **La Nena**	zaina	3	42	Ituzaingó	La Giannone	ch. blanca á lun. y g. azul
Guaminí	14 **Danaide**	alazana	3	42	Ofenheit	Josefita	ch. granate, gorra blanca

5.ª CARRERA
á las 3.15 p. m.

Premio Gral. SAN MARTIN

Para todo caballo de tres años y más edad. Peso: 3 años, 53 kilos; 4 años y más edad, 56 kilos. Recargo para ganadores de $ 10.000 á 15.000, 3 kilos; de 15 001 á 25.000, 5 kilos; de más de 25.000, 7 kilos.

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 200 al 3.° Entrada $ 40

Dantas	1 **Defender**	alazán	4	56	Sargento	Carcajada	ch. verde y bl. á r. h., g. ver.
Charrúa	2 **Galloway**	zaino	5	56	Martagón	Gálata	ch. bl. m. az., ban. y g. punzó
Lagrange	3 **Aoero**	alazán	3	58	Rústicus	Vendetta	ch. naranja, g. violeta
Mahoma	4 **Dévil**	alazán	3	56	Sargento	Débora	ch. y g. viol. m. rojo alam. oro
Indecis	5 **Meteoro**	to'dillo	3	60	Saint Gall	R. des Pres	ch. az. y p. á r. vert. y g. azul
Platense	6 **Gay Simón**	zaino	3	60	G. Hermit	Simper	ch. pun., alam. y g. azul
Polvorín	7 **Cartago**	alazán	3	53	Camors	Leticia	ch. turq. cuello bot. y g. negra
Monti	8 **Waterloo**	zaino	3	53	Acherón	Woodn'ph	ch. punzó, man. y g. blanca
Nacional	9 **Regi⁴or**	zaino	3	58	Alerta	Regenta	ch. bl., m. azul y g. oro.
Reyna	10 **Crispi**	alazán	3	53	Camors	Pédale	ch. tur. y gr. á r. h. m. y g. tr.
Sans Gene	11 **Leyenda**	zaina	3	56	Stiletto	Diadema	ch. ver., man. con cts. y g. m.

6.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio MORENO

Para potrillos de 2 años ganadores de una sola carrera que no haya sido clásica
Peso: 55 kilos

Distancia: 1.300 m. Premio $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

Griffon	1 **Bijou d'or**	zaino	2	55	S. Anthony	Brillant	ch. alamares y gorra celeste
Belgrano	2 **Open Door**	zaino	2	55	Orbit	Julia	ch. cereza y bl. á r. h. y bl.
Dorrego	3 **Fultón**	zaino		55	S. Anthony	Franchise	ch. y gorra azul
La Pro'dencia	4 **Cimbalo**	zaino	2	55	Alerta	Citara	ch. violeta, m. á listas, g. oro

7.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Premio BALCARCE

Handicap para todo caballo que haya ganado más de 6.000 pesos

Distancia: 2.800 m. Premio $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

Villanueva	1 **Magnética**	zalazª	3	57	Amianto	Eléctrica	ch. rosa, cuello y g. negra
Platense	2 **Prince**	alazán	4	57	Saint Gall	R. des Pres	ch. punzó, alam. y g. azul
Indecis	3 **Meteoro**	to'dillo	3	56	Saint Gall	R. des Fl's	ch. pz. y az. á ray. vt. g. azul
Cantón	4 **Pito**	zaino	3	55	Hipólito	Tulip	ch blanca m. viol. g. bl. y vio.
La Aurora	5 **Gral. Urq"iza**	zaino	3	52	Osmond	Rose d'or	ch. y g. verde, m. punzó
El Jockey	6 **Minuit**	alazana	3	51	Amianto	Mimí	ch. amarilla, g. verde
Entre Ríos	7 **Alpino**	alazan	4	47	Athos II	Am'adora	ch. blanca, b. pun. y g. azul

Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la Estación Retiro........................... 12, 12.30, 12.40, 1.15 y 1.30 p. m.
Regresos del Hipódromo Argentino........................... 5.50, 6.37 y 6.55 p. m.

También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.



HUMORÍSTICO,
NOTICIOSO,
INSTRUCTIVO.

Dirección, Redacción y Administración:

Chacabuco, 91 esq. Victoria

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9 00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



A. M. G., Buenos Aires.—Pero ¿cómo he de tener el honor de insertarlo si es completamente serio, completamente levantado y completamente ajeno á la índole del periódico?

J. A. C., Buenos Aires.—Esta vez, hemos andado flojillos. Comprendo que el asunto da poco de sí, pero, en tal caso, es preferible buscar otro.

G. P. D., Buenos Aires.—Voy á publicar un trozo, para que se vea:

«La Flor
Tú, flor hermosa
que tu aroma
esparces por el campo
donde penetras noche y día.
Ya se acerca la noche
que con su negro manto
tu semblante apaga...»

¡Ay, sí! Apaga.. y vámonos.

Firulete, Buenos Aires.—

El caso, efectivamente
tiene gracia, viejo y todo,
mas, contado de ese modo,
la pierde completamente.

Un incipiente, Buenos Aires.—

«Iré á postrarme de hinojos
donde está tu tumba fría...»

¡Qué lúgubre es eso, amigo! Además, ese *ta tu tum* del segundo verso, parece la explosión de una bomba infernal.

N. I. S., Buenos Aires.—Mientras continúe usted escribiendo *razo, conego* y *estampiya*, no es posible que nos entendamos.

T. M., Buenos Aires.—

Si la vez pasada
contesté que nones,
no sirven de nada
recomendaciones.

Mefisto, Buenos Aires.—

La primera no se entiende,
la segunda no me gusta,
y la tercera me asusta,
pues tiene un final... que enciende.

P. L. L., Buenos Aires.—No creo que haya cristiano que sea capaz de hallarle la punta al epigramita. Y eso es una desgracia, créame usted, una verdadara desgracia.

T. C., S. N. O., R. A. I., El lego, C. H., El sobrino de su tío, Buenos Aires.—Nada de lo suyo es aprovechable. Y eso es otra desgracia.

F. R. M. Buenos Aires.—

No está mal versificada,
pero el asunto es vulgar;
de los que no tienen nada.
¡nada de particular!

C. Cilio, Córdoba.—¡Pillín!

B. D., Rosario.—

Tiene el inconveniente
de ser, para mi olfato, mal oliente.

Cacique, Pergamino.—

Rechazo sus versos,
los unos por cojos,
bastantes por duros
y el resto por flojos.

PRECIO DEL EJEMPLAR

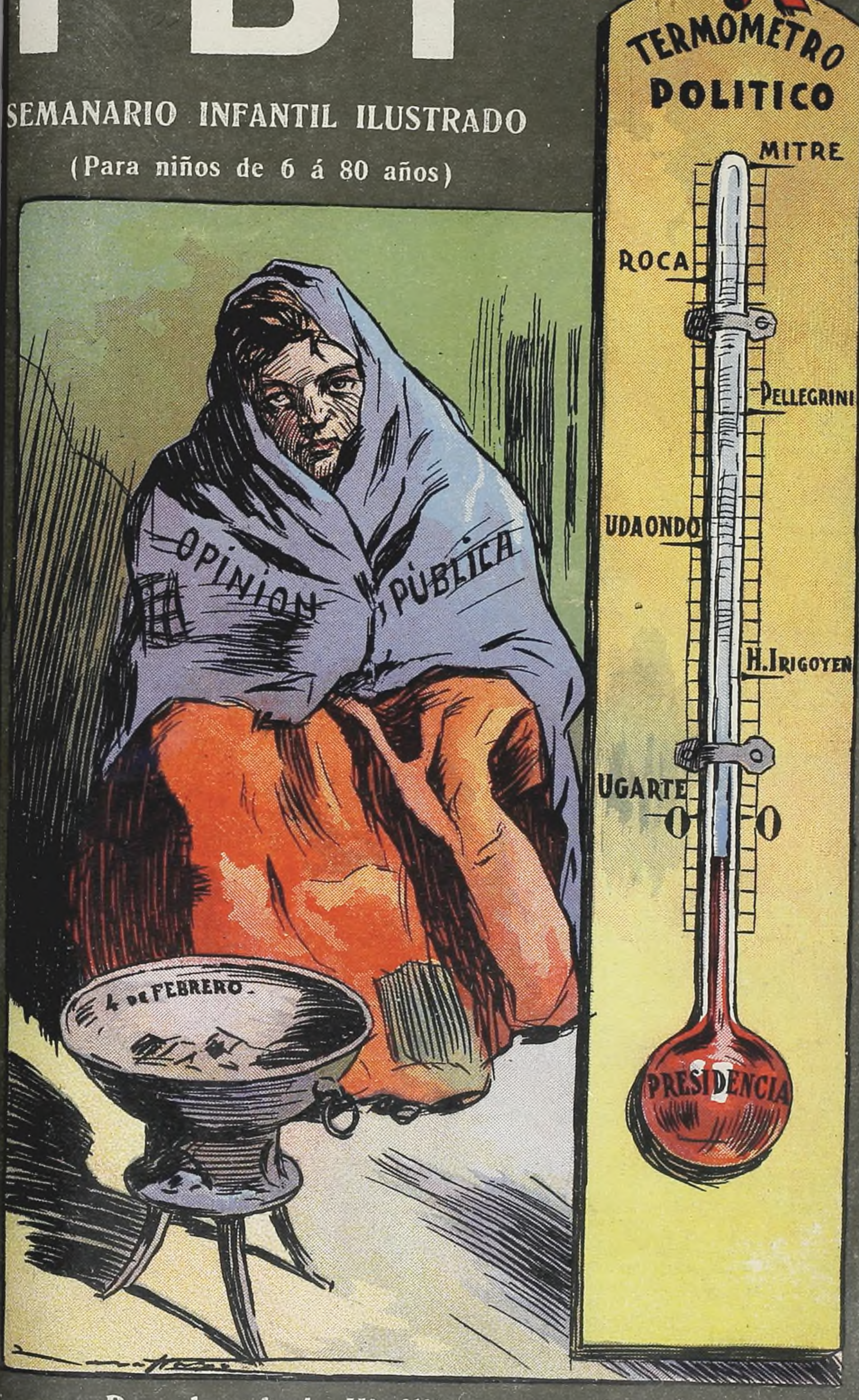
EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50

PBT

AÑO 2° Nº 39

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



—¡Por algo decía Hipólito que aquí hacía falta mucha leña!...

LO QUE DICE EL MÉDICO

Nadie duda que la madre es un buen médico para sus hijos. Pero sus conocimientos científicos son rudimentarios y, á las veces, duda para cumplir su misión, precisando de los consejos profesionales que implora con verdadera ansia. Un caso trivial se refiere á la elección de medicaciones auxiliares del crecimiento, á resolver el conflicto entre la opinión vulgar y la científica con respecto á la administración del aceite de hígado de bacalao que, en emulsión, conocen como beneficioso para la salud de los niños y que han oído restringir y aún proscribir durante el verano. Así casi es axiomático en las familias, que las emulsiones de aceite de hígado de bacalao deben sustituirse por los preparados iodotánicos en la estación de los calores y que, durante el invierno, la administración del referido oleoso es de inmejorable resultado para la buena salud de los niños.

En esas afirmaciones existe grande error; en primer lugar porque la temperatura ambiente no determina indicación ni contraindicación alguna; en segundo lugar, porque el aceite de hígado de bacalao no puede administrarse á capricho ni por sistema, como generalmente se administra.

Es de imprescindible necesidad que la grasa ingerida sea totalmente *quemada* en el organismo; cuando esto no ocurre, el sobrante se deposita en diferentes puntos, especialmente el hígado y los pulmones. ¡Cuántos tuberculosos fallecen víctimas de una pulmonía que sólo se debe á la inmoderada ingestión del aceite de hígado de bacalao! Por esto debe tenerse mucho cuidado en dosificar bien las cantidades de ese medicamento graso y de observar sus efectos, que no son iguales para todos los individuos.

Como substancia combustible produce calor; este aumento de temperatura origina aumento también de vitalidad, y como tercera consecuencia, mejor asimilación alimenticia, aumento de peso, etc., etc.

Oleina, margarina, bromo, iodo, azufre y fósforo son los principales componentes del aceite de hígado de bacalao, siendo sus transformaciones ácido carbónico, agua, fosfatos, sulfatos, cloruros, bromuros é ioduros, no debiéndose á estos últimos la virtud medicinal del aceite como generalmente se cree, pues la cantidad de iodo es tan pequeña, que se necesita un kilogramo del aceite para encontrar veinte miligramos á lo sumo, del iodo dicho; su eficacia medicamentosa, más bien puede atribuirse á que facilita la transformación de los albuminoides, por cuya razón debe administrarse durante las comidas.

Quiere decirse, pues, que el aceite de hígado de bacalao no es una medicación que puede ser manejada por los profanos, que debe ser prescrita por el médico y que las madres deben corregir su afán de hacerlo ingerir á sus hijos con la sistemática frecuencia que le administran.

Cuanto á que la forma pura ó la de emulsión sea la preferida, corresponde también al médico determinarla, porque no siempre es indiferente hacer más compleja su composición que, como queda expuesto, no es nada sencilla.



INFORMES ÚTILES

Uno de los medios más seguros para preservar las flores de los árboles de los efectos de las heladas, consiste en dar con una cuerda de cáñamo ó de paja algunas vueltas al tronco del árbol, y colocar uno de los extremos de la cuerda dentro de un balde lleno de agua, á la cual no deberá cubrir ninguna rama de árbol. La operación puede hacerse con muchos árboles á la vez, bastando para ello un solo balde, á donde irán á parar todos los cabos de las cuerdas.

—

Para conservar el pan cortado y la manteca, se guardan entre dos platos hondos, se envuelven éstos con una bayeta húmeda y se coloca el paquete en un lugar fresco.

—

Manchas de aceite en suelos encerados.—Hay un medio muy sencillo para quitar las manchas de grasa que suelen caer en las tablas de habitaciones entarimadas, y consiste únicamente en lavar la mancha con un trapo embebido en petróleo. Después que éste se evapora se limpia con agua clara el sitio donde se dió el petróleo.

—

Conservación de huevos.—Colóquense dentro de barriles ó tinajas y échese encima de ellos una mezcla preparada con cuatro partes de cal pulverizada, veinte de agua y una de sal común. La solución debe recubrir la última linea de huevos, excediendo dos ó tres pulgadas.

Otro método bueno consiste en poner los huevos en un baño de silicato de sosa al 3 por 100 en el agua.

—

Conservación de tejidos de lana sin emplear sustancias que les comunican mal olor.

Por cado 8 gramos de 80° se echa un gramo de coloquíntida en polvo, y transcurridos ocho días se filtra.

Con el líquido resultante se rocían las prendas y se frotan con un paño. En Rusia, que es donde se emplea comúnmente este procedimiento, da muy buenos resultados.

ALMANAQUE

17 SÁBADO Témpora.

Stos. Manuel Nicandro y Marciano, mártires.
EL SOL sale á las 6 y 44.
» pónese á las 4 y 31.
Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 11°6. Mínima 5°2.

EFEMÉRIDES

1829.—Combate entre las fuerzas de Echevarría y Quiroga en el Salto, río Tercero, provincia de Córdoba.

ANIVERSARIOS

—La Cámara de Diputados sanciona el proyecto de ley del Poder Ejecutivo mandando intervenir la provincia de San Luis.

—Se corre en Alemania una carrera internacional de automóviles, ganando la copa ofrecida por Gordon Bennet el chauffeur francés Thery.

EL DÍA SOCIAL

Reciben este día las familias de:

Aguirre (Srta. Victoria)—Bolivar 107.
Arana (Arminda Zelis)—Moreno 1093.
Arca (Natividad A. de)—Alsina 1117.
Bruyn (Mercedes M. de De)—Av. Alvear 411.
Bunge (Flora C. de)—Tucuman 845.
Castex (Susana T. de)—Florida 239.
Castro (Elvira S. de)—Reconquista 342.
Castro (Felisa P. de)—Piedras 749.
Chas (Clementina M. de)—Av. Alvear 196.
Corti (Carlota M. de)—Defensa 1336.
Giribone (María L. C. de)—Corrientes 721.
Güiraldes (Sta. Sara)—Rivadavia 4647.
Kier (Valentina C. de)—Av. Alvear 163.
Larguia (Lola B. de)—Viamonte 332.
Moss (Candelaria S. de)—Ayacucho 1984.
Robirosa (Sara D. de)—Arenales 1037.

ALMANAQUE

18 DOMINGO La santísima Trinidad Titular de la Sta. Iglesia de esta ciudad.

Stos. Ciriaco, Marcos y Marcelino y Sta. Paula, mártires.
EL SOL sale á las 6 y 44.
» pónese á las 4 y 31.
Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 15°4. Mínima 8°2.

EFEMÉRIDES

1867.—En Queretaro es ejecutado Maximiliano, archiduque de Austria y emperador de México.

ANIVERSARIOS

—En Endre et Loir (Francia) un accidente de automóvil ocasiona la muerte del duque d'Audifret-Pasquier.

—Casamiento de la señorita Emma López con el señor Luis Lagos García.

† en Buenos Aires:
el señor Ernesto Schneider.

Reciben este día las familias de:

Arabehety (Marcelina G. de)—Charcas 1944.
Bosch (Carmen M. de)—Lavalle 349.
Bustamante (Petrona N. de)—Alsina 1540.
Gowland (Noemi A. de)—Victoria 1586.
Herrera Vegas (María A. P. de)—Juncal 848.
Martinez de Hoz (Elisa S. de)—Viamonte 1619.
Martinez de Hoz (Eloisa S. de)—Florida 165.
Mendez (Matilde S. de)—Florida 980.
Montes de Oca (Natalia V. de)—Rivadavia 6355.
Pereira (Antonia I. de)—Esmeralda 1212.
Perez Mendoza (María C.)—San Martín 522.
Peña (Florencia G. de)—Alsina 984.
Piaggio (Casilda C. de)—Tucumán 1653.
Ruiz (Elena de la P. de)—Cangallo 2133.
Serú (Carolina P. de)—Belgrano 2135.
Wilken (Dolores G. de)—San José 340.

ALMANAQUE

19 LUNES—Stos. Gervasio y Protasio mártires y Santa Juliana, virgen.

EL SOL sale á las 6 y 44.
» pónese á las 4 y 31.
Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 14°7. Mínima 8 8.

EFEMÉRIDES

1820.—Muere en Buenos Aires á los 50 años de edad, el general don Manuel Belgrano, prócer de la Independencia.

ANIVERSARIOS

—Se inaugura en Buenos Aires un gran monumento á Garibaldi.

—Nombramiento del doctor Beazley para interventor nacional en San Luis.

† en Buenos Aires:
el señor Juvenal Barboza.

Reciben este día las familias de:

Alzaga (Juana M. S. de)—Reconquista 478.
Aranda (Elisa L. de)—Bolivar 390.
Argerich (Mercedes S. de)—Piedras 338 1° p.
Arredondo (Emma A. de)—Santa Fe 3138.
Avellaneda (Julia)—Viamonte 1443.
Ayarragaray (Sofía P. de)—Juncal 1366.
Bosch (Clotilde B. de)—Florida 466.
Bunge (María L. A. de B.)—Callao 1573.
Bustamante (Estela B. de)—Victoria 1155.
Casares (Delia B. de)—Bulnes 114 Lomas de Zamora.
Carril (Julia J. del)—Santa Fe 313.
Cazon (Josefa M. T. de)—Av. Alvear 241.
Cramer (Jeronima L. de)—Córdoba 716.
Cobo (Clara O de)—Juncal 976.
Galvan (Adela D.)—Callao 904.
Vidal (Bernardina M. de)—Esmeralda 1072.

ALMANAQUE

20 MARTES Sto. Silverio papa y Sta. Florentina, virgen.

EL SOL sale á las 6 y 44.
» pónese á las 4 y 31.
Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 13°. Mínima 7°8.

Reciben este día las familias de:

Alvear (Mercedes E. de)—Florida 390.
Amadeo (R. V. D. de)—Lavalle 673.
Bengolea (Sofía A. de)—Av. República 417.
Berdier (Srtas. de)—Callao 1783.
Bracht (Julia I. de)—Libertad 1070.

EFEMÉRIDES

1820. — El ejército victorioso del general Belgrano entra triunfante en Potosí, Alto Perú.

1829.—Las fuerzas de Quiroga entran en la ciudad de Córdoba.

ANIVERSARIOS

† En Los Toldos:
el Sr. Pablo L. Beristayn
† en Buenos Aires:
la señora Mercedes S. de Coronell.

Brian (María P.)—Av. República 31.
Cantilo (Josefina A. de)—Cuyo 1720.
Caprile (Josefina M. de)—Corrientes 565.
Casares (Mercedes B. de)—Callao 1870.
Devoto (Carlota G. de)—Callao 1025
Drago (María A. C. de)—Corrientes 565.
Mansilla (Elmira D. de)—Cuyo 2196.
Murature (Rosa V. de)—Tacuarí 196.
Obarrio (María I. M. de)—Lima 270.
Pinedo (Magdalena S. de)—Suipacha 1400
Urquiza (Lucila A. de)—Callao 1695.

ALMANAQUE

21 MIÉRCOLES *Vig. y Abst.*— San Luis Gonzaga indulgencia plenaria por aaistir á la misa solemne que se celebra en honor del santo en la iglesia Catedral.

INVIERNO

EL SOL sale á las 6 y 45.
» pónese á las 4 y 31.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 13°8. Mínima 8°8.

EFEMÉRIDES

1839.—Por orden de Rojas es ejecutado á orillas del arroyo del Medio el ex gobernador de Santa Fe, don Santiago Cullen.

ANIVERSARIOS

—Se estrena en Buenos Aires la ópera «Siberia» del maestro Giordano.

—Casamiento de la señorita Clotilde Gayán con el señor Arturo Peró.

Reciben este día las familias de:

Anchorena (Mercedes R. de)—Maipú 262.
Arana (Carolina M. de)—Tucumán 438.
Astoul (Rosaura B. de)—Suipacha 772.
Blaquier (María U. de)—Juncal 862.
Cañás (Higinia C. de)—Maipú 631.
Carabassa (Felisa O. de) Cangallo 627.
Carvalho (Elena R. de)—Paraguay 471.
Casares (Hercilia L. de)—Av. Alvear 284.
Drago (Amelia P. de)—Junín 52
Ledesma (Felisa S. de)—Charcas 1705.
Lezica (Teodelina A. de)—25 de Mayo 307.
Lopez (Susana O' G. de)—Lavalle 1081.
Pardo (María Luisa B. de)—Bolivar 596.
Pacheco (Josefa S. de)—Reconquista 586.
Pellegrini (Paulina F. de)—Tucumán 661
Roldán (Jacinta K. de)—Guido 180.

ALMANAQUE

22 JUEVES CORPUS CHRISTI (Fiesta) Stos. Paulino, ob., Albano y Fábio, mártires.

EL SOL sale á las 6 y 45.
» pónese á las 4 y 31.

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 11 8. Mínima 6°8.

EFEMÉRIDES

1829.—El general Paz derrota con sus fuerzas á las de Quiroga en la célebre batalla de la Tablada

ANIVERSARIOS

—Casamiento de la señorita Elena Noël con el señor Carlos González Bonorino.

† en Buenos Aires:
la señora Amelia Alzaga de Zuberbühler.

Reciben este día las familias de:

Altgelt, (Laura T. de)—Charcas 684.
Barra (Zoa F. de la)—Montevideo 19.
Bary de (Ernestina T. de)—Charcas 682.
Dellepiane (Mercedes A. de)—Paraguay 521.
Fuentes (Margarita M. de)—Callao 1422.
García (Isabel L. de)—Artes 1253.
Guerrico (Laura C. de)—Callao 1710.
Lagos (Gregorina M. de) - Callao 1822.
Lumb (Adela N. de)—Santa Fe 3292.
Merlo (Amalia G. de)—Paraguay 1237.
Nin Posadas (Julia P. de)—Paraguay 1070.
Oliveira Cezar (María M. S.)—Artes 1455.
Quesada (Dominga L. de)—Alsina 1474.
Unzué (Carlota D. V de)—Suipacha 165.
Viale (Ema F. de)—Moreno 1325.
Yañiz (Ana O. de)—Rivadavia 2467.

ALMANAQUE

23 VIERNES Vig y Abst Stos. Zenón y Apolinario y Sta. Agripina.

EL SOL sale á las 6 y 45.
» pónese á las 4 y 32.

Cuarto menguante á las 3 y 29 m de la tarde

Temperatura en igual día de 1904:
Máxima 15°6. Mínima 5°.

EFEMÉRIDES

1829.—Entre las fuerzas de Lavalle y Rozas, se firma una convención de paz.

ANIVERSARIOS

—El doctor Carlos Pellegrini es recibido en Londres por el rey Eduardo VII

—Casamiento de la señorita Delia Ghiraldo con el doctor Manuel Moyano.

† en Salta:
la señora Carmen Jáuregui de Fleming.

Reciben este día las familias de:

Anchorena (Flora V. de)—Juncal 740.
Balbin (María Z. de)—Entre Rios 126.
Bunge (María C. C. de)—Lavalle 662.
Bustamante (C. M. de)—Piedras 150.
Cañás (Victoria R. de)—Córdoba 1344.
Carabassa (Elena G. de)—San Martín 566.
Cernadas (Amalia A. de)—Juncal 1350.
Dimet (Justa C. de)—Lavalle 1535.
Ezcurra (Srta. Josefa)—Florida 334.
Fox (Mercedes C. de)—Lima 691.
Gayan (Sr a. de)—San José 340.
Guerrico (Alcira S. de)—Arenales 1045.
Laspiur (Joaquina B. de)—Perú 126.
Luro (Susana C. de)—Tucumán 341.
Molina (Anatilde)—Av. República 181.

N. B.—Continuaremos publicando la lista de los días de recibo.

OTRA.—Pedimos á las familias que nos avisen los cambios de domicilio y las alteraciones en los días señalados para recibir sus visitas.

HISTORIA DE LA SEMANA

(DE JUEVES Á JUEVES)

JUEVES 8.—En Plymouth *Inglaterra* se fué á pique el submarino «A 8» mientras realizaba ejercicios, salvandose 4 tripulantes, y pereciendo 14.

—El rey de Suecia, rechaza la petición de designar uno de sus hijos para rey de Noruega.

En la *República Argentina:*

—Decreto autorizando á la empresa del ferrocarril del Sud á realizar en Puerto White, las obras de ampliación proyectadas.

VIERNES 9.—El sultán de *Marruecos* declara que someterá á una conferencia diplomática las reformas propuestas por Francia.

—Enarbólase oficialmente en *Noruega* el pabellón de esta nacionalidad en reemplazo de la bandera de la Unión.

En la *República Argentina:*

—Interesante discusión en la Cámara de Diputados, del proyecto del doctor Cantón, suprimiendo el pensionado en los hospitales públicos.

SABADO 10.—*Rusia y Japón* aceptan la invitación del presidente Roosevelt para entablar negociaciones de paz.

—En *San Petersburgo* hácense conocer las condiciones de paz propuestas por Japón.

En la *República Argentina:*

—El directorio del Banco Hipotecario acuerda emitir dos nuevas series de cédulas.

—Ofrécese al doctor Indalecio Gómez la legación argentina en Alemania.

DOMINGO 11.—En *Francia:*

Córrese el gran premio de Longchamps, obteniendo el triunfo Finasseur.

—Mr. Rouvier declara que prefiere hacer concesiones á Alemania antes que aceptar la conferencia internacional pedida por el sultán de Marruecos.

En la *República Argentina:*

—El desbordamiento del Río Paraná ocasiona serios perjuicios en Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes.

LUNES 12.—El gobierno *norteamericano* acuerda no admitir marinos japoneses en sus barcos de guerra.

—El emperador de *Austria* nombra presidente del consejo de ministros al conde Ferjevary.

En la *República Argentina:*

—La Cámara de Diputados acuerda erigir una estatua á don Manuel Dorrego.

MARTES 13.—En Atenas *(Grecia)* es asesinado el presidente del consejo de ministros, señor Teodoro Delyannis.

—Entrada triunfal en *Madrid* de S. M. el rey Alfonso XIII de regreso de su expedición á Francia é Inglaterra.

—Muere en Viena *(Austria)* el archiduque Francisco José.

—Muere en la misma ciudad el barón Nataniel de Rostchild.

En la *República Argentina:*

—El P. E. acuerda el ensanche de la Colonia de Alienados.

—Los ministros de hacienda de la Nación y de la provincia de Buenos Aires convienen las bases de arreglo de los Bancos de la Provincia é Hipotecario.

MIÉRCOLES 14.—En el Consejo del czar *(Rusia)* y de grandes duques se aprueba el plan de reformas constitucionales.

—En *España* (Madrid) reábrense las sesiones del congreso.

En la *República Argentina:*

—Aumenta la gravedad de la situación ocasionada por la creciente de los ríos, y el gobierno promulga la ley que autoriza á invertir 250.000 pesos en socorros á los perjudicados.

Semana nupcial

DIA 8.—Señorita Ana M. Savettieri, italiana, con el señor Miguel Arbó, argentino, empleado.

Señorita Cristina Palla, argentina, con el señor Francisco Turtoriello, argentino, empleado.

Señorita Laura F. Bonino, argentina, con el señor Juan M. Bellagamba, argentino, comerciante.

DIA 9.—Señorita Palmira Arias, argentina, con el señor Pablo Fossa, oriental, empleado.

Señorita María Mercedes Ibarra, argentina, con el señor Juan Rivera, argentino, empleado.

Señorita Raquel P. Tobal, argentina, con el señor Manuel Alvarez Drago, argentino, empleado.

Señorita Arminda M. Ferrari, argentina, con el doctor Salustiano Camet, argentino, médico.

Señorita Angélica Lambarri, argentina, con el doctor Gonzalo A. García, abogado, argentino.

Señorita Josefina Raverot, argentina, con el señor Nestor J. Cano.

DIA 10.—Señorita María E. Varangot, argentina, con el señor Vicente G. Montes, argentino, escribano.

Señorita Raquel Tobal, argentina, con el señor Manuel Alvarez Drago, argentino.

Señorita María C. Vaccaro, argentina, con el señor Eduardo Fassio, argentino, comerciante.

Señorita Julia Goya, española, con el señor Máximo Ochart, español, empleado.

DIA 12.—Señorita Sara López Quesada, argentina, con el doctor Alfredo Pablo Calatayud, argentino; abogado.

Señorita Carmen G. Palmerini, argentina, con el señor Aristóbulo E. Etcheverry, argentino, rentista.

Señorita Alcira Rodríguez de la Torre, argentina, con el señor Santiago N. cetti, argentino, comerciante.

DIA 13.—Señorita Manuela López, española, con el señor Juan Calvelo, español, empleado.

DIA 14.—Señorita Raquel Cabral, argentina, con el señor Alfonso Müller, argentino, propietario.

Semana necrológica

DIA 8.—La señorita Justina Isnard de Bousquet.

El señor Arturo Mom.

El señor Carlos M. Coalova, mayor del ejército nacional.

La señorita Susana Arditi Rocha.

El señor Manuel Villafañe.

DIA 9.—El señor Sixto S. Cárcano.

La señora Catalina Zolezzi de Gandcifo

El señor Santiago Croce.

DIA 10.—El señor Carlos Alberto Risso.
El señor Antonio Cafferata.
La señorita Adela Belen Mackinlay de Calvo.
La señorita Hermenegilda la Camera.
DIA 11.—La señorita Colomba Solari de Monteverde.
El señor Camilo Troitiño.
La señora Mercedes Santillan de Saavedra.
DIA 12.—El señor Giovanni Lavarello.
La Srta. Jessie Ramsay de Thompson.
La Sra. Justina R. de Mendez Casariego.
El señor Horacio Ascasubi.
La señorita Adelia Ramos Mexía de Sundblad.
DIA 13.—La señorita Francisca Robles de Poset.
El señor Ciriaco Allende.
El señor Tomás A. Davies.
DIA 14. — La señorita Amanda Carolina Zanotti.
El señor Angel Rovirs.
El señor Costantino Alvarez Nava.

Espectáculos

Funcionan actualmente las siguientes empresas de espectáculos:

1.°—Compañía lírica italiana de ópera, bajo la dirección del maestro Leopoldo Mugnone. (*Teatro de la Opera*).

2.—Compañía lírica bajo la dirección Bernabei; tournée María Barrientos. (*Teatro Politeama*).

3.—Compañía dramática española del teatro de la Princesa de Madrid, dirigida por don Emilio Thuillier. (*Teatro Odeón*).

4.—Gran compañía de opereta francesa y baile, director Mr. Boni. (*San Martin*).

5.—Compañía dramática española Serrador Marí (*Teatro Victoria*).

6.—Compañía de zarzuela española dirigida por don J. Montero (*Teatro Mayo*).

7.—Compañía cómico-dramatica nacional de Jerónimo Podestá. (*Rivadavia*).

8.—Compañía italiana Naldini y C.ª (*Teatro Marconi*).

9. — Compañía cómico-lírica española, de Luis Alcalá. (*Teatro Comedia*).

10.—Gran compañía francesa de operetas y baile. (*Teatro Argentino*).

11.—Compañía lírico dramática nacional de José Podestá. (*Teatro Apolo*).

12.—Compañía nacional de comedias. (*Teatro Nacional*).

13.—Compañía de novedades. (*Casino*)

14.—Compañía ecuestre y de pantomimas de aparato. (*Buckingam Palace*).

15.—Compañía de novedades. (*Royal Teatro*).

16.—*Salón nacional*. Sesiones cinematográficas.

17.—Gran exposición de Ofidios. (*Perú 16*).

Reuniones y fiestas sociales anunciadas

RELIGIOSAS

—Conferencia por el Rev. P. José Johannemann para caballeros, en la iglesia de la Concepción, los días 17 y 18.

—Solemne fiesta en honor de Ntra. Sra. de Lourdes en Santo Domingo, predicando en la misa el P. Becco.

—Colocación de la piedra fundamental para el templo de Saavedra.

DÍA 22.—Fiesta del Córpus en la Metropolitana á las 10. Por la tarde á las 2 procesión por la plaza de Mayo.

ENLACES ANUNCIADOS

DÍA 17.—En el Socorro á la 1 de la tarde casamiento de la Srta. María E. de la Torre Urizar con el Sr. Alejandro Rosa.

DÍA 24.—En San Miguel el 24 á las 9 p.m. el de la Srta. Amalia Borzone con el Dr. Enrique Galiano.

SPORTIVAS

DÍA 18. -- Carrera de resistencia á pie entre la plaza de Mayo y Belgrano y viceversa.

DÍA 19. — Partido de ajedrez, entre el Club Argentino y el Club Ferrocarril del Sud, en el local de éste.

SOCIEDADES

DÍA 17.—Centro coral *Triunfo Argentino*, baile de gala en San Juan 782.

Salamanca Primitiva, beneficio del director Sr. Juliá en el Orfeón Español.

Rentistas del Norte, tertulia en Unione e Benevolenza.

DÍA 18. — Velada en el *Club Ciclistico Italiano*.

Orfeón Juventud de Almagro en Operai Italiani, tertulia.

Ocarinisti Italiani, función dramática en la Casa Suiza.

Palma del Norte, tertulia en Paraná 555.

DIA 21.—Nuevo Centro España Primitivo, baile en la Argentina.

DÍA 22. — *Unión Española*, baile en el Orfeón Español.

REUNIONES

DIA 19.—Diner blanc ofrecido por los señores Fernando Amadeo Vieyra y señora Luciana Cruz de Amadeo Vieyra, festejando el día onomástico de su hija la señorita María Angelica.

DIA 20. — Recepción en la legación inglesa.

Salida y entrada de vapores durante la próxima semana

(DE SÁBADO Á SÁBADO)

Vapores esperados hasta el 24 de junio

DÍA 18.—«Antonina» (*), de Génova; «Orissa» (*), de Liverpool, (M°).

DÍA 20.—«Airal de Kersaist», de Dunkerque; «Rudeisburg», de Bremen.

DÍA 21.—«Sailor Prince» (*), de Nueva York; «Savoia» (*), de Génova.

DÍA 22. — «Bellarden», de Londres; «Maasland», de Amsterdan.

DÍA 23.—«Aquitaine» (*), de Mars. y Br.

DÍA 24.—«Clyde», de South. y Brasil.

(*) Los vapores señalados con un asterisco conducen correspondencia.

Vapores á salir hasta el 24 de junio

DÍA 17.—«Paparoa», para Londres (M°); «Siena» (*), para Génova.

DÍA 18.—«France» (*), para Brasil y Marsella; «Orissa» (*), para Valparaiso (M°).

DÍA 19.—«Highland Hope», para Liverpool.

DÍA 20.—«E'tian Prince», para Brasil y Nueva York.

DÍA 21.—«Orione» (*), para Génova.

DÍA 23.—«Magellan» (*), para Brasil y Burdeos.

DÍA 24.—«Antonina» (*), para Génova.

A. CABEZAS

CALLE CUYO, 546 — BUENOS AIRES

La casa más importante de Sud América. La que confecciona mejor y vende más barato en todo el mundo.

ROPA HECHA PARA NIÑOS

DE 3 Á 12 AÑOS

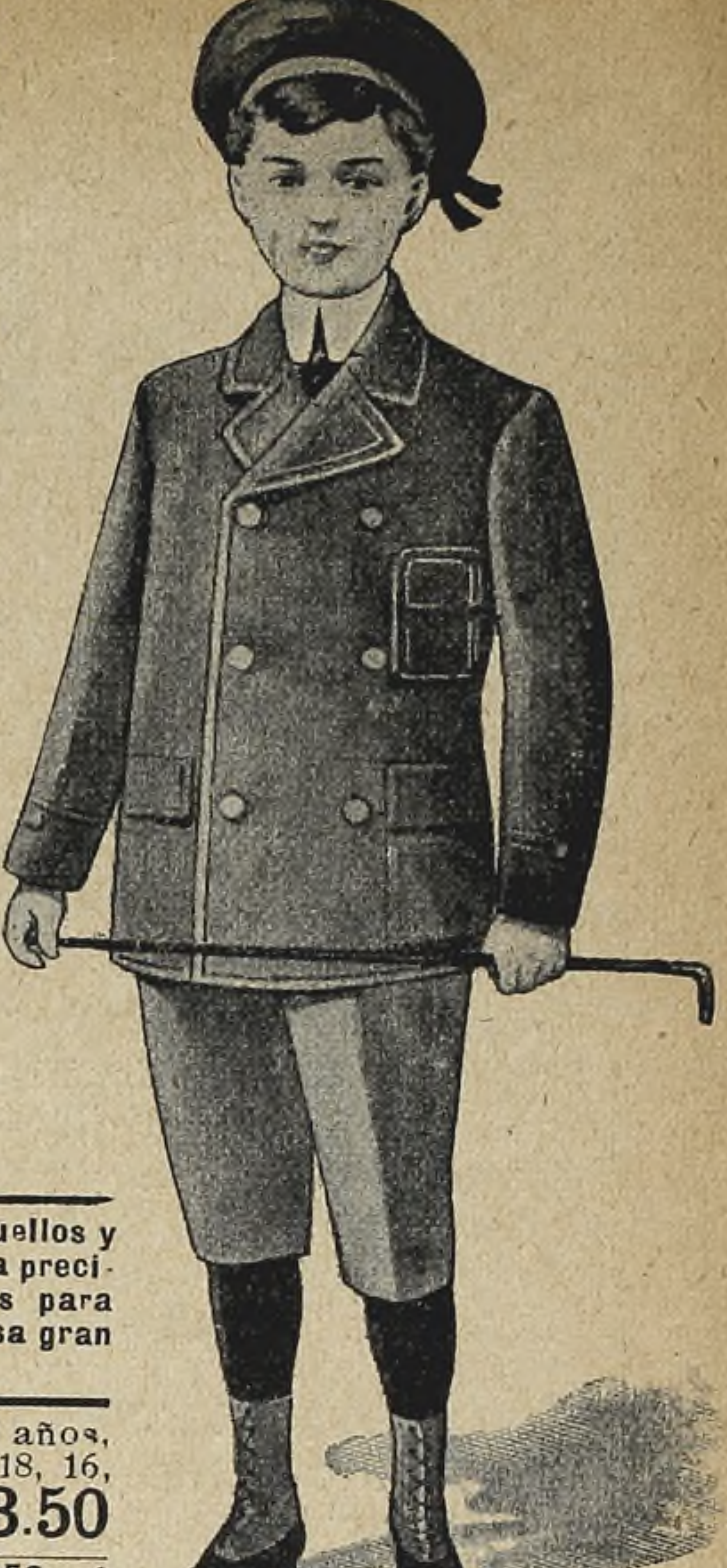
Tiene esta casa en la actualidad una existencia de más de 154.000 trajes de niños, de todos los modelos, de todos los géneros, de todos los tamaños y de todos los precios.

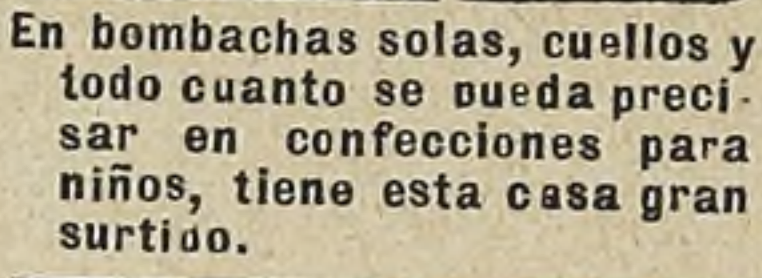
TRAJES DE COLOR en todas las formas, inclusive la forma de hombre con pantalón corto, que tenemos para niños hasta de 14 años, á $ 28 26, 25 24, 23, 22, 21, 20, 19, 18, 17, 16 15, 14, 13, 12, 11, 10, 9, 8, 7, 6, 5 4 y **3.50**

SOBRETODOS. Mas de 60.000 en existencia de todo lo que se pueda desear, con forro de lana, de tartán ó sin forro (doble faz) á $ 25, 24 23, 22, 21, 20, 19, 18, 17, 16, 15, 14, 13 11 y .... **10.—**

CAPAS de cheviot y de paño, á $ 12, 10, 8, 7, 6, 5 y........................... **4.—**

CAPAS IMPERMEABLES á $ 20, 18, 16, 14 y................................ **12.—**





En bombachas solas, cuellos y todo cuanto se pueda precisar en confecciones para niños, tiene esta casa gran surtido.

PARA BEBES de 1 á 3 años, hay trajes á $ 20, 18, 16, 14, 12, 10, 8, 6, 5, 4 y **3.50**

PALETOTS PARA BEBES, á $ 20, 18, 16, 14, 12, y........... **10.—**



La ropa sobre medida para niños se hace según los últimos modelos y con géneros especialmente importados para este objeto.

Todo lo que vende esta casa es exclusivamente de ella, tanto en géneros como en modelos.

CONFECCIONES PARA NIÑAS

DE 3 Á 12 AÑOS

Todos los modelos en trajes y paletots y sacos. Los prácticos para diario y los de vestir.

TRAJES HECHOS, á $ 25, 22, 20 19, 18, 17, 16, 15 14, 13, 12, 11, 10, 9 8, 7, 6, 5, 4 y...... **3.50**

SACOS CORTOS, á $........................ **10.—**

SOMBREROS de todos los modelos, á $ 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3 y........................ **2.50**

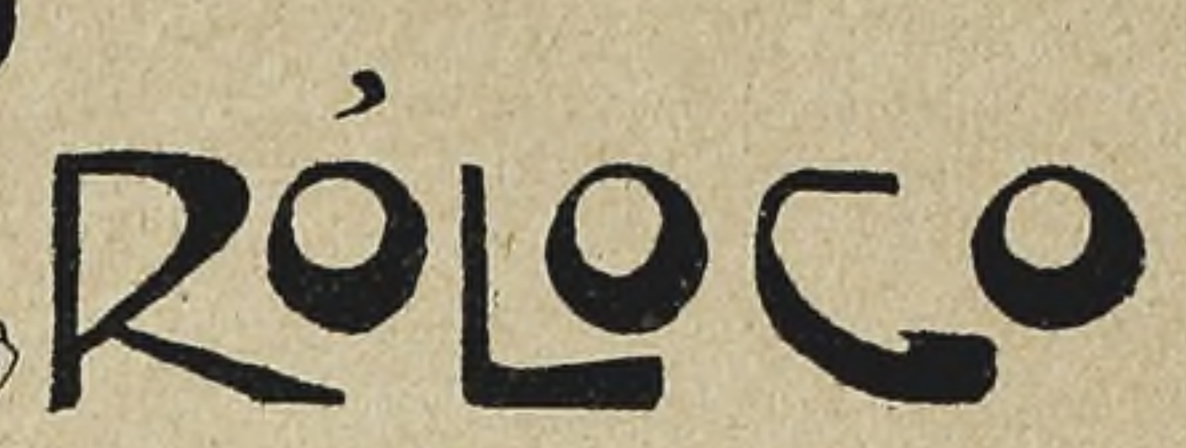
GORRAS á todos los precios, desde $...... **1.90**

En nuestro constante afán de ofrecer á la clientela de campaña todas las ventajas posibles, **hemos reorganizado la seccion de ventas por correo, dándole una magnitud nunca soñada en esta República.** Les recomendamos que para más detalles sobre envío de medidas, etc., etc., pidan nuestro

GRAN CATALOGO GRATIS

LA FÁBRICA DE CRÍMENES

POR PAUL FEVAL



Hace muchos años, desde que se inventaron el realismo y el naturalismo, las fábricas de crímenes no producen, y el público honrado é inteligente perece de hambre, porque hay personas que no quieren más alimento que el crimen. Pero la reacción se impone, y el crimen volverá á cotizarse en alza. Plumas delicadas pondrán punto final á sus escritos espirituales y elegantes para empaparse en sangre. Para que esto ocurriera faltaba sólo el alza del crimen, ya producida con tal intensidad que la Academia francesa ha tenido que oponerse á la fundación de un premio Montyon para el crimen

Hubiéramos podido burlarnos de los gustos de nuestro tiempo; pero hemos preferido estimular esta desviación de nuestro carácter nacional Por eso proclamamos las excelencias de esta obra extraordinaria, que no admite más allá en la vía del crimen á precios módicos.

Después de un detenido examen, hemos quedado satisfechos. La competencia es imposible.

Hemos barrido todo lo que estorba en un libro. El ingenio, la observación, la originalidad, hasta la ortografía. No queremos más que el crimen.

Por término medio, cada capítulo contendrá setenta y tres asesinatos ejecutados con el cuidado más escrupuloso. Unos frescos, y otros ya pasaditos, lo suficiente para impresionar los sentidos más recalcitrantes.

Las personas estudiosas que buscan procedimientos poco conocidos para destruir ó simplemente estropear á sus prójimos, encontrarán aquí muestras curiosísimas del artículo que tratan de poner en circulación.

Por medio de un trabajo de, concentración bien conocido, hemos reunido aquí los últimos procedimientos para matar gente.

Nos proponemos centuplicar los asesinatos que necesita esta época.

Bien hubiéramos querido fijar en todas las esquinas colosales anuncios en relación con el valor de nuestra obra; pero la carestía del papel nos obliga á dar sólo el texto del aviso tal como lo habíamos redactado.

Dice sencillamente:

ÉXITO INUSITADO, PRODIGIOSO, ESTÚPIDO

LA FABRICA DE CRIMENES

NOVELA ESPANTOSA ESCRITA POR

UN ASESINO.

El mundo entero aguarda la aparición de esta obra extraña, cuyo interés, concentrado más allá de la epilepsia, acaba por atrofiar al lector.

100 capítulos

á razón de 73 asesinatos cada uno, dan el hermoso y terrible total de

7.300 víctimas

Obra enteramente francesa, como debe ser una novela nacional.

Para que nadie se llame á engaño, se admitirá la devolución de los capítulos que no contengan bastantes monstruosidades, *entre las que no se comprenden robos, sustituciones de niños, falsificaciones de escrituras, infracciones, escalos, fraudes. estafas Todos estos crímenes están sembrados á manos llenas en esta obra* sin precedente, *convulsiva, incisiva, aterradora,* SOBRENATURAL.

Todo encarecimiento es inútil.

Lo mejor que puede decirse es:

LEED



LA FÁBRICA DE CRÍMENES

CAPÍTULO PRIMERO

More-Rei-Ira

Eran las diez de la noche...

Tal vez las diez y cuarto; pero no más.

Por la parte de la derecha el cielo estaba sombrío. Por la izquierda, se veía en el horizonte un resplandor de origen misterioso.

No era de la luna... La luna es muy conocida; las auroras boreales son raras en nuestros climas y el Vesubio está lejos.

¿Qué era aquel resplandor?

Tres hombres seguían en silencio una de las aceras de la calle de Sevigné y marchaban uno detrás de otro. ¡Eran tres desconocidos!

Sus sordas alpargatas y el paso receloso que empleaban en su excursión, decían bien claro que les importaba evitar la inspección de los agentes nocturnos.

La calle de Sevigné, centro de un barrio populoso, no tenía los caracteres de limpieza que la han hermoseado en nuestros días. Las aceras eran estrechas, el empedrado desigual, el alumbrado deficiente, y por su centro corría un arroyo de color indefinido y del que se desprendían emanaciones particulares, en las que se reconocían claramente la sangre y las lágrimas.

Pasó un coche de plaza.

El Afilador imitó el silbido de un mirlo; el Organillero y el Cochero cambiaron una rápida señal de inteligencia.

Era Mustafá, que sólo pronunció esta palabra:

—¡Esta noche! ¡Silvio Pellico!

En el momento en que el reloj de Carnavalet daba la última campanada de las once, una mujer, joven todavía, de fisonomía ajada, pero fresca aún, entreabrió sin ruido una ventana situada en el tercer piso de la Casa de Justicia.

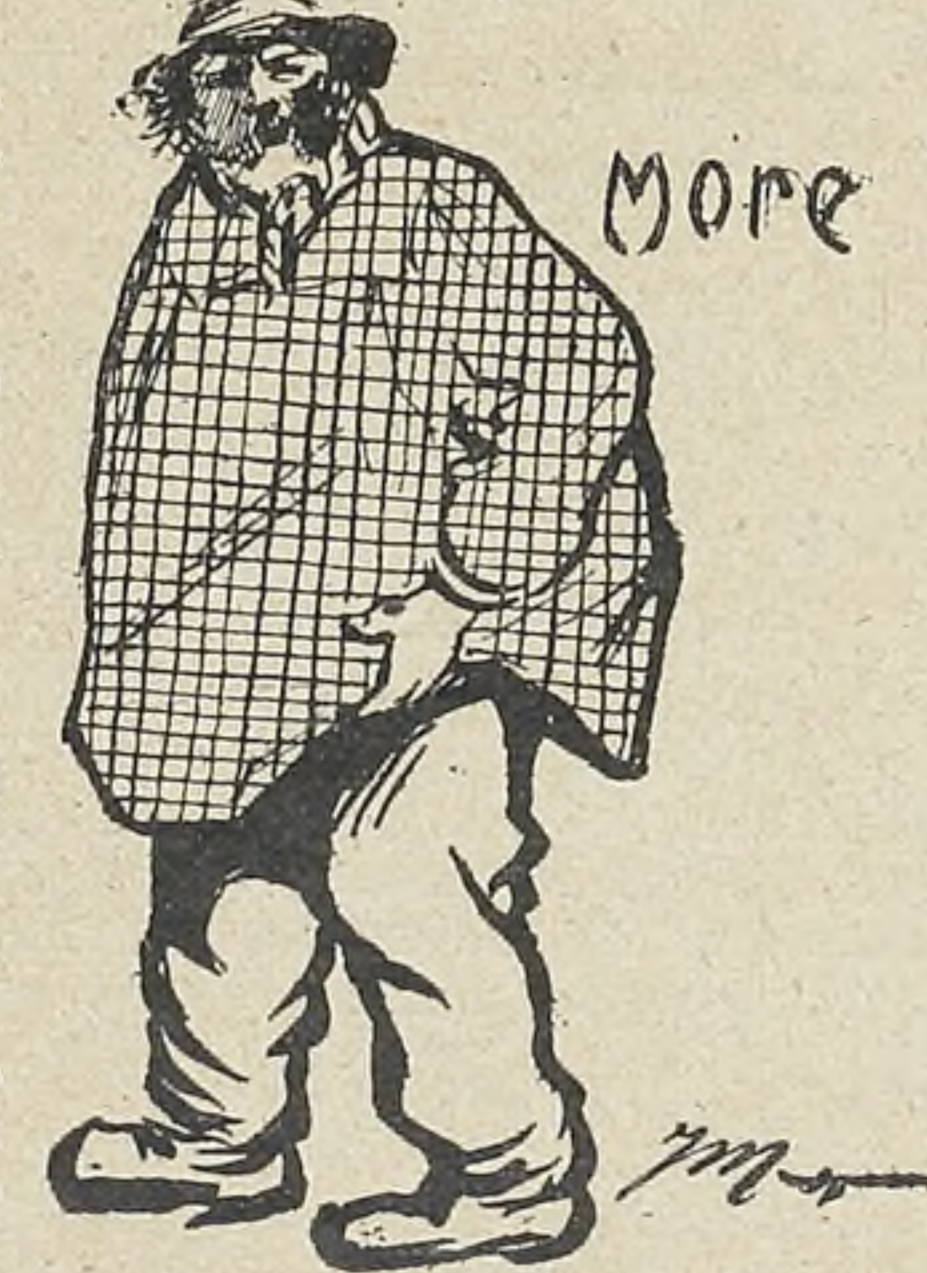
Una sombra de tristeza envolvía sus facciones alteradas por el sufrimiento.

La mujer dirigió una escrutadora mirada á la parte del cielo iluminada por el siniestro resplandor, y dijo suspirando:

—El Occidente arde. ¡El Hijo de la Condenada debe haber llevado el incendio al seno del Castillo de Maurusse!

El canto de la alondra se dejó oir en un tejado próximo, y los tres desconocidos de la calle se detuvieron, como movidos por un resorte.

Simultáneamente levantaron la cabeza y se estremecieron.



El primero era un hombre hermoso, á pesar de un parche que le cubría el ojo derecho, la mejilla, la mitad de la nariz, las tres cuartas partes de la boca y toda la barba.

Con aquel emplasto de dimensiones inusitadas, el más fino observador hubiera dudado en reconocerle.

Por lo demás, nada en él era extraordinario. Caminaba á saltitos, como los pájaros, y su traje consistía en una gorra moldava y en una blusa garibaldina.

La forma de su pantalón revelaba haber sido cortado en los desfilade-

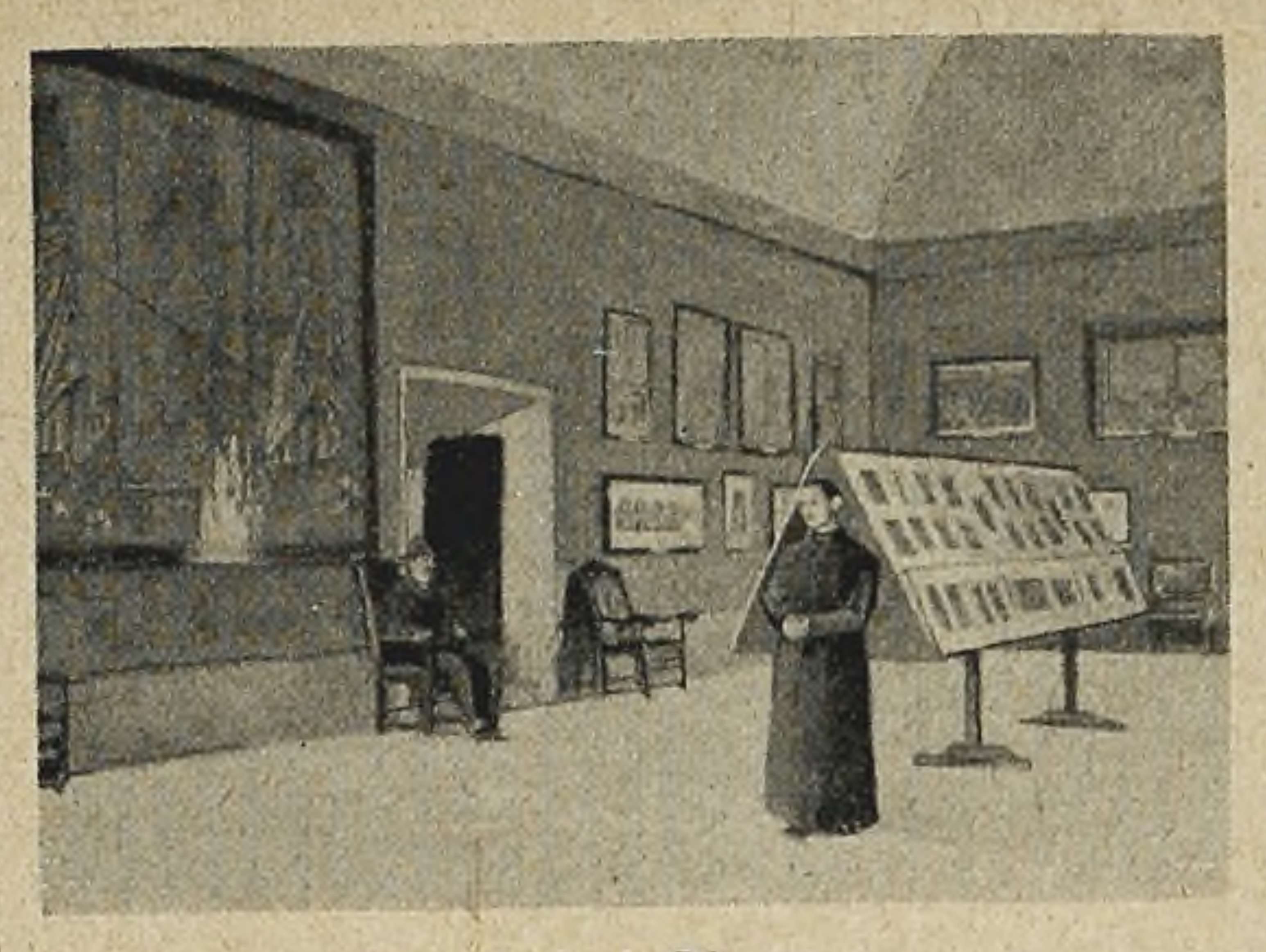
(Sigue en la página 103)


43

EXPOSICIÓN DE ARTE ÍTALOBIZANTINA EN GROTTAFERRATA

Las fiestas del 9.° centenario de la Abadía de Grottaferrata se han cerrado con una Exposición de arte ítalobizantina que se inauguró e 25 de abril en presencia de numerosos invitados de Roma, con un discurso del presidente de la comisión, Monseñor Duchesne.

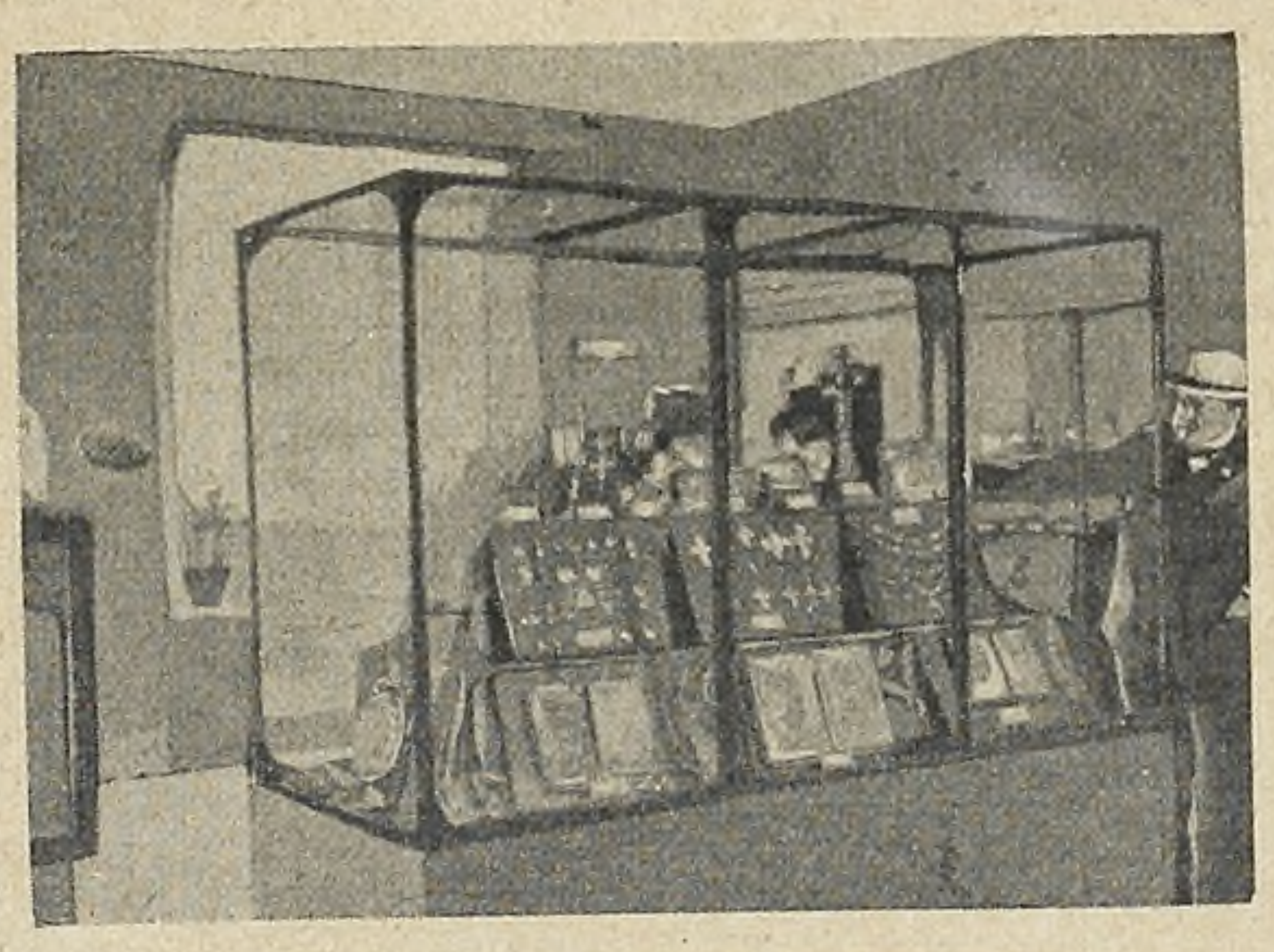
En la Abadía, como dice un escritor que la visitó con este motivo, encontrábase resucitada toda una civilización; los mosaicos de Venecia, Rávena, Palermo y Roma, hacían ver los cortejos de emperatrices y de sirvientas, de exarcas, de emperadores y de eunucos, de los cuales se contemplaban los trajes y adornos en las salas superiores.



La sala de Rávena



La reina Margarita saliendo de la Exposición



Sala de joyas y otros objetos preciosos

El embajador ruso Nelidov, actualmente en París, cedió para esta exhibición bella y curiosa, unos pesados zarcillos, pequeñas coronas votivas que suspendían de sus orejas las bellas damas de Bizancio.

Las monedas, los objetos de marfil, las gemas labradas, los códices miniados, las telas recamadas, los pequeños mosaicos portátiles, los paños de altar, las joyas pesadas y extravagantes, los tríptinos revestidos de plata, los candelabros, los cálices, relicarios, etc., hacían surgir del polvo el mundo antiguo y misterioso, al que se interrogaba bajo las grandes ábsides doradas, entre el centelleo de los cirios y el aroma de los inciensos.

El rey Víctor Manuel y la reina Margarita fueron de los primeros en visitar esta Exposición y en admirarla.

NO MAS CANAS

ODALISQUE

Tintura vegetal instantánea, en un solo frasco.
Se recomienda por la sencillez de su empleo.



EN VENTA:

CASA ANTIQUEIRA

Calle Florida esq. Corrientes



Sancha Lengo, notable caricaturista † en Madrid

FALLECIMIENTO DEL CARICATURISTA SANCHA.—Apenas habían terminado los elogios de la prensa al caricaturista Tomás Sancha Lengo, con motivo de una exposición de sus dibujos, cuando este artista que sólo tenía 24 años, fué arrebatado el 12 de mayo por una enfermedad repentina. Siendo casi un niño, Sancha que era malagueño y de familia de artistas fué á París con su hermano Francisco y allí puede decirse que se formó. A pesar de ser tan joven, su firma era notable y su fama había pasado las fronteras.



El poeta don Manuel Reina, † en Puente Genil



Los orfeones de Cataluña, Zaragoza, Valencia, Andalucía, Galicia y demás provincias formados en la calle de Felipe IV al paso de S. M. el rey



Maestro Sadurní, director de la banda municipal de Barcelona.

EL POETA MANUEL REINA.—Otra muerte se ha lamentado á la vez, en la primera quincena del mes pasado: la del poeta D. Manuel Reina y Montilla, cuyos versos publicaba hasta la prensa diaria. Reina era también andaluz, de PuenteGenil, prov. de Córdoba. A los 22, publicó su libro de versos «Andantes y Alegros», al que sucedieron «Cromos y Acuarelas», «Adiós á la juventud», «Noches doradas», «La vida inquieta» y otros muchos.

En política, perteneció al partido liberal, habiendo entrado en el parlamento como diputado por Montilla.



En Valencia. Inauguración del monumento á Cervantes modelado por Benlliure.

LAS FIESTAS DEL TERCER CENTENARIO DEL «QUIJOTE».—Para realzar las fiestas del centenario del «Quijote», fueron á Madrid los orfeones de las provincias españolas, entre cuyos directores sobresalen los señores Celestino Sadurní y Jesús Corvino.



Maestro Corvino, director de los orfeones castellanos.

En Valencia, se celebró el tercer centenario del «Quijote», entre otros festejos, con la inaugu-





Estampillas del centenario

ración de una estatua de Benlliure que representa á «Don Quijote» elevándose sobre un montón de libros de caballerías y mostrando el busto de Cervantes.

No ha faltado en este gran acto conmemorativo, la emisión de estampillas de correo.





Estampillas del centenario

Don Segundo Sarrión de la Herrera.— De nombre retumbante es este personaje que apareció como representante del fantástico estado de Cunani, y organizador de una conspiración contra la República del Brasil, de la que, según anunciaron, formaban parte varios oficiales del ejército español dispuestos á lanzarse á la intentona de restablecer la monarquía ó el imperio brasileño.

Don Segundo Sarrión de la Herrera,

Representante de la titulada República de Cunani en Madrid.

El pianista Manuel M.ª de Falla.— Mucho han llamado la atención entre los aficionados al arte musical los brillantes ejercicios realizados por el joven pianista don Manuel María de Falla, para ganar un premio consistente en un piano de valor de 5.000 pesetas.

En el concierto que dió en el Ateneo de Madrid el 15 de mayo, ejecutó con gran lucimiento obras de Schúmann, Chopín, Liszt y composiciones propias.

Meeting republicano — A propuesta de su junta municipal de Madrid, el partido republicano acordó realizar una gran campaña de propaganda contra el gobierno, cuyo primer acto fué un méeting celebrado en el Frontón Central de la corte. Presidió el señor Catalina, jefe de la citada junta, y usaron sucesivamente de la palabra los señores Morayta, Blasco Ibáñez, Labra y Salmerón.



Don Manuel María de Falla, notable pianista

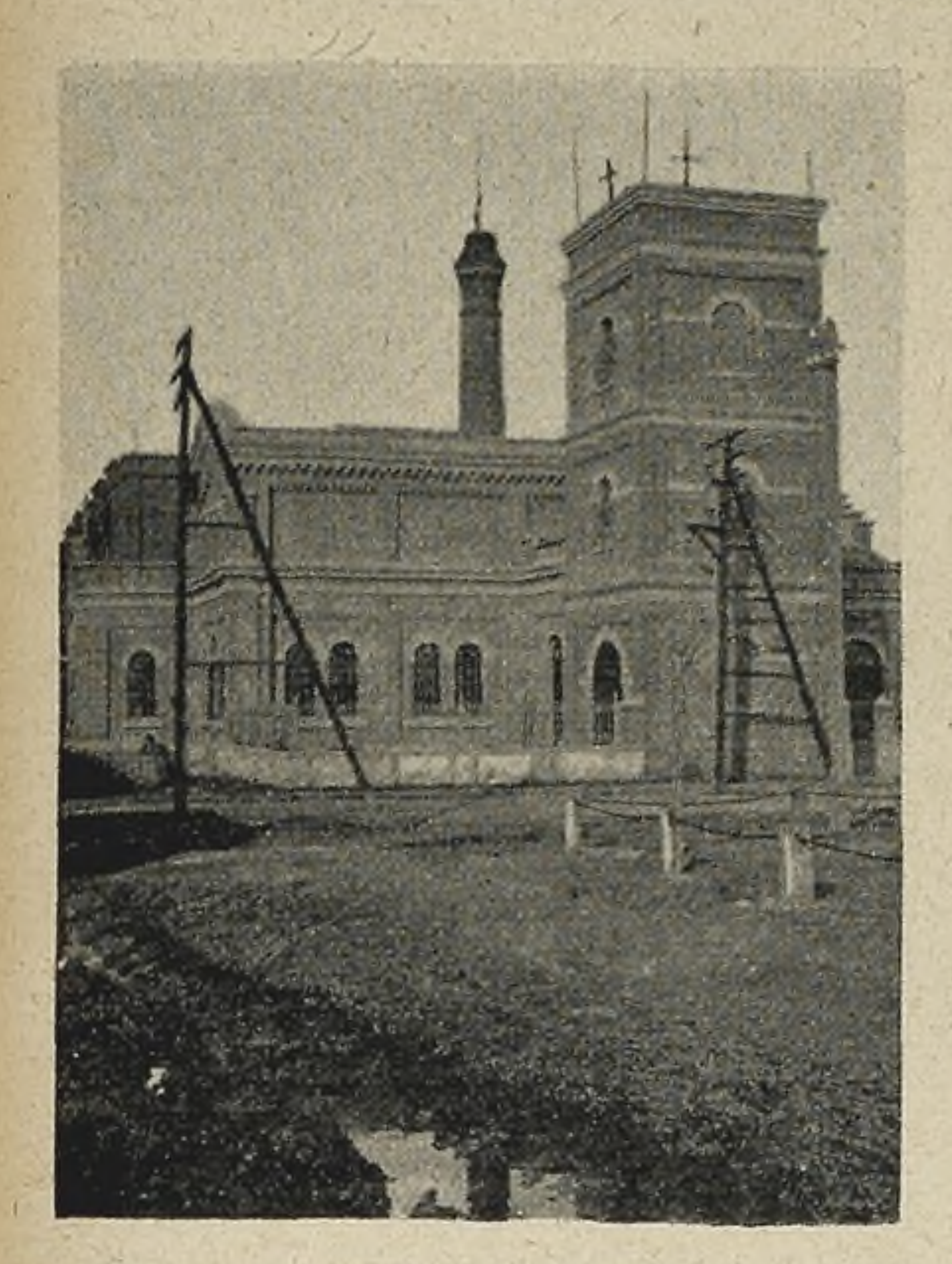




El diputado republicano, señor Blasco Ibáñez, pronunciando su discurso en el méeting

La Usina Hidráulica Norte

Laudables servicios del ingeniero señor Enrique Carmona

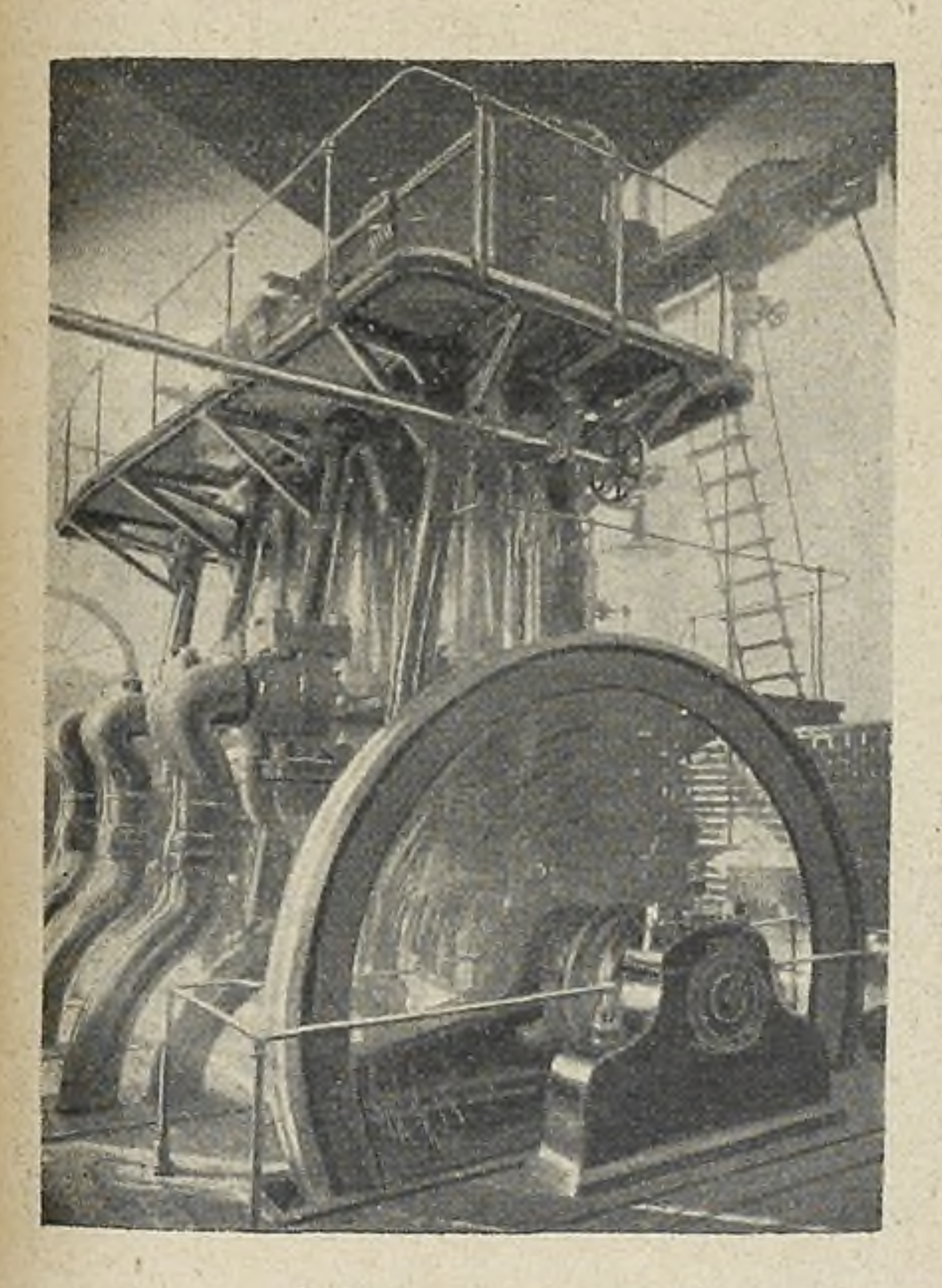


Casa de las máquinas

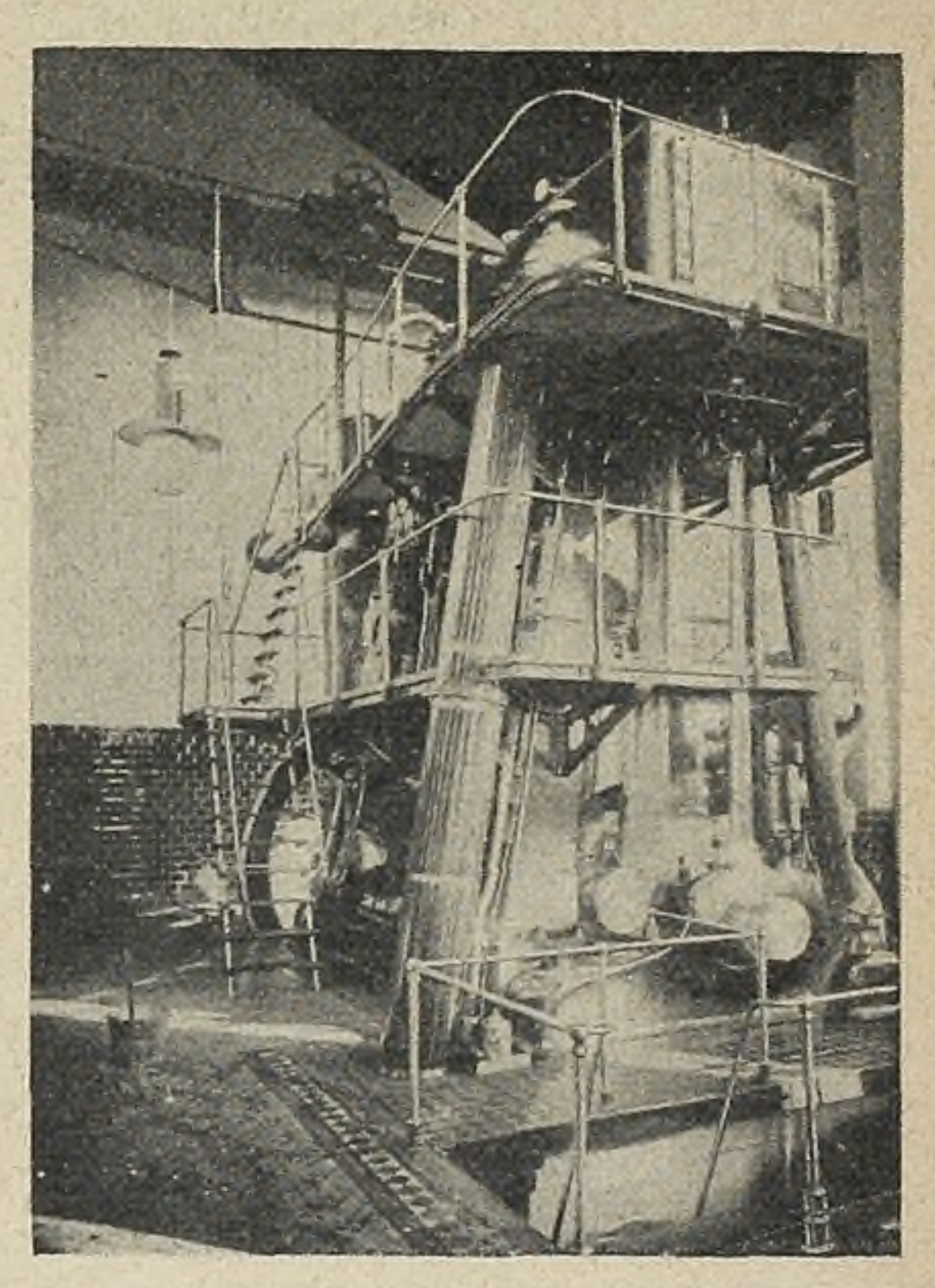
Si hay, dentro del gobierno, instituciones que merezcan ser ofrecidas como un modelo de administración y de orden, sin duda alguna, la de Movimiento y Conservación del Puerto de la Capital es una de las que sobresalen en tal sentido y se hace digna de especial mención.

Puesta, desde largos años á la fecha, bajo la dirección técnica del ilustrado ingeniero señor Enrique Carmona, ha trabajado con una constancia y una laboriosidad digna de encomio.

A ese esfuerzo inteligente y constante del funcionario mencionado, se deben, en absoluto, los progresos del puerto de la capital y dentro de muy breve se deberán, sin duda, los del de La Plata, puesto hoy bajo la jurisdicción nacional, porque el ingeniero Carmona, sin darse un momento de tregua, ya ha empezado á poner en orden y á someterlo á una reglamentación tan prolija como hace al caso, todo lo que se



Sala de máquinas



Vista interior de la casa para máquinas

EL ACRÓBATA EN CASA



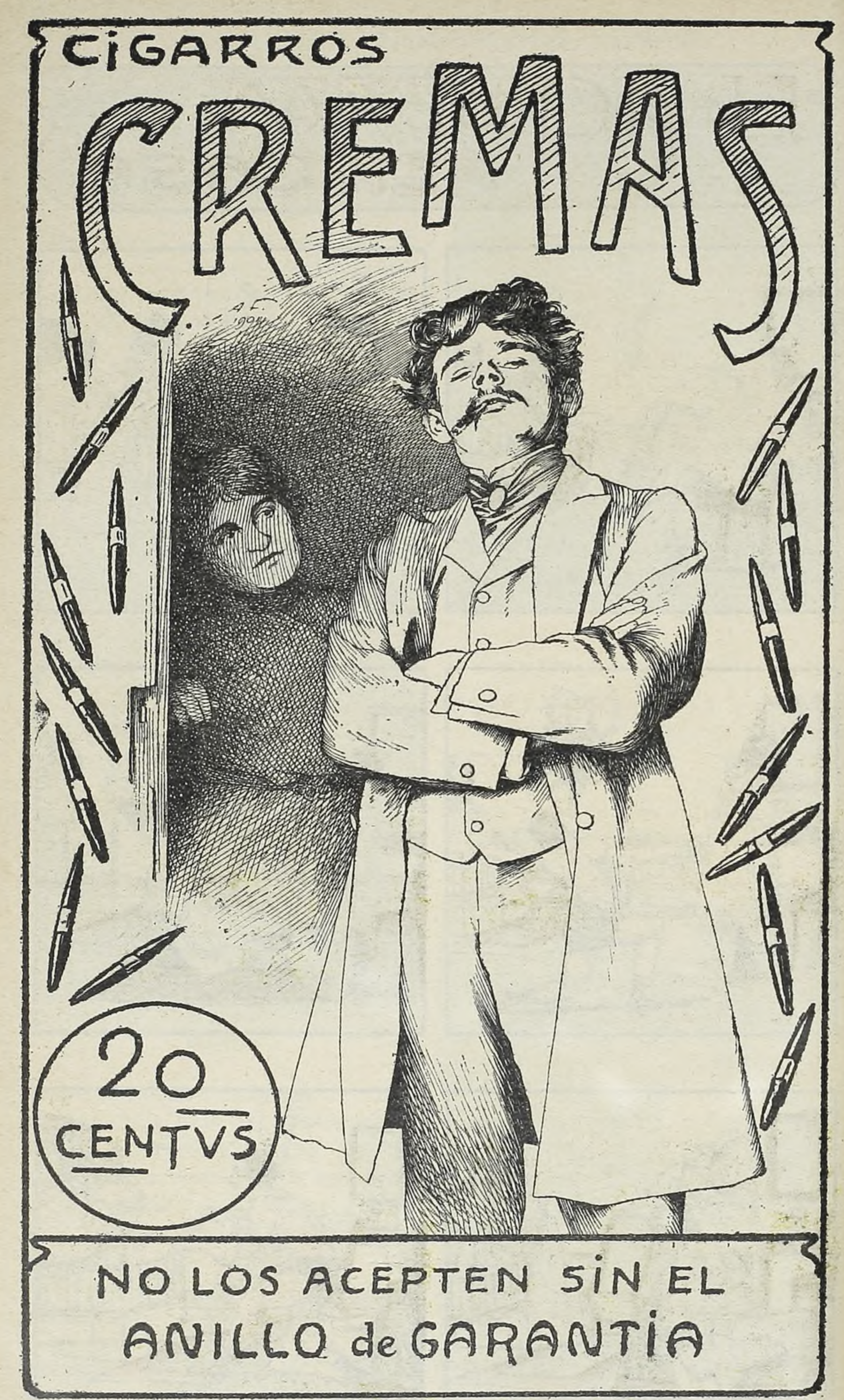




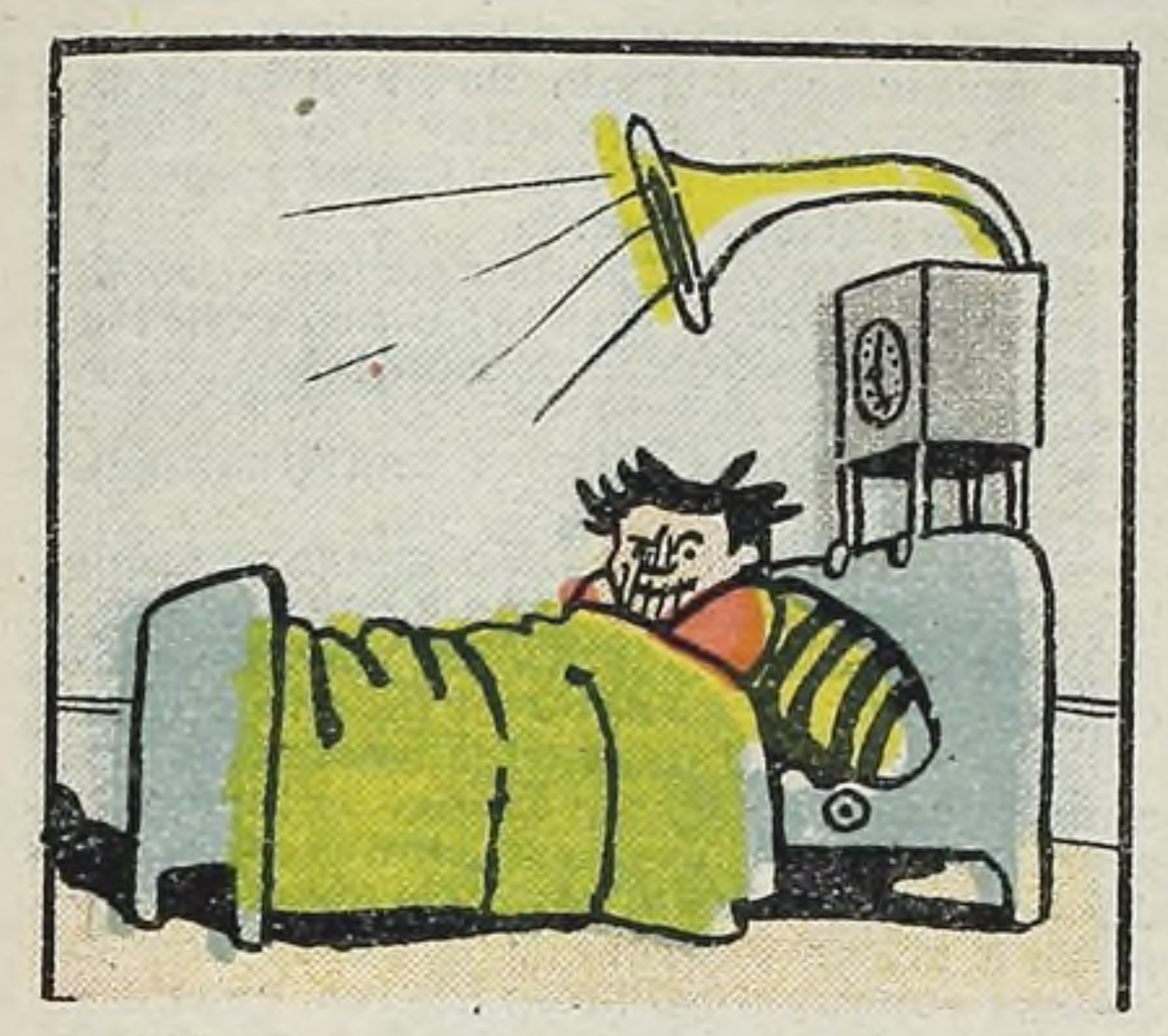




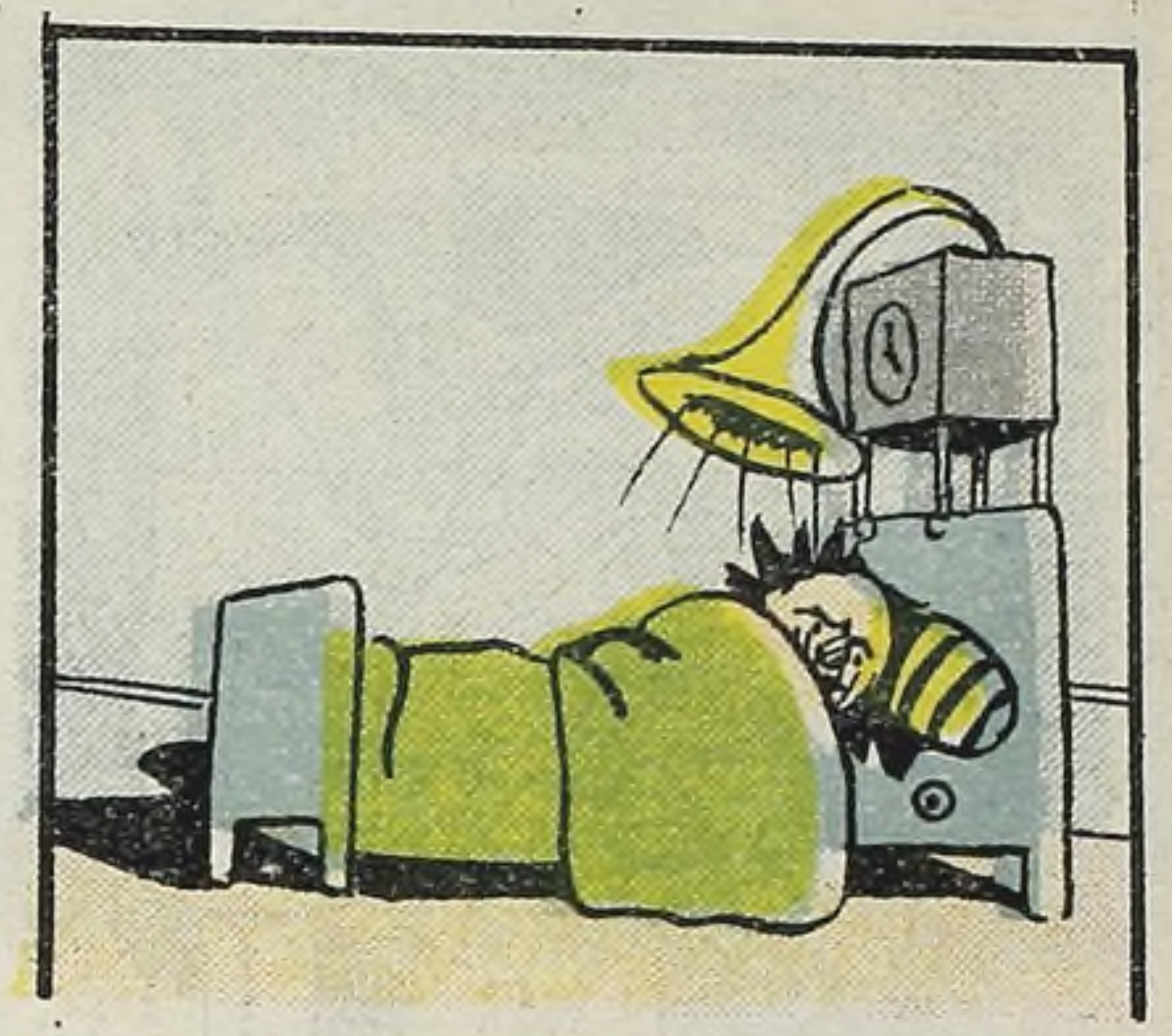



CIGARROS
CREMAS
20
CENTVS
NO LOS ACEPTEN SIN EL
ANILLO de GARANTIA

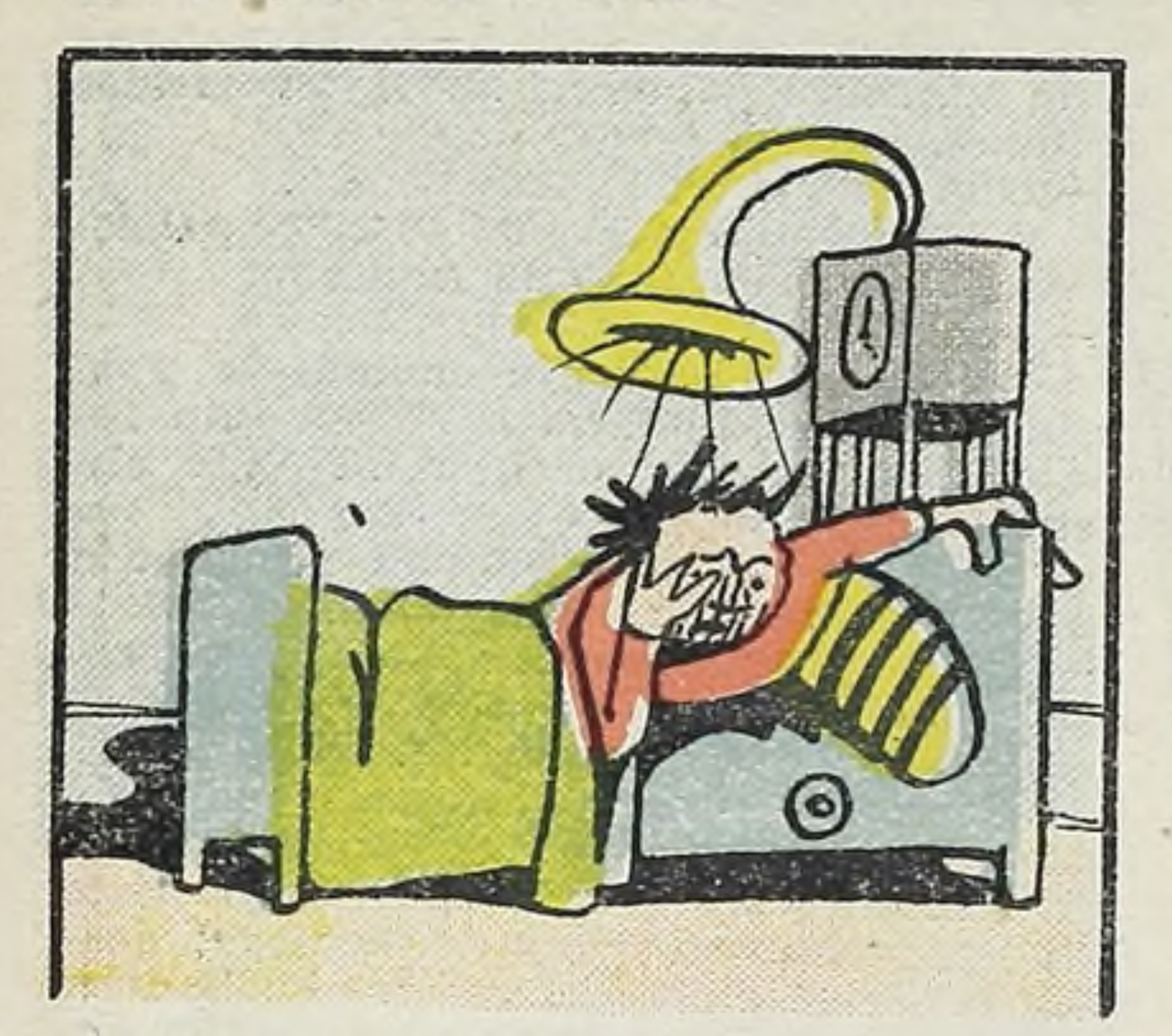
Aparato electrocortés.



¡Oh! ¡Lo que es el progreso! Este aparato, tan pronto como uno se acuesta, comienza á decir: «¡Buenas noches! ¡que duerma bien! ¡que tenga lindos sueños!...



Aunque uno le grite:—¡Gracias! ¡buenas noches! No te molestes...



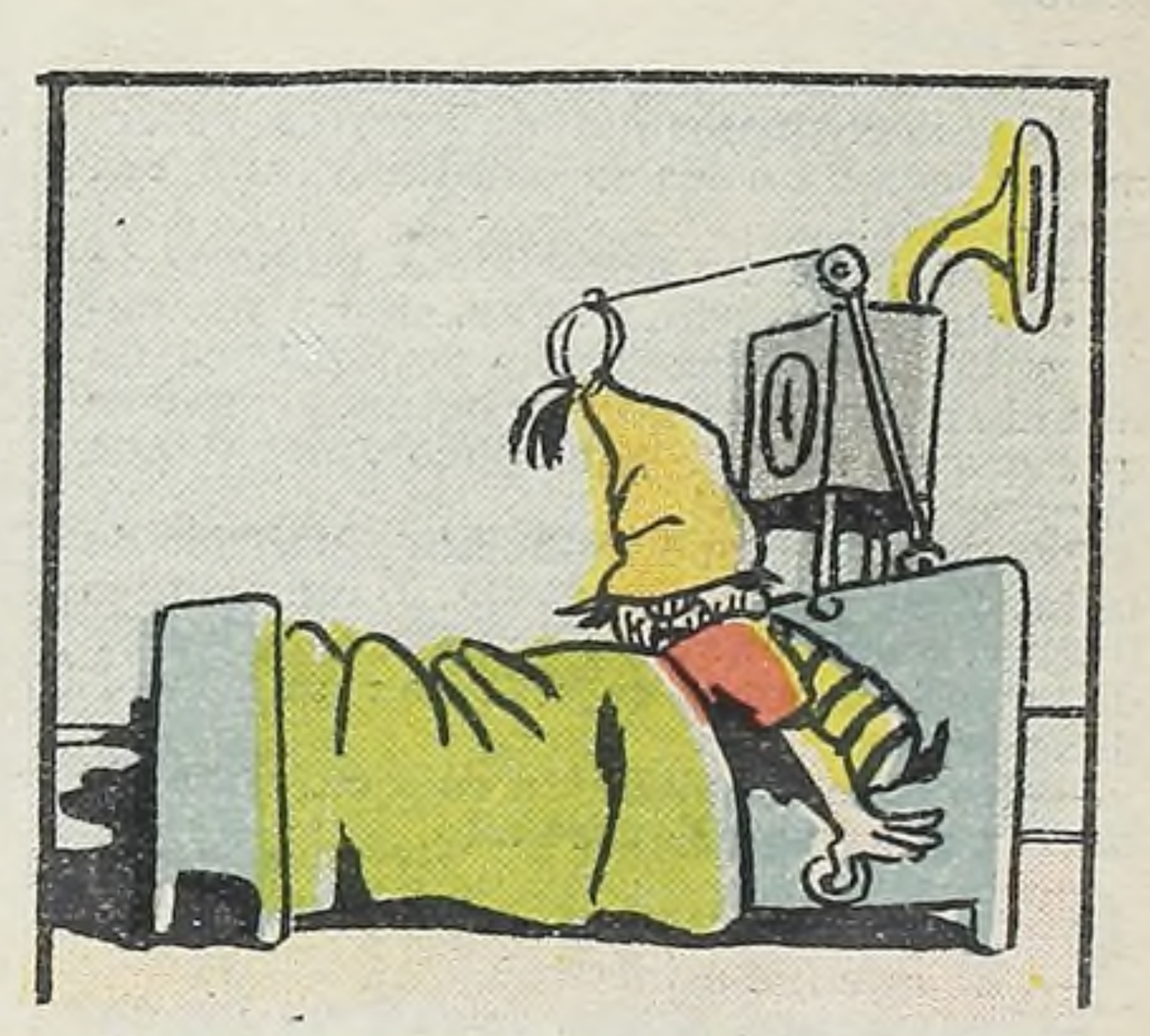
... continúa repitiendo: «¡Buenas noches! ¡que duerma bien! ¡que...»



No se le puede hacer callar, si no se conoce el mecanismo.



Es preciso tocar un botón eléctrico para poner un tapón á su cortesía.



Entonces, cae en la cabeza un gorro magnífico con el que se duerme cómodamente.

Enfermos ilustres



Caigo enfermo yo, verbigracia—y quien dice yo dice el tendero de la esquina—y el médico me toma el pulso y hace un gesto despreciativo.

— ¡Pchs! ¡Poca cosa! — exclama. — Pónganle ustedes unos paños de agua sedativa en la boca del estómago, y si aumentase el dolor de los riñones denle ustedes unas friegas con un cepillo seco.

—¿Cree usted que está de peligro?—pregunta una persona de la familia.

—¡Calle usted, por Dios! Eso no vale nada. Lo que tiene él es mucha aprensión y mucho mimo.

—Pues mire usted: anoche creímos que la cosa era seria, porque no hacía más que morder la puntilla de la sábana y llamaba á los hijos para echarles la bendición y darles besos en la nuca, que es un síntoma terrible.

—Vaya, vaya.... Yo me voy.

—¿Va usted á volver?

—No, hombre, no. Si por una casualidad se agravase, que no lo creo, van ustedes á la botica por unos sinapismos y se los ponen.

—¿Dónde?

—En cualquier parte.... Abur.

Y nadie se preocupa de nuestra enfermedad, como no sea la familia, y aun esa suele decir:

—¡Jesús, qué hombre! Tiene un poco de calentura, no puede tragar, siente un dolor agudo en el bazo, echa por la boca un líquido negro, que parece betún, y ya cree que se va á morir. ¡Qué poco valor tienen algunas personas!

Pero se indispone un hombre político de talla, ó un poeta eminente, ó un cómico ilustre, ó un banquero acaudalado, y cunde la noticia por la capital con una rapidez pasmosa.

—¿No sabe usted quién está enfermo de mucha gravedad?—dice uno.

—No, señor.

—¡Chupandina!

—¿El que fué ministro?

—Justamente. Acabo de saberlo por uno que venía de su casa, y dice que el médico ha declarado la gravedad.

—Pero, ¿qué tiene?

—Una cosa así como flato encubierto. Todo cuanto come lo digiere muy bien, y después se le hace una bola en el estómago.

—¡Qué atrocidad!

—En fin, la familia no sabe si avisar los Santos Sacramentos, ó llevarle á Málaga para ver si mejora con aquel clima.

El médico encargado de la asistencia del personaje le visita cinco ó seis veces cada veinticuatro horas, y llama aparte á la familia para decirle:

—Le he dado el bismuto asociado con la glicerina y el sebo virgen; si no devuelve la pata de pollo que tomó esta mañana, es cosa perdida.

—¡Ay, doctor! ¡Esta es una puñalada terrible!

—No sufran ustedes. Yo apuraré todos los recursos. Si el sebo no bastara, tengo todavía la cal en polvo ó el yeso machacado, que viene á surtir el mismo efecto.

Todo es espanto y desesperación en aquella casa; á la señora del enfermo le acometen horribles convulsiones cada media hora. En cuanto oye las cuatro empieza á echar espuma y á darse con la cabeza contra el tabique; á las cuatro y media se repite el acceso; á las cinco ya está otra vez con la espuma, y así sucesivamente.

—¿Cómo sigue el enfermo?—preguntan los periodistas por el ventanillo.

—Mal—contestan los criados con la faz demudada por las vigilias.—Esta mañana tenía cuarenta y tres grados y veintidós décimas.

—¡Qué atrocidad!

—Y arrojó una cosa así como papel secante por las ventanas de la nariz.

—¡Jesús!

A todo esto el paciente no nota la gravedad, ni sufre dolores, ni ha perdido las ganas de comer, y el hombre pide alimento.

—¿Sabes lo que me comería ahora con mucho gusto?—dice á su esposa.

—¿Qué?—pregunta ella con los ojos arrasados en lágrimas.

—Hígado frito con cebolla.

—¡Dios mío!—murmura la esposa.—Ya ha perdido el conocimiento.

Y comunica al doctor la noticia. Este frunce el ceño y se pone á meditar; después se dirige al ilustre enfermo y le dice:

—Vamos, don Ramón, sea usted juicioso. ¿Qué es eso de pedir hígado? Va usted á tomar una cucharita de jarabe de acerola con unas gotitas de tinta, y á dejarse poner un parche de cerato en la espina dorsal.

—¡Pero si me siento muy bien! Ya se me ha quitado el ronquido del pecho, y tengo ganas de levantarme y de ir al Casino.

— Vamos, vamos; tenga usted juicio don Ramón, que no es usted ningún muchacho. A sudar, á sudar: meta usted la cabeza debajo de la almohada.

—Pero....

—Así.

Y el doctor le echa encima una manta y dispone que le pongan otras dos sobre los pies, hasta que se vea bañado en su propia salsa.

Después comunica á la esposa del paciente sus instrucciones, y sale á la calle para decir á cuantos encuentra al paso:

—Está muy malito, pero muy malito....

Entretanto el enfermo se ha sentado en la cama y dice á su esposa con acento suplicante:

—¡Mariquita, ten compasión de mí!

—¿Qué quieres, Ramón de mi vida?

—Mujer, tráeme la guitarra para distraerme.

Y cuando vuelve el doctor encuentra al ilustre enfermo tocando una habanera ó punteando una jota.

Luis TABOADA.

HU-MAN-IC

¡La Paz!

Entre **Rusia** y **Japón,** no impedirá que los calzados

Hu-man-ic

sigan combatiendo el frío, callos y juanetes.

* *

Nuevos modelos

RECIBIDOS POR EL VAPOR

"KILSYTH"

Botines de invierno, todas formas, á $ 10 y 12

Zapatos y botines de charol, desde $ 10

Zapatos y botines de color y negros, á $ 8 y 10

SEÑORAS

Botitas de abrigo, forradas, á $ 6

Zapatos y botitas C. P. FORD, finísimas, á $ 10, 12 y 14

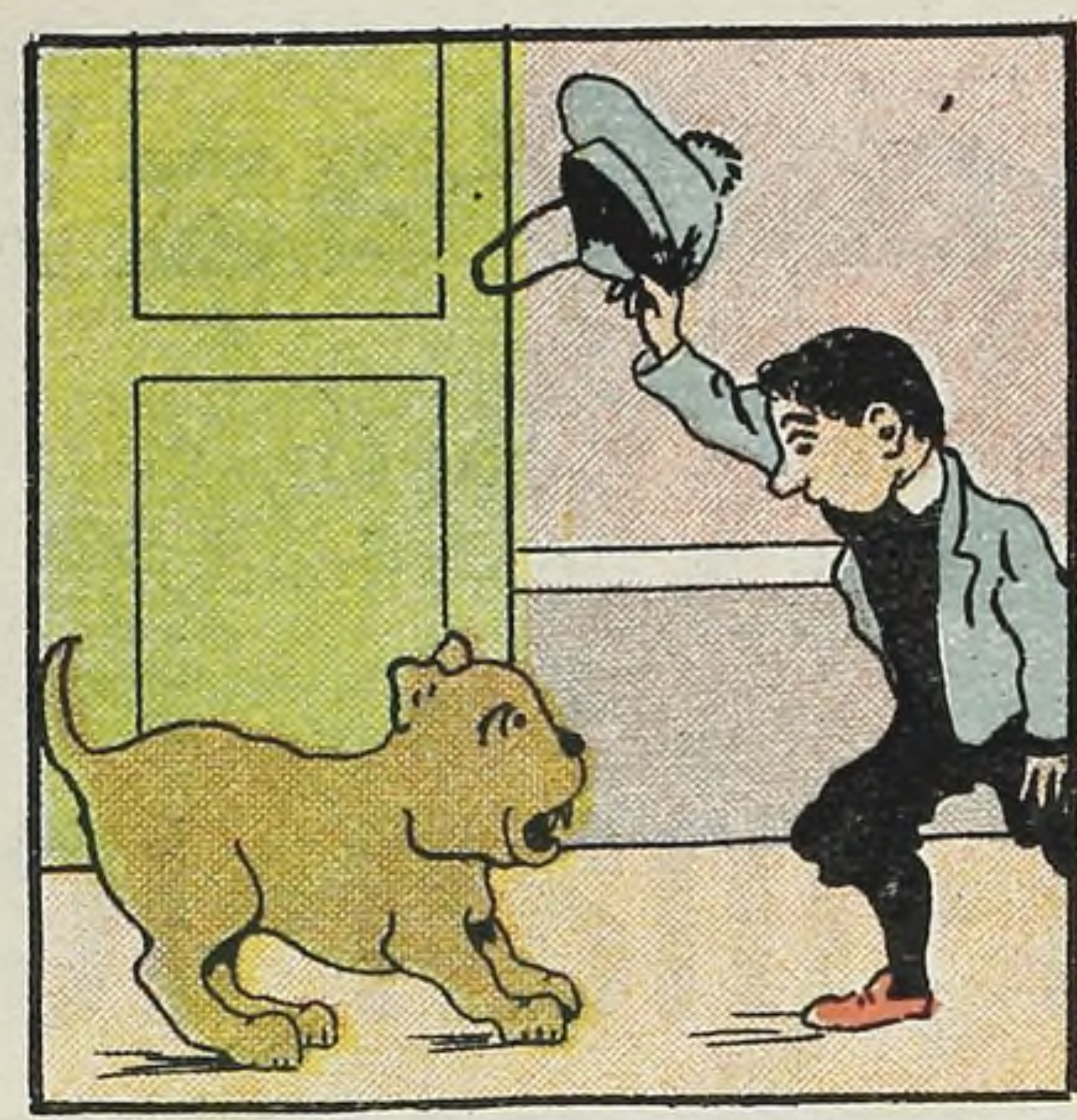
Surtido especial para niños, muy durables, desde $ 5

* *

A. VEIGA Y CIA

626, Av. de Mayo, 630 * Buenos Aires

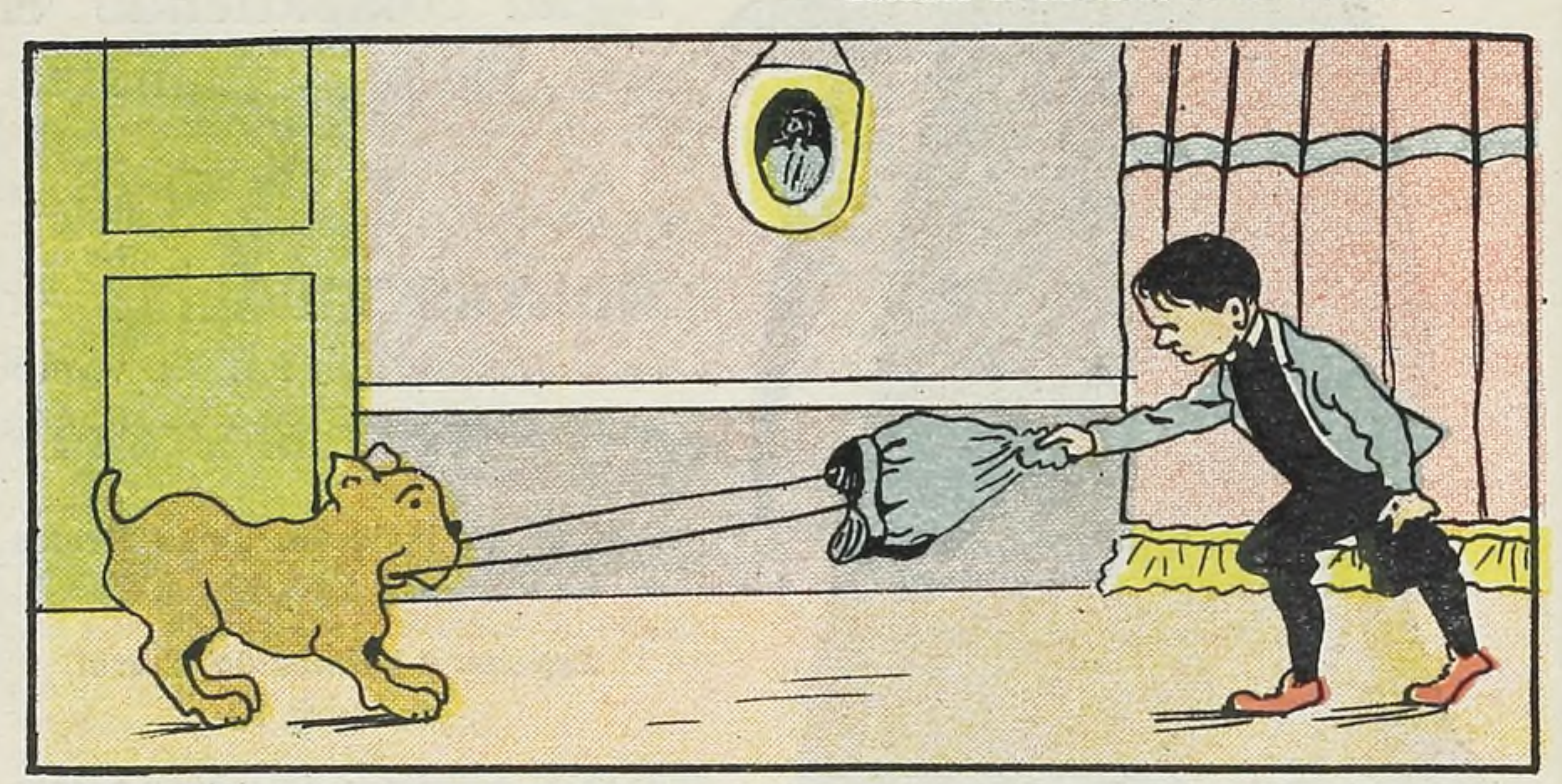
Un monstruo casero



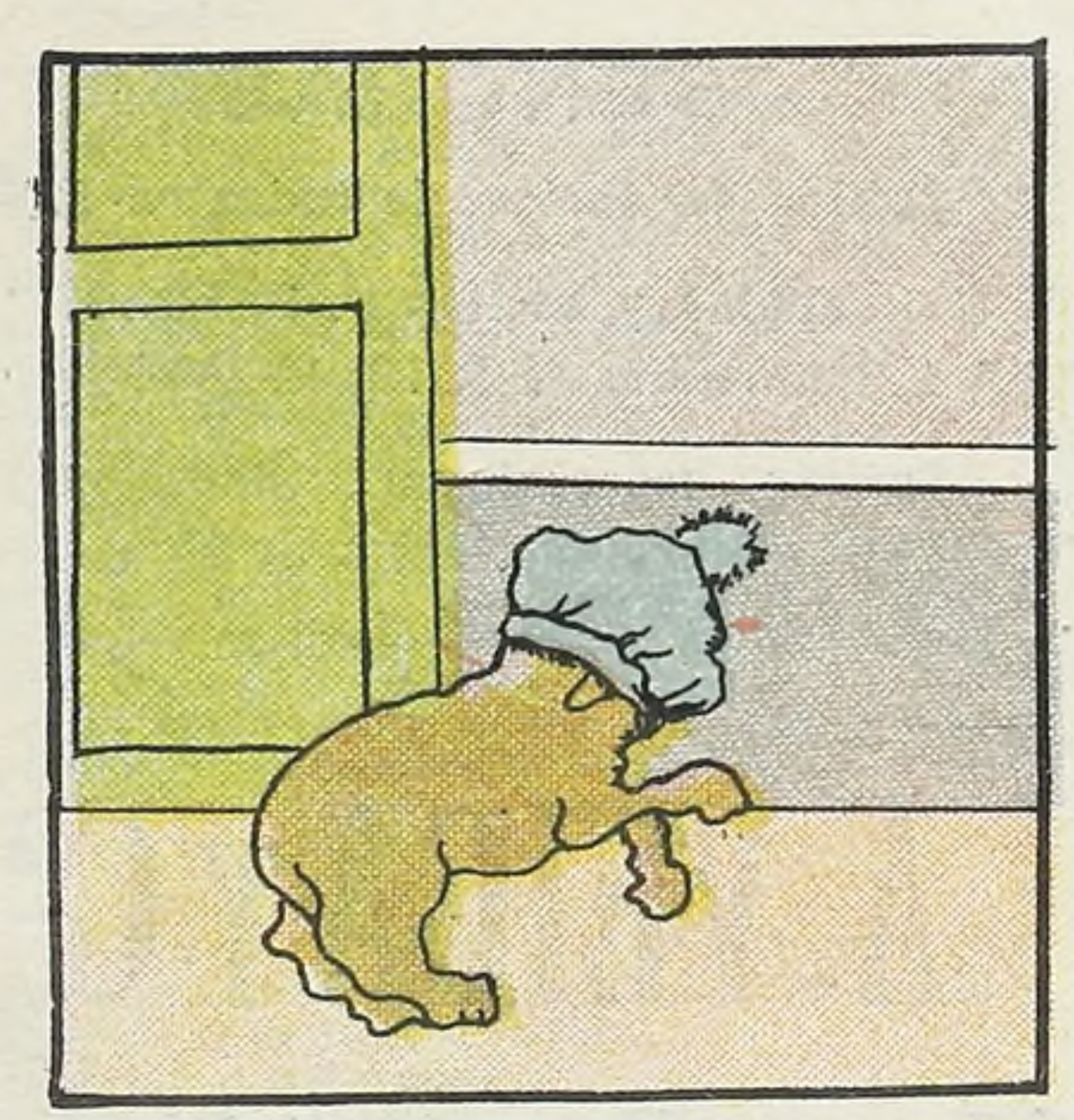
El niño Ideíta se entretenía en marear al perro Monada agitando su gorra.



El perrito, que estaba de mal talante, agarró con los dientes el elástico para detener el entusiasmo de Ideíta.



Este tira y el elástico se alarga.

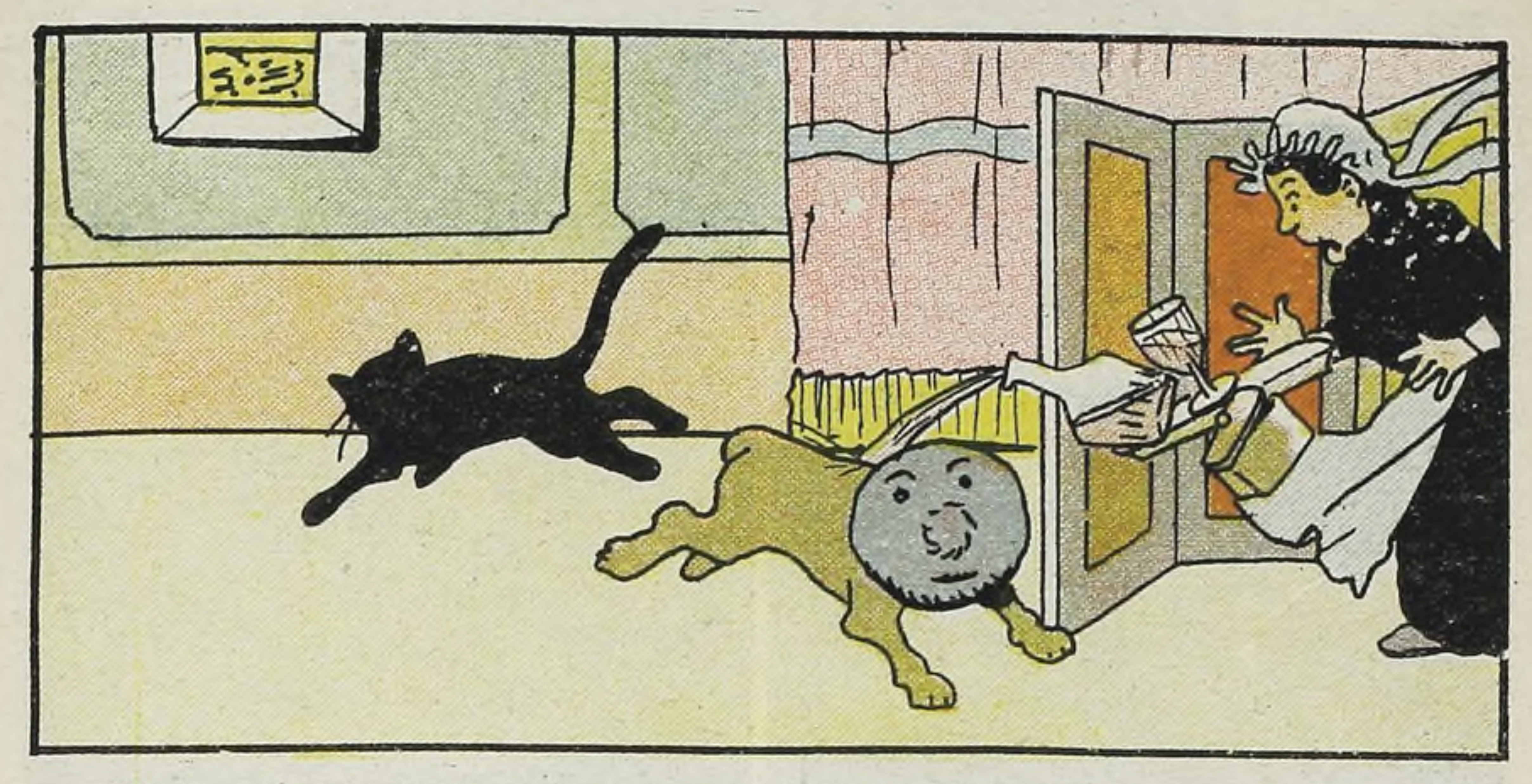


Lo suelta después, y la gorra, lanzada con fuerza, cubre al perrito de esta manera.



Mientras el pobre animal decía sin duda: «¡ Cielos ! ¿dónde estoy?», Ideita pintó en la gorra una cara.

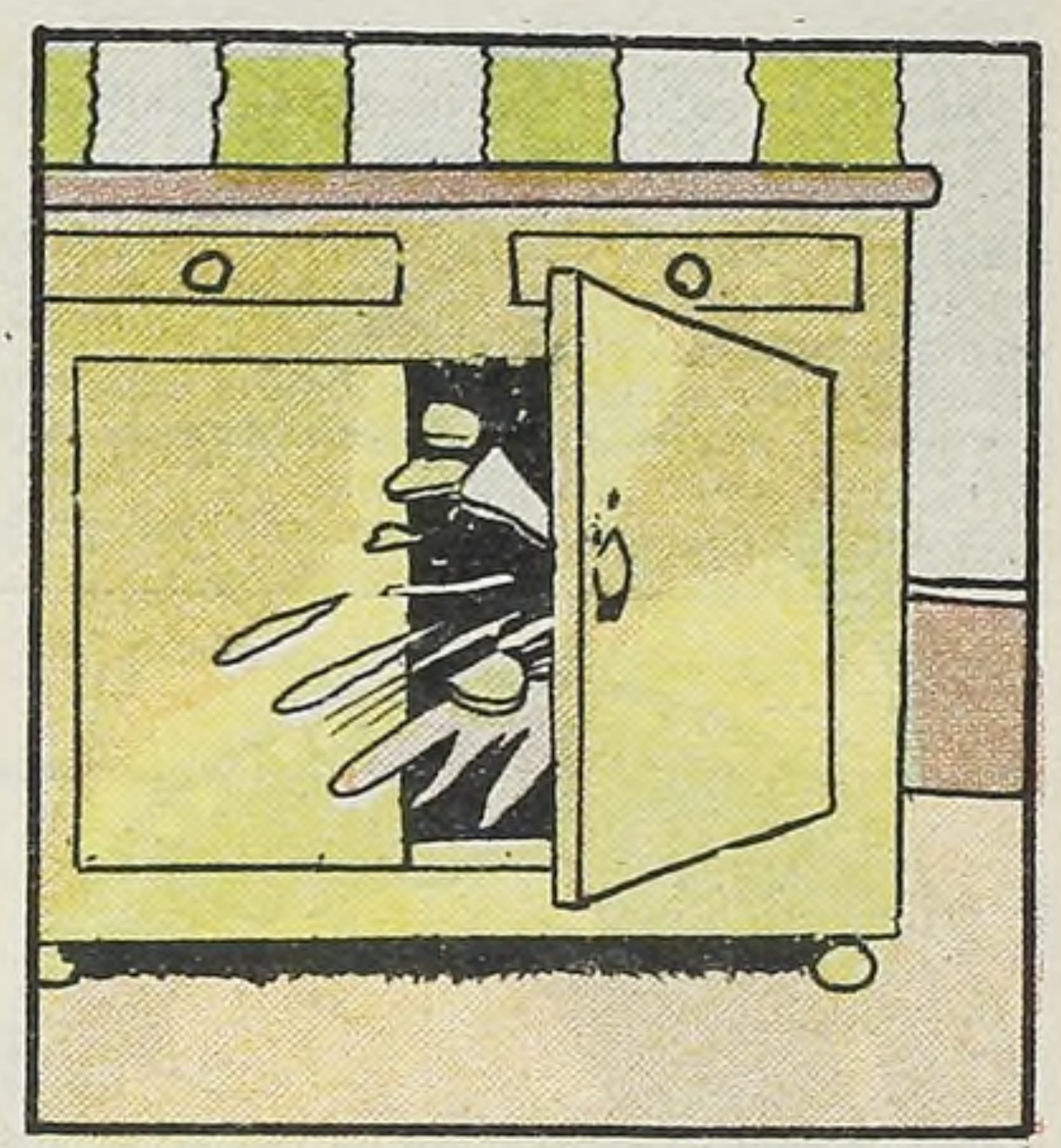
Un monstruo casero



El monstruo resultante de esa operación, pasó por el salón como una flecha y dió á la sirvienta un gran susto.



Aquel animal horroroso se metió en el aparador de la cocina y ....



.... un ruido terrible se produjo inmediatamente. Los platos y los vasos bailaban muy bien.

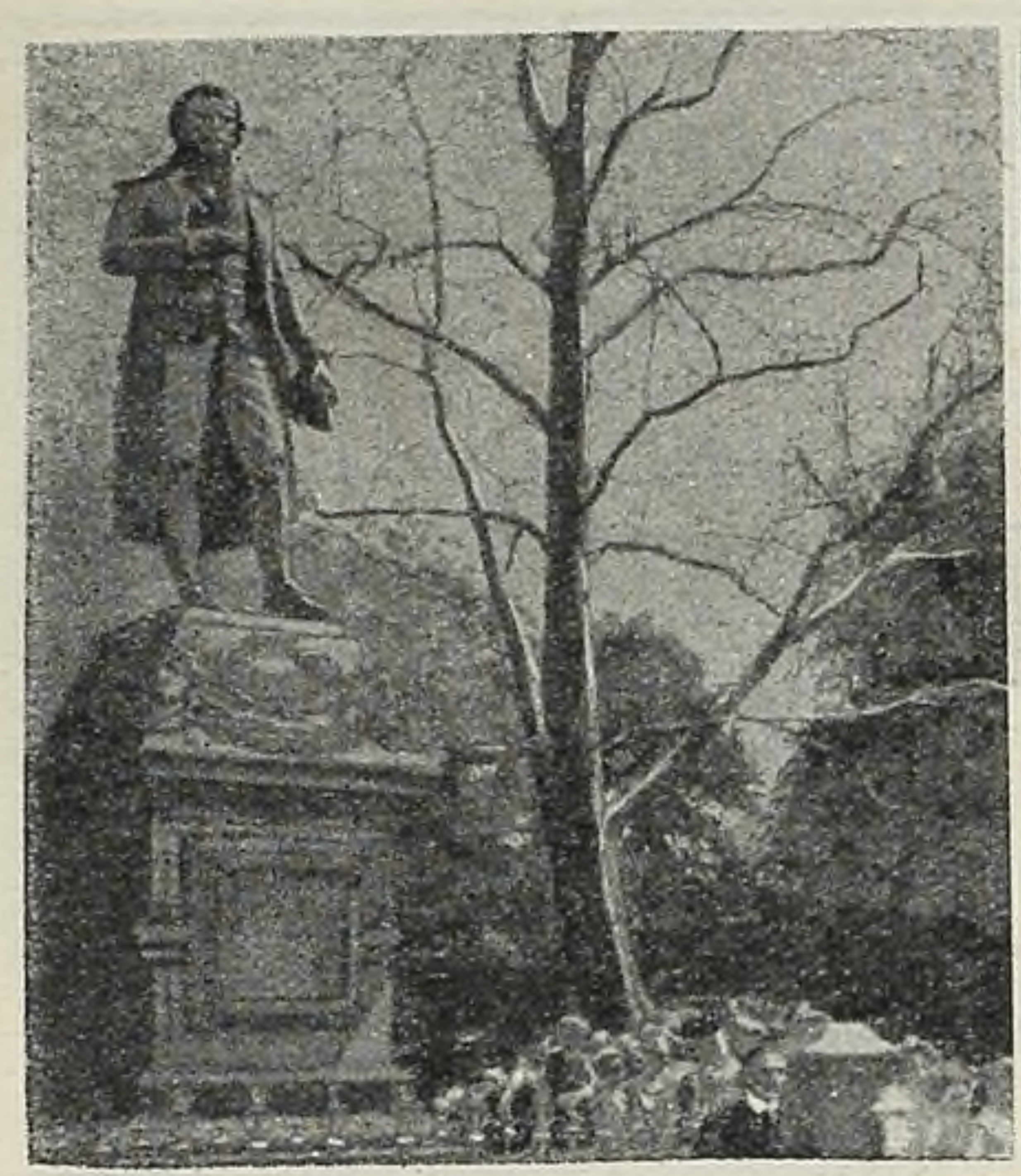


El monstruo pasó por delante del loro Pedrito, que se asusto al principio.



Pero, como ave inteligente, Pedrito comprendió el misterio y con su pico libertó de la gorra á Monada.

EL CENTENARIO DE SCHÍLLER



Homenaje ante el monumento de Schíller en Márbach



La fiesta de Schíller en Berlín

El centenario de la muerte del gran poeta Schíller, se ha celebrado con mucha solemnidad en Alemania. Los festejos han sido semejantes á los del centenario de su nacimiento efectuados en 1859, pero sin tendencias políticas.

Naturalmente revistieron mayor pompa en los sitios en que Schíller vivió, como Márbach, lugar de su nacimiento, y Wéimar, donde ocurrió su muerte.

Los actos en la capital han tenido especial brillo: los estudiantes desfilaron allí con sus uniformes, los profesores salieron en corporación de la Universidad

para asistir á la ceremonia celebrada en la Opera; delante del monumento de Schíller derramaron flores jóvenes vestidas de blanco y 1 500 niños de las escuelas, bajo la dirección del rector doctor Fischer y del director de coro Adolfo Zánder, entonaron la cantata de «La fiesta de Eleusis».

Por todas partes se veían grabados y tarjetas postales que recordaban los principales episodios de la vida del poeta: retratos de Schíller escribiendo el «Don Carlos», Schíller en Jena, Schíller en su lecho de muerte, etc.

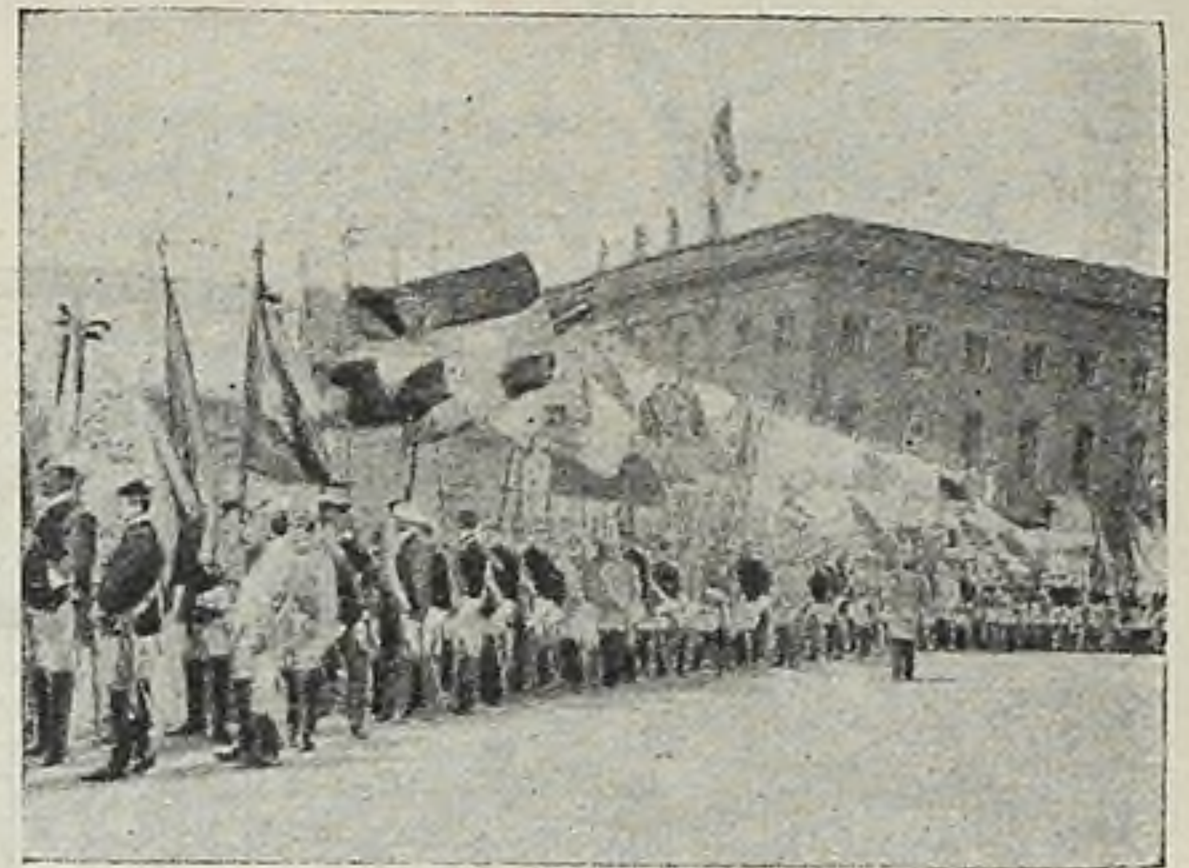
Alemania ha mostrado con las manifestaciones realizadas últimamente, toda la veneración que profesa á ese genio que tan bien reflejó su espíritu.



1.500 niños de las escuelas municipales de Berlín entonando la cantata de «La fiesta de Eleusis» ante el monumento de Schiller.



Los profesores dirigiéndose de la Universidad á la Opera



El desfile de los estudiantes



Este reloj se obtiene únicamente entregando 400 BONOS MARCONI, que se encuentran dentro de todos los atados de cigarrillos del mismo nombre.

Exposición: EL DIA, Paseo de Julio, 674

JUBILEO DEL JOCKEY MARTÍN LÜCKE —En Mánnheim se celebró ha poco una fiesta nada común, el jubileo del conocido jockey señor Martín Lücke, haber alcanzado nada menos que 200 triunfos en las carreras.

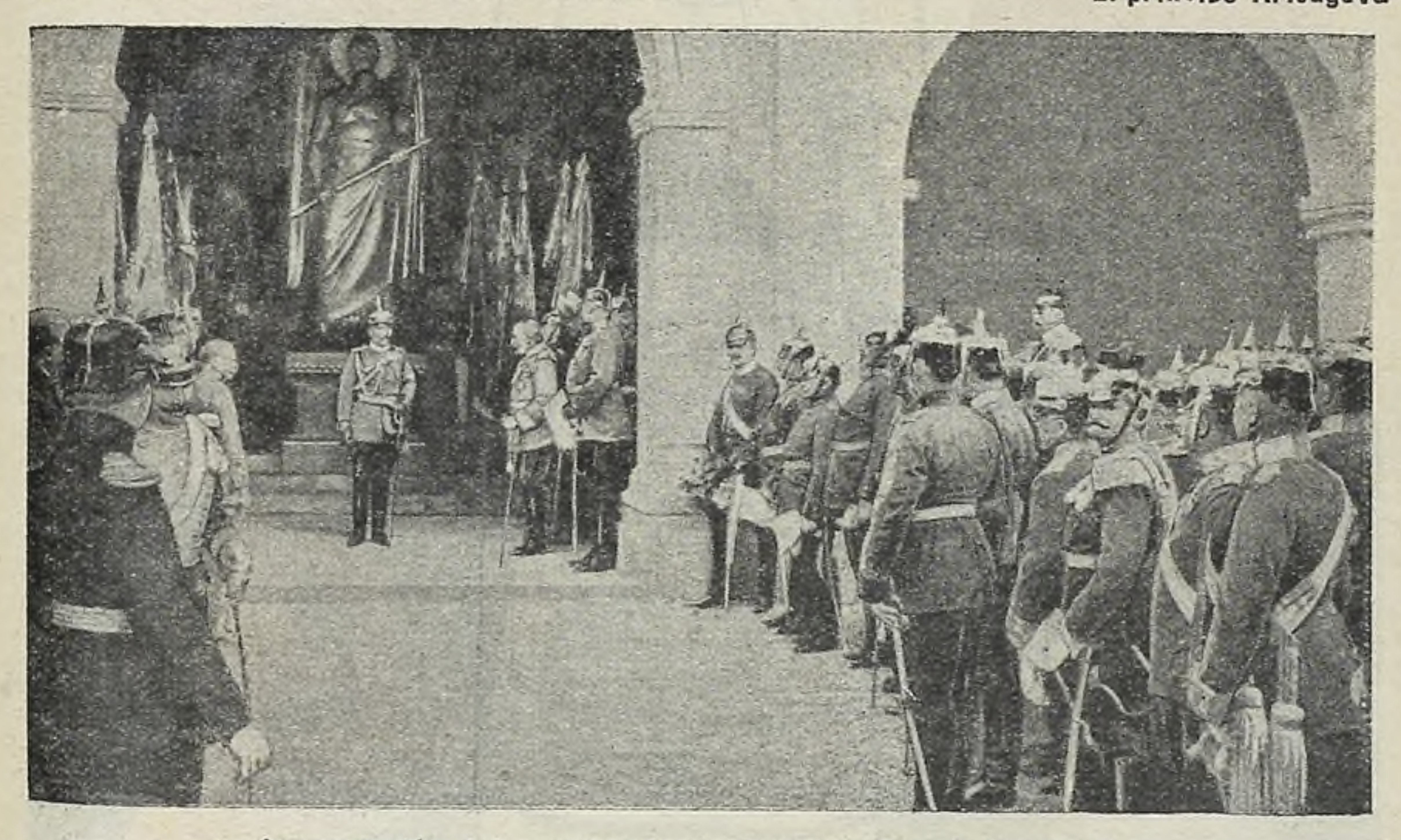
REPRESENTACIÓN DEL MICADO EN EL CASAMIENTO DEL KRÓNPRINZ — Para representarle en las bodas del heredero de la corona de Alemania, designó el emperador del Japón al príncipe Takehito Arisugava, almirante, de edad de 43 años. Dicho personaje partió á Europa acompañado de su esposa, hija del marqués Maeda. El príncipe Arisugava ha visitado á París y á Londres donde representó ya á su soberano en el jubileo de la reina Victoria.


El jockey Martín Lücke que alcanzó 200 triunfos en la pista


La princesa Arisugava


El príncipe Arisugava

INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO DE GRAVELOTTE—El emperador Guillermo inauguró el 11 de mayo en Gravelotte, el monumento en memoria de los soldados caídos allí durante la guerra con Francia. El acto se limitó á una solemnidad religiosa y militar. Cuando el soberano, con el uniforme de general de infantería, se colocó al pie del ángel de la Fidelidad, el lugarteniente de Alsacia Lorena, príncipe de Hohenlohe, pronunció una alocución breve.


Inauguración del monumento de Gravelotte por Guillermo II



ESPECIAL
PARA LAS
CRIATURAS.
PARA EL BAÑO
Y EL
TOCADOR.
JABON
REUTER
NO ES LEGITIMO SIN EL NOMBRE JABON REUTER EN LA ESTAMPILLA DEL IMPUESTO SANITARIO
UNICO IMPORTADOR
RICARDO ILLA.
VENEZUELA
610

El arca



Lucas le dijo á su madre con rabioso acento:

—¿Lo oyes? Lo hace adrede para ponerme peor.

El sollozo del hermano continuaba, entrecortado de cuando en cuando por extraño gruñido, triste como el estertor de una bestia de carga moribunda.

—¿No lo oyes? ¡Anda y échale escaleras abajo!

La mujer se levantó de un brinco, corrió á la puerta y se fué sobre el mudo, levantando las ásperas manos, acostumbradas al golpe y al castigo.

Lucas, apoyado en los codos, decía:

—¡Más, más!

Callóse Daniel, golpeado. Bajó á la calle ahogando el llanto. Tenía hambre, porque llevaba dos días casi sin comer. Costábale trabajo arrastrar las muletas.

Pasó una turba de granujas corriendo detrás de una cometa que se elevaba cabeceando.

Unos tropezaron con él, diciéndole:

—¡Eh! ¡Tullido!

Otros, aludiendo á la cabezota, le preguntaban con mofa:

—¿A cómo la libra de sesos, tullido?

Otro, más cruel, le hizo caer una muleta y salió corriendo. El mudo se tambaleó, agarró después trabajosamente la muleta y echó á andar. Gritos y risas de chiquillos se perdieron hacia el río. La cometa, semejante á un ave de país fabuloso, se elevaba en el cielo suavemente sonrosado. En el muelle cantaban á coro grupos de soldados. Era pasada la Pascua y hacía buen tiempo.

Apenas oyó el ruido de las muletas, abrió Lucas completamente los ojos turbios y ardientes que dirigió hacia la puerta, en cuyo umbral iba á aparecer su hermano. Toda su cara, enflaquecida por el padecer, devorada por la calentura, llena de granos rojizos, adquirió en el acto expresión de dureza y casi furibunda. Asió convulsivamente las manos de su madre, gritando con bronca y entrecortada voz:

—¡Echale, échale! ¡No quiero verle! ¿oyes? No quiero verle nunca, nunca, ¿oyes?

Su madre procuraba apaciguarle.

—No, hijo mío, no; no le verás más. Harás lo que quieras. Le echaré, le echaré. La casa es tuya, hijo, toda tuya. ¿Me entiendes?

El le tosía en la cara.

—¡Ahora, en seguida!—repetía con feroz insistencia, incorporándose en la cama, empujando á su madre hacia la puerta.

—Sí, hijo mío, ahora, en seguida.

Daniel se presentó en la puerta, sostenido por las muletas. Era un desdichado con una cabeza muy grande y muy pesada. Tenía el pelo tan rubio, que parecía blanco. Los ojos eran de dulce mirar, como de cordero, azules con pestañas de color claro.

Entró sin decir nada porque la parálisis le había quitado el habla. Pero vió los ojos de su hermano fijos en él con cruel energía y se detuvo en mitad del cuarto, apoyado en las muletas, perplejo, sin atreverse á dar un paso. Le temblaba visiblemente la pierna derecha, corta y torcida.

Lucas le dijo á su madre:

—¿Qué viene á hacer aquí el tullido ese? ¡Échale! Quiero que le eches. ¿Oyes? ¡En seguida!

Comprendió Daniel y miró á su madrastra que se levantaba ya. Le dirigió tan suplicante mirada, que no se atrevió ella á hacerle nada. Y entonces, sujetando una de las muletas con el sobaco, hizo con la mano libre un ademán de desesperación y dirigió hambrienta ojeada al arca del pan que estaba en un rincón. Aquella mirada decía: Tengo hambre.

—¡No, no! No le des nada—empezó á chillar Lucas, agitándose en la cama, imponiendo á a mujer el capricho de su odio.—¡Nada! ¡Echale fuera!

Daniel dejaba caer la cabezota sobre el pecho. Temblaba y tenía los ojos llenos de lágrimas. Cuando su madrastra le puso una mano en el hombro y le empujó hacia la puerta, rompió en sollozos, pero se dejó llevar.

Oyó en seguida cerrar la puerta y se quedó en la meseta, gimiendo con violento y continuo sollozar.



Daniel, que sentía en las entrañas los mordiscos del hambre, dijo para sí:

—Voy á pedir limosna.

El horno del panadero impregnaba el aura primaveral de grato olor á pan reciente. Pasó un hombre vestido de blanco con una tabla en la cabeza, en la cual tabla había hileras de dorados panes, humeantes aun. Dos perros iban detrás del hombre, levantando el hocico y meneando el rabo.

Daniel temió desfallecer de inanición, y pensaba·

—Tendré que pedir limosna, si no, me moriré de hambre.

Caía lentamente el crepúsculo. Cruzaban por el cielo diáfano multitud de cometas que se balanceaban, bajando ya hacia el suelo. Las campanas esparcían por la atmósfera profundo y continuo zumbido.

Daniel decidió irse á la puerta de la iglesia.

Y allá se fué, casi á rastras.

La iglesia estaba abierta. En el fondo, el altar mayor, iluminado por temblorosas lucecillas, parecía una constelación. La puerta dejaba pasar débil perfume de incienso y de benjuí. De cuando en cuando vertía el órgano torrentes de notas.

Daniel sintió humedecérsele los ojos con nuevas lágrimas, y pronunció con el corazón esta ferviente plegaria:

—¡Señor, Dios mío, auxiliadme!

Lanzó un acorde el órgano, que hizo vibrar como instrumentos los pilares: después, alegres notas claras. Resonó la voz de los sochantres. Devotos y devotas, de dos en dos ó de tres en tres, entraban por la única puerta. Daniel aun no se atrevía á tender la mano.

Cerca de él empezó á gemir un mendigo:

—¡Una limosna por Dios!

Avergonzóse el mudo entonces.

Vió á su madrastra entrar en la iglesia muy arropada en un manto negro. Y pensó:

—¿Y si yo me fuera á casa, ahora que no está la madrastra?

Tan imperioso era el tormento del hambre, que no esperó más. Iba que volaba con sus muletas, en demanda del pan. Al pasar, le dijo una mujercilla riéndose:

—¿Vas á ganar el primer premio de carrera, tullido?

En un periquete llegó á casa, jadeante, palpitante. Subió la escalera con sigilo, tomando grandes precauciones. Buscó á tientas la llave en un hueco de la pared, donde solía dejarla su madrastra cuando salía. Dió con ella, y antes de abrir miró por la cerradura. Lucas parecía que dormía en la cama.

Daniel pensó:

—¡Si pudiera tomar pan sin despertarle!

Dió vuelta á la llave, despacito, despacito, conteniendo el aliento, temiendo despertar á su hermano con los latidos de su corazón. Aquellos latidos le parecía que llenaban la casa de ensordecedor estrépito.

—¿Y si se despierta? — pensaba Daniel, temblando hasta los tuétanos, cuando se abrió la puerta.

Pero el hambre le hacía audaz. Entró, moviendo cuidadosamente las muletas, sin dejar de mirar a su hermano.

—¿Y si se despierta?

El hermano, tumbado boca arriba, respiraba al dormir penosamente. De cuando en cuando le brotaba de los labios ligero silbido. La única vela que había encendida en una mesa, proyectaba en la pared largas sombras movedizas.

Llegado junto al arca, paróse Daniel para vencer el miedo. Miró al durmiente, y después, sujetando con los sobacos ambas muletas, trató de levantar la tapa. El arca dió un crujido seco.

Lucas abrió los ojos sobresaltado, vió lo que hacía su hermano y empezó á darle voces, moviendo las manos como un energúmeno.

—¡Ladrón, ladrón! ¡Socorro!

Pero el furor le ahogaba. Y mientras su hermano, encorvado encima del arca, cegado por la gazuza, buscaba con trémula mano un pedazo de pan, saltó de la cama y se arrojó sobre él para impedirle que lo sacara.



—¡Ladrón, ladrón!—gritaba enfurecido.

Bajó furiosamente la tapa, apretando el cuello á Daniel, que se agitaba desesperadamente, como víctima caída en el lazo. Pero Lucas inutilizaba los esfuerzos del cautivo; había perdido la conciencia de lo que hacía y se echaba con todo su peso encima de la tapa, como para degollar á su hermano. Crujía la tapa, penetraba en la carne viva del cogote, aplastaba los vasos del cuello, trituraba venas y nervios, tanto, que al fin colgó un cuerpo inerte fuera del arca, cuerpo que no daba la menor señal de vida.

Entonces, al ver al tullido asesinado, loco pavor invadió el alma del fratricida. Atravesó dos ó tres veces, tambaleándose, el cuarto que llenaba de espantos la luz de la vela, agarró á puñados las mantas, se las echó encima, se envolvió en ellas de pies á cabeza, se tapó hasta la cara y se ocultó después debajo de la cama. En medio del silencio rechinaba su dentadura, como la lima mordiendo acero.

GABRIEL D'ANNUNZIO.

Cuarta Todas las tarjetas postales recibidas por ESCASANY HERMANOS serán entregadas á un jurado que se nombrará interviniendo además tres personas designadas por el Patronato de la Infancia; las que se recibirán de ellas en propiedad para proceder á su venta en subasta pública en beneficio de la institución que representan.

Quinta El jurado hará la elección de entre todas las tarjetas recibidas, del nombre ó título que la casa ESCASANY HERMANOS, Perú esquina Rivadavia, adoptará como distintivo. Este jurado obrará como único Juez y árbitro en este concurso.

PREMIOS

El Jurado adjudicará un premio de

$ 500 m/n

Á LA TARJETA POSTAL QUE CONTENGA EL NOMBRE Á ADOPTAR

y un magnífico Reloj de Oro

con la inscripción del nombre adoptado, y si fuera más de una con el mismo nombre, adjudicará el premio á la persona que haya repetido más veces el nombre premiado, pero en diferentes tarjetas postales. Además otros

20 premios de $ 10 cada uno

á las tarjetas postales con nombres á su juicio de mayor originalidad.

El mismo jurado adjudicará los siguientes premios á las mejores series de seis tarjetas postales, originales ilustradas:

Primer premio. . . .	**$ 250 m/n**
Segundo "	**" 100 "**
Tercer "	**" 50 "**
y 20 premios màs de. .	**" 20 c/u.**

Ahora bien, deseando la casa ESCASANY HERMANOS que este concurso á la par que artístico tenga un fin benéfico, asigna un valor de $ 500 á toda la colección de tarjetas que se reciban en el concurso con cuya base el jurado pondrá en venta la colección en remate público, en un lote ó en varios como lo crean conveniente y dé mayor resultado á los fines que persiguen.

La suma de base ó la que se obtenga de la venta en remate de todas las postales que se reciban, queda á beneficio del Patronato de la Infancia.

Escasany Hermanos

Buenos Aires, 10 de Junio de 1905.

El casamiento del Krónprinz



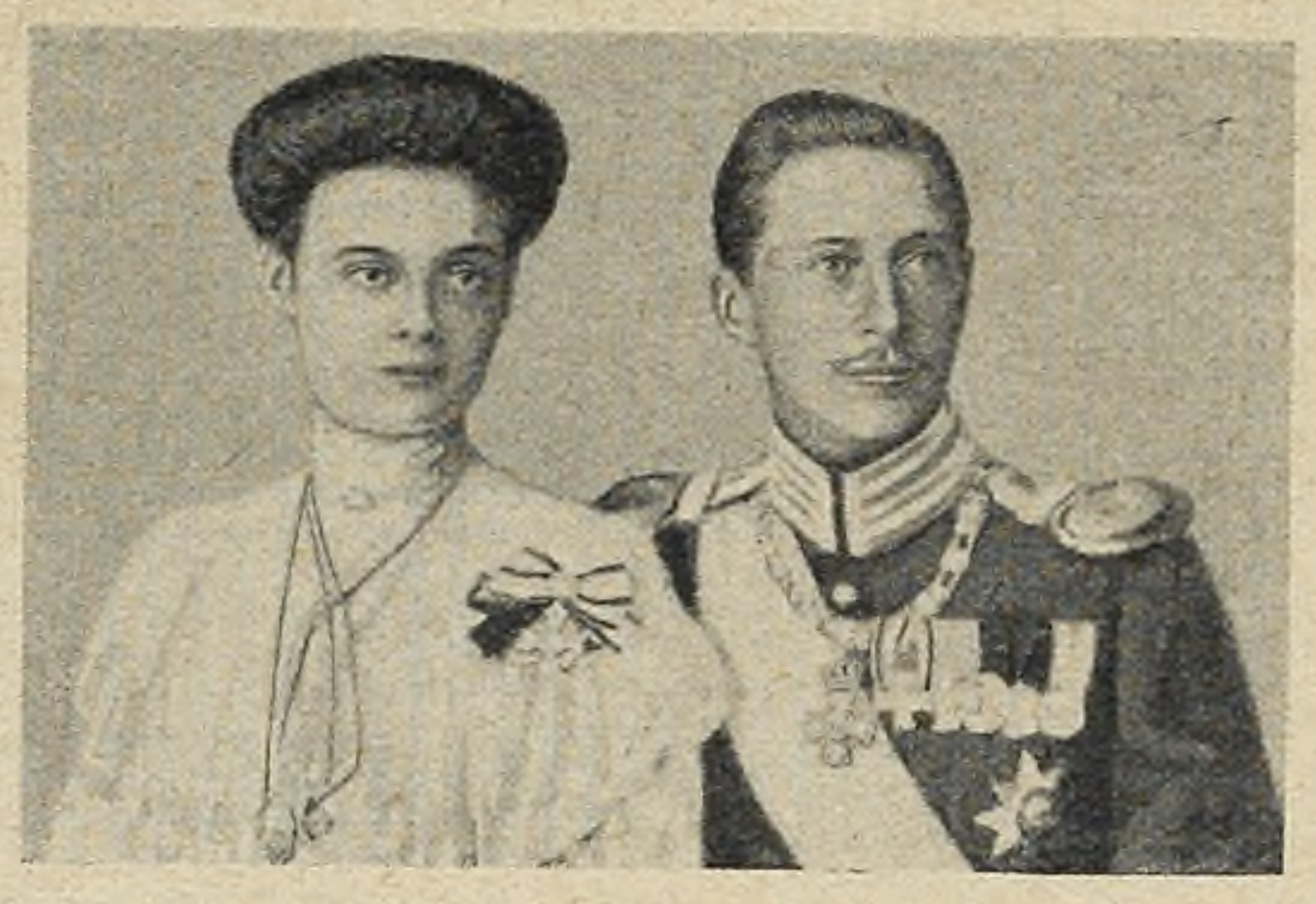
El Krónprinz, á los 5 años con el padre



El Krónprinz niño con la madre

Los telegramas han dado cuenta últimamente del casamiento del príncipe heredero de Alemania con la duquesa Cecilia de Mecklemburgo Schwerin. Por esa razón, publicamos retratos del príncipe, en diferentes edades. y el último del mismo, con la esposa.

Desde hace un año, la enfermedad de un hermano y principalmente la voluntad del padre, habían retardado el casamiento del joven príncipe, hoy de 23 años, que será un día emperador de Alemania.



El Krónprinz y su esposa Cecilia de Mecklemburgo Schwerin

La educación del Krónprinz ha sido análoga á la que se dió á Guillermo II, la cual constituía ya una innovación en la familia de los Hohenzollern.

El emperador fué al gimnasio de Cássel y a la universidad de Bonn y el Krónprinz ha llevado también la gorra de los Borusios en la misma universidad. Los príncipes se levantan á las seis de la mañana en verano y á las siete en invierno.

Lo que no ha variado en los Hohenzollern ha sido la pasión militar. El actual Krónprinz se dormía una vez á los cuatro años, teniendo en sus brazos una muñeca, cuando preguntó á su aya la señorita Heine si los soldados alemanes tenían muñecas también.

Como el aya le contestase que no, el príncipe tiró la suya y desde entonces no quiso dormirse sino con un pequeño fusil.



El Krónprinz jugando con su hermanita



El heredero con el uniforme de los húsares de la guardia



Geraldina Fárrar. — La bella cantante de ópera de este nombre ha causado entusiasmo en Berlín y en París, pudiendo decirse que comienza su carrera con gloria.

Efectivamente, de esa joven rubia y de extraordinaria belleza, que pasa entre homenajes, riendo, sin amar más que su arte, se cuentan ya maravillas, y hasta una leyenda absurda y encantadora puso á sus pies al Krónprinz, diciendo que éste olvidaba por ella su futuro reinado.

La señorita Fárrar nació cerca de Boston hace 22 años.

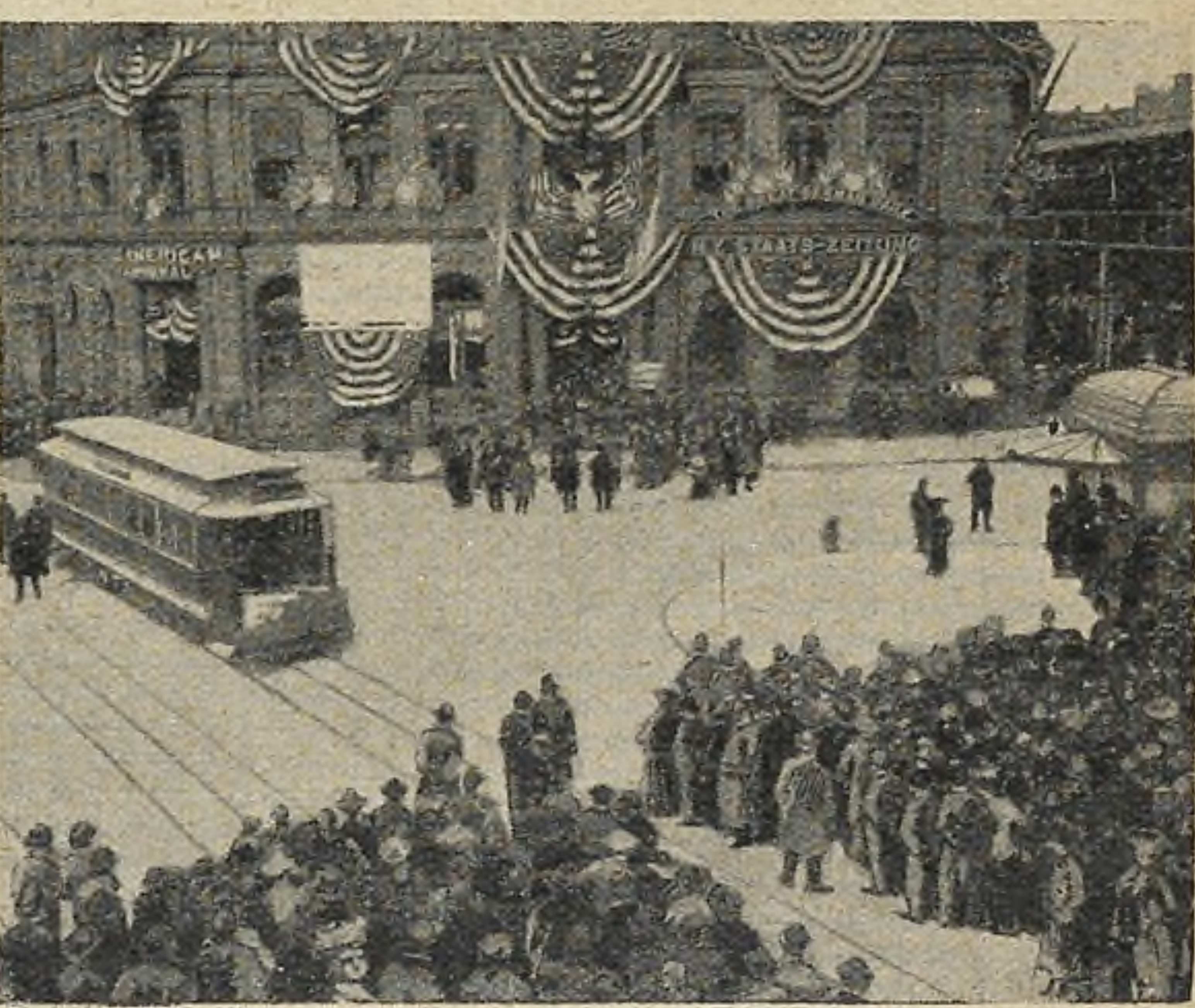
El espionaje en Tokio.— Personaje de actualidad es Mr. Bongouín, francés preso en Tokio por espía, que se encuentra desde hace treinta años en el Japón, de donde dirigía correspondencias á diarios de su país. Este señor, condecorado hace poco, figuró como oficial agregado á la legación de Francia. A la vez fueron detenidas otras personas.



La bella artista norteamericana señorita Geraldina Fárrar



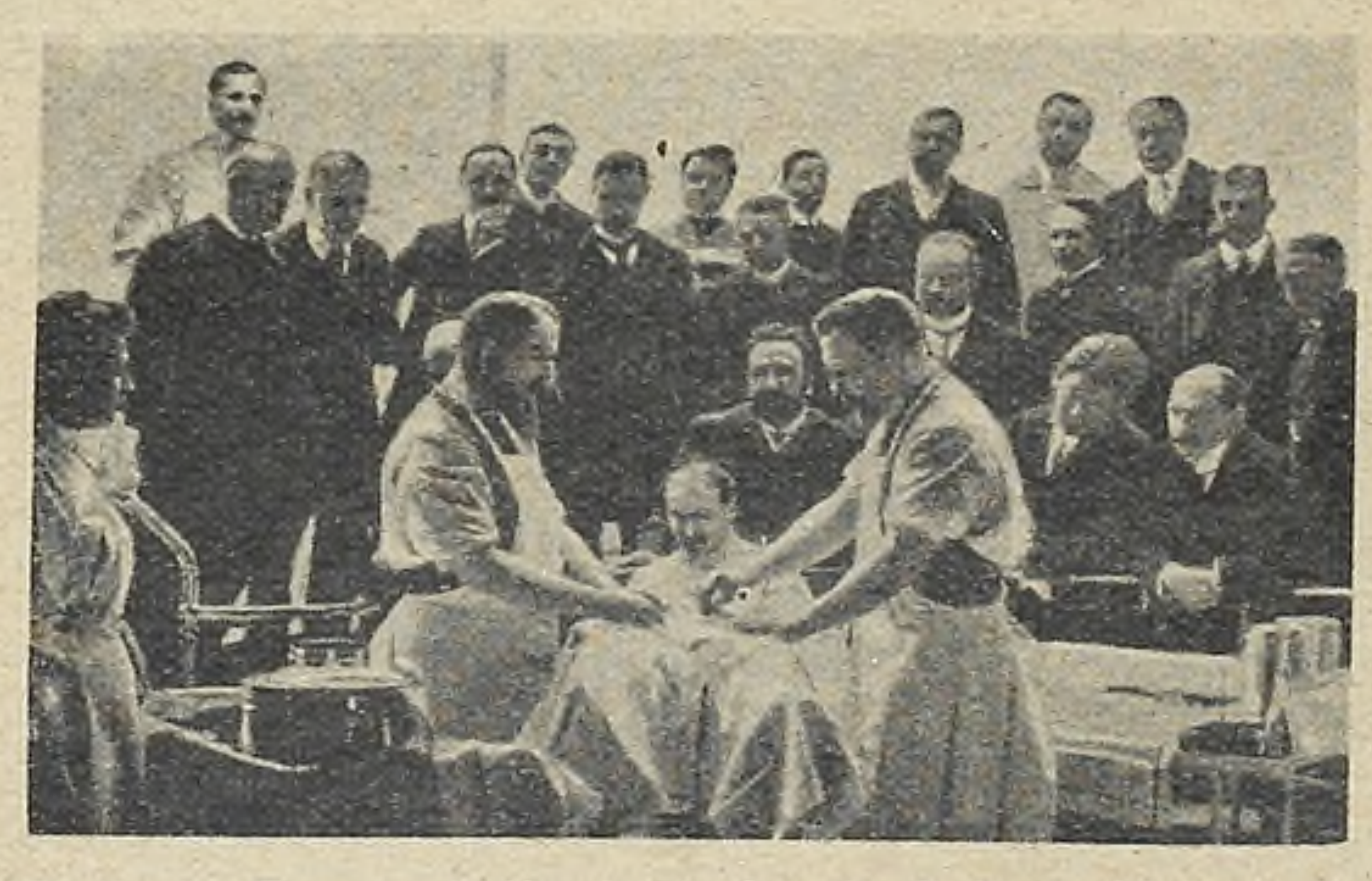
Mr. Bongouín que fué preso en Tokio como espía



En Nueva York. El 70° cumpleaños del diario alemán N. Y. Staats-Zeitung

70 º aniversario de un diario alemán en Norte América.—El diario alemán más importante de los Estados Unidos, el «N. Y. Staats-Zeitung», ha celebrado hace poco el 70 aniversario de su fundación.

Se fundó como periódico semanal cuando en Nueva York sólo había 10.000 alemanes y luego se convirtió en diario, creciendo su impor-



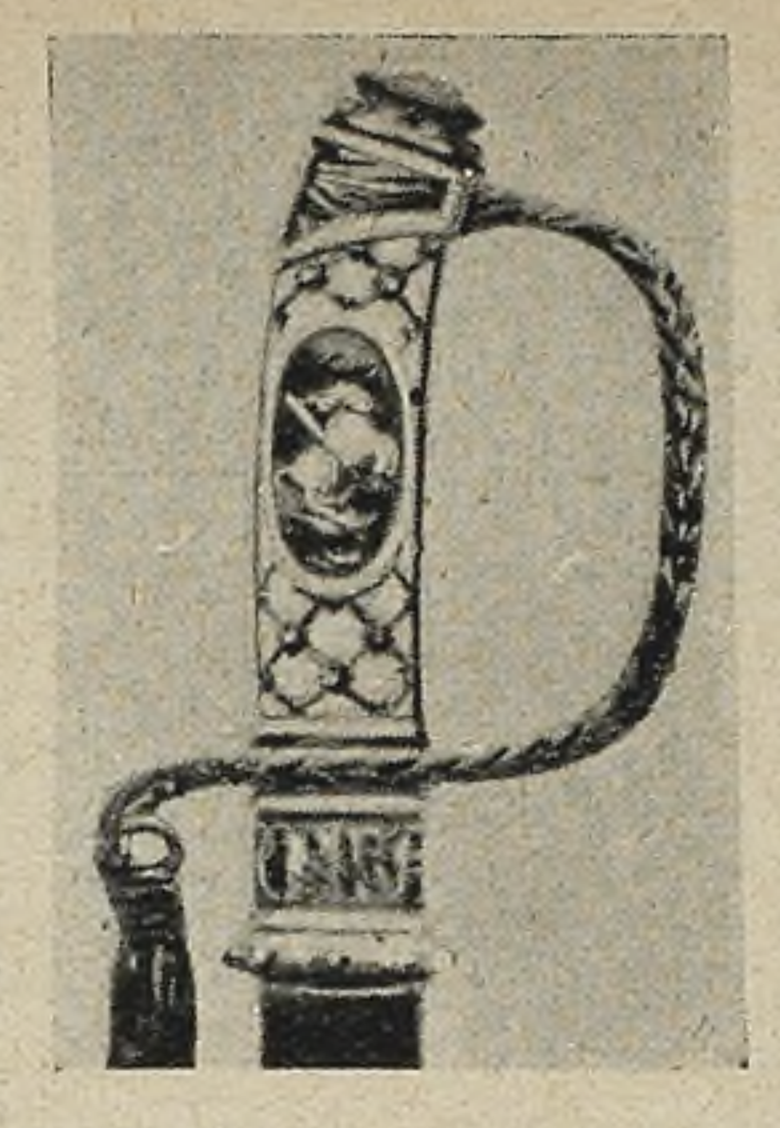
El doctor Doyen «batiendo el récord» de la rapidez en la operación del cáncer, delante de los cirujanos ingleses

tancia á medida que la ciudad se fué desarrollando.

El doctor Doyen ante los cirujanos ingleses.—170 médicos ingleses emprendieron hace poco un viaje á Francia, á la vez de recreo y de estudio, comenzando sus visitas por París, donde les recibieron con agasajos sus colegas.

Algunos cirujanos estuvieron en la clínica del famoso doctor Doyen, quien, en su presencia, «batió el récord» de la rapidez en varias operaciones, abriendo cráneos, vientres y gargantas. A una mujer que sufría de cáncer la operó en cortos momentos.

Sable regalado al general Stoessel.—El defensor de Port Arthur, general Stoessel, ha sido obsequiado



Sable de honor para el general Stoessel

Mr. Eduardo Monod, de quien adquirió varias obras el museo del Luxemburgo.

Esta primera cumbre de la cadena de los Mischabel es el Gabelhorn de San Nicolás (3.135 metros), llamada ahora Edelspitze para distinguirla de las otras dos de análogo nombre que se ven en el valle de Zermatt.

Sacerdote católico de color en Rusia.—En San Petersburgo ha estado oficiando últimamente el sacerdote católico de color, cuyo retrato presentamos.

Esta fotografía es interesante en la actualidad, por las nuevas disposiciones referentes á la libertad religiosa en Rusia, aparte de la raza á que el sacerdote pertenece.

Explosión de gas en París.—En el boulevard Sebas



La primera ascensión de la Edelspitze



Sacerdote católico de color, en San Petersburgo

por los subscriptores de «L'Echo de París» con un sable de gran mérito artístico, obra de Falize. Este sable, exhibido de en el Salón de los Artistas Franceses, fué admirado por el rey Eduardo durante su última visita á la capital de Francia.

Primera ascensión de la Edelspitze. — Una primera ascensión notable ha llamado recientemente la atención de los alpinistas, la ascensión de la Edelspitze, en Suiza, realizada por el artista cincelador



París.—Efecto de una explosión de gas en el boulevard Sebastopol

topol, de París, frente á la casa núm. 105, ocurrió á mediados de mayo una fuerte explosión de gas, que causó heridas á 29 personas. Hubo dos detonaciones, siendo las víctimas, en su mayor parte, los curiosos que se acercaron al ver que salía humo y se había roto el asfalto.

Causó el accidente la ruptura de un tubo de gas durante ciertos trabajos de construcción; el gas se acumuló bajo la vereda, y se inflamó finalmente, quizás por un corto circuito eléctrico.





SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II. Buenos Aires, 17 de Junio de 1905 Núm. 39

NUEVOS ACADÉMICOS EN LA FACULTAD DE INGENIERÍA

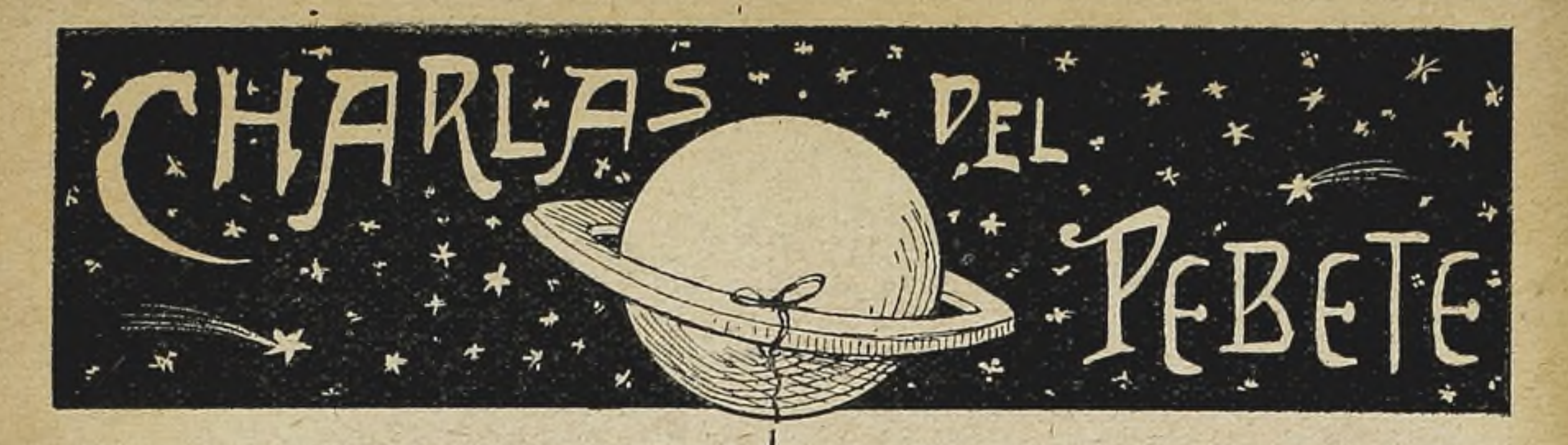


Recepción de los ingenieros señores Angel Gallardo y Julián Romero

BANQUETE DIPLOMÁTICO



Banquete ofrecido por el ministro alemán barón von Waldthausen á los nuevos ministros de Francia, Rusia y Paraguay



Mientras Buenos Aires fué una capital como otra cualquiera—salvo el costo de la vida, en lo que ninguna otra ciudad del mundo la ha superado—pudo dispensársela que no albergase sabios, ni genios, ni eminencias, ni cosa alguna notable. Pero hoy, que cuenta con un millón de habitantes y que en cuanto regresen Roca y Pellegrini habrá aumentado dos más al millón, está obligada á justificar su título de gran metrópoli, exhibiéndose grande en todo.

Un incendio, verbigracia, que antes podía circunscribirse á uno ó dos edificios, sin que desmereciera el rango que como población de segundo orden tenía Buenos Aires, hoy no debe reducir á cenizas menos de cincuenta ó cien casas.

El número de accidentes en la vía pública, por aterrador que hasta hoy nos haya parecido, deberá elevarse, á partir de la fecha en que sumamos un millón, para que no se dude de la exactitud de esta cifra.

Esas tres ó cuatro personas que diariamente matan ó medio matan los tranvías eléctricos, y las ocho ó diez que despanzurran ó perniquiebran los automóviles, en colaboración con otros vehículos, no dan el porcentaje de víctimas que corresponde á un centro urbano como el nuestro. Será, pues preciso no mostrarse demasiado severos con los *motormen, chauffeurs*, ciclistas, cocheros y demás enemigos del transeunte, á fin de que atropellen é inutilicen viandantes en la cantidad que aconseja la categoría del municipio.

Y como de acuerdo con la grandeza de las cosas ha de estar la de las personas, para que no se diga que somos un millón de vulgaridades, será menester que empecemos á destacar del censo las figuras de alto relieve que convenga ofrecer á la contemplación del mundo como un exponente de progreso en relación con el de la masa vecinal.

A este respecto, nos es grato reconocer á Buenos Aires con sobrada madera en que tallar los grandes hombres que necesita para señalarse como ciudad de un millón de inquilinos.

Si no bastase Terry con sus magnas concepciones financieras, ni González con sus vastos proyectos de enseñanza, ni Roseti con sus maravillosos planes de ubicación hospitalaria, tendríamos suficiente con Antognini, ese raro ingenio científico que acaba de conmover á sus novecientos noventa y nueve mil novecientos noventa y nueve convecinos, con el anuncio de la estupenda hazaña que ha imaginado y mediante la cual este planeta que hasta ahora creimos ingobernable, irá por donde á nosotros se nos antoje.

Ahora, en lo que hay que pensar es en el rumbo que deberá imprimírsele para que no tome otro camino peor. Es lo que preocupa á cuantos conocen la valiente empresa del señor Antognini.

Unos opinan que debemos alejarnos de Marte, cuyo espíritu belicoso ha contaminado nuestro planeta, sembrándole de plomo y achuras humanas, y ponernos más en contacto con Eros, para aprender á amar al prójimo, por lo menos en su integridad anatómica.

Otros juzgan conveniente que nos acerquemos más al Sol durante los meses de invierno, con el fin de evitar estas epidemias de resfrío que nos destruyen el aparato respiratorio y la forma de la nariz.

Y no faltan tragones que prefieran la vecindad de Saturno, creyendo que porque se comió á sus hijos, debe ser un planeta donde no existe otro ideal que el de la digestión.

Pareciéndole poco á la imaginación popular la iniciativa del señor Antognini, cree resuelto el problema de manejar al mundo como á pelota de foot-ball, y de ahí que cada cual desee ponerlo en una ruta diferente.

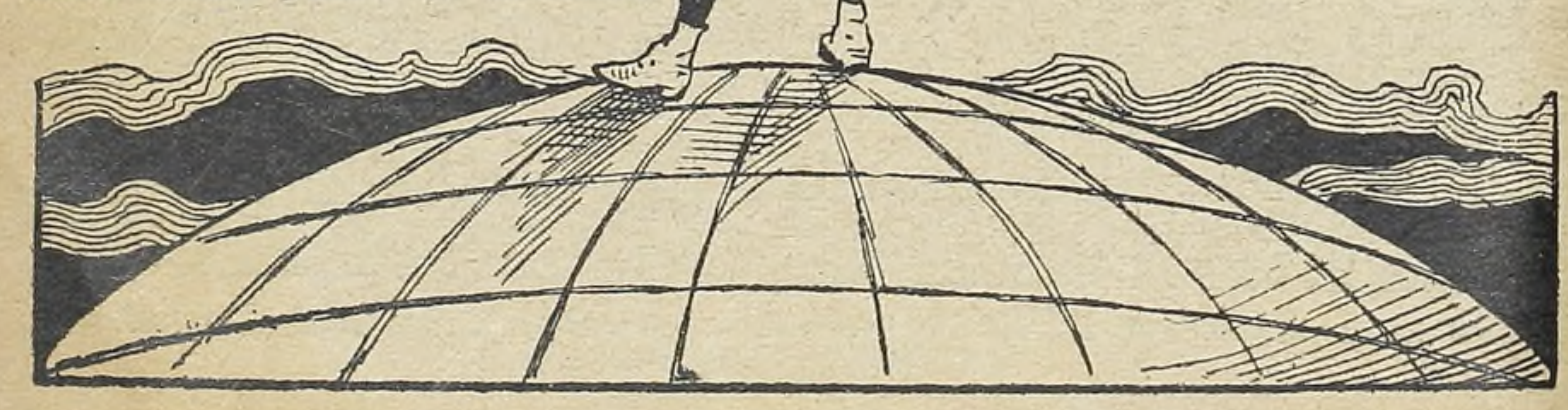
—Pero si de lo que se trata es de desviarle sólo un poquito de su órbita—se les dice.

—Es cuestión de mayor fuerza ascensional—replican.—Si al impulso que le dé el señor Antognini se le agrega el de los alquileres de las casas, haremos subir la Tierra hasta el sitio más alto del éter.

Congratulémonos de que el señor Antognini, humilde vecino de la Boca, venga á consagrar nuestra alcurnia demográfica, y vivamos convencidos de que no será el último grande hombre que forme como unidad en el millón de habitantes que sumamos.

¡Ya se verá lo que es Buenos Aires cuando empiece á echar sabios por la Boca!...

P B T.





Querida Rosa:

Como siempre has sido
con tu Inés, más que buena, retebuena,
cuando te ví partir con tu marido
sentí en el corazón profunda pena.

Por más que criticonas no han faltado,
tu casamiento resultó brillante;
de muchas sé que hubieran deseado
hallarse en tu lugar en ese instante.

Me dices en tu epístola primera
que aunque es largo el trayecto recorrido,
en él no te aburriste. ¡Bueno fuera,
hijita, que te hubieses aburrido!

Es lógico que estés muy fatigada,
pero ¡ay, Rosa! ¿qué quieres que te diga?
en tu caso, por muy bien empleada
te confieso que diera esa fatiga.

¿Que, al pronto, has extrañado el matri-
A mí me pasaría igual, de fijo, (monio?
si á la postre escuchara San Antonio
los ruegos que, á menudo, le dirijo.

A ti te concedió un marido bueno,
si no rubio, castaño y, á fe mía,
que aunque siempre soñé con un moreno,
quizá un rubio también le aceptaría.

Pues, al mirar los mozos en un baile,
mil veces con razón he discurrido
que, si el hábito, Rosa, no hace el fraile,
el pelo no ha de hacer el buen marido.

Jovialmente recuerdas en tu carta
que pasamos las dos mil desazones;
es la pura verdad y ya estoy harta
de festejantes necios ó bribones.

Ocho son los que tuve yo hasta ahora,
así que el militar es el noveno;
dos ó tres de presencia seductora,
cuatro muy ricos... y ninguno bueno.

¿Te acuerdas de Tomás? ¡qué gran tunante!
Era buen mozo, pero muy taimado...
Yo creo que no había una cantante
de la cual no estuviese enamorado.

En cambio Sebastián se hacía el tuno
echándoselas siempre de gracioso,
y nunca, entre los novios, vi ninguno
que con más propiedad hiciera el oso.

El que me trastornó un poquito el seso
fué Miguel. ¡Qué elegancia! ¡qué apostura!
¡Le oía con tantísimo embeleso!
¡Me hablaba con tantísima dulzura!

Ya sabes que el idilio fué muy corto;
se opuso su familia á nuestro enlace,
y hoy el pobre Miguel vive en Oporto
en donde se casó dos años hace.

Tras el disgusto aquel vino una racha
de novios que aumentaron mi desdicha...
¿Recuerdas á Julián? ¡Vaya una facha!
¿Y al pícaro de Andrés? ¡Vaya una ficha!

El teniente me dice que me adora,
mas no me inspiran fe sus homenajes.
Veremos si, al fin, salgo vencedora
y se rinde con armas y bagajes.

Reconocer sus méritos es justo,
aunque pueda ponerle algunos peros.
El pillo baila el valse que da gusto
mas su especialidad son los lanceros.

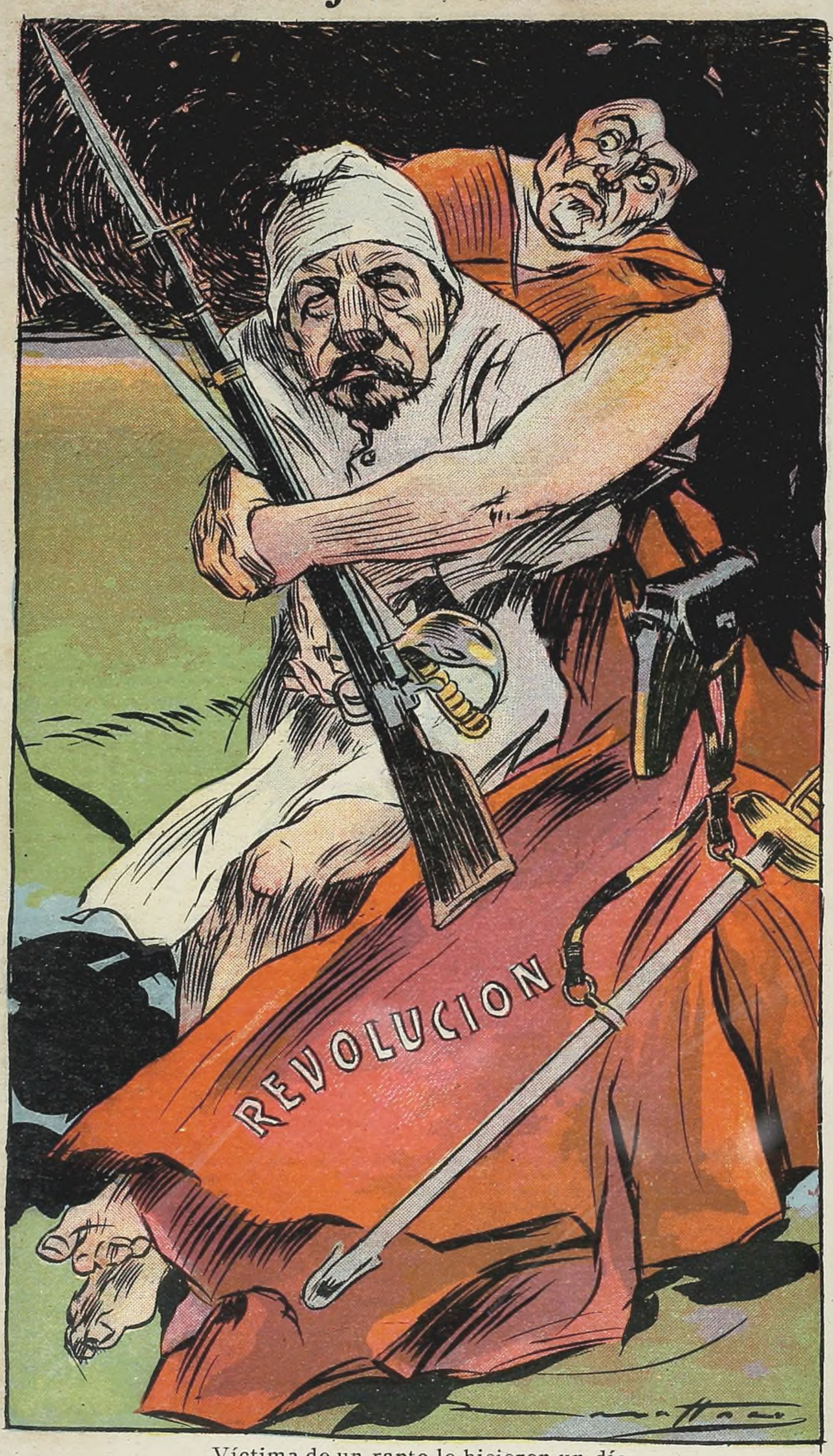
Hago punto final por no cansarte
y porque no me tildes de loquilla.
Como ello no ha de dar enojo á *Marte*,
cuenta con el cariño de

Inesilla.

Por la copia,

VICENTE NICOLAU ROIG.

Doctor José D. Santillán



Víctima de un rapto le hicieron un día,
y en verdad no entiendo tal desaguisado:
¡yo os doy mi palabra de pebete honrado
que si no lo *Vieyra* no lo creería!

Los dos catarros

(CUENTO DE ACTUALIDAD)



Serían las once de la mañana. Lugar de la acción el Paseo de Julio y concretando más el sitio, donde tres náyades marmóreamente desnudas elevan á brazo media ostra de abajo, sobre cuyos bordes una al parecer equilibrista, y más náyade todavía, porque tampoco usa mallas, hace notables ejercicios que nos obligan á dudar así de las leyes de la gravedad, como de la gravedad de las leyes.

¿Quién no conoce por estas señas la fuente de Lola Mora?

Por allí, pues, iba yo, y excuso añadir que iba de prisa, cuando me detuve al oir que hablaban: después de mirar bien y no ver á nadie pregunté:

—¿Quiénes son ustedes? ¿Dónde están ustedes?

—Siga su camino, buen hombre, y déjenos en paz, ó escuche, si le place, sin intentar vernos... porque somos invisibles.

—¿Tan pequeños son?

—¿Pequeños? Llevamos un metro á Terry, cada uno de nosotros dos.

—¡Cielos! ¡Dos Pellegrinis!

—Dos... ¡narices! Somos dos constipados, catarros, resfríos ó como quiera llamarse, que hemos salido á tomar el aire. Nos hemos encontrado y estamos cambiando ideas.

—Cambiando de pañuelos, sería mejor.

—Yo no los tengo. Soy el resfrío de un pobre, de un albañil; me sueno con los cinco mandamientos para lo que usted guste mandar.

—No gusto.

—A mí me sobran, porque soy el de un rico, de un banquero, pero me los he dejado en casa.

—¿Y qué hacen ustedes aquí? ¿Qué tal les va?

—¡Ah! ¿Es usted *repórter?*

—Aunque me esté mal el decirlo... en francés, sí, señores

El resfrío albañil.—Hable usted primero (al del banquero).

El resfrío banquero.—No, habla tú.... Dinos tus manifestaciones.... siempre que no saques la bandera roja.

El resfrío albañil.—No hablaré, ¡ea! ¿Me ha tomado usted por un Palacios? Primero el capital; ya escuchamos.

El resfrío acaudalado, después de toser y escupir, se expresó de esta manera:

—Yo, señores, soy un constipado feliz, contentísimo con mi suerte.

Llegué á Buenos Aires atraído, como es lógico, por el nombre mismo de esta ciudad, á la que considero como mi segunda patria...

—¿Y la primera? ¿De dónde es usted?

—Mi tierra nativa es el Guadarrama. Soy hijo de una pulmonía y de un dolor de costado, que ya están en el otro mundo. Llegué, pues, repito, *¡atchiss! ¡¡atchiss!!*

—¡Salud!

—*¡Felicitá!*

—¡Gracias! Y buscando buen alojamiento, vi una gran casa, un magnífico edificio, con caballerizos, lacayos, criados, carruajes, automóviles, doncellas inglesas, *gouvernantes* francesas..

—¡Cielos! ¡Qué sospecha! ¡No siga usted! y permítame que le pregunte en verso y cantando como en la zarzuela:

Ese palacio, por un lado
¿tiene un jardín?

—Lo tiene.

—¡La casa de Benito Villanueva!

—¡No, señor! Pero cerca le anda. El dueño es un señor más francamente viejo, aunque menos hipócritamente joven. Verle y unirme á él en estrecho lazo, todo fué un estornudo. ¡Bendita sea la hora en que tuve tal idea! Ocho días llevo allí..

—¿Y qué? ¿Se vive bien?

—Mejor que en la Casa Rosada, donde hay tantas puertas. El cuerpo de mi banquero, me recibió sin cumplidos, pero en cuanto se apercibió de mi presencia ¡qué agasajos! ¡qué mimos! ¡qué comodidades! Me prepararon una cama como la de un príncipe, colchones de plumas, edredones, pieles riquísimas, caloríferos á los pies, calefacción eléctrica, y á cada momento, eche usted candiales, y ponches de te con ron, y calditos de gallina, todo ello servido por los criados de frac, y las doncellitas de delantal blanco, que están locos de alegría, porque ahora toda la casa es suya.

—¡Qué suerte! ¿Y cuándo se muda usted á otra parte, digo á otro cuerpo?

—¡Yo! ¿Está usted loco? ¡Ni soñarlo!

—En cambio yo—exclamó furioso el constipado del pobre,—he salido para no volver. Mal rayo parta á la clase obrera y á Palacios y á todos los que la defien den. ¡Mi albañil! ¡Eso no es un hombre! ¡Es un monstruo! Por más que toso y estornudo para manifestar mi deseo de que me arropen y me tengan en el catre, á las cinco de la mañana ya estamos de pie, y lavándonos sin saber lo que es agua caliente, y á las seis en la calle, casi en mangas de camisa. ¿Tilo? ¿Té? ¿Flor de violeta? ¿Ponches? Una copa en el almacén de la esquina y tras esto, al andamio, y expuestos á caernos y rompernos la crisma. Allá lo acabo de dejar; con usted me voy, compañero.

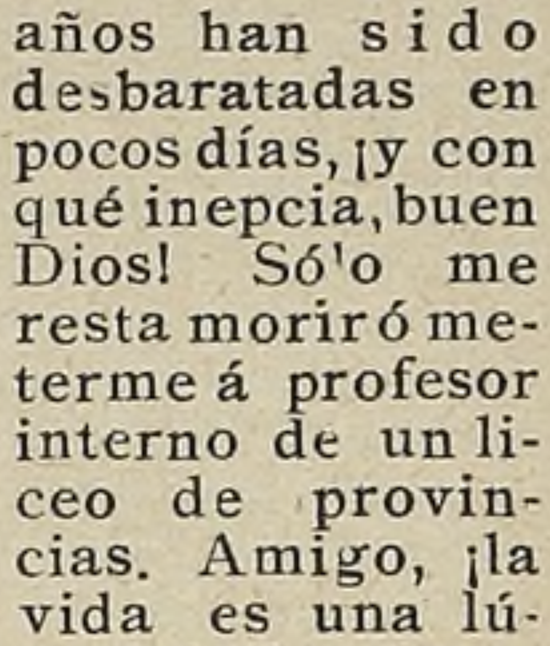
—Véngase no más. En aquel palacio y en el cuerpo de aquel buen señor, hay sitio para dos.

....

Y me dejaron, absorto ante las náyades.

El del Verde Gabán.

COSAS DEL PLANETA

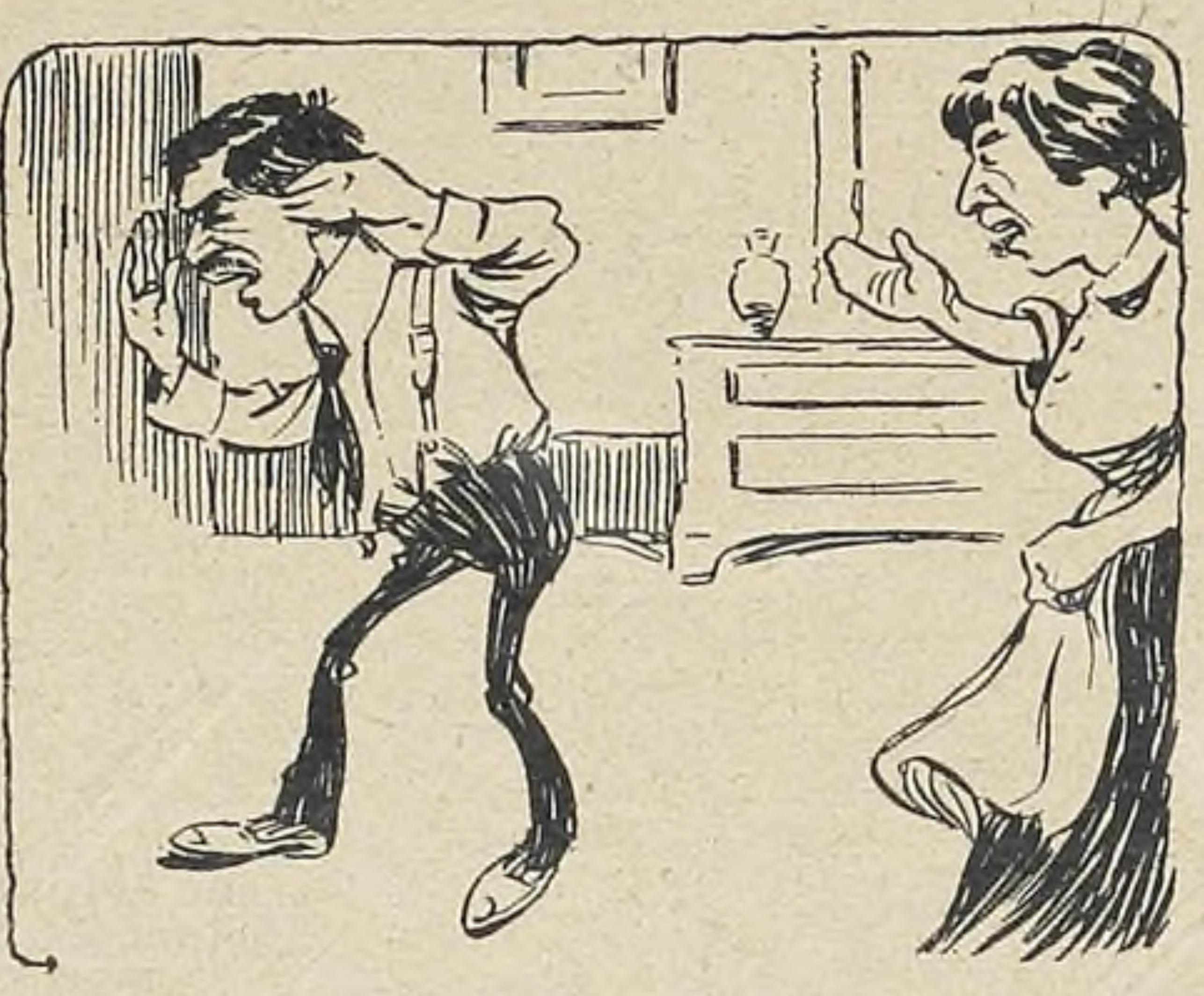


¡Cómo varían los tiempos y los hombres! Hace pocas semanas visité á Mr. Delcassé, que aun era ministro de Negocios Extranjeros y me recibió casi como á un importuno. En cambio, anoche iba yo por el boulevard de los Capuchinos, soñando ó entregado á mis ensueños semipoéticos, cuando sentí que me asían del brazo. Sorprendido por esta familiaridad chocante, dí nn paso atrás y fué grande mi asombro al encontrarme con Delcassé.

—¿Qué? ¿Usted tampoco quiere reconocerme ya, *mon cher petit Marais?* me dijo.—Y observé que iba mediocremente vestido y parecía mucho más viejo que un mes antes.

Le saludé con afecto y le manifesté mi extrañeza al verle tan mal perjeñado; porque yo suelo ser de una franqueza ligeramente brutal con los ex poderosos.

—¡Ah! me contestó. «¡Cuánto sois vos criatura y qué poco conocéis vos el mundo!» Hace ocho días era yo un Mazarino y todas las cabeza se inclinaban á mi paso: ahora, unos hacen como que no me ven y otros me hacen *la grimace*. He caído desde el sol hasta el subsuelo, *et voilà tout*. Ya no volveré á levantarme y la miseria se acerca.—Le invité á cenar en un modesto restaurant próximo y me refirió sus cuitas. Parecía un pobre diablo y esta metamórfosis me daba pena.



—He sido, sencillamente, sacrificado al resentimiento de Guillermo, me dijo. Me fié en los ingleses, y éstos, de acuerdo con Rouvier, que ha hecho el papel de Talleyrand, me han tratado como á Napoleón el Grande. Esta situación ha venido á pastelearlo todo. Inmoló á Combes para aplacar á la curia romana, á los jefes republicanos para conciliarse el apoyo de los nacionalistas, y á mí para tener contento al rey de Prusia. Ya no hay alianza con Rusia, ni con Inglaterra, ni influencia en Marruecos; todas mis combinaciones de siete años han sido desbaratadas en pocos días, ¡y con qué inepcia, buen Dios! Sólo me resta morir ó meterme á profesor interno de un liceo de provincias. Amigo, ¡la vida es una lúgubre comedia!—Estreché silenciosamente la mano del ilustre caído, y le ví alejarse. ¿Adónde iba? ¡Qué sé yo! Donde va lo que zozobra...

***

En los matrimonios mal avenidos hay siempre un cónyuge que abusa y otro que se carga poco á poco. Cuando el vaso está lleno, basta una gota para que se derrame. Ya puede el otro cónyuge dejar de abusar y hasta esforzarse en ser persona grata; pierde su tiempo; porque lo verdaderamente grave no son ya sus actos, sino la predisposición del compañero á verlo todo de color castaño obscuro.

Esto es lo que ha sucedido entre Suecia y Noruega. Llevaban muchos años de unión tranquila y, al parecer, cariñosa; pero existía oposición de temperamentos. Los noruegos son menos en número; pero tocan á muchos más arenques y bacalaos, y pedían una porción de concesiones á los suecos, que acabaron por hacerse los *idem*. Entonces, aquéllos, inspirándose en el ejemplo de la protagonista de *Casa de muñecas*, de Ibsen, han declarado disuelto el vínculo nupcial, y pretenden quedarse solos, para meditar mucho, como la indicada señora, que de la noche á la mañana plantó al marido con las criaturas, porque aquél no la tomaba tan por lo solemne como ella quería. Y se marchan; ¡vaya si se marchan!

Surge aquí la eterna cuestión; ¿debe un contrato anularse por la denuncia de cualquiera de los que lo han pactado, sin que el otro se conforme? En teoría, no; pero en la realidad, diga lo que se le antoje el proverbio, cuando uno quiere dos regañan.

***

—¿Adónde vas con esa cara tan afligida, Zabulón?

—Cállate, hombre: me han salido una porción de caballos contrarios, y estoy fundido hasta la médula.

—¿Y qué vas á hacer?

—¡Qué sé yo! Tomarme un kilo de cianuro de potasio á la mayonesa ó descerrajarme un tiro.

—No te abatates así, Zabulón; vamos á ver: ¿no tienes buenas relaciones?

—Ya lo creo; pero las he pechado á todas y aprietan el paso en cuanto me ven.

—Muy bien. Dime: ¿te saludas con algunos diputados y senadores?

—Me los sé á todos de memoria.

—Entonces, nada se ha perdido, y si me prometes el diezmo de comisión te voy á sugerir una idea que te hará hombre para media docena de años.

—¿Qué? Me vas á proponer la compra de algún cinturón eléctrico? Mira que no estoy para bromas.

—¿Tú sabes escribir?

—Te diré: de ortografía no ando muy allá; pero, vamos, me hago comprender.



—Bueno: vas á proyectar enseguida un libro que regenere las energías cívicas ¿entiendes? ¿Qué título le pondremos? Espera... «Boca abajo todo el mundo ó las finanzas argentinas. —Estudio histórico desde los orígenes de Larrea hasta la desembocadura de Terry». ¿Qué tal?

—Me has salvado, chico. Ya te comprendo. Ahora mismo voy á conferenciar con un cenáculo de diputados y un merendáculo de senadores. Un libro así bien puede ponerse á cincuenta pesos el ejemplar. Les propondré que me tome el gobierno dos mil ejemplares y pediré un anticipo á cuenta ¿verdad?

Una cosa tan sencilla y no había caído en ella. Dame un abrazo y ¡viva el gobierno Mecenas!

—No: el gobierno precisamente... Tu eres el que se va á cenar al país. Pero, amigo, ó se tira de la cuerda para todos ó para ninguno, y cuando pasen rábanos, á comprarlos.

El Tío Charcos.

Cosas de médico



—¿Cómo va, señora? ¿se siente hoy mejor?

—Nada de eso; tengo la respiración dificultosa y no puedo dormir; continúo sin apetito y sufro de insoportables dolores en todo el cuerpo.

Oratoria parlamentaria



¿Quién no se asombra de los derroches de oratoria parlamentaria que se hacen en nuestro Congreso Nacional?—me decía un amigo.

—Pues el que no asiste á las sesiones ó el que no lee la crónica parlamentaria,—le contesté.

—Bueno; esos indiferentes, esos que no siguen la «estela luminosa» que deja la brillante oratoria de nuestros legisladores, son unos retrógrados,—repuso mi amigo con acento de anatema.

Después de esa especie de catilinaria, y aunque he seguido con atención el proceso de las discusiones parlamentarias, pero sin encontrar la brillante oratoria de que se me hablara, comencé por firmar conmigo mismo el compromiso de leer ese nuevo libro «Oratoria argentina», recientemente aparecido y que sirvió para debutar á un diputado *marcelaino*, haciendo la defensa de un proyecto por el cual se dispone la suscripción, por parte del poder ejecutivo, á mil ejemplares de la citada obra.

Y para comenzar á poner en práctica mi compromiso, fuí al Congreso.

—¿Qué cámara se reúne? —pregunté.

—Va á *sesionar* la cámara de diputados—me contestó mi interpelado.

Sesionar es un vocablo muy usual en nuestra oratoria parlamentaria.

Se discutía el diploma, un tanto sucio, según unos, de un diputado por Tucumán.

Hablaba el miembro informante, el diputado Berrondo. (A nadie debe chocar tal apellido, porque el que lo ostenta es puntano).

—La comisión se apoya en este *gran libro*—decía, cuando yo entré, y agitaba entre los dedos pulgar é índice de la mano derecha, un diminuto ejemplar de la Constitución.

Y cuando comenzaba á interesarme el alegato del miembro informante, escucho de pronto esta frase:

—Yo destruiré los argumentos el señor diputado que impugna el diploma, *con esta mole de granito.*

Y así diciendo, el bueno de Berrondo agitaba entre sus manos un rollo de papeles.

—Esos son papeles y no mole de granito, dijo un diputado.

Risas en las bancas y en la barra.

Pero es el caso que, como los discursos son corregidos y aumentados en el cuerpo de taquígrafos, donde deberá aparecer: *Risas*, se leerá, seguramente: *¡Bien! ¡Muy bien! Aplausos.*

¡Vaya uno á fiarse del «Diario de Sesiones»!

Y no sé por qué rara asociación de ideas, el puntano Berrondo, en su alegato llegó á hablar de la novela. *La mole de granito* me dejó medio asustado y me costó seguir el hilo del discurso del informante.

El caso es que le oí decir:

—El *malogrado* Julio Verne...

Claro, nuevas risas. ¡Malogrado Julio Verne, cuando creo que llegó á los noventa años de edad, después de haber escrito casi tanto como El Tostado!

¿Sabe Berrondo quién fué El Tostado? ¿No? Pues que pregunte por él. ¡Oh maravilla de oratoria parlamentaria!

Pensaba retirarme, porque comencé á sospechar que perdía mi tiempo. Pero me detuvo un rápido diálogo sostenido entre el diputado impugnante y el elocuente Berrondo. Terminó aquello en una rápida transacción que Berrondo selló con estas palabras:

—Me alegro de que nos *háigamos* puesto de acuerdo.

Yo también dije: «Me alegro», y me retiré del augusto recinto de las leyes, deslumbrado por la convincente oratoria y vibrante y castiza prosa del representante puntano.

Doctor LÓPEZ.



Foot-ball legislativo



El segundo goal... con foul

Que le elijan



No hay hombre más aficionado á los monólogos que don Melitón Cantarranas, comerciante retirado y polemista furibundo. Desde que dejó los negocios, sintió en su alma un vacío que sólo puede llenar disputando con todo bicho viviente. Se apasiona de un modo atroz por todo lo que no le importa; golpea la mesa, eleva el diapasón y ha perdido ya muchas amistades por su empeño en tener razón siempre y en llevar la contraria á todo el mundo: su muletilla cuando empieza á mover la sin hueso es: «Yo entiendo que»... etcétera. Y rompió todo clase de trato con su antiguo amigo Tomé Terrones, porque este, amostazado ya, le dijo un día en plena tertulia: «¿Qué es eso de yo entiendo, yo entiendo? ¡Usted no entiende nada!»

Conocidos estos antecedentes, parece superfluo añadir que don Melitón Cantarranas ha tomado muy á pechos la guerra del Extremo Oriente y que es fervoroso rusófilo, condición esta última que le ha permitido reñir con muchísimos de sus conocidos, que era lo que él buscaba. Su mujer, doña Caralampia Moñete, se muestra, en cambio extasiada con el Japón, no se sabe si por estudio profundo de la materia ó si por hacer rabiar á su marido, al que maldito el miedo que tiene; así es que entre una y otro arman peloteras, poco instructivas quizá, pero muy ruidosas. Don Melitón suele cerrar el debate descargando un puñetazo formidable sobre la mesa y retirándose en desorden á su cuarto; pero en el fondo de su espíritu agradece mucho á su esposa que le dé motivos para discutir, pues siendo de esos hombres que hacen mal la digestión si no gritan durante la comida y estando *boycoteado* por sus antiguos contradictores, podría caer en una languidez peligrosa si nadie le llevara el contrapunto. Verdad es que, para esto, casi puede campaneárselas solo.

Ejemplo al canto. Cuando publicaron los diarios la noticia de la tremenda batalla naval que dió por resultado la destrucción de la escuadra rusa, doña Caralampia estaba de compras, de modo que nuestro hombre no tuvo á quien hacer partícipe de sus emociones. No por esto se tragó en silencio la píldora: empezó á dar paseos por la habitación como un tigre enjaulado y habló en alta voz, como dirigiéndose á un contradictor invisible:

—¡Qué osadía! ¡qué procacidad la de esos japoneses! Atreverse á dejar sin barcos á una nación como Rusia, que tiene una misión, sí, una misión altísima que cumplir en el Asia. Pero, venid acá, desdichados nipones, hombrecillos inferiores, porque lo sois mal que os pese... ¿no comprendéis que poniendo chinitas y trabas en el camino de Rusia, sometéis al mundo á todos los horrores del peligro amarillo? Me diréis á esto que amarillos sois vosotros, pero eso refuerza mi tesis. Es decir, que hemos estado siglos y siglos civilizando á la humanidad, sometiendo á la raza negra y extirpando á la malaya y la cobriza, para que vengáis ahora vosotros, con vuestras manos lavadas con ocre, á enmendarnos la plana? Hombre, tendría que ver. Yo lo tengo dicho desde el principio; podréis ganar tal ó cual escaramuza naval ó terrestre, abusando de vuestras mañas y apelando á la fuerza bruta; pero la Moscovia es un hueso duro de roer. ¿A que no tomáis por asalto San Petersburgo? Ahí es donde quiero ver á los hombres; que en el Asia, maldito el chiste que tiene echarla de compadre. Y además, ahí tenéis á Prusia: ¿os figuráis que vais á desbaratar sus ejércitos como si fueran de naipes? Y luego quedan Austria y Francia y los indómitos Balcanes y los valientes Dardanelos y qué sé yo cuántos más. Yo mismo, si me apuran, con un arma de precisión, valgo lo que otro cualquiera, ¿qué os habéis figurado?

Por otra parte, á mí que no me digan: en esto hay mucho de jugadas de Bolsa y de manos ocultas. Es lo que yo decía en el café y no me querían hacer caso: «Desengáñense ustedes: estamos gobernados por sociedades secretas. Las cosas que nos sorprenden están preparadas por sindicatos ocultos». Ahora, por ejemplo, no es que los japoneses venzan á los rusos, ni cosa parecida. Yo entiendo que detrás de esto hay un plan muy hondo, tramado en la misma Rusia para no pagar la deuda ó ganar grandes apuestas; algo de lo que se llama el *tongo* entre pelotaris. La otra tarde, en la Bolsa, oí decir á *musiú* Crevel que posee títulos del empréstito moscovita: «Esto no tiene nombre; comprendería que los rusos se dejaran llevar de calle si no defendieran más que su país, porque allá ellos; pero teniendo que defender tanto dinero como los tenedores de su deuda les hemos confiado, es cosa de blasfemar». Y tenía razón; aquí hay algo.

Caralampia va á estar hoy insoportable, refregándome los hocicos y la paciencia con Togo y su batallita naval; pero ya veremos lo que me responde cuando la presente ese aspecto de la cuestión. Ya estoy deseando que venga. Yo había nacido para almirante, porque no me ahogo en un vaso de agua... ni en un cántaro de vino

Don Hermógenes

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

LA FIESTA DEL 14 DE JULIO



Reunión de los presidentes de las sociedades francesas para constituir el comité

Por primera vez, la incorporación de nuevos académicos al consejo directivo de una facultad universitaria ha revestido las proporciones de un solemne acto social.

Los señores ingenieros Angel Gallardo y Julián Romero, recientemente nombrados para ingresar en el cuerpo académico de la Facultad de Ingeniería, tomaron posesión de sus cargos en amplio salón

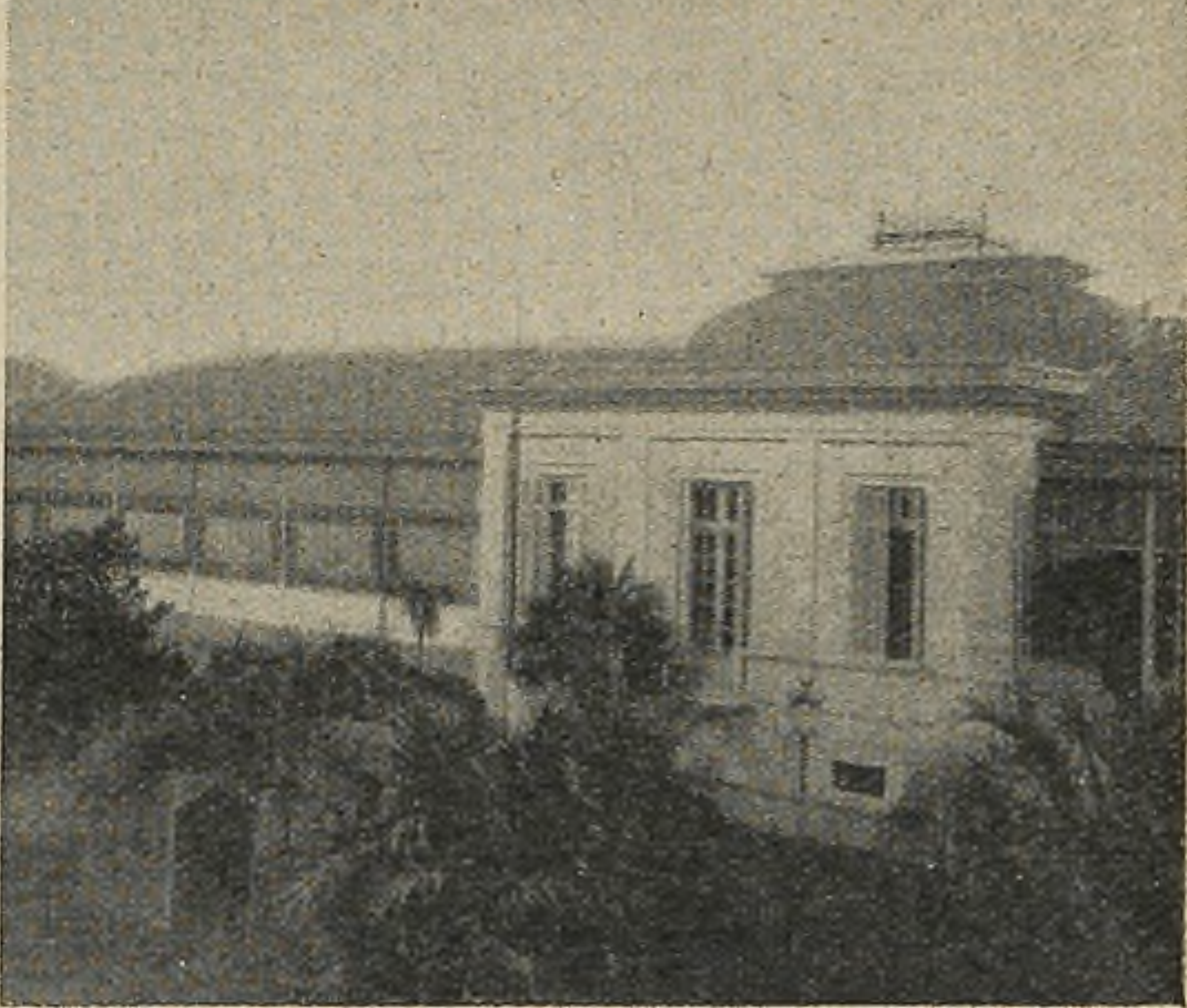
EN LA LEGACIÓN DEL PERÚ



Entrega de las medallas dedicadas al doctor Sáenz Peña por el Gobierno del Perú



Acto de la entrega



Vista del nuevo edificio, de la Casa de aislamiento

de actos, y ante concurrencia numerosa.

Un amable recuerdo tributado por el decano señor Aguirre á la memoria de los señores Pirovano y White, y una discreta enumeración de los méritos que adornan á los electos, precedió á los discursos de los últimos, que fueron escuchados con placer por los asistentes. Un «lunch» puso término á la fiesta.

—El señor barón de Walthausen, ministro de Alemania, tuvo la galantería de obsequiar con una comida, que sirvió con su corrección legendaria el Café de Paris, á los tres ministros, de Francia Mr. Larrouy, de Rusia, conde de Prazor, y del Paraguay, doctor Caminos.

Una orquesta dirigida por el maestro Donsdorff amenizó la amable reunión.

—Próximo el 14 de Julio, fecha de la fiesta nacional francesa, reuniéronse los presidentes de las sociedades de esa nacionalidad para acordar los festejos con que han de conmemorarla. El señor Py manifestó el objeto de la convocatoria y se procedió al nombramiento de la junta directiva encargada de correr con los trabajos preparatorios. La reunión fué presidida por el señor ministro de Francia, Mr. Larrouy.

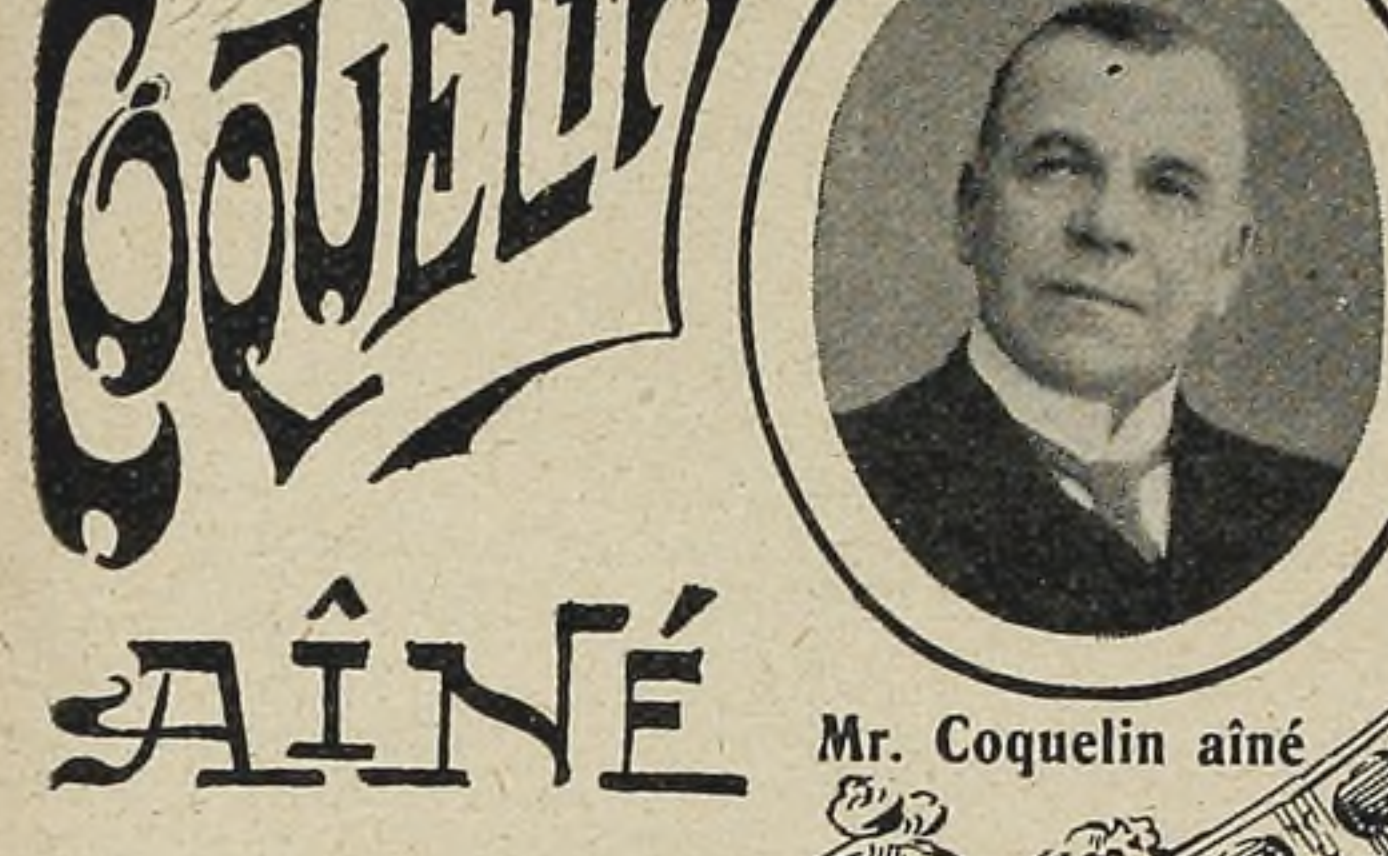
—La gratitud nacional inspiró al gobierno del Perú el acuerdo de recompensar con especial distinción los servicios que durante la guerra del Pacífico prestó á aquella nación el doctor Roque Sáenz Peña.

Comisionó al efecto para que le hiciera entrega de las dos medallas acuñadas con tal motivo, al representante diplomático, señor Tezanos Pinto, y el acto tuvo lugar el miércoles de la semana anterior en la



Una de las salas dormitorios del nuevo pabellón





Mr. Coquelin aîné

ODEÓN



Mr. Coquelin
en SCARRON



Mlle. Gilda Darthy



Mr. Jean Coquelin



Mlle. Marguerite Moreno



Mlle. Sylvie

R. LLINAS



Sra. Mercedes Santillan de Savedra



Sra. Atalia Ramos Mexias de Sumblad



Sra. Justina R de Méndez Casariego



Señorita Sara Capurro

legación de aquella República ante numerosos invitados.

El ministro peruano pronunció un sentido discurso á que contestó el agraciado con una interesante conferencia recordando su actuación en aquella sangrienta lucha.

La señora de Tezanos colocó después en el pecho del conferenciante las dos medallas, una verde, recuerdo de la infausta y heroica jornada del Morro de Arica, y otra roja, conmemorativa de la batalla de Tarapacá. Un «lunch» bien servido puso término á la simpática fiesta.



Sr. Giovanni Lavarello

— Pocas notas tan agradables como la del pabellón donado á la Casa de Aislamiento, tiene ocasión de registrar la crónica entre nosotros.

En memoria de sus extintos hermanos Pedro y Vicente, el señor Angel Roverano ha mandado construir este pabellón para tuberculosos, capaz para 70 camas como mínimum.

Consta de amplias galerías, salas de esterilización, consultorios, etc., todo rodeado de jardines, y ha costado 70 000 pesos próximamente.

La entrega tuvo lugar el domingo último, haciéndola á nombre del donante el doctor Fresco, y recibiéndola el doctor Centeno en representación de la Intendencia, quien puso en posesión del edificio al doctor Penna, director del establecimiento. Fué un acto sencillo y de amables recuerdos.

— Muy pronto aplaudirá el público argentino al gran actor Coquelín, al que actualmente representa las gloriosas tradiciones del gran teatro francés. Con una compañía se presentará ante

SUICIDIO DE UN EDUCACIONISTA



Sr. Leonardo Caforio



Srta. Hermenegilda La Camera

CONFERENCIA EN LA ASOCIACIÓN NACIONAL DEL PROFESORADO



La doctora señorita Ernestina López, leyendo la conferencia

ARTE-MODERNO

ESCUELA-ESPAÑOLA

SALON WITCOM



EL PENSADOR
Casanova y Estorach



FLORA
Pradilla F.



BODAS de PRINCIPES
Barbudo Salvador

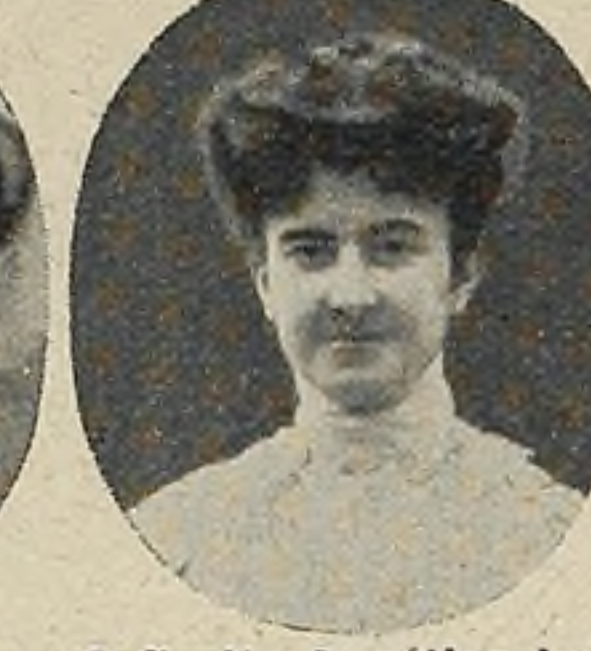


PAISAJE - Mir, Joaquin.

nosotros el eminente artista, y ejecutará un repertorio de alto valor clásico, y de exquisita selección entre lo moderno. Molière, Sandeau, Mm. Girardin, Sardou, Rostand, Mirbeau, Capus, Daudet, forman en el elenco de autores. Ellos y Coquelín son el más cumplido elogio de la tempora-

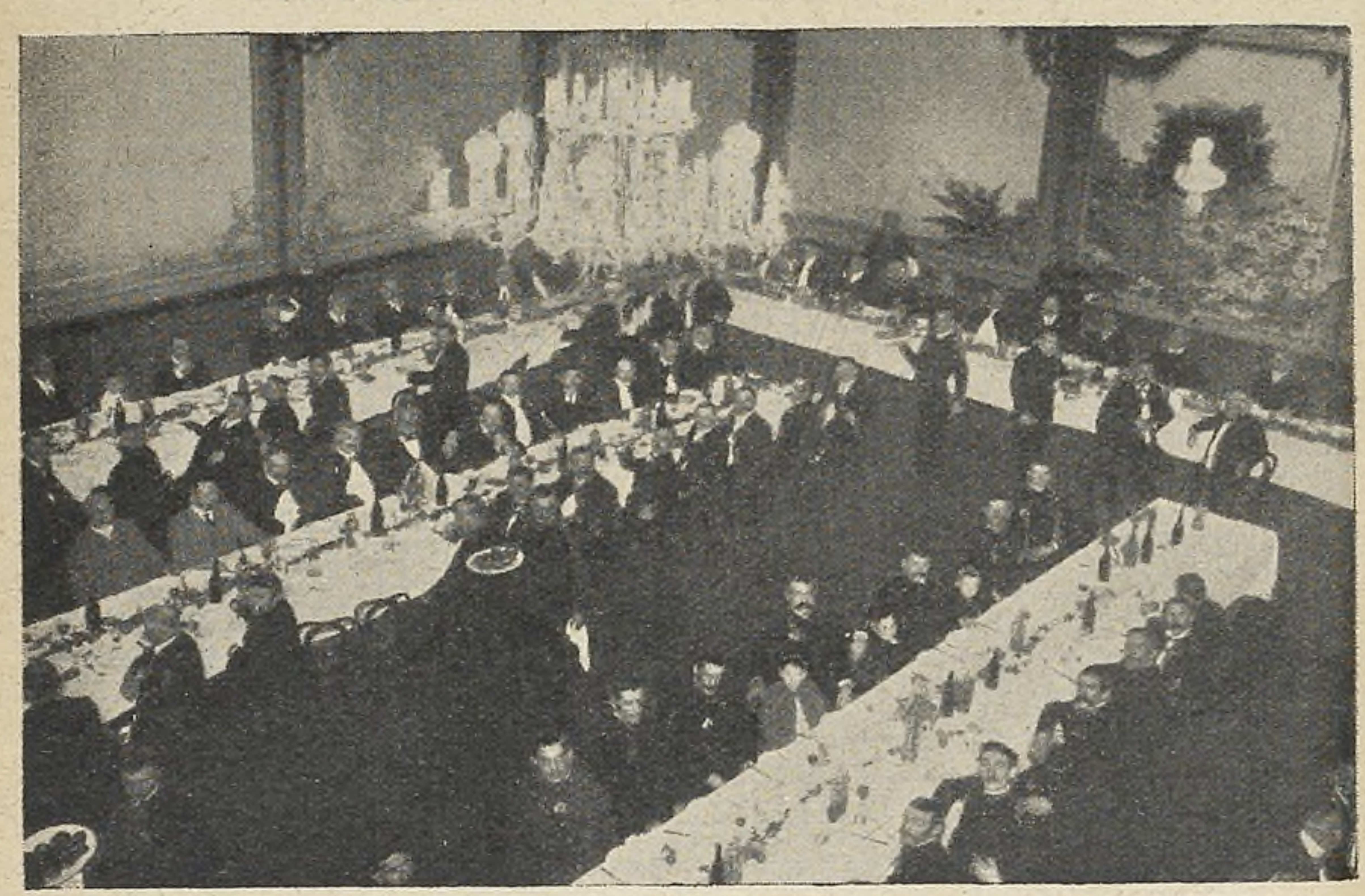

Sr. Samuel H. Mulhall


Señorita Helen Bowers

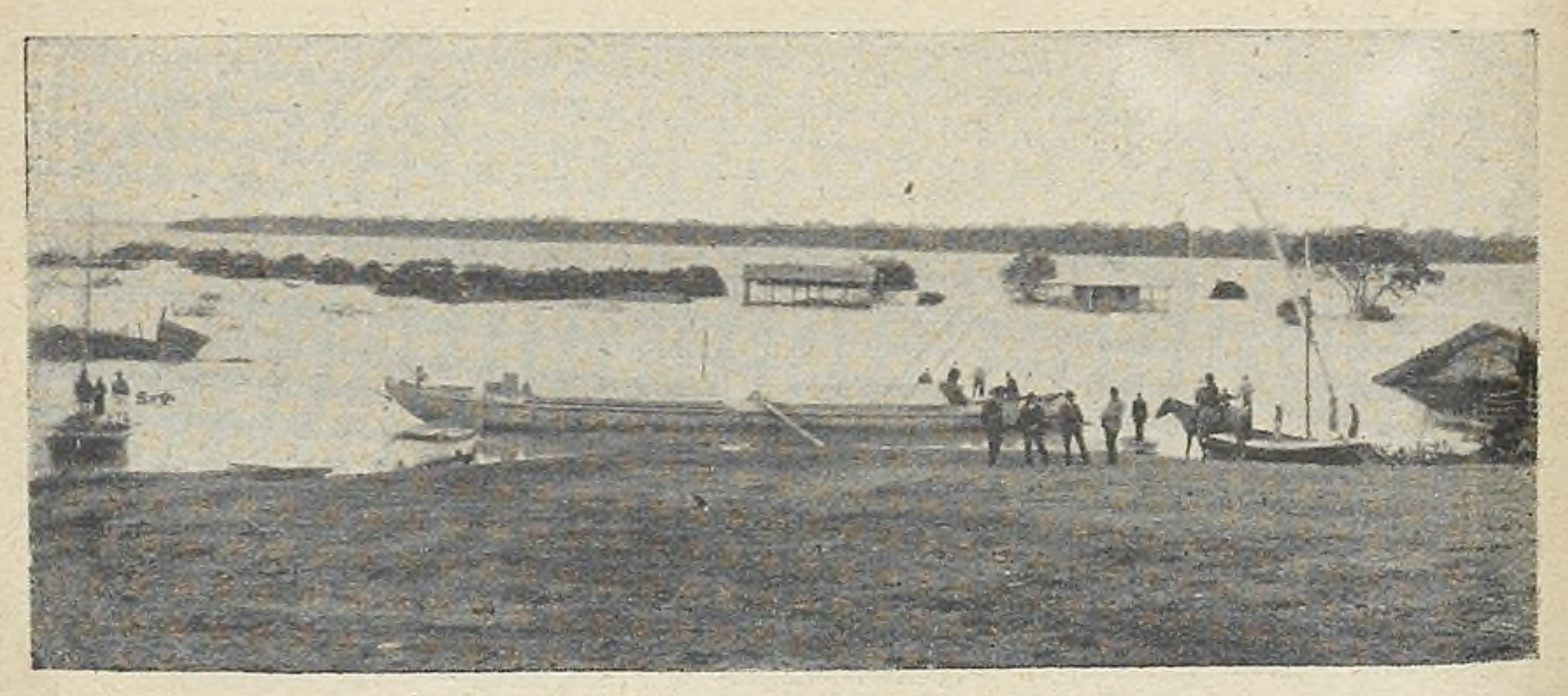

Señorita Angélica Lambarri


Doctor Gonzalo A. García

LA FIESTA DE LOS BOMBEROS VOLUNTARIOS


Banquete dado en el local de la Asociación

LAS INUNDACIONES


En Corrientes—El puerto de Santo Tomé


La calle de San Luis

La calle de Belgrano


La estación francesa

da que nos espera.

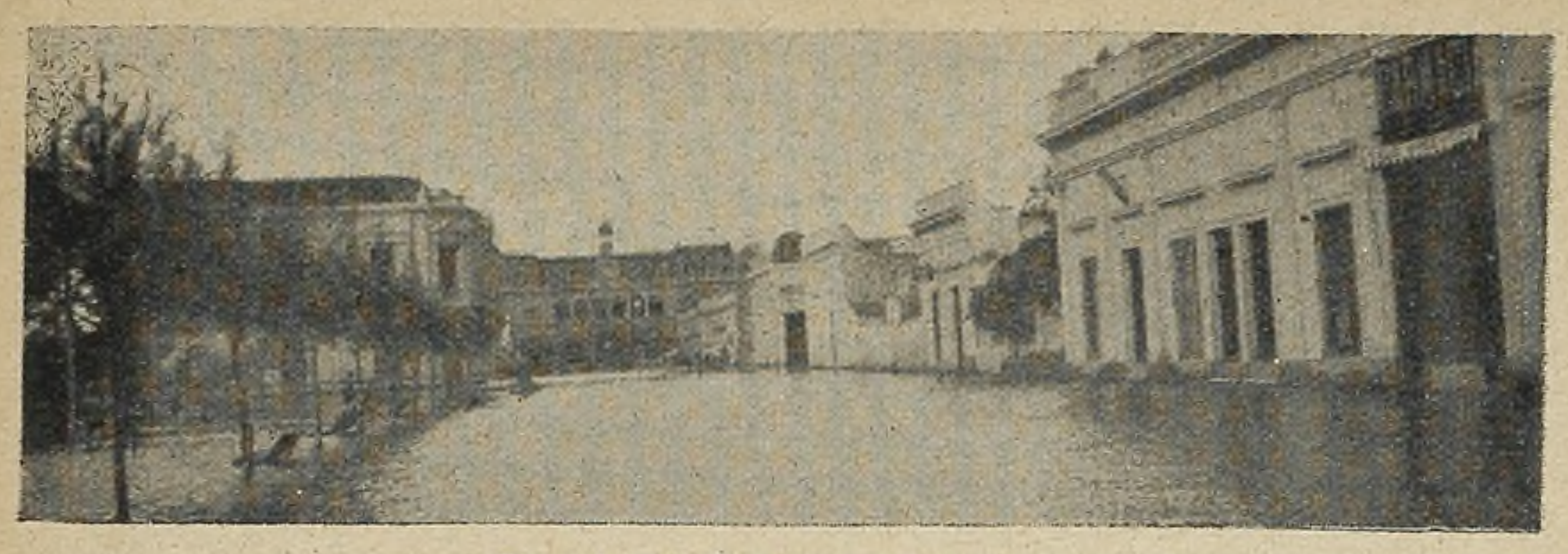
—La nota fúnebre ha resonado reiteradamente en la alta sociedad bonaerense durante la última semana.

Tenemos que lamentar pérdidas tan sensibles como la de la señora Mercedes Santillán de Saavedra, de bondadoso carácter y gran relieve social; la de la señora Atalia Ramos Mejía de Sunblad, respetable anciana espejo de virtudes, y la de la Sra. Justina R. de Méndez Casariego, distinguida matrona entrerriana que embellecía con sus bondades el respetable hogar de nuestro compañero de tareas, señor Méndez Casariego.


La policía haciendo salvatajes en la plaza de España


La plaza Colón


La Municipalidad y la calle Humberto I



Otra vista de la Calle Humberto I

—La señorita Sara Capurro ha muerto á los 21 años de edad, dejando entre los educacionistas, de cuyas filas era precioso ornato, un recuerdo tierno é inborrable.

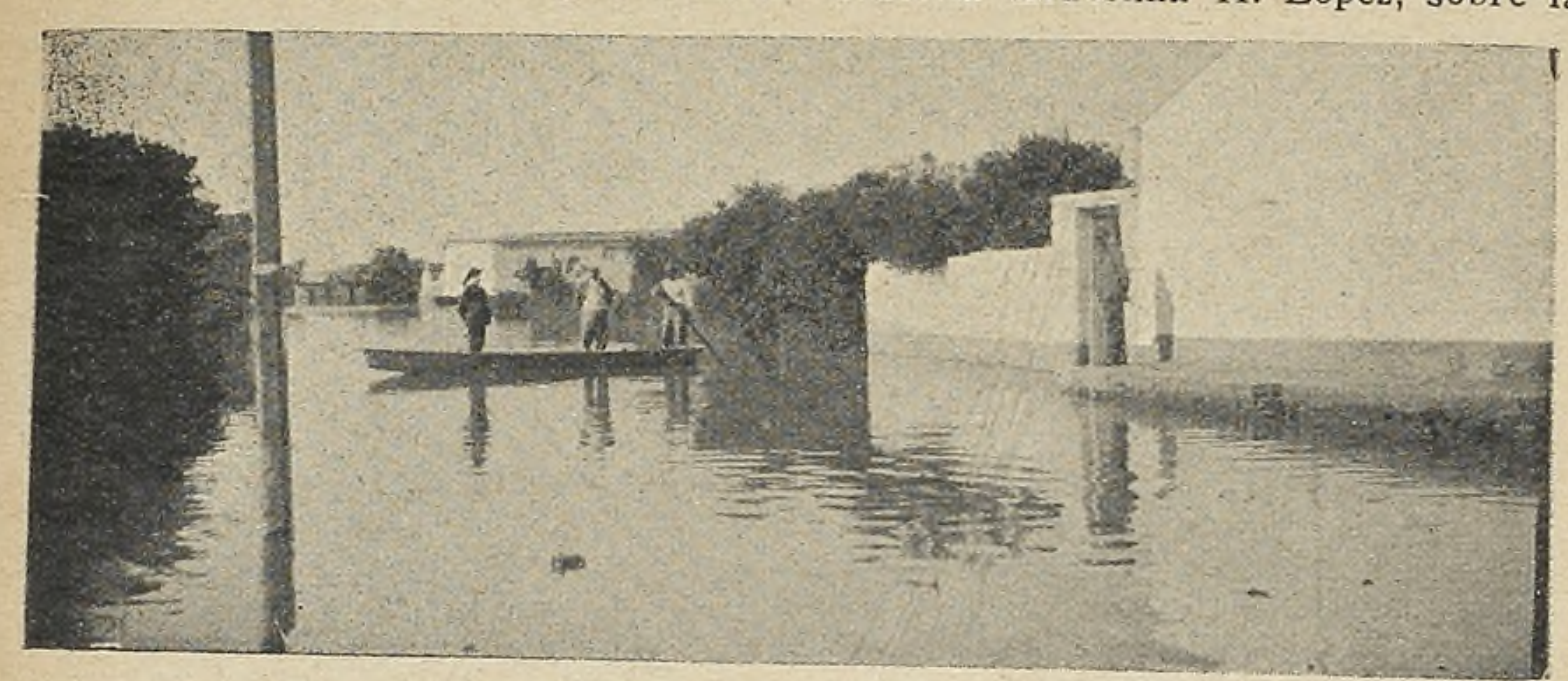
—Don Juan Lavarello es otro de los que han partido para el mundo de las eternas realidades, hombre de labor, pioneer infatigable del progreso argentino y uno de aquellos que hacen de su palabra un monumento de granito, y de la probidad comercial una religión.

—Y dejamos intencionalmente para cerrar esta fúnebre crónica la última y más tierna conmemoración. En nuestros prosaicos tiempos dícese que el amor no conmueve extraordinariamente las fibras del alma, y considéranse como fantásticas creaciones de poetas los dramas pasionales de legendaria fama.

Leonardo Caforio, joven educacionista de 22 años, al ver herida de muerte á la elegida de su alma, la precedió en la tumba, donde pocas horas después eran depositados los restos de la señorita Hermenegilda La Cámera, hermosa protagonista de tan sentido drama, inspiradora de tan exaltada pasión.

—El segundo aniversario de la Asociación nacional del Profesorado se celebró con una conferencia dada por la doctora señorita Ernestina A. López, sobre la «Enseñanza efectiva obligatoria en los Estados Unidos», tema que desarrolló con notable lucimiento.

—En la capilla del Colegio Lacordaire fué bendecido el miércoles el casamiento de la distinguida señorita Helen Bowers con el señor Samuel B. Mulhall, hijo del extinto fundador del periódico *The Standard*. Una tertulia reunió después en la casa de la novia á los invitados de mayor intimidad con las familias de los contrayentes.



La calle Buenos Aires y el Club Atlético



La Avenida Rivadavia



Mr. Dubuisson
Régisseur générale

Mlle. Leo Demoulin
1.e Chanteuse étoile



Mlle. Ricordeau
1.e Chanteuse étoile



Mlle. Marguerite Vincent
1.e Danseuse étoile



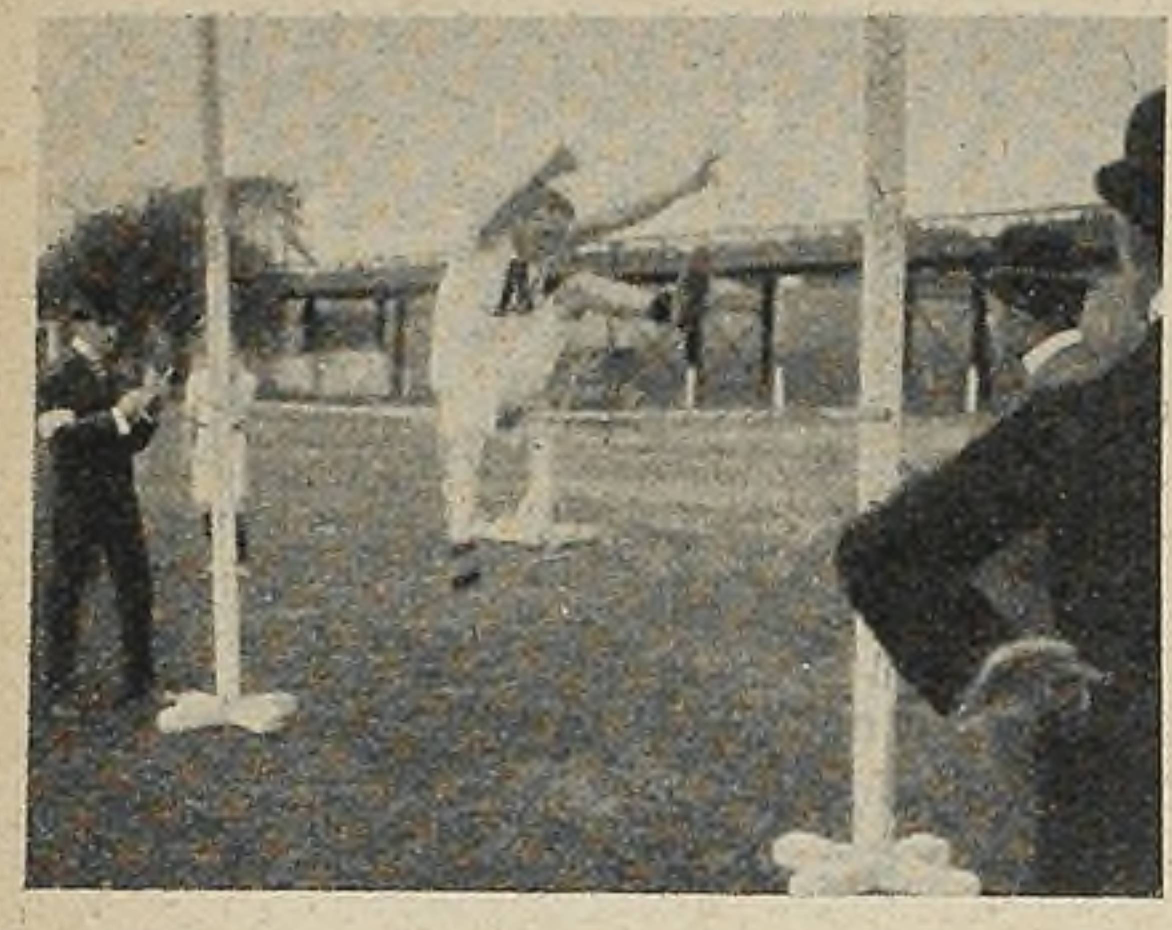
Mr. Richard
Premier tenor



Mr. Rossel
Premier baryton



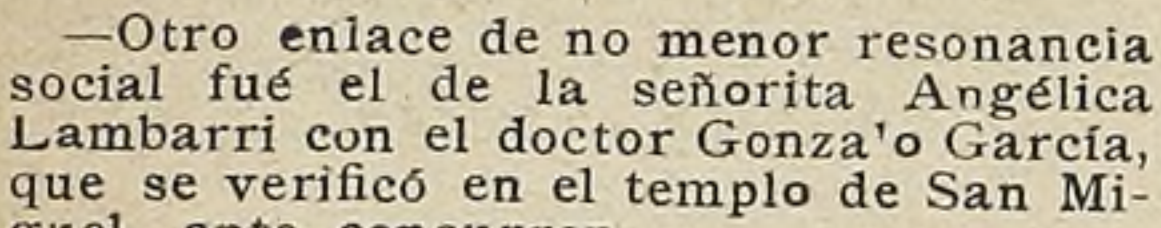
Mme. Peraldo
Première chanteuse



Salto de altura



Tirando la bala



—Otro enlace de no menor resonancia social fué el de la señorita Angélica Lambarri con el doctor Gonza'o García, que se verificó en el templo de San Miguel, ante concurrencia numerosa y selecta.

—La XV exposición de cuadros de la moderna escuela española, se ha inaugurado en el hall de la fotografía de Witcomb. Nada tiene que envidiar á las anteriores, ni por el número, ni por la calidad de los cuadros expuestos, que son ciento trece. El señor Artal es un critico de autoridad acreditada, que con estas periódicas exhibiciones viene prestando un señalado servicio al desarrollo del gusto artístico en Buenos Aires. Entre las firmas de Barbudo, Benlliure, Casanova, Domingo, Galofre, Aranda, Pradilla, Ribera, Serra, Sorolla, Vázquez y otros de no menor reputación hemos tomado las muestras que presenta nuestra información gráfica.

—La meritoria sociedad de Bomberos Voluntarios de la Boca, celebró el domingo con un banquete el aniversario XXII de su fundación. No es de extrañar que á tan simpática solemnidad se asociara un núcleo numeroso de personas, que demostraron su entusiasmo por los beneméritos voluntarios.



La Copa Universitaria de juegos atléticos

— La creciente del Paraná ha alcanzado proporciones inusitadas, invadiéndose por las aguas las calles de Santa Fé. Los edificios de la municipalidad y de la Compañía del ferrocarril francés fueron rodeados por el río. La plaza España estaba inundada y llegó el caso de haber sido muertos en plena calle 25 de Mayo, varios yacarés, víboras y otras alimañas. El puerto de Santo Tomé (Corrientes) también ha sufrido bastante por la creciente, y en general puede decirse que en todo el curso del río han ocurrido ruinas y perjuicios sin cuento.

— Ha debutado ya éxito extraordinario la compañía de opereta francesa. Figuran en ella etoiles como la Desmoulin y la Ricordo, los tenores Regio y Richard que pertenecen á la



La tribuna en el local del Club de Gimnasia y Esgrima



Gonzalez Lelong. —Ganador de la carrera de 400 metros y de 200.



A. J. Moliné.— Primer Salto en largo.



Urbano Fernández. — Primer salto en alto.



J. P. Elizalde.— Primero en tirar el martillo y en la carrera de 100 metros.



L. Duhau.— Primero en tirar la bala, tercero en el martillo.

CAMPEONATO DE TIRO



Sr. Pedro Perterrié, campeón de la categoría «maestros tiradores».



Sr. Arturo Faleni, campeón del concurso de «sociedades».

ópera cómica de París, y la primera tiple Peraldó, ya aplaudida por nuestro público. Un eximio director, el de La Gaité, y un cuerpo de baile notabilísimo completan la compañía, que actúan en el San Martín, y es una de las mejores que ha visto el público de Buenos Aires

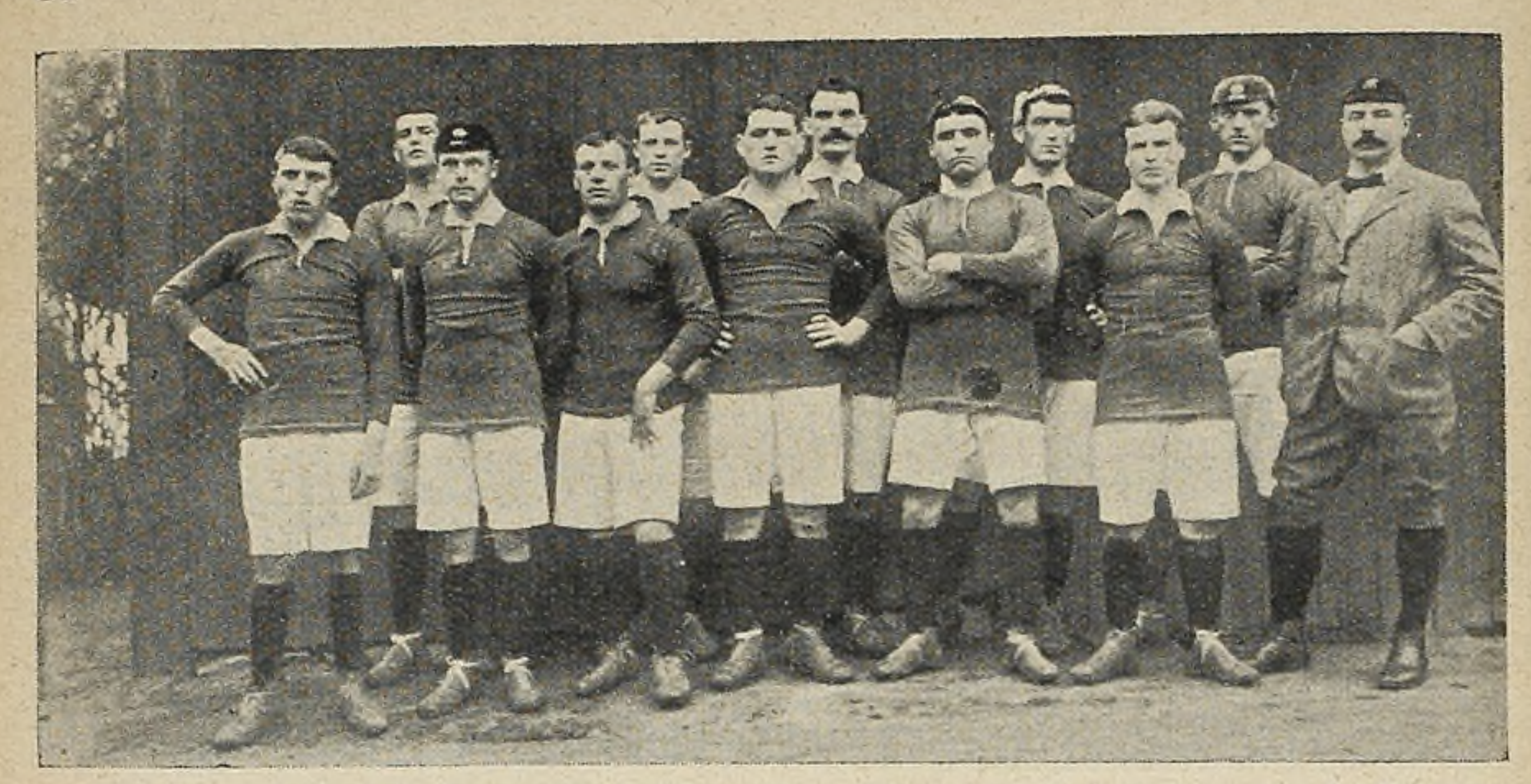
—El torneo universitario celebrado el sábado última ha respondido á la expectativa que había despertado. Hermosísimo aspecto ofrecía el local donde la fiesta se celebraba, pues la circunstancia de ser día de labor había seleccionado la concurrencia.

Las cuatro facultades presentaron sus campeones, y las cuatro tenían en el público sus partidarios entusiastas. Realizóse el programa con toda exactitud despertando especial interés el tiro de la bola que ganó por un centímetro L. Duhan, de la Facultad de Ingeniería; el salto en alto, en que rayó á mayor altura N. Fernández de Medicina. El triunfo definitivo correspondió á esta Facultad que obtuvo así la adjudicación de la copa Universitaria durante un año. Es indescriptible el entu-

DE MONTEVIDEO



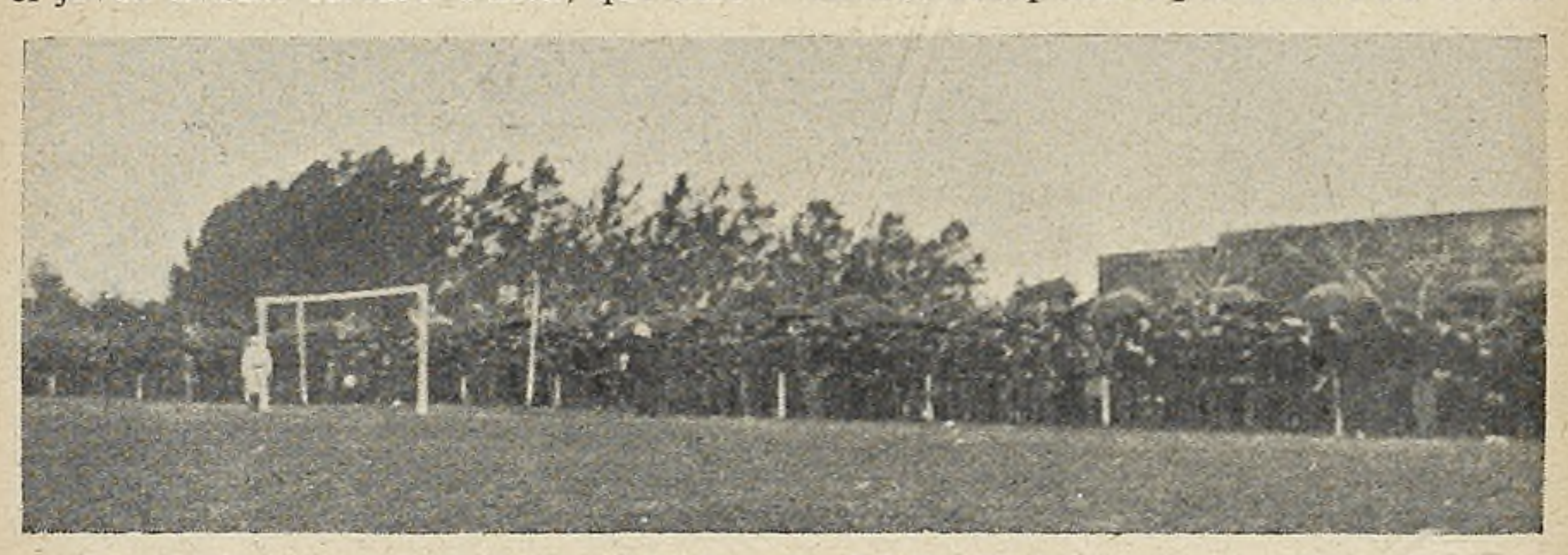
Enlace de la Srta. Margarita Barros Conde y Sr. Rafael R. Palomeque en la Capilla de Lourdes



El Team Nottingham Forest De derecha á izquierda: J. H. Linacre (Goal Keeper), C. Craig, W. Dudley (Dacks), I. Ellford, G. Henderson y S. Timmins (Holves) y T. Davies, W. Shearman, F. Lessous, T. Niblo y A. Spouncer (Forewards).

siasmo con que fué saludado el triunfo de Medicina.

—Terminados los concursos de Mayo en el Stand de Palermo fueron proclamados los campeones: Pedro Bastarrié en la categoría «maestros tiradores» José Massó, el joven tirador Arturo Falen, que hizo



El segundo goal durante la lluvia

una de las más altas series que se han hecho en el país, Marcelino Viglione, y Carlos Chappi, que ganó la medalla de «La Prensa».

—El casamiento de la señorita Margarita Barros Conde con el señor Rafael A. Palomeque, ha sido un acontecimiento de alta importancia social en Montevideo La ceremonia religiosa se efectuó en la iglesia de N. S. de Lourdes.

—El partido internacional de foot ball jugado el domingo enMontevideo despertó interés excepcional por actuar en él frente al team «Peñarol» el inglés «Nottingham» recién desembarcado. Aunque el tiempo favoreció poco la fiesta, la concurrencia era extraordinaria. El triunfo de Nottingham, fué por 6 goals á 1,resultado que es todo un éxito para él team oriental



El team Peñarol de Montevideo

La Telesita



En Santiago, me ha salido un *pendant de* «LA GAVIOTA».

¡Y qué *pendant!*

¡Nada menos que una santa!

Una santa alegre, vagabunda, amiga del baile y de las aventuras misteriosas. Un sér extraño, mezcla de misticismo, de idiotez y de malicia.

Un sér cuyo origen es un misterio, cuya actuación es un problema, y cuya vida es una incógnita. Se la vió aparecer repentinamente por las márgenes del Río Dulce, desgreñada, arisca, con las ropas desgarradas y los pies diminutos descalzos, vertiendo sangre, despedazados por los guijarros y las espinas.

Miraba como sin ver, allá, á lo lejos, las lontananzas de lo infinito, y en su semblante dulce y agraciado de adolescente, se pintaba el estupor extático de una visionaria.

Amanecía en Fuama arrodillada bajo las ramas de un algarrobo, y cuando los curiosos iban á pizparla por entre los troncos del arbolado, ya había desaparecido, sabiéndose que esa noche había *caído* á un bailecito popular en Rumiampato, ó había asistido en la siguiente á un novenario de un difunto en Champipozo.

Rezaba bailando, como Débora ó Rebeca, la del rabel ó la del pandero, y dormía sobre las zarzas espinosas, como Agatha, la hermosa y arrepentida Magdalena medioeval.

Se mantenía de los dones que la piedad crédula y sencilla de los campesinos colocaba al borde de los senderos por donde siempre se esperaba verla pasar como una aparición benéfica y auspiciosa.

De noche, cuando los perros ladraban de cierta manera quejumbrosa, que la lechuza chistaba imperiosamente desde las alturas y un hondo y triste mugido venía desde las lejanías del valle, en los pobres ranchos se oía el murmullo de un rezo, y por la rendija de la puerta, los ojos azorados de toda la familia, lanzaban una mirada entre asustada y ansiosa, á la ancha cinta blancuzca del camino. Si por ella pasaba la sombra blanca, casi vaporosa, de la Telesita, todos se echaban de bruces en el suelo y así permanecían hasta que la visión bíblica, que recordaba el paso de uno de aquellos ángeles mensajeros de que hablan los sagrados versículos, había desaparecido, fundiéndose en un pálido destello de luna.

A veces, la visión se detenía, recitando versos extraños, accionando sibilinamente, ó salmodiando un canto triste y quejumbroso, mezcla de *yaraví* y de nenia.

Cuando esto sucedía, los hombres, mujeres y niños que la escuchaban, se prosternaban religiosamente, y un coro suave, grave, casi doliente, hacía fondo á los raros versículos de la virgen montaraz.

Una vez desapareció del todo la Telesita.

¿Había muerto?

¿Había emigrado hacia otras tierras?

¿Había ascendido tal vez en una noche de misterios, hacia el cielo, su patria, transfigurada en un sér glorioso, desde algún Tabor agreste elegido por su fantasía ascética para su tránsito inmortal?

Nadie ha podido decírmelo; pero el culto de la santa peregrina ha quedado como un mito pagano, adherido á la conciencia y el pensamiento de estas gentes, que han hecho un hueco en la misma religión de que son creyentes fervorosos, para incrustar con la mayor sencillez el culto de la Telesita.

*

Ese culto tiene sus prácticas originales y hasta terribles.

Como la Telesita amó el baile, á cuyos compases ceñía el ritmo de sus oraciones, generalmente modeladas dentro de la métrica del verso, los mantenedores de su culto, que son legión, le rinden homenaje bailando y cantando, excediendo ambas cosas hasta la fatiga, cuando asumen la forma de la penitencia.

Como la santa andariega caminaba velozmente, no existiendo para ella impedimentos materiales que se opusieran á su paso, los adoradores de su memoria, más aún, los prosélitos de su religión, han creado un terrible *sport*, dedicado á halagar los gustos mundanos de la deidad campesina.

La santa popular (pues ha sido canonizada por la opinión pública, que también tiene su santoral íntimo), la santa popular, parece que es extremadamente milagrosa, y como estas demostraciones de eficaz intercesión práctica ante el Eterno, son las que verdaderamente acreditan á los elegidos inmortales, dándoles diplomas de beneméritos entre las jerarquías celestes, ahí tienen ustedes cómo la Telesita, si no ocupa la hornacina del altar de un templo cristiano, domina gloriosamente en la

conciencia popular, y en el bosque, en la campiña, bajo el techo humilde de la ramada ó bajo la inmensa bóveda de los cielos, resuena diariamente su nombre, mezclado á los quejumbrosos cantos populares, murmurado en el tranquilo rezo, ó aclamado incesantemente en medio á los impetuosos entusiasmos de las muchedumbres santiagueñas.

*

En una de esas tranquilas y solemnes noches de luna, allá, en la Banda, se oye entre los *sunchos* (un arbusto semejante al mimbre que se cría en las márgenes de los ríos) un lánguido rasgueo de guitarra.

De repente se alza una voz aguda, nasal, quejumbrosa, lanzando al aire sutil una endecha alada.

A medida que uno se acerca, se escuchan los pasos leves y acompasados de una ligera danza:

Acercate, vidita,—que verte quiero ; — y aura no te me vayas, -porque me muero!...

dice la copla, quebrajeando sus acentos agudos y nasales por entre los rasgueos cadenciosos de la guitarra.

Es «el gato escondido», un baile galante, amoroso, simbólico, en que el hombre representa al traicionero y sutil felino y la mujer á una avecilla inocente y confiada.

Generalmente sucede que, en puridad de verdad, los papeles están invertidos, y ella es la gata y él el chingolo.

Termina un gato, y «se enciende en el pucho» otro, y finalizado el primer *bis,* sigue un tercero, y un cuarto, y un quinto, sin que los bailarines se den más reposo que el necesario para echarse al coleto una soberana copa de caña, que la palomita candorosa paladea con igual fruición que el micifuz terpsicórico.

¡Figúrense mis lectores lo que será el tal baile, después de una docena ó más de *copas!*

Por lo común, cuando la pareja ha llegado á este número apostolar, ya á duras penas se mantiene en pie, por la embriaguez y el cansancio, y al fin el menos fuerte rueda como un tronco por el suelo mientras el otro se queda haciendo ridículos pinitos, jadeante, sudoroso, idiota, inconsciente, desplomándose á poco andar, entre estertores y resoplidos de bestia moribunda.

Es ese el momento de la gran algarabía producida por todos los circunstantes, que han asistido sin respirar á aquel pugilato del baile y de la caña.

—¡Viva Telesita!—es el grito de entusiasmo que se escapa de las bocas de toda aquella multitud.

Acaba de cumplirse una solemne promesa formulada á brincos y tragos por aquellos fanáticos en honor de la santa andariega y bailarina.

*

Otro día, es otra clase de voto sportivo el que se le dedica.

En un punto del camino polvoriento, ó en una abra del bosque, se ven unos hombres adánicamente vestidos, que se aprestan como para disputarse el premio de la velocidad en la carrera á pie.

Detrás de ellos, se ven unos jinetes que aprietan entre sus rudas y vigorosas manos la «armada» del lazo, ó el torzal de las boleadoras.

Se da la señal, y al grito de orden de: «¡Viva Telesita!» parten los peatones á todo correr, hacia una meta desconocida.

Así que han tomado una regular distancia, parten á la vez los jinetes, revoleando, y sin dejar de gritar por eso, sus formidables armas camperas.

Los hombres huyen como bestias asustadas, y sin mirar siquiera los innumerables obstáculos que se les atraviesan en el camino, atropellan los zarzales, saltan por sobre las tunas, salvan los zanjones.

Los cazadores, en tanto, van dejando en el camino el tendal de estos infelices, parte de ellos con contusiones y no pocos hasta con fracturas de importancia.

Generalmente, no llega ninguno al término señalado, que suele ser algún arroyo ó arbolado conocido y notorio; pero si llega uno, ese es el héroe, al que se le prodigan los más entusiastas y expresivos honores.

Lo levantan en triunfo, disputándoselo todos, á veces en una nueva lucha no muy tranquilizadora para el triunfador, que suele ser, á renglón seguido, fraternalmente magullado por algún leñazo de admiración y cariño.

—¡Viva Telesita!—grita de nuevo la muchedumbre—y el hombre aquel, por esa noche, es dueño y señor de cuanto su fantasía ó sus pasiones sueñan y desean, pues se le considera como un sér superior y privilegiado, sobre el que ha caído la bendición celeste de la santa salvaje y vagabunda.

Nicolás GRANADA.

Santiago del Estero.



Coronel Rosendo Fraga
de 7 años

Angel de Estrada
de 3 años

Dr. Salvador Alfonso
de 6 años

Dr. Alberto Meyer Arana
de 14 años

Dr. Alfredo L. Palacios
de 8 años

Ingeniero Carlos M. Morales
de 6 años

E muoio disperato!...

—Pero ¿qué tiene usted? ¿Se halla enfermo?

—¡Un médico, garçon!

—Traiga un poco de vinagre.

—Tú, álzale la cabeza.

Todas estas preguntas, exclamaciones y órdenes se cruzaban y pocos preocupábanse en parar mientes en ellas

Verdad es que tan sencilla era la causa que las motivaba...



Se trataba de un pobre hombre, de luenga barba y blancos cabellos, que había caído frente de nosotros, en la acera, como fulminado por un rayo, mientras yo y los tres amigos que me acompañaban, seguíamos con la mirada una victoria que se alejaba y en la cual iba una hermosa mujer, de grandes ojos pensativos, que llevaba á su lado un niño rubio, blanco y sonrosado, como aquellos que los antiguos maestros de la Pintura presentan revoloteando alrededor del sitial de una virgen. Dejaba en pos de sí ese cuadro, apenas apercibido, un no sé qué de dulce, emocionante; y el recuerdo del tiempo aquel en que nos acariciaban y nos llevaban á paseo, como á aquel ángel de blondos cabellos que acababa de pasar, ponía en nosotros cierta dosis de bondad que nuestro escepticismo de «jóvenes *à la mode*» bregaba por rechazar.

No éramos tan malos, sin embargo, como aparentábamos creerlo. Algo debía quedar en nosotros, un rinconcito cualquiera del corazón donde no había llegado aún el hálito envenenado de la juventud «modernista» de estos tiempos, puesto que, sin consultarnos, abandonamos los cuatro la mesa junto á la cual nos hallábamos sentados y corrimos hacia el infeliz que, como herido por un rayo, cayera en medio de la acera.

***

Era, como he dicho ya, un hombre anciano. Su vestimenta denotaba la pobreza, la miseria, más bien; sus largos cabellos y su enmarañada barba, le daban de pronto,un aspecto poco atrayente.poco simpático Sin embargo, no vacilamos.



Bajo—¿cómo diré?—la... sugestión de la buena idea que se había anidado en el rinconcito aquel del corazón, levantamos al viejo, le condujimos hacia el café desde donde le habíamos visto caer, é hicimos todo cuanto era menester para conseguir que volviera en sí.

A fuerza de sales, fricciones y no recuerdo cuántas otras cosas, recobró el conocimiento el pobre diablo; y como en aquel momento me hallaba inclinado sobre él, su primer mirada, su primer sonrisa de gratitud fueron para mí. ¡Oh, esa mirada, esa sonrisa! Las estoy viendo aún, las veré siempre! ¡Había tanta dulzura en ambas.. y tanto sufrimiento!...

Sin darme cuenta de lo que hacía, aparté á cuantos se encontraban á mi lado, y, sosteniendo al anciano, le conduje á una de las dependencias del establecimiento, advirtiendo que me encargaba de él.

¿Qué es lo que me impulsó á proceder de esta manera? Aun hoy lo ignoro. Tal vez fuera *aquello* oculto en la parte más recóndita de mi corazón, que se había despertado al evocar yo los tiempos de mi niñez.

***

En aquel saloncito en el cual nos hallábamos, y que había sido teatro de tantas francachelas tontas, en las que sólo era dable perder el dinero y á menudo el sentido, oí la confesión más extraña y más noble que un hombre de mi edad, entonces, pueda haber oído.

—«Joven, lo es usted—díjome el anciano tomando entre las suyas mis manos trémulas;—bueno, igualmente, ya que se apiadó de un desconocido, de un sér más bien repulsivo—en esta época de oropeles—que digno de lástima. Sin embargo, debe usted pertenecer á la *jeunesse dorée*, á esa juventud que por brillar en cualquier cosa, en el sport, en los salones, en los clubs y hasta en las excentricidades en el hablar ó en el vestir,es muy capaz de echar en olvido que ha tenido padres que le enseñaran buena crianza, maestros que le dijeron que jamás debe nadie (si no tiene excepcionales condiciones para ello) querer salir de su esfera. Esto es justamente lo que me trajo al estado en que usted me ve.

«También yo fuí joven, no mal parecido y bastante rico para soñar con un porvenir lleno de ventura. Desde que me vi libre de la tutela de mis padres, fué mi vida igual, ó con poca diferencia tal vez, á la de usted ahora. Las mujeres, el juego y el vino,

como reza el título de una novela de Paul de Kock, los he conocido; he libado esa miel venenosa hasta que cierto día creí encontrar la dicha en la persona de una joven, casi una niña, que recibía con alguna complacencia mis tímidas declaraciones. En brevísimo tiempo, casi á tambor batiente, que dirían ustedes, me vi casado, poseedor de una mujer encantadora que todos me envidiaban, y un año después nacía el primer fruto de ese matrimonio. Decir á usted cuál fué mi alegría, mi enajenamiento, es imposible. Creo, en verdad, que estuve loco durante algunos días. El tener una hija, un sér de mi sér, turbaba por completo mis ideas. Y si antes amaba á mi mujer, empecé á adorarla por haberme hecho padre. Esta adoración la perdió... No, digo mal, me perdió!

«Acostumbrado á plegarme á sus caprichos, adivinando sus menores deseos para hacer de ellos una realidad, mi mujer no tardó en adquirir hábitos de lujo, en querer alternar con lo más granado. Y yo, sujeto trastornado por aquella criatura, sangre de mi sangre, tan blanca, tan rosada, tan hermosa, que me tendía sus rollizos bracitos balbuceando la palabra *papá*, yo seguía la corriente *Toilettes*, coches, caballos de raza, estaciones balnearias recorridas como en un silforama, grandes fiestas. . En fin, llegó el día en que me encontré arruinado Había gastado sin contar y, desgraciadamente para mí, las monedas de oro que había arrojado á puñados no eran semilla que se echa en el surco del arado y que da cosecha abundante. Al tener conocimiento de nuestra ruina, mi mujer, en lugar de alentarme, de reducir sus gastos, me increpó mi falta de carácter, mi poco conocimiento de los negocios. Yo débil, temeroso de disgustar á la madre de aquella hija que era mi encanto, mi existencia, fuí tan miserable que continué prestándome á sus caprichos. No podia durar por mucho tiempo esa vida, y no duró, en efecto. Acosado por mis acreedores, sin crédito sin esperanzas de salvarme, pues hasta había jugado á la Bolsa y perdido.—una noche puse claramente de manifiesto á mi mujer nuestra situación. Me oyó con calma, y cuando hube terminado de hablar, mirándome con desprecio, pronunció esta sola palabra: *¡Imbécil!*

«Mi primer impulso fué arrojarme sobre ella y matarla. Luego, una inmensa lasitud, un cansancio moral extraordinarios, se apoderaron de mí. Caí anonadado en una butaca, mientras ella pasaba delante de mí, lentamente, alta la cabeza, en dirección á su tocador y dejando en la atmósfera ese suave perfume de violetas que tanto la agradaba. Ignoro el tiempo que permanecí abismado en mis tristes pensamientos. Cuando abandoné el salón era casi de dia. Me dirigí á mi escritorio y, maquinalmente, escribí una carta diciendo que me mataba por no poder cumplir con mis compromisos. Tomé en seguida una pistola é iba ya á apoyar el caño en la sien, cuando tuve la visión de mi hija, durmiendo tranquilamente en su camita de cortinas blancas con lazos rosados; de su despertar al ruido de la detonación; de su llanto ante mi cadáver. ¡No; aquí no! Y huí..

«Después... después me faltó el valor... Quería verla otra vez ..

***

«Desde entonces, con nombre supuesto, he vagado por el mundo entero. Comiendo hoy, ayunando mañana, mi vida ha sido y es la de un paria. Hace algunos años supe que, debido á la carta encontrada en mi escritorio, se me tenía por muerto y que un hombre serio, rico y honrado, en vista de haber yo salvado mi honor suicidándome (hay todavía quienes creen que con más ó menos sangre se lavan ciertas manchas) se había casado con mi hija, la hacía feliz y que...»

—Y ¿qué?...—pregunté al anciano viéndole inclinar la cabeza sobre el pecho y enmudecer.

—«¡Y que me llora todavía!» — exclamó con un sollozo.

Luego, algo repuesto, continuó diciendo:

—«Supe también más tarde, que era abuelo y que *ella* se encontraba aquí. Por verla, pasé mil miserias; pero conseguí mi objeto y ya puedo morir: la he visto... Poco antes de que ustedes me recogieran y me condujeran aquí, *ella*, bella como ninguna, y *él*, su hijo... mi nieto, acababan de pasar.

¡Aquella hermosa mujer de ojos pensativos, que llevaba á su lado á un niño rubio, blanco y sonrosado, eran la hija y el nieto de este infeliz. Me levanté. Hizo él otro tanto; y al tomar la mano que con respeto yo le alargaba me dijo:

—Recuerde usted, joven, que nadie debe pretender salir de su esfera.

—Sin embargo... quisiera saber qué fué de... de...

—¿De mi mujer? Murió... Ya la perdoné Ahora, gracias... y adiós.

—¿Dónde va usted?

- Voy, feliz por haber visto á mi hija y desesperado de no poder abrazarla, á morir en algún rincón de este planeta.

Y estrechándome por última vez la mano, salió con paso lento, el pobre viejo...

***

Al retirarme á mi casa bajo la impresión de lo que acababa de oir, llegó hasta mi la voz de Caruso,—casi desconocida por salir de un grafófono,—que sollozaba la frase:

E muoio disperato!...

Y pensé aún en el pobre sér que, desesperado de no poder abrazar á su hija, iba á morir en algún rincón de este planeta...

EDGARDO HILAIRE.



JUAN DE GARAY

11 de junio.

El almanaque, con su lenguaje lapidario, nos recuerda que en esta fecha, 11 de junio, se cumplen trescientos veinticinco años del día en que el capitán español don Juan de Garay colocó la primera piedra—la piedra cimiento—de esta gran fábrica llamada ciudad de Buenos Aires.

Esta vez el aniversario cae en un momento verdaderamente auspicioso y coincidente,—en el momento que la hermosa metrópoli se apercibe á ocupar gallardamente su rol demográfico de segunda capital latina y su población se prepara para celebrar el jubileo del millón de habitantes. Ninguna fiesta más oportuna ni más digna del fausto aniversario que este llamado festival del millón; y si es verdad lo de la vida superhumana, esperamos que llegarán hasta el alma de Juan de Garay los ecos triunfales de este jubileo glorioso.

La obra providencial á la vez que inspirada del inolvidable capitán español, ha tenido proyecciones en el tiempo que han superado en grandiosidad á la visión del propio autor; y la piedra miliaria que aquél colocara hace trescientos años en un rincón de una plaza informe, ha sido el fundamento y sustentáculo de una ciudad que hoy rivaliza con las primeras del mundo en cultura, en belleza y en población La semilla era fecunda, el terreno fué apto; y hoy, cumplido su génesis, aquélla es un arbol tres veces centenario, robusto de tronco, pujante de savia y exuberante de follaje: su copa, erguida cual un penacho de triunfo, promete dilatarse en las nubes, y bajo la sombra de su ramaje hospitalario hierve y palpita la vida de un millón de individuos.

Ciudad de riqueza, de trabajo y de cosmopolitismo, el conjunto conglomerado de su vida es algo así como un oleaje oceánico, con sus flujos y reflujos, ondas y mareas, corrientes y remansos. Desde los diques del puerto hasta la plaza de Flores, desde Belgrano hasta Barracas, ondula una corriente vital continua é incesante, y en cada dilatación, en cada onda, en cada ráfaga alienta y bulle la fuerza y el germen de una elaboración nueva. Es el pensamiento y la voluntad de un millón de seres agitándose sin descanso en una ebullición de vida...

Alguien podría observar que una capital de un millón de habitantes no corresponde ni concuerda con una nación de cinco millones apenas de población total, de donde podríase deducir que este organismo es un caso de macrocefalía. Algo de esto hay sin duda, y fuerza será convenir en que nuestra capital no ha seguido en su desarrollo las leyes de una proporción absoluta; pero, vaya lo uno por lo otro, y contentémonos con poseer una ciudad que, en densidad y en estética, no es superada más que por cuatro ó cinco similares en el mundo.

Al recordar la fecha en que se fundó la hermosa metrópoli del Sud, formulamos el deseo de que pueda en un día no lejano incorporar á su población estatuaria el monumento simbólico que perpetúe el nombre y la figura del capitán don Juan de Garay. Así habrá cumplido Buenos Aires con un deber ineludible de piedad cívica y de gratitud póstuma.

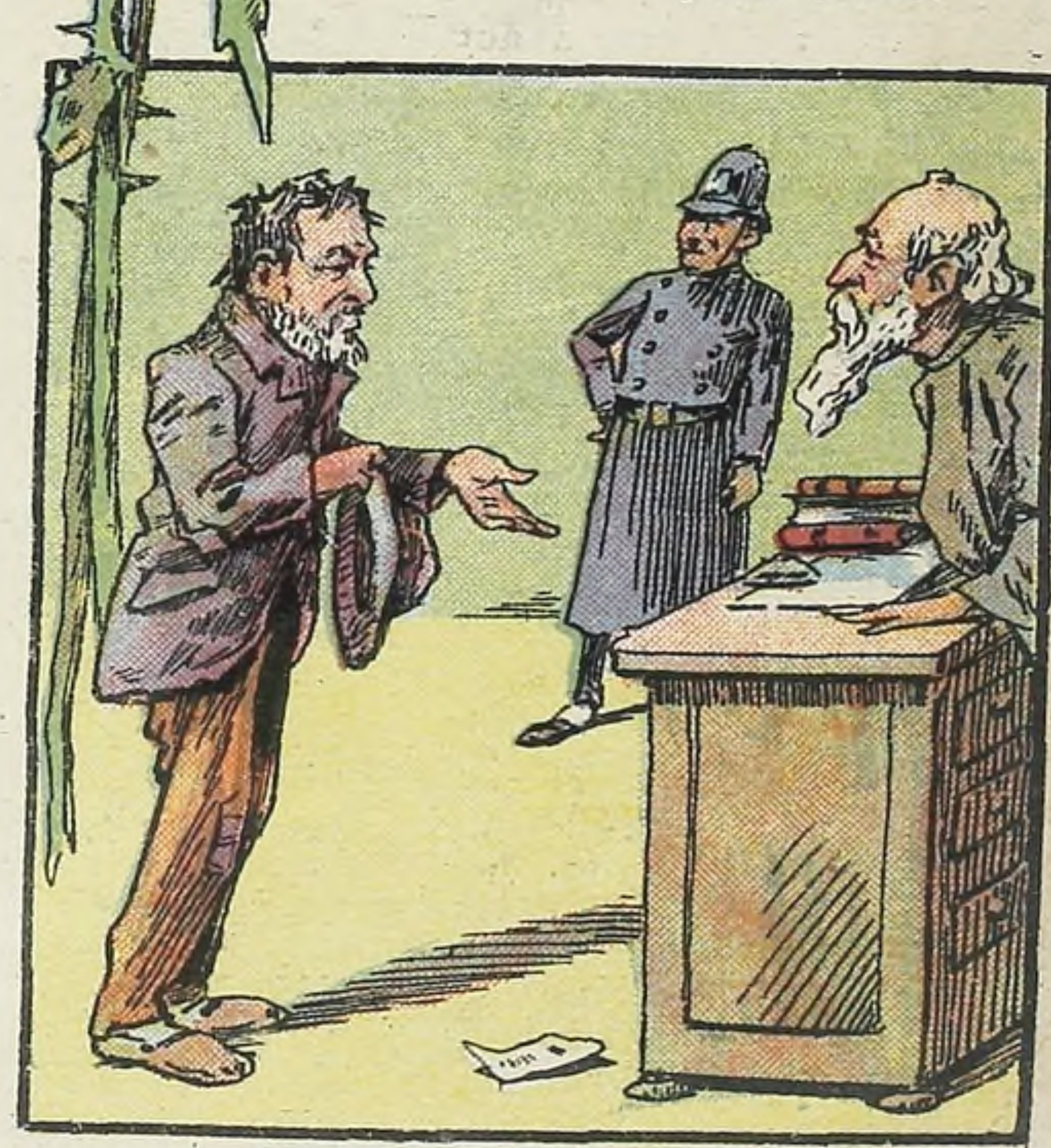
XAVIER XIMÉNEZ.

¡Ni á la fuerza!



Juan Chueco (alias) *Picaflor*
de profesión atorrante,
sueña que le llevan ante
la presencia del Señor.
Algo murmura entre dientes
contra su perro destino
en tanto que hace el camino
en medio de dos agentes,
mas no indica su expresión
si lo que hay en su conciencia
es sublime indiferencia
ó santa resignación.
En hondas filosofías
su pensamiento navega
y á darse cuenta no llega
del objeto de sus días.
«¿Mi objetivo?... Comer hoy,
mañana comer también:
Como, luego soy... muy bien,
pero ¿qué es lo que yo soy?
despojo vil del arroyo
ó mecido en regia cuna,
desdichado ó con fortuna
sólo hay un término: el hoyo;
y si resultado tal
viene á igualarnos así,
¿qué puede importarme á mí
el escalafón social?»
Y aquí llega Picaflor,
y en que está no para mientes
en medio de dos agentes
y ante el Supremo Hacedor.
—¿Cuál es tu nombre?
—Juan Chueco.
—¿Edad?
—La cuenta perdí,
—¿País?
—Señor, soy de aquí,
pero suelo hacerme el sueco.
—Y ¿cuál es tu ocupación?
—¿Mi ocupación?...
—Eso mismo.
—Profeso... el atorrantismo.
—¡Magnífica profesión!
—Lo sería, á no dudar,
pero ¡ay! ni noche ni día
la maldita policía
nos permite... descansar.
—¿Descansar... de qué labores?
—De las que quedan sin premio.
Puedes creer que en el gremio
somos todos pensadores.
—Oye, á mí no me la das;
¿pensadores?.. ¡estáis buenos!
un mancarrón piensa menos...
—No, Dios mío, *piensa* más.
—¿Te da por los chistes?
—Suelo...
—El mancarrón infeliz
dobla al yugo la cerviz...
—¡Y cómo le luce el pelo!
—Lúzcale ó no, es evidente
aquí tu inferioridad.
—Me parece una verdad
hasta la pared de enfrente.
—¡Ah! ¿conque lo reconoces?
—Pero... trabajar...
—¡Contesta!
—Trabaja, sí, mas protesta.
—Raras veces.
—¡Pero á coces!
—Pues, aunque tu orgullo humille,
desde hoy te alcanza la ley
del trabajo.
—¡Dios!
—No hay rey
ni Roque á quien no le pille.
No quiero darte de crítica
motivo mucho ni poco.
—¿Me colocas?
—Te coloco.
—Pero ¿en dónde?
—En la política.
No dirás que no te busco
profesión bien des cansada:
de esa á la tuya...
—No hay nada.
—Sí hay.
—Pero el salto no es brusco.
Lo que tiene es que se dan,
á veces, golpes maestros,
y sustos y hasta secuestros...
—¿Lo dices por Santillán?
—¿Y por quién lo he de decir?
si á la política voy,
me temo...
—Pues bien, te doy
la libertad de elegir.
Te daré lo que tú digas,
una banca en el senado,
un acta de diputado,
un gobierno...
—¡No! no sigas:
yo nada pido, Señor,
mas ya que es tu gusto así,
¡haz lo que quieras de mí...
no siendo un gobernador!

JUAN OSÉS.



El maestro Ciruela



No podían sacar en casa el menor partido de aquel niño pitongo, que á los veinticinco años cumplidos no servía para maldita de Dios la cosa. Es decir, tenía especial habilidad para gastar dinero y contraer deudas, pero nada más. Y lo grave del caso era que la familia había venido á menos.

Cuando Angelito Ciruela,—que así se llamaba aquella *preciosura*—terminó la segunda enseñanza después de larguísima serie de ceros y unos, su papá quiso examinar la vocación del mozo.

—Vamos á ver—le dijo: ¿no te agradaría el comercio?

—¿A mí? Ni esto.—Y se mordió la uña de uno de los pulgares, con un chasquidito significativo.

—¿Y la industria? ¿No te gustaría fabricar vinos ó azúcares?

—Francamente, papá; prefiero consumir una cosa y otra, porque si las viese hacer, perdería la ilusión.

—Bueno. Y del corretaje de frutos del país ¿qué me dices?

—Por mí, que los embanasten.

—¿Será, tal vez, tu vocación la marina?

—Eso... para Togo.

—¿El ejército, acaso?

—Soy partidario del desarme universal.

—Vamos; lo que tú quieres es ser empleado. Como si lo viera.

—Mire usted: la proposición no me disgusta del todo. Pero eso de ir á la oficina tantas horas seguidas, la verdad.... Preferiría estudiar cualquier cosa que no diese muchos quebraderos de cabeza.

En suma, el muchacho, que á falta de entendimiento y voluntad tenía buena memoria, la emprendió con la carrera de Derecho y se hizo abogado.

Quiso ensayar la práctica de su profesión; pero resultó que no se acordaba de una sola materia, y que se sentía incapaz de redactar el más sencillo escrito. Entonces, como último recurso, la ya fundida familia echó mano de todas sus influencias para proporcionarle alguna plaza de profesor.

La mamá conservaba buenas relaciones y acudió á la suegra de un ministro para hacerla saber su pretensión; pero tuvo gran cuidado en no aparecer como necesitada.



—Mi Angelito—dijo—no acaba de sentar la cabeza, y, para ver si se deja de locuras y se aficiona á cosas serias, quisiera para él unas cuantas cátedras.

Resultado: que quedaron cesantes unos cuantos hombres de mérito, encanecidos en la enseñanza y se nombró para las cátedras que desempeñaban á Angelito Ciruela.

Este se vió en el compromiso de enseñar en un sitio geografía, en otro botánica, en otro historia y en el de más allá, física. Como no sabía una palabra ni tenía ganas de meterse en honduras, salió del paso haciendo que los alumnos le diesen la lección y escuchando impasible lo que le contestaban. Con esto y con faltar á clase siete días por cada diez, llegó á fin de curso; preparó media docena de preguntas y examinó con la mayor frescura, reprobando á unos y aprobando á otros.

—No es una montaña la cosa,—pensaba. Todo es hacerse y tener viveza. Ya veo que enseñar cuesta menos que aprender.

Al año siguiente, el ministro, muy complacido por las noticias que de Angelito tenía, le pidió como especial favor que le sustituyera en una cátedra de la Facultad que no quería renunciar.

—Se trata de dar unas cuantas lecciones de Hacienda—le dijo.—Yo le recompensaré, procurándole algo mejor.

Angelito Ciruela pensó que, habiéndose dado tan buena maña para derrochar su hacienda, debía ser una especialidad en finanzas, y aceptó el cargo.



Desgraciadamente aquí tenía que habérselas ya con alumnos estudiosos, de los que saben juzgar al profesor y cortar un pelo en el aire. Se atiborró de lecturas para dar su conferencia inaugural; pero, llegado el momento, su ignorancia se impuso y divagó de tal modo y dijo tanta simpleza incoherente, que su auditorio estaba asombrado. Salió, sin embargo, muy satisfecho con la ilusión de que los alumnos se habían quedado absortos ante su ciencia. Pero en la segunda conferencia fué grande y desagradable su sorpresa al ver pegado en su bufete, con cola de excelente calidad, un papel en que estaba escrito lo que sigue:

Para explicar bien Hacienda
tres cosas has menester:
no macanear, *saber*,
y luego, hallar quien te entienda.

Ciruela se puso furioso con los alumnos y éstos le dieron una silbatina de padre y muy señor mío y por poco le linchan. Entonces se presentó al ministro con aires de víctima indignada, y éste le dijo:

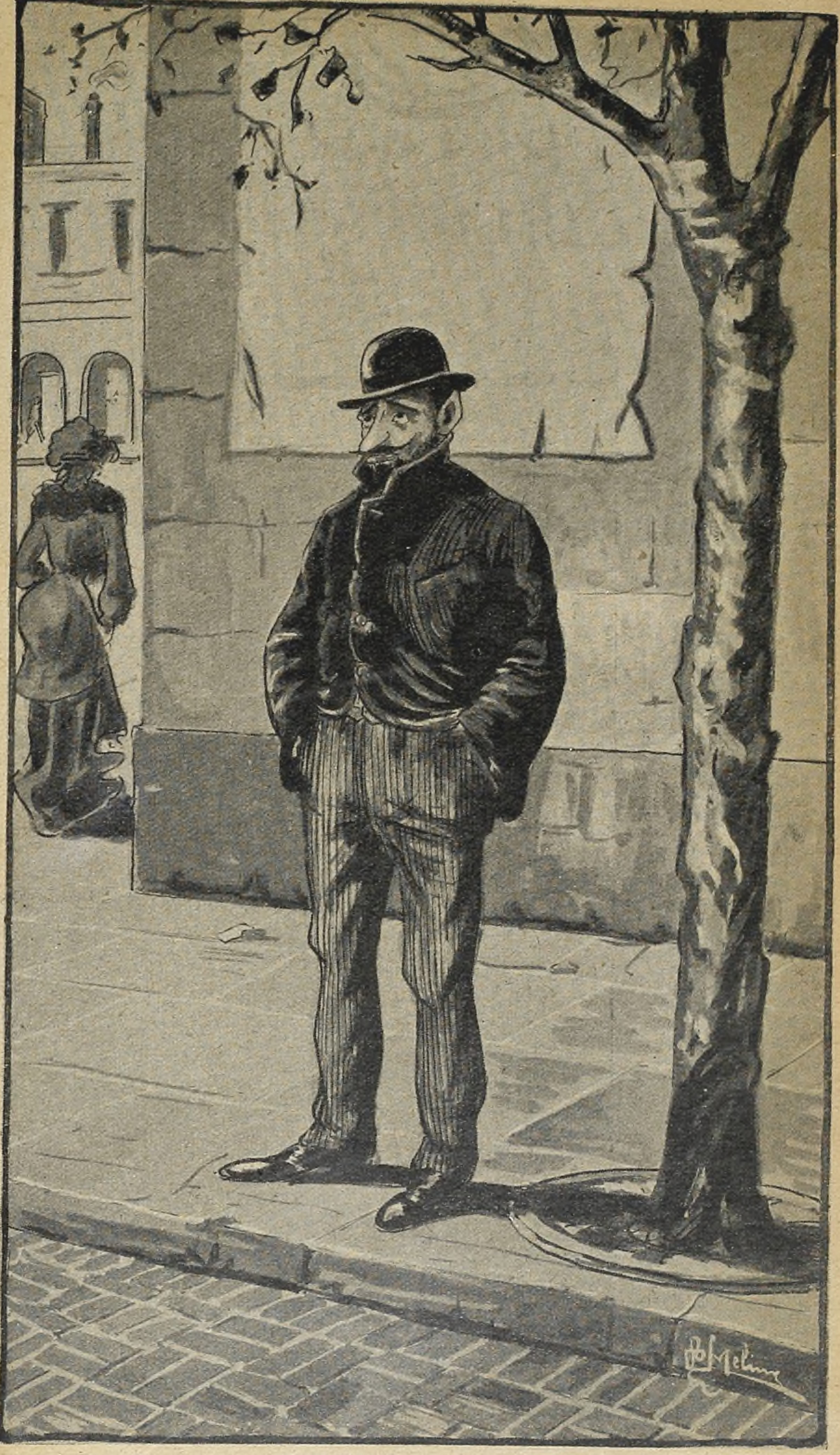
—Usted es de los hombres que hacen falta para regenerar la administración y la política, porque se atreve á todo. Deje las cátedras á los marisabidillos y ratones de biblioteca y dedíquese á la vida pública. Yo le sacaré diputado á usted.

Y véase cómo, á fuerza de desatinos, Angelito Ciruela echó los cimientos de su reputación de grande hombre.

Por supuesto, casos así no se dan nunca en la realidad. Esto no es más que una fábula inverosímil.

Esopete.

La capital y el capital



—¡Parece mentira que entre un millón de habitantes, no haya uno que pueda prestarme diecisiete pesos!....

LOS GRADUADOS ESTE AÑO


Pedro A Ni- seggi


Domingo Sal- vatierra


Manuel Ar- mengol


Francisco M. Polero


Abraham Vi dart


Gustavo Rodrí- guez González


Alejandro P. Bonel


Rafael Gonzá- lez García


Javier Padilla


Juan Carlos Garay


Luis V. Sil- veti


J. Bianchi


Nicanor Toran- zos Torino


Rodolfo Vargas Videla


Jacobo Vila Zunini


David Luna


J. Alfredo To- rres


R. F. Singgu- lany


E'iseo N. Díaz


Juan Muzzio


Ricardo Bollini


José Roca


R. de Lafuente Machain



Blas A. López


Egidio Bellati

Fot. de Chandler.



Osvaldo Rocha — Luis Viaggio — Miguel Duggan — Luis A. Costa — Augusto Cichero

Carlcs Piattlni — Emilio L. Bengoa — Ricardo Foster — Marco Aurelio Avellaneda — Carlos M. Vico

Adolfo Labougle — Andrés A. Isasmendi — Diego Arácz — Alberto Rouges — A. Bianchi

Víctor M López — Federico Lozano — Miguel S. Culaciati — Aníbal Anastasi — Néstor Novaro

Florencio Palacios Costa — Enrique Malcorria — Manuel A. Marinis — Ramón F. Darboreli — J. J. Coronado

Fot. de Chandler.



Juan M. Tessi

Luis Partuferi

Antonio C. Campori

Abraham Flores

Jorge Casares

José T. Goñi



Laurentino Olascoaga



Carlos M. Islas



Adolfo García Aparicio



M. Cecilio Buchardo López



E. López Lecube



Miguel Gálvez



Juan M. Gaibisso



H. Castañera



José A. Rodriguez Anido



Heriberto R. López



Pedro L. Ortega



Enrique Ruiz Guiñazú



Eduardo Rozas



Carlos López Pereira



Hermindo P. Castañon



Eduardo Guien



Adolfo B. Sánchez

Fot. de Chandler.



El Freyre de Santa Fe
¡pardón! el gobernador,
tiene un genio .. vamos... que
es tremendo, ese señor,
según por esto se ve.

Sordo á todo consejo, ha declarado que, *pese á quien pese,* el doctor Funes le sucederá en el gobierno y él irá al Senado.

Ante tal «pese á quien pese»
nadie habrá que no confiese
que, si hay en esta nación
dos hombres de agallas, son
Marcelino Ugarte y ese.

***

Atando cabos.

«Varias profesoras y alumnas becadas de la escuela normal de La Rioja, se encuentran impagas desde el mes de Marzo».

«Varios estudiantes becados por el gobierno argentino, que siguen sus estudios en las universidades de Estados Unidos, no han recibido todavía un semestre entero del importe de sus becas».

Ante omisiones tan locas
se impone clamar á secas:
¡ó que les cierren las bocas,
ó que les quiten las becas!

***

La inspección de aduanas y el administrador de la aduana de la capital andan ocupadísimos en averiguar una supuesta defraudación, recién descubierta.

Pues, á la verdad, me cuesta
hallar razón para esto:
¡por defraudación *supuesta*
quitarle á nadie *su puesto!*
La injusticia es manifiesta.

***

En el juzgado de paz de Pergamino tuvieron un altercado los procuradores Callado y Machain.

Y emplearon, imprudentes,
en vez de buenas razones,
argumentos contundentes,
cambiándose... contusiones
entre los dos contendientes.
De sentir es lo ocurrido,
y más cuando todo ha sido
porque el Callado en cuestión
no quiso mostrarse consecuente con su apellido.

***

Un colega, que no suele morderse la lengua, dice que los procedimientos políticos del gobernador Ugarte son «verdaderos cuentos del tío».

¡Diantre! si así á tildar llega
esos manejos políticos,
¿cómo los querrá el colega
para hallarlos impolíticos?
Y luego... se ve el afán
de ser por demás severos:
cuentos del tio... serán,
¡pero lo que es *verdaderos!...*

***

Al votar fondos urgentes
y socorros destinados
á los muchos arruinados
por las últimas crecientes,
dicen que Terry exclamó:
¡Rediez, mentira parece!
todo crece... todo crece...
todo crece... ¡menos yo!

***

Al digno doctor Agüero
que de su favor no goza,
le ha limpiado el comedero
Galigniana allá en Mendoza.
¿Que por qué tanto rigor
y medida tan tirana?
Pues porque al gobernador
le dió así la *galigniana.*

***

Parece que no ha estallado
aún otra revolución,
ni se ha vuelto á secuestrar
á ningún gobernador;
no ha habido nuevos «meetings»
como aquel que disolvió
á tiros la policía,
llena de bélico ardor;
y ¡hasta la lira vibrante
de Carrasco enmudeció!
¡Dios mío, qué calma chicha!
¡Y qué aburrimiento atroz!

Los elevadores de granos de Weber y Stricker en la provincia de Buenos Aires

Una gran economía en gastos y tiempo — La obra del ingeniero Stricker — El primer elevador ya trabaja en Pehuajó.

Mucho se ha dicho sobre los servicios de los Elevadores de Granos, pero, una vez realizadas las obras complementarias para que esas instalaciones trabajen en condiciones normales, el público se enterará de un gran progreso.

Los elevadores llamados regionales recién se acaban de terminar y en número de tres se han instalado en las estaciones de Junín, Chacabuco y Pehuajó. Este último funciona ya, produciendo verdadera admiración.

Darán mejor y más concluyente idea al lector estos datos: el elevador carga un tren con 500 toneladas de granos en sólo UNA HORA por medio del sistema de gravedad y empleando solamente dos hombres, operación que antes requería por lo menos UN DÍA y no menos de 40 OBREROS!

Debe la República Argentina este adelanto á los afanes sin tregua y sin vacilaciones del ingeniero Ernesto Stricker cuya elevada autoridad científica bien conocida y experimentalmente apreciada en el país le ha granjeado la simpatía que provoca la inteligencia aplicada á obras de beneficio colectivo.

Largos años ha pasado el señor ingeniero Stricker estudiando detenidamente el sistema implantado en los Estados Unidos para la manipulación de los granos: y de ese estudio, admirando la obra de los yankees, lograda en cincuenta años de experiencia, se ha logrado llegar á esto que implica nada menos que la gran solución al eterno problema de los embarques.

El ingeniero señor Stricker fué comisionado á los Estados Unidos por el gobierno argentino, y es digno de especial mención este dato: su labor fué honoraria: no percibió emolumento alguno por su trabajo.

Pertenece el ingeniero don Ernesto Stricker á la respetable firma social de Weber y Stricker y es Director de la «Sociedad Molinos Harineros del Río de la Plata y Elevadores de Granos», instalada con el gran Elevador en el dique 3, el que durante 1904 tuvo un movimiento de 400 000 toneladas, cifra que se duplicará una vez que funcionen los elevadores suplementarios del interior.



A la caza de un cazador

En el pueblo de Usseau, un antiguo guarda de caza llamado Roy, de edad de 70 años, ha tenido en jaque durante varios días á un prefecto, un subprefecto, un general de brigada, un comandante, un capitán de gendarmería y á más de 800 hombres de tropa.

Guarecido en su casita y armado de un fusil, Roy se defendió de tal modo que su resistencia será legendaria.

Después de haber sido guarda de caza muchos años, perdió su empleo á consecuencia de intrigas de aldea, según parece; hirió al hombre á quien consideraba responsable de su infortunio, y llevó una vida de cazador furtivo.

Perseguido por la justicia, se refugió en su casa, y resolvió vender cara su libertad; hirió á tres desgraciados, y sin duda habría hecho mayor carnicería, si las autoridades no hubieran resuelto movilizar 800 hombres, para ocupar los caminos y poner un sitio en regla al nuevo fuerte Chabrol.



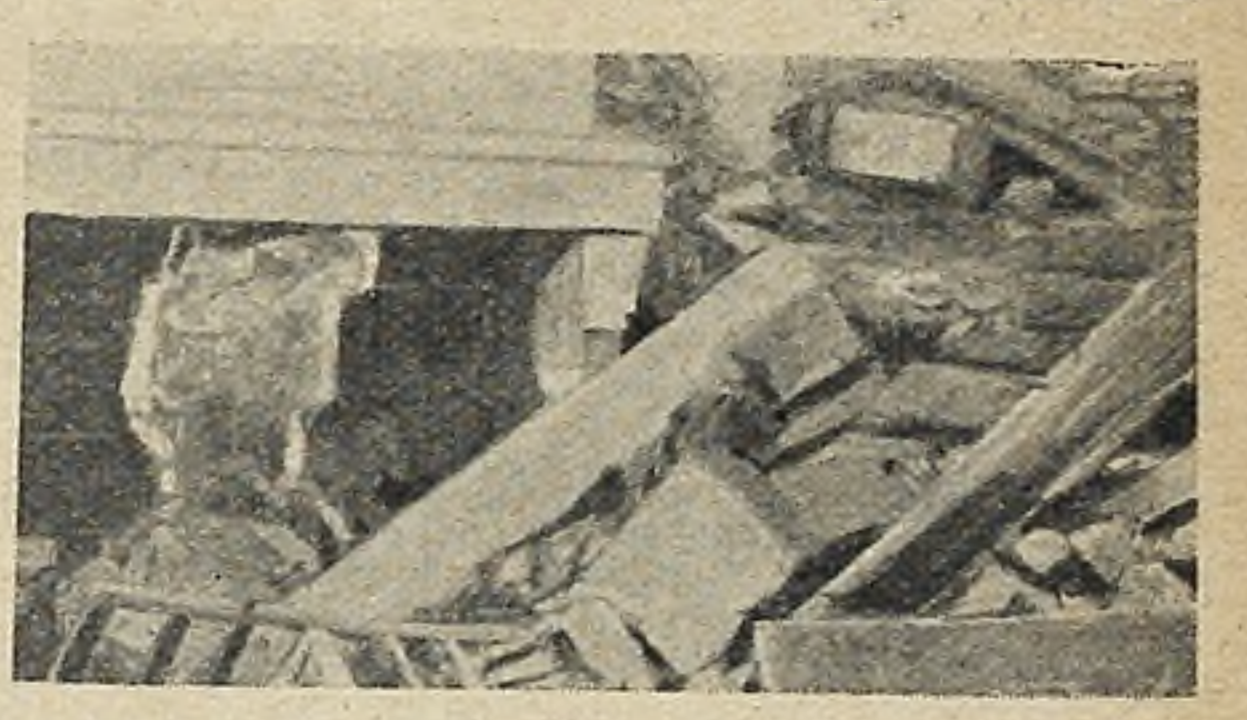
Los soldados del cuerpo de ingenieros preparando la carga de melinita

Como Roy se defendía de una manera terrible, el 13 de mayo se tomaron disposiciones para hacer volar su caseta, y los zapadores del cuerpo de ingenieros prepararon al efecto una pieza compuesta de tres planchas unidas, en las que colocaron 230 petardos de melinita.

A las once de la noche, después de evacuadas las casas cercanas, el teniente Lefrançois y cuatro zapadores colocaron el explosivo, operación que se ejecutó con el mayor silencio para no alarmar á Roy. En la casa, completamente obscura, no se oía el menor ruido.



El fuerte de Usseau después de la explosión de melinita



Cómo quedó el cuarto en que dormía Roy



Después de la explosión, salieron muchos en persecución del fugitivo



Roy desmayado en el sitio de su arresto

Terminados todos los preparativos á las dos de la mañana, el prefecto y los oficiales se retiraron á cierta distancia; tocaron las cornetas, señal convenida, y los centinelas se refugiaron en abrigos preparados de antemano.

Pasaron unos minutos, en medio de la ansiedad de la multitud, agrupada á distancia respetuosa, que esperaba ese momento desde hacía varios días, cuando de repente se oyó una violenta detonación, viéndose una corta luz y una columna de humo negro.



Roy en la cama del hospital de Châtellerault

levanta un clamoreo, á la vez que suena un tiro de revólver. Acude allí la gente, y ve al hombre medio desnudo, perseguido y golpeado por muchos vecinos que trataban de lyncharle.

Los gendarmes le arrebataron á los perseguidores, y Roy desmayado, pero sin ninguna herida, fué conducido al hospital, de donde pasó pronto á la cárcel de Châtellerault. Durante el sitio del fuerte, las comunicaciones se cruzaban sin cesar como en una campaña; el prefecto, el procurador de la República y el general



La tropa que ocupó los alrededores, después del hundimiento

Hasta el amanecer no se decidieron á penetrar en la casa de Roy, y entonces ¡oh, sorpresa! la caseta destrozada estaba vacía. El hombre se había escapado.

Los reconocimientos continuaban sin resultados satisfactorios, y ya se desesperaba del éxito, cuando en un campo, al otro lado del camino, se



Las autoridades civiles y los oficiales que dirigieron el sitio de la casa de Roy

telegrafiaban á sus ministerios respectivos; el ministro del Interior declaraba que el asunto correspondía al de Justicia, y éste respondía que su papel había terminado con el auto de prisión. En una palabra, Roy hizo más ruido que los conspiradores modernistas recién descubiertos.

Un taller modelo

Convencido el público de las ventajas que proporciona el uso de corsés confeccionados según las prescripciones científicas, ha acudido con especial preferencia á casas como la de la **Sra. Angela V. de Petrel** (Victoria 685, altos) para adquirir esa prenda. Tan peligroso puede ser el uso de un corsé fabricado sin considerar la estructura anatómica de la que ha de usarle,

1

MODELO II
Faja-Espaldera « Merveille »
Patentada por el Sup. Gobierno Nacional

como puede ser beneficioso combinar los dictados de la elegancia con las indicaciones de la medicina y de la higiene.

Así los talleres de la Sra. de Petrel se ven tan abrumados por el trabajo, que ni tiempo tiene de hacer la propaganda que exigen las novedades importadas del exterior, para que puedan llegar á conocimiento de la numerosa clientela.

Y, como la reputada especialista, en su afán de ponerse al nivel de los pedidos, y de perfeccionar la confección no omite sacrificios, ni perdona iniciativas; como en el estudio, que permanentemente hace de su especialidad, puede asegurar que no hay innovación que le sea desconocida, ni perfeccionamiento que le pase desapercibido, para que éstos puedan estar al alcance de cuantos favorecen su fábrica de corsés higiénicos, ha contratado dos especialistas profesoras de los mejores talleres de corsetería de París, las cuales se encuentran ya funcionando en la casa de la señora Petrel, desde hace algún tiempo.

Si el éxito de estas innovaciones y arreglos ha coronado los esfuerzos de la distinguida señora, lo comprueban mejor que ninguna otra demostración documentos numerosos que ella tiene en su poder, entre los cuales hemos podido procurarnos como muestra el que á continuación reproducimos.

Octubre 20 de 1904.

Señora de Petrel:

Tengo el gusto de darle mi opinión sobre su corsé y faja ortopédica, que estoy usando hace casi un mes; y se la daré no por un compromiso, sino como acto de justicia.

He sido siempre enemiga acérrima del corsé, pues no veía en él sino un instrumento de tortura y causa de múltiples alteraciones orgánicas; pero su lindo y cómodo corsé ortopédico, salvando todos los inconvenientes me ha reconciliado con él.

Nunca he usado nada más cómodo é inofensivo que su faja elástica con *soutient gorge,* y creo que con ella ha resuelto Vd. el problema de que las señoras en cinta y las enfermas del vientre, anden elegantes y disminuyan las molestias de su estado.

La felicito por mostrarse una obrera *inteligente* y *humana*, á pesar de ser modista; pues estas señoras, (que tengan á bien perdonármelo), parece que se han unido para conspirar contra la salud y la Naturaleza, ayudadas eficazmente en la tarea por la locura de muchas de sus clientas.

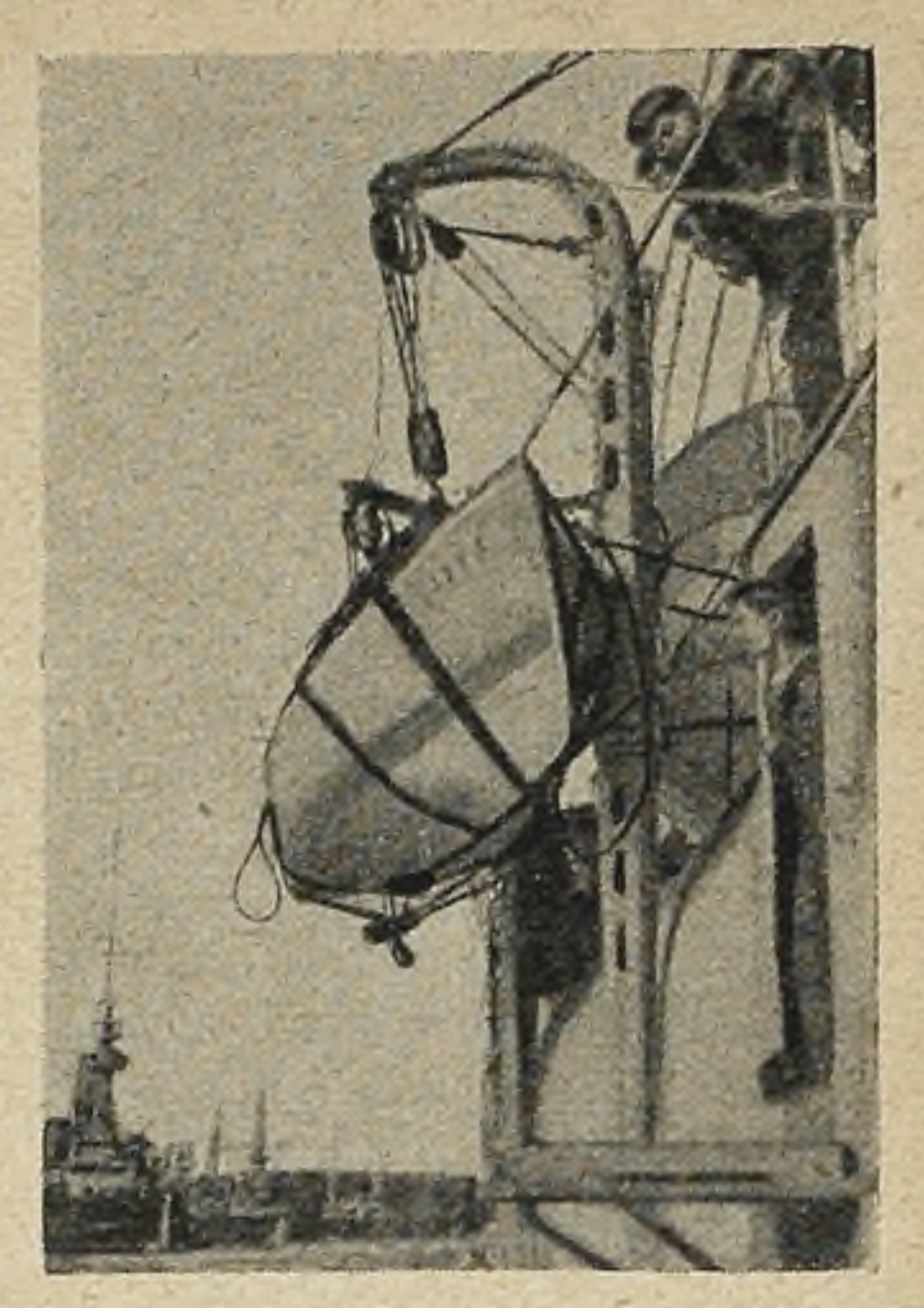
Saluda á Vd. atentamente, dándole las gracias

ELVIRA RAWSON DE DELLEPIANE.

Desastrosa regata de botes automóviles



Mme. du Gast, que dirigió su bote «Camille»



El «Fiat X» llegando á Tolón, en el torpedero «La Hire»

La carrera de botes automóviles Argel Mahón Tolón, tuvo un fin desastroso.

En la primera parte que comprendía el trayecto de Argel á Mahón no hubo dificultades, habiendo alcanzado el triunfo el bote «Fiat X» de la fábrica italiana de automóviles de Turín, que efectuó la travesía en 12 horas, con un andar de 16 á 17 millas.

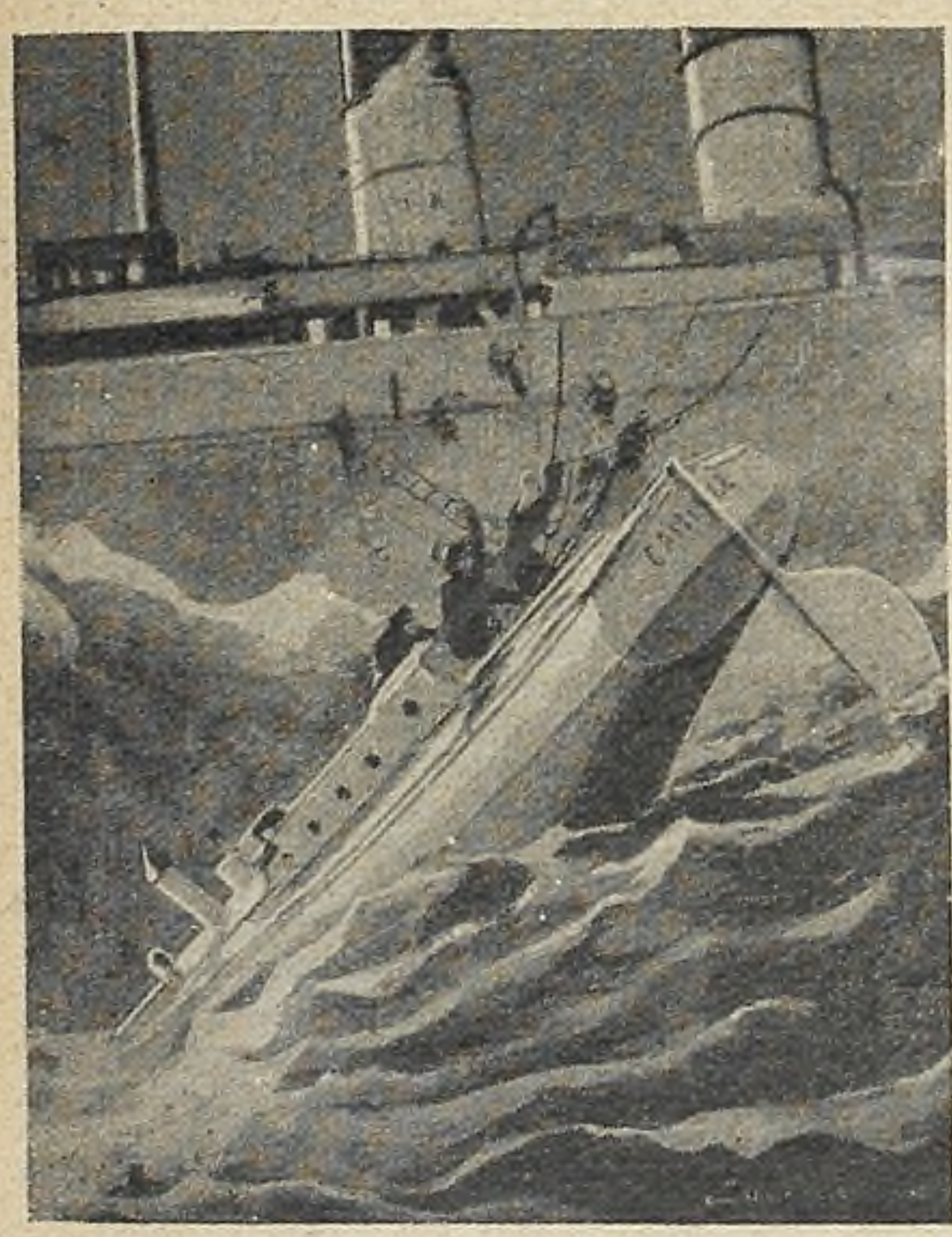
Los automóviles salieron de Mahón el 13 de mayo á las cuatro de la madrugada, convoyados por dos cruceros franceses, varios torpederos, el yate «Velleda» y algunos buques españoles que los acompañaron hasta unas 20 millas de las Baleares. Por la noche, cuando algunos de los botes habían llegado ya á vista de Tolón, un radiograma comunicó la fatal noticia. Todos habían naufragado en una tempestad. Por fortuna los buques de guerra consiguieron salvar á todas las tripulaciones.



Una recepción de Mme. du Gast en Mahón á bordo del «Camille»

De los siete botes que salieron de Mahón, sólo llegó á Tolón el «Fiat X», que á 45 millas del puerto de salida fué izado á bordo del «La Hire» porque hacía mucha agua.

El «Camille» que dirigía su dueña la conocida «sportswoman» Mme. du Gast, se perdió después de luchar bastante tiempo con las



Salvamento de la tripulación del «Camille» por el «Kléber»



Mme. du Gast saliendo del «Camille» cae al mar después de haberse agarrado á la escala del «Kléber».



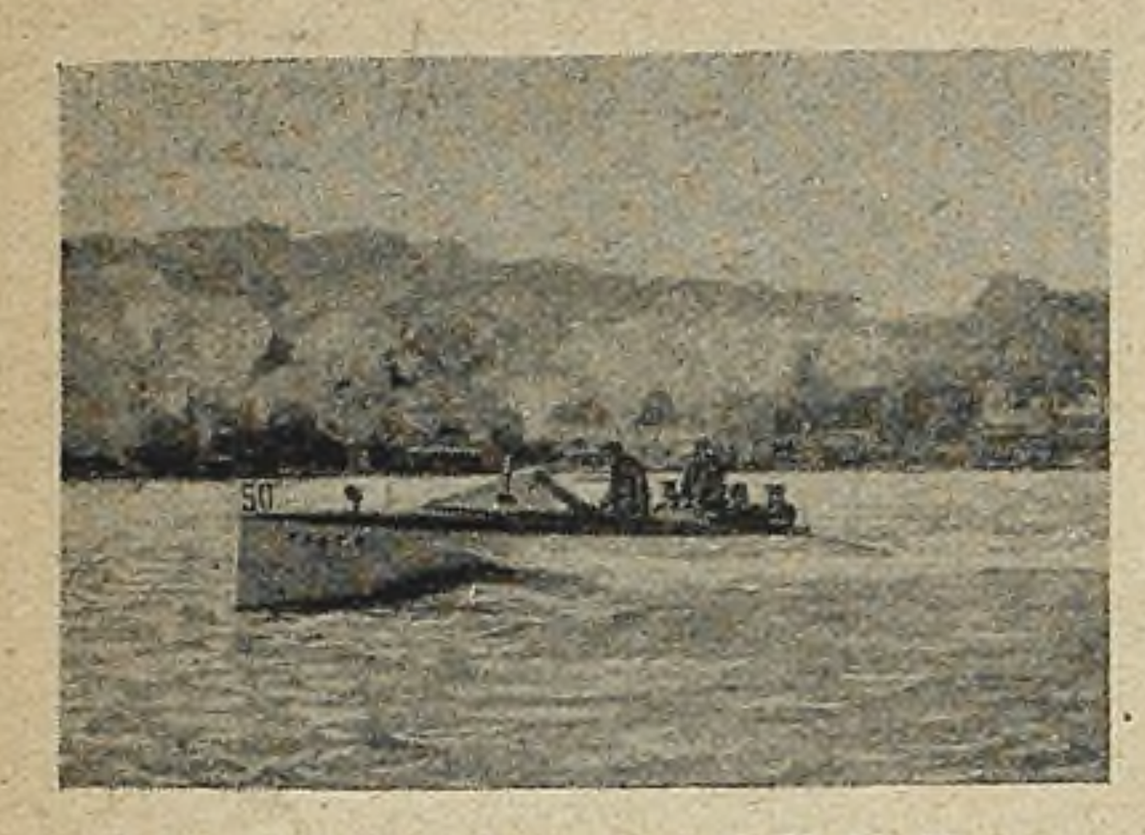
—¿Cómo haces para conservar tu belleza?

—Es un secreto.

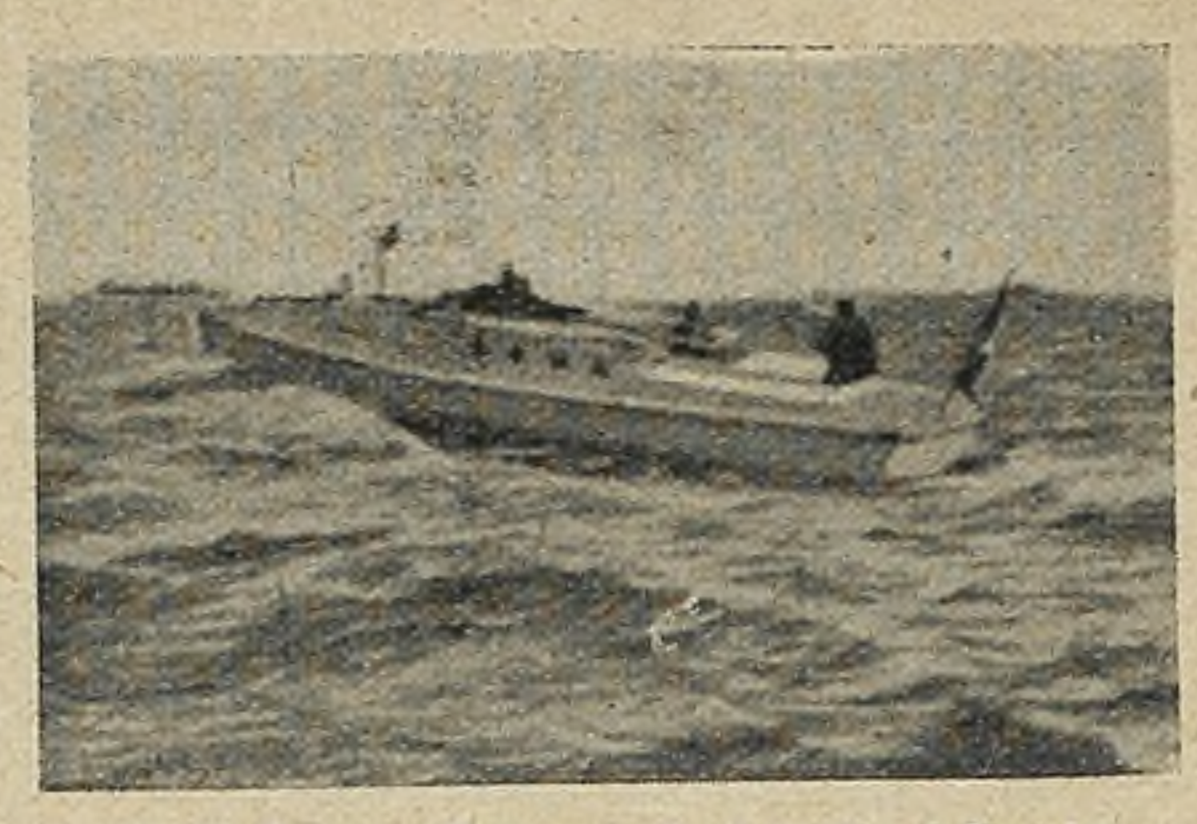
—¿Para mí también?

—No. A ti te lo diré. Visita á la señora Sophie de Costafort, calle Libertad 279, quien te indicará lo que debes hacer para ser tan bella como tú deseas.

Desastrosa regata de botes automóviles



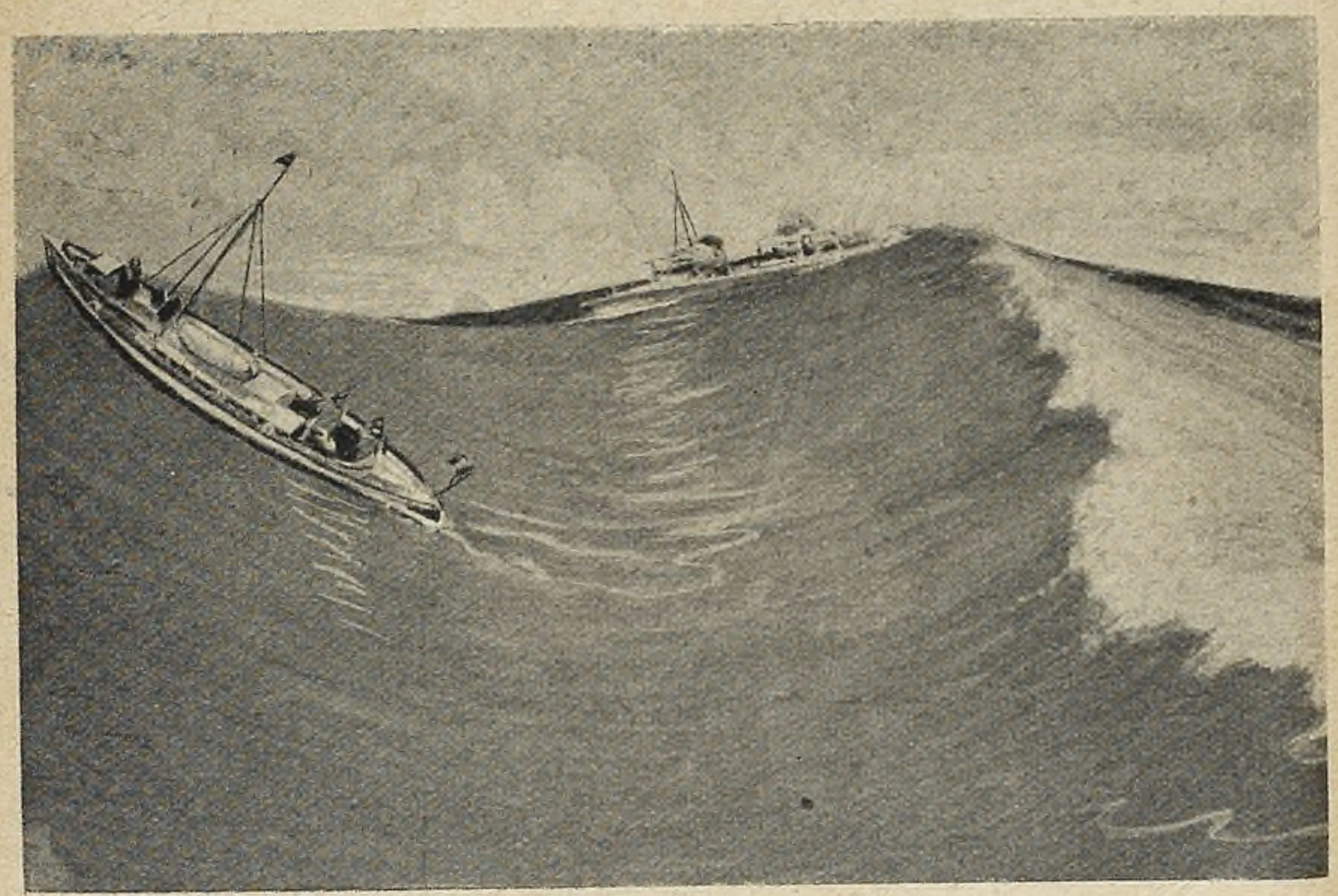
El «Fiat X», bote automóvil italiano



El «Mercédès C-P», en su viaje á Mahón

olas, y la señora estuvo á punto de perecer. Con mucho trabajo se preparó su salvamento y, cuando ya iba á subir á bordo del «Kléber», cayó al agua; por

bombas que no podían expulsar el agua embarcada en la cámara de las máquinas, á la disposición peligrosa de estas cámaras que almacenan gases deleté-

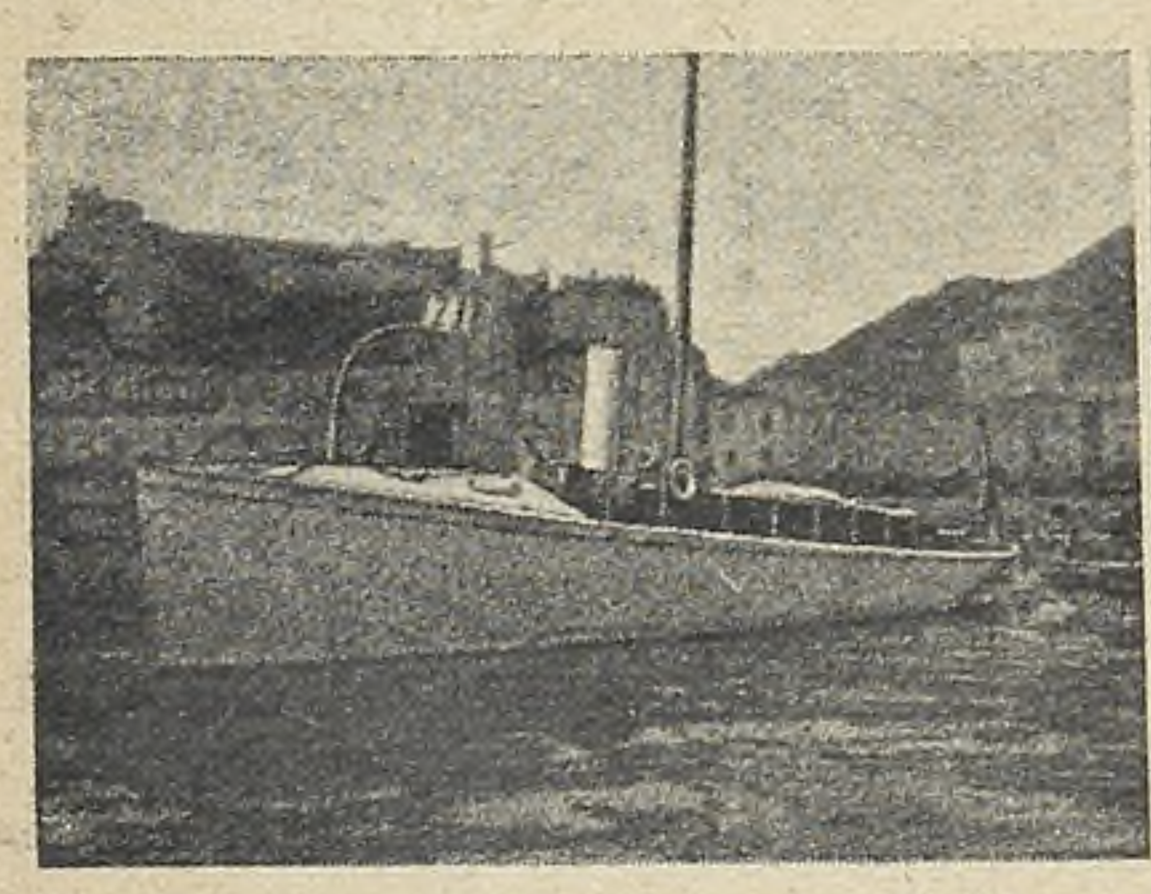


El «Quand-Même» convoyado por el «Arbalète» huyendo ante la tempestad

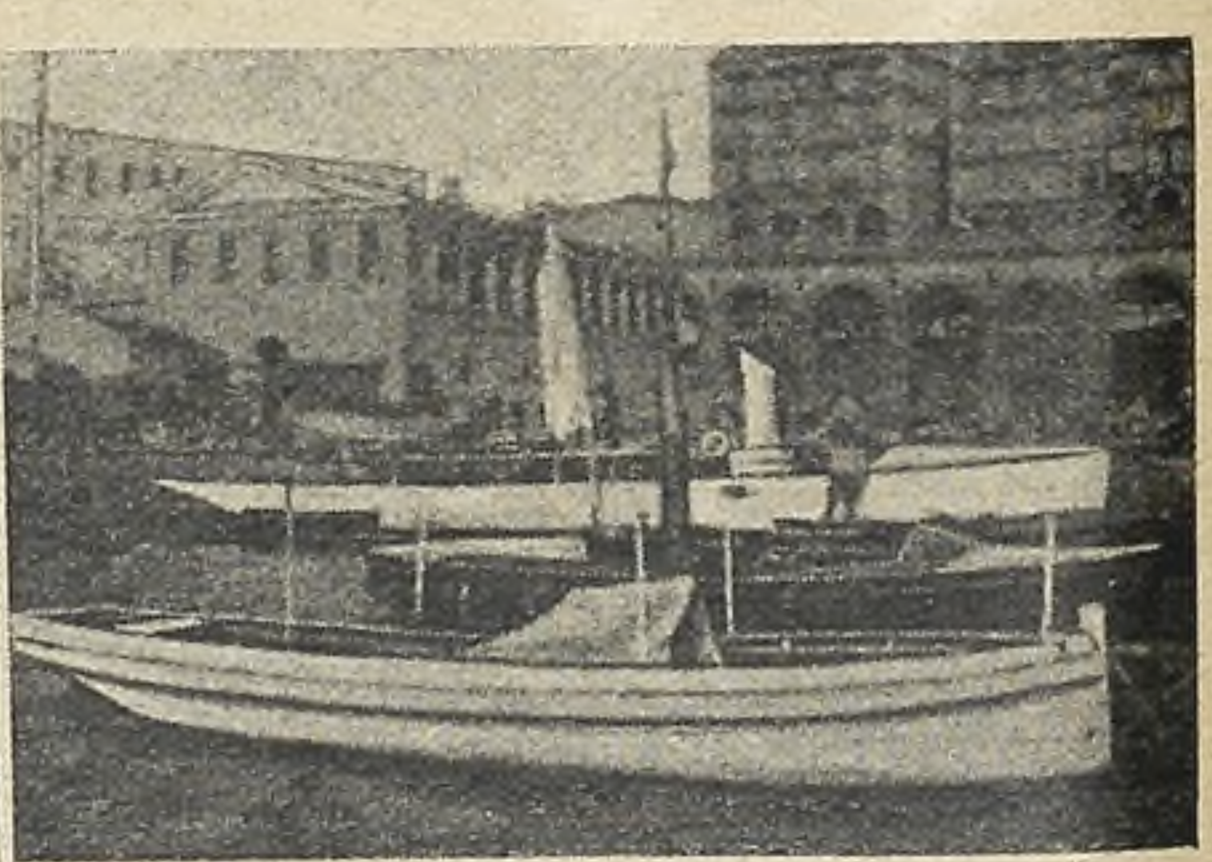
fortuna los marinos del buque anduvieron listos

A tres defectos se ha achacado en parte el desastre: á la insuficiencia de las

reos y á la poca resistencia de los puntos de amarre para el remolque, todos los cuales se rompieron durante la borrasca.

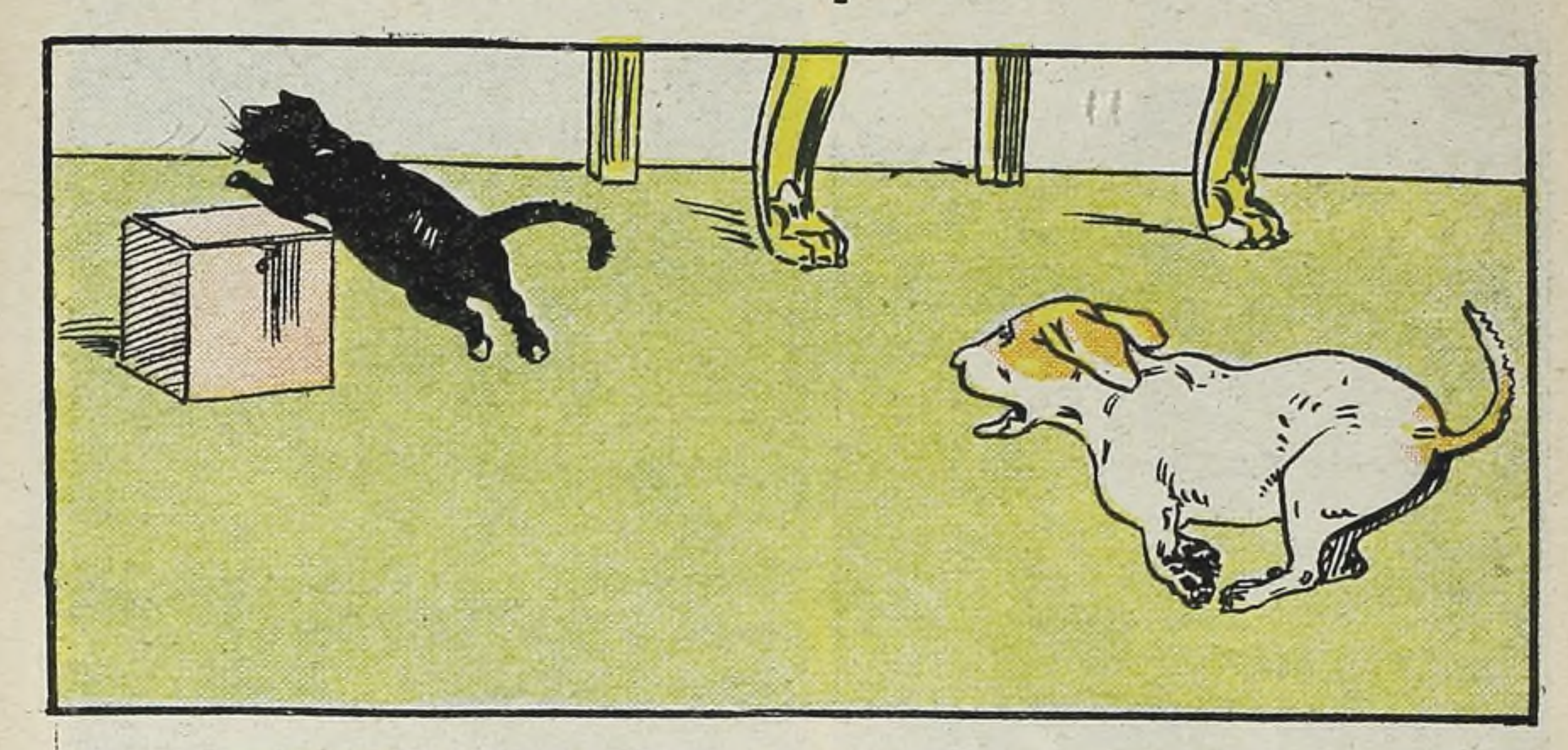


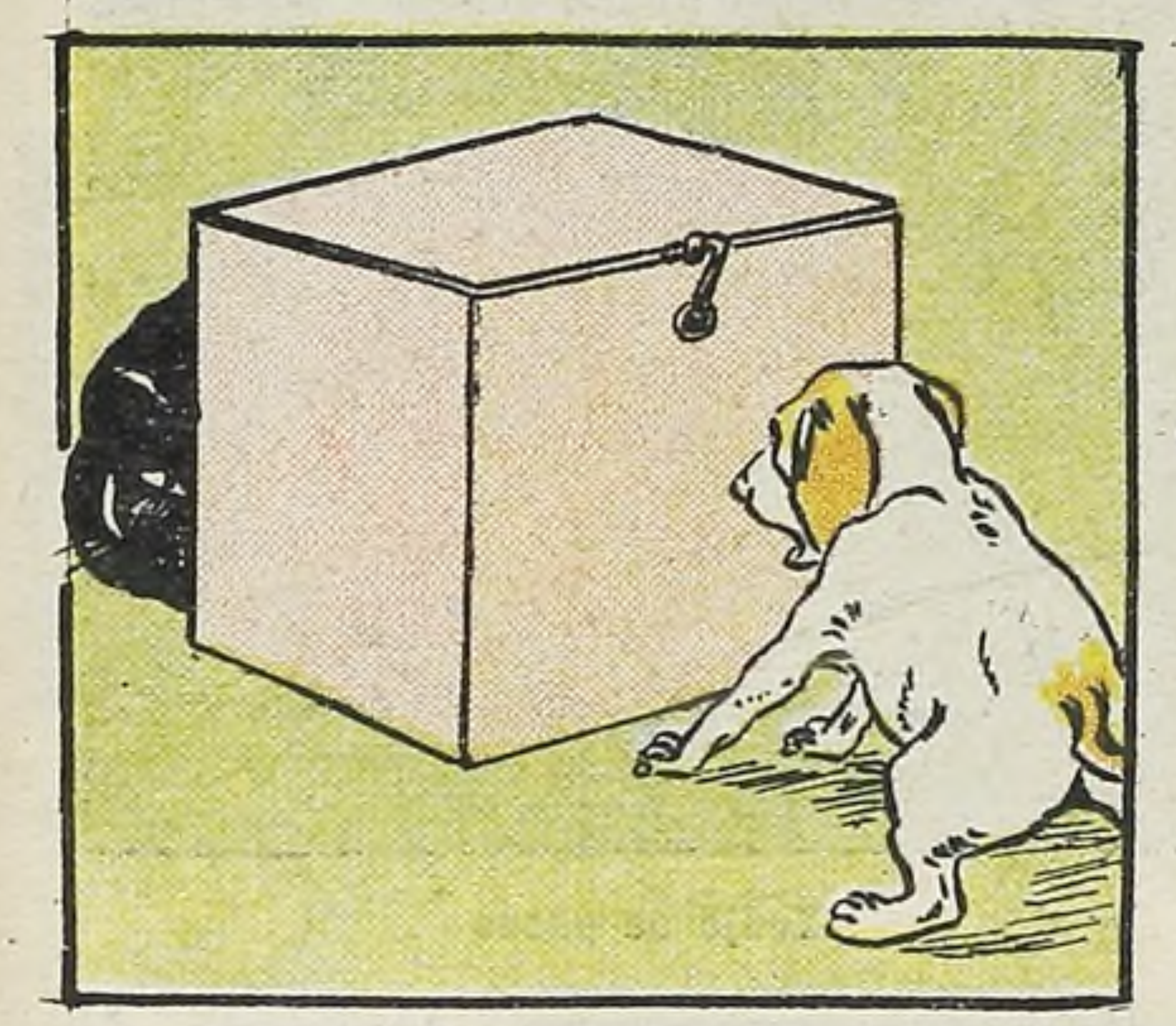
Una pérdida de $ 20.000 oro. El «Mercédès-Mercédès »

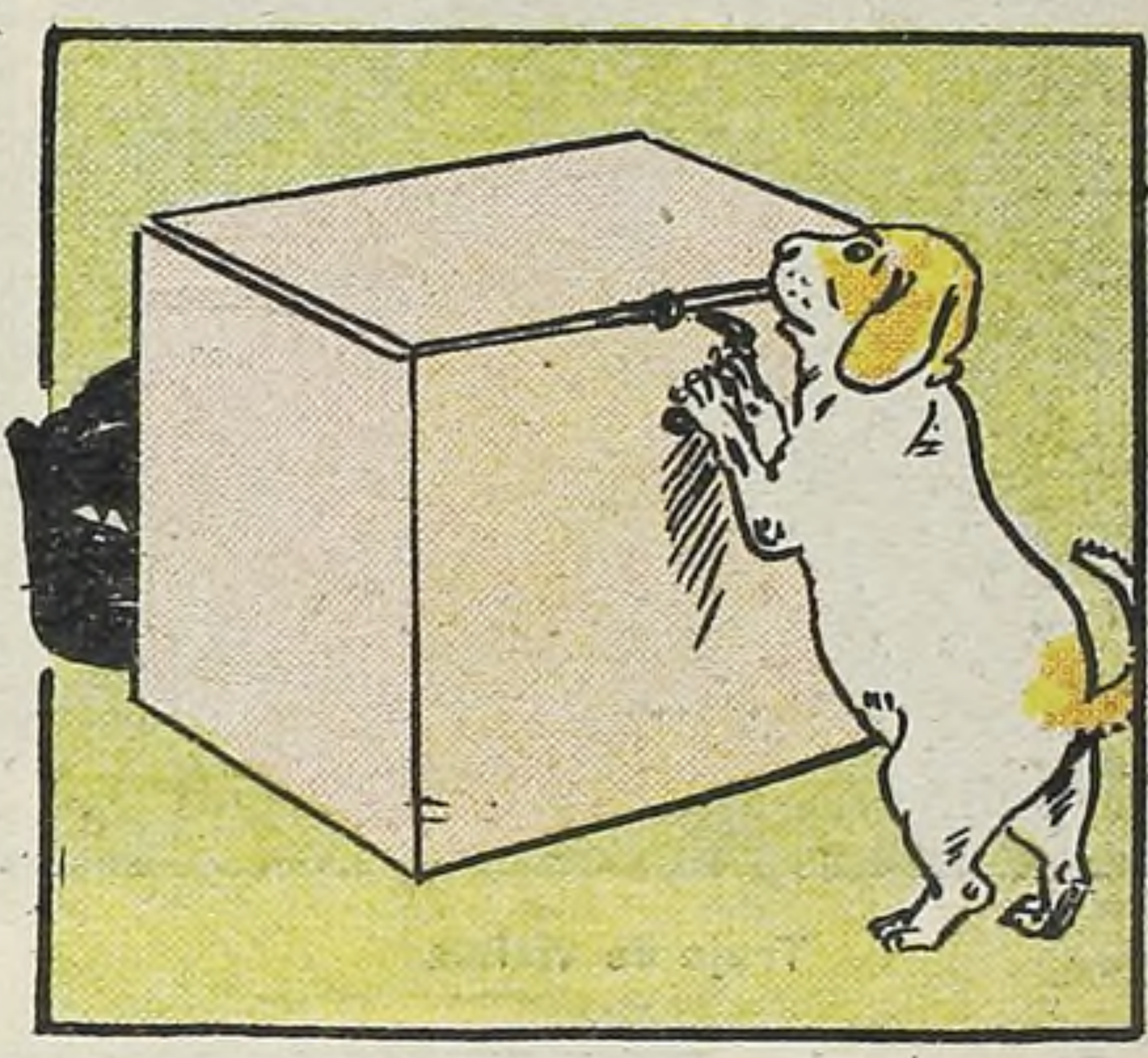


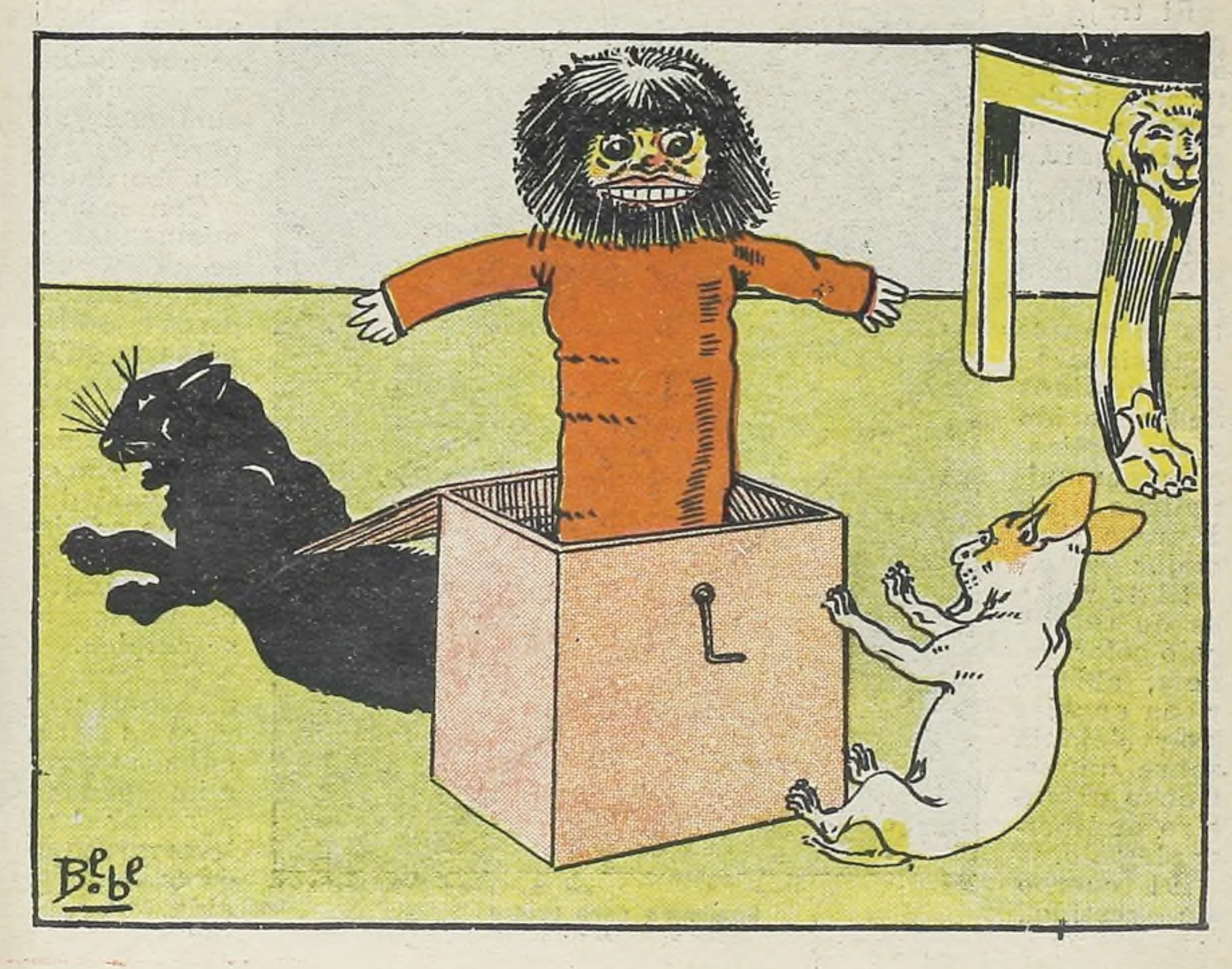
Dos de los últimos que se hundieron, el «Héraclès II» y el «Malgré-Tout»

Una terrible aparición









La última moda



Traje de visitas

Traje de paseo

El traje de paseo representado es de terciopelo flexible y está guarnecido de guipure y de chinchilla. Esta continúa siendo preferida por las elegantes parisienses para vestidos de la estación y sus aplicaciones se multiplican en adornos del mejor gusto.

El de visita es de terciopelo color canela, abierto y con encajes por delante sobre un estrecho delantero de liberty plegado.

El cuerpo de vestido, drapeado, dibuja el talle y se abre sobre un pequeño cuello de guipure y de galón bordado.

Con esta misma forma, se usan actualmente otros terciopelos de colores elegantísimos que han aparecido para satisfacer los variados gustos en vista de la preferencia con que el terciopelo se emplea.

En cuanto al sombrero para teatro, cuya elegancia pueden apreciar las lectoras, huelga la descripción.



Sombrero para teatro

¡Oh, la ilusión!



Al salir del restaurant, después de una gran cena, el Sr. Chic se encontró sin fósforos para encender su cigarro.



—¡Bah!—exclamó viendo una luz.—Allí hay una cigarrería; entraré á encender.



Pero, á medida que avanzaba, la cigarrería parecía alejarse.



Y cada vez se alejaba más. ¡Qué cosas pasan en la vida!



En cierto momento, le parece que va á alcanzarla y...



¡crac! la cigarrería se pone en un instante 500 metros más allá.



Empeñado en conocer quién se burlaba de él así, corrió toda la noche...



viendo finalmente, por la mañana, que se trataba... del farol de un automóvil.

Un ferrocarril diminuto

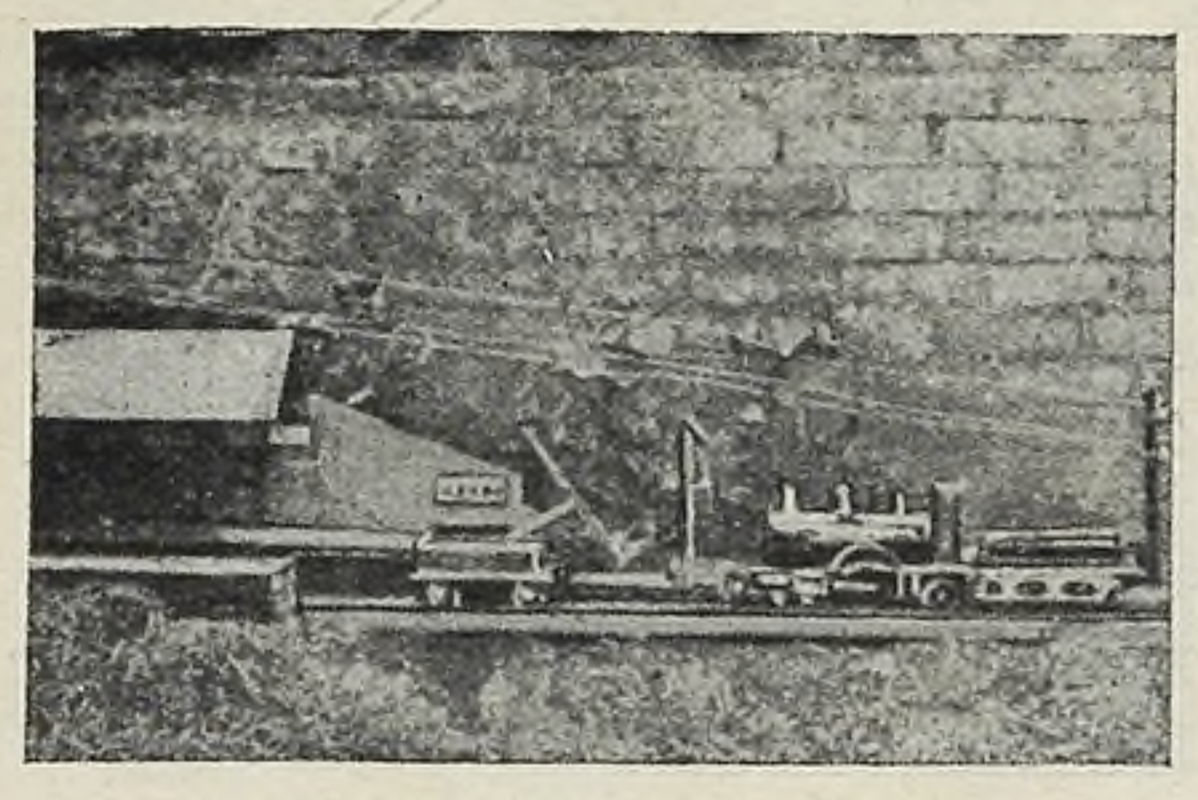
Quizás sea el ferrocarril más extraordinario del mundo uno que se encuentra en el jardín del Rdo. Harry Lamelot Warneford, clérigo inglés que vive en Windsor, Osborne Terrace, 5 y cuya habilidad como aficionado á la ingeniería rivaliza con sus aptitudes de compositor.

Se trata de un ferrocarril en miniatura de maravillosa perfección, que comprende todas las ingeniosas aplicaciones ideadas para seguridad de los viajeros en las grandes líneas. Lleva el pomposo nombre de «Ferrocarril de Jericó y Chicago», á pesar de lo cual toda la línea tiene de extensión sólo 30 metros. Las estaciones son tres: Jericó, Crewe y Chicago y la trocha es de 3.5 centímetros.

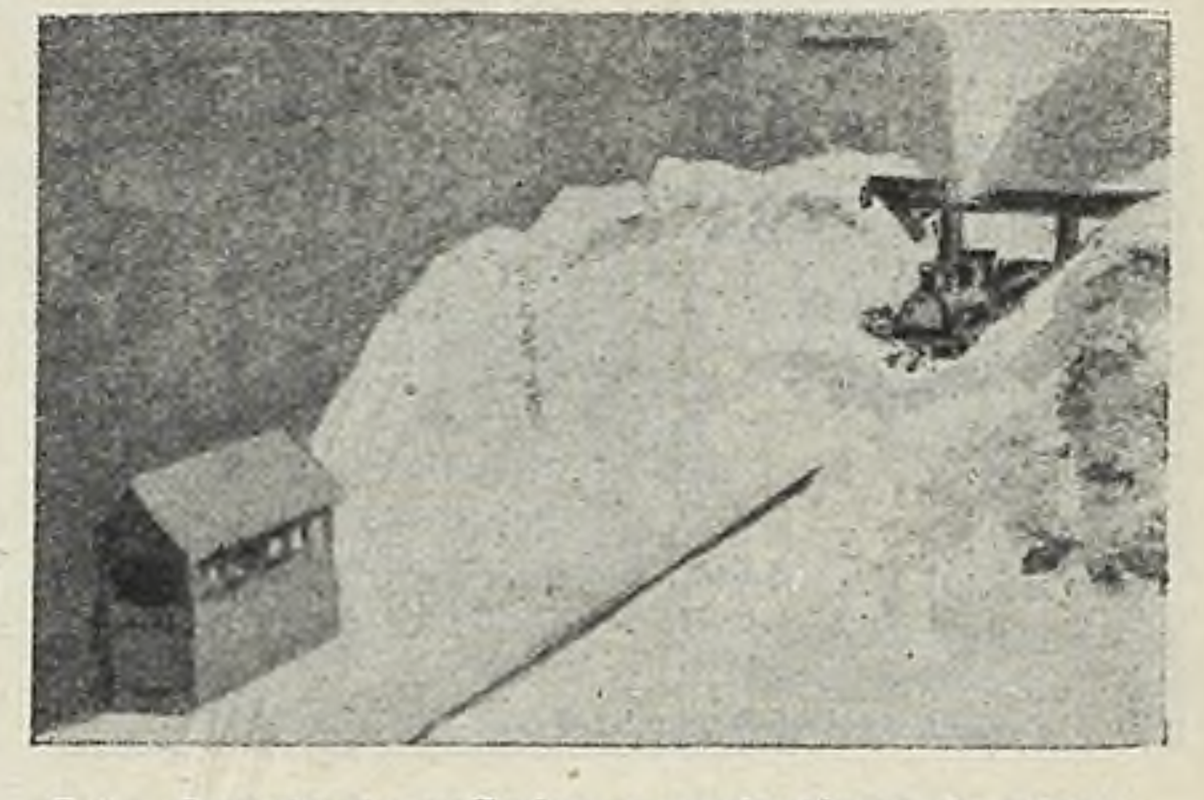


1.ª—El Rdo. H. L. Warneford, director general de la línea.

En la fotografía 2.ª, vemos la estación de Jericó que tiene unos 75 centímetros de longitud y posee todos los accesorios necesarios, palancas para señales, salas de espera, el timbre eléctrico que anuncia la llegada del tren, etc.



2.ª—El punto de partida. Estación de Jericó

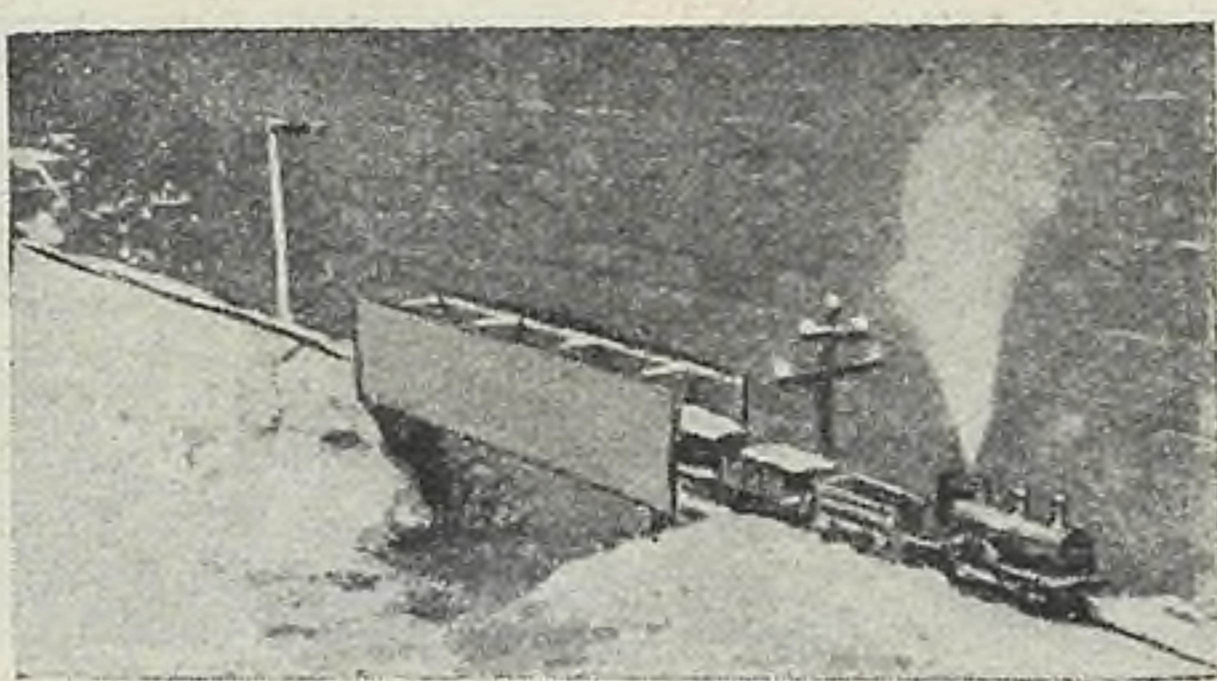


3.ª—Cuarto de señales y corte lleno de nieve

Todo el ferrocarril está construído sobre un terraplén formado con capas alternadas de tierra y ceniza, que aseguran el conveniente drenado, y en ninguna parte de la línea se han empleado clavos.

A lo largo de la vía se en cuentran «postes de kilómetro» á distancias exactas de 30 centímetros y todo está ejecutado á escala con notable precisión. Hay hasta una medida de túnel; cosa bastante común en los ferrocarriles pero poco comprendida por el público en general. Esa medida consiste en una pieza de hierro semicircular suspendida de un travesaño, que tiene exactamente la altura de los túneles. Los vagones cargados de mercancías se hacen pasar por debajo de ese semicírculo y si su parte superior lo toca, la carga se les disminuye para evitar un accidente.

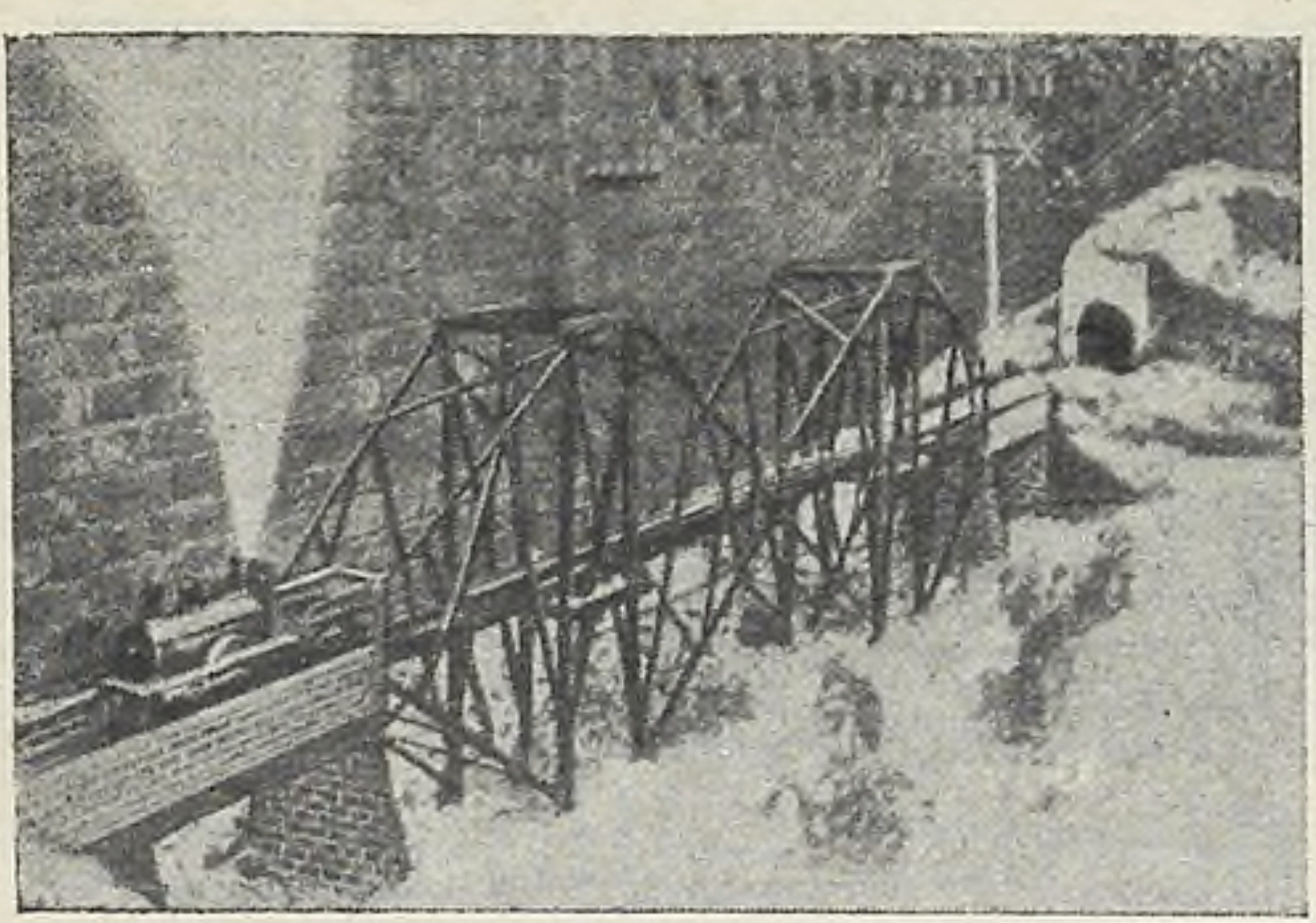
En el ferrocarril de Jericó y Chicago, hay grúas de perfecta construcción para «mercaderías pesadas», y una batería eléctrica especial detrás de la estación de Jericó. A unos 4 metros 50 de ésta, se halla un lindo puente tubular de hierro (4.ª) que mide 1 metro 20 de longitud, trabajo que Mr. Warneford encargó á un herrero de Windsor.



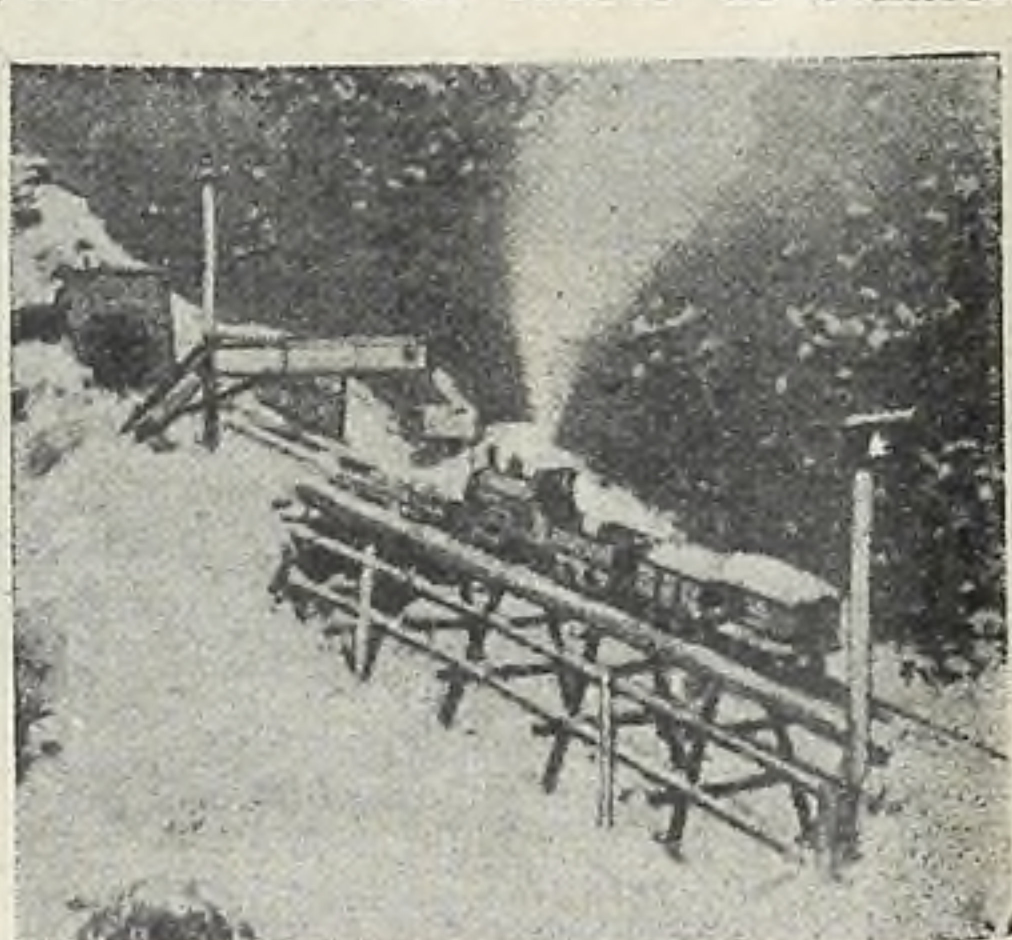
4.ª—Vista del terraplén y del puente tubular

La locomotora, que pesa unos 7 kilos, cuando está llena de agua y dispuesta para la partida, fué un regalo hecho á Mr. Warneford y que le decidió precisamente á construir la línea, para recreo de sus hijitos, un niño y la niña Dorotea, á la cual se le concedió el título de «gerente general».

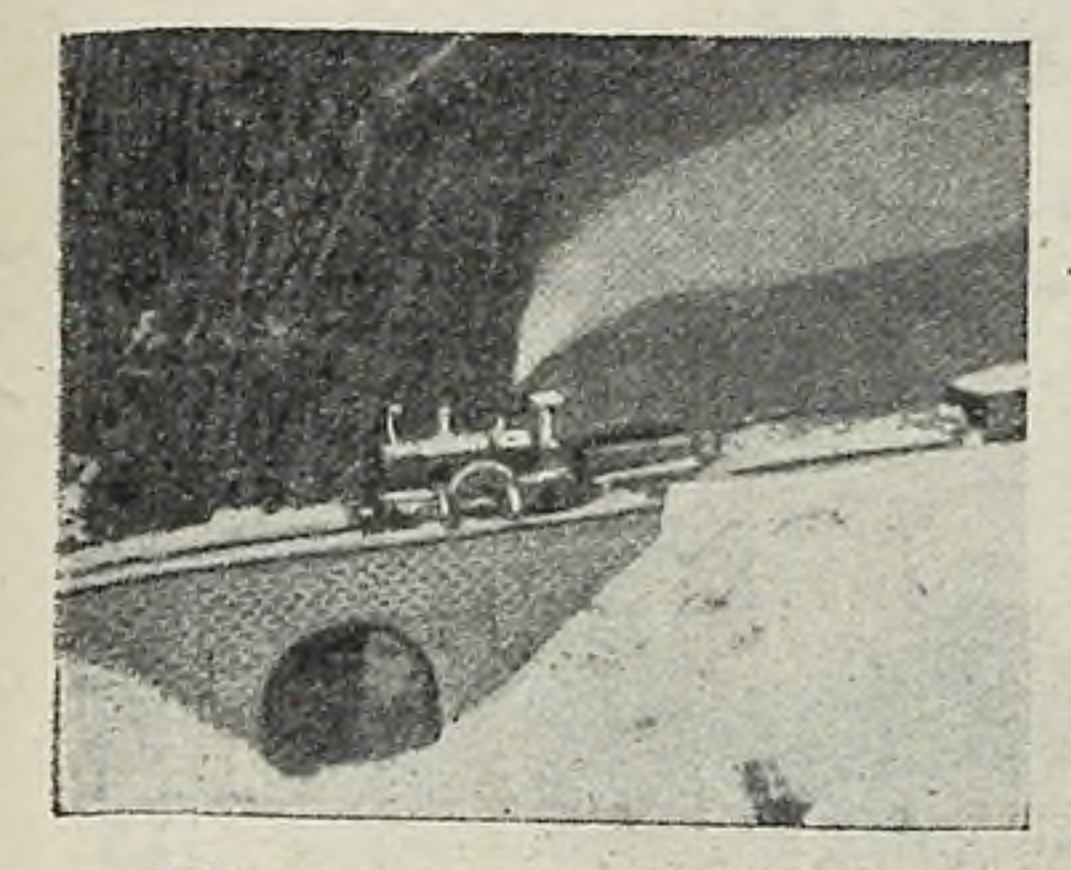
El personal comprende, naturalmente, otros miembros cuyos retratos incluímos. A 6 metros 90 del punto de partida, se encuentra un cuarto de señales,



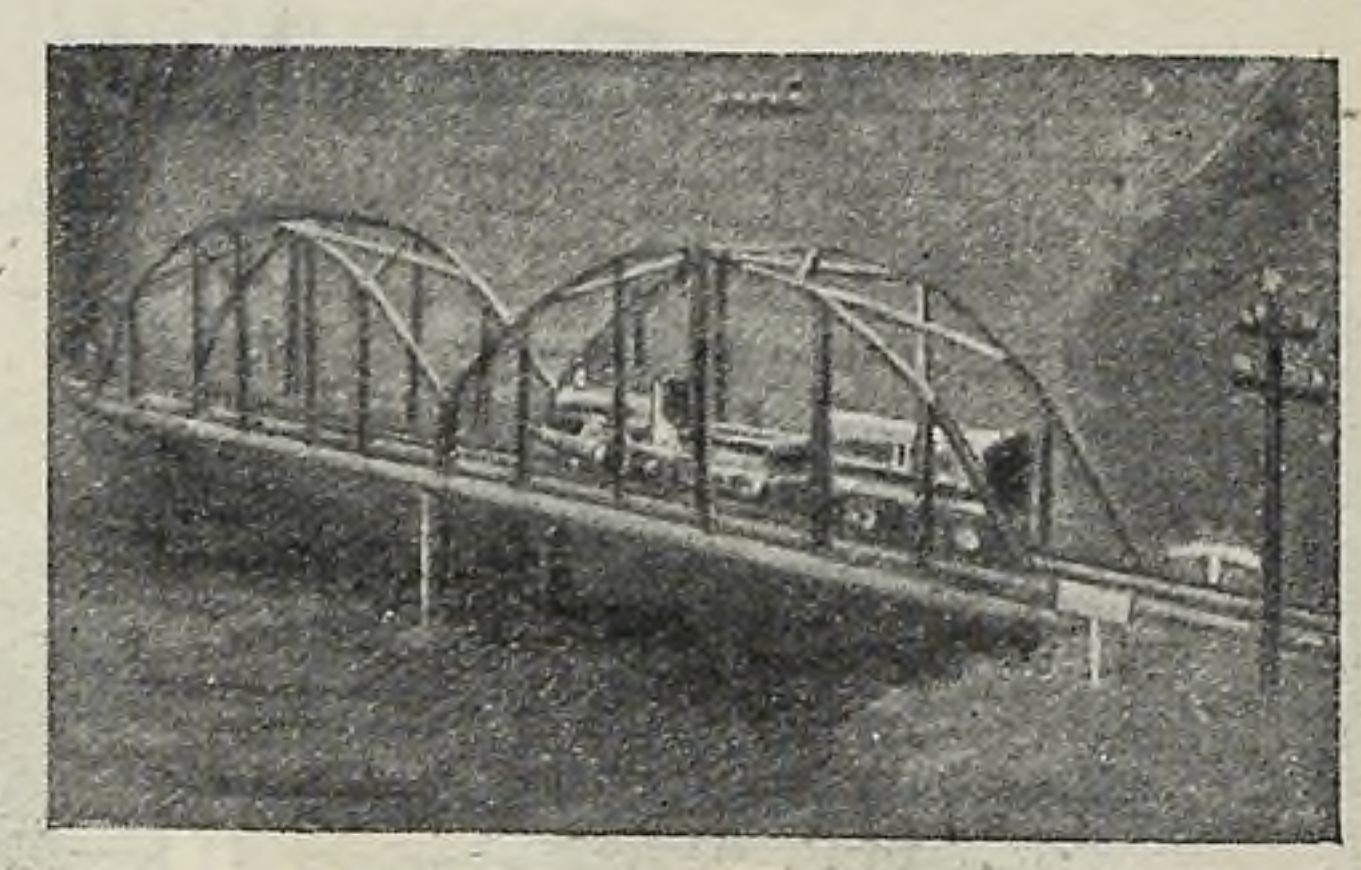
5.ª—El gran puente de modillones ó soportes unidos



6.ª—El puente americano de caballetes

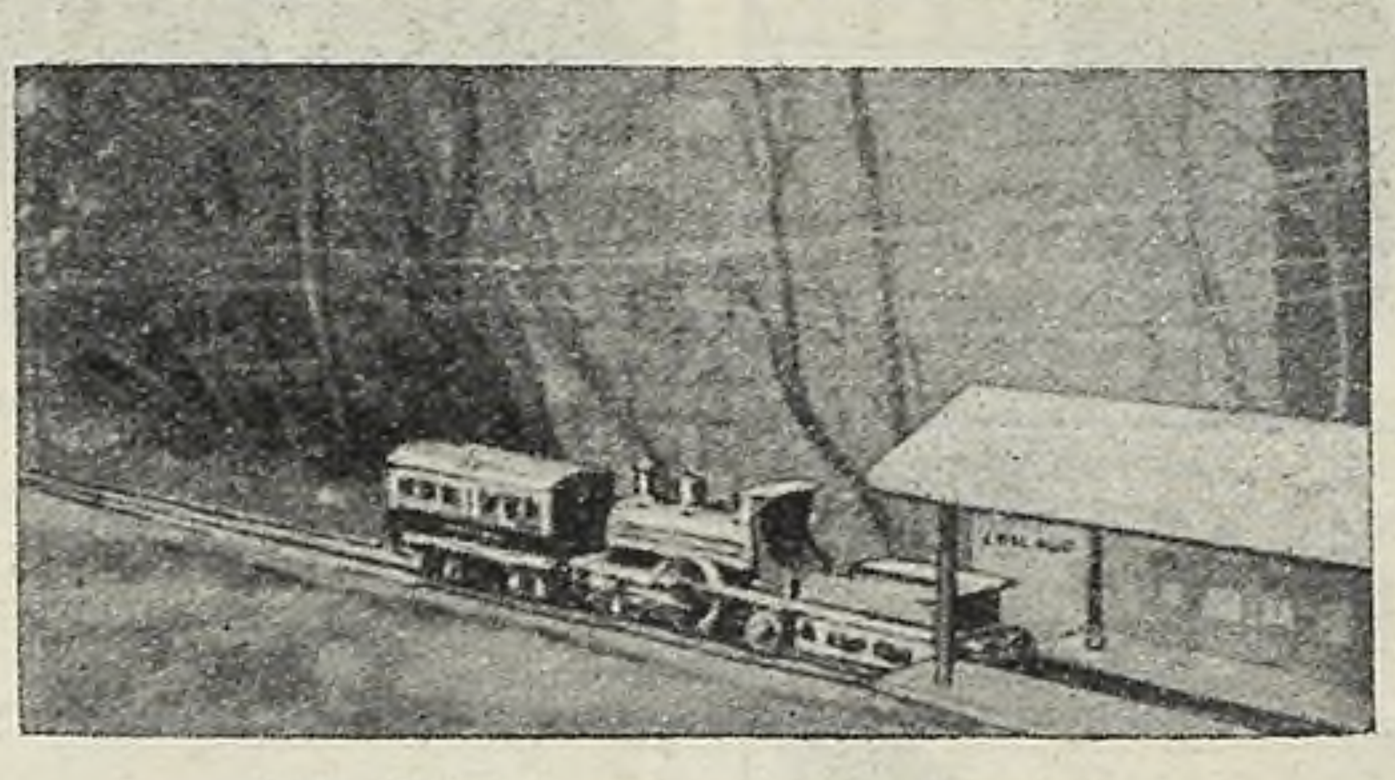


7.ª—El puente de arco oblicuo



8.ª—Puente de doble suspensión

bien arreglado, que contiene seis palancas; y fuera, se ven pequeños postes blancos en que están pintadas las marcas necesarias. Luego, se llega á un profundo corte que, cuando se sacó la fotografía estaba con una capa de nieve, por lo cual llevó la máquina un arado de nieve análogo á los usados en los ferrocarriles grandes; sobre el corte, como puede observarse, hay el puente usual para peatones, de modo que los supuestos habitantes de uno y otro lado de la vía podrían pasar sobre ella sin ningún peligro.



9.ª—Chicago, estación de término

Más allá vemos el gran puente de modillones ó soportes unidos, que tiene 42 y medio centímetros de longitud (5.ª) y para cuya construcción se tomó por modelo el famoso Forth Bridge.

Llegamos al centro de la línea donde está situado el inevitable túnel, sobre el cual hay una gran masa de tierra y ladrillo que en verano se cubre de yuyos.



10.ª—Mrs. Warneford, inspectora de la línea

Justamente á la entrada, se lee un gran aviso impreso que ordena al maquinista «reducir la velocidad» y allí está también el cuarto para las señales de niebla que es de un mecanismo ingenioso. La locomotora al pasar, toca un brazo de hierro y simultáneamente cae un martillo que produce la explosión de un cartucho de pólvora. Al otro lado del túnel, se halla la estación de Crewe, yá poco trecho, la vía pasa sobre una hondonada por un puente americano de caballetes de 1 metro 65 de largo (6.ª).

El puente inmediato, que es de los conocidos con el nombre de puente de arco oblicuo (7.ª) mide 75 cents. de longitud, pero hay todavía otro puente, el de doble suspensión (8.ª), que está copiado de uno que existe sobre el Támesis en el gran Ferrocarril del Oeste, á la salida de Windsor. Junto á éste, se ha colocado el aviso usual que advierte á los transeuntes el peligro de transitar por la vía.

La locomotora es el correcto modelo de una de las poderosas máquinas del gran Ferrocarril del Norte, que ha llegado á recorrer el trayecto de Chicago á Jericó en diez segundos, récord asombroso; sin embargo, en una ocasión, lo recorrió en menos; porque el director general, Mr. Warneford, estaba distraido, se generó demasiado vapor y la máquina partió como un rayo, yendo á descarrilar junto á la estación de término. Entonces no invirtió más que seis segundos (!). Muchos son los que han visitado á Mr. Warneford para admirrar su obra.



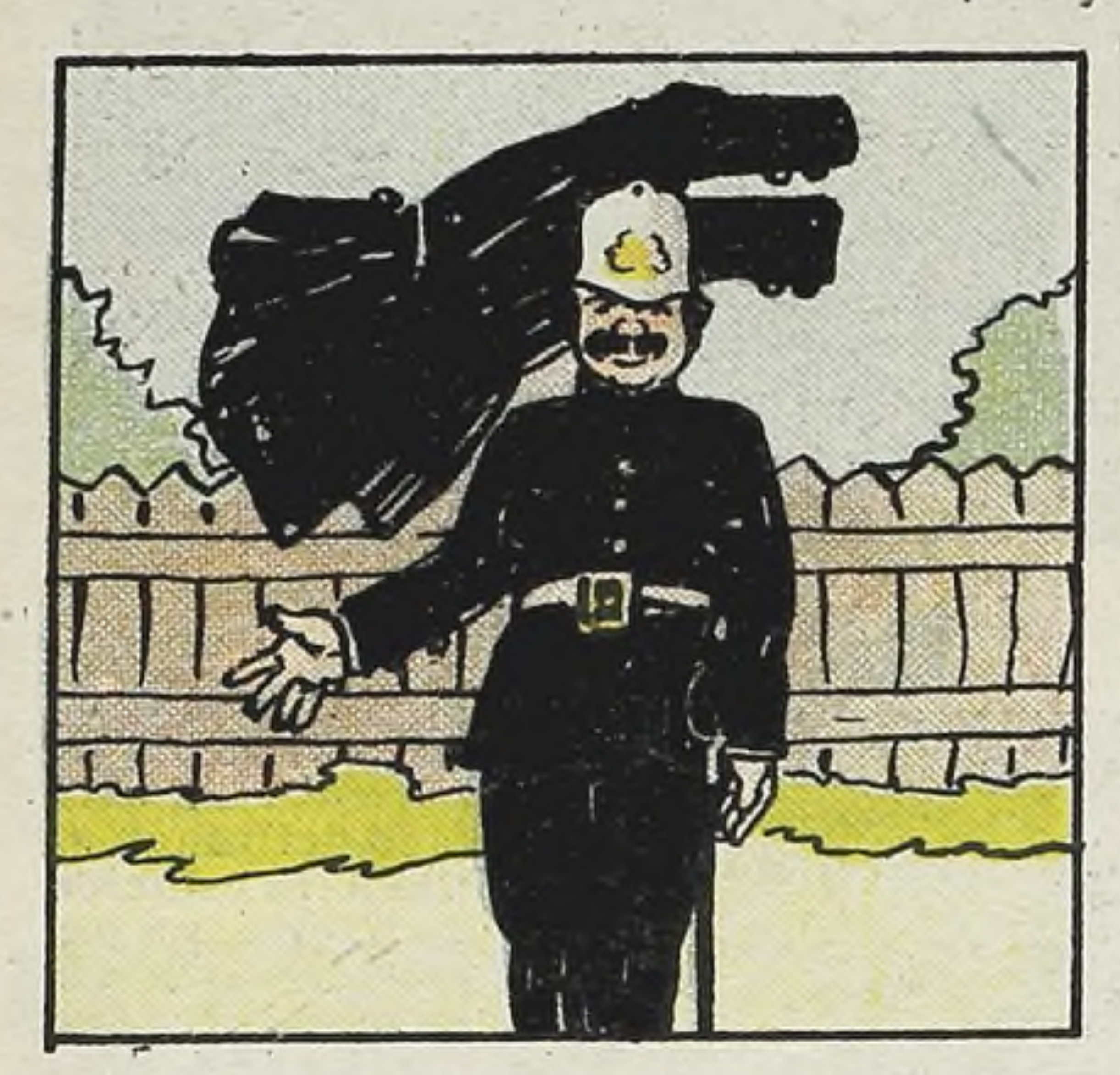
11.ª—La niña Dorotea, gerente general de la línea



12.ª—El niño Warneford, subgerente

El vigilante aéreo

(Conclusión)



La levita le cayó á un vigilante, quien exclamó muy alegre:



—Es un envío que hace el gobierno por el telégrafo sin hilos.



La esposa llega y grita: —Todo eso es mío, mío; es decir, de mi marido.



Entretanto la señora Aerina, que se ve sin globos, grita á su vez: —¡Ladrones! ¡ladrones!



Los chicos saltan de gusto, por el buen éxito de su travesura.



Pero el vigilante agarra á uno para llevarlo á la comisaría.

El vigilante aéreo



El otro escapa á todo correr,...



mas tiene la desgracia de que los atrape por una pierna la señora Aerina.



—¿De quién son los globos?— pregunta el joven del barrilete.
—Míos - responde la señora Aerina al punto.



—A la cafúa—dice el vigilante, llevándose á los picarillos.



Y allá fueron llorando y muertos de vergüenza delante de una multitud de curiosos.



Erase un niño muy bueno que se llamaba Jacob Blívens. Obedecía siempre á sus padres, por absurdos é irracionales que fueran los mandatos. Estudiaba á conciencia sus lecciones y jamás se dió el caso de que llegara tarde á la escuela dominical. Nunca se le vió jugar al *crocket,* ni aun á aquellas horas en que su austero juicio le decía que debía entregarse al recreo. No mentía ni aun por casualidad, aunque el mentir pudiera reportarle provecho: creíalo un pecado y se abstenía de cometerlo. En suma, era tan honesto, que ya casi rayaba en tonto. Ni descalabraba á sus amiguitos, ni cazaba nidos, ni echaba la zancadilla á las personas ancianas para darse el gusto de verlas caer, ni hacía nada, en, fin, de lo que suelen ejecutar los muchachos para distraer sus ocios de un modo razonable y culto.

No pudiendo explicarse los compañeros de Jacob Blívens la razón de su especialísima manera de ser, le tuvieron por enfermo. Dos ó tres de los más grandullones creyeron necesario protegerle.

Nuestro héroe leía de cabo á rabo todos esos libros instructivos y amables que regalan en las escuelas. Su mayor placer consistía en aprenderse de memoria las edificantes historietas, llenas de niños buenos, aplicados y hermosos. Creía á pie juntillas cuanto aseguraban los autores y, al cerrar el libro, quedábase pensativo y aun llegaban á saltársele las lágrimas ante la imposibilidad de hallar en el mundo tan admirables modelos de cordura y bondad de sentimientos. Sin duda, todos los niños buenos debían haber muerto antes de nacer él... Porque ¡cosa singular! en la generalidad de las historietas, ocurría invariablemente, que hacia sus últimas páginas—buscadas siempre con febril impaciencia,—moríase el niño bueno y le hacían un lujoso entierro, con asistencia del cura, del maestro y de todos los chiquillos de la escuela, vestidos con sus mejores ropitas y llevando al brazo ancha lazada de crespón... No faltaban, no, en la triste escena los consabidos grupos de caballeros y señoras llorando á lágrima viva la pérdida del niño bueno...

El sin par Jacob quedábase perplejo y completamente desesperanzado de llegar á ser uno de esos prototipos de bondad. Porque ¡Dios santo! ¿es que había necesidad de morirse para figurar en los amables libros de las escuelas dominicales?

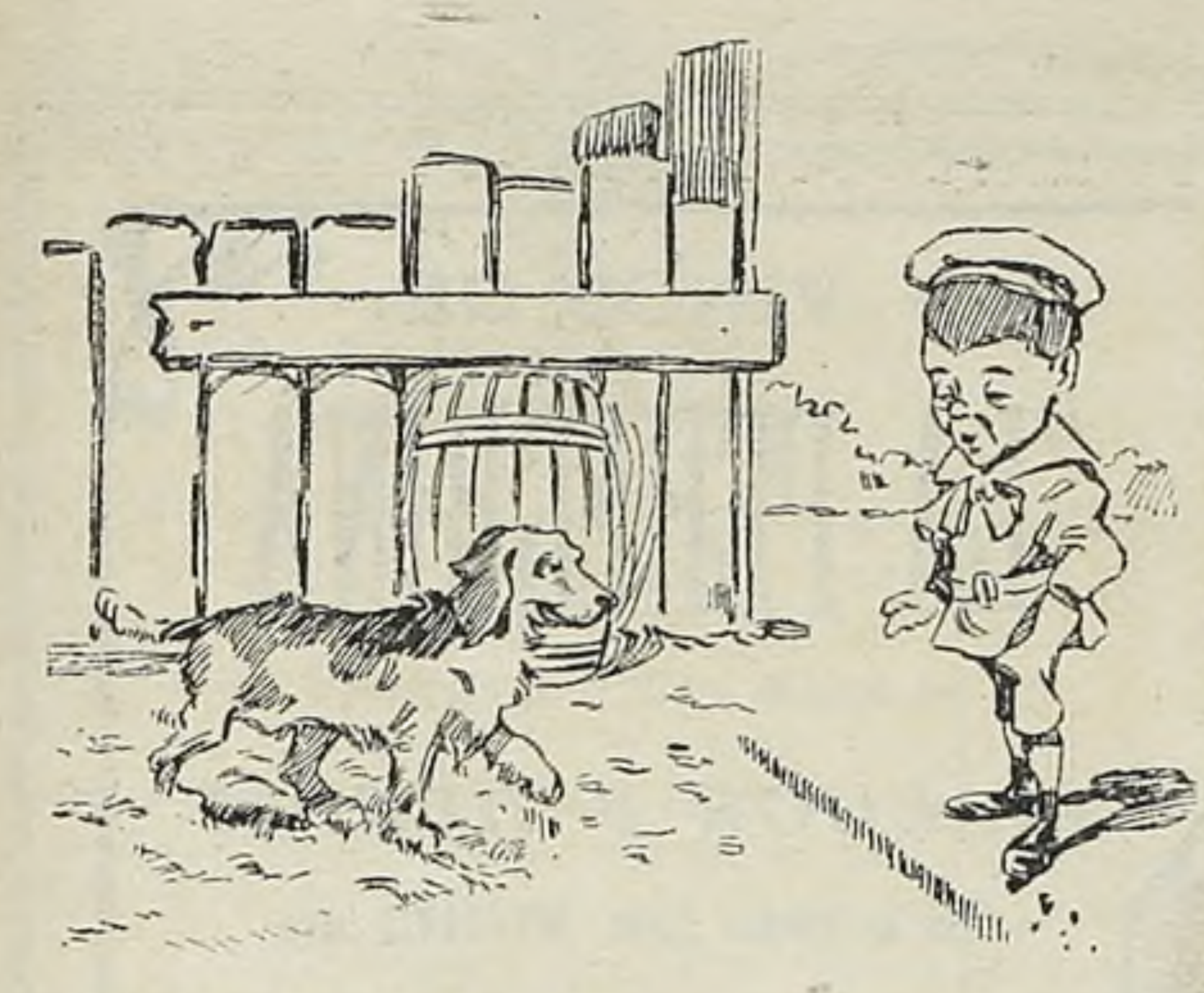
A pesar de todo, Jacob alimentaba la noble ambición de aparecer algún día en las sublimes páginas de aquellas historietas. Veíase ya el principal personaje de los grabados, un tanto chillones, bien dando cinco centavos á la harapienta mendiga, madre de seis pobrecitos huérfanos y recomendándole su libre inversión, pero sin prodigalidad, porque la prodigalidad es un pecado, ó bien negándose á denunciar al niño malo que le esperaba todos los días á la salida de la escuela para propinarle una cachetina... Tales eran las ambiciones del joven Jacob Blívens. Lo único que le contrariaba algo era el tener que morirse en el último capítulo, aunque le consolaba pensar que no se puede atrapar la trucha de la inmortalidad con las bragas enjutas de egoísmo. Moriría, pues, si no había otro remedio; pero moriría bastante disgustado.

Bueno. Pues á este niño incomparable no le sonreía la fortuna, como solía ocurrir, salvo lo del fallecimiento prematuro, á los héroes de las historietas. El había leído, por ejemplo, que mientras los niños malos se caían y se fracturaban una pierna, los niños buenos quedaban inmunes en todos sus malos pasos. Ciertamente debía faltar algún tornillo en el mecanismo de Jacob, porque nada le salía á derechas. El día en que descubrió á Jim Blake hurtando las hermosas manzanas del jardín de Acorn, y en que intentó recordarle que, según lo asegurado en los libritos dominicales, iba á caerse del árbol y á romperse algo, hete aquí que no solamente acaeció el suceso, sino que al desprenderse Jim de las ramas del manzano dió con su cuerpo encima de Jacob, estropeándole un brazo, En cambio Jim se marchó tan campante; un caso jamás registrado en los amables libritos dominicales.

¡Qué confusiones nacieron en la tierna inteligencia de Jacob! Otro aciago día—le era imposible olvidarlo—habiéndose acercado á levantar del lodo á un infeliz octogenario y ciego, víctima de la barbarie de unos cuantos muchachos, lejos de recibir las bendiciones del anciano, sacudióle éste una puñada, diciéndole: «¡Arre allá, granuja! ¿Tú también vienes á darme empujones con el pretexto de ayudarme?»... Decididamente los libros estaban, á veces, en contradicción con la realidad de los hechos.

Jacob deseaba, ya hacía mucho tiempo, encontrar un perrito abandonado y enfermo con objeto de llevárselo á su casa y convertirlo en su más fiel amigo, después





de curarle sus achaques y ponerlo gordo y reluciente á fuerza de mimos y buenas tajadas.

Pues, señor, cuando menos lo esperaba apareció el perrito y tan escuálido y maltrecho, cual él lo había soñado. Condújolo á su casa, lo lavó, peinó y aderezó; satisfizo, hasta el hartazgo, el hambre del animalejo, y cuando sonriente y gozoso Jacob se acercaba á su protegido para recibir el pago de su buena acción, gruñó el can, enseñó los dientes y en dos ó tres acometidas dejó á su protector con las carnes al descubierto por todas partes, excepto por delante, lo que hizo reir mucho á sus papás. Jacob volvió á leer sus libros dominicales á ver si en ellos se consignaba un ejemplo de ingratitud parecido. Pero, nada; su perro, aunque de la misma raza que los perros de que hablaban los autores, se conducía de diferente manera.

En fin, que en cuanto hacía Jacob en otro tanto erraba. Iguales acciones que las que valían á los niños de las historias elogios y recompensas, se convertían para él en motivo de censura y malos tratamientos.

Un domingo encontró en su camino, yendo á los rezos de la escuela, cuatro niños malos que habían hecho la rabona para bajar al río y darse un paseo en barca. Jacob quedó consternado, porque sabía por los libros, que los niños que faltan á los rezos de los domingos y se pasean en barca, se ahogan infaliblemente. Sin poder contenerse desanduvo lo andado, corrió tras los futuros náufragos, se metió en el río hasta la rodilla y les dió grandes voces exhortándoles á salir de la lancha y volver á la escuela. En mitad de su sermón perdió pie, aturdióse y cayó en línea recta hacia el fondo, no sin que un árbol acarreado por las aguas le diera tremendo encontronazo en la frente. Extrajéronle á tiempo unos pescadores y aunque el médico le sacó varios litros de agua del estómago, valiéndose de una bomba aspirante, y le devolvió la respiración soplándole con un fuelle, lo cierto fué que el heroico Jacob pescó un constipado de primer orden, y que estuvo en cama cerca de dos meses. Y cosa increíble: los niños malos de la barca disfrutaron de una tarde magnífica, se divirtieron mucho y regresaron á sus casas sanos y salvos. Al saberlo, Jacob Blívens declaró no haber visto un caso igual en sus libros.

Creció el niño bueno, convirtiéndose en adolescente. Consultó las historias infantiles, y de acuerdo con sus enseñanzas, fuése al puerto más inmediato y solicitó del capitán de un barco ser admitido como grumete. El viejo lobo de mar pidió á Jacob sus certificados.

—No los tengo—contestó el joven;—pero he aquí un tratado de urbanidad que gané en la escuela.

El libro ostentaba en su primera hoja la siguiente sentida dedicatoria: «A Jacob Blivens, su maestro afectuoso».

El capitán, sér grosero y vulgarísimo, no dió á la dedicatoria la importancia que merecía, y después de echar por la boca sapos y culebras, añadió como epílogo:

—¡Llévete el diablo! ¡Imbécil! Lo que yo necesito es un muchacho que sepa fregar y limpiar botas... Puedes largarte con viento fresco antes de que te pique los fondos con la punta de mis botas.

Este fué el acontecimiento más extraordinario de la existencia de Jacob Blívens. Las frases laudatorias de los maestros habían siempre conmovido á los capitanes de barcos, y dado acceso á todas las ocupaciones honrosas y lucrativas. Al menos, así lo aseguraban los libros. Estaba de Dios que á él todo había de ocurrirle á la inversa que á los demás.

Para terminar. Un día interrumpió indignado los brutales juegos de varios mozalbetes que se entretenían en atar á la cola de dos perros sendas latas vacías de nitroglicerina. La pena contrajo el corazón de Jacob. Pensando en los sufrimientos que iban á experimentar los pobres canes, tomó asiento en una lata—importábale muy poco mancharse cuando se trataba de cumplir su deber;—y sujetando por el collar á la primera de las víctimas, fijó en el malvado Tom Jones una severa mirada.

En esto llegó un agente de policía y creyendo á Jacob miembro del complot antiperruno, le izó por las orejas y redondeó el castigo, dándole un soberbio azote en... plena nitroglicerina. La explosión arrojó al buen Jacob Blívens, al agente y á los perros, cerca de la Osa Mayor. Los desalmados mozalbetes, causa de la espantable catástrofe, no tuvieron que lamentar en cambio ni el más insignificante chichón.

Así murió el niño bueno, después de haber realizado sinnúmero de obras meritorias y de intentar igualarse á los protagonistas de los libros, sin poder conseguirlo. Todos los que vivieron como él fueron felices. Tocóle ser la excepción. ¿Por qué? Probablemente nadie podrá llegar á explicarlo.

MARK TWAIN.





Menos interesante que la anterior se presenta la reunión que con la base del premio San Martín ofrece para mañana el Jockey Club.

Las siete pruebas del programa, aunque provistas de numerosos competidores, carecen en general de elementos de figuración, que tanto realce y animación dieron á las anteriores fiestas.

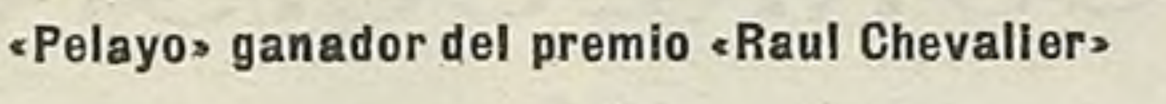
El mismo clásico San Martín, compuesto de 15 rivales, de los que muy pocos saldrán á la arena, se resiente notablemente por la ausencia de campeones de valer de la generación pasada.

Reducida, pues, esta carrera á un encuentro entre Gay Simon—recientemente fracasado,—Acero, que no da mayores seguridades de triunfo en pruebas de distancia, y á dos ó tres animales más que, como Brumario, Galloway, etc., se han pasado los meses esperando estado y buena salud, es fácil presumir el éxito que desde ya le está reservado al clásico San Martín.

Después de sus perfórmances últimas en los premios Baco y Porteño, donde venció en magnífico estilo á Gay Simon, Rosette, Magnética, Celso, Roderick Dhu y otros más, Acero se destaca, entre tanta mediocridad, como el candidato más probable para obtener el triunfo.

Brumario, que ha estado ausente de las pistas á causa de su persistente debilidad en las manos, no debe correr en este premio.

Cotopaxi es otro rival que ha ganado ya varias carreras, dejando muy buena impresión sobre sus medios de velocidad. Si su forma es buena y es conducido con discreción, no nos sorprendería que fuera el héroe de la carrera. Por lo que respecta á Gay Simon, no creemos que en la actualidad pueda dispensar 2 kilos al pensionista del Stud Lagrange.


«Pelayo» ganador del premio «Raul Chevalier»

Si Acero no ha sufrido en la última carrera que disputó en el exceso de la forma, y es dirigido por otro que no sea Torterolo, que parece va sembrando la sospecha por sus incorrecciones y malos procedimientos, debe necesariamente figurar en los últimos tramos de la carrera.

En cuanto á los demás competidores, no les vemos chance de ningún género.

Para las demás carreras, son nuestros favoritos:

1.ª	carrera. .	Galloway.
2.ª	» . .	Ec. Indécis.
3.ª	» . .	Cow Boy.
4.ª	» . .	Flor Morada.
5.ª	» . .	Acero.
6.ª	» . .	Bijou d'or.
7.ª	» . .	Alpino.



LO RARO Y LO CURIOSO

Cargado de cadenas.—Un musulmán de la India, llamado Shaha dut Ali Shah, anda desde hace 30 años cargado con pesadas cadenas, para expiar pecados que, según dice, cometió en su juventud.

El penitente, de 60 años de edad, soporta un peso de 640 libras con las cadenas que tiene sobre su cuerpo de día y de noche.

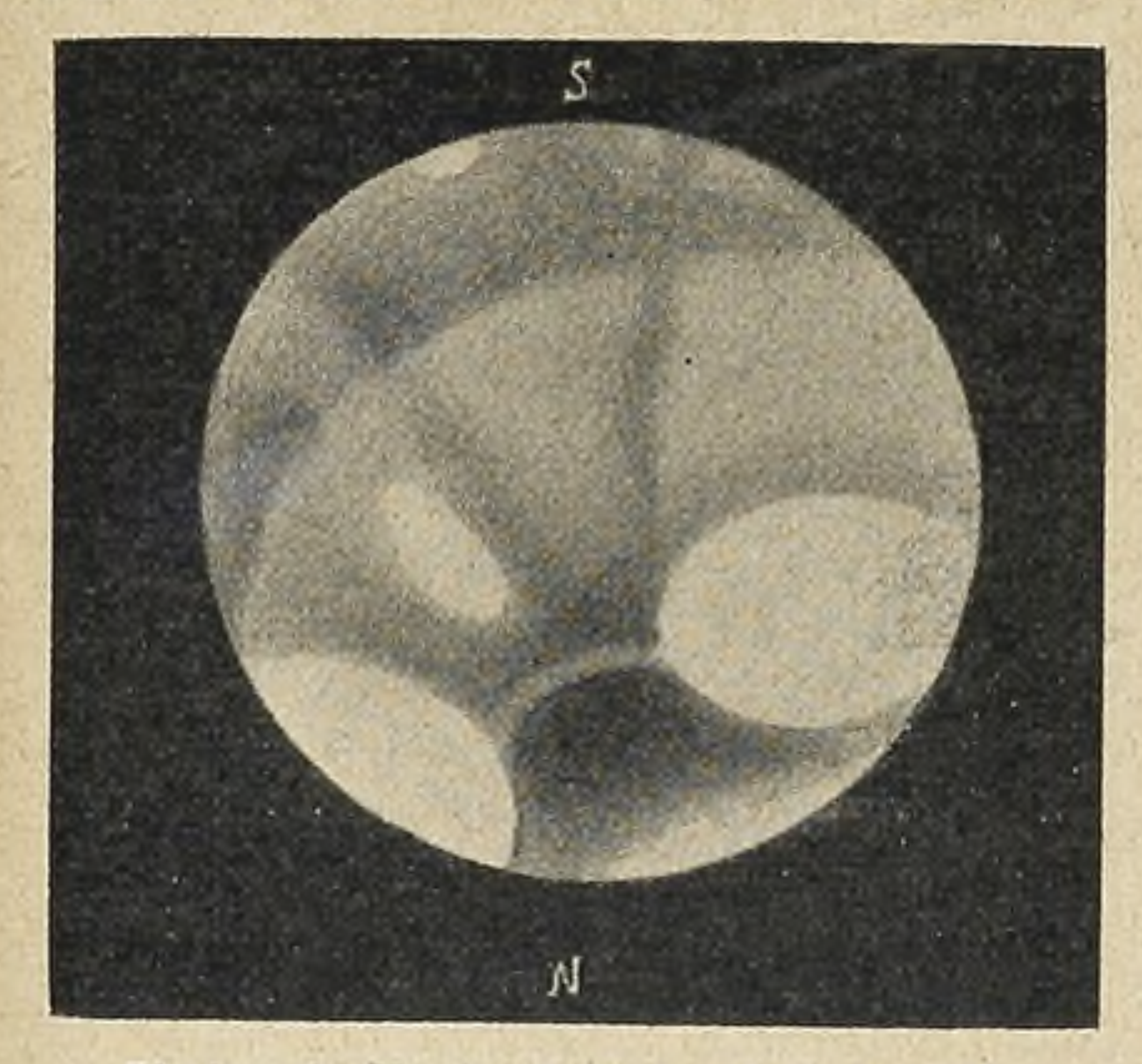
Hace pocos años estuvo en Bombay, adonde llegó en un vagón de mercancías.

La mayor parte de las cadenas las lleva colgadas de un fuerte collar de hierro.



Musulmán de la India cargado de cadenas para expiar sus pecados.

El planeta Marte. — El planeta Marte se hallaba hace poco en las mejores condiciones para la observación, pues su oposición tuvo lugar el 8 de mayo, encontrándose entonces á una distancia de 79.950.000 kilómetros. No es esa la distancia mínima á la que pueden pasar los dos planetas, pero en suma, esta oposición ha sido una de las más favorables. El astrónomo español Comas y Solá ha podido comprobar ahora observaciones anteriores.



El planeta Marte el 16 de abril de 1905

En el dibujo reproducido se ven, abajo del disco (polo norte que se inclina actualmente hacia la tierra), las manchas llamadas «Mare Acidalium» y «Lacus Niliacus».

Fuente de hielo. —Cerca de Château d'Oex (Suiza) reventó uno de los conductos de agua que abastecen á Lausana, y el líquido que se elevó á gran altura, se fué congelando, y formó una masa de hielo.

Cuando subió la temperatura y el deshielo comenzó, el agua salía por arriba, formando una caprichosa fuente.

No es raro encontrar en las regiones que el invierno cubre de hielos, efectos semejantes, pero pocas veces se ve una obra tan caprichosa como esa que parece haber surgido por la varilla mágica de una hada.



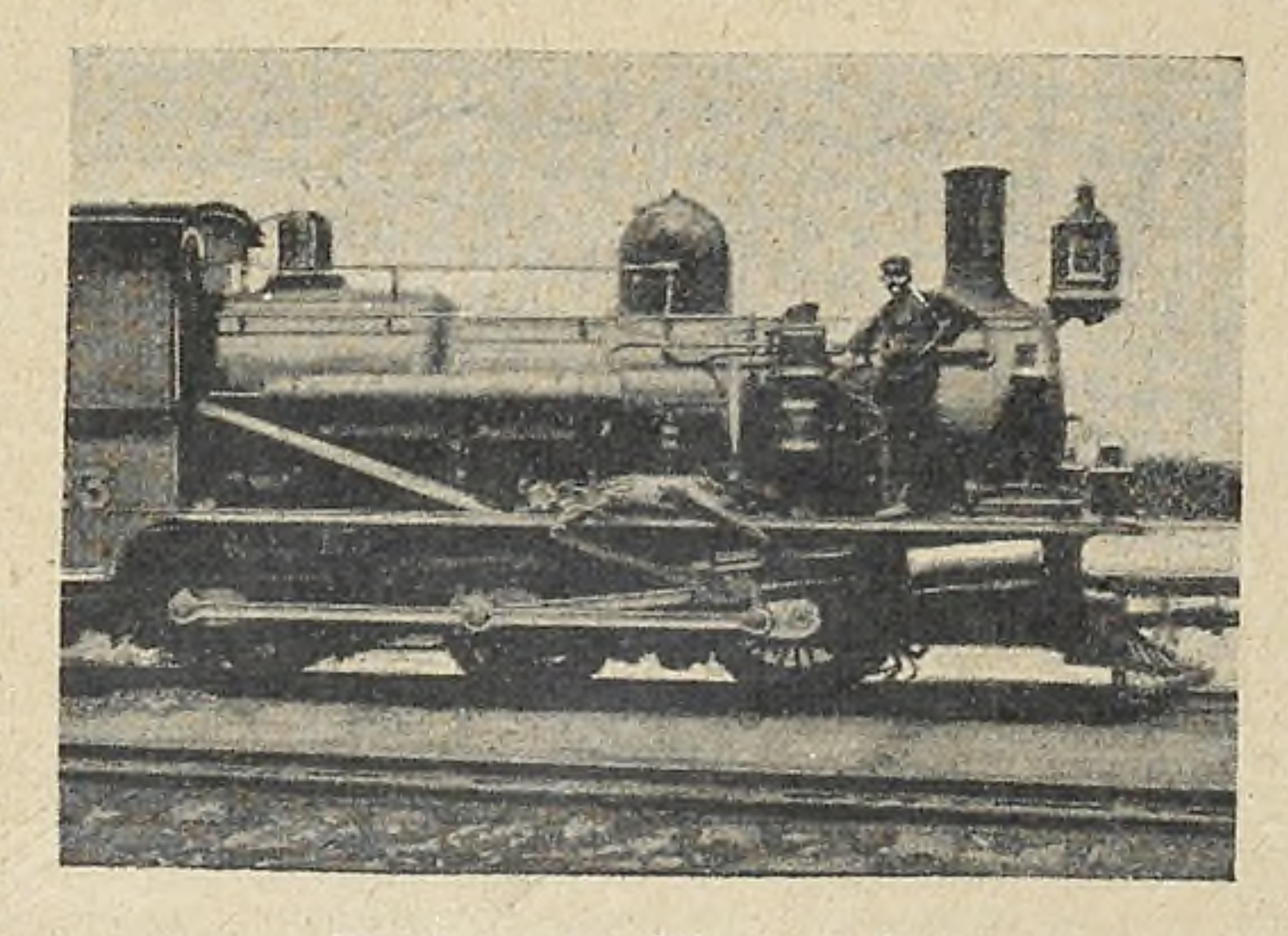
Fuente de hielo

Leona que detuvo un tren —En el ferrocarril de Uganda (Africa) una leona causó la detención de un tren, á costa de su propia vida.

Una mañana del mes de agosto último, á media milla de la estación de Simba, el tren se paró á causa de un obstáculo, que era el cuerpo de una leona, dormida sin duda en la vía.

La locomotora pasó sobre ella, causándole una muerte instantánea, pero el tren quedó detenido porque el cuerpo, golpeando, hizo saltar la conexión entre el ténder y el vagón primero.

La fotografía fué tomada al llegar el tren á Nairobi, y presenta á la leona muerta colocada en el costado de la máquina.



Una leona que detuvo un tren

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



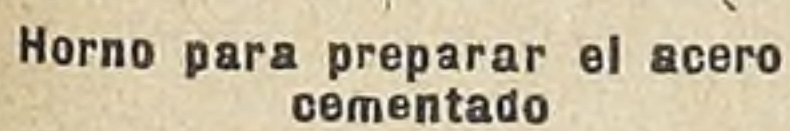
Los aceites de comercio, suelen falsificarse mezclándolos con otros aceites de menos valor. Puede decirse que hoy es casi imposible obtener aceite de olivas completamente puro; los procedimientos para conocer la falsificación son de aplicación difícil y poco seguros.

El mejor aceite de alumbrado es el de *colza,* frecuentemente falsificado con el de lino, el de camelina y de adormidera, y más frecuentemente con el de ballena y el acido oléico (pero este último le comunica mal olor). El aceite de alumbrado debe oler bien, ser blanco muy trasparente y fluido.

Aceites de comer.— Se entregan muchos de esta clase al consumo. El más apreciado es el de *olivas,* fluido, untuoso, trasparente, ligeramente amarillo ó verdoso, de sabor dulce y agradable parecido al del fruto que le contiene. Es liquido; pero si la temperatura baja á 10° se espesa y ofrece el aspecto de una masa granulosa, tanto más dura cuanto más frío hace.

Acero (altura 25 metros)

Suele mezclarse con otros de menos precio y particularmente con los de nabo, nueces, maní, fabuco y adormidera. Este último es el más preferido porque es el que menos difiere del aceite de oliva, el que menos altera su sabor y sus propiedades. En medicina se utilizan varios aceites, como el de *hígado de bacalao* y el de *ricino.* El primero se presenta en el comercio de tres colores, á saber: obscuro, rubio y blanco.

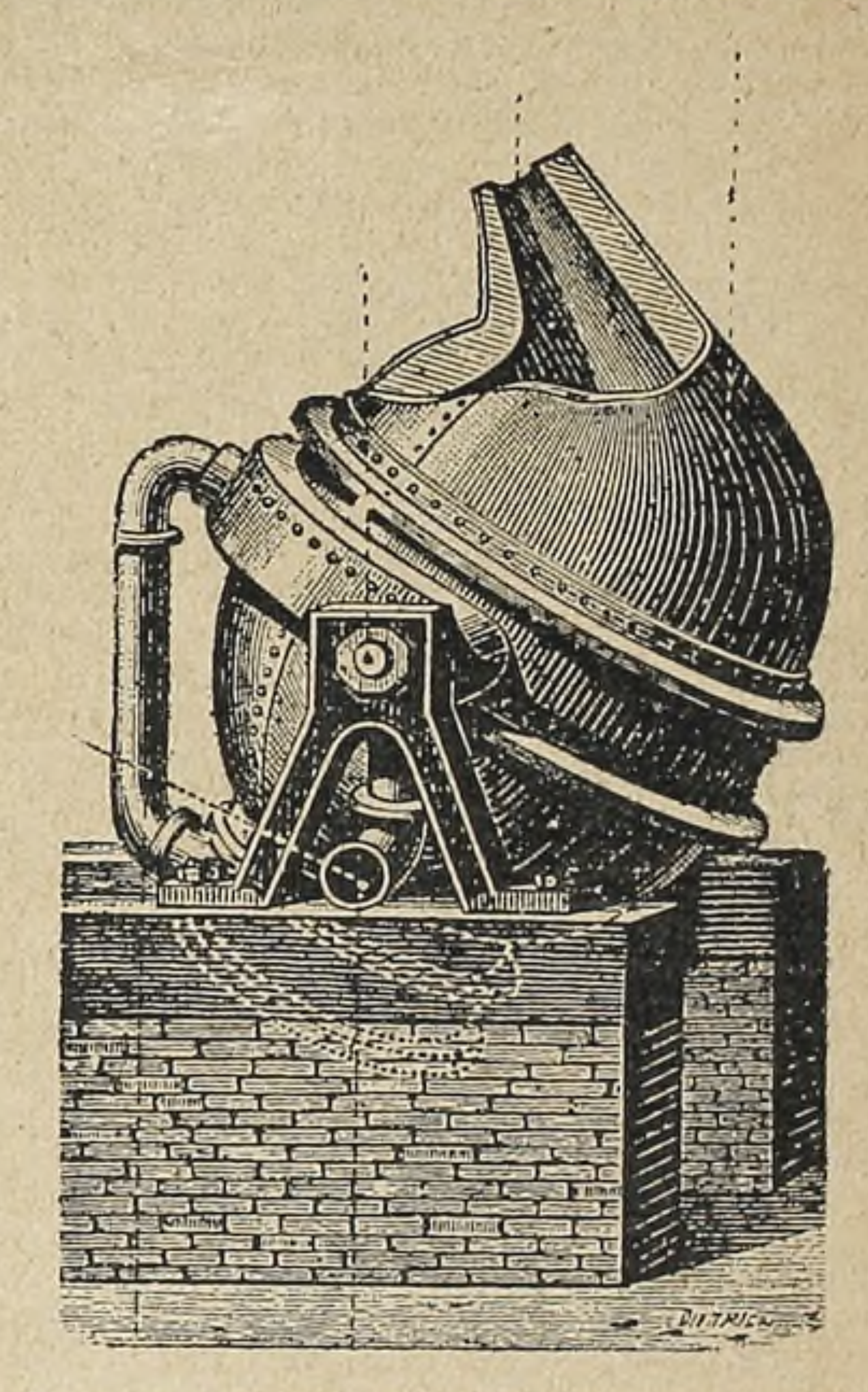


Horno para preparar el acero cementado

Al blanco, aunque de sabor menos desagradable se le aprecia menos, porque no es tan eficaz como los otros.

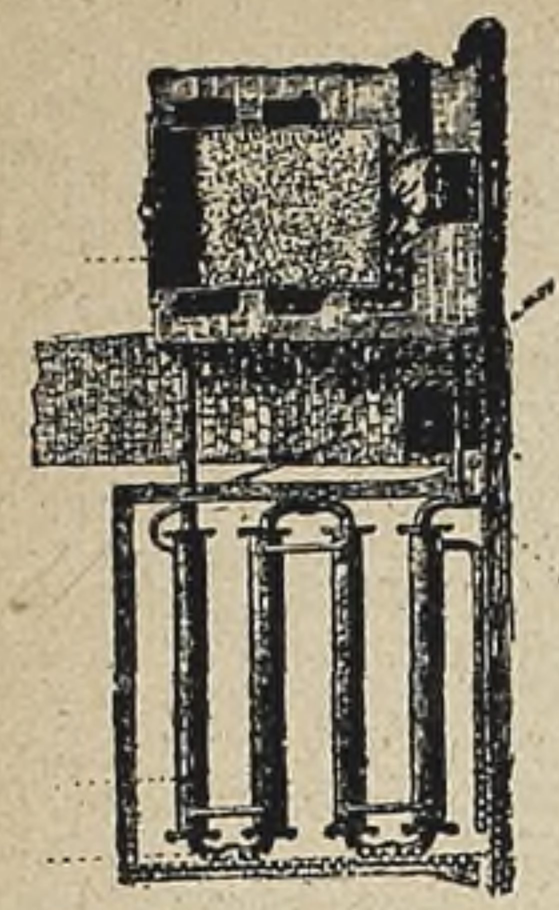
El de *ricino* es de sabor muy repugnante; pero puede hacerse fácil de tomar poniendo un poco de cognac en una copa de las usadas para el vino de Burdeos, y moviéndolo de modo que moje todas las paredes del vaso; y se gargariza después con ese cognac sin tragarlo. Inmediatamente se vierte en la copa el aceite de ricino ordenado, y se bebe. Entonces el gusto apenas se percibe.

ACELGA — Planta de la familia de las *quenopodeas,* cuyas especies principales son la *remolacha* y la acelga ó *cardo acelgado* cultivadas como hortalizas. La primera se come en ensalada; sus hojas sirven también para hacer cataplasmas emolientes y para curar los vejigatorios. Las hojas del cardo acelgado se comen cocidas.



Aparato Bessemer para la preparación del acero en gran escala

ACERE — Gran árbol de las regiones templadas, que puede alcanzar 25 metros de altura. Se le cultiva como planta de adorno; su madera se utiliza para la calefacción y los torneros y guitarreros la usan también con bastante predilección. En América del Norte se cultiva una variedad muy útil, el *Acere* de azúcar, cuya savia contiene mucha sacarina. Para obtener de él azucar de cierta pureza basta practicar en el tronco una incisión que, atravesando la corteza, llegue hasta la parte leñosa, y recoger la savia que gota


Destilación de la madera en vasos cerrados para preparar el ácido acético ó piroleñoso.

á gota se destila por la herida. Este líquido se hace evaporar hasta que quede en la consistencia de jarabe y por el enfriamiento se obtiene una masa cristalina, que en el Canadá se vende con exclusión de cualquier otro azúcar (fig.).

ACERO—El acero es hierro, que contiene de 5 á 20 milésimos de carbón. Su aspecto es el del hierro, pero con grano más fino. Es más liviano, flexible, duro, fusible y maleable. En una palabra: es hierro de una clase superior. Es además susceptible de *templarse*. Calentado al rojo, y bruscamente sumergido en agua, adquiere extremada dureza y gran elasticidad. El acero templado, calentado nuevamente, y lentamente enfriado se recuece, es decir, recobra su maleabilidad.

El acero se prepara de muchos modos. Lo más regular es aprovechando el hierro fundido porque contiene más carbono, y quemando una parte de éste, mediante un procedimiento que se llama *refinadura*. El aparato Bessemer (fig.) permite preparar de una sola vez 10.000 kilogramos de acero fundido. El acero de cementación se prepara calentando hierro durante mucho tiempo al contacto de una capa de carbón (fig.) y haciéndolo después pasar al laminador para darle homogeneidad, y fundiéndolo, finalmente, para obtener *acero fundido*.


Mycoderma aceti

El vino se agria al contacto del aire, por la acción de un fermento microscópico llamado «Mycoderma aceti».

Los usos del acero son cada vez mayores. Con él se elaboran armas, resortes, herramientas, chapas de calderas, rieles, etc.

ACETATO.—Combinación del *ácido acético* con una *base*. Muchos acetatos se emplean en medicina como *purgantes, laxantes, estimulantes* y *diuréticos*. El *acetato de aluminio* es mordiente utilizado en tintorería. El *acetato de cobre* (verde gris, cardenillo) sirve también para la estampación de los tejidos El *acetato de plomo* entra en la composición de barnices y materias colorantes, y sirve para la preparación del *blanco de plomo;* otro *acetato de plomo* es el *extracto de Saturno* de los farmacéuticos, con el cual se hace el *agua blanca*.

ACETICO (ácido).--Sustancia muy ácida que constituye la parte activa del *vinagre*. La industria lo prepara en grandes cantidades y por diversos procedimientos. En particular se obtiene por la destilación de la madera en vasos cerrados (fig.) y entonces se le denomina *ácido piroleñoso* ó *vinagre de madera*. Se utiliza en la fotografía, en la preparación de cosméticos, vinagres de toilette, y varias sales que se llaman acetatos de anilina, betunes y cáusticos médicos.

El vinagre, que es el ácido acético rebajado, utilizado como condimento para la alimentación, se preparaba antes haciendo agriar el vino (fig.). Hoy se fabrica con el ácido acético más fuerte, de que antes se habló. El vinagre de buena calidad hace más apetitosos los manjares.

ACIANO. — Planta de la familia de los *compuestos*, muy frecuente y perjudicial en los campos de cereales (fig.).

ACIAAR.—Véase Aloes.

ÁCIDO.—Cuerpo que tiene el sabor característico del vinagre, y que enrojece el agua de violetas. Los hay gaseosos como los ácidos *sulfuroso, carbónico, sulfihídrico* y *fluorhídrico;* líquidos como el *acético*, el *sulfúrico*, y el *nítrico;* y sólidos como el *bórico*, el *silícico*, el *oxálico*, y el *tártrico*. Algunos de ellos, diluidos en agua, forman bebidas refrescantes; concentrados son cáusticos violentos, y venenos enérgicos, cuyos efectos se combaten bebiendo magnesia diluida en agua.

Los ácido actúan sobre los metales, para producir *sales*. Así el sulfato de cobre resulta de la reacción del ácido sulfúrico sobre el cobre.


Para hacer agriar el vino con mayor rapidez, se le hace pasar lentamente entre pedazos de haya amontonados en un tonel, y destinados á aumentar la superficie de contacto con el aire.

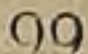
ACLIMATACIÓN.—Acción de reproducir y conservar una raza humana, animal ó vegetal, trasportada de su clima propio á otro diferente.

El problema de la aclimatación es importantísimo para el hombre, que tan frecuentemente se ve obligado a expatriarse. El hombre de la ciudad ha de aclimatarse para vivir en el campo, y este para residir en aquella; pero tal aclimatación es fácil y exige solamente algunas precauciones. El hombre del Mediodía que pasa al Norte, tiene que temer las enfermedades de los órganos respiratorios; y el septentrional, que pasa el mediodía se hace anémico y debe temer las enfermedades endémicas propias de los países cálidos.

La aclimatación de la raza es aún más difícil que la de los individuos. Es completa cuando las familias transportadas, pueden vivir la vida común y propagarse sin mezcla de sangre indígena.


Flor de aciano (tamaño natural)

(Continuará).



Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco

Dirección y Talleres:
249, CALLE CHILE, 263
BUENOS AIRES

Teléfonos:
Unión Telefón., 227 (central)
Coop., 532 (central)



Sección PAPELERÍA

557, CANGALLO, 559

Surtido completo en artículos para escritorios y oficinas técnicas. La casa recibe sus mercaderías directamente de las más afamadas fábricas de Europa y Norte-América.

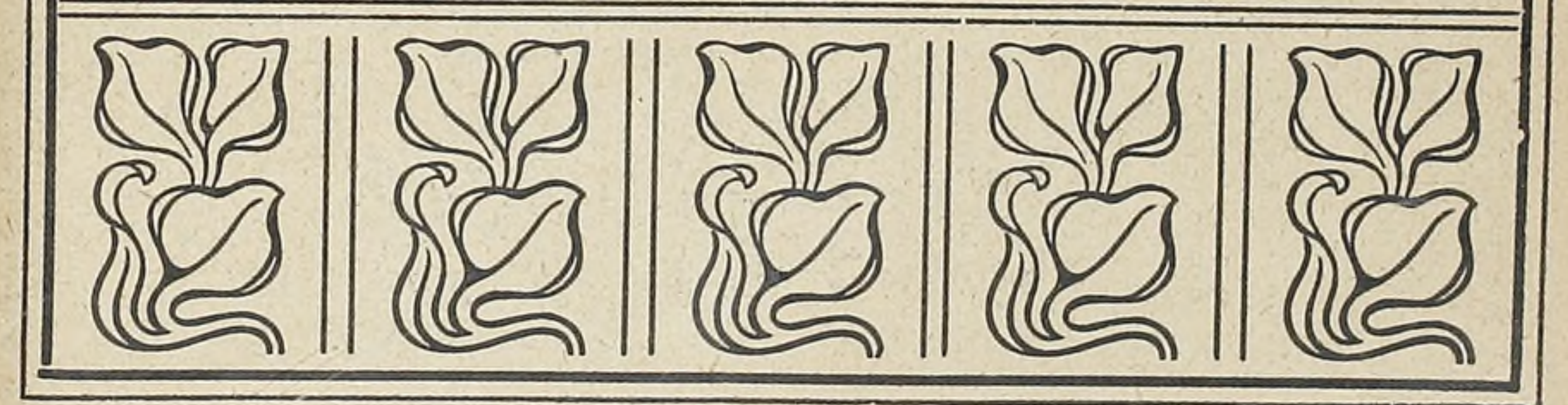
GRANDES NOVEDADES EN ARTÍCULOS DE MARFIL Y DE FANTASÍA

ESPECIALIDAD EN

Libros de Contabilidad



LA CASA QUE VENDE LO MEJOR Y MÁS BARATO



La misión alemana en Marruecos



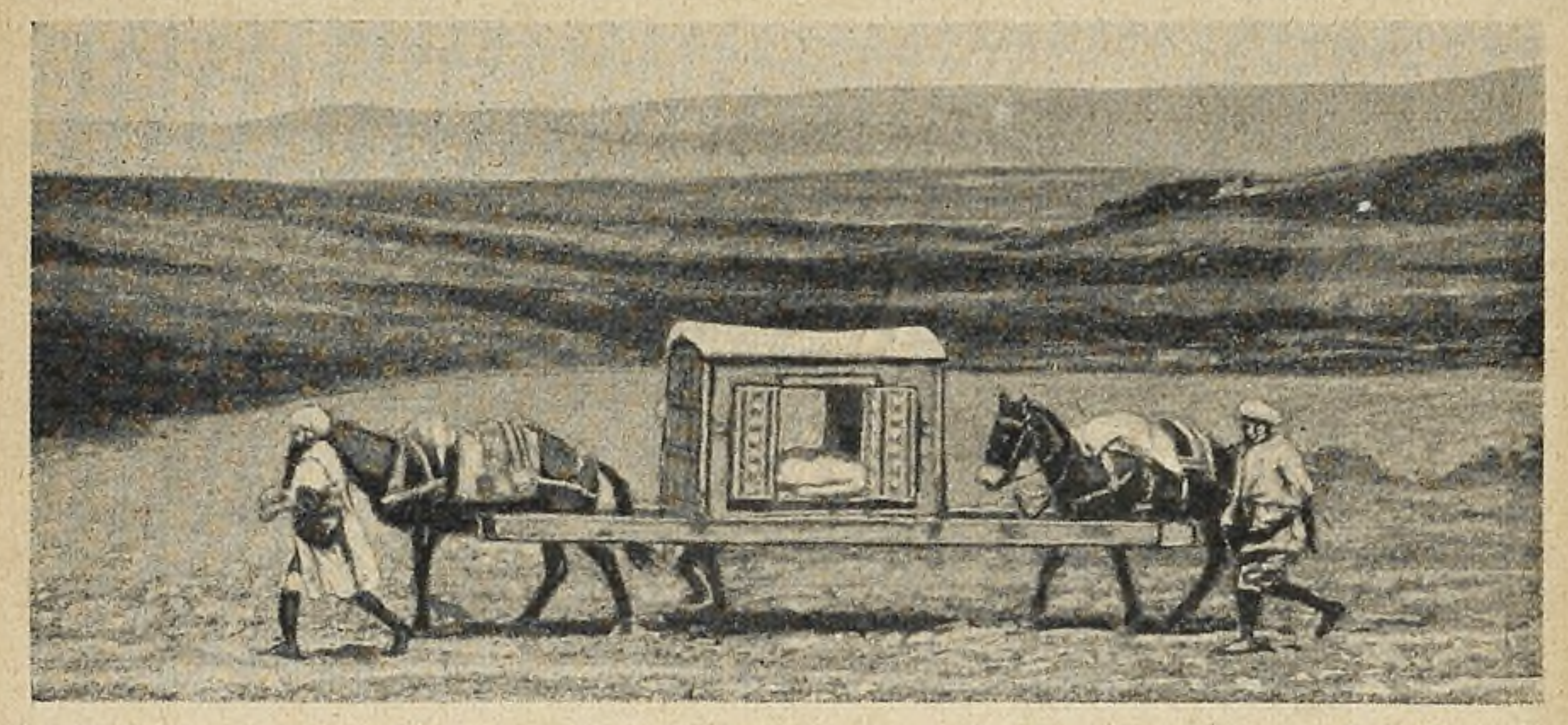
Los miembros de la misión, reunidos antes de la partida en el patio de la legación alemana

El 2 de mayo se verificó la partida á Fez de la misión especial alemana, presidida por el conde Táttenbach, ministro alemán en Lisboa.

Por las circunstancias en que se verificaba este acto, á raíz de la visita del emperador Guillermo, que tanta influencia ha ejercido en los acuerdos internacionales sobre Marruecos, la misión encontró gran acogida por parte del pueblo marroquí, así es que á su salida de Tánger un público numeroso le tributó manifestaciones de simpatía.

La misión, por su parte, dió una prueba de confianza á los naturales del país, prefiriendo hacer el viaje por tierra allí donde los medios de comunicación son tan primitivos y los caminos tan inseguros.

Acompañó al personal diplomático, una delegación militar dirigida por el mayor general von Schenck.



La litera en que la condesa Táttenbach descansaba de las fatigas del viaje en mula



La misión del conde Táttenbach en camino á Fez



LA ESTRELLA DIABÓLICA

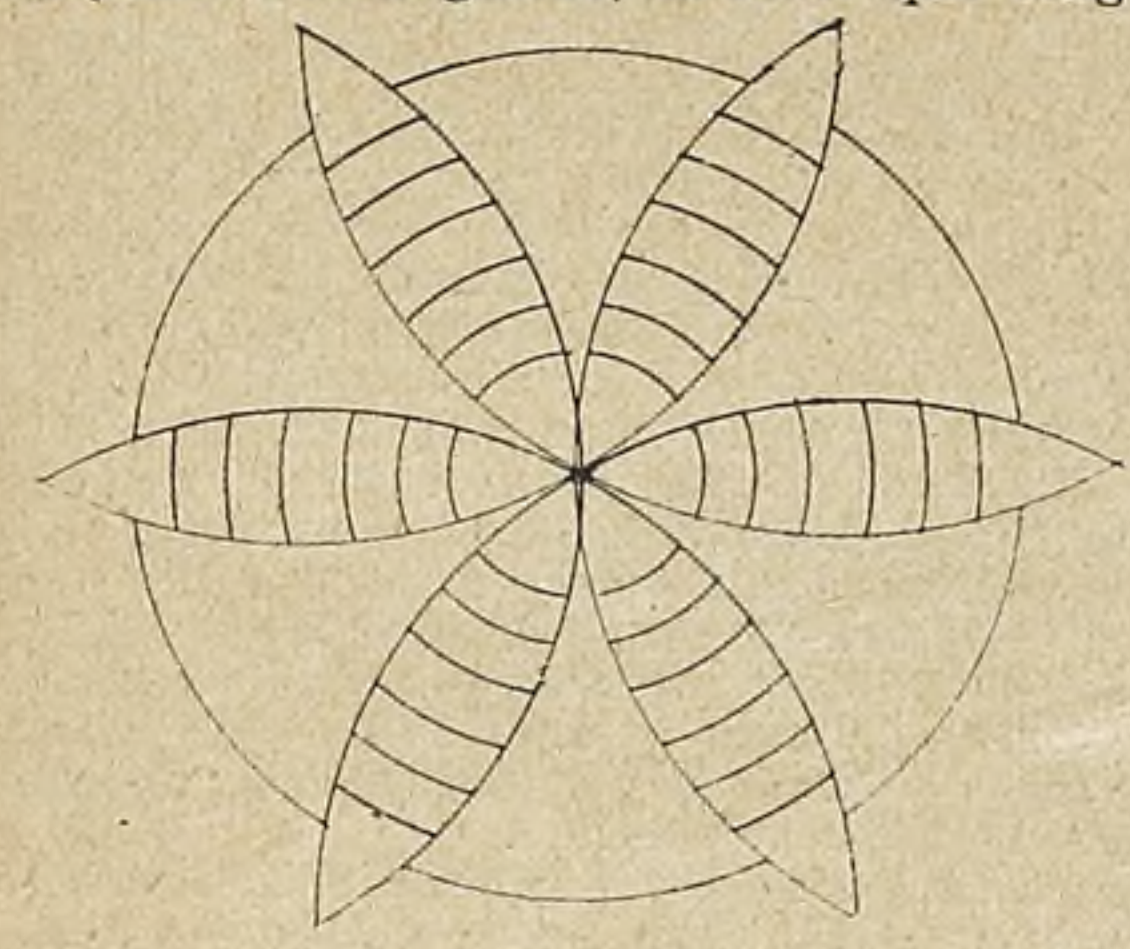
PROBLEMA

Este problema de la circunferencia diabólica parece á primera vista difícil y es, sin embargo, sencillísimo.

Las puntas ó ramas de la estrella están divididas en 6 compartimientos.

Hay que escribir en cada rama seis números correlativos, uno en cada serie, que sumados deben dar un total diferente. Después ha de recortarse otra estrella exactamente igual á la primera, y semejante á la segunda, es decir que tenga en cada rama un compartimiento agujereado. Es de advertir que los compartimentos que se presentan en blanco, no son los mismos que han de dar la solución.

Colocando la segunda estrella sobre la primera, quedarán visibles solamente seis números, uno en cada rama, los cuales deben dar como suma total 633 en *las seis posiciones diferentes que la segunda estrella puede ocupar sobre la primera.*





SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 37

AL LOGOGRIFO GEOGRÁFICO

Alvarado (Buenos Aires).
Liniers (id).
General Acha (La Pampa).
Rivadavia (Mendoza).
Arauco (La Rioja).
Necochea (Buenos Aires).
Perico del Carmen (Jujuy).
Unión (Córdoba).
Empedrado (Corrientes).
Belgrano (Mendoza).
La Confluencia (Neuquen).
Ojo de Agua (Santiago del Estero).
Albardón (San Juan).
Resistencia (Chaco).
Gaimán (Chubut).
El Alto (Catamarca).
Nogoyá (Entre Ríos).
Tafí (Tucumán).
Iriondo (Santa Fe).
Nahuel Huapi (Río Negro).
Orán (Salta).
San Antonio de los Cobres (Los Andes).
Aquino (Formosa).
Luján (Buenos Aires).
Ushuaia (Tierra del Fuego).
Deseado (Santa Cruz).

AL CUADRADO MAGICO

R o c a

o c a s

c a f é

a s é o

A LOS REFRANES COMPRIMIDOS

I. Quien da primero dá dos veces.

II. Más vale rato juicioso que día perezoso.



Guerra Ruso-Japonesa

Después del desastre naval ruso, pasado el primer momento de estupor y dolor, en el mundo civilizado se ha operado un movimiento enérgico en favor de la paz.

Parece imposible que la ambición de unos cuantos precipite á dos pueblos en brazos de su destrucción y lleguen á olvidar uno de los más grandes preceptos divinos: «Amaos los unos á los otros»; si todo ese esfuerzo y dinero que se emplea en la guerra fuera aplicado en bien de los pueblos, cuánta grandeza y bienestar disfrutarían!

En Buenos Aires se reúnen diariamente numerosas personas para hacer llegar su voz en favor de la armonía entre los pueblos beligerantes; el sitio elegido es la casa «La Armonía» de los señores Canedo Hnos., que además de brindar sus espaciosos salones, tiene un correcto servicio á disposición de las numerosas señoras y caballeros que mientras esperan la hora de reunión, hacen cumplido honor á sus exquisitos artículos.

Además de lo simpático de la idea, contribuye á hacer más agradables los momentos que se pasan en la casa, por sus amplias comodidades, no siendo extraño ver partidos interesantes en el salón especial de billares, siendo este juego el más elegante y propio para invierno. Como no faltan partidarios de la guerra, se ha encontrado un medio ingenioso para que se hagan entusiastas en favor de la paz; le invitan á probar el suculento cocido á la española, especialidad de la casa, que tiene forzosamente que hacer meditar al que lo come, sobre el hambre y sufrimientos que pasan los pobres soldados en la Manchuria.

Las personas que quieran mandar su conformidad, pueden dirigirse á la «Armonía» de Canedo Hnos., Avenida de Mayo 1002 y Buen Orden. — La casa permanece abierta día y noche.



El Hipnotismo contra el Alcoholismo

En Rusia, uno de los países donde el alcohol hace más estragos, se está poniendo en práctica como gran remedio contra sus víctimas, el hipnotismo. El gobierno ha abierto, con este objeto, dispensarios especiales en diversas ciudades. San Petersburgo, Moscou, Jaroslavl, Kiew Saraton, Astrakan, etc., y es á tratando de fundar otros en muchas más.

Los alcohólicos inveterados acuden espontáneamente á ellos, por centenares, para someterse al tratamiento hipnótico. Ante todo se les exige la abstención absoluta de toda bebida espirituosa, y mientras dura la curación una asidua vigilancia les ayuda en el cumplimiento del buen propósito.

El tratamiento está dando excelentes resultados, y así lo ha hecho consignar el sabio francés doctor Legrain en una reciente comunicación á la «Sociedad de Hipnología y Psicología» de París».

Curación por la sonrisa

He aquí, pensará de seguro el lector, un procedimiento agradable, si bien algo difícil, sobre todo si se trata de una enfermedad dolorosa, circunstancia que suelen reunir casi todas las enfermedades.

Pero no se trata de la verdadera sonrisa, de ese movimiento espontáneo que imprime en el rostro una serena placidez, reveladora del buen humor de espíritu, sino de un tratamiento consistente en forzar á la boca á un rictus determinado y metódicamente reglamentado, durante cierto número de días.

Algunos médicos yanquis han hecho entrar este nuevo procedimiento curativo en la terapéutica y pretenden que es infalible en los casos más desesperados de gastralgia.

La innovación, que por lo menos cuenta con el mérito de la originalidad, dicen que ha obtenido cierto favor, y un periódico de los Estados Unidos llega á hablar de una clínica de cincuenta enfermos del estómago que mejoraron rápidamente, sin más trabajo que estarse mirando unos á otros largas horas al día con la boca abierta.

El divorcio efecto de la guerra

Entre los japoneses es regla que devuelvan la libertad del corazón á sus mujeres legítimas al partir á la guerra. Acaso contribuya esto á su heroísmo.

Pero no es menos cierto que entre una parte de los occidentales, sus enemigos, existe una costumbre análoga: son éstos los israelitas.

Muchos rabinos de Polonia (donde es grande el número de judíos) acaban de resucitar una antigua costumbre hebraica, según la cual todo marido que parte á la guerra debe acordar á su mujer un divorcio condicional; es decir, que si, terminada la guerra, el marido no regresa en un término prudencial, la mujer queda en el derecho de contraer nuevas nupcias. La mayor parte de los judíos polacos que sirven en los nuevos contingentes de tropas rusas, han firmado dicho divorcio.

ros del Cáucaso, y no llevaba medias, ni condecoraciones extranjeras.

Bajo su blusa escondía el ataúd de un niño.

El segundo, más joven, y vestido como los comerciantes de marchamos, llevaba, además, unos anteojos con montura de similor, para disimular su considerable estrabismo, que descomponía un tanto la regularidad de sus facciones.

El tercero y último, dotado de una fisonomía en apariencia insignificante, pero feroz en realidad, vestía el traje de los hombres de mar, salvo llevar levita y corbata blanca, chaleco de seda color lila y pantalón escocés.

Evidentemente los tres habían adoptado aquellos disfraces para pasar inadvertidos en la calle de Sevigné.

¿Cuáles eran sus propósitos?

Fácil era reconocer, á pesar de la máscara de tranquila indiferencia que se pintaba en sus semblantes, que eran tres malhechores, tan inteligentes como endurecidos.

En el momento en que alzaron los ojos al tejado de donde había partido el canto de la alondra, una antorcha se encendió y describió en los aires un círculo de fuego.

—¡Es la señal! — dijo el primero de los desconocidos.

—El camino está libre —añadió el segundo;— nada nos detendrá.

El tercero concluyó:

—¡Muerte á los enfermos del doctor Fondant!

La ventana del tercer piso se cerró con precaución, y Mandina de Hachecor, la novia del gendarme (porque era ella) pensó en voz alta:

—¡Mustafá tarda mucho! ¡Si el Hijo de la Condenada ha logrado su objeto, no se ha perdido todo!

Dicho esto desapareció, después de haber dirigido una postrera mirada al resplandor lejano que iluminaba la porción occidental del horizonte.

La experiencia del peligro le había enseñado á contener la expresión de sus temores y de sus esperanzas.

Todo el mundo sabe en París cuál es la magnitud de los vehículos de la antigua Compañía Richer, pertenecientes hoy á MM. Lésage y Compañía, industriales de la Villette.

Uno de estos carruajes, tan apropiado por su tamaño para ocultar armas prohibidas que, merced á las trampas de que están dotados, pueden aprovechar muy bien los conspiradores, se había detenido delante de la acera.

En aquel momento ocultaba á nuestros tres desconocidos á toda mirada.

Estos se examinaron minuciosamente.

—¡More!—dijo con misterio el que parecía un hombre hermoso á despecho del colosal emplasto.

—¡Rei!—murmuró el segundo.

—¡Ira!—acabó el tercero.

Gringalet, el hijo del ujier de la plaza de los Vosgos, oyó aquellas extrañas sílabas. Mentalmente las reunió, y dijo para sí:

—¡Eso quiere decir Moreira!

Era un impúber vivo, flaco, gracioso y risueño, como todos los pilluelos de París.

El carruaje de transporte estaba tirado por tres hermosos percherones.

Gringalet se deslizó como una serpiente entre la cola y la grupa de uno de aquellos animales.

Una vez instalado allí convenientemente, prestó oído. Su curiosidad se había despertado. Su inteligencia precoz le advertía que aquel nombre, cortado en tres pedazos, era síntoma de una situación conmovedora.

Con efecto, el que había pronunciado la palabra More tendió la mano á los otros dos. Estos, á su vez, cambiaron con él signos, indudablemente de ellos sólo conocidos.

Después Rei sacó de su seno un pliego sellado con las armas de los Rudelame de Cartagena, antiguos señores del país, arruinados por cataclismos sociales y políticos, é Ira mostró una botella lacrada sobre pergamino verde.

—¡Diez y ocho!—murmuró en voz baja.

—¡Veinticuatro!—replicó Rei.

—¡Treinta y tres!—gruñó More con acento cavernoso—. ¡Todos los clientes del doctor Fondant!

—¡Todos los clientes del doctor Fondant!—repitieron Rei é Ira.

Gringalet creía soñar.

More prosiguió, alzando ligeramente su parche para aspirar más cómodamente el aire de la noche:

—¡Total, setenta y tres! Es nuestra cuenta.

Los otros dos repitieron como un eco:

—¡Setenta y tres! Esa es nuestra cuenta

Y More añadió con alegría feroz:

—El señor duque quedará contento, puesto que le llevo un niño de propina.

Al decir esto golpeó el ataud, del

que arrancó un sonido lúgubre.

Gringalet comprendía de un modo vago.

La sangre se le helaba en las venas.

—¡Luego, lo que dicen las novelas á cuartillo de real la entrega, no es un sueño!—pensó.—¡París encierra misterios espantosos! Estos desconocidos pueden ser los ratas del callejón de Guemensí.



La voz se le ahogó en la garganta y su cuerpo tembló como si le atacara la fiebre.

La simple cola de un caballo le separaba de una serie de crímenes que no era posible evitar.

Rei señaló el pliego sellado con armas nobiliarias, diciendo:

—El Hijo de la Condenada tiene sus planes. El señor duque nos convoca para esta noche en las galerías que pasan por debajo del río.

—Está bien—contestó More.—Desde la última asamblea, trescientos y tantos esqueletos nuevos adornan aquellos subterráneos, de que la insubstancial París ni siquiera sospecha la existencia.

—Esta noche—murmuró Rei con cruel sarcasmo,—se trata de la joven y hermosa Elvira.

Una triple carcajada de siniestra alegría acentuó aquella declaración.

Ira, descorchando su botella, añadió:

—Dadme vuestros pomos. Mientras el vehículo nos protege contra las miradas de todos, voy á hacer la distribución del elixir funesto.

CAPÍTULO II

La máquina infernal

Gringalet había leído gran cantidad de novelas criminales, y por ellas conocía los innumerables y horribles peligros que París oculta bajo el risueño manto de sus fiestas.

Pero la distribución de un elixir funesto, destinado quizá á diezmar la población, hecha á las once de la noche en plena calle de Sevigné, traspasaba todos los límites.

Para convencerle de que no era presa de una pesadilla, fué preciso un hecho material.

En el momento en que Ira descorchaba la botella, á fin de llenar los pomos de que iban provistos sus compañeros, un aroma tan vivo y



penetrante se esparció en la atmósfera, que los tres malhechores, á pesar de lo habituados que debían estar á aquel olor, estornudaron á coro.

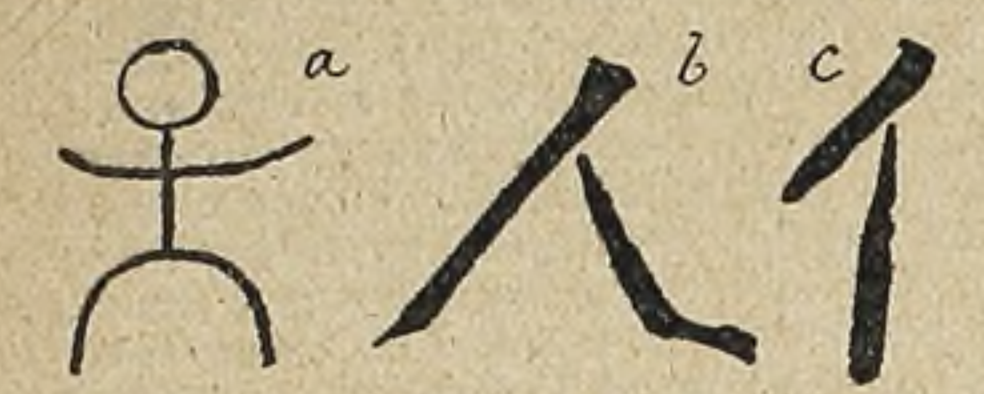
Gringalet estuvo á punto de imitarlos; pero se detuvo temeroso de delatar su presencia.

(Continuará)

Curiosidades de la escritura china

Decir que los chinos son uno de los pueblos más interesantes y más raros del mundo, no es decir nada nuevo; pero acaso lo será el probar que lo más raro de China, y á la vez lo más chistoso, son los fantásticos caracteres que constituyen el lenguaje escrito.

En los primeros tiempos del alfabeto chino, las letras eran toscas imágenes de los objetos cuyos nombres representaban.



Signos de «hombre», antiguo *(a)* y moderno *(b c)*

Después, á través de siglos y siglos, se han ido introduciendo en estos caracteres modificaciones que los han simplificado todo lo posible, suprimiendo los trazos menos importantes y dejando sólo aquellos que son de absoluta necesidad para diferenciar las letras unas de otras. Un ejemplo gráfico lo tenemos en la letra representativa de la idea «hombre». En un principio, cuando los chinos empezaron á tener lenguaje escrito, esta letra era ó



Signos de «campo» *(a)* y de «agricultor» *(b)*

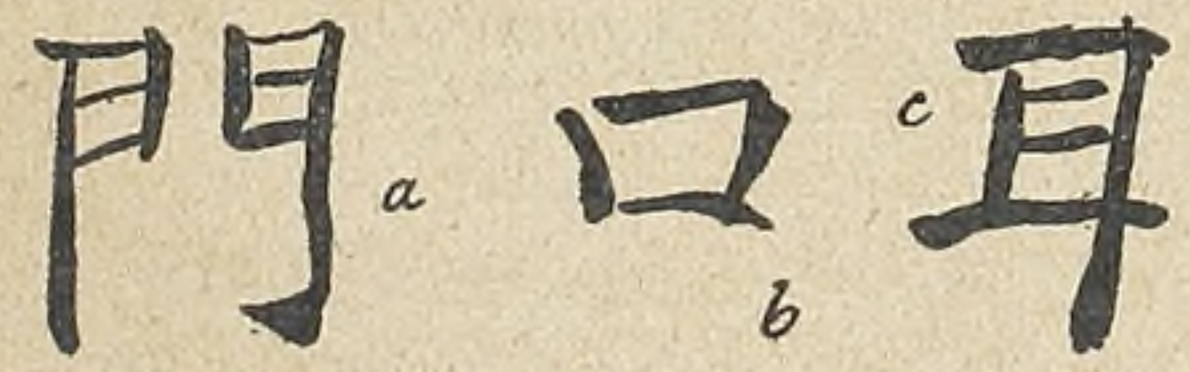
quería ser la figura de un hombre, trazada con sencillez infantil; pero lo bastante clara para que el menos versado en chino pudiese comprender su significación. Vino el progreso, que ni al alfabeto chino perdona, y queriendo simplificar la letra, la mutiló despiadadamente: el hombre perdió la cabeza y los brazos, quedando solamente el cuerpo y las piernas, una de las cuales se pinta muchas veces más corta que la otra, sin duda



Signos de «caja» *(a)* y de «preso» *(b)*

para llevar aún más allá la sencillez.

No todas las palabras se representan en chino por un solo signo; muchas constan de dos ó más. En este caso, la combinación obedece siempre á un motivo lógico, á una razón de significado, que nada tiene que ver con nuestras reglas ortográficas. Figurémonos que un chino desea escribir, por ejemplo, la palabra «agricultor». Un agricultor es un hombre que vive en el campo y del campo. Pues el chino es-



Letras que significan «puerta» *(a)* «boca» *(b)* y «oreja» *(c)*

cribe el signo «hombre» y el signo «campo» juntos, y ya tiene formada la palabra. La letra representativa de «campo» no puede ser más clara: un cuadrilátero dividido en cuatro partes, como si fuese el croquis del plano de un terreno con sus parcelas.

No menos lógica es la combinación de signos que significa «honor», empleada también para «verdad». Se compone del signo «hombre» y el signo «palabra», como indicando que el honor y la veracidad de un hombre se miden por su palabra.

El signo empleado para la palabra «caja» es un simple cuadrado. Si en su interior se pinta el signo de «hombre» tendremos un hombre en una caja, es decir, la palabra «preso».

La palabra «puerta» se indica por un doble signo, representación bastante fiel de las jambas de una puerta chinesca. Colocando entre ellas el signo de «boca», resulta una nueva palabra, el verbo «pe-

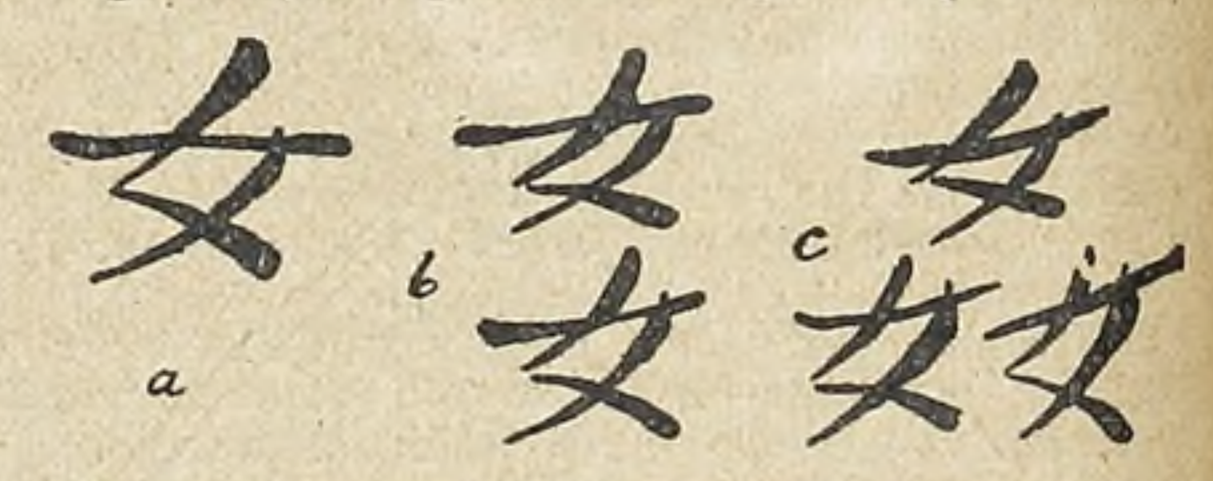


Los verbos «pedir» *(a)* y «escuchar» *(b)*

dir». ¿Quién al ver esta singular combinación no recuerda al mendigo que viene á pedir á la puerta? Sustitúyase «boca» por «oreja», y la nueva palabra será «escuchar». Uno de los muchos modos de escuchar, en efecto, es pegar el oido á la puerta de la habitación en donde se habla. Si en vez de los antedichos signos se pone dentro del de «puerta» una raya transversal, se habrá escrito «cerrar»; y nada más natural, pues en China las puertas de las casas se cierran por dentro con una gruesa barra de madera.

Para escribir la palabra «hogar» ó «casa», se pone debajo de un signo que significa «techo» otro que quiere decir «cerdo». De esta manera parece indicarse que el hogar consiste en la colocación de la propiedad bajo techado. Agréguese un tercer signo, el que representa la palabra «mujer», y tendremos el nombre «matrimonio»; porque al fin y al cabo, el matrimonio no es sino la introducción de una mujer en el hogar.

El signo «mujer» se emplea muy frecuentemente para escribir las palabras chinas, y da origen á numerosas combinaciones, todas las cuales tienen bastante gracia, aunque es de suponer que á las



Signos de «mujer» *(a)* de «disputar» *(b)* y de «murmuración» *(c)*

pobres chinas no les hará ninguna. La palabra «esposa», formada con dicho signo y el de «escoba», indica bien á las claras la humillante posición que en la familia china ocupa la mujer. Dos signos de «mujer» reunidos, forman una palabra que significa «disputar»; añadiendo otro, resulta el sustantivo «murmuración» ó «intriga».



Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

ADVERTENCIA. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

INTERNAT (*en*terná). Establecimiento de educación donde se reciben alumnos internos.

INTERNATIONALE (L') (le*n*ternasionál). La Internacional ó Asociación Internacional de Trabajadores, en la cual uniéronse obreros de naciones diversas para la reivindicación de ciertos derechos comunes.

La idea primera de la Internacional se debió á la señorita Flora Tristán, que propuso en 1843 fundar una «sociedad universal» entre obreros de todos los países.

El año 1847, Karl Marx y Engels, en el congreso de la Unión Comunista, de Londres, lanzaron un llamamiento á los proletarios de todos los países para que se unieran, y en 1864, formóse un proyecto de federación que se discutió en el congreso de Ginebra de 1866. Allí se aprobaron los estatutos de la Internacional que celebró varios congresos y que adoptó en principio la devolución á la colectividad, del suelo, de las minas, canteras y ferrocarriles.

Hasta el congreso de Basilea en 1869, la asociación, bajo la influencia de Marx, mantúvose en el terreno económico, pero entonces el revolucionario ruso Bakunine se afilió á la Internacional y trabajó para convertirla en instrumento político, introduciendo en ella las doctrinas anarquistas.

La guerra de 1870, detuvo los progresos de la Internacional, cuyo asiento se trasladó poco después á Nueva York; entonces desapareció como organismo, pero sus principios viven en las escuelas socialistas de las diferentes naciones.

INVALIDES (HÔTEL DES) (otél dese*n*valíd). Hotel de los Inválidos, célebre monumento situado en París, en el boulevard y explanada del mismo nombre. Esta institución, para el alojamiento y subsistencia de oficiales del ejército inválidos, se debe á Luis XIV (1674) y el monumento fué construído por Julio Hardouin-Mansart. La iglesia tiene una cúpula majestuosa bajo la cual se depositaron en 1840 los restos de Napoleón I.

ISAURE (CLÉMENCE) (clemá*n*s isór). Clemencia Isaure, dama tolosana que según se cree, vivió en la primera mitad del siglo XIV ó en el XV y fundó los juegos florales.

JABOT (*y*abó). Pechera, chorrera, adorno de muselina ó de encaje en la pechera.

JABOTIÈRE (*y*abotiér). Muselina usada para confeccionar «jabots».

JACOBIN (*y*acobé*n*). Jacobino. Religioso de la orden de Santo Domingo, dominico. Se llamó así á los dominicos porque el primer convento que poseyeron en París era un antiguo hospicio que llevaba el nombre de Santiago ó San Jacobo y en el cual se alojaban los peregrinos que iban á Santiago de Compostela en España. Miembro del Club de los Jacobinos, constituído en 1789 y que ocupó un edificio dejado por los dominicos; partidario fogoso y violento de la democracia. «Soupe à la jacobine» (sup a la *y*acobín). Sopa hecha con caldo de almendras, picadillo de perdiz huevos y queso.

JACONAS (*y*aconá). Cierta tela de algodón fina.

JACQUERIE (*y*akerí). Asociación é insurrección de los paisanos franceses contra los nobles, durante la cautividad del rey Juan II (1358). Por extensión, sublevación de las clases pobres contra las ricas. La palabra se deriva de Jacques, nombre que daban por burla los nobles á los paisanos.

JACQUET (*y*aké). Chaquete, juego parecido al de damas en que se gana, haciendo pasar las fichas, con arreglo á ciertas condiciones, por delante del lado contrario.

JAMBONNEAU (*y*a*n*bonó). Parte de la pierna del cerdo situada debajo de la rodilla. Jamoncito.

JAQUETTE (*y*akét). Prenda de vestir para hombre que, por detrás es como una levita, y por delante se abre, redondeándose á la altura de las rodillas. Prenda para mujer, que se pone encima del cuerpo de vestido, ajustada á la cintura y que llega hasta las caderas.

FONÉTICO.

(Continuará).



Hipódromo Argentino

Reunión del 18 de Junio de 1905

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE JUNIO:
Señores: Carlos Tomkinson, J. J. Vedoya, Arturo R. Bullrich, Ignacio Correas, Marcos J. Riglos

1.ª CARRERA
á la 1 p. m.

Premio SAAVEDRA

Para todo caballo de 3 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de $ 6000. Peso: 48 kilos. Recargo para ganadores $ 2500 á 4500. 3 kilos, de más de 4500, 6 kilos. En esta carrera sólo podrán tomar parte los caballos montados por jockeys que no hayan ganado en ninguna parte.

Distancia: 1.400 m. Premio $ 2.000 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 20

Reyna	1 **Crispi**	alazán	3	54	Camors	Pédale	ch. gte. y t. á r. h. m. y g. t.
Pasteur	2 **Don Ignacio**	alazán	4	54	Amianto	Rotonde	ch. az. y b. á r.v. m. y g.az.
Indecis	3 **Bonnie Lad**	alazán	3	54	St. Mirin	Linfa	ch. az. y p., á r. v , g. azul
Bettina	4 **Pippo**	colorad°	3	54	Acherón	Breda	ch. az. al. blcos g. az. y bl.
La Susana	5 **Perillán**	colorad°	3	54	Neápolis	Picardía	ch. blanca, bda. y g. punzó
Las Damas	6 **Anatole**	zaino	4	48	Acherón	Hidalguía	ch. y g. neg. á luns. blcos.
DonGonzalo	7 **Margal**	zaino	3	54	G. Hermit	Framework	ch. granate, gorra verde
Espoir	8 **Ohé**	alazán	3	54	Orbit	Irlanda	ch. oro m. y g. azul marino
id	9 **Briska**	alazana	3	49	Sargento	Brisette	ídem
Arroyo	10 **Baletta**	zaino	3	54	Acherón	Pichincha	ch. verde manga y g. oro
id	11 **Antón**	zaino	3	48	Acherón	Soberbia	ídem
Gral. Lavalle	12 **Válvula**	alazana	3	52	Orbit	Angélica	ch. azul, bda. bl., g. amar.
Jubilée.	13 **Normandia**	zaina	3	52	El Amigo	Navy Salvia	ch. bl. y neg. á r. h. g oro
Petit Ecurie	14 **Campanilla**	zaina	3	52	G. Hermit	Noisette	ch. bl. ala. oro g bl. y oro
Polvorín	15 **Cartago**	alazán	3	51	Camors	Leticia	ch. turq , cuello y g. negra
Charrúa	16 **Galloway**	zaino	5	51	Martagon	Galata	ch. bl. m. azules bda. y g.p.
Jhon Gin	17 **Sajón**	alazán	3	51	Ranquel	Vanish	ch negra, m. bl., g. punzó
H. Hawkins	18 **Spooner**	zaino	3	48	Alcalde	Trinidad	ch. azul mar. á luns. y g. p.
Belgrano	19 **Granuja**	alazán	3	51	Stiletto	Bebé	ch. cer. y bl. á r. h., g. bl.
25 de Mayo	20 **Manco Capac**	colorad°	3	51	Osman	Celia	ch. salmón, m. y g. verde
Atucha J.	21 **Divisa**	alazana	3	49	Orbit	Dido	ch. cereza, mga. y g. gris
Los Cardos	22 **Caledonia**	alazana	4	49	Orbit	Calandria	ch. turquesa, gorra granate
Versailles	23 **Cheri**	colorad°	3	48	Cart'che II	Calypso	ch. verde, gorra negra
Reyes	24 **Cel. González**	zaino	3	48	Osmán	Gaviota	ch. gran. amar., g. gran. h.
Diable	25 **Diable**	zaino	3	48	San Martín	Driada	ch. y g. gran. y amar. r. h.
Guaminí	26 **Pichipul**	zaino	3	48	Filou	Yegua 314	ch. granate, gorra blanca
Las Rosas	27 **Las Rosas**	alazán	3	48	S. Cross	Irene of Hesse	ch az. mar. y or. r. vt. g. or.
Gral. Sucre	28 **Once de Abril**	zaino	4	48	RoyalRose	Fabiola	ch. col., m. vde., g. amar.
L. Providenª	29 **Tacuarí**	colorad°	3	48	Purrán	Tulumaya	ch. viol., m. á listas y g.oro
La Nación	30 **Escudo**	zaino	3	48	Alerta	Etincelle II	ch. vde. á luns. y g. az.mar.
Los Hielos	31 **Tomate**	zaino	4	48	Laddie	Escopeta	ch. oro y violeta ray. hor.
Italia	32 **Italia**	zaina	3	46	Bs. Aires	Belle Etoile	ch. pzó., g. vde. pzó. y bl.
Santa María	33 **Campana**	zaina	3	46	Camors	Roxelane	ch. or. áluns.ng. m or.g.ng.
Dominó	34 **Miss Orbit**	alazana	3	46	Orbit	Midge	ch. pzó. bda. y gor. violeta
Pequeño	35 **Maya**	zaina	3	46	Exmoor	Little Polly	ch. marrón, m. y g. blanca

2.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio RONDEAU

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos.

Distancia 1.100 m. Premio $ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

Amalia	1 **Tête à Tête**	zaina	2	55	Simonside	F. au Kirch	ch. y g. viol.m. gris
Polvorín	2 **Escopeta**	alazana	2	55	Cartouc. II	Buveuse	ch. turq. cuell. bot. y g. neg.
L. Alvarez	3 **Amarga**	zaina	2	55	Ituzaingo	La Oriental	ch. bl., m. viol. y g. col.
Indecis	4 **La Reina**	zaina	2	55	Batt	R. des Pres	ch az. y p. á r. vert.' g. az.
Idem	5 **R. de Bois**	tordilla	2	55	Batt	R. Blanc.	ch. Idem
R Fernández	6 **Melena**	tordilla	2	55	Rusticus	Marfisa	ch. gran. y g. negra.
Bonheur	7 **Wisppess**	coloradª	2	55	St. Anthony	Winnipeg	ch nar. y bl. á r. h., g. nar.
Bonaerense	8 **Aba**	coloradª	2	55	Blue Boat	Azucena	ch. oro, m. y g. nar.
Rayon d'or	9 **Veleta**	zaina	2	55	Picquet	Vesper	ch. oro, alam. y g. negra
Pas de Argent	10 **Triana**	coloradª	2	55	Eridan	Tirza	ch. gris per. á r. v., c.y g.n.
Winchester	11 **Simpar**	zaina	2	55	Simonside	Alondra	ch punzó, ban. y g. negra
Platense	12 **Muralla**	zaina	2	55	Acherón	R. Cheeks	ch. col., alam. y g. az.
Capital	13 **Siracusa**	zaina	3	55	Ercildoune	Rosemary	ch. az. m. y or. á r. h.,g. az.
Don Gonzalo	14 **Haya**	alazana	2	55	Kendal	Dámara	ch gran. y g. verde
Céres	15 **Espiga**	zaina	2	55	Neápolis	Ecume	ch. verde y g. amarilla.
Calchin	16 **Ave**	alazana	2	55	Vesubio	Aguanda	ch. verde, m. y g. negra
La Confianza	17 **Intrépida**	alazana	2	55	Millenium	Avanzada	ch. viol., m. ban. y g. bl.

3.ª CARRERA
á las 2 p. m.

Premio RODRIGUEZ PEÑA

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos.

Distancia: 1.200 m. Premio $ 2.500 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 25.

Polvorín	1 **Prefecto**	zaino	2	55	Cart'che II	Pandóra	ch. tuq. cuello bot. y g. ne.
Indecis	2 **Highlander**	alazán	2	55	Saint Mirin	Menta	ch. az. y p. á r. v. g. azul
3 de Febrero	3 **Amparo**	alazán	2	55	Athos II	Ametrall'drª	ch. plo. á h. y gor. punzó
Bonheur	4 **Litógrafo**	alazán	2	55	Camors	Langosta	ch. nar. y bl. á r. h. g. nar.
C Hatteras	5 **Cow Boy**	alazán	2	55	Pillito	Caberry	ch. az. mar. m. y g. punzó
Dorrego	6 **Gral. Guido**	zaino	2	55	Napoleón	Coqueta	ch. y gorra azul
id	7 **Coronación**	alazán	2	55	Orville	Topaze	ch. idem
Cazador	8 **Cazador**	zaino	2	55	Mariscal	Fifina	ch. ver. y bl. á r. h. g. g.
Lombardía	9 **Prófugo**	zaino	2	55	Tonic	Liberata	ch. y g. ueg. con est. oro
Pretender	10 **Alali**	zaino	2	55	Acheron	Damieta	ch. ver. y n. r. v. m. g. v.
Epson Lad	11 **Perejil**	alazán	2	55	Ocaso	Miss Omerod	ch: y g. az. man punzó
Raul	12 **Eter**	zaino	2	55	Alerta	Etincelle II	ch. vio. m. b. y g blanca

4.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio PUEYRREDON

Handicap para toda yegua ganadora

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 25

La Confianza	1 **Gonzúa**	zaina	3	55	Porteño	Simla	ch. viol., mg. bl. y g. blanca
Id.	2 **Pirueta**	zaina	4	51	Orbit	Pichincha	ch. ídem
Lagrange	3 **Breva**	alazana	4	54	Orbit	Brittannia	ch naranja, g. violeta
Griffon	4 **Orvilina**	alazana	4	53	Orville	Enchantress	ch. alamares y gorra celeste
El Jockey	5 **Minuit**	alazana	3	53	Amazón	Mimí	ch. amarilla, gorra verde
Indécis	6 **Gallia**	zaina	4	52	S. Mirín	Grace	ch. pzó. y azul á r. v., g. azul
H. Hawkins	7 **Indiana**	zaina	3	49	Ranquel	Cachiporra	ch. az. mr. á lu. pzó., g. azul
Amianto	8 **Flor Morada**	alazana	4	49	Orbit	Ofelia	ch. blanca, mga. y g. punzó
Cap. Hatteras	9 **Auróflla**	alazana	3	48	Stiletto	Fortuna	ch. azul, manga y g. punzó
Zanetto	10 **Orianda**	alazana	3	48	Orville	Ligthouse	ch. blanca, manga y g. azul
Inglaterra	11 **M. Merry**	zaina	3	47	Tonic	Marta	ch. marrón, gorra punzó
Indépendenci.	12 **Princesse**	zaina	3	43	Saint Gall	R des Pres	ch. blanca, m. azul, g. punzó
J.B.Zubiaurre	13 **La Nena**	zaina	3	42	Ituzaingó	La Giannone	ch. blanca á lun. y g. azul
Guaminí	14 **Danaide**	alazana	3	42	Ofenheit	Josefita	ch. granate, gorra blanca

5.ª CARRERA
á las 3.15 p. m.

Premio Gral. SAN MARTIN

Para todo caballo de tres años y más edad. Peso: 3 años, 53 kilos; 4 años y más edad, 56 kilos. Recargo para ganadores de $ 10.000 á 15.000, 3 kilos; de 15 001 á 25.000, 5 kilos; de más de 25.000, 7 kilos.

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º Entrada $ 40

Dantas	1 **Defender**	alazán	4	56	Sargento	Carcajada	ch. verde y bl. á r. h., g. ver.
Charrúa	2 **Galloway**	zaino	5	56	Martagón	Gálata	ch. bl. m. az., ban. y g. punzó
Lagrange	3 **Aoero**	alazán	3	58	Rústicus	Vendetta	ch. naranja, g. violeta
Mahoma	4 **Dévil**	alazán	3	56	Sargento	Débora	ch. y g. viol. m. rojo alam. oro
Indecis	5 **Meteoro**	to'dillo	3	60	Saint Gall	R. des Pres	ch. az. y p. á r. vert. y g. azul
Platense	6 **Gay Simón**	zaino	3	60	G. Hermit	Simper	ch. pun., alam. y g. azul
Polvorín	7 **Cartago**	alazán	3	53	Camors	Leticia	ch. turq. cuello bot. y g. negra
Monfi	8 **Waterloo**	zaino	3	53	Acherón	Woodn'ph	ch. punzó, man. y g. blanca
Nacional	9 **Regidor**	zaino	3	58	Alerta	Regenta	ch. bl., m. azul y g. oro.
Reyna	10 **Crispi**	alazán	3	53	Camors	Pédale	ch. tur. y gr. á r. h. m. y g. tr.
Sans Gene	11 **Leyenda**	zaina	3	56	Stiletto	Diadema	ch. ver., man. con cts. y g. m.

6.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio MORENO

Para potrillos de 2 años ganadores de una sola carrera que no haya sido clásica
Peso: 55 kilos

Distancia: 1.300 m. Premio $ 3.000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 30

Griffon	1 **Bijou d'or**	zaino	2	55	S. Anthony	Brillant	ch. alamares y gorra celeste
Belgrano	2 **Open Door**	zaino	2	55	Orbit	Julia	ch. cereza y bl. á r. h. y bl.
Dorrego	3 **Fultón**	zaino		55	S. Anthony	Franchise	ch. y gorra azul
La Pro'dencia	4 **Cimbalo**	zaino	2	55	Alerta	Citara	ch. violeta, m. á listas, g. oro

7.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Premio BALCARCE

Handicap para todo caballo que haya ganado más de 6.000 pesos

Distancia: 2.800 m. Premio $ 3.000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 30

Villanueva	1 **Magnética**	zalazª	3	57	Amianto	Eléctrica	ch. rosa, cuello y g. negra
Platense	2 **Prince**	alazán	4	57	Saint Gall	R. des Pres	ch. punzó, alam. y g. azul
Indecis	3 **Meteoro**	to'dillo	3	56	Saint Gall	R. des Fl's	ch. pz. y az. á ray. vt. g. azul
Cantón	4 **Pito**	zaino	3	55	Hipólito	Tulip	ch. blanca m. viol. g. bl. y vio.
La Aurora	5 **Gral. Urquiza**	zaino	3	52	Osmond	Rose d'or	ch. y g. verde, m. punzó
El Jockey	6 **Minuit**	alazana	3	51	Amianto	Mimí	ch. amarilla, g. verde
Entre Ríos	7 **Alpino**	alazan	4	47	Athos II	Am'adora	ch. blanca, b. pun. y g. azul

Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la Estación Retiro........................ 12, 12.30, 12.40, 1.15 y 1.30 p. m.
Regresos del Hipódromo Argentino.................... 5.50, 6.37 y 6.55 p. m.

También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.



HUMORÍSTICO,
NOTICIOSO,
INSTRUCTIVO.

Dirección, Redacción y Administración:

Chacabuco, 91 esq. Victoria

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9 00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



A. M. G., Buenos Aires.—Pero ¿cómo he de tener el honor de insertarlo si es completamente serio, completamente levantado y completamente ajeno á la índole del periódico?

J. A. C., Buenos Aires.—Esta vez, hemos andado flojillos. Comprendo que el asunto da poco de sí, pero, en tal caso, es preferible buscar otro.

G. P. D., Buenos Aires.—Voy á publicar un trozo, para que se vea:

«La Flor
Tú, flor hermosa
que tu aroma
esparces por el campo
donde penetras noche y día.
Ya se acerca la noche
que con su negro manto
tu semblante apaga...»

¡Ay, sí! Apaga... y vámonos.

Firulete, Buenos Aires.—

El caso, efectivamente
tiene gracia, viejo y todo,
mas, contado de ese modo,
la pierde completamente.

Un incipiente, Buenos Aires.—

«Iré á postrarme de hinojos
donde está tu tumba fría...»

¡Qué lúgubre es eso, amigo! Además, ese *ta tu tum* del segundo verso, parece la explosión de una bomba infernal.

N. I. S., Buenos Aires.—Mientras continúe usted escribiendo *razo, conego* y *estampiya*, no es posible que nos entendamos.

T. M., Buenos Aires.—

Si la vez pasada
contesté que nones,
no sirven de nada
recomendaciones.

Mefisto, Buenos Aires.—

La primera no se entiende,
la segunda no me gusta,
y la tercera me asusta,
pues tiene un final... que enciende.

P. L. L., Buenos Aires.—No creo que haya cristiano que sea capaz de hallarle la punta al epigramita. Y eso es una desgracia, créame usted, una verdadara desgracia.

T. C., S. N. O., R. A. I., El lego, C. H., El sobrino de su tío, Buenos Aires.—Nada de lo suyo es aprovechable. Y eso es otra desgracia.

F. R. M. Buenos Aires.—

No está mal versificada,
pero el asunto es vulgar;
de los que no tienen nada.
¡nada de particular!

C. Cilio, Córdoba.—¡Pillín!

B. D., Rosario.—

Tiene el inconveniente
de ser, para mi olfato, mal oliente.

Cacique, Pergamino.—

Rechazo sus versos,
los unos por cojos,
bastantes por duros
y el resto por flojos.

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50